



DOCE AÑOS DE CRISPACIÓN

La mayor fricción del siglo XX
entre los gobiernos de Argentina y Uruguay

Alberto Daniel Abramovici

PROSA
EDITORES



DOCE AÑOS
DE CRISPACIÓN

Abramovici, Alberto

Doce años de crispación / Alberto Abramovici. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Prosa y Poesía American Editores, 2020.

934 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-729-509-2

1. Narrativa. I. Título.

CDD U863

PROSA Editores, 2020
Uruguay 1371 - C.A.Bs.As.
Tel: 4815-6031 / 0448
info@prosaeditores.com.ar
www.prosaeditores.com.ar
Facebook: Prosa Editores

Contacto con el autor: albertoabramovici@yahoo.com.ar

ISBN Nro: 978-987-729-509-2

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento sin permiso escrito del autor.

DOCE AÑOS DE CRISPACIÓN

La mayor fricción del siglo XX
entre los gobiernos de Argentina y Uruguay

Alberto Daniel Abramovici

PROSA
EDITORES

*Dedicado a mi querida esposa e hijos
A mis dos terruños*

Agradecimientos

A María Viviana Plam, quien con mucha dedicación escuchó pacientemente, me brindó calma, claridad y colaboró ampliamente en ideas y corrección.

A Denise Abramovici, Gabriel Abramovici, Cecilia Galarza y Martín Kuperman por sostener afectuosamente mi trabajo.

A muchos amigos que acompañaron y alentaron mi escritura.

A Armando Almada Roche, mi corrector, quien me enriqueció con sus sabios consejos.

A Osvaldo Tamborra, Rodrigo Quiroga y Teodoro Tloupakis, mis editores.

A todos ellos, un sincero reconocimiento.

Prólogo

Alberto Daniel Abramovici, médico-psiquiatra de larga y fecunda trayectoria en el mundo de la ciencia, la medicina y del psicoanálisis en la Argentina, es un incansable lector y además posee un hondo conocimiento intelectual sobre historia mundial y, específicamente, de América Latina. En síntesis: un estudioso de la política del pasado y del presente y de los acontecimientos que han marcado a los hombres de distintas sociedades.

Allá por el 2017 nos sorprendió con *La batalla de Montevideo*, historia en forma de novela del hundimiento del barco de guerra alemán “Admiral Graf Spee”, su primer libro, de una prosa rica y fácil de leer. Hoy, arremete con una nueva sorpresa dando a la luz su segunda obra: *Doce años de crispación*.

Empleamos la palabra sorpresa porque, a decir verdad, no se acostumbra encontrar todos los días a un psiquiatra escribiendo sobre historia o filosofía —que también los hay, claro— y sí al respecto de temas específicos de la rama de la Psiquiatría. Nuestro autor ha escrito y escribe brillantes ensayos referidos a Freud, Lacan, etc., que fueron presentados en foros internacionales.

Sin embargo, no venimos a hablar de su desempeño profesional en la medicina, que todavía practica en ámbitos público y privado, sino especialmente de su último libro que relata el “enfrentamiento” político, social y diplomático que sostuvieron la Argentina y el Uruguay mientras estaba Perón como presidente, en su primer y segundo mandatos al frente del gobierno argentino, y del lado uruguayo; sus desavenencias en aquel momento con el mandatario montevideano, Luis Batlle.

El libro que comentamos en estas líneas, es una obra que esclarece —con argumentos y datos contundentes— el choque vivido en las esferas de la política, la economía, la cultura y la diplomacia de ambos países. Tanto como el gobierno uruguayo y argentino, si bien eran democráticos, poseían diferentes posiciones políticas y estratégicas. La cuerda de la convivencia se tensó más cuando, por ejemplo, los aviadores argentinos de la Revolución Libertadora, que bombardearon la Plaza de Mayo, fueron protegidos por el gobierno del Uruguay.

Alberto Daniel Abramovici, es bueno aclararlo, nació en Montevideo, y luego se trasladó a Buenos Aires en su primera infancia, por lo tanto conoce muy bien la idiosincrasia de las dos orillas; a la hora de hacer un balance sociopolítico eso suma mucho más. Entonces, lo que cuenta, lo que narra, lo conoce de primera mano y es un plus para sus serias y exhaustivas investigaciones sobre la historia de ambas repúblicas, que reflejan como en un espejo la raíz de los “doce años de crispación” y los conflictos vividos.

Lo que más se destaca de su libro —amén de su lenguaje limpio y sencillo— es que él lo cuenta como una novela, con firmeza, pero es historia. El argumento está basado en hechos reales, solo hay ficción en el desplazamiento y diálogo de los personajes. Es, asimismo, un alegato, un documento, una denuncia —si se quiere— de los tiempos más duros de la política de América Latina, en especial, del Río de la Plata. Una obra que no debe faltar en ninguna biblioteca para deleite del lector que desea conocer y descubrir la Historia —con mayúscula— del pasado.

ARMANDO ALMADA ROCHE

Introducción

Históricamente las relaciones entre los gobiernos de la Argentina y del Uruguay fueron complicadas y conflictivas.

Argentina y Uruguay parten de una matriz común, pero diferenciada en origen.

Lo que hoy es Uruguay nació como frontera, y toda frontera es lo uno y lo otro. Uruguay emergió en el Imperio español como Banda Oriental. Una de sus posibilidades era seguir siéndolo, la otra ser Provincia Cisplatina.

La Argentina terminó organizándose a partir de Buenos Aires; Montevideo nació a regañadientes para frenar el avance de Portugal. En el proceso de la independencia, desde Buenos Aires se favoreció un modelo centralizador y desde Montevideo una organización confederal.

La primera porfía entre Buenos Aires y Montevideo tuvo que ver con la rivalidad de puertos. Buenos Aires pertenecía al Virreinato del Perú, más antigua e importante que su joven vecina del Plata. Buenos Aires en los primeros tiempos coloniales fue la capital política de la Gobernación, y en 1776, capital del Virreinato del Río de la Plata. Montevideo fue fundada casi doscientos años más tarde. Originalmente humilde, pero transformada en plaza fuerte de primer orden por su puerto cuyas condiciones naturales permitían equilibrar las ventajas con la ciudad capital, y además, con buenas perspectivas económicas derivadas de la fertilidad de sus campos y la prodigiosa multiplicación de los ganados que la poblaban. Esta situación fue generando un dualismo que culminó en el choque de intereses entre

Buenos Aires, centro político y financiero aunque con un puerto de difícil calado, y Montevideo, centro comercial del Plata por disponer de un puerto natural de aguas profundas y de fácil acceso.

La fecha de declaración de la independencia de la Provincia Oriental, 1825, es en realidad fecha de la independencia de Brasil, y de su decidida anexión a las Provincias Unidas del Río de la Plata. (Notas 1 y 2).

A partir de 1828, por acuerdo de la Convención Preliminar de Paz entre el Gobierno de la República de las Provincias Unidas del Río de la Plata y su majestad el emperador del Brasil, con mediación de su majestad Británica, nace la Provincia de Montevideo o Cisplatina, el actual Uruguay. (Nota 3).

Un Estado tapón, un país situado entre dos grandes países, para prevenir el conflicto entre los mismos; un Estado que debía favorecer a su mentor inglés, la potencia marítima del momento.

Acontecimientos

Durante la presidencia de Juan Amézága, vigesimooctavo presidente de la República Oriental del Uruguay, aconteció en la vecina Buenos Aires con apoyo policial y de un sector militar, una vigorosa y multitudinaria movilización popular. Exigían la liberación del ministro de Trabajo, Juan Domingo Perón, detenido por el mismo gobierno de facto del cual venía participando activamente: el autodenominado *Gobierno de la Revolución del 43*.

El acontecimiento al que hacemos referencia es, por supuesto, el 17 de octubre de 1945, correspondiente a los albores del peronismo.

Dos años antes de ese histórico octubre, aquella dictadura del 1943 había derrocado al gobierno constitucional de Ramón Castillo, el jefe de un régimen que se respaldó en el fraude electoral, la represión y la corrupción. La Revolución de 1943 sostenía que con el golpe de Estado había puesto fin a la restauración conservadora de una década infame. Una república conservadora que había comenzado con el quiebre institucional cívico-militar de 1930 que había derrocado al presidente Hipólito Yrigoyen. Década caracterizada por la corrupción del Estado y de sus políticos, el sometimiento al imperialismo inglés, la represión violenta del movimiento obrero, el fraude y el latrocinio. (Notas 4 y 5).

En franca contradicción con aquello que se propugnó para la interrupción institucional del 43, los militares golpistas, el Grupo de Oficiales Unidos (GOU) asumió parte de las funciones de aquel cuestionado Estado restaurador y conservador de los treinta.

A pesar de haber derrocado a un gobierno muy desprestigiado, el régimen militar de 1943 gozó de muy poco apoyo por parte de la población civil, cuya participación en el golpe fue prácticamente nula, a diferencia del anterior golpe del 1930.

Para los pocos simpatizantes del golpe del 43 los acontecimientos representaron una auténtica revolución, pues significó un verdadero cambio respecto de la estructura anterior, enmarcada en la dominación británica en lo cultural, en lo político y en lo económico, utilizando el fraude y el negociado como instrumento de supervivencia.

En lo internacional, la dictadura de 1943 representaba una concepción revolucionaria para una América Latina en busca de integración, una nueva mirada del mundo desde lo nacional, con la rebeldía que surge de las necesidades y realidades de los pueblos sometidos y con la firmeza para poder sostener la neutralidad en la guerra que atravesaba el mundo.

Ya que efectivamente la primera justificación del golpe de Estado fue evitar la llegada a la presidencia del candidato oficialista del Partido Demócrata Nacional, el conservador Patrón Costas, eventual sucesor del presidente Castillo, debido a su postura favorable a la entrada de la Argentina en la Segunda Guerra Mundial.

La dictadura de 1943 se presentó como provisional, aunque al gobierno encabezado inicialmente por el General Rawson le siguió tres días después el del General Ramírez, y a los siete meses posteriores, el del General Farrell.

Siendo estos fuertemente nacionalistas y anticomunistas no tenían intención de restaurar ningún gobierno civil con prontitud; afirmaron que llamarían a elecciones en cuanto se hubiera saneado y renovado el país al punto que, por un decreto del régimen fechado a pocos días del golpe, retiraron el título de gobierno provisional.

De ese golpe y revolución del 43 resultó una dictadura militar, en la cual participó el Jefe de Estado Mayor de la I División del Ejército y profesor en historia militar: el hasta entonces coronel Perón. Dictadura militar que se prolongó hasta la asunción constitucional del advenido general Juan Domingo Perón en 1946.

El peronismo, fase importantísima de la construcción de la nación argentina, integró a los excluidos y a los sectores populares. Al mismo tiempo que los incluía, los desclasaba en el seno de un movimiento nacional. Esa cimentación nacional peronista, por estilo y por el tamaño de la Argentina pero en mayor medida por la eventualidad de un proyecto político expansivo, generó prevenciones y recelos en sus vecinos regionales.

Tal como sucedió con la República Oriental del Uruguay, que durante la presidencia de Amézaga, 1943-1947, había dejado de ser neutral en la Segunda Guerra, alineándose con los Aliados.

Por tanto, el surgimiento en su inmediata frontera oeste, de una dictadura militar fundada en el nacionalismo católico, despertó primero reservas y después temores. Llevó a que el Uruguay, un país con tradición democrática y laica por efecto de sólidos cambios institucionales, exacerbase su identidad liberal, democrática y secular.

De ello trata también este libro, de los grados de intransigencia y resistencia en casi todo el espectro político uruguayo: liberales, conservadores, anarquistas, socialistas y comunistas, causados por el arribo al gobierno, inicialmente golpista, de los militares nacionalistas argentinos y posteriormente del gobierno consolidado institucionalmente.

Justificada o no, la desconfianza Oriental interpretó el ascenso al poder de los militares nacionalistas como favorable al Eje, y concluida la Segunda Gran Guerra, el gobierno uruguayo interpretó al decurso político peronista subsiguiente como de índole filo fascista.

Tangible fue, que la revolución de 1943 en la Argentina desgarró los equilibrios geopolíticos, y junto con el triunfo Aliado trastocó el mapa estratégico de la región.

Este texto aborda aquella suspicacia y aprehensión en ambas capitales del Plata, acentuado por la irrupción del peronismo.

Exaltación e intolerancia inseparables de las tensiones que generó la Segunda Guerra Mundial por la temprana conversión del Atlántico Sur en escenario bélico (“Batalla del Río de la Plata” del mismo autor), con las consecuentes presiones diplomáticas y comerciales de los países enfrentados en la región.

El proceso político argentino de 1943 generó desconfianza y prejuicios tanto en los sectores liberales como en la izquierda uruguaya. Despertó aún más dudas ante la aparición de la figura carismática de Perón, un ignoto coronel que había comenzado a diseñar y ejecutar políticas sociales tildadas de *populistas* por sus adversarios, e interpretadas como facetas demagógicas de un proto fascismo. Si las especulaciones uruguayas eran ciertas, las intenciones fascistas podrían traducirse en expansionistas, cabiendo la posibilidad de que la República Oriental del Uruguay fuera invadida por su poderoso vecino. Esta prevención Oriental sobre los planes expansivos en la región había sido confirmada por informes secretos de la diplomacia uruguaya. Esos dossiers informaban de la existencia de un ambiente de rivalidad y agresividad creciente en cierto núcleo de oficiales del ejército argentino en contra del Uruguay. La preocupación uruguaya era que a corto plazo se buscarían excusas que llevaría la relación al límite de la tensión diplomática con el peligro de invasión y guerra.

El golpe de Estado, la revolución de 1943 y tener de vecino al sospechado de enemigo ideológico, perturbó y estimuló antiguos sentimientos nacionalistas y anti porteños. Generando alarma, temor, rechazo y desconfianza en la mayor parte de la dirigencia uruguaya.

Uruguay y casi todo el hemisferio americano fueron llevados a percibir por la alianza interhemisférica, que la Argentina tenía un gobierno pro nazi, o como mínimo amparaba a la Alemania Nazi.

El curso se precipitó por el ingreso de los Estados Unidos a la contienda después de Pearl Harbor, y la consiguiente presión diplomática para alinearse tras suyo en el conflicto bélico. Buena parte de quienes se sintieron políticamente identificados con el triunfo Aliado en la Segunda Guerra Mundial confiaron en que el objetivo siguiente de la alianza hemisférica debía ser la caída de la dictadura militar argentina.

A medida que el conflicto entre la Argentina y los EE.UU. se fue agravando, el Departamento de Estado fue exasperando los riesgos que corría Uruguay en su vínculo con la Argentina.

Durante el gobierno del presidente Amézaga, batllista y nacionalista moderado, los temores uruguayos y las medidas para contrarrestarlos prosiguieron en línea con sus cancilleres Serrato y Rodríguez Larreta respectivamente. Con excepción de Luis Alberto de Herrera, ningún partido y mucho menos el gobierno nacional uruguayo aceptó la dictadura argentina. (Nota 6).

En especial a partir de la intención del gobierno de facto de concebir una Argentina potencia que actuase en el primer plano del concierto regional.

Uruguay, que siempre había tenido un estilo diplomático caracterizado por su discreción, apertura y búsqueda de equilibrios regionales, optó al principio, por la prudente política del canciller batllista y ex presidente Serrato, quien fue superando con mucha dedicación las dificultades diplomáticas que se iban sucediendo, evitando tensar la relación con la Argentina. Estrategia que resultó relativamente exitosa y hábil, habida cuenta que la crisis continental llevó al retiro de varios embajadores de la Argentina, con la excepción de Uruguay que

pudo mantener a su embajador en Buenos Aires hasta el final. Distinta fue la postura de su sucesor, Rodríguez Larreta. Este apostó al alineamiento con su aliado norteamericano y propició una doctrina: la Doctrina Larreta, la cual fue *sugerida* por norteamericana.

Tal doctrina habilitaba la intervención extranjera en caso de que hubiera gobiernos de corte totalitario. La doctrina fue un fracaso, tanto en lo político como en lo ideológico, pero consolidó la alineación del Uruguay a los Estados Unidos y a sus políticas Panamericanistas. Debido a ello, la República Oriental se fue respaldando cada vez más en su poderoso aliado, procurando resguardarse del supuesto expansionismo militar contiguo del peronismo.

Cabe destacar que, pese a que la política exterior norteamericana influyó mucho en las decisiones diplomáticas uruguayas, el Palacio Santos conservó cierta autonomía en las formas de relacionarse con la Argentina, logrando mantener un equilibrio sensato con su vecino argentino, sin alienarse plenamente al Departamento de Estado y atesorando decoro público en política internacional. Más aún si se considera que Washington no aceptaba disidencias y que en el manejo de la crisis con la Argentina evidenció prepotencia e incompreensión sobre Latinoamérica y los latinoamericanos. (Nota 7).

Personajes

Argentinos

Familia Espinoza

Dr. Fabián Espinoza

Olga Albarracín, su esposa

Sol, la hijita

Pareja

Dr. Alcides Fuentes

Dra. Graciela Mayo

Familia Gurovich

Marcos Gurovich, obrero

Marta, su esposa

Alfredo, hijo, obrero

Ana, hija, estudiante, obrera

Familia Negri

José Negri, obrero

Silvia, su esposa

Ángel, hijo, obrero

Mary, su mujer

Mateo, hijo

Familia Aráoz

Julio Aráoz

Catalina Bustillo, su esposa

Familia Bustillo

Héctor Bustillo, hermano de Catalina

Matilde Villegas, su esposa

Familia Pacheco

Juan Pacheco, primer oficial de rotativas el Diario *Critica*

Lucía, su esposa

Carolina y Javier, hijos

Familia Trajano

Rubén Trajano, Tano, impresor en el Diario *Critica*

Iris, su esposa

Mónica y Norberto, hijos

Otros

Sra. Juana, gobernanta del Dr. Alcides Fuentes

Álvaro Mayo y Sra., padres de Graciela Mayo

Doña Helena, casera en Avellaneda

José, el santiagueño y Héctor, el tucumano, coinquilinos

Néstor Ballesteros y Mario Calabrese, juventud sindical peronista

Lucas Ibáñez y Néstor Orellana, obreros

Compañeros socialistas A, B y C en la Casa del Pueblo

Guardia cárceles A y B

Disertantes en la sede del PL

Uruguayos

Familia Zibechi-Schreiber

Contador Rodney Zibechi

Marisa Schreiber, su esposa

Gladys y Teo, niños

Familia Amzalag-Zayat

Jaime Amzalag, profesor de historia, actor, militante anarquista
Sofía Zayat, profesora de literatura, actriz, militante anarquista

Pareja

Tabaré Arismendi, escritor, periodista del Diario *El Debate*
Zulma, compañera en *La Revista*

Pareja

Eleuterio Bonet, Uru, impresor en el Diario *Critica*
Celia Miranda, enfermera quirúrgica en el Hospital Maciel

Pareja

Luis K. militante del PCU, estudiante de medicina
Alcira G. militante del PCU, estudiante de medicina

Otros

Susana Oblitas, Su
Laura e Irene, enfermeras del Hospital Maciel
Rodrigo Miranda y Teresa Souza, padres de Celia Miranda
Roberto D, militante del PCU
Wilson, estudiante de medicina
León y Laura, padres de Eleuterio Bonet
María Silva y Washington Rodríguez, militantes anarquistas



PRIMERA PARTE



Diario Crítica

Canillita quinceañero bramando en una esquina del centro porteño.

—*¡Extra, extra! Combate entre tropas sublevadas y leales en la Escuela de Mecánica de la Armada; ¡Extra, extra! Hay más de treinta muertos y cien heridos.*

El vendedor de diarios hacía referencia a lo que estaba sucediendo desde la madrugada del cuatro de junio de 1943, cuando un contingente de ocho mil soldados dirigidos por los generales Rawson, Anaya; los coroneles Ramírez, Giovannoni, y el teniente coronel Ducó, salidos de Campo de Mayo, enfrentaron a las tropas leales del presidente Castillo parapetados en las inmediaciones de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA). El combate arrojó treinta muertos y cien heridos. Rendida la ESMA, Castillo huyó embarcándose en el rastreador Drummond hacia la R.O. del Uruguay, dejando acéfala la Casa Rosada. A la Casa Presidencial ingresaron, pasado el mediodía, los generales Pistarini, Verdagauer, Ramírez y Farrell, junto a varios almirantes, quienes recibieron a la columna rebelde. Asumiendo como presidente de la Argentina el general Arturo Rawson.

En un primer momento casi todas las fuerzas políticas y sociales de la República Argentina apoyaron el *golpe de junio*, con la única excepción del Partido Comunista.

Gran Bretaña y los Estados Unidos recibieron el golpe de Estado con satisfacción, a diferencia de la embajada alemana que venía quemando documentación comprometedoras desde el día anterior.

Interior del colectivo 91.

—*Hola, Eleu* —saluda con acento itálico Rubén Trajano—, *buen día* ¿Sabes qué carajo está pasando?

—*¡Buen día Rubén!* —Eleuterio Bonet sorprendido—. *No. Ahora me estoy enterando. ¡Increíble!*

Como casi todos los días laborales, Eleuterio, a veces con alguno que otro de sus compañeros del diario *Crítica* como el citado Rubén, o el Tano, ascendía al colectivo 91 en Plaza Constitución hacia su trabajo en el *Palacio de Crítica* de Av. de Mayo al 1500, el vespertino porteño donde se ocupa de la impresión.

Crítica había sido fundado en 1913 por el periodista uruguayo Natalio Botana, fallecido en 1941, quien siendo apenas un joven de dieciséis años escapó de un seminario jesuita en Montevideo para participar en la guerra civil local de 1904, engrosando las tropas del ejército del caudillo nacionalista Aparicio Saravia.

Posteriormente en Buenos Aires, a mediados de la década de 1920, Botana adquiría uno de los pocos terrenos libres que quedaban en la Avenida de Mayo, con el objetivo de construir un poderoso diario. El edificio del *Palacio de Crítica* fue inaugurado en 1927 con un gran festejo, acorde a la importancia que tenía el diario en ese momento. Al punto que fue necesario implementar un segundo edificio para diciembre de 1930 en la calle Salta para los talleres auxiliares.

El diario *Crítica* competía fuertemente con *La Razón*, líder entre los vespertinos argentinos.

En *Crítica* habían escrito Homero Manzi, Roberto Arlt y Jorge Luís Borges, entre otros grandes de la literatura argentina. Botana llegó a tener relación amistosa con grandes de la pintura, como Berni, Siqueiros, Castagnino; de la literatura como Federico García Lorca y del mundo de la política como el presidente Agustín P. Justo.

Su diario fue clausurado con el golpe de Estado de Uriburu, a pesar de que Botana estuvo a su favor y reabierto en 1932 al apuntalar a Agustín P. Justo.

Ediliciamente, el Palacio de *Crítica* fue una de las primeras piezas del Art Decó porteño. La sede del Palacio era excepcional, con todos los adelantos y hasta algunos detalles extravagantes como una sala de armas para su dueño y director. Además, el edificio tenía una serie de consultorios médicos y jurídicos de atención libre. Otro detalle notable de este edificio fueron sus gruesas puertas corredizas de bronce, que permitían salvar al personal del diario en caso de manifestaciones violentas sobre la sede. El diario fue contrario al peronismo sufriendo las presiones del gobierno, que controlaba la importación de papel prensa. En 1951, al borde de la quiebra, la familia Botana vendió *Crítica* a la editorial Haynes, que había pasado a formar parte del consorcio estatal Alea y que manejaba los medios de comunicación expropiados. El diario *Crítica* llegó a ser uno de los más vendidos del país. Dotado de un estilo sin precedentes para la época: sensacionalista, con grandes titulares en la portada y abundantes ilustraciones, así como por el uso del lunfardo. El carácter popular del diario le fue influenciado por Salvadora Onrubia con quien Botana se casó en 1915.

Onrubia era una autora teatral anarquista y redactora del diario *La Protesta*, plasmó la retórica antiautoritaria del diario *Crítica*.

Eleuterio Bonet, trabajaba en el *Palacio* desde 1941. En junio de 1943, estaba preparando la 6ª edición que aparecía a la venta a partir de las 20 horas. Durante sus dos primeros años de trabajo (derecho

de piso mediante) Eleuterio se ocupó de la 5ª edición que se comercializaba desde las 14 horas. Por ende debía ingresar al taller en la madrugada. Pasar a ocuparse de la 6ª le permitió no tener que madrugar y de disponer de parte de la mañana, contando así con más tiempo libre para desarrollar su escueta vida social. Eleuterio ingresó en *Crítica* en los tiempos del gran salto editorial y de ventas del año 1937. La crisis mundial por la Gran Depresión había cedido y la empresa tuvo requerimiento de nuevos obreros y empleados gráficos. Facilitó su contratación que Eleuterio conociese en *Crítica* a un editor uruguayo, pariente lejano suyo, sumado a sus buenos antecedentes profesionales y laborales. El *Uru*, así le decían sus compañeros, había aprendido muy bien el oficio en el periódico *El Día* de Montevideo.

Bajando del colectivo.

—*Uru, me imagino que con lo que está pasando en la ESMA vamos a tener mucho trabajo ¿No?*

—*Con lo revueltas que están las cosas, creo que sí Tano.*

—*Es una fija. Mi paisano Nico, del taller de Salta se enteró de un rumor. No le entendí bien, pensé que era una exageración.*

—*No, Tano. Aparenta que hay mucho pero mucho quilombo. ¿Tú tampoco votas no?*

En 1943 debían realizarse elecciones presidenciales en la Argentina y se descontaba un nuevo fraude electoral. (Nota 8).

Para esos días de junio todos los trabajadores de *Crítica*, desde la base hasta los jefes de sección y departamento, estaban bajo un torbellino de ansiedad por la intensidad del trabajo. Procuraban estar listos y preparados para lo que se avecinaba. Se percibía que algo muy importante y del más alto nivel institucional estaría por ocurrir. Lo único verdadero era la precedencia a nivel nacional de un alto grado de malestar cívico militar, en simultaneidad con el desarrollo y continuidad de la Segunda Guerra Mundial. (Nota 9).

Como consecuencia directa del conflicto bélico mundial el proceso de industrialización del país había dado un gran salto de crecimiento. En 1943 el índice de producción industrial, en la industria textil, había superado al agropecuario. Eso significó el aumento de la demanda laboral y la ampliación de la clase obrera industrial, que se concentró principalmente en el área urbana de Buenos Aires, proveniente de las nuevas migraciones internas en busca de las mayores oportunidades que ofrecían las grandes ciudades. Proceso que, sumado a la limitación de la corriente migratoria europea por la Gran Depresión del 29, terminó por transformar por completo a la clase obrera. Las nuevas condiciones socio económicas y la mayor concentración geográfica pre anunciaban grandes cambios socio políticos con epicentro en Buenos Aires.

—*Ah... ¿Llegaron?*—sermonea al recibirlos Juan Pacheco, primer oficial de rotativas—. *Sepan que en estos momentos la conspiración cívico-militar de los radicales, junto al GOU (Grupo de Oficiales Unidos), ya es un hecho. Es un importante levantamiento militar. ¡Muévanse que lo de hasta ayer no fue nada!*

Pacheco hacía referencia a lo publicado, el día anterior en el diario *Crítica*, en torno a la renuncia que el presidente Castillo había exigido el día anterior a su Ministro de Guerra, el general Ramírez, por haberse entrevistado a fines de mayo con dirigentes de la Unión Cívica Radical para ofrecerle la candidatura a presidente de la nación en las elecciones que se avecinaban, encabezando la Unión Democrática. (Nota 10).

—*Muchachos*—continuó Juan—, *hay un montón de artículos que debemos sacar sobre el malestar de los milicos con Castillo. Minuto a minuto hay incertidumbre sobre si estamos frente a un cambio de mando o, también, a la antesala de una revolución militar. ¡Ya hubo enfrentamiento militar!*



—*Que yo sepa*—acota el experimentado Eleuterio—, *el presidente Castillo ya enfrentó varias conspiraciones militares, todas fallidas. ¡Ud. sabe Juan, entre bueyes no hay cornadas!*

—*Sí Uru, yo tampoco lo creía. Pero este putsch está teniendo éxito finalmente.*

El golpe de Estado del 4 de junio de 1943 no resultó previsto por la inteligencia oficial, y fue realizado con gran improvisación. Y a diferencia del golpe de 1930, fue casi sin participación civil.



Elecciones de 1942

Ese domingo de noviembre, Celia Miranda se aprestaba a sufragar por primera vez. Joven e insegura se planteaba a quién votar. (Notas 11 y 12). Se hallaba entre el ideario tradicional familiar, el del Partido Colorado del batllismo tradicional, o por los candidatos del Partido Comunista del Uruguay, (PCU) con quienes venía con substanciándose.

El bipartidismo existente de Blancos y Colorados era respaldado por la Ley Electoral de 1942, tras haberse reformado la Constitución anterior de 1934 que prohibía la formación de otras coaliciones. Celia, de 22 años, una estilizada y atractiva morocha de ojos verdes, se desempeñaba como enfermera quirúrgica en el Hospital Maciel de Montevideo, donde cumplía ocho horas diarias a las que sumaba guardias programadas los fines de semana.

Celia votó en la que había sido su escuela primaria, la escuela *Ibiray* de Villa Española, al norte de Montevideo y próxima a su domicilio. Distancia corta, muy importante en esos años de guerra ya que por la escasez de combustibles la población generalmente debía caminar mucho más que antes. Estaba acostumbrada a caminar, pero lo que más la contrariaba de la merma de combustibles era que afectaba la producción de agua caliente para las viviendas, en especial por

el invierno que se avecinaba. Claro, si es que la guerra continuaría hasta el próximo invierno.

El barrio de Villa Española donde había nacido y vivía Celia, es un barrio de obreros. Un lugar elegido por aquellos inmigrantes españoles que se asentaron en Montevideo a principios del siglo XX. Algunos vecinos recordaban las tardes de gaitas y pasodobles en el Campo Español, ámbito donde surgían certámenes de cantantes y orquestas de tango realizados en el corazón de la Villa.

Unos años atrás, en 1935, se había fundado la fábrica FUNSA de neumáticos de caucho, industria que moldeó la identidad barrial por emplear a mil quinientos trabajadores lugareños.

Celia Miranda era una muchacha bonita que concitaba la mirada y atracción masculina, y que en esa época se encontraba sin pareja. Sus amigas, algo preocupadas, intentaron presentarle pretendientes, pero pocas veces aceptaba concretar encuentros. Argumentaba que estaba bien, muy ocupada, que además no se sentía sola y que el amor llegaría sin ella buscarlo. Disponía de no pocas amigas, y desde que trabajaba en el Maciel también de algunos amigos y compañeros varones.

Su mejor amiga era Susana Oblitas, *Su*, con quien había estudiado en el Liceo N° 3 Dámaso Larrañaga, a pocas cuadras al sur de Villa Española. *Su* prefirió no seguir estudiando. Era poco común que las jóvenes continuasen estudiando en un tercer nivel, y menos aún en la universidad. Decisión que distanció a las amigas.

Supo Celia desde niña que iba a ser enfermera. La necesidad de ayudar y servir a sus mayores fue notoria desde siempre. En su familia había tenido oportunidad de presenciar la asistencia médica y de enfermería a sus abuelos y tíos. Sentía respeto y admiración, casi religiosa, tanto por los médicos como por las nurses y enfermeras. Cuando estuvo en edad de inscribirse en enfermería lo consultó con

sus padres, quienes la alentaron. Solo le advirtieron que la profesión de enfermera era una profesión muy sacrificada y sufrida.

La enfermería profesional en el Uruguay se inició en 1911, al crearse la Escuela de Nurses dependiente de la Asistencia Pública Nacional. A las enfermeras docentes o *Sisters* se las seleccionaba en función de sus habilidades técnicas, recato y por su adhesión a una rígida disciplina, honestidad y abnegación, unido a la concepción de apostolado de la función de cuidar.

Al cabo de unos años la Escuela de Nurses logró un nivel de excelencia semejante a las escuelas de nurses de Londres.

Para el período en que Celia ingresó a estudiar enfermería, fines de la década del treinta, la formación y el ejercicio de enfermería se había transformado y cualificado de Nurse a Enfermería Profesional.



Organización gremial y política de los trabajadores

Al evento del *17 de octubre de 1945* que hicimos referencia en el apartado *Acontecimientos*, corresponde situarlo dentro de la historia de las luchas obreras y populares de fines de los siglos XIX y principios del XX, 1870-1930. Así como dentro de la relación entre los partidos políticos de los trabajadores con los sindicatos en el marco de una vasta historia del movimiento obrero internacional.

Antes de 1870 hubo un período nebuloso signado por un proto anarquismo, el socialismo utópico, el anarco individualismo y los proudhonianos. Entre 1870-1930 los movimientos sociales tuvieron fuerte influencia del anarquismo europeo (Bakunin, Kropotkin, Malatesta y Élisée Reclus) debido a la expansión ultramarina de la migración, principalmente italiana y española y en menor medida de Europa central y oriental, a menudo de judíos. Esos inmigrantes anarquistas eran en su gran mayoría varones, proletarios industriales de grandes fábricas, y en menor escala, artesanos y trabajadores de pequeñas actividades económicas.

Los movimientos anarquistas tuvieron su mayor auge entre los años 1917 y 1919, configurando organizaciones populares, más proletarias que pequeño burguesas, en los barrios de las grandes ciuda-



des-puerto donde organizaban huelgas generales que derivaron en la sindicalización del movimiento obrero. Ese carácter urbano no impidió a los anarquistas procurar alianzas con el medio rural, ya que a diferencia de las corrientes marxistas, los anarquistas vislumbraban potencial revolucionario al campesinado. El anarquismo de ultramar fue un fenómeno añadido. En algunos pueblos indígenas preexistían ya numerosas prácticas libertarias como presencia de conductas solidarias, atención a los desvalidos, formas de trabajo colectivo y ausencia de jefes. La forma de lucha primordial anarquista es la huelga general. En algunos casos sin objetivo claro, salvo la disolución del Estado. Con la huelga general los anarquistas consiguieron avances importantes como la reducción de la jornada de trabajo a ocho horas por día, mejoras salariales de condiciones de trabajo y de vida de los obreros, igualdad de derechos para las mujeres.

Las huelgas, al igual que otras experiencias de lucha, fueron generalmente brutalmente reprimidas, sin acumulación de fuerza política generando auto crítica en gran parte del movimiento anarquista y llevándolos al bolchevismo, a la corriente bolchevique llamada *maximalista* y compuesta principalmente por anarquistas que pensaban que el bolchevismo era una manifestación del propio anarquismo. Esta visión se mantuvo hasta 1920, cuando los bolcheviques rusos confrontaron en marzo de 1921 con los marineros de la fortaleza naval de Kronstadt, golfo de Finlandia, levantados en armas contra el joven Estado obrero ruso, siendo reprimidos tenazmente. A partir de esos sucesos una parte minoritaria de los anarquistas, desilusionados, se alejaron del bolchevismo. Las corrientes mayoritarias y más fieles integrarían los partidos comunistas. Este período marca la transición del anarquismo a los movimientos comunistas latinoamericanos.

Mientras tanto, el proceso soviético sufría una profunda mutación. Lo que había comenzado siendo un gobierno auténticamente popular, con una dictadura de obreros, campesinos y soldados, poco

a poco se fue vaciando de esos actores sociales. La guerra civil de tres años y las movilizaciones masivas habían minado el poder de los soviets y desarticulado a la clase obrera. Ese vacío dejado por la clase obrera fue llenado por la estructura burocrática del partido. El liderazgo político y la capacidad creadora bolchevique estuvieron en los talentos revolucionarios de Vladímir Ilich Uliánov, alias Lenin, y en Lev Davidovich Bronstein, conocido como Trotski. (Nota 13).

Lenin, previendo los desbordes del Secretario General del PCUS, Yosef Stalin, solicitó su destitución; su voz de alerta no fue escuchada y, a su muerte en 1924, Stalin ya había comenzado el camino hacia la dictadura. En esa carrera el estalinismo debió eliminar varios escollos. El primero y más difícil fue la lucha contra Trotski, y luego contra Nikolái Bujarin. La tesis de Bujarin cuestionaba seriamente el poder de Stalin, y la respuesta de éste fue la colectivización forzada de la tierra, eliminando la pequeña propiedad y arrastrando a Bujarin a la derrota. (Nota 14). En contraposición, Stalin abrazaba la posibilidad de construir el socialismo en un solo país. Las disputas con Trotski Bujarin, y en menor medida contra Kamenev y Zinovieff tuvieron su contraparte en la Internacional Comunista e influyeron de forma determinante en los partidos comunistas de todo el mundo.

Al término del siglo XIX surgió en la Argentina el primer partido que reivindicó su carácter proletario: el Partido Socialista. El PS definió posiciones ambiguas frente a la actividad gremial, al sostener una estrategia escidente de lo sindical con lo político.

Desde que se impuso la hipótesis de Juan B. Justo los socialistas consideraron que el movimiento obrero debía ser completamente independiente del partido, contando con tácticas propias y fines específicos. Los afiliados al PS tenían que hacer propaganda socialista, pero libres de toda tutela partidaria, lo cual condujo a desinterés por la cuestión gremial y por las luchas de los trabajadores. Durante sus primeras tres décadas de existencia el PS quedó restringido y poco



presente en el universo gremial, lugar que fue ocupado por corrientes anti estatistas y anti políticas primero del anarquismo y luego del sindicalismo revolucionario surgido de las filas del PS.

Como contrapartida al PS, desde los años veinte fue prosperando una variante de relacionamiento entre partido obrero y sindicato. Fue lo que expresó el Partido Comunista (PC), surgido también desde filas socialistas, al impugnar aquella escisión entre actividad política y sindical impulsada por la dirección del PS de Justo.

El Partido Comunista de la Argentina se fundó en 1918 con el nombre de Partido Socialista Internacional (PSI) a favor del antimilitarismo y del internacionalismo proletario, rompiendo con el PS debido a sus planteos reformistas y al abandono de los principios de la lucha, y por la Revolución de Octubre y la Tercera Internacional Leninista.

Recién en 1920 adoptó el nombre de PCA siguiendo la línea política del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) apoyando en general sus iniciativas e insertándose en la Internacional Comunista (IC). (Nota 15). El alineamiento con el PCUS en el período estalinista le valió numerosas críticas de otros partidos de izquierda. A lo largo de la década del veinte el PCA tuvo varias escisiones. Como la de los frentistas en 1923, la de los Chispistas o pre-trotskyistas en 1925 y la de los Penelonistas y Bujarinistas en 1928, retornando muchos de esos cuadros al seno del PCA en la época del VIII Congreso.

El proceso de implantación del comunismo en la clase obrera fue constante desde mediados de los años veinte. A partir de entonces y hasta la irrupción del peronismo se trató de una organización política integrada mayoritariamente por obreros industriales, que buscó conservar ese carácter. La presencia del comunismo entre los trabajadores creció y se desarrolló mientras el partido aplicó diversas estrategias políticas que impulsaba la Internacional Comunista. Primero como

frente único, luego en el estalinismo de *clase contra clase* y posteriormente, como *frente popular*. La primera y elemental táctica comunista fue la penetración en los sitios laborales. Desde allí el PC lanzó políticas de reclutamiento obrero, tildada de *proletarización*. El camino que posibilitó esa incursión en el medio obrero fue la *bolchevización*, es decir, la transformación de la estructura partidaria en sintonía con los postulados del Komintern. Desde los años veinte los comunistas actuaron en las huelgas reivindicativas por sector, y en la vida de varios sindicatos locales y federaciones provinciales. De esta manera las organizaciones gremiales orientadas por el PC se fueron extendiendo de manera persistente entre el proletariado industrial. El crecimiento del comunismo se produjo fuera del principal marco organizativo del movimiento obrero: la CGT.

La obcecación comunista por intervenir en el mundo sindical contrastó con la posición socialista que siempre tuvo con la gremialización una relación esquiua. Aun así el PS, en los años veinte, logró impulsar una central sindical en la que hizo sentir fuerte su presencia: la Confederación Obrera Argentina (COA). Entre 1930 y 1935 el PS participó en la dirección de la CGT, en incómoda convivencia con los sindicalistas revolucionarios. Pero para el PS la conquista de los gremios no aparecía como estrategia permanente y sistemática. Todo lo contrario ocurrió en el PC, para quienes conquistar los sindicatos significaba conquistar el sentimiento, la conciencia del proletariado y hacerle comprender la lucha de clases.

El dominio de las estructuras sindicales representó para el PC un fin en sí mismo, sin contar ni buscar la adhesión consciente de los trabajadores. Mayorías circunstanciales, alianzas imprevistas, maniobras audaces, golpes de mano, estuvieron entre los medios más usados para lograr el control de cada gremio, en especial de su organismo de dirección. La operación política no consistía en tomar por asalto los sindicatos ya que en muchos casos había que fundarlos o convertirlos

tal como ocurrió dentro de los trabajadores de la industria, en su mayoría desorganizados.

Tanto el PC como los anarquistas se disputaron el predominio entre los trabajadores de la industria. El PC demostró tener mayor capacidad para ganar adhesiones por sus propuestas prácticas y organizativas, basadas en criterios generales: organización gremial sólida apoyada en un sindicato único por rama, disciplina y dureza en la adopción de medidas de fuerza, apreciación justa del contexto y de la coyuntura en la que lanzar las luchas.

Los comunistas también compitieron y se enfrentaron con el Sindicalismo Revolucionario, corriente que mantuvo una posición dirigente.

Desde la óptica del PC, los problemas centrales del sindicalismo eran por excesivo culto a la autonomía sindical, inclinación al economicismo y al menosprecio de la lucha por los intereses históricos del proletariado y por incomprensión del papel de una vanguardia revolucionaria, rol que pretendía conducir el PC.

El impacto mayoritario del PC estuvo en el sector industrial, que aglutinaba la mano de obra en peores condiciones salariales y laborales. De allí el partido reclutó al grueso de sus adherentes y estableció la estructura celular. (Nota 16).

Para implantar y extender los sindicatos fueron claves el compromiso militante, la ideología finalista y una maquinaria partidaria semi clandestina. Estas cualidades permitieron a los comunistas liderar la iniciativa de la agremiación en el sector del proletariado industrial de más reciente conformación, menos organizado y en mayor estado de disponibilidad política. Progresivamente desplazaron a la corriente anarquista que había desembarcado con anterioridad en los sectores metalúrgicos, en la carne y en la construcción.

Las corrientes anarquistas y anarco sindicalistas poseían hegemonía dentro de un proletariado que continuaba marcado por las tradiciones de la anti política y del cuestionamiento a la democracia representativa liberal bajo la influencia de la inmigración europea. En el sector metalúrgico, desde 1910 y a partir de los anarquistas, actuaba una pequeña Sociedad de Resistencia Metalúrgica (SRM), impulsora de la huelga de enero de 1919 en apoyo a los trabajadores de la fábrica Vasena que derivó en el proceso de alzamiento obrero y represión gubernamental y patronal, llamado *Semana Trágica*.

En 1922 el PC impulsó la formación del Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica (SOIM). Con los años, el SOIM desplazó definitivamente a los anarquistas de toda influencia sindical en la rama. El secretario general del SOIM y la mayoría de sus líderes eran conocidos dirigentes del PC. Sin embargo, a fines de 1925, fueron expulsados del partido por ser parte de la fracción de los *Chispistas*. Para el PC fue un golpe importante y en el lustro siguiente perdió el control del sindicato, quedando enfrentado hasta 1930 con otro sector comunista. La conducción del SOIM pudo mantenerse por el apoyo de socialistas, anarquistas y sindicalistas que veían a los comunistas del PC como el sector dominante a doblegar. En 1932, con el chispismo disuelto, los comunistas finalmente lograron que el SOIM quede en sus manos en forma definitiva.

Durante la Segunda República Española, en plena guerra civil, el PC organizó el envío de combatientes y recursos a las Brigadas Internacionalistas. El dirigente argentino Victorio Codovilla, mantuvo un papel destacado en la dirección del PC de España durante la organización de la NKVD local (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos) y tuvo participación directa en la persecución, tortura y asesinato de dirigentes y militantes anarquistas del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) cercano al comunismo (Nota 17).

A fines del treinta y principios del cuarenta el PC se estructuró secretamente como una organización político-militar y, en ese carácter, encabezó una guerrilla en el entonces Territorio Nacional del Chaco con acuerdos puntuales con el popular gaucho “Mate Cocido”. (Nota 18).

Los comunistas habrían marchado al monte y tuvieron como objetivos las propiedades de La Forestal, Bunge Born, Dreyfuss y de los grandes patronos algodoneros, realizando impactantes acciones.

A principios de 1945, durante el gobierno de Farrell, la Gendarmería cercó y detuvo a los principales dirigentes: los periodistas Salvador Marini, Pedro Marini, y Simón Duschatsky entre otros.

La comandante Leonor Cuaretta, que en principio logró huir, fue luego detenida y asesinada en marzo de 1945.

Los comunistas realizaron alrededor de doscientas acciones contra objetivos nazis durante la Segunda Guerra Mundial, y mantuvieron una activa participación en la arena internacional a favor de la Unión Soviética, organizando colectas de ayuda y aportando dirigentes a distintas tareas internacionales tal como con el asesinato de León Trotski en México en 1940, cuya organización estuvo a cargo de Codovilla.

Hacia comienzos de la década del 30 surgieron los primeros grupos de Oposición de Izquierda en América Latina, frente a las políticas que la Internacional imponía a los Partidos Comunistas.

Como en otros países latinoamericanos y europeos, el trotskismo argentino surgió de una escisión minoritaria del PC, a fines de los veinte.

En los años 30 surgieron en Buenos Aires, Rosario y otras ciudades grupos de filiación trotskista dedicados al trabajo de discusión teórica y a la inserción en el medio obrero.

El trotskismo del período de entre guerras planteó una crítica radical a los esquemas de la izquierda socialdemócrata y estalinista, y

a su política de frentes populares. Esta invectiva tuvo como eje la reivindicación de la alianza del conjunto de las organizaciones obreras, opuestas a la integración con la burguesía reformista, así como impugnar la política de frentes populares. Denunció las purgas en la URSS y la represión de grupos trotskistas y anarquistas en la España republicana.

El trotskismo vernáculo mantuvo una fuerte polémica con el PC respecto de cuál actitud seguir ante la agresión nazi-fascista a la URSS.

A fines de los treinta las agrupaciones trotskistas más representativas eran el Grupo Obrero revolucionario (GOR) y la Liga Obrera Socialista (LOS). La polémica entre GOR/LOS constituyó un ordenador en la vida del trotskismo argentino en sus años formativos. (Nota 19).



En el Café Sorocabana

Rodney Zibechi y Tabaré Arismendi, son dos grandes amigos que se encuentran a charlar y comentar pormenores cotidianos, políticos y culturales. Para esa ocasión el afán fue discutir los últimos acontecimientos políticos de la Argentina y su probable repercusión en el Uruguay.

La tarde noche estaba fresca y ventosa; del río mar cercano arreciaba abundante viento desde varios accesos a la capital.

Tabaré Arismendi andaba por los treinta y pico; era delgado, del tipo blanco europeo, desgarrado por su ocupación sedentaria de periodista y escritor.

Rodney Zibechi era algo mayor, sin sobrepasar los cuarenta. Atlético y de tez bronceada mediterránea, trabajaba de contador público.

Casi siempre se encontraban en el centro de la ciudad y de ser posible en el tradicional *Café Sorocabana* de Plaza Cagancha, también conocida como Plaza Libertad.

El *Café Sorocabana* fue abierto justo cuando estalló la segunda guerra, surgido por iniciativa de una empresa que contaba con capitales argentinos y brasileños en el marco de una agueruida promoción mundial de café, llevada adelante por el Departamento Nacional de

Brasil cuyo objetivo era colocar la sobre dimensionada cosecha del aromático grano.

El nombre evoca a la ciudad de Sorocabá, del área cafetera del Estado de San Pablo. En la década de los 40 se llegaron a abrir otros locales de Sorocabana en Plaza Independencia, en la Unión y en Góes.

Los Cafés eran puntos de encuentro. También espacios de reconocimiento, de vidriera de una particular opinión pública como las revistas y las redacciones de los diarios de la gran prensa, dependientes de los dos partidos tradicionales, Blanco y Colorado. Lugares de cita para la redacción de los diarios de los partidos Comunista y Socialista.

Ninguno de los dos amigos vivía en las proximidades de Plaza Cagancha, pero elegían para congregarse el Sorocabana tradicional porque les atraía la gran movida cultural y bohemia de ese Gran Café del centro.

Rodney, como siempre, llegó primero ya que era muy puntual y vivía cerca del Sorocabana, en el Barrio Cordón. Además, le gustaba caminar.

Los tiempos peores de privaciones por la guerra estaban quedando atrás, aunque para ahorrar combustible y electricidad alguna que otra tienda y negocio mantenían reducido el tiempo de permanencia abierto de sus locales trabajando horario corrido. De este modo se disminuía la necesidad de transporte, procurando que la población solo tenga que hacer un viaje de ida y otro de regreso diario.

Rodney alcanzó a ocupar una mesa cerca de unas ventanas sobre la calle Rondeau, el salón principal. Los ventanales que daban a la Dieciocho ya se habían ocupado. Mientras esperaba, Rodney, que era muy observador, apreció como todos los locales Sorocabana tenían la misma decoración estilo *art déco*, con mesitas redondas de mármol, butacas semicirculares, mostrador y columnas forradas de madera



oscura. En todas servían el mismo café brasileño, de sabor suave y aromático, preparado al baño María en cafeteras cilíndricas. El café se servía en pocillo blanco sin logo de ningún tipo; servirlo en vaso era considerado un sacrilegio por los mozos, incluso el cortado se servía en pocillo. Donde sí llevaba el logo Sorocabana era en el envoltorio de los terrones de azúcar.

Aparte del café brasileño, en el Sorocabana de la plaza Cagancha servían café helado, ofrecido solo en verano en vaso de capuccino con hielo batido y medialunas al estilo porteño.

Su digresión cafetera cesó bruscamente ante la incursión sonriente de Tabaré, que al mismo tiempo que lo saludaba cortésmente, tomaba con la mano derecha su sombrero de lana.

—*¿Qué tal Rodney, tú cómo estás? Demoré un poco más porque el tranvía 22 no llegaba.*

—*Bien, gracias. Sabés bien que cuando quieras nos encontramos por allá, no tengo problemas en ir hasta Larrañaga.*

—*Ya lo hemos hablado, a los dos nos gusta este boliche. Obsevá qué hermoso lugar. “Vicha” bo, aquí congregada a buena parte de la academia y a la crema de la sociedad uruguaya.*

Efectivamente, no todos los Sorocabana tenían el mismo perfil. El de Cagancha era bohemio y cultural. Compartía con el de la Plaza Independencia, en los bajos del Palacio Salvo, la concurrencia de público de la Comedia Nacional y de profesores del Instituto de Profesores General Artigas. El Sorocabana de la Ciudad Vieja reunía a abogados y agentes de Bolsa, cerrando a las 20 h. como todos los cafés de la City.

En cambio, los otros salones Sorocabana, como el de La Unión, eran de barrio, de población media, no intelectual.

—*Sí, estoy de acuerdo Taba, hoy como siempre el Sorocabana está espléndido. Date cuenta que tenemos en la ciudad una variada oferta*



de Cafés de excelencia. Ahora tengo presente al viejo Tupí Nambá, al británico de plaza Independencia, al Café La Cosechera en Dieciocho y Convención.

—No seas torcido, no dejes afuera al Ateneo, acá mismo en plaza Cagancha y ni que hablar del Café Montevideo. Ni niegues las mesas del Metro.

—Este Sorocabana tradicional contrasta con todos. ¿No sé bien por qué? Tal vez porque aprecio la modernidad más de lo que yo mismo creía. Los grandes cafés que mencionamos, vienen de fines del siglo XIX y principios del XX. Ya tenían 50 años cuando abrió el Sorocabana y además allí la gente va a beber y a “lastrar” porque sirven alcohol y comidas, más que a una buena tertulia.

Sin lugar a dudas el Sorocabana se había transformado en el Gran Café de la ciudad de Montevideo. Un Café adónde concurría desde el magnate hasta el “bichicome”. Bueno... No era para tanto. Pero sin duda, desde el ministro al ciudadano anónimo. La sociedad montevideana se representaba en el Sorocabana, con sus inmigrantes de todos lados, sus ruedas culturales, escritores, políticos, comerciantes, bohemios, profesionales, académicos. Donde los habitués tenían sus mesas respetadas.

—¿Te enteraste de la asonada en Buenos aires? Cayó el presidente Castillo hará tres o cuatro días atrás.

—Sí, estoy algo informado —mientras el flaco saca su primer cigarro— aunque no todo lo instruido que quisiera. Para conversar de ello también he venido.

Aparece un mozo de punta en blanco y piden los primeros cafés de la temprana noche.

—Con Marisa estamos preocupados. La revuelta no está nada clara para nadie, y aún menos para nuestra diplomacia. No se tenía previsto la posibilidad de un golpe de Estado. Amézaga y el gobierno están asombra-



dos y confundidos. No despejan cuál es el perfil ideológico de este gobierno de facto. Tú sabes cómo han sufrido mi esposa y su familia, lo mal que están por entrever que los argentinos pueden estar apoyando a los nazis.

Marisa Schreiber y Rodney, se habían casado ocho años atrás y tenían dos niños: Gladys de cinco años, rubia y pecosa, innegablemente parecida a Marisa, y Teo de solo dos añitos, buena mezcla de ambos progenitores. Los padres de Marisa eran judíos alemanes que habían emigrado al Uruguay en los años inmediatos a la conclusión de la Primera Guerra Mundial.

—Me cuesta creer que los argentinos estén con el Eje; el grupo que se hizo del poder testimonió que quieren acabar con la corrupción y el fraude. Mejor esperemos a ver qué pasa. El canciller Serrato, y de tu palo Colorado, subrayó que los golpistas se han comprometido a regresar pronto al orden constitucional y que los partidos y sindicatos están en calma. Así que no te adelantes.

—Vasco... También hace poco dudaste de la conspiración de Fuhrmann. (Nota 20).

—Me querés decir Rod ¿Qué tiene que ver el golpe de Estado en Buenos Aires con el caso Fuhrmann?

—¿Cómo qué tiene que ver? La relación es muy estrecha con nuestro país. Escucha bo, el presidente Baldomir trazó claramente la política internacional en la guerra, alineándose con los Aliados y desde 1941 con los Estados Unidos. (Nota 21).

—¿Cómo no ves —“pitando” su segundo cigarro—, que nuestro paísito, por estar ubicado en un punto geopolítico clave, es y pretenden que siga siendo el ariete de los Estados Unidos en la zona?

—Tabaré, hermano ¿Otra vez con eso? ¡Te brotó nuevamente el herrerismo del alma!

—Seguro que sí, y ¡a mucha honra! Luis Alberto es mi gran líder nacionalista y estoy muy orgulloso. Los intentos yanquis de controlar nuestra



logística militar, y de instalar bases aquí chocaron en 1940 y hoy con Herrera. Por suerte lo está impidiendo el veto de Amézaga y de Serrato. (Nota 22).

Diálogos parecidos estaban sucediendo en varias mesas del salón del Sorocabana, y seguramente en muchos ámbitos familiares, rueda de amigos, de contendientes, círculos políticos y de dirigentes del país, por el golpe de Estado argentino de 1943.

El gobierno argentino de facto era sospechado por los EE.UU., por su perfil nacionalista y proclive al Eje, ejerciendo una propaganda duramente crítica en su contra. Los norteamericanos disimulaban la férrea oposición geopolítica, desviando la atención como *preocupación* por la falta de programas de los golpistas, o por el nacionalismo ultra católico. O por haber suscitado el rechazo de los sectores democráticos, intelectuales y académicos, cuando los golpistas disolvieron los partidos políticos por decreto, imponiendo la religión católica en todos los colegios y reprimiendo a los intelectuales que exigían que el gobierno cumpliera con los compromisos internacionales.

En el Uruguay, solo el político L. A. de Herrera apoyaba al nuevo gobierno Argentino. Casi todo el hemisferio americano comenzaba a juzgar al gobierno argentino, como un régimen que amparaba o pretendía cobijar a Alemania. Y que tal vez con el tiempo, se manifestaría abiertamente pro nazi.

Se preguntaban en el Uruguay, en menor escala en Chile, Paraguay, incluso en Brasil, si el filo fascismo nacionalista de Buenos Aires, inevitablemente se traduciría en expansión ideológica, territorial, y como directa consecuencia ¿Si Uruguay, por su pequeño tamaño sería tragado por su lindante argentino?

La Oligarquía Conservadora

El acontecimiento referido del *17 de octubre de 1945*, exige también ser examinado a la luz de la clase que detentaba el poder por aquellos tiempos: la oligarquía. La oligarquía, la forma de gobierno en la que el poder político está en manos de unas pocas personas, generalmente de la misma clase social.

Los escritores políticos de la antigua Grecia emplearon el término oligarquía para designar la forma degenerada y negativa de la aristocracia (gobierno de los mejores). Estrictamente, la oligarquía surge cuando la sucesión de un sistema aristocrático se perpetúa por transferencia sanguínea o mítica, sin que las cualidades éticas y de dirección de los mejores surjan por mérito propio. La oligarquía es la clase social determinada por su capacidad de control económico. Cercana a la monarquía y a la nobleza. Un grupo político y una clase gobernante con espíritu de cuerpo y conciencia de pertenecer a un estrato político superior, integrada por un tipo específico de hombre político: el notable, emparentado con el nacionalismo católico y francés.

Hablar de la oligarquía argentina, es cifrar a la burguesía terrateniente bonaerense. Corresponde a los grandes propietarios de tierras de más de diez mil hectáreas de la provincia de Buenos Aires.

Es obvio que también existe burguesías terratenientes en otras provincias argentinas, cuyas propiedades y estancias provienen de las viejas mercedes castellanas; pero el valor y la productividad de las hectáreas en la Pampa húmeda es incomparablemente mayor.

La oligarquía conservadora bonaerense es la élite que dirigió políticamente la Argentina desde 1880 hasta 1916.

La acepción *conservadora* alude a la ideología encarnada en el Partido Demócrata Nacional, representante político de dicho estamento en la década del treinta. El origen de su poder político puede datarse en la Generación del Ochenta y con el inicio de la primera presidencia del general Julio Roca de 1880, máximo referente del Partido Autonomista Nacional.

La oligarquía sin abandonar sus trazas, deriva hacia un relato de nación recostado en las masas y en caudillos del pasado o del presente opuestos a la modernización extranjerizante. Es así como la oligarquía alinea a Rosas con Perón.

Antes de la ley electoral de Sáenz Peña de 1912 que estableció el voto universal secreto y obligatorio, hubo revisionistas que reconstruyeron un interior del país alejado del *Facundo* de Sarmiento y liberal. Un interior depositario de la tradición “genuinamente” argentina. Aspiraban a enseñarles la historia patria a los inmigrantes, a blanquear tal como hizo Gálvez, la imagen del caudillo, y a mistificar como Lugones al gaucho. Aquel primer revisionismo nacionalista, entró en pánico ante la vigencia concreta de la ley Sáenz Peña, que extendió el sufragio. Voto universal, masivo y padecido como experiencia de la cantidad sobre la calidad, como irrupción de las masas insolentes y el triunfo de la ignorancia. Base del lamento golpista de 1930. En otras palabras, un nacionalismo restaurador, elitista y anti liberal.



La segunda corriente de nobleza y basamento de la oligarquía y aristocracia Argentina, vino de manera migratoria entre finales del siglo XIX y principios del XX hasta 1940. En ese tiempo hubo gran influencia de Europa en la oligarquía Argentina. Quienes miraban a Europa con ojos de admiración. Entre las familias más aristocráticas de la oligarquía de esos años, estaban las *tres A*: Anchorena, Alvear y Álzaga. Enmarcada por la *Belle Époque*, cuando las familias argentinas de la aristocracia porteña, se codearon con el más rancio linaje de la nobleza europea.

Las agrupaciones sociales principales en que se reunieron estos miembros de élite fueron: la Sociedad Rural Argentina, Jockey Club, Club del Progreso, y otras de menor alcance como el Círculo de Armas, Club Universitario de Buenos Aires, Círculo Militar y el Centro Naval. A partir de 1880 la oligarquía terrateniente estuvo representada sucesivamente en lo político, por el Partido Autonomista Nacional.

Con la llegada de la Unión Cívica Radical al poder, y ante la disolución del Partido Autonomista Nacional, la oligarquía estuvo significada por un grupo de partidos conservadores provinciales agrupados en la Concentración Nacional. Y por último por el Partido Demócrata Nacional, conocido habitualmente como Partido Conservador.



El Golpe de junio de 1943

El Dr. Fabián Espinoza en comunicación telefónica.

—*Che, ¿Nos encontramos?*

—*Sí, dale* —acepta Alcides Fuentes—, *en el Treinta y seis. Tenemos que hablar.*

—*De acuerdo, en una hora.*

Fabián Espinoza en el Bar Treinta y Seis del barrio de Montserrat en Buenos Aires mientras aguarda leyendo con avidez los periódicos matutinos del día, postergando sus libros de consulta sobre derecho. Espera en una mesa del mismo Café donde probablemente diez años atrás, hacia 1933, el gran Federico García Lorca fuera parroquiano. Esa mañana había pocos tomando algo, tal vez por el frío, y aún menos en el subsuelo dándole al “taco”.

—*Hola, Alcides ¡Qué rápido llegaste! ¿Qué está pasando? ¿Triunfó la revolución como rezan los diarios?*

—*¿Qué tal Fabián? Estaba bastante cerca, en la 9 de Julio y Av. de Mayo. Parece que sí... Hay mucho para hablar. Con el correr de los días se irá aclarando mejor lo que pasó, y las características del nuevo gobierno. Veremos si es una verdadera revolución. No olvides que aquí el término revolución es una expresión corriente aplicada a fenómenos tan*

diferentes. Creo que al menos se acabó la joda decadente de estos liberales de Concordancia.

—*Yo también pienso que se terminó la chance de fraude para Patrón Costas. ¡Viste que nadie se escandalizó! ¿Cómo se gestó el golpe? Vos siempre estás bien informado por tus relaciones con el entorno militar.*

—*Mozo, dos cafés, por favor* —Alcides dispuesto a responder y a explayarse—, *efectivamente, se esperaba el golpe. La solución militar por esta prolongada crisis estaba dentro de lo posible. Todo es muy reciente, Espinoza (muchas veces se trataban por los apellidos). Te doy mi idea de manera muy preliminar. Sabes bien que la Armada se compone de oficiales provenientes en su mayoría de sectores aristocráticos y de clase alta.*

—*En cambio* —interrumpe Fabián—, *el Ejército está integrado por oficiales provenientes de sectores medios y medios bajos. Eso ya lo sabía. ¿Y...?*

—*Para, che! ¿Me preguntaste? Déjame argumentar. Esos oficiales, tal cual describiste, provienen de estamentos bajos y están imbuidos de nuevas ideas sobre la defensa nacional. Son doctrinas que exigen la industrialización nacional. Que de nacimiento a empresas militares, y a un rol activo del Estado promoviendo el desarrollo nacional.*

—*Sigo sin captar el meollo del golpe.*

—*¿Me dejas seguir? A su vez el ejército está dividido en dos grandes sectores, eso también lo conoces: los nacionalistas y los liberales.*

—*Los golpistas son los nacionalistas* —vuelve a estorbar Fabián— *como en la guerra civil española.*

—*Sí, en cierto sentido es así. Sin ser homogéneos, los nacionalistas tienen en común la preocupación por el desarrollo de la industria nacional, además, se relacionan fuertemente con la Iglesia Católica, y por exigir autonomía soberana respecto de las potencias mundiales. Muchos de los nacionalistas mantienen muy buenas relaciones con el radicalismo porque en general provienen de sectores de clase media. En cambio, los*



milicos liberales comparten el acercamiento con los grandes grupos de poder económico, mayormente británicos. ¡Son unos hijos de puta! Perdón por mi énfasis, ya sabes lo que vengo pensando de ellos. Esas huestes liberales parten de la premisa de que el país debe tener una estructura productiva básicamente agrícola ganadera, acorde a su pertenencia de clase alta y de élite.

—*Mozo* —demanda Fabián viendo tan alterado a su amigo—, *¿nos trae dos copitas de Bols?*

—*Buena idea, gracias. ¿La familia?* —hablaron de “bueyes perdidos” durante varios minutos, y ya con el “garguero” en condiciones—. *Los últimos grandes cambios de la última década impulsaron la aparición de grupos con nuevos enfoques a todo nivel, y no solo en las fuerzas armadas, por fortuna también en esferas políticas y sociales. Conviven en nuestros militares dos tendencias políticas. La que representa el general Justo, y favorable a los Aliados, y otra llamada nacionalista que simpatiza con el Eje. El rumbo pro Aliado de los militares argen...*

—*Ese rumbo lo marcó el general Justo* —pregona obstaculizando nuevamente el impaciente Fabián.

—*Puntualmente, el liderazgo indiscutido del general Justo fue lo que mantuvo bajo control a la heterogeneidad de visiones militares. Pero se acabó de repente cuando murió en enero.*

—*¿Por eso se constituyó el GOU?*

—*Precisamente. La muerte de Justo dejó al ejército sin su contención. Y desató re alineamientos y luchas internas entre los diversos grupos de militares.*

—*¡Regresemos al golpe de hace unos días!* —machaca Espinoza.

—*De acuerdo, tranquilo amigo, ya vamos llegando al meollo. En ese contexto que te señalo, las fuerzas armadas van camino a transformarse en un poder en sí mismo. Independientes de toda sujeción civil constitucional. Y con semejantes ínfulas, en árbitros de la situación nacional. El*



ambiente es muy propicio para las conspiraciones. Así fue como lo entendieron los del GOU, una logia fundada dos meses después de la muerte de Justo, que se viene reuniendo en los salones del Hotel Conte. Aquí no más, frente a la Plaza de Mayo.

El GOU (Auto proclamado Grupo de Obra de Unificación o Grupo de Oficiales Unidos) empezó su vida política en Mendoza, por iniciativa de los tenientes coroneles Montes y de la Vega, creciendo en influencia dentro de las filas castrenses. Carecían de ideología, pero andaban en la búsqueda de profesionalismo militar. Su lema fue ¡Unión y Organización del Ejército! Sus miembros comparten dos características ideológicas comunes: el *nacionalismo* (desde una vertiente moderada y liberal hasta posturas lindantes con el militarismo, la xenofobia, incluso el racismo) y el *anticomunismo* marcado de algunos oficiales.

—*Dicen* —enfatisa Alcides—, *querer acabar con todos los actos de corrupción de los gobiernos conservadores. Es decir, terminar con el fraude de esta década porque lleva inexorablemente al conflicto social. Y de ese modo, contener al movimiento obrero para que no termine desviándose a posiciones de izquierda.*

La principal preocupación del GOU eran las próximas elecciones. Se oponían a la candidatura de Patrón Costas por sus conocidas relaciones con grupos conservadores y por su apoyo indiscutido a los Aliados en la Segunda Guerra Mundial. Querían evitar la entrada de la Argentina en la guerra. Temían que con un gobierno conservador y aliadófilo, pudiera triunfar un Frente Popular dirigido por los comunistas.

—*Evidentemente, puede ser* —acota Fabián—, *además de eso, los boletines que circulan entre ellos muestran los clásicos predicados denigratorios de los regímenes autoritarios europeos hacia el judaísmo y la masonería.*

—*No me consta eso. Te repito. Los objetivos manifiestos del GOU son prevenir la insurgencia comunista, la oposición al ingreso argentino en la Segunda Guerra Mundial por la influencia de la presión estadounidense, la oposición a la intromisión de lo político en la organización y unidad profesional del Ejército, trabajar para el bienestar general de la Patria y del ejército. Por todo ello quieren evitar el acceso a la presidencia de Costas.*

Un documento del GOU mencionaba a las dos fuerzas políticas mayoritarias: Concordancia que había proclamado la fórmula de Patrón Costas, y la Unión Democrática Argentina que todavía no había llegado a acordar candidatos. Según ese escrito, Concordancia estaba apoyada por la banca internacional, la prensa gráfica, y las fuerzas extranjeras que actúan en defensa de intereses extraños a los del país, en tanto la Unión Democrática, sería como el Frente Popular con otro nombre, ya que agrupaba a las fuerzas comunistas, socialistas, gremiales, demócratas progresistas y radicales. Su unión obedecía también a presiones originadas y sostenidas desde el exterior. Financiadas con abundante dinero extranjero; vigiladas y propulsadas por agentes propios que actuaban en medios locales al servicio de países extranjeros. La Unión Democrática pretendía reeditar el panorama rojo de España.

—*¿No te suena mucha suspicacia la del GOU?*

—*No sé Fabi, qué decirte al respecto.*

—*¿Qué sabes de cómo se preparó el golpe?*

—*Por lo que está trascendiendo, después que Castillo demostró abiertamente su apoyo a la candidatura de Patrón Costas, la logia buscó contactos entre los opositores de Castillo a través del teniente coronel González. En un principio el golpe se iba a dar en septiembre.*

—*¿Por qué el adelantamiento? ¿Qué pasó con el Ministro de Guerra de Castillo? El general Ramírez, de quién se dijo sería el candidato presidencial de la Unión Cívica Radical.*

—*Bueno, precisamente por esa circunstancia fue adelantado el golpe.*

Corrían rumores de una posible insurrección radical que tendría como jefe al general Rawson, y al ministro de Guerra, el general Ramírez, quién se encontraba al tanto de los movimientos del GOU, pero que nunca actuó contra ellos ni los pretendió frustrar. Enterado el presidente Castillo, le exigió una aclaración a su ministro Ramírez, quien negó toda filiación radical. El presidente Castillo no quedó conforme con la respuesta del general, y optó por aguardar la renuncia de su ministro dadas la profundas diferencias y el distanciamiento mutuo. Los días transcurrieron sin noticias, hasta que Castillo ordenó el 3 de junio de 1943, la redacción del decreto por el cual cesaba las funciones de su ministro Ramírez.

—*Seguro que el decreto jamás llegó a manos de Ramírez pero sirvió para profundizar la distancia con las fuerzas armadas.*

—*Tal cual, Fabi. Esas mismas fuerzas que el día 3 ya se hallaban movilizadas para voltear a Castillo. Ramírez solo se limitó a recomendar que se buscara algún otro general para guiar el levantamiento.*

—*Dame más detalles.*

—*Me contaron que para ultimar los detalles del golpe, se organizó una reunión en la Escuela de Caballería de Campo de Mayo, encabezada por Anaya, a la que asistieron Rawson, González y Vélez, además de varios oficiales superiores...*

—*Mozo: dos cafecitos más, gracias* —solicita impaciente Fabián.

—*Dónde estaba... Ah sí ya recuerdo. En esa reunión se decidió adoptar un manifiesto redactado por los coroneles Perón y Montes, en el que se anunciaba al pueblo, que el golpe de Estado era por la banalidad, el fraude, el peculado y la corrupción del gobierno derrocado. El documento agregaba que el movimiento sería esencialmente constitucional y que lucharía para mantener una real y total soberanía de la Nación. Se decidió*



también que la marcha sobre la Casa Rosada fuera para el 4 de junio, con un contingente de diez mil soldados.

—¿Qué hay de verídico? Sobre el hecho de que una vez consumado el golpe, en la misma tarde, algunos notables como Saavedra Lamas organizaron una fugaz comisión, integrada entre otros por el senador Palacios, para promover una mediación entre el presidente Castillo y los militares sublevados con la propuesta de que Castillo, ceda el poder al Presidente de la Corte Suprema.

—Me consta, pero esa iniciativa duró lo que dura un suspiro.

—Es evidente que Castillo, con su principal rival, el radicalismo, no pudo incrementar lealtades que lo favorecieran ni evitar la dispersión en el interior de sus propias fuerzas.

—Un verdadero impasse institucional y político. Encima, una situación desprovista de toda legitimidad desde su origen.

—Y acentuado por factores externos —replica Fabián.

—Más bien catalizado desde afuera. Ocurre porque somos una sociedad en plena transformación por la guerra, con sustitución de importaciones y una migración interna elevada.

—¿No había algo distinto para hacer que el quiebre institucional?

—Sí, puede haber habido otras posibilidades. Algo absolutamente inviable es que hubiera continuado Castillo en una suerte de conciliación con los insurgentes. Pero fue tal el descrédito del gobierno de la última década, que esa salida no iba a ser admitida por la mayoría de la opinión pública.

—Desde luego que no he pensado en la permanencia del fraude y de la república conservadora con Castillo a la cabeza. ¿No sé cómo llegamos hasta 1943?

—Otra opción al golpe, Fabi, si el general Justo no se hubiera muerto, hubiera sido un acuerdo entre cúpulas para el retorno de Justo, mediante un arreglo con Alvear.



—*Pero Fuentes... ¡Si fue la desaparición de Justo lo que precipitó este quilombo! Además, no creo que hubiera sido factible que Justo hubiese sido candidato con apoyo de los radicales, visto la fuerte hostilidad entre radicales y conservadores.*

—*Totalmente de acuerdo. La única opción que se me ocurre para evitar el golpe de Estado, la más democrática, hubiera sido una transición gradual. Pero no pudo ser. La muerte de Justo lo impidió, y fnamente quedó la opción militar.*

—*In Justo, no, mejor out Justo.*

—*Jajaja, muy ocurrente Fabi.*



Democracia Uruguaya

La República Oriental del Uruguay constituye un caso excepcional dentro del contexto latinoamericano en lo que se refiere a su régimen político democrático. Esa posición de privilegio que ostenta es producto de su temprana implantación democrática y de una larga tradición.

Se trata seguramente del país que más tiempo ha vivido bajo regímenes democráticos en América Latina. Se cataloga a la democracia uruguaya como una *partidocracia de consenso*, en virtud del papel desempeñado por los partidos políticos y sus peculiares modos de coparticipación. El origen del sistema de partidos uruguayo fue la *Batalla de Carpintería*. (Nota 23).

La democratización coincide con la modernización del sistema de partidos. En torno al establecimiento de la Constitución de 1918. Durante el siglo XIX la política Oriental estuvo fuertemente vinculada a la Argentina y al Brasil. Los blancos estuvieron vinculados a los federales argentinos, liderados por Rosas. El federalismo estaba constituido por caudillos provinciales que se oponían al dominio absolutista de Buenos Aires. Tenían un pensamiento tradicionalista, defendían las costumbres “gauchescas” y nacionales.

Los colorados se relacionaron con los unitarios argentinos y con los brasileños separatistas de la República Riograndense.

Los unitarios fueron un grupo integrado en su mayoría por la élite, miembros de la clase alta, intelectuales y militares. Buscaban la preeminencia de Montevideo contra el interior del país, apoyado por los blancos. En el aspecto económico los colorados defendían el liberalismo, el libre comercio, la libre navegación de los ríos por parte de buques europeos, la modernización del sistema financiero mediante la creación de un banco emisor de papel moneda y la contratación de préstamos para la ejecución de obras.

El Partido Nacional surgió en el siglo XIX, como reacción al estatismo y al libre mercado promovido principalmente desde los gobiernos de Montevideo. El Partido Nacional en el siglo XX estuvo en rebeldía contra el proyecto reformista y benefactor que personificó el batllismo. Los nacionales o blancos son defensores de la descentralización y el desarrollo del interior del Uruguay. Están vinculados con lo rural, lo criollo, la ganadería y la tierra. La base de su popularidad nace en los pueblos rurales, localizados en el interior del país.

La convivencia pacífica entre los partidos no fue posible en el siglo XIX, salvo en contados y breves períodos. El fraude, la abstención y el consiguiente alzamiento armado fueron el expediente regularmente utilizado en la competencia política. La disputa entre blancos y colorados cruza toda la historia del país y determinó la existencia de un sistema bipartidista, pese a la aparición de distintos agrupamientos políticos en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. El sistema electoral que rigió durante casi todo el siglo XIX, estableció un sistema mayoritario para la Cámara de Representantes y mayoritario indirecto para la Cámara de Senadores. Con el transcurso del tiempo este régimen estuvo sujeto a reformas en la dirección de incorporar y ampliar la representación de las minorías, pero sin llegar a la distribución proporcional de los cargos.

Para la primera década del siglo XX, la democratización del Uruguay requirió una gran operación de ingeniería constitucional.

El proceso de reforma se inició a fines de 1907 hasta la elección de una Convención Nacional Constituyente en 1916. Las ideas reformistas impulsadas por el principal líder colorado, José Batlle y Ordóñez, terminaron dividiendo a su partido y estimularon la polarización política. La Constituyente terminó elaborando un proyecto consensuado, un pacto que implicó recíprocas concesiones.

El Partido Nacional, contrario a la reforma, fue el sector más votado; el Partido Colorado compareció dividido en dos fracciones.

La Asamblea Nacional Constituyente presentó una mayoría absoluta opuesta al proyecto de reforma oficialista, cuya pieza fundamental era la formación de un Ejecutivo colegiado. El Partido Nacional consiguió la inclusión de la representación proporcional para la cámara baja y un conjunto de garantías para el ejercicio del sufragio.

El Riverismo, logró el mantenimiento de la figura del Presidente de la República, y el Batllismo, consiguió la colegialización parcial del Poder Ejecutivo.

La Constitución de 1918 definió la existencia de un Poder Ejecutivo bicéfalo. Por un lado existía un Presidente de la República elegido en forma directa, encargado de las cuestiones típicas de los Jefes de Estado (representación, relaciones exteriores, etc.). Por otro, un Consejo Nacional de Administración, CNA, compuesto por nueve miembros también elegidos directamente por la ciudadanía, correspondiendo las dos terceras partes de la representación a la lista más votada, y la tercera parte restante, a la lista más votada del segundo partido electo.

Representación proporcional y garantías para el sufragio que explica conceptualmente la Partidocracia de Consenso del Uruguay.

El nacimiento de la democracia uruguaya, fue en definitiva una operación concertada entre partidos. Desde 1918 hasta 1958, descontando el interregno del *terrismo*, 1933, que transgredió la ins-

titucionalidad precedente y estuvo deslegitimado por la abstención electoral, Uruguay vivió casi 40 años de democracia, más que cualquier otro país latinoamericano y más también que muchos países europeos. (Nota 24).

Otra característica significativa de la democracia uruguaya es la elevada autonomía de la política a lo largo de su historia (ausencia de actores capaces de imponer su hegemonía. Como la Iglesia Católica, Fuerzas Armadas u oligarquía terrateniente) que la diferencian del resto de las naciones latinoamericanas. Desde su consolidación hasta la fecha que alcanza esta obra, la democracia uruguaya muestra dos períodos muy bien definidos: (a) 1918-1933; (b) 1942-1958. El primero nace con la reforma constitucional de 1918 y se extiende hasta el golpe de Estado del presidente Gabriel Terra en 1933. Durante este período los uruguayos eligieron regularmente a los gobernantes, y los partidos políticos coparticiparon en la gestión del gobierno. Los dirigentes políticos y los aparatos partidarios tuvieron que adaptarse a la convivencia y a la competencia electoral limpia y abierta. No obstante esos logros, la Constitución de 1918 presentó algunos defectos que influyeron sobre el proceso democrático.

El Poder Ejecutivo dividido en dos órganos independientes y casi autónomos, provocó dificultades en la toma de decisiones, y estimuló en los críticos de la Constitución a promover una nueva reforma. Este esquema se agravó cuando el país debió enfrentar la crisis económica de comienzos de la década del treinta.

Fue así que algunos sectores de los partidos tradicionales, propusieron la supresión del Consejo Nacional de Administración (CNA) pero los complejos procedimientos de reforma hicieron difícil una enmienda a la brevedad. La intención del presidente Terra de realizar una consulta popular en torno al problema constitucional, proponiendo la supresión del CNA, generó en 1933 una violenta réplica del Parlamento y del CNA. La aplicación de Medidas Prontas de Se-

guridad, previstas en la Constitución, y el rechazo a esas medidas por parte del cuerpo legislativo, generó las condiciones para el desenlace del golpe de Estado de marzo de 1933. La ruptura de marzo de 1933 fue un golpe civil que procuró una rápida re institucionalización a través de reformas constitucionales. Los sectores de los partidos tradicionales que propiciaron esa salida (colorados terristas y nacionalistas herreristas) impulsaron la eliminación del CNA, implantando la Presidencia unipersonal con un Consejo de Ministros.

Los gobiernos surgidos de las urnas (1934 y 1938) carecieron durante ese lapso de la legitimidad típica de un sistema poliárquico.

La transición hacia un régimen democrático se inició cuando el Presidente Alfredo Baldomir, electo en 1938, inició un complejo proceso de negociación con la oposición, que nuevamente tuvo como centro la reforma constitucional. Tras duras disputas, y luego de sucesivos re alineamientos dentro del Partido Colorado, la salida democrática se concretó a través de un golpe de Estado, también llevado a cabo por un Presidente de la República, en febrero de 1942, bautizado *golpe bueno* en contraposición con el de 1933.

Uruguay retomaba así la senda democrática en noviembre de 1942 (b) con la realización de elecciones nacionales donde se aprobaba la tercera reforma constitucional de su historia.

El período democrático iniciado en el 42 experimentó los niveles más altos de inclusión social de su historia. La realización de elecciones en forma regular mostró la ampliación significativa del padrón electoral, con la extensión del sufragio a la mujer y el aumento sustantivo de la participación electoral. A esto se sumó la creación de una serie de organismos estatales que permitieron la incorporación de actores corporativos al proceso de elaboración de las políticas públicas. En particular la Ley de Consejos de Salarios de 1943 que estableció la creación de ámbitos centralizados de negociación de aumentos salariales, con

participación de sindicatos, cámaras empresariales y delegados del gobierno. La creación de prestaciones sociales de carácter universal, junto al aumento de la cobertura educativa, complejizó aún más la relación entre Estado y sociedad civil. Contribuyó al desarrollo de esas estructuras políticas, el modelo proteccionista iniciado en los años treinta que alcanzó su apogeo a inicios de los cincuenta. Los recursos públicos derivados del Estado benefactor fueron a jubilaciones, pensiones, empleos públicos y prebendas de diversa índole, y comenzaron a utilizarse como moneda de cambio para la captación del voto de amplios sectores ciudadanos.

Durante el período democrático iniciado en el 42 se sucedieron cuatro gobiernos consecutivos del Partido Colorado (1942-46, 1946-50, 1950-54, 1954-58). En los dos últimos gobiernos, con la reforma de la Constitución de 1952, se consagró el colegiado integral en el Poder Ejecutivo.

A mediados de la década del cincuenta, la República Oriental del Uruguay ingresó en una crisis económica con estancamiento económico, niveles inflacionarios sin parangón y drástica caída de los salarios. Y en 1958 se produce la primera alternancia gubernativa en casi cien años, cuando el Partido Nacional obtuvo el triunfo.



Cultura Política Popular

Menos de un año antes de la Revolución del 4 de junio del 43 en la Argentina, hubo elecciones presidenciales en el Uruguay, donde nuevamente triunfo el Partido Colorado. La fórmula Amézaga-Guani resultó electa por una mayoría abrumadora asumiendo en marzo de 1943.

Celia Miranda, no sin algún reparo, votó por los candidatos del Partido Comunista del Uruguay: Eugenio Gómez-Julia Arévalo.

Resultaron ungidas cuatro mujeres al Parlamento y primera ocasión que habría dos senadoras y dos diputadas electas. Resultando Julia Arévalo una de las dos diputadas electas. (Nota 25).

Solventó la decisión de Celia sobre a quién votar, que ella venía acercándose a escuchar charlas anarquistas, disertaciones socialistas y comunistas, participaba en marchas y mítines que bregaban por mejorar la condición social del pueblo trabajador. También porque su madre Teresa Souza y su padre Rodrigo Miranda provenían de familias trabajadoras. Sus abuelos paternos habían llegado a principio de siglo XX al Uruguay desde la Gran Canaria, España. Su abuelo materno, Carlos Souza era un criollo de Melo (Departamento de Cerro Largo) de filiación Blanco Saravista, que migró siendo joven a Montevideo logrando instalar allí una pequeña despensa. Otras

influencias nada desdeñables que orientaron su voto, fue que Celia vivía en una barriada popular, Villa Española; trabajaba en un hospital público y se condolía mucho por el sufrimiento de las capas populares. Había escuchado historias de que antes de ella nacer, en su barrio y en su familia estuvieron muy presentes las luchas obreras. Como la violenta huelga en el Cerro de Montevideo de 1916, o la huelga general de 1917 en solidaridad con los obreros de los frigoríficos. Probablemente contribuyó en su temple solidario, haber experimentado el desamparo laboral de su padre en el frigorífico Artigas, cuando los obreros resistían la adquisición extranjera del frigorífico por la firma Armour de Chicago. En las reuniones políticas y sindicales a las que asistió Celia, conoció a muchos compañeros y camaradas de un abanico ideológico muy amplio. Fue así que se nutrió de las diversas estrategias en boga de lucha obrera, tanto de la región como del mundo; de sus logros e impasses. Se puso al corriente de las reivindicaciones obreras y populares triunfantes. Como que dichas luchas venían desde tiempos de la Comuna de París de 1871, y de la Revolución Cantonal de 1873 de la cual surgió la Primera República Española. Y de cómo el anarquismo al principio se organizó con una finalidad esencialmente mutual, influenciado por las ideas sociales de Proudhon (pese a su antisemitismo y antifeminismo pertinaz) y que ulteriormente se sindicalizó. (Nota 26).

Algunos ex comuneros de 1871 emigrantes al Uruguay, fundaron las primeras organizaciones sindicales anarquistas, como la Asociación Internacional de Trabajadores (Bakuniana) en 1875, o la primera central sindical (FORU) de 1905, y al Partido Socialista en 1910.

Había en aquellos tiempos una absoluta minimización de lo nacional.

La izquierda uruguaya desde sus primeros pasos, allá por 1870, fue *internacionalista*. Al punto que en sus primeros periódicos, *La Lucha Obrera* o *El Internacional*, no se hallaba nada sobre la realidad

nacional. No existiendo ningún análisis de la coyuntura local en la prensa anarquista hasta pasado 1890. Para la izquierda uruguaya la realidad nacional empezó a existir, a partir de la revolución de Saravia de 1897. (Nota 27).

Hasta ese momento la prensa de izquierda se ocupaba casi exclusivamente de traducir clásicos: Bakunin, Kropotkin, Malatesta en la filiación anarquista; Marx, Engels, Bernstein, Kautsky y Rosa Luxemburgo de la marxista.

En 1897 tanto anarquistas como socialistas se opusieron a la revolución de Saravia, último caudillo nacionalista, así como fueron contrarios a la revolución de 1904, donde Saravia en contra el gobierno de José Batlle y Ordóñez, encontraría su muerte. Los anarquistas y socialistas de entonces, consideraban a esos movimientos revolucionarios, como manifestación de barbarie, de caudillaje. Reafirmaban su internacionalismo en la necesidad de abatir las fronteras para crear un mundo nuevo libre de todo nacionalismo. La izquierda uruguaya se interesó en la historia nacional en 1913, y no solo por la Primera Guerra Mundial. Sino por la crisis autóctona de 1913. (Nota 28).

Celia quedó impresionada del ideario libertario anarquista. (Nota 29).

De la guerra civil nacional captó la violencia existente entre las clases dirigentes. Como fue la revolución de 1897 contra el gobierno constitucional, incitada por militares del Partido Blanco liderado por el caudillo Aparicio Saravia (con quién había tenido afinidad su abuelo materno) llegando al extremo de que el propio presidente de la República, Juan Borda, resultó víctima del único magnicidio registrado en la historia del Uruguay. Para el movimiento obrero y anarquista eran tiempos revueltos en el mundo, especialmente en Europa. Había generado la emigración española e italiana, junto a otros migrantes de los años veinte causada por la Rusia de los zares asaltada

por los soviets, y por la Argentina conservadora, represora y expulsiva por las movilizaciones anarquistas y socialistas. (Nota 30).

En ese clima revolucionario el tiempo libre que veían los anarquistas y otros sectores de izquierda, era el que se debía destinar principalmente a la militancia, a la lucha por la sociedad del porvenir, y a la formación y educación en consonancia con esos ideales. Las izquierdas crearon experiencias formativas en lo político-ideológico, desde conferencias a cursos de formación y escuelas como las comunistas. Era común que hubiera actividad gremial y cultural, como los cursos de capacitación organizados por la Juventud Socialista en los años treinta y los de las Juventudes Libertarias en los cuarenta. Esas universidades populares brindaban conocimientos prácticos para ingresar en el mundo del trabajo elevando la educación. Realizaban veladas, recordaciones, actos y conferencias, combinando acción política, prácticas culturales artísticas, formativas y lúdicas. Utilizaban locales de ateneos, círculos, teatros, cines comerciales. Fomentando la lectura individual como las lecturas comentadas en grupo. Después de la jornada laboral los gremios ofrecían jornadas nocturnas para que sus miembros se capaciten, formen políticamente y tengan momentos de expansión. Un obrero o empleado militante convocado por los gremios y los partidos de izquierda tenía la opción y obligación de instruirse. Los espacios en que los militantes de izquierda se nutrían política y culturalmente eran los ateneos y centros de estudio.

Celia debió decidir su voto en un Montevideo tensado entre diferentes fuerzas y opciones para los trabajadores. Optar entre el Coloradismo gobernante, la Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU) anarquista, o la izquierda política. Todos luchaban por los derechos y reivindicaciones obreras en un contexto de dura conflictividad social.



Salus Football Club de Nuevo París

Esa tarde de sábado Celia había convencido a su mejor amiga *Su*, de asistir a una conferencia cuyo título era *Guerra antifascista y Socialismo* a desarrollarse en el Salus Football Club del barrio Nuevo París. Club que si bien era eminentemente deportivo también participaba en la difusión de la cultura popular

Nuevo París en el centro oeste de Montevideo, había cambiado mucho en los últimos años al reunir algunas de las curtiembres más importantes del país junto con algunas plantas industriales como *Ferros malt* que había armado los primeros refrigeradores, o la fábrica de Esmaltados *Sue* cuyos utensilios de cocina estaban de moda, o la fábrica *Cemantosa* para chapas de fibrocemento.

A *Su* no le interesaba la política y menos los temas que iban a disertar en el Club Salus, pero como salía poco, esa conferencia podía ser una excelente oportunidad para conocer gente... Ya de noche y al final de una exposición bastante aburrida, se acercó a las dos amigas un joven que las saludo a la usanza en esos tiempos: retirando su boina de la cabeza. Se trataba de un muchacho que Celia ya había conocido en anteriores debates políticos, entre sus clases y prácticas hospitalarias. Un joven que le había resultado inteligente e interesante.



Si la memoria no la traicionaba, no era otro que Eleuterio, que iba y venía a Buenos Aires donde estaba residiendo.

Repuesta de su sorpresa, iniciaron una agradable charla donde pudo transmitirle animada y seductoramente, el deslumbramiento y fascinación, por lo aprehendido sobre aquellos luchadores populares de fines de siglo XIX y principios de siglo XX. Le trasladó un genuino arrobamiento por esos valientes militantes para quienes todo era posible de suceder social y políticamente. De plasmar en realidad tanto las opciones anarquistas, socialistas como las marxistas. Cualquiera de ellas eran viables y factibles.

La confesión de Celia dejó servida a Eleuterio una chance que no rehusó. Convertirse en galante y pedagogo en aquello que lo apasionaba: la política. Gracias a él, Celia descubrió nuevos aspectos del batllismo.

El batllismo como desarrollo progresista liberal. Prueba de ese develar que siendo el padre de Celia un agradecido simpatizante colorado por los aportes al bienestar general familiar bajo las dos presidencias de Batlle, ella nunca había siquiera registrado al “Pepe” Batlle y Ordóñez. Sólo recién cuando Eleuterio le presentó a Batlle, ella atisbó a *ambos*... ¡Efectivamente! Su memoria no la estaba engañando.

El joven Eleuterio que para entonces contaba 26 años escuchó veleidosamente a Celia, capturado, encantado de cómo ella manifestaba su embeleso por el anarquismo y por el socialismo revolucionario. Eleuterio, sin disimular el pícaro interés, supo con mucha convicción ideológica, retratarle a un José Batlle y a su estrecho colaborador, Domingo Arena. (Notas 31 y 32).

Como dos grandes reformadores que pugnaron por facilitar la justicia social y mejoras políticas; herederos dignos de otro gran reformador en la educación del siglo XIX: José Pedro Varela. (Nota 33).



Eleuterio hizo apreciar a Celia personajes reales que ampararon los mismos cambios políticos que ella absorbía como practicables. En otras palabras, Eleuterio pintó un batllismo simpatizante del socialismo. (Nota 34).

El joven resaltó la vanguardia de los reformadores vernáculos en contraposición a lo que sucedía para la misma época en Argentina, donde había una República conservadora y oligárquica. Fue así como le narró sobre la presidencia de Quintana, esencialmente represiva, que resolvía la demanda social con la policía y el ejército, y con leyes antipopulares y segregacionistas como la Ley de Residencia de 1902. (Nota 35).

Para disgusto de Celia y de Eleuterio terminaron agregándose, sin haber sido invitados, una pareja de hábitos militantes comunistas que desfiguró la magia y fascinación reinante entre ambos.

Saluda un muchacho acompañado por una joven.

—*Hola, gente ¿Cómo están? Estuvimos escuchando, estábamos cerca. Nos resulta interesante lo que intercambiaron. Nos gustaría sumarnos ¿Podemos?*

—*Adelante, vengan* —exclama Su, quien previamente había sido excluida del dialogo entre Celia y Eleuterio.

Los jóvenes se presentan.

—*Ella es Alcira G., y yo Luis K. Tenemos algunas cosas que podemos aportar a lo que estaban tratando.*

—*Súmense. Ellas son Celia y Susana, mi nombre es Eleuterio.*

—*Gracias. A mi compañera y a mí nos pareció importante contextualizar a nuestro país en la época que trataban. Contar que a fines del XIX y hasta comienzos del siglo XX, Uruguay era un país semifeudal, una semicolonía del imperialismo británico. Que había pasado una década desde el fin de la última gran crisis de 1890, gestada en Londres, la que nos provocó quiebras, incluida la del Banco Nacional, un alto desempleo*



e incumplimiento de la deuda pública. La vida económica estaba basada en la gran propiedad terrateniente con escaso desarrollo capitalista, pero las cotizaciones de las exportaciones uruguayas —carnes, tasajo, cueros, lanas— eran altas, y los precios subieron aún mucho más por la primera guerra mundial. Los monopolios ingleses eran los dueños principales de todos los servicios públicos, ferrocarriles, tranvías, gas, aguas corrientes, teléfonos, telégrafos, también de las Compañías de Seguro, Carbón, Sal y de Navegación Transatlántica. Al punto que no había barcos suficientes para llevar nuestra producción a Europa. Algo similar está ocurriendo ahora por la guerra. Precios muy buenos pero escasez de fletes, al menos hasta que los Aliados aumentaron la producción de barcos y le ganaron la batalla del Atlántico a los submarinos del Eje. Dos bancos británicos actuaban controlando el crédito y el capital financiero, y eran los principales prestamistas de la oligarquía gobernante

—*Todo eso es real, pero...* —alcanza a acotar Eleuterio.

—*Esa desigualdad social* —continúa impertérrito Luis—, *económica y nacional, produjo al final del siglo XIX una inmensa agitación de amplias capas de la burguesía y de la intelectualidad nacional, hartas y contrarias de nuestro atraso.*

—*Burguesía nacional* —reconoce Celia—, *que a pesar de estar aliada con grupos de terratenientes, disputó el poder en 1903 y logró el advenimiento del gobierno de Batlle y Ordoñez. Un gobierno que llevó a cabo reformas progresistas. Un lujo antes y ahora, cuarenta años después.*

—*Exactamente* —admite Luis—, *honestamente creo que Batlle fue muy importante para nuestro país. Un gran reformista. Representó a un sector de la burguesía, y es cierto que enfrentó políticamente a los ganaderos y terratenientes del Partido Blanco. Tan reformista, que denunció duramente a la sociedad capitalista, pero sólo para seguir marchando como transitó, y seguir usando al pobre rebaño humano. Lo que Uds. no han establecido con precisión, o no llegamos a escuchar, perdón por*



la indiscreción de aguzar el oído, y que nos parece ineludible agregar, es que ese batllismo triunfante, no asumió el poder plenamente, sino que terminó compartiéndolo con los grandes terratenientes casi derrotados, aquellos mismos a quienes Batlle venció en las urnas, es decir, con los aliados de Herrera.

Toma por primera vez la palabra Alcira.

—*Hola, ¿Me permiten? Lo que queremos resaltar es que el batllismo fue vacilante y contradictorio cuando su gobierno fue sometido a presión, tanto por la clase obrera, como por la pequeña burguesía y hasta por un sector de la propia burguesía industrial. Batlle tomó el camino de las reformas liberales en lo político, pero en lo económico y por su propia naturaleza de clase, fortaleció el desarrollo capitalista de la economía, desarrollando una política de conciliación y de alianza con los terratenientes y con el imperialismo.*

—*Lo sé —coincide Celia—, y concuerdo con esa crítica. Aun así valoro enormemente lo realizado por el batllismo. No se olviden que las fuerzas en disputa eran y siguen siendo muy poderosas.*

—*Desde luego que sí —ratifica Luis—, Batlle no planteó la colectivización de la tierra, ni de los restantes medios de producción. La burguesía industrial se sintió expresada y segura con el batllismo, aún con los pujos radicales de la pequeña burguesía expresado por Arena. La burguesía gobernante procuró desarrollar el mercado interno nacionalizando algunos servicios públicos, extendiendo la red caminera para activar la circulación de mercancías, facilitando la inmigración obrera para lograr una mano de obra calificada y fortaleciendo el proteccionismo aduanero iniciado allá por 1875. Pero esas medidas no afectaron los principales intereses de los monopolios británicos. Es por eso que se mantuvo en pie la gran propiedad terrateniente y el dominio imperialista sobre la economía nacional.*

—*El Partido Colorado —aporta Alcira—, insistió en la necesidad de cambios impulsando el desarrollo industrial, pero no llegó a transformar*



el agro, el latifundio, que es el problema fundamental. Dejó intactas las bases de la estructura económica del país y por lo tanto, a las fuerzas de la reacción. Ello, mientras descargaba toda su furia en plena lucha de clases.

—*Eso no llegó a ser tratado por nosotros* —reacciona incómoda Celia.

—*Por supuesto* —contemporiza Luis—, *escuchamos que departieron sobre el sindicalismo anarquista y socialista, y a eso también queríamos llegar. El imperialismo americano aprovechando las contradicciones en el seno de las clases dominantes, y de entre estas con el imperialismo inglés, comenzó a penetrar al país. Obviamente facilitado por los grupos de capitalistas y terratenientes instalados en el gobierno de la República. Recuerden como los frigoríficos pasaron a capitales americanos, y los empréstitos a la banca de Nueva York. El gobierno primero atacó sutilmente la lucha propugnando la conciliación, otras veces blandiendo el garrote o con la pluma contra las ideas revolucionarias. El gradualismo reformista fue posible mientras expresó el propósito de aplicar la ley contra los que incitan a la violencia. De esta forma, muy hábilmente, el batllismo actuó como antídoto contra la revolución proletaria.*

—*Lo de los frigoríficos* —memoriza Celia—, *lo recuerdo bien porque además, es parte de mi historia familiar. La clase obrera estuvo sometida a nueva y mayor explotación. Por eso las luchas obreras crecieron y la organización de los trabajadores se extendió. La lucha por los salarios, por la jornada de ocho horas, por el respeto de los derechos obreros y la libertad de asociación constituyeron las reivindicaciones principales de los trabajadores. Uds. no olviden que en las organizaciones obreras actuaban trabajadores socialistas y anarquistas. Los socialistas agitaron en particular la bandera de la jornada de ocho horas y la necesidad de formar un centro político proletario. Pero la oligarquía dominante y los capitalistas recurrieron a la represión policial; los militantes obreros de inspiración marxista, enfrentaron esa represión del gobierno. Esa lucha de la clase*



obrero fue precisamente la que impuso las conquistas reivindicativas por el gobierno de Batlle.

—*La burguesía nacional encabezada por Batlle —retruca Alcira— temió la acción independiente de los trabajadores y procuró quitar del proletariado todo papel independiente con una habilidosa demagogia social y con la corrupción de algunos dirigentes sindicales. Además, comenzó a servirse cada vez más de la represión combinada con argucia destinada a utilizar el proletariado al servicio de sus intereses. Cuando el proletariado forcejeaba para romper sus cadenas, le dirigía palabras dulces convenciéndole de que no apele a la violencia, de que dirija sus argumentos a convencer al patrón, o a pedirle que no sea cruel. Y con esa falsedad permitió que el amo mantenga las cadenas de la esclavitud asalariada.*

—*Son acusaciones —reprende Eleuterio—, que no comparto para nada. Desde principios de siglo XX el Partido Colorado se dividió en dos corrientes: el batllismo progresista y el riverismo conservador. Gracias a Batlle y Ordoñez hubo moderación, contención sin represión. Su inteligencia y habilidad para maniobrar entre amigos y enemigos, su penetrante visión psicológica fue puesta de relieve por Arena al servicio de la unidad del Partido. Con virtudes y defectos Batlle y Ordoñez cobijó intereses contradictorios pero no antagónicos. Estuvo listo a desplegar el progresismo social económico y político del partido, e igualmente a replegarse, en aras de la unidad partidaria.*

—*Ese progresismo —comunica Alcira—, de los años de apogeo económico de a poco se fue apagando. Cumplió en el Uruguay y dentro de su partido un papel similar al de Luis Bonaparte, que Marx puso de relieve en “El Dieciocho Brumario”. Encima esas maniobras de la burguesía nacional se vieron facilitadas por la influencia anarquista sobre el movimiento obrero, cuyos dirigentes abandonaron la lucha política en manos de la burguesía.*



Significó en la práctica la renuncia del proletariado a su función histórica. Ser vanguardia del proceso revolucionario.

—*¡Vaya ingrato papel el de Batlle! Según Uds.—cuchichea Eleuterio—, lo auténtico es que él impulsó el desarrollo de la burguesía industrial, serenó a los grandes propietarios de tierras y comercios, nacionalizó resortes básicos, otorgó leyes avanzadas a los obreros, favoreciendo a los pequeños propietarios, protegiendo a las mujeres, ancianos y niños.*

—*Algo similar —Luis con algo de ironía—, ocurrió con el nacimiento del Partido Socialista en 1910. Fue un hecho de indudable trascendencia histórica por incorporar a un buen núcleo de obreros revolucionarios. Pero la trascendencia de este hecho histórico se oscureció finalmente por la actitud reformista.*

—*Es cierto —acuerda Celia—, el socialismo de Frugoni renunció al objetivo supremo del proletariado: el socialismo. Predicó como meta del movimiento obrero, la lucha por reformas tendientes a mejorar dentro del capitalismo la situación económica del proletariado. Esas tendencias revisionistas fueron las que dominaron la II Internacional.*

—*No obstante —insiste Luis—, las luchas obreras y la agitación de los militantes socialistas por la Ley de ocho horas obligó al gobierno a enviar un proyecto al Parlamento que se aprobó en 1915. Aunque sólo en el 18, a raíz de la gran huelga marítima y portuaria, la ley de ocho horas llegó a ser realidad.*

—*Muchachos —Eleuterio picado en su orgullo y virilidad—, seguimos en guerra contra el Eje. Aunque formalmente todavía somos neutrales es sabido que nuestro país y gran parte de América Latina está con los Aliados. No creo que sea el momento político para ir tan a fondo en la crítica al capitalismo y a los EE.UU.*

—*Me aparenta —Susana resentida—, que torcieron el rumbo de lo que no debían haber escuchado. Nos espieron.*



—*No cambiamos el rumbo, y no los espiamos* —Alcira indignada— *ni nada por el estilo. Pregunto: ¿Verdaderamente estamos con los Aliados? ¿Con todos ellos? Uds. saben que desde el año pasado, la URSS es también parte de los Aliados ¿No es así? Pues por el acontecer en la guerra, no lo parece. Mi compañero y yo precisamente estamos muy preocupados por la falta de decisión en los países capitalistas de abrir un verdadero frente que alivie a la Unión Soviética. Muy a propósito, esta limitación restrictiva de no atacar con todo el poderío disponible al fascismo, al Eje, me recuerda por similar, aunque en mucha menor escala, a los titubeos clasistas de la burguesía batllista, cuando debía haber enfrentado a los sectores más conservadores del país.*

—*Compañeros,* —se queja Eleuterio—. *¡Esto se ha desmadrado!*

—*No creas* —responde Luis—, *la burguesía por más de avanzada y liberal que sea, como la batllista, sigue siendo burguesía, y por lo tanto enemiga de clase de los trabajadores. Jamás será capaz de llevar adelante una política consecuentemente de resistencia frente a la reacción. Tampoco los camaradas anarquistas y socialistas supieron o quisieron dar una respuesta clasista e independiente de los trabajadores.*

—*Ni siquiera* —suma Alcira— *ante el levantamiento de Saravia defendiendo los intereses latifundistas, los dirigentes anarquistas y socialistas dieron una definición de clase clara que posicione a los obreros ante la nueva situación política.*

—*Los anarquistas...* —es interrumpida Celia.

—*Los anarquistas* —interrumpe Luis—, *mantuvieron una posición prescindente de la lucha política dejando la dirección del Estado a los partidos burgueses y desestimando la lucha por el poder Estatal.*

—*Por supuesto* —retoma Celia—, *los anarquistas rechazan cualquier tipo de autoridad, en especial las del Estado. Repudian cualquier forma de organización, sea de carácter partidista, administrativa y religiosa. Además del rechazo a la autoridad, preconizan la libertad indivi-*



dual. Lo que quería aportar antes, es que los anarquistas a diferencia de los marxistas se oponen a la dictadura del proletariado, pues consideran que bajo una dictadura surge una nueva casta de privilegiados, y que por ende, no deja de existir autoritarismo. En lugar de la dictadura del proletariado los anarquistas luchan por la descentralización, por la libertad de los individuos libremente asociados. Adhieren a ideas de Kropotkin, tanto por su anti estatismo y rechazo de la violencia, como por su creencia en la sociabilidad natural de los seres humanos, expresada en modalidades de organización colectiva voluntaria. En estas asociaciones libres, tiene especial importancia la solidaridad y fraternidad entre sus integrantes. Uds. saben que la Revolución Rusa fue vista con simpatía y entusiasmo por los anarquistas de la FORU. (Nota 36). Pero interpretaron al desenlace de la Revolución, como una contrarrevolución bolchevique. Eso determinó una crisis que socavó la unidad. Quedaron en la FORU solo los que seguían sosteniendo una posición libertaria, sin concesiones al Estado y menos aún a la dictadura del proletariado. En la revolución Majnovista palpita la encarnación de su línea política. (Nota 37).

—Gracias por tus aportes —agradece Luis—, es tal la prescindencia de los anarquistas, que su vida política gira en el interior propio de su núcleo. Al punto que en 1907 el periódico ácrata, “Acción Obrera”, instó a favor del abstencionismo popular criticando la farsa electoral.

—Para los anarquistas —enfatisa Celia—, el Estado capitalista posibilita la explotación de la clase obrera y por ello debe ser destruido. Rechaza tanto el juego político como la organización de partidos. El medio fundamental para eliminar al Estado es la huelga general que arruine a la burguesía. La organización social ha de estructurarse de abajo arriba, partiendo de pequeñas comunidades autosuficientes y por la libre decisión de sus miembros, expresada a través del sufragio universal. Nunca por imposición. Obviamente propenden la abolición de la propiedad, todo un robo cuando se consigue sin trabajo, y la derogación del derecho a la herencia, sustituyéndolo por la colectivización de los bienes. Para los



anarquistas el hombre solo será libre cuando sea capaz de pensar por sí mismo, y el mejor medio para conseguirlo es una esmerada instrucción. ¿Acaso Uds. también van a objetar el lugar que siempre le han dado los anarquistas a la educación? Deben saber que en los círculos libertarios, en especial en el Centro Internacional de Estudios Sociales, se ofrecen clases por lo general nocturnas, de idiomas, aritmética, historia natural, geografía, química, historia universal, música y dibujo, además de conferencias sociológicas sobre la cuestión social.

—Sí —coincide Alcira—, *una verdadera autogestión en el plano Intelectual. La contra es que ignoran al sistema educativo formal, por considerarlo funcional al régimen estatal capitalista, y así, cimentan las bases de una cultura alternativa abstencionista.*

—La FORU —transmite Luis—, *se caracteriza por el repudio de los partidos políticos, tanto burgueses como proletarios, por su combate al capital y al Estado. Son sectarios y economicistas. Solo se limitaron a luchas reivindicativas.*

—Ello es —dispensa Celia—, *porque ven a las luchas por el salario y por las condiciones de vida, como una vía para la anarquía. Esperan una acumulación de fuerzas para la lucha final: la huelga general revolucionaria.*

—Peor aún fue el papel socialista —precisa Alcira—, *saludaron la asunción de Batlle cuando anunció desde su concepción reformista, una nueva época de mejoras para los trabajadores como las llevadas a cabo por los gobiernos europeos. En lugar de seguir un proceso obrero autónomo respecto de la burguesía se desentendieron, y no orientaron a los trabajadores en una independencia de clase hacia la liberación social.*

—Las masas de trabajadores —señala Eleuterio—, *que adquirieron conciencia de un salario justo sobre la jornada de ocho horas, o el derecho a la sindicalización, dieron apoyo a Batlle. Un nuevo tribuno democrático dispuesto a institucionalizar y legalizar las conquistas populares.*



—*Tristemente hay que reconocer* —Celia mostrándose de acuerdo— *que los revolucionarios de 1890 a 1914 no consiguieron que el poder político fuera de la clase trabajadora, ni triunfaron los principios económicos y filosóficos del anarco comunismo. Pero si bien esos revolucionarios no han obtenido el triunfo final, no les faltaron grandes victorias: como fue el proyecto de 1915 de la segunda presidencia de Batlle, el que consolidó las ocho horas de trabajo. Gracias a esa promoción de sindicalistas y revolucionarios, Uruguay se convirtió en el primer país de América, por el buen nivel de vida de su proletariado en la protección legal de los gremios, y consolidó un movimiento obrero espontáneo, vigoroso, arraigado en el pueblo y celoso defensor de las libertades públicas y sindicales. Lamentablemente después de esperar la Revolución Social y avizorarla infructuosamente, el mundo entró en la carnicería de 1914.*

—*Es muy obvio* —acepta Luis—, *que las condiciones económicas y laborales de las clases populares hasta el reformismo batllista, eran muy penosas. Salarios de hambre, desocupación, jornadas extensas de trabajo, condiciones insalubres. Los patrones negaban el derecho a los trabajadores a asociarse, y comenzaban a unirse para enfrentar la movilización obrera.*

—*Batlle y Ordoñez* —acuerda Alcira—, *llevó a la práctica el programa mínimo del socialismo reformista.*

—*Mucho más que eso, señorita* —Eleuterio con disgusto—, *en su primer mandato derrotó la revolución de Saravia, la última guerra civil que enfrentó el país. En sus dos gobiernos promovió leyes proteccionistas de la industria nacional, otorgó préstamos y semillas a los agricultores pobres, fomentó la creación de colonias agrícolas, mejoró las comunicaciones, electrificó los tranvías, tendió vías férreas y abrió caminos. Desarrolló una amplia legislación social y laboral que privilegió los derechos de los obreros y de la mujer.*



—Es cierto —propone Celia—, *su política de nacionalizaciones, estatizaciones y laicidad lo hizo enfrentar con los capitales ingleses y con la Iglesia Católica.*

—La atracción por Batlle —opone Luis—, *provocó situaciones complicadas en el movimiento obrero y en lo social. Por un lado, quienes lo siguieron, arriaron banderas clasistas, y por otro lado, decantó en un núcleo más radicalizado, anarquista y socialista, para quienes la cuestión social, solamente se resolvía por el cumplimiento de la revolución social.*

—Jajaja —festeja Eleuterio—, *generó entre los adeptos al anarquismo argentino, lo que llaman “Protesta de Buenos Aires”. Un reproche que estigmatiza confiar en un político burgués, como “desviación a la uruguayaya”.*

—Como pasa muchas veces—modera Celia—, *lo bueno se valora cuando ya no se tiene. Sucedió en 1907 cuando Batlle dejó la presidencia, y asumió el presidente Williman. (Nota 38).*

—Williman —ratifica Alcira—, *cambio de actitud frente a las movilizaciones obreras. Su presidencia fue un retroceso político y social. Hubo represión sindical que llevó a la desintegración de organizaciones obreras limitando la acción de los trabajadores.*

—A diferencia de Batlle —suma Luis—, *Williman se negó a dar asilo a socialistas y anarquistas expulsados de Argentina por la ley de Residencia. La represión obrera de allá, comenzó a tener eco aquí.*

—Fue por todo lo que cuentan —Eleuterio convencido—, *que miles de familias inmigrantes educadas en ideas libertarias y socialistas, no solamente votaron a Batlle en su segunda presidencia, sino que integraron cuadros del anarco-socio-batllismo. Batlle reclutó entre esos cuadros a algunos de sus colaboradores de confianza, y funcionarios para la nueva Oficina del Trabajo y otras reparticiones a quienes nunca les escatimó simpatía y apoyo personal.*

—*Disculpe Sr, —objeta Luis—, en contradicción con lo que está diciendo, en 1916, después de su segunda presidencia, el Batllismo sufrió una derrota electoral.*

—*Es verdad —confirma Eleuterio—, Batlle y Ordóñez no estuvo libre de oposiciones implacables ni de críticas furibundas. Sus adversarios lo calificaron injustificadamente, de inflexible, despilfarrador, demagogo y jacobino.*

—*Se le acusó —añade Celia—, de porfirista, de no contener la inquietud obrera, y de poner en peligro la estabilidad del estado de derecho.*

—*No era para menos —tercia Alcira—, el batllismo pese a sus impulsos y frenos intrínsecos, hizo pensar a los sectores reaccionarios y conservadores de que estábamos en la víspera de la Comuna de París, o que Uruguay era territorio de ultramar de la Unión Soviética.*

—*Los conservadores —asevera Eleuterio—, se asustaron y canalizaron el miedo con violencia. Por eso frenaron al batllismo electoralmente en 1916, y en el 1933 con Terra.*

—*Las elecciones —destaca Luis—, para constituyentes de 1916 señalaron el momento de máxima tensión entre partidos y clases, y por supuesto, el dominio de la prensa por los partidos políticos opositores a Batlle.*

—*Los políticos opositores nacionalistas —revela Celia—, hicieron todas las manipulaciones imaginables para llegar con sus propuestas a un público, con un votante en cada lector masculino mayor de edad y disputarle a El Día la preeminencia.*

—*La democratización —ratifica Eleuterio—, de la prensa se concretó precisamente en esas elecciones de 1916.*

—*Paradójicamente —considera Alcira—, la libertad de expresión y la democracia política favorecieron a quienes menos creen en la libertad y en la democracia. Tras la derrota del batllismo vino inmediatamente el Alto de Viera a las reformas.*



—*Es indiscutible* —coincide Celia—, *lo leí hace poco, lo editoria-
lizó El Día: “¡Alto! La levita triunfó y ahora les toca ganar a los ricos”.*

—*Efectivamente* —acuerda Alcira—, *y El Siglo le contestó satisfe-
cho: “Ha ganado un liberalismo que más se puede calificar de conserva-
dor que de liberal”.*

—*Luego de negociar con sus oponentes* —explaya Eleuterio— *el
proyecto original del ejecutivo colegiado derivó en un Poder Ejecutivo
bicéfalo, con un Presidente de la República y un Consejo Nacional de
Administración que Batlle condujo entre 1921 y 1923.*

—*Volviendo al interregno* —continúa Celia—, *de sus dos presiden-
cias. La clase obrera en 1911 vio esperanzada retirarse a Williman.*

—*Realmente* —asevera Luis—, *ocurrió una transmutación ideológi-
ca de los militantes sociales. En buena parte por la movilidad ascendente
de todos ellos. Hasta me animaría a decir, que de los obreros y artesanos
de mil novecientos, salió buena parte de la clase media actual.*

—*Diría más* —agrega Celia—, *los hijos de los revolucionarios ex-
tranjeros frecuentaron los liceos que en 1912 fueron extendidos a toda
la República. Algunos se hicieron empleados de las empresas estatales, o
consiguieron ingresar en la facultad renovada por el viento de la Reforma
cordobesa de 1818. Evidentemente, la ideología revolucionaria fue en
parte sustituida por el progresismo batllista.*

—*Hemos venido* —Eleuterio enojado—, *a escuchar aquí en el Salus
Football Club, preocupados por el presente sobre la guerra antifascista y
el socialismo y terminamos discutiendo sobre nuestra historia. ¿Qué tiene
que ver nuestra historia con los graves acontecimientos bélicos mundiales
actuales?*

—*Creo entender* —Celia comprensiva—, *Su y Eleuterio, adónde
apuntan estos gurises. El mayor interés de ellos es no dejar sola a la URSS
guerreando contra el Eje. Desconfían de los EE.UU. y británicos, como*

también recelan desde siempre, de los avances sociales llevados a cabo por la burguesía, aunque esta sea nacional.

—Gracias —agradece Luis—, compañeros. Los invitamos a la Escuela Comunista de nuestra sede a continuar el debate.

Ascenso político del Coronel Perón

Eleuterio Bonet quedó muy molesto por la intrusión de los jóvenes militantes comunistas. Esa vehemencia proselitista, terca e insistente, seguro que había arruinado aquella seducción para con Celia.

El *Uru* vivía en el partido de Avellaneda. Allí había alquilado una pieza a doña Helena, una señora viuda encargada de acomodarle sus pocas pertenencias, lavarle la ropa sucia de polvo, tinta y a veces de prepararle alguna cena. En esa vieja casa de Acosta y Belgrano también había otros dos inquilinos oriundos de Santiago del Estero y Tucumán. Con José y Héctor compartía los almuerzos del domingo, y de vez en cuando iban a la cancha a ver a la academia o al rojo.

Promediaba su cuarto año residiendo en la Argentina, y aunque viajaba a Montevideo a visitar a sus viejos todo lo seguido que le permitía su trabajo en *Crítica*, extrañaba muchísimo a sus afectos que estaban en Uruguay. En especial padecía de nostalgia por sus padres. León, un catalán de origen francés y por su madre Laura, una criolla de tercera generación en el país. Tenía una hermana mayor a quién casi no conocía ni se interesaban mutuamente.

León Bonet trabajaba en una imprenta en la zona céntrica de Montevideo, mientras que su madre se dedicaba a las tareas de ama de casa. Residían en una sencilla casa en la calle Londres del Ba-

rrio Pérez Castellanos. Una de las cosas que más anhelaba Eleuterio, además de a sus padres y algunos amigos, era ir al estadio para ver jugar al *carbonero* (club Atlético Peñarol) el club de toda su vida e insustituible. No estaba seguro de haber hecho bien en emigrar a la Argentina. Su traslado a Buenos Aires se produjo frente a una serie de circunstancias negativas personales que lo sofocaron. No sin dolor se expatrió en el otoño de 1940. Buenos Aires le permitió dejar atrás su infortunio y obtener un alivio inmediato. Haber trabajado en el diario montevideano *El Día*, fundado en 1886 por José Batlle y Ordóñez, le posibilitó alcanzar un puesto similar en *Crítica*. Estaba satisfecho en cuanto a lo laboral, no así en cuanto a lo emocional, ya que se sentía solo sin familia y sin verdaderos amigos a pesar de lo bien integrado que parecía.

El vértigo de sucesos periodísticos sobre los que trabajaba en el diario durante 1943 lo ayudaba a no retraerse ni melancolizarse. Había habido novedades en torno al general Farrell, que hasta octubre era Ministro de Guerra, y a partir de entonces sumó el cargo de Vicepresidente de la República. Otra primicia del mes, aunque de menor importancia, fue que el coronel Perón, secretario personal de Farrell, asumía como Jefe del Departamento Nacional de Trabajo, un pequeño organismo del Estado de escasa importancia política.

En cuanto regresó Eleuterio a fines de noviembre al Palacio de Crítica, Pacheco lo recibió con su habitual apremio ante los acontecimientos cotidianos.

—*Hola, Uru —masculla Juan—, estamos muy atrasados. Entre sábado y domingo ocurrió de todo.*

—*¿Te referís al decreto del sábado 27? El que creó la Secretaría de Trabajo y nombró a Perón como secretario de trabajo.*

—*Sin duda, y además, a la Conferencia de Teherán de ayer.*



—Vengo pensando hace un tiempo que Perón va a trascender la secretaría de Farrell en el Ministerio de Guerra. En especial después que Perón retomó las gestiones con socialistas y comunistas de la CGT N° 2 a pocos días del golpe. Es increíble, pese a que estos le ofrecieron apoyo al gobierno, Farrell lo rechazó, disolvió la central y encarceló a sus dirigentes.

—Así fue, Uru. Recién en el segundo intento el movimiento obrero pudo parlamentar con el gobierno militar, cuando los sindicalistas del poderoso sindicato de la Unión Ferroviaria de la CGT N° 1, se avivaron que uno de sus dirigentes era nada menos que el hermano del teniente coronel Mercante. (Nota 39).

—A ese punto quería llegar. Después de la represión inicial las conversaciones entre los sindicatos y Mercante fueron prosperando. Fue ahí que Mercante le pidió a Perón que se sume a los diálogos. Hasta ese momento los sindicatos habían desempeñado poco poder por estar muy divididos. En ese andar entreví que Perón maneja los asuntos gremiales como ninguno y desde entonces pienso que va a llegar lejos. (Nota 40).

—Es posible. Tan divididos están los sindicalistas como que son cuatro las corrientes: la anarquista, socialista, el sindicalismo revolucionario y la comunista.

En ese momento, Eleuterio recuerda su reciente *atragantamiento* por Luis y Alcira.

—Aquí no han tenido una figura como nuestro José Batlle y Ordóñez, que concita más apoyo sindical que rechazo. De origen catalán como mí amado viejo.

—Lamentablemente no, Uru; no lo hemos tenido. Lo más parecido, fue el “peludo” Yrigoyen en su primera presidencia, la del 16. Para ese entonces tu Batlle ya había concluido los dos mandatos. Los uruguayos con Batlle tienen una luz inspiradora, un guía nacional para estos tiempos tan difíciles. Es como Artigas.

—*Gracias, pero ambas figuras no se comparan.*

—*Ciertamente que estamos más huérfanos que Uds. Muchachos... Estamos divagando en medio de este despelote de tareas por realizar.*

—*Trato de imaginarme otra posibilidad de representación sindical. Esas posiciones rígidas debilitan la unidad gremial; reduce la fortaleza para la acción, conduce a subordinarse a los militares.*

—*Debe haber sido así, Uru. El gobierno despejó a las corrientes sindicales más díscolas, y empezaron las reuniones de agosto entre Mercante y los sindicatos donde reinó la desconfianza. Avanzados los encuentros, los dialoguistas propusieron a Mercado y a Perón, realizar una alianza para impulsar la sanción y aplicación efectiva de leyes laborales reclamadas de hace mucho por el movimiento obrero.*

—*Pero, ¿cómo llegó a tener Perón tanto poder e influencia dentro del gobierno militar?*

—*Te lo acabo de decir. Provino de la alianza pergeñada con un sector del sindicalismo argentino, principalmente con la corriente socialista y sindicalista revolucionaria. A partir de esa alianza y secundado por Mercante, Perón maniobró muy bien. Tanto como para que dentro del gobierno se lo designe, nada menos que al frente del Departamento Nacional del Trabajo. Bueno, Uru, vamos a laburar...*

—*Seguro... También está la conferencia de Teherán. Déjame Juan decirte esto último. Pienso que, a los conflictos de organización, la persecución del gobierno a los militantes sociales y a los partidos de izquierda, la eliminación de los más combativos, se sumó la gran tarea del gobierno: los fue captando uno por uno. Ello llevó a que fuera relegándose la influencia de la izquierda sobre los trabajadores.*

—*Bueno, Uru, nos urge editar sobre la conferencia de Teherán de ayer. Constituye el máximo exponente de cooperación de los Aliados en la guerra; la primera conferencia entre los tres grandes en la que Stalin*



estuvo presente. Por supuesto, el principal debate, se centró en la apertura de un segundo frente en Europa Occidental.

— ¡Qué bueno. Ahora sí que la guerra va a ir cobrando definición!

Compañía Argentina del Caucho

Nuestra historia continúa desde la Compañía Argentina del Caucho (CAC) del barrio de La Paternal, que entre otros derivados, produce bolsas para agua caliente y galochas.

Hacía ya muchísimos años desde la *fiebre del caucho*. Para la década del cuarenta, la producción sintética de caucho, superaba ampliamente a la recolección natural del látex.

El nombre La Paternal que dio identidad y lo convirtió en uno de los barrios oficiales de la Ciudad surgió en 1904, cuando una sociedad de seguros con terrenos en la zona, que loteaba y construía casas para los obreros, pidió modificar el nombre de la estación del tren. Fue en ese tiempo que la vieja estación Chacarita cambió la denominación por Paternal. La presencia del tren fue clave para el barrio, tanto que el desarrollo del servicio generó que muchas fábricas, sobre todo textiles y carpinterías, se instalaran en la zona. Originó a su vez la radicación de muchos inmigrantes del Este de Europa que huían de los pogromos.

Fue así como La Paternal y su vecino Villa Crespo se convirtió en refugio para muchas familias judías. Quizás el máximo símbolo de la comunidad judía de Paternal sea la Asociación Cultural y Deportiva Sholem Aleijem, creada en 1923 con el nombre de Biblioteca *AfVai-*

ter (hacia el futuro) de la calle Maturín. En 1942 cambió de nombre por el de Sholem Aleijem, seudónimo del escritor en idish, Jakov Rabinovitsh.

En el CAC se desempeñan varias decenas de obreros y operarios. Entre ellos Marcos Gurovich y José Negri, que además de ser grandes compañeros de trabajo, son fraternales amigos. Lo que no obsta que tengan importantes diferencias ideológicas. Aunque los une la aversión a los militares en el poder, en especial, a *uno* de ellos. Al menos al principio de su gestión.

Esa tarde a la salida de la fábrica Marcos y José, rumbearon para el boliche *Yatasto* en la cercana Jonte y San Martín. Querían combinar detalles para el próximo fin de semana, cuando pensaban juntarse con sus familias. Entre asado, truco, mate y pastelitos. Compartiendo el almuerzo y la tarde relajada del domingo. Seguramente también fogosas discusiones con sus hijos. Como ellos, obreros en la misma compañía. Para disgusto de sus padres, Ángel, hijo de José, y Alfredo, vástago de Marcos, *comulgaban* con el coronel Perón.

Marcos era un ferviente adherente del Partido Socialista, al punto que llamó a su hijo mayor, Alfredo, en honor a Alfredo Palacios. Primer legislador socialista de América, y diputado nacional en 1904 por La Boca. José, es miembro del Partido Comunista. Ambos partidos eran las principales fuerzas de izquierda de la Argentina de los últimos años y de la década del cuarenta. Organizaciones que conocían bien por participar activamente en ciclos de debate, y por ser prolijos lectores de su prensa respectiva: *La Vanguardia*, por el socialismo, y *El Patriota*, *Orientación* y *La Hora*, por el comunismo.

Domingo al mediodía.

Silvia, invitando a los integrantes de la familia Gurovich.

—*Pasen, adelante ;No sean tímidos!*

—*Gracias* —Marta (esposa de Marcos)—, *los chicos todavía están un poco dormidos.*

Marcos mientras mueve achuras ayudando a José.

—*¡Llegó mi patrona!*

—*¿Uds. qué quieren tomar?*—Silvia, interesada en que no empiece una nueva discusión política—. *Ya hicieron bastante. Ahora jueguen con los muchachos que con Marta y Anita continuamos.*

El Partido Socialista era uno de los principales partidos contrarios al régimen de la revolución de 1943, y al ascendente coronel Perón. En la oposición jugaba un papel esencial, su órgano oficial, el periódico *La Vanguardia*. De larga y conocida trayectoria en la prensa escrita, que tenía el privilegio de haber sido fundado por Juan B. Justo en 1894. Llevaba como acápite la frase: Periódico socialista científico. Defensor de la clase trabajadora.

—*Buen día, Ángel* —Alfredo ya despabilado—. *¿Nos prendemos contra los viejos?*

Justo había redactado el editorial inicial de *La Vanguardia*, donde planteó los objetivos de la publicación: representar al proletariado inteligente y sensato; promover todas las reformas tendientes a mejorar la situación de la clase trabajadora: la jornada legal de ocho horas, supresión de los impuestos indirectos, amparo de las mujeres y de los niños contra la explotación capitalista, y demás partes del programa mínimo del partido internacionalista obrero; difundir las doctrinas económicas creadas por Adam Smith, David Ricardo y Carlos Marx, presentar las cosas como son, y preparar entre nosotros la gran transformación social que se acerca.

—*¡A que les volvemos a ganar!*—desafía Ángel—. *¿Qué apostamos?*

La Vanguardia se convirtió dos años después de su aparición en el órgano oficial del Partido Socialista. Sus directores y redactores en los primeros cuarenta años de vida, fueron los principales dirigentes del

partido, entre ellos, además de su fundador, Patroni, José Ingenieros, Mario Bravo, Nicolás Repetto y Enrique Dickmann.

—*M' hijo* —José a su hijo—. *¿Te agrandaste de vuelta?*

El periódico tuvo activo protagonismo en cuestiones debatidas en el país como la defensa del laicismo escolar, la reforma universitaria, el fomento del cooperativismo, la legislación obrera y la elevación del nivel de vida de los trabajadores.

En la cocina mientras pican cebolla.

—*¿Cómo lleva tu mamila la viudez?* —indaga Marta.

La Vanguardia adscribió desde sus orígenes a la línea Mayo-Caseiros, exaltando en consecuencia, el pensamiento y la obra civilizadora de los prohombres del panteón liberal: Mariano Moreno, Bernardino Rivadavia, Esteban Echeverría, Juan B. Alberdi, Justo J. de Urquiza, Domingo F. Sarmiento y Bartolomé Mitre. Consecuentemente, denostaba a los caudillos federales, especialmente a Rosas, calificándolos de bárbaros. No obstante dentro del socialismo aparecieron alternativas al Justismo. Corrientes internas que se enfrentaron a Justo, con énfasis en la tradición izquierdista y obrera. Es que el proyecto político socialista tenía un carácter contradictorio. Un programa de transformación social radical, y un modelo de reforma con integración social. Las críticas del *ala izquierda* al oficialismo socialista, eran por el descuido de la actividad gremial, el alejamiento de la clase obrera, la hipertrofia parlamentaria, y la absolutización del programa mínimo. La actividad sindical socialista, llegó a su apogeo en la mitad de los años treinta, cuando gremialistas socialistas coparon la CGT y desalojaron a los dirigentes sindicalistas. En sus inicios, *La Vanguardia* estuvo empeñada en una severa crítica al régimen conservador y por el planteamiento de una nueva organización social.

Su prédica anti oligárquica, pro obrera, anticlerical y antimilitarista, le significó clausuras en varias oportunidades. La primera de ellas

en 1902 debido al estado de sitio implementado por el gobierno de Roca, luego del desarrollo de grandes huelgas realizadas en contra de la ley de Residencia. La segunda y la tercera clausura fueron en 1905 durante el gobierno de Quintana, un año signado por la revolución radical. *La Vanguardia* estuvo clausurada por espacio de un mes en 1909, en ocasión del asesinato del jefe de Policía Cnel. Ramón L. Falcón por el anarquista Simón Radowitzky, luego de que Falcón ordena reprimir en forma sangrienta la manifestación obrera del 1º de mayo.

—*Mal*— responde Silvia—, *sigue triste y sin ganas de nada como al principio.*

Al año siguiente durante el centenario de la Revolución de Mayo, jóvenes nacionalistas asaltaron y destruyeron la imprenta de *La Vanguardia*. Durante los gobiernos radicales, 1916-1930, la publicación se editó con absoluta normalidad pese a las duras críticas que le profería a Yrigoyen, a quien calificaba de demagogo y continuador de las prácticas nefastas de la política criolla de los conservadores. Sin embargo, ello no llevó a que *La Vanguardia* apoyase la ruptura institucional del Gral. Uriburu. Durante la década de 1930 *La Vanguardia* combatió con énfasis el fraude electoral instrumentado por los gobiernos conservadores. Electoralmente el PS se benefició con la abstención radical, pero sin lograr percibir que las transformaciones socio económicas de ese período: industrialización y migraciones internas, terminarían incidiendo en la conformación y el comportamiento del movimiento obrero de los años siguientes. En el campo internacional el PS adoptó una firme postura antifascista que se tradujo en su apoyo a la República Española durante la guerra civil. Actitud que continuó a favor de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial.

Sobre el gobierno militar de 1943 que destituyó al presidente Castillo y puso fin a la denominada Década Infame, *La Vanguardia* se mostró expectante, y esperanzada de que las Fuerzas Armadas per-

mitan la vuelta de la democracia sin fraudes ni proscripciones. Sin embargo, poco a poco el gobierno de facto adquirió un carácter cada vez más autoritario que devino en la disolución de los partidos políticos existentes, intervino las universidades, censuró la prensa, además de un acentuado clericalismo que culminó con la implementación de la enseñanza religiosa en las escuelas estatales. La oposición de *La Vanguardia* a estas medidas, le valió su cierre nuevamente en varias oportunidades, como también, la privación de libertad de su director Américo Ghioldi. *La Vanguardia* abrigó esperanzas con la Secretaría de Trabajo y Previsión. El coronel Perón había sido designado al frente del antiguo Departamento Nacional del Trabajo transformándolo en Secretaría de Trabajo y Previsión (STP). Lo elevó de jerarquía y sobre todo, dotó a la STP de mayores atribuciones. No obstante esa opinión favorable se trastocó rápidamente, en cuanto percibió el progresivo poder que Perón iba adquiriendo en el seno del gobierno y con los trabajadores. Cuando en un acto de la STP, Perón se auto proclamó sindicalista, *La Vanguardia* diferenció sindicalismo de socialismo y marcó discrepancias entre el sindicalismo revolucionario con la política del sindicalismo estatal, por atar estos a los obreros en una corporación estrecha. Frente a la reiterada exposición propagandística de Perón, el PS y *La Vanguardia* comenzaron a alertar sobre las ideas corporativas y demagógicas de organización sindical que tenía el Secretario de Trabajo. Sin nombrarlo, *La Vanguardia* se refería así de Perón a fines de 1943: La demagogia apeló a los procedimientos de universal eficacia: aumentos de sueldos a estos o aquellos gremios, dominación y corrupción de los partidos oficialistas, penetración del movimiento obrero a fin de mantenerlo apolítico frente a los partidos y hacerlo servir a la política oficial, cultivo de la palmadita, y de la actitud servicial.

La labor que comenzó a desarrollar Perón con sus constantes referencias a la justicia social, molestó al periódico que comenzó a re-

cordar la paternidad del PS a favor de la legislación obrera desde comienzos de siglo: la era de la política social se inició en la Argentina con la aparición de las primeras organizaciones obreras, el estallido de las primeras huelgas, la fundación del Partido Socialista, la aparición de La Vanguardia y la obra de los legisladores socialistas, a partir de la jornada inicial y creadora de Alfredo L. Palacios, el primer diputado socialista de América. Enumeraba así una serie de leyes obreras impulsadas por los socialistas tales como la de descanso dominical, la reglamentación del trabajo de mujeres y niños, de sábado inglés, pasando por la jornada máxima de ocho horas de trabajo, norma aprobada por el Congreso de mayoría radical en 1929, durante el segundo gobierno de Yrigoyen. Concluía el editorial recalcando el ideal socialista, y que sólo en un régimen de libertad constitucional podría realizarse la justicia social.

—*¿La van a traer a tu mami con Uds.?*—inquire Marta.

A José Negri lo unía un fuerte lazo con el Partido Comunista, por ende, una mala relación con la dictadura militar y con Perón. Ambos proyectos, el de Perón y el del PC, divergían en prácticas culturales, historias de vida, estilos de militancia, y un alineamiento internacional diferente.

El PC desde que se fundó en 1918, padeció largos procesos de proscripción. Aun así había logrado hacia la década del cuarenta una importante injerencia dentro del movimiento obrero y ocupaba un espacio destacado en los principales sindicatos. Pero lo que le dio relevancia al comunismo, no fue tanto la cantidad de afiliados, sino el espacio que había ganado en la franja de la militancia de izquierda, por estructura, disciplina, y por ser el partido de la única revolución triunfante, que construía un estado obrero y una sociedad socialista.

—*Lo estamos pensando*—contesta Silvia—, *José no tendría problemas en que venga. Pero no será fácil.*

La organización básica del PC era la célula. En esa época había cientos de células con un mínimo de tres afiliados por cada una, hasta un máximo de 30. La vida política se hacía allí, en ese ámbito se discutía. Antes de cada congreso, esa discusión se elevaba al comité local, luego al comité regional y por último al central.

—*¿Y tus viejos, cómo están? Son más jóvenes que mi mamá.*

El PC luchaba por una moral comunista, proletaria, donde se tuviera en cuenta los problemas por los intereses de clase. Todo dentro del partido, los amigos, los médicos, y por fuera del partido, nada. Para ser aceptado por la Internacional Comunista (IC) cada PC regional debía respetar 21 puntos como requisito básico para su incorporación. La prensa partidaria resultó clave en el accionar de la organización y en reiteradas oportunidades el PC llegó incluso a orientar a sus afiliados.

—*Bien, papá todavía tiene el puesto de diarios y sigue trabajando, eso lo ayuda económicamente y a sentirse más útil.*

A diferencia del PS que siempre tuvo en *La Vanguardia* a su único órgano de prensa, el comunismo argentino, por las sucesivas proscripciones políticas, tuvo varios periódicos: *Orientación*, *La Hora* y *El Patriota*.

—*Me encanta tu casa y tu cocina, hay tanto lugar. Mirá que estamos haciendo cosas las tres y no nos estorbamos para nada.*

Orientación era el semanario más antiguo, 1936 y desde sus inicios fue el órgano de prensa oficial del PC. Sufrió procesos de censura y clausura en la década del treinta y durante los primeros días del golpe del GOU. En *Orientación* y *La Hora* escribieron las más importantes plumas del comunismo local como Rodolfo Ghioldi, González Alberdi, Agosti, Iscaro, Giudici, Rodolfo Puiggrós, Peter, como también destacados dirigentes de la Internacional Comunista como Dolores Ibarruri, La Pasionaria, o Jorge Dimitrov.

—*Sí, es cómoda y luminosa. A mi papá también le gustaba mucho. Venía casi todas las mañanas a tomar mate conmigo.*

El diario *La Hora* se editó por primera vez en enero de 1940. Al igual que *Orientación* sufrió la censura del gobierno del GOU que lo clausuró durante casi dos años. Ambas publicaciones incluían caricaturas y humor político.

—*¡Quiero retruco!* —grita Ángel.

Ante el golpe de Estado de 1943, los partidos políticos tradicionales y los más importantes medios de comunicación expresaron adhesión a los principios enunciados por la proclama militar. El PC fue la excepción. A través de *La Hora* sostuvo: “El país fue sorprendido por un golpe militar reaccionario. La vía de la unidad nacional es el único camino justo para derrotar a la reacción oligárquica y pro nazi”. Se debía cambiar la posición internacional del país abandonando la neutralidad oficial e incorporarse al club de las naciones unidas.

—*José y Marcos* —señas mediante—, *no aceptan.*

El PC, diferenciándose de otras organizaciones políticas y sociales, no le brindó al nuevo gobierno ningún tipo de apoyo. Caracterizó al gobierno de facto, como un movimiento militar nazi fascista. La línea del PC, su estrategia de alianzas con otras organizaciones, o su sectarismo estaba supeditada a las necesidades de la Unión Soviética.

No tanto a la dinámica de la política local o latinoamericana.

—*Muchachos, vayan dejando que ya hay choris y achuras para ir picando.*

La caracterización del nuevo régimen como nazi fascista, no solo debía atribuirse al internacionalismo exacerbado del comunismo argentino. Las medidas tomadas en las primeras horas de gobierno, como el sesgo de derecha de los integrantes del GOU, incidieron de manera decisiva a analizarlo bajo ese prisma. Más allá de la diversidad dentro de la corporación castrense, tenían los golpistas objetivos

comunes que se materializaron en la opción por acallar la agitación social, la proscripción del PC, la persecución de dirigentes obreros, la intervención de la CGT por aquellos tiempos dividida, la disolución de Acción Argentina que agrupaba a partidarios de romper relaciones con el Eje, la intervención de las universidades nacionales y la cesantía de cientos de profesores.

—*Esperen un cachito* —demanda Ángel—, *que es el bueno.*

El llamado a la unidad del PC y sin exclusiones de los partidos políticos democráticos y antifascistas, estuvo enmarcado en la táctica de conformación de los Frentes Populares (FP). Para 1935 el VII Congreso de la Internacional Comunista había impuesto la línea de conformar FP para evitar la propagación del nazi fascismo. Táctica abandonada durante los años que perduró la paz establecida entre Stalin y Hitler. Pero a partir de 1941 con el avance del ejército alemán sobre territorio soviético, la necesidad de la URSS se modificó y los FP como estrategia volvieron a instalarse en los partidos comunistas.

—*¡Un aplauso para las parrilleras!* —vitorean los contendientes del truco.

Los objetivos de la política comunista estuvieron marcados por la satisfacción de las reivindicaciones económicas y sociales de la clase obrera, la defensa de la democracia, la libertad y la soberanía nacional, la liquidación del fascismo y asegurar una paz duradera.

—*Mmm* —Marcos mientras saboreaba—, *sabrosísimo el choripán.*

—*¡Un aplauso* —propone Marta— *para los trabajadores de las dos familias en ésta época tan difícil!*

—*Y para el nuevo estudiante* —agrega Silvia—. *¡Ángelito volvió a la nocturna a completar el secundario!*

—*¡Si serán tiempos difíciles!* —ratifica Marcos—. *Ya lo creo. La represión del gobierno está durísima.*

—*No veo represión, papá. Sí, limpieza del fraude y de la corrupción que viene de atrás.*

—*Pienso lo mismo que Alfredo* —secunda Ángel.

—*Hombres, no empiecen de vuelta* —implora Silvia—, *por favor.*

Tras la clausura de *La Hora* la prensa del PC quedó limitada a pequeños pasquines. No obstante hubo existencia de publicaciones clandestinas redactadas desde las cárceles donde estaban confinados notorios dirigentes comunistas, y desde la República Oriental del Uruguay, donde estaba exiliado Rodolfo Ghioldi.

—*No te preocupes* —apacigua José—, *podemos hablar e intercambiar ideas y opiniones. Eso es bueno y necesario.*

—*No entiendo de política* —opina Marta—, *pero con Castillo, el pueblo estaba muy mal.*

—*Pero no hacía falta el golpe* —expone Marcos—, *fue para silenciar nuestra movilización y proscribirnos; perseguir a los dirigentes obreros, intervenir la CGT, y evitar romper relaciones con el Eje.*

—*Coincido en general* —confirma José.

A medida que pasaban los meses el reclamo de retorno a la normalidad constitucional por parte de los partidos políticos tradicionales, se fue haciendo cada vez más fuerte y calificaron de *fascista* al gobierno militar.

—*No me parece un gobierno fascista* —considera Alfredo—, *en todo caso nacionalista e intervencionista en los quilombos laborales.*

—*Acerquen los platos para la tira y el vacío* —ruega Marta.

—*Perón y todos sus amanuenses* —expresa Marcos—, *son fascistas y patoteros.*

—*¿Qué tal está la carne, salió tiernita?* —desvía Silvia—. *¿Quién quiere más ensalada?*



—*Ahora resulta* —protesta Ángel—, *que si nos tratan bien, con dignidad y respeto es demagogia.*

—*No, muchacho* —niega Marcos—, *es demagogia cuando nos engañan, cuando nos tapan la boca con migajas y cuando usan nuestro apoyo.*

—*Papá, antes de Perón ningún gobierno nos escuchaba y ayudaba.*

—*Mami* —interviene Anita—, *si fuera grande, estaría con Perón.*

El teatro independiente

Olga Albarracín y su esposo Fabián Espinoza, junto a una pareja uruguaya amiga de Olga del compartido ambiente teatral concurren al Teatro del Pueblo a presenciar *“La fiesta del hierro”* de Roberto Arlt. Una de sus últimas obras.

La Fiesta del hierro es una farsa trágica antibélica, con una destrucción muy dura del poder y de la corrupción. La obra desnuda el egoísmo, la sordidez y la ferocidad del alma humana. La puesta en escena de *La fiesta del hierro*, tenía toda su importancia porque la guerra se estaba prolongando demasiado.

Olga y Fabián eran asiduos al teatro, y habían visto otras obras de Arlt, como *“Saverio, el cruel”* y *“La isla desierta”*.

Para aquella velada Olga lucía el cabello largo y ondulado, estaba espléndida con un trajecito plano azul con hombreras y drapeado que obtenía gran volumen y caída en el andar. Sofía resplandecía con un vestido rosa engalanado con una boina roja sobre un cabello corto y castaño. Ambas usaban la moda del color natural en la piel, cejas bien dibujadas y la boca oscura. Debido a la guerra faltaban materias primas y el maquillaje no era el óptimo, pero las mujeres de clase media se las ingeniaban para estar bien arregladas, verse bellas y femeninas.

El ideario de izquierda y la pasión por el teatro, aunque en grado y compromiso diferente, era lo que unía a Olga con sus amigos orientales. En cambio, su marido Fabián era un profesional liberal.

Simpatizante crítico de la Unión Cívica Radical, adherente de Jauretche quién en 1928, fue nombrado funcionario, aunque solo brevemente, ya que dos años más tarde sucedía el golpe de estado, dando inicio a la llamada *Década Infame*. (Nota 41).

El teatro independiente era una nueva modalidad de hacer y conceptualizar el teatro. Implicaba cambios en materia de poéticas, en las formas de organización grupal, en los vínculos de gestión con el público, en la militancia artística y política. Con teorías estéticas propias. Algunos de estos cambios tuvieron que ver con la horizontalidad entre los integrantes del grupo, de elección de un repertorio compuesto tanto por clásicos dramaturgos universales como por nuevos autores locales de filiación política de izquierda. El teatro independiente de Buenos Aires surgió del escritor y periodista Leónidas Barletta, figura de la izquierda independiente argentina. En 1930 abrió sus puertas el Teatro Del Pueblo y Barletta fue su director. Fue la primera tentativa que alcanzó continuidad en el tiempo.

La iniciación del teatro independiente fue constituirse en reacción frente a la escena del teatro comercial de la década del veinte, cuyas características no agradaban a Barletta ni a sus compañeros de la redacción de *Claridad*, tribuna del pensamiento de izquierda. El teatro comercial estaba mayormente ocupado por obras del denominado género chico (revistas y sainetes) producidas por empresarios con el fin de ganar dinero. Los artistas e intelectuales que conformaron el teatro independiente estaban al tanto de las novedades de la vanguardia artística que sucedía en Europa. El gran estímulo para transformar el teatro de Buenos Aires.



Desde 1937 el Teatro del Pueblo se desarrollaba en un edificio de la Av. Corrientes del cual fueron expulsados violentamente en 1943 por las nuevas autoridades municipales del gobierno militar.

El teatro independiente no solo se convirtió en columna vertebral del teatro argentino contemporáneo, sino que también arribó rápidamente a Uruguay y a otros países de Latinoamérica. En el Uruguay el teatro independiente llegó con el grupo *La Isla de los Niños* de Atahualpa del Cioppo en 1936. En aquellos buenos años de prosperidad y efervescencia cultural los componentes de *La isla* se juntaron con integrantes del *Teatro del Pueblo* de la Argentina para fundar *El Galpón*. Precisamente los amigos que acompañaban a Olga y Fabián a la función de esa noche, eran dos actores uruguayos integrantes del grupo teatral para niños *La Isla de los Niños*: Sofía Zayat y Jaime Amzalag.

Terminada la función y encantados por la calidad artística como por la excelente puesta, aunque abatidos por el crudo mensaje de la pieza de Arlt, los anfitriones porteños invitaron a sus invitados montevidianos a cenar en una de las pizzerías con más éxito del momento: *Güerrín*.

Si bien los actores orientales ya conocían Buenos Aires, volvieron a quedar maravillados con la Av. Corrientes. Sus luces, la intensa concurrencia de paseantes y de autos que, en esa primavera del 43, y a pesar de la guerra lucía como siempre.

La pizzería Güerrín a esa hora estaba repleta de gente, así que aguardaron el turno en la calle bajo la plácida noche exterior.

Desde el día previo a la velada teatral los amigos venían intercambiado impresiones generales, personales, ciudadanas, y entre Jaime y Fabián, sobre la conflagración mundial, el futuro de la guerra que iba ya por el cuarto año.

Mientras saboreaban la exquisita pizza a la piedra, los uruguayos invitaron a la pareja local a degustar en Montevideo y en un próximo futuro, la pizza blanca de *Tasende*, un lugar cuya especialidad era la pizza al tacho con masa crocante sin salsa y con la mozzarella mezclada con otras variedades de queso.

Promediando la cena, ineluctablemente surgió entre los comensales debatir sobre la realidad política argentina. Cuestión nada cómoda. Los invitados uruguayos insistieron en retribuir el convite en alguna confitería para saborear algún postre o café, y que también fuera apta para conversar a gusto. Se decidieron por *La Giralda* a pocos metros de Güerrín.

La Giralda.

—*Amigo Fabián* —expresa Jaime—, *con mucho pesar admito que el 10 de junio mi gobierno manifestó el reconocimiento a tu gobierno. ¿Qué puedes decirnos de lo que está sucediendo en la Argentina? Ya que en el Uruguay tenemos muchas dudas. Se habla de que el GOU, de tendencia nacionalista y fascista está detrás. ¿Qué hay de cierto?*

—*Te cuento. A fines de mayo dirigentes de mi partido, la Unión Cívica Radical le propusieron al general Ramírez, ministro de guerra, encabezar una fórmula presidencial contra el candidato oficialista Patrón Costas. Enterado el presidente Castillo, le exigió a Ramírez la renuncia inmediata. Fue lo que desencadenó la revolución del día siguiente. El golpe de Estado lo han encabezado el general Rawson y el propio general Ramírez, efectivamente con apoyo y dirección del GOU. ¿Qué más saben Uds. en Montevideo?*

—*Nada de lo que conocemos nos sugiere bueno* —resalta Sofía—. *Estamos al tanto que removieron al presidente Castillo. Claro que fue derrocado por el descrédito de toda una década política.*

—*Efectivamente, así fue. Prueba del rechazo, es que los rebeldes cuentan con la aprobación de la ciudadanía. Quedó a la vista en la adhesión*

que recogieron las tropas en su avance hacia la Rosada con Rawson a la cabeza.

—*En nuestro país* —transmite Jaime—, *se presiente que el principal objetivo que busca la revolución es seguir manteniendo la neutralidad Argentina en la guerra. De paso evitar que el movimiento obrero se incline hacia posiciones libertarias de izquierda.*

Olga, sin ser anarquista, pensaba algo parecido, pero se mantenía callada para no incomodar a su esposo. No es que Fabián estuviera a favor de la dictadura, y menos después del golpe de Estado de 1930 contra el presidente Yrigoyen. El incordio de Fabián era contra la UCR, ya que en contradicción con esa historia golpista, había alentado y acompañado el golpe de junio y al gobierno surgido.

—*Sucede* —manifiesta Fabián—, *que los militares que dieron el golpe de hace unos meses querían terminar con el fraude de toda una década, según ellos, que inexorablemente lleva al conflicto social, y de modo indirecto, contener al movimiento obrero para que no desvié al comunismo. Además, buscan evitar nuestra entrada en la guerra contra la Alemania nazi. Aquí tengo conmigo un documento que me hizo llegar un amigo, el Dr. Alcides Fuentes, que conoce mucho a algunos integrantes del actual gobierno.*

Extiende el documento que van leyendo.

—*Gracias Fabián* —agradece Jaime—, *pero no estamos más tranquilos con esto. Acepto que son asuntos argentinos y que tienen todo el derecho de apoyar a este gobierno o al que quieran. Nosotros también tuvimos en 1933 un golpe en la dictadura de Terra, y otro golpe para la recomposición democrática con Baldomir.*

Olga saliendo del silencio.

—*Deben estar faltando piezas en este rompecabezas del golpe. Lo que los propios golpistas profieren, es que en la decisión de constituir el GOU, incidieron como mínimo tres factores. El primero interno. La presun-*



ción de que la gestión política del presidente Castillo, utilizaría todos sus recursos en favor de la candidatura del empresario Patrón Costas. Creo que saben que este año debían realizarse elecciones. Se descontaba que iba a ocurrir otro fraude electoral que daría la presidencia a ese cuestionado empresario azucarero y hombre fuerte de Salta. El ahora ex presidente Castillo, muy probablemente hubiera hecho trampa para favorecer la asunción de Costas como presidente, asegurando la continuidad y profundización del régimen fraudulento. El segundo factor es externo. Surgió del profundo descontento que suscitó la política exterior de Castillo, en los integrantes del GOU, tras darse a conocer en memorándum transmitido por el jefe del Estado Mayor, un aliadófilo que expuso su alarma por la ruptura del equilibrio de fuerzas de la Cuenca del Plata, reclamando por ello, arreglar con los Estados Unidos una dotación de armamentos para el Ejército. El tercer y último factor también es local. La muerte del general Justo, defensor del profesionalismo en las fuerzas armadas, y de varios de los fundamentos que inspiran al Grupo de Oficiales Unidos.

—Muy completa tus referencias —confiesa Sofía—, nos ayuda a entender. Gracias. Otra pregunta ;Qué nos puedes decir del jefe revolucionario, de su líder?

—No mucho, Sofi. La revolución de junio la encabezó con el título de presidente, Rawson, quien estuvo al mando del país durante solo tres días, cediendo el cargo al general Ramírez, el presidente de facto actual. Mientras los del GOU tienen ideas claras sobre los objetivos y rumbo que tomaría el Estado, tal como leyeron del documento que les alcanzó Fabián, Rawson cenaba en el Jockey Club, y se mandaba una macana enorme, primera muestra de inhabilidad política, que a la larga le costó la presidencia. Les ofrece a sus amigos: un tal Rosa, accionista de El Pampero, germanófilo y a Calderón, aliadófilo, ambos conservadores, no olviden que el golpe era anti conservador y anti Aliado, las carteras de Hacienda y de Justicia.

—*Un elenco discordante con sus principios* —opina Jaime.

—*Sí, muy opuesto* —coincide Fabián—, *por eso algunos integrantes del GOU, especialmente Perón y González, se vieron profundamente consternados y se opusieron decisivamente a las designaciones que hizo Rawson. Entendieron que era imperativo desalojar a Rawson del gobierno. Finalmente el coronel Anaya decidió resolver la situación negando el acceso a Rosa y a Calderón a la Casa Rosada, evitando así la asunción a sus cargos. Luego Anaya con otros milicos fueron al despacho de Rawson y le explicaron que carecía de apoyo en Campo de Mayo. Frente a esto, Rawson se sintió profundamente traicionado, y firmó su renuncia.*

—*¿Qué antecedentes tienen, de dónde vienen?* —demanda Jaime.

—*Lo que sé* —especifica Fabián—, *es que Rawson es un ferviente católico, y miembro del conservador Partido Demócrata Nacional. Proviene de una familia tradicional de nuestra aristocracia. Que dirigía o aún dirige a un grupo de conspiradores llamado los generales del Jous-ten por el restaurante del hotel ubicado donde se reúnen. Ese grupo está integrado por militares que ocupan cargos en el gobierno. También lo conforman dirigentes de la UCR.*

—*Siempre los golpes son cívico militares* —advierte Olga—, *la conducción de Rawson no tenía plan de gobierno, posiblemente porque él no proviene del GOU. Las desinteligencias ya se traslucieron al día siguiente del golpe, cuando Rawson comunicó los nombres de las personas que integrarían su gabinete al resto de los líderes militares. Entre ellos figuraban tres amigos personales ligados al depuesto régimen de Castillo y de reconocida pertenencia derechista. Los mandos militares rechazaron terminantemente esos nombres. Su insistencia en mantener a los cuestionados, más el rechazo que provocó los nombramientos de Rosa y Calderón, desencadenaron su renuncia y el traslado a Brasil como embajador. A partir de entonces asumió Ramírez, precisamente el que intentó remover Castillo.*



Avanzada la madrugada.

—*¡Amigos!, dada la alta hora que es, se nos acaba de ocurrir la idea a Olga y a mí, visto que el tema que tratamos nos interesa mucho, queremos que conozcan a un gran amigo nuestro del cual ya les hablé, que está muy al tanto de lo que sucede con el gobierno de Ramírez. ¿Les parece que nos juntemos un día de estos en nuestra casa, y la seguimos?*



Conferencias en el PCU

Sede del Partido Comunista en el barrio Cordón de Montevideo.

—*Qué bueno*—Luis muy contento—, *aceptaste nuestra invitación y viniste, gurisa. Hoy en la segunda jornada habrá cuatro conferencias sobre la guerra y situación nacional. Aprovecho, antes de que empiecen las charlas, para decirte algunas cosas que no pude comentarte dos semanas atrás. Vi que simpatizás mucho con el anarquismo.*

—*Adiós, Luis*—saluda Celia—, *gracias por tu bienvenida. Es obvio que adhiero al pensamiento marxista, por eso estoy aquí. Pero respeto muchos a los libertarios. Es difícil describir. Los primeros anarquistas, los del siglo pasado, por sus luchas y esperanzas, me producen ternura. Es evidente que la puesta en práctica de la revolución social como la de la URSS, cuestiona varios aspectos teóricos del anarquismo, y de su participación en el movimiento obrero. Entiendo que articular una minoría revolucionaria que lidere la ruptura con el sistema capitalista, y a su vez acepte ciertas formas de dominación a través de una dictadura obrera, choca fuertemente con la tradición anarquista. Sé que los sindicatos anarquistas han comenzado a debilitarse tanto por sus propias disputas internas como por el surgimiento del sindicalismo ligado al PCU.*

—*Ternura...* Stalin ya hace tiempo que desenmascaró a los anarquistas y mencheviques por considerarlos enemigos del socialismo. Los anar-



quistas se encubren bajo la bandera del colectivismo y se hacen pasar por socialistas. El gran Iosef demostró en sus escritos que los auténticos socialistas somos los marxistas. Ello por reconocer la necesidad de implantar la dictadura del proletariado para poder construir un nuevo régimen social basado en la propiedad colectiva de los medios de producción. En cambio los anarquistas niegan la dictadura del proletariado. Solo los marxistas somos verdaderos revolucionarios.

—*No me decís nada nuevo. Los compañeros anarquistas, porque para mí son compañeros de lucha, se espantan de toda institucionalización del movimiento obrero y de ligarse con organizaciones partidarias. Lamento que entre el anarquismo y el socialismo haya tanta hostilidad, como ya demostró la guerra civil española, y que se nieguen mutuamente. Deberíamos llegar a una síntesis entre ambos para cobrar fuerza y derrotar a nuestros enemigos comunes.*

—*Amiga camarada, adoleces de un romanticismo ingenuo. No creo en la unión de posiciones tan opuestas. Te menciono algunas diferencias irreconciliables. El anarquismo ubica en primer plano a la liberación del individuo, su lema es “todo para el individuo”. Contrariamente, el marxismo plantea la liberación de la clase obrera, de las masas y de los trabajadores. Recién a través de la liberación de las masas se podrá alcanzar una emancipación efectiva y completa del individuo.*

—*¡Por favor, Luis! No me recites, no vine a ello. También yo puedo declamar sobre marxismo. La única concepción científica y consecuente del mundo; el único sistema filosófico del cual brota el socialismo proletario...*

—*Es así Celia, aunque en tu tono aparentás estar no muy convencida. No recito, pero apruebo lo que sostiene Stalin, cuando diferencia y resalta las partes integrantes de la filosofía marxista: el método dialéctico, la teoría materialista, y su aplicación a la vida social, el materialismo*

histórico, es decir, la teoría de las leyes que rigen el desarrollo de una sociedad.

—*Botija, te pedí que no repitieras lo que has aprendido tan bien. Salgamos a fumar hasta que empiecen las conferencias.*

Conferencias.

Celia (al cabo de hora y media de informes y prédica partidaria), sale a tomar aire. Al poco tiempo se le unen Alcira y Luis

—*Y, ¿qué te pareció?* —pregunta Alcira.

—*Bien, pero me cansa, es todo muy propagandístico. Aunque entiendo que estamos en guerra y valen todos los recursos. Por supuesto que estoy de acuerdo con el Frente Aliado contra el fascismo. ¿Vamos a picar algo?*

Caminaron hasta el barrio de Pocitos. Allí entraron en un viejo bodegón, *La Giraldiva*.

Esperando las pastas.

—*¿Cuánto hace que están arreglados?* —curioseosa Celia.

—*Poco. Hará... dos meses y medio.*

Su novio.

—*¡Tanto!*

Hilaridad.

La cena estuvo sabrosa y sirvió para conocerse. Alcira y Luis eran militantes del PCU desde hacía dos años, y estudiantes de medicina en la Universidad de la República. Transitaban por las prácticas hospitalarias en el Hospital de Clínicas Dr. Manuel Quintela aún en construcción.

—*¡Qué coincidencia! Los tres estamos en salud.* —Alcira sorprendida.

—*Evidentemente* —confirma Luis—, *nos interesa, nos moviliza lo social y lo político.*



—*Obvio que a Uds. chiquilines mucho más que a mí. Mi compromiso viene de familia por provenir de un hogar obrero.*

—*No resulta indiferente* —responde Luis—, *de dónde venimos, lo importante es hacia dónde vamos... Los tres.*

—*Mi origen humilde me ha dado sensibilidad por el dolor, por lo social.*

—*¡Tampoco pienses que provenimos de familias aristocráticas! Venimos de hogares de clase media. Luis es hijo de profesionales, yo provengo de comerciantes de clase media.*

—*En cualquier caso ¡Somos frentistas!* —ratifica Luis.

Risas.

—*A propósito* —consulta Celia—, *hace ya casi un año, en las elecciones, triunfaron las fuerzas antifascistas. Herrera fue derrotado y perdió todas las intendencias, el Partido Socialista que rechazó todas las proposiciones unitarias del PCU, realizó una vil campaña antisoviética y vio a su electorado reducido a la mitad. Pregunto ¿El triunfo del antifascismo no hubiera sido mucho mayor si nos hubiésemos coaligado?*

—*Sí, seguro* —asevera Alcira—, *si hubiéramos conformado el frente todas las fuerzas democráticas. Pero el gobierno de Amézaga está sometido al juego de dos fuerzas contrapuestas. Por un lado la derecha batllista de César Batlle con representantes del gran latifundio y de los grandes industriales y comerciantes, y por el otro, la influencia de las masas en ascenso que imprime al gobierno un rumbo progresista.*

—*Me consta* —aclara Celia—, *por eso voté al PC apoyando al movimiento de lucha contra el nazismo y de ayuda a las naciones aliadas, en especial a la URSS, por soportar el peso mayor de la guerra.*

—*Tan bien* —saluda Alcira—, *marcha ese movimiento, que es el movimiento de masas más poderoso de nuestra historia. Solo equiparable al de solidaridad para con la República Española. Al frente de la lucha se ha puesto la clase obrera organizada. Además, la clase obrera lucha*

contra los agentes nazis en las propias empresas. Los hace expulsar de la fábrica como ha pasado en la textil Slowak, en las cervecerías, en la construcción.

—En esos comités de ayuda —apunta Luis—, hombres, mujeres y la juventud participan con entusiasmo y abnegación, confeccionando ropas y abrigos enviados a las naciones en guerra.

—Se respeta —retoma su novia—, la voluntad del donante, aunque la mayoría de la asistencia se dirige a la URSS. El movimiento de ayuda sale a la calle en colectas, veladas y conciertos.

—Otro tanto realiza el Partido —insiste Luis—, cuando apoya a Amézaga por respetar los reclamos de las masas, y por alinear al Uruguay en el Frente de los pueblos que luchan contra el nazismo, manteniendo las libertades democráticas y practicando una política de puertas abiertas con las delegaciones obreras y escuchando sus reclamos.

—Nuestros diputados —señala Celia—, plantean formar un bloque parlamentario que sancione leyes en beneficio popular.

—Así es, camarada. A pesar de lo que contó Luis, la gravedad de los problemas económicos de las masas está aumentando porque las fuerzas pronazis especulan con la irresolución del gobierno, provocan y dividen sobre la base de la carestía, los bajos salarios y la desocupación.

—Por eso el pleno del PCU en febrero —notifica Luis—, discutió los problemas económicos y la necesidad de impulsar cambios en la estructura agraria.

—El agravamiento —insiste Alcira—, de nuestra situación económica se debe en parte al nazismo que desencadenó la guerra, pero en especial, al mantenimiento del gran latifundio que conserva la estructura semifeudal del campo, determinando falta de desarrollo agrario e industrial y miseria en las masas. Por eso el programa del Partido reclama una profunda reforma agraria con confiscación de la tierra de los grandes

latifundistas que conspiran al servicio del nazismo, y entrega gratuita de tierra a los campesinos y peones con ayuda en semillas y herramientas.

—¿Será posible realizar tantos cambios? —Celia incrédula.

—Sumando fuerzas populares, seguro —Alcira confiada—, *el camarada Gómez ha propuesto una serie de medidas para impulsar el desarrollo industrial del país, fomentar el progreso, paliar la desocupación, junto a la lucha por aumentos de salarios.*

—Sí, Celia. *Son reivindicaciones inmediatas que requieren solución. Hemos movilizado a las masas y obtenido conquistas como la canilla de agua, el expendio de alimentos a bajo precio. Las masas aprenden en la escuela de la lucha a unirse, a organizarse, así se capacitaban para nuevos y mayores combates.*

—Esta lucha —Celia optimista—, *se entrelaza con la labor de nuestros diputados y del edil comunista. Sé que han presentado varios proyectos de leyes en beneficio popular.*

—Así es —admite Alcira—, *la rebaja de los alquileres que insumen un tercio de los salarios, un salario mínimo rural, una licencia anual paga de quince días, etc.*

—Chiquilines, *se me está haciendo un poco tarde. Debo regresar a casa. Mi madre estará preocupada.*

—Te acompañamos —amablemente Luis—, *creo que el ómnibus 174 nos deja bien.*

—Hay que ver si funciona a esta hora. *Son casi las 11. Sino con el 538 o el 405.*

En el interior del ómnibus.

—A ti, ¿te gusta ese muchacho no? —pregunta Alcira—. *Aquél que estuvo con Uds. en el Nuevo París.*

—No sé. *Es la segunda o tercera vez que lo veo y siempre en debates o conferencias. Y la primera que conversamos un cierto tiempo. Es in-*

teresante, guapo. Tampoco quedamos en nada. La llegada de Uds. nos interrumpió. Además, vive en Buenos Aires.

—Tú amiga —sospecha Luis—, la que estaba con Uds., disculpá, es un tanto boba, ¿no?

—¿Su? No, ¡qué va! Es muy inteligente pero no le interesan los temas sociales ni políticos. Su madre es igual. Me acompaña pero no se prende... Es muy buena. Creo que es lo que su familia espera de ella.



Crisis por la neutralidad argentina

Las tensiones entre la Argentina y el Uruguay tienen larga historia, empeorando inmediatamente después del golpe argentino de Estado de 1943.

Una sociedad con mayor tradición democrática colocó al Uruguay del lado Aliado apenas iniciado el conflicto mundial.

Rodeado por las dos grandes naciones que participaron en su alumbramiento, para sentirse protegido eligió contrarrestarlas, “apoyándose” en los Estados Unidos, país lejano, más grande y poderoso. Por ello cuando se realizó la III Reunión de Consulta entre Ministerios de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas en Río de Janeiro, Uruguay estuvo “dispuesto” a declarar la beligerancia contra el Eje, junto con otros países de la región, como México y la mayoría de los países de América Central. (Nota 42).

Aun así, Uruguay aceptó asistir a una convocatoria previa en Buenos Aires realizada por el canciller argentino Ruiz Guiñazú, convencido nacionalista, que impulsaba la neutralidad coordinando posiciones conjuntamente con Chile, Paraguay y Perú. Sin excepción los vecinos de la Argentina asistentes, vieron en esa invitación un nuevo intento por liderar desde Buenos Aires un bloque hegemónico, que amparándose en la neutralidad favorecía al Eje.

La Argentina antes de Río de Janeiro había obtenido un éxito importante frente a Welles, secretario adjunto de Estado de los EE.UU., al lograr que el documento evitara obligar a las naciones a declarar la guerra al Eje, y solo “recomendar” la decisión. Sin embargo, la mayoría de los países latinoamericanos, incluido Uruguay, aunque no declararon la guerra, rompieron relaciones diplomáticas con el Eje. La Argentina y Chile fueron la particularidad. El contexto internacional facilitó el viraje de Brasil que durante la Segunda Guerra se fue convirtiendo en el más poderoso aliado latinoamericano de los Estados Unidos. Promoviendo el potencial militar brasileño con la segunda clara intención de presionar a la Argentina. El nuevo balance de fuerzas entre Brasil y Argentina permitió a Uruguay estrechar más las relaciones con los Estados Unidos, “evitando tutelas regionales”. A mediados de 1942, Uruguay y Estados Unidos suscribieron el primer acuerdo bilateral para fortalecer el comercio entre ambos países sobre la base de un intercambio libre de tarifas, además de créditos con los que Uruguay pudo comprar *The Montevideo Telephone Company*, de propiedad norteamericana, e iniciar un vasto programa de obras públicas y viales. Es decir, la coyuntura bélica y la situación estratégica de Uruguay frente a su vecino del Plata, promovió un acercamiento “pragmático” con los EE.UU.

La presión de los norteamericanos en la política exterior del gobierno argentino suscitó conflictos internos minando la permanencia de Ramirez en el sillón presidencial. Con Farrell como nuevo presidente, la Argentina intentó retomar la posición neutral frente a la Guerra, la misma que habían llevado adelante las gestiones conservadoras y radicales, pero la coyuntura internacional ya no era la misma. Internamente la neutralidad podía funcionar para apaciguar a los germanófilos, para quienes la neutralidad suponía un apoyo indirecto al Eje, como a determinados sectores vinculados con los mercados europeos, a quienes la neutralidad permitía mejorar negocios

con los Aliados, con el Eje, o con ambos. Pero si la neutralidad era beneficiosa en el plano local, no lo era para con los Estados Unidos, para quienes ser neutral no era una posición equidistante, sino una manera encubierta de favorecer los intereses del Eje.

Quebrar la solidaridad americana frente al conflicto internacional, impedía la total ejecución de la política hegemónica estadounidense, que hasta ese momento no había tenido complicaciones de instauración entre los países americanos. Teniendo en cuenta la influencia que tenían para esa época las ideas nacionalistas, antiamericanas en los países latinoamericanos, el hecho que la Argentina no sometiese su voluntad al consenso americano tutelado por los Estados Unidos, implicaba que EE.UU. pudiera perder su área de influencia en tiempos de guerra y que esta plaza, corriera riesgos de caer en manos del Eje.

La actitud estadounidense no era compartida por las naciones Aliadas en su totalidad, las cuales poseían un criterio ambiguo sobre la situación argentina. Para el Reino Unido la neutralidad argentina no provocaba objeción alguna, ya que los británicos no perdían de vista las grandes inversiones realizadas en la Argentina, la creciente necesidad de abastecimiento de carne para civiles y militares en combate y, anticipándose a la situación de posguerra, se negaban a perder a uno de sus principales bastiones de influencia en América Latina en general y en el Río de la Plata en particular.

Para la URSS la neutralidad era pro imperialista e ideológica en su esencia. Criticó duramente a la Argentina por no declarar sus auténticas intenciones frente al concierto de las naciones (visión materializada en la oposición de Stalin al acceso argentino a la Organización de las Naciones Unidas una vez finalizada la guerra).

Esta sumatoria de relaciones conflictivas y posturas encontradas fue nefasta para la gestión de Ramírez, quien a la larga se vio obligado

en delegar el gobierno al general Farrell frente a la carencia de apoyo popular, militar, y por la complejidad de la situación internacional.

Esta situación alcanzó su punto culminante luego del incidente entre el Secretario de Estado estadounidense Hull y el canciller argentino, almirante Storni, cuando el Secretario respondió duramente a una carta del canciller referida a la postura argentina de neutralidad frente a la guerra, burlándose de los argumentos de Storni e ironizando acerca de los motivos que este exponía para justificar que Argentina no hubiese roto sus relaciones con el Eje. Negando también toda posibilidad de abastecimiento militar mientras la ruptura no ocurriese.

El conflicto se agravó más cuando se descubrió que la Argentina realizaba una gestión secreta con Alemania para la provisión de armamentos, por intermedio del cónsul Hellmuth, ciudadano argentino y miembro de la Reichssicherheitshauptamt, policía secreta de Himmler.

Al conocerse esto los Estados Unidos decidió dirigirse a los Aliados y a los demás países latinoamericanos para coordinar un bloque político y económico a la Argentina, que sumado a la presunta intervención argentina en sucesos revolucionarios latinoamericanos, como el golpe de Estado en Bolivia y de la presencia de emisarios militares en países limítrofes, dieron como resultado, una grave crisis nacional e internacional que Farrell procuró frenar mediante la ruptura de relaciones diplomáticas con Alemania y Japón en enero de 1944.

Té en casa de Olga y Fabián

Dos días después de la velada teatral, a la hora del té, se encontraron los amigos de ambas orillas en casa de Olga y Fabián. Los dueños de casa presentaron a los invitados Sofía y Jaime con Alcides Fuentes, a quién ya habían puesto al corriente sobre las inquietudes de la pareja uruguaya. Departieron gratamente durante unos minutos hasta que fueron interrumpidos por el anuncio de la criada de que el servicio del té estaba pronto y hacia allí se dirigieron todos. Olga dispuso que las dos personas de servicio se retirasen.

La casa de Olga y Fabián es una amplia vivienda de dos plantas en el barrio porteño de Flores. En la planta baja Fabián dispone de su estudio de abogado. Ascendiendo por una escalera de mármol se accede al estar de la familia Espinoza. En el gran salón había finos adornos y cuadros distribuidos con gran elegancia. Entre los sillones estaban dispuestas dos mesas rodantes acicaladas con flores de estación y variedad de vajillas. En la primera mesa sobresalía una gran tetera de barro, jarras con leche fría y crema, rodajas de limón, y colador de té. Completaba la mesa, el azucarero, tazas de té previamente calentadas, con sus platos y cucharas, platos de postre y cuchillos para untar. En el segundo tablero estaban los manjares: budines, tortas,

masas secas y sándwiches, servilletas pequeñas de tela, dulceras con cucharas y mantequeras en rollitos. Para beber, agua y jugos frutales.

—*Bueno, Alcides* —inicia Fabián—, *esperamos atentos que nos podes decir del gobierno del presidente Ramírez y de la revolución que ahora comanda.*

—*Si me permiten* —agradece Sofía—, *antes quería agradecer a nuestros anfitriones por todas las atenciones brindadas, cerrando con este último broche de gran delicadeza: el servicio que pronto degustaremos. En nombre de Jaime y mío, muchas gracias.*

—*Por mi parte, gracias también. Me honran con vuestra expectación y espero no defraudarlos. Me han dicho que nuestros hermanos uruguayos están inquietos por lo que nuestra revolución pudiera afectar a su gran país. Argentina no es ni será problema para Uruguay. Pretendo poder demostrarlo.*

—*¡Ojalá así sea, Dr. Fuentes!* —implora Jaime.

—*Bien, empezaré desde la asunción misma de Ramírez. Ya saben que a él, lo precedió Rawson, quién fue solo un gobierno inaugural y de transición. Supongo que también están al tanto que Ramírez fue antes ministro de guerra del presidente Castillo. El primer gabinete de Ramírez en sus comienzos estuvo formado por militares con la única excepción del ministro de Hacienda Santamarina. De los otros siete ministerios, al ejército le tocó cuatro y a la armada tres. La gestión del general Ramírez es ampliamente fructífera para los intereses del GOU, y al poco tiempo ingresaron varios militares en la presidencia, en los ministerios y en las secretarías. Entre ellos el teniente coronel Mercante, el coronel González, el coronel Montes, el coronel Perón en la secretaría del ministerio de ejército bajo el mando del ministro Farrell. En el gabinete no hubo ningún miembro del GOU, pero dos de ellos fueron designados en puestos estratégicos: los coroneles González, en la secretaría privada de la presidencia,*



y E. Ramírez, hijo del presidente, como jefe de policía de la ciudad de Buenos Aires.

—Dr. Fuentes —pregunta Sofía—, Ud. sabe por los ejemplos de Alemania, Italia y Japón, también con fuertes tendencias nacionalistas, que se han expandido de sus fronteras e invadido a sus vecinos. ¿Porque Uruguay no debe inquietarse?

—Profesora Zayat, entiendo de qué me habla y comparto su preocupación, pero como ya he dicho, Uruguay ni ningún vecino tiene que temer nuestra política. Es un gobierno decidido a intervenir en el plano interno exclusivamente. De ninguna manera se compara con esos imperios.

—Lo mejor es que nos cuentes —tercia Olga—. ¿Qué ha hecho o está haciendo el gobierno de Ramírez?

—Me gustaría saber también Sr. Fuentes —agrega Jaime—, que nos refiera acerca de los antecedentes ideológicos de Ramírez.

—Profesor Amzalag, sobre su petición me disculpo de antemano. No conozco personalmente a Ramírez, y mucho menos soy su biógrafo.

Risas.

—Conozco a algunos miembros del GOU. Propongo que dialoguemos y aunque no obtengamos un dossier completo de Ramírez, aportaré lo más significativo sobre él. Retomo algunos aspectos de su historia militar. Les interesará saber, ya que estamos en una guerra de vastedad mundial, aunque tal vez mi revelación sea contraproducente y no amaine vuestra preocupación, que Ramírez en 1911 cuando era teniente, se incorporó al ejército alemán hasta 1913. Aclaro que agregarse a un ejército extranjero para formarse en la carrera militar es algo usual, sucede también en otros países.

—Pero la adscripción fue en Alemania —matiza Olga—, no en Inglaterra ni en EE.UU. No hay duda que esa experiencia pudo haberlo moldeado ideológicamente.



—*¡Pero, querida, fue antes de la guerra del 14!*—modera Fabián—. *Jauretche ve al gobierno de Ramírez con simpatía, por su firme posición de neutralidad frente a la Segunda Guerra Mundial.*

—*Te has olvidado Fabi, que bajo el segundo Reich alemán, y más recientemente en el golpe de Estado de 1930, Ramírez estuvo entre los hombres más activos del movimiento golpista. Al punto que Uriburu lo premió enviándolo a Italia como agregado militar.*

—*Ese sí*—objeta Jaime—, *dado la contemporaneidad con Mussolini, es un antecedente preocupante.*

—*Es obvio que lo que cuento no hace simpático ni agradable al gobierno revolucionario. Les pido comprensión ante la situación nacional e internacional que vive la Argentina.*

—*Dr. Alcides,* —opina la uruguaya—, *no se trata de que Ramírez y su gobierno nos caigan bien o mal. Nuestro aprecio personal no cuenta. Se trata de algo mucho más serio, como es nuestra supervivencia nacional. Conocer, ¿quiénes son los nuevos gobernantes de nuestros vecinos históricos? ¿Y qué es lo que quieren, qué buscan?*

—*Entiendo Sra. Con respecto a la obra del gobierno revolucionario, ciertamente las primeras medidas adoptadas por el gobierno de Ramírez, limitaron las libertades individuales y reprimieron sectores políticos y sociales. El mismo día del golpe efectuaron detenciones de dirigentes y militantes de izquierda que en su mayoría fueron alojados en cárceles de la Patagonia, en tanto otros pudieron escapar, pasar a la clandestinidad, o al exilio en vuestro país. Pero al mismo tiempo y contradictoriamente, Ramírez dispuso el congelamiento de los alquileres y los arrendamientos rurales. Medida que tuvo un efecto positivo entre los trabajadores y chacareros. Además, dispuso la creación de una comisión investigadora del gran escándalo de Chade. (Nota 43). Y decretó la constitución de la primera sociedad mixta industrial: Industrias Químicas Nacionales para la explotación de minas de azufre en Salta; creó el Fondo de Crédito In-*



dustrial para otorgar financiamiento barato a largo plazo para el sector industrial.

—La persecución de Ramírez es descomunal. Hemos entrado en contacto con algunos compañeros argentinos fugados a Montevideo y describen un cuadro de cacería política sin parangón en la región.

—Lamentablemente hubo más medidas represivas, Jaime. Detuvo y envió al sur a los directivos de la Federación Obrera de la Industria de la Carne, sus locales fueron clausurados y el secretario general sigue aún preso y sin proceso. Al mes siguiente el gobierno declaró disuelta la CGT N° 2, donde están los sindicatos que apoyan a los partidos socialista y comunista.

—Por lo sistemático de la represión —Fabián alarmado—, parece muy grave.

—Me duele reconocerlo Fabi, pero efectivamente lo es. En agosto aprobó un régimen de asociaciones profesionales que acentuó el control del Estado sobre los sindicatos. Ese mes se nombró un interventor militar en la Unión Ferroviaria, desplazando a las autoridades sindicales. Lo último y muy grave. Disolvió el Congreso Nacional e intervino la Universidad del Litoral. Medidas que abrieron la confrontación con amplios sectores políticos y sociales, en especial con el movimiento estudiantil.

—Alcides —gentilmente Olga—, si el régimen hace lo que acabás de contar, ¿qué comprensión se puede tener? Hay más en el plano educativo y muy malo. Esta revolución entregó la gestión educativa al nacionalismo católico de derecha. El proceso comenzó cuando el gobierno intervino la Universidad del Litoral que reseñaste. La Federación Universitaria del Litoral, donde tengo algunos conocidos, protestó y el gobierno militar respondió deteniendo a su secretario general y expulsando a los estudiantes y profesores que manifestaron su oposición.

—¿Qué pasó —pregunta Sofía—, con la gran Reforma Universitaria de 1918? No la compartimos pero es el modelo democrático de la región.

—*Me temo* —Fabián molesto— *que los principios de la gran reforma que tuvimos, con autonomía universitaria, participación de los estudiantes en el gobierno universitario y libertad de cátedra, fueron arrasados.*

—*Sí, fue así. El interventor de la Universidad del Litoral, un tal Genta, conocido por sus ideas ultraderechistas y anti reformistas, a poco de asumir sostuvo que el país necesita crear una aristocracia de la inteligencia nutrida de estirpe romana e hispánica.*

—*Franquismo puro* —responde muy duro Jaime.

—*A tal punto* —dueño de casa— *que el grupo nacionalista de Jaurette, Forja, quienes apoyaron inicialmente la revolución, criticaron duramente ese discurso.*

—*Genta fue obligado a renunciar, pero la confrontación del gobierno con el movimiento estudiantil se está generalizando. Me temo que el sector nacionalista católico-hispanista sigue avanzando y ocupando posiciones de importancia en el gobierno militar. En el actual mes de octubre, Ramírez ya ha intervenido casi todas las universidades y entronizado la participación del nacionalismo católico de derecha, con la incorporación de varios ministros y encima está por dejar fuera de la ley a la Federación Universitaria Argentina.*

—*Fuentes, escuché que un grupo numeroso de más de cien personalidades políticas y culturales encabezadas por Bernardo Houssay, están por firmar una declaración sobre democracia efectiva y solidaridad latinoamericana, pidiendo la convocatoria a elecciones y el ingreso del país a la guerra contra el Eje.*

—*Creo que debemos descansar y relajarnos. ¿Otra taza de té?* —ofrece Olga.

Con las exquisiteces ofrecidas los participantes recuperan ánimos y fuerzas. Mientras Olga lleva a Sofía a su habitación para mostrarle un conjunto de primavera recientemente adquirido, los hombres



salen al jardín a fumar. Cuando todos están de vuelta, la ronda continúa.

—Sr. Alcides —delicadamente Jaime—, *no quiero abusar de su buena disposición ni de su tiempo. ¿Qué puede decirnos de lo que está sucediendo en cancillería?*

—*Con gusto les cuento de lo que estoy al tanto. Su pregunta es pertinente y toca de pleno en las relaciones exteriores. Sabrán que Ramírez designó como ministro de relaciones exteriores al contralmirante Storni, un nacionalista moderado y aliadófilo, partidario de que la Argentina declare la guerra al Eje Roma-Berlín-Tokio. Storni es uno de los pocos militares argentinos que tiene simpatías por los Estados Unidos donde vivió varios años. Sin embargo, la publicación por parte de la embajada de los Estados Unidos de una carta reservada de Storni, pronunciándose a favor de la ruptura de relaciones con Alemania, generó un escándalo público que causó la renuncia de Storni y su reemplazo por Gilbert, partidario de mantener la neutralidad.*

—*¡El diablo metió la cola!* —Olga enojada—. *Alcides, por favor danos detalles de esa nueva intromisión norteamericana.*

—*Con mucho gusto, amiga. El canciller Storni en agosto le envió una carta personal al Secretario de Estado norteamericano, Hull, en la cual le anticipaba que era intención de la Argentina, romper relaciones con las potencias del Eje, pero también solicitaba paciencia para ir creando un clima de ruptura en el país, con algún gesto de los Estados Unidos en materia de suministro de armamentos que fuera aislando a los neutralistas. Con el fin de presionar al gobierno argentino, Hull hizo pública la carta de Storni cuestionando en duros términos el tradicional neutralismo argentino.*

—*¡Es una injerencia americana y una provocación inadmisibile!* —Fabían muy irritado.



—El hecho produjo el resultado contrario al esperado, causando el recrudecimiento del ya fuerte sentimiento antinorteamericano de las Fuerzas Armadas. Lo que más les va a disgustar, es que la renuncia de Storni arrastró a varios ministros, y abrió las puertas del gobierno al sector ultraderechista del nacionalismo católico-hispanista, que ocupa también el nuevo ministerio de educación a través del conocido escritor Zuviría (Hugo Wast). Hasta ahora pese a las presiones de los nacionalistas, Ramírez había sostenido en sus cargos a los dirigentes liberales, pero la caída de Storni llevó a los nacionalistas a la hegemonía en el gobierno.

—Sepa disculparme Dr. Fuentes, pero no estoy nada tranquila. Me solidarizo con todos Uds.

—Gracias, amiga, por tu amabilidad, pero hay más. Como docente estoy muy preocupada por la política cultural de mi gobierno. Ya escucharon a Alcides, el gobierno de Ramírez encomendó la educación al sector nacionalista caracterizado por su ideología católica-hispanista, opuesto al laicismo adoptado por el Estado argentino en nuestra Constitución de 1853. Nombró al ultraderechista Genta como interventor de la Universidad del Litoral, y en estos días, al católico nacionalista Zuviría como Ministro de Educación. El movimiento estudiantil dirigido por la Federación Universitaria se ha opuesto frontalmente al gobierno. La reacción del gobierno fue disolver la FUA y a los partidos políticos, reintroducir la enseñanza religiosa optativa en las escuelas e implantar una severa censura en la prensa. Además, a mediados de octubre estableció la veda radiofónica del lunfardo, por considerarlo criminal y moralmente repugnante. Debido a ello las letras de algunos tangos deben modificarse para su transmisión pública.

—Dispensen, por favor, pero es claro que están siendo gobernados por una dictadura militar de derecha. ¿No terminarán aliándose con el Eje?

—No sé, no creo Jaime, tampoco son suicidas. Afortunadamente Alemania está empezando a ser vapuleada por el Ejército Rojo, Italia casi no

cuenta, y EE.UU., se está vengando por lo de Pearl Harbor. Me animo a sintetizar la ideología de esta revolución, como antidemocrática, ultra católica, hispanista, y antifeminista.

Carnaval Uruguayo

El verano incidente no se apartaba, aún había gente en las playas en pleno marzo. Recientemente había sido el Concurso de Carnaval oficial de la temporada 1944. Donde en la categoría Murgas, Patos Cabreros y Saltimbanquis, compartían el primer puesto; Los Negros Orientales habían salido primeros en la categoría Negros y Lubolos; El Trío Santomar a la cabeza en la categoría Parodistas, y Ases Cariocas en la categoría Revistas.

Desde comienzos del siglo XX hubo una especial articulación entre el batllismo y el carnaval, un comienzo de institucionalización que resultó decisiva en la consolidación y el crecimiento de la máxima fiesta popular uruguaya. El énfasis republicano y anticlerical del discurso reformista del batllismo hacia la fiesta de Carnaval, reflejó con eficacia un imaginario acorde con la ola reformadora: el Carnaval era la cara festiva del *pequeño país modelo* del batllismo.

En enero se había inaugurado el teatro de verano en el área que venían ocupando las canteras de Francisco Piria junto a Playa Ramírez.

Ese sábado de noche, Celia Miranda se encontró con algunas amigas en la pizzería Añon en las inmediaciones del Parque Rodó. Fue la última en llegar, y por supuesto, se hallaba la infaltable *Su*, Laura e Irene, dos de sus compañeras enfermeras del Maciel.



Mientras cenaban intercambiaron comentarios de cómo habían atravesado el verano que ya se extinguía. Eso incluía cotillear sobre playas, trajes de baño, cremas, vestuario, además, de apostillas sobre colegas comunes y del hospital.

Facilitado por cierto estado de embriaguez ligera, irrumpió la infaltable temática sobre hombres, candidatos o novios. Sucedió cuando Su, a disgusto de Celia, mencionó a Eleuterio y aquella reyerta en el Salus Football de Nuevo París del pasado octubre. Irene y Laura, por demás curiosas, no desaprovecharon la oportunidad servida por la infidente, y no cesaron de insistir y de obtener mayor y jugosa información. Hasta que Celia, fastidiada, admitió que efectivamente el muchacho le interesaba y probablemente estaba prendada de él, pero que no había vuelto a saber nada de él desde aquella vez.

—*En serio no sé qué será de Eleuterio, ni siquiera si está aquí o en Buenos Aires. Ojalá se halle en Montevideo porque me preocupa lo que ocurre allá.*

—*¿A qué te referís?* —consulta Su.

—*A los movimientos políticos de los militares. Eleuterio es de ideas portar y lo podría complicar en su trabajo en el diario.*

—*Disculpa, Celi,* —indaga Laura—, *no estoy muy empapada de lo que pasa allí. Conocés que la política no me interesa, ni siquiera la nuestra. ¿Nos podés contar?*

—*¿Qué nava eres, Laura!* —suelta Irene— *En la Argentina hay un relajo enorme. Lo vengo leyendo en el Sol del PS.*

—*Yo venía más o menos siguiéndolo* —agregó Su— *pero ya me perdí. Todos los meses tienen nuevo presidente. Los milicos allí se voltean entre sí. Es patente lo que dice Irene. ¡Es puro relajo!*

—*Yo estoy al tanto por el Diario Popular del PC y por charlas con camaradas, pero por estar Eleuterio allí, me interesa muchísimo más. Es*

verdad lo que dicen, chiquilinas, allí hay cambios continuamente. Ahora por la neutralidad en la guerra. Por supuesto que incide sobre nosotros.

—*Podés ser más precisa, Celi* —solicita Laura.

—*Lo intentaré. En junio pasado los militares argentinos dieron un golpe con el apoyo de un partido que había sufrido el derrocamiento de su presidente. El motivo manifiesto del golpe último, fue evitar que continuara el fraude electoral. Pero el quiebre no es tan loable y limpio como asemeja. Muchos críticos dicen que fue una revolución por afinidad ideológica con el Eje, por lo tanto en contra de los Aliados, y EE.UU. está que trina.*

—*Y aquí entre nosotros* —revela Irene—. *¡Ni que hablar! Lo disgustados que estamos.*

—*Es cierto* —confirma Celia—, *el gobierno de Amézaga y todos los partidos políticos, salvo el de Herrera, se oponen a la revolución por considerarla pro nazi.*

—*Los cambios de cúpula* —interroga Su—. *¿Con qué tienen que ver?*

—*Seguro que hay mucho trapicheo. Pero tiene que ver con que en los militares golpistas, aunque todos nacionalistas, hay poca unidad abundan líneas políticas con criterios distintos respecto a si continuar siendo neutrales o pasarse a los aliados. Si industrialización o no, y sobre el tipo de relación con los obreros. El primer presidente fue desplazado a los pocos días porque era muy de derecha. El que lo siguió, Ramírez, viene siendo muy presionado por los EE.UU., y en enero tuvo que romper relaciones con Alemania y Japón.*

—*Ven que es todo un relajo* —reitera Irene.

—*Llama la atención que el gobierno militar habiendo roto con el Eje, aún no haya intervenido las principales firmas comerciales nazis, ni cesado los negocios de las reparticiones del gobierno con estas. Tampoco ha cerrado medios de propaganda fascistas, ni ilegalizado a las organizacio-*



nes pro Eje. Para la diplomacia norteamericana eso es inadmisibile. En contrapartida, según los yanquis, el gobierno argentino confiscó empresas inglesas y norteamericanas, censuró agencias informativas de los aliados, mientras mantiene una actitud tolerante hacia publicaciones y actividades de propaganda del Eje. La decisión de romper relaciones con el Eje provocó una fractura entre los distintos sectores nacionalistas, llevando a la renuncia de un ministro representante del ala más derechista.

—¿Y entonces? —titubea Laura—. *Cuando se enteró Ramírez de que tramaban destituirlo, intimó a Farrell para que deje el ministerio de guerra. Quien organizó una asamblea de oficiales en la que se decidió exigirle la renuncia al presidente.*

—Ven. ¡Otro presidente más!

—Así fue, Su. *A fin de febrero, hace menos de un mes, Ramírez delegó la presidencia interina en Farrell, pero finalmente fue insostenible y tuvo que renunciar.*

—¿Bueno, ya están calmados los ánimos? —Irene impaciente.

—¡No nada que ver! *En estos momentos están tratando de legitimarse a través de los sindicatos. Empezó al final del gobierno de Ramírez, cuando comenzó a emerger la figura de un coronel que viene estableciendo una alianza precaria con los sindicatos, principalmente con los socialistas, para hacerse cargo del Departamento de Trabajo.*

Interrumpe un mozo.

—¿Señoritas, van a desear algún postre?

Entre miradas de asombro, picardía y coqueteo, las chiquilinas solicitan al joven, porciones de queso Colonia, postre Chajá, flan y Massini.

—¡Qué bueno está el morocho! —admite Su.

Sonrisas.

—Chiquilinas, es un poco tarde, ¿qué hacemos? —pregunta Laura.

—*Seguí Celi, y deja de escorchar* —responde su amiga Irene—. *¡Aparentás una veterana!*

—*Si no se aburren sigo, ¿ta? Perón jerarquizó el Departamento de Trabajo y lo transformó en Secretaría y desde allí fomenta un programa de reformas laborales con reivindicaciones sindicales tradicionales.*

—*¿Y Eleuterio?* —Susana ansiosa.

—*Ya he dicho que no se nada sobre él. Lo que lo allí suceda puede afectarlo, debido a la trama entre ese militar y el sindicalismo. Eso explica la desconfianza que pesa sobre él, inclusive en nuestro país.*

—*Seguí Celi.*

—*Ta. A fines de 1943 un sindicalista socialista, secretario general de la Ferroviaria, le propuso a Perón participar de las asambleas obreras. Y en la primera asamblea ese jerarca sindical lo presentó a Perón como el primer trabajador de la Argentina. Llevó a una gran suspicacia tanto en la oposición Argentina como en nuestro país, ¿no estaremos frente a un incipiente fascismo latinoamericano?*

—*¿El presidente Farrell no tiene poder?* —pregunta Susana—. *¿Adónde apunta?*

—*Buenas preguntas, Su. Pensé que ya te habías desentendido de lo que hablábamos. Por lo que entendí, Ramírez no fue desplazado por Farrell únicamente, sino por el dúo Farrell-Perón. ¡Ah, me olvidé de contarles cuál fue el motivo de la destitución de Ramírez! Resulta que la inteligencia americana amenazó con divulgar que Ramírez había intentado comprar armas a los nazis. La presión de los EE.UU. fue tan grande que Ramírez no tuvo más opción que romper con el Eje.*

—*¿Por eso lo desplaza Farrell a Ramírez?*

—*Exacto Irene, pero no solo lo saca Farrell, sino también Perón. Los EE.UU. no creen en la sinceridad de la ruptura de Argentina con el Eje. Dejar de ser neutral precipitó la crisis en el gobierno militar.*



—Tengo sueño. ¡Vamos a dormir! —suplica Laura.

—Ya concluyo. Para Uruguay la caída de Ramírez es una complicación más en un delicado equilibrio diplomático regional. Los norteamericanos están convencidos de que a Ramírez lo volteó otro golpe nacionalista. El embajador norteamericano le transmitió a Thedy, nuestro embajador en Buenos Aires, que el desplazamiento de Ramírez afecta la seguridad del hemisferio. Para los yanquis, Argentina debe dar los pasos necesarios para volver al redil de la solidaridad hemisférica.

—¿Y qué pasa con tamaña presión? —demanda Irene.

—¡Imagínense! Semejante presión es inadmisibles para cualquier gobierno, en especial, para una administración nacionalista. El gobierno Farrell-Perón se acuartela en su actitud soberanista. Nuestro gobierno apoya a los Estados Unidos, aunque trata de mantener equilibrio con la Argentina y respetabilidad en política internacional. El Departamento de Estado nos apura con los riesgos que Uruguay corre por seguir vinculándonos con Farrell. Esto es abonado por el informe de Thedy a Serrato, donde por primera vez es incriminado el GOU. A partir de ello Serrato eleva al gobierno el informe norteamericano. Según este informe Farrell es pro nazi y por tanto “sugiere” a los gobiernos americanos que estudien el tema, pues Estados Unidos no va a aceptar en el hemisferio un gobierno filo nazi. ¿Qué debería hacer Uruguay, chiquilinas? Implica una orden, una presión imperial para que nos aliñemos detrás de su posición. Para Washington el golpe de Farrell y el ascenso de Perón al ministerio de Guerra son una maniobra destinada a impedir la cooperación de la Argentina con otras naciones sudamericanas, y, escuchen bien chicas, el peor augurio de los yanquis: reanudar la cooperación argentina con las potencias del Eje.

—¡Qué desconfianza a los argentinos! —deduce Su.

—Voy cerrando. La actitud del Departamento de Estado fue no reconocer al gobierno argentino basándose en la Doctrina Guani, nuestro



Vicepresidente. Legislación que requiere una consulta previa de la Unión Panamericana. Por razones de Estado, nuestro país mantiene los canales abiertos con la Argentina, aunque cada día, ven a la relación con mayor aprensión y desconfianza. Por eso estos meses han sido muy críticos para nuestro gobierno.

—¿Y Perón? —inquire Irene.

—Perón está actualmente en el estratégico cargo de ministro de Guerra. Se piensa que el tándem Farrell-Perón intenta conformar un polo nacionalista popular que lleve a una salida democrática del régimen.

—Chiquilinas, ¿vamos mañana al cine? En el Ambassador volvieron a reponer “Soltero soy feliz”, una película nacional que ya vi hace unos años. Es muy graciosa y quisiera volver a ver.

—¡Me gusta la propuesta de Su! —Irene satisfecha.

Todas están de acuerdo.

—Gracias, Celia por todo lo que nos enseñaste. Esperemos que tu galán esté a salvo.



Luis Alberto de Herrera

A media tarde, ensimismado y taciturno, casi sin saludar a sus compañeros se retira Tabaré Arismendi del edificio Barreiro y Ramos en la Ciudad Vieja. Allí asistía regularmente a la *Revista Nacional* para preparar la edición del mes entrante en un magazine que versa sobre literatura, arte y ciencia. Cansado, preocupado de que estaba por salir el número 78° de la Revista, de junio, pero faltando muchos detalles importantes de incluir. Desde la Revista, como todas las tardes, se dirigía hacia el diario *El Debate* en los bajos de la sede del directorio del Partido Nacional. No era únicamente la edición de la revista lo que lo tenía a Tabaré apesadumbrado e intranquilo. Lo que más le afectaba era la situación que estaba sucediendo en el matutino *El Debate* donde trabaja de periodista.

En los primeros meses de 1944, el *Debate* padecía serios inconvenientes por adoptar en plena Segunda Guerra Mundial, una posición claramente nacionalista y antiimperialista. La otra contrariedad por *El Debate*, y en directa relación con lo precedente, era debido al apoyo que el diario en sus líneas editoriales otorgaba al tercer presidente surgido de la Revolución del 43, el general Farrell, quién en febrero de 1944 había recibido el mando de su antecesor Ramírez. *El Debate* era un actor político de una línea política que lo identificaba y a la

vez lo diferenciaba de otros. Ese enfoque le trajo al diario animosidad y ataque de los intereses económicos que pertenecían al sector aliadófilo en el Uruguay. Industriales y comerciantes le negaban avisos y apoyo económico al diario. Tan marcada era la censura y la asfixia económica que no se encontraba en *El Debate* ni un solo aviso publicitario. (Nota 44).

Esa noche Tabaré Arismendi y Rodney Zibechi se volvieron a encontrar en el Café Sorocabana, su acostumbrado lugar de cita.

Rodney era Contador Público de varias empresas y le estaba yendo muy bien pues se estaba dando un significativo crecimiento económico en el país, a consecuencia del proceso de industrialización por sustitución de importaciones que no llegaban por la guerra.

Florecimiento dirigido por el propio Estado Uruguayo, conocido como crecimiento hacia dentro. Como era habitual, Rodney llegó antes y esperó pacientemente.

—*Taba, ¡acá, acá!* —Haciendo señas para que su amigo lo distingiera.

—*¡Adiós, Rod! ¿Cómo va? Pará... Que voy al wáter.*

—*Bo, te veo muy cansado, desmejorado. ¿Qué te pasa?*

—*¡Uh! ¡Tanto se me nota! ¡Tú bien? No sé qué me pasa. Aunque creo que tiene que ver con problemas en el diario. No estoy seguro.*

—*A ti te pasa que en el fondo no estás cómodo con la línea editorial del Debate. Te conozco bien y no te veo defendiendo nuestra neutralidad en la guerra, y por añadidura, a la dictadura de la Argentina.*

—*No, es mucho más que eso. Sostener la neutralidad es una cuestión ideológica más profunda. Herrera llegó al antiimperialismo por vía del nacionalismo y en este campo asumió todos los riesgos que ello conlleva. Militó e investigó el proceso hallando sus raíces económicas. Compromiso que puso de relieve en su acción diplomática, en sus intervenciones par-*



lamentarias y en su política cotidiana. Por supuesto que su antiimperialismo le provocó roces con otros políticos.

—Pero hoy lo acuciante es derrotar a los nazis y para eso hace falta unirse detrás de los gringos. Es lo que tampoco contemplan en la Argentina. Esa dictadura, primero con Ramírez y ahora con Farrell y Perón, resiste a romper relaciones con el Eje. ¿No te parece que obcecase en no cortar con Alemania? Es en el fondo un gesto de simpatía hacia los Iekes. Además, y no es poco en esta guerra, rompen con la unidad americana, la que surgió de la Conferencia de Rio de Janeiro en 1942.

—No puedo responderte, no tengo pleno conocimiento de lo que pasa allá. Es un gobierno militar e industrialista, es verdad que cabe alguna sospecha sobre su filiación. Otra cosa es tu desconfianza en la honesta e insospechada neutralidad tradicional del herrerismo.

—Puede ser que no merezcan nuestra suspicacia actual. Pero recordá cuando el herrerismo apoyó la dictadura de Terra, cuando se manifestó a favor del generalísimo Franco y cómo Terra se acercó comercialmente a la Italia de Mussolini y a la Alemania nazi.

—Eso, Rod, niega que al estallar la segunda guerra, Herrera adoptó una posición favorable a los aliados, pero también fue cierto que se opuso firmemente a que Uruguay se involucre en el conflicto. Estábamos en 1940 y Estados Unidos negociaba con nuestro ex canciller Guani instalar una base naval en Punta del Este. El proyecto fue frustrado en el senado por el partido Nacional. Por esa firmeza se lo acusó a Herrera de simpatizar con el Eje. En especial la acusación provino del Partido Comunista, decididamente intervencionista tras la invasión alemana a la Unión Soviética en junio de 1941.

—Me acuerdo.

—Después hubo una nueva solicitud yanqui en el 42. Un nuevo sondeo para instalar bases norteamericanas en territorio uruguayo. Cuando terminaron las reuniones entre los ejércitos y la marina uruguayana



y norteamericana, para seguir en caso de que Uruguay fuera atacado. Habían acordado abastecimiento de armas, controles de las comunicaciones y estrategias de defensa inmediatas para proteger la infraestructura básica militar. Los norteamericanos nos exigían informes detallados de los puertos, aeropuertos, ferrocarriles, carreteras, hospitales, depósitos de abastecimientos de combustibles. Información clave y estratégica que se iba a ofrecer. Finalmente y afortunadamente el gobierno de Amézaga denegó la autorización a esas medidas. El rechazo de Amézaga fue de naturaleza regional y por nacionalismo. ¿Te imaginás? Un acuerdo de paso de tropas por nuestro territorio hubiera dejado abierta la posibilidad que Washington, si la relación con Argentina se recalentaba, utilice al Uruguay como base y pudiera exigir cumplir los acuerdos firmados. Entregar a una potencia por más aliada que fuera, información estratégica es algo que ningún gobierno medianamente soberano permite ni habilita. Además, si el acuerdo trascendía nuestra posición sería muy incómoda. Ante el mundo quedaríamos, no como un aliado sino como la base de operaciones norteamericana en la región. Una filtración hizo temer al gobierno uruguayo la reacción argentina.

—Sí, es verdad, pero los norteamericanos no obtuvieron lo que querían. Recuerdo que en ese memorándum el Departamento de Estado también solicitó permiso para operar aviones de patrulla y barcos de guerra en el Río de la Plata utilizando puertos uruguayos. Y algo peor, pretendían hacer extensiva la autorización a los barcos de guerra ingleses. Por suerte no consta que hayan operado en el Río de la Plata ni en el espacio aéreo uruguayo ningún ejército o armada extranjera. Todo lo que relatas es irrefutable. Volviendo a la actualidad, no alcanza con declararse anti Hitler, hay que ser consecuente y dejar de posicionarse neutral. Por eso celebré cuando en el 42, Baldomir además de promulgar la Constitución, endureció nuestras relaciones diplomáticas con el Eje.

—Baldomir hizo más que eso. Disolvió el Parlamento y lo reemplazó por el Consejo de Estado compuesto por partidarios del ex-presidente Bat-

lle y del Nacionalismo Independiente, además, pidió cárcel para Herrera y la clausura del Debate. Terrible error. Cuestión que casi me hace perder el trabajo y a mí mejor amigo.

Risas.

¿Recordás lo que Herrera respondió sobre esa denuncia? En esa respuesta está la razón de nuestro apoyo a la revolución argentina de 1943.

—Con esa revolución no estoy nada de acuerdo. Perón constituye uno de los más activos pro nazis de ese gobierno. Al igual que sus antecesores nazis fascistas, dispone de capacidad de orador, capaz de convencer a las masas argentinas. Logra poco a poco imponer sus consignas fascistas en las conciencias de las masas insuficientemente politizadas. Además, ¿qué relación hay entre el antiimperialismo Blanco y nacionalista de Herrera? Que muchos podemos llegar a aceptar, con la postura ultra católica, nacionalista extrema y antidemocrática de la dictadura Argentina.

—El sustento específico del nacionalismo de Herrera, es el que plasmó en 1912 en su obra “El Uruguay Internacional”. Un libro pionero en reflexión sobre nuestra relación con el mundo. Inspira las definiciones del Partido Nacional desde entonces, y a veces, las del Estado como actor internacional. El nacionalismo y tradicionalismo herrerista es de raíz rural; redentor de nuestras raíces autóctonas. Rescata aquello que otros denigraron como “barbarie”. Herrera defiende al sector agropecuario. Es un crítico acérrimo de todo intento de industrialización artificiosa. Pero no por eso nuestro ideario protege al gran latifundio, como se lo calumnia. Herrera representa la lucha contra el liberalismo, contra el dirigismo estatal batllista. Por ende, se halla en las antípodas de un estado totalitario nacionalsocialista. Somos conservadores cuando abogamos por la preservación de nuestra cultura frente a la “penetración pacífica”, como suele advertirnos Herrera.

—Me impresiona querido Tabaré, que tu simpatía nacionalista por la dictadura Argentina es solo de carácter tangencial. Valoro tu defensa



nacional. No creas que no me doy cuenta de la inmensa presión extranjera que recae sobre nuestro país. Pero coincido con la prioridad del gobierno uruguayo cuando privilegia antes que nada la derrota del nazismo. Concedo que es absolutamente injusto asimilar la corriente del Partido Blanco liderada por Herrera, a la revolución argentina del año pasado. Los herreristas deberían ser los principales interesados en despegarse de esa confusa asimilación, ya que honestamente, flaco favor se hacen. La revolución argentina deslegitima a sus propios actores, aun cuando haya derrocado al gobierno oligárquico de Castillo y puesto fin a esa década conservadora y fraudulenta. Lo bueno es que empezó a romperse esa fuerte alianza entre el estado, los terratenientes y los empresarios, y se desmoronó el sistema de gobierno conservador que tenían. La actual dictadura parece ser condescendiente con mandatarios que se suceden unos a otros.

—¡Ves que no es tan mala la revolución de 1943! Reiteradamente nos han acusado de actuar como quinta columna del fascismo, pero francamente, no creo que la revolución argentina, y menos nosotros, queramos saber nada con el fascismo. ¡Vamos a cenar! Hemos hablado largo y tendido y tengo mucha hambre.

Casona en San Isidro

El coronel Perón era visto por los conservadores como un corruptor de las Fuerzas Armadas y de la clase obrera. Poseedor de un discurso demagógico por medio del cual generaba ilusiones y mentiras que engañaban a los ciudadanos. Para muchos críticos conservadores el único objetivo del *coronel* era concentrar el poder con los sindicalistas para acceder a la presidencia por medio de elecciones. Daban por descontado que serían fraudulentas y que permitiría la instauración de un Estado fascista. Cuestionaban la completa improvisación, el absoluto desconocimiento y la total arrogancia del comportamiento de Perón al frente del Estado, producto de una voluntad refundacional, desconociendo todas las tradiciones y realizaciones previas.

Mientras que a las masas manipuladas por Perón siempre las vieron con desconfianza. Las Fuerzas Armadas eran conceptualizadas por liberales y conservadores de manera muy positiva y diferenciadas del fenómeno autoritario.

Casco histórico de San Isidro. Una familia acomodada de la *sociedad* dialoga sobre los últimos acontecimientos sociales y políticos.

—¿Qué piensan del coronel —indaga Catalina Bustillo— a cargo de la *secretaría de trabajo*? No me acuerdo ni cómo se llama ni de dónde viene.

—¿Te referís al coronel Perón? —su marido Julio Aráoz—, *el año pasado participó del golpe militar que derrocó a Castillo y ocupó el Departamento Nacional del Trabajo. Desde allí inició una carrera política para captar la voluntad política de los obreros. Ha hecho aprobar decretos y leyes favorables para los trabajadores. El poder de Perón y su popularidad está creciendo mucho. Es un populista que está haciendo su propio negocio juntándose con los sindicatos obreros. Lo bueno es que de paso los contiene.*

—¿De qué hay que contener a los obreros, Julio? ¿Qué está pasando, Héctor? ¿Cómo llegamos a esta situación?

—*Ese coronel* —Héctor Bustillo hermano de Catalina—, *egresó del Colegio Militar de la Nación como subteniente de Infantería. Es un coronel que ya contuvo a los obreros en la primera presidencia de Yrigoyen, claro que distinto de lo que tu marido insinúa. En 1919 con el grado de teniente participó en la represión de los huelguistas en la esquina de Pepirí y Amancio Alcorta, donde murieron cinco personas que desencadenó una pueblada con cientos de muertos. Por eso se la llama Semana Trágica.*

—*Te fuiste muy atrás, cuñado* —responde Julio—, *vos sabés Cata, que una de las consecuencias más importantes de la crisis mundial del 30 (crisis que se detonó por el crack de la bolsa en Wall Street provocando una fuerte caída de la actividad económica de los países industriales más importantes) fue que desorganizó la circulación de dinero, el comercio y la producción internacional. La crisis aumentó el desempleo y multitudes enteras fueron expulsadas de sus trabajos, cayendo de manera muy fuerte la demanda de materias primas por parte de los países más avanzados. Esto afectó nuestros intereses como país exportador de materia prima a los países industriales, en especial hacia Gran Bretaña. Debés recordar, eras casi una niña, que a través del pacto Roca-Ruciman, con complacencia de nuestros aliados de la oposición radical alvearista y socialista, llegamos*



a consolidar con los ingleses una relación preferencial, sin siquiera pertenecer a su mancomunidad.

—*¡Ay, mi amor! ¡Cuánto comprendés! Gracias querido, pero hace once años atrás, para la época del acuerdo de Roca no era tan niña. Pero, ¿no te fuiste vos un poco por las ramas?*

—*Escuchá, hermana, a tu marido y de paso, ¿desasñate!*

—*Eres un guaso.*

Carcajadas.

—*Continuá Julio, ya conocés a tu cuñado.*

—*Si no te aburre, voy a responder vinculando la crisis mundial del 30, el golpe de Estado consecuente, y nuestra incertidumbre presente, motivo de tu pregunta.*

—*Vos nunca me aburrís... Precioso.*

—*Querida, ¡por favor! Que está tu pariente... Fue tan grande la caída de la demanda internacional de nuestras materias primas, que tardamos años en recuperar el nivel anterior de intercambio. Hasta la crisis del liberalismo de los países más avanzados, que no excluía al nacionalismo, las políticas eran en general librecambistas. El peso de la crisis se descargó sobre todo en nuestros países, pues cayeron mucho más los precios de las materias primas que la de los productos industriales, es decir, se deterioraron los términos de intercambio. Argentina redujo sus exportaciones a menos de la mitad. Otro tanto sucedió con las importaciones. Al caer los precios de nuestra producción exportable se contrajo el ingreso de divisas al país. Por otra parte se restringió el crédito internacional y nuestros acreedores, además de no prestarnos, reclamaron la devolución de los préstamos que nos habían hecho. La reducción de compras por parte de los países industriales, provocó el descenso de nuestra economía y el deterioro en los niveles de vida de los sectores populares, con desempleo y aumento de la pobreza e indigencia.*

—*¿Y qué hizo nuestro gobierno?*



—*Hermanita, tal como bien introdujo Julio, comenzó a desarrollarse en los países más avanzados una situación que se profundizó con la guerra. Una política de mayor nacionalismo económico, de protección de la producción local e intervencionismo del Estado. Obviamente, este tipo de políticas se reprodujeron en países periféricos como el nuestro. Fue así como en la Argentina de la década del treinta, apareció el intervencionismo del Estado en la economía. En ese difícil contexto debimos como grupo agrario y selecto de la sociedad, de emprender una serie de ajustes en el sector primario exportador y en la organización de la economía argentina en general. Esos acomodos exigieron cambios en el Estado. Por eso fuimos copartícipes del golpe de Estado de 1930.*

—*Gracias, cuñado. ¡No se lo hubiera podido demostrar mejor a tu hermana!*

—*Preguntaste por nuestro gobierno, esposa mía. Lo que te fuimos contando significó la ruina del radicalismo surgido para expresar a los sectores medios. La ruina del radicalismo fue porque no tenía programa económico alternativo para hacer frente a la crisis desatada del 30. Afortunadamente para nuestra élite, el radicalismo en el poder no alteró el esquema productivo nacional, en parte por el propio anquilosamiento del gobierno, por la avanzada edad de Yrigoyen, y por su método de gobierno que quería que todo pasare por sus manos para evitar la corrupción. Llevo a retrasar su propia gestión administrativa, a reducir el carácter recalcitrante de la oposición socialista, conservadora, nacionalista y anti personalista. Ahora sí, a propósito de tu pregunta. Perón en el 30 estuvo cerca de los sectores que prepararon el golpe contra Yrigoyen y apoyó al ala moderada del general Justo. Así fue como en septiembre de 1930, un leal general retirado, Uriburu, que nos habrás escuchado mencionar, resultó el líder de nuestra revolución encabezando el golpe de Estado. Establecimos un gobierno de facto, es decir, no respetamos los procedimientos de acceso al poder, ni los derechos y garantías, establecidos en la Constitución y las leyes. El fin era sanear y tranquilizar al país. Así lo entendieron*



nuestros socios europeos. Desde ese momento nuestro Estado asumió un nuevo papel, interviniendo cada vez más en cuestiones económicas para buscar soluciones a la crisis. Al principio asegurando márgenes de ganancias para nuestro sector terrateniente, luego desarrollando políticas que directa o indirectamente posibilitaron la producción industrial en el país. Forzados por las circunstancias por el desplazamiento del mercado mundial, tuvimos que implantar el proteccionismo a la industria y el control de cambios.

—Yo diría, Julio, que el factor fundamental en la caída del gobierno de Yrigoyen fue la incapacidad para dar soluciones que trascendieran. En otras palabras, poder ofrecer un programa político distinto que fuera superador de nuestro orden agroexportador liberal que oportunamente supimos imponer en la Argentina. Recién desde el llano y en los últimos años, una línea del radicalismo desarrolló desde lo ideológico un sesgo de nacionalismo despuntando ideológicamente a su fundador. El golpe militar de 1930 estuvo precedido por una fuerte campaña de nuestra prensa. También por la oposición del resto de los partidos políticos, tanto de izquierda como a la derecha del gobierno radical. A esa oposición externa en lo político, se sumaron las trabas burocráticas que la organización estatal le imponía al Ejecutivo, tanto en el Parlamento como en el poder Judicial, y por una serie de conspiraciones que nucleamos con nuestra clase alrededor de figuras del nacionalismo que llevó como cabeza al general retirado Uriburu, inspirado en el fascismo italiano. Pero también íntimo amigo de Alvear y del demo progresista Lisandro de la Torre. Lo decisivo Cata y Julio en la caída de Yrigoyen, fue la crisis del gobierno y de los radicales, pues el nivel de la conspiración no alcanzaba para unificar a las Fuerzas Armadas contra el gobierno. Las tropas leales podrían haber resistido nuestro levantamiento. Solo una parte de las fuerzas armadas se aliaron con nuestra parte civil que dio el golpe militar.

—Sin duda, Héctor, ese sector del nacionalismo tuvo una impronta fascista, y anti plebeya. Con una visión del mundo basado en un orden



religioso al cual la Argentina debía subordinarse; donde la defensa de la nacionalidad pasaba por determinados rasgos culturales que nos definían como argentinos. Como la religión católica, la tradición hispánica. Pero en la cuestión económica ese nacionalismo fue tan liberal como nosotros. Por eso ese sector nacionalista fue tan fácilmente suplantado en el gobierno por nuestro sector liberal conservador opositor al radicalismo y también por parte de las Fuerzas Armadas con el general Justo como líder.

—Indirectamente, cuñado, por la guerra que estaba por comenzar, tuvimos que sustituir importaciones. Sí, hermana, tus vestidos, sombreros, joyas, nuestros coches, y todo lo que usamos cotidianamente, dejó de importarse.

—Retomo, esposa, la trayectoria de Perón desde que en 1932, Justo asumió la presidencia. En aquel entonces Perón fue designado ayudante de campo del ministro de guerra. Desde ese lugar poco privilegiado, Perón accedió por primera vez a los entretelones del gobierno y a la cúpula militar. La sustitución forzada de importaciones llevó a una expansión paulatina de la industria, y esa actividad lamentablemente produjo el surgimiento de una fuerte clase obrera.

—¿Qué tan fuerte, muchachos? Me produce bastante miedo.

—Muy fuerte y politizada por los anarcos socialistas y comunistas, en su mayoría inmigrantes. Los obreros que brotaron provienen de una inmigración no selectiva, y de desocupados que vienen a las grandes ciudades en búsqueda de trabajo.

—Gracias a vuestra respuesta voy captando. Han sido muy caballeros.

—Ese coronel Perón —opina Julio—, está haciendo bien la tarea de arrimarse y contener a los sindicatos. Veremos cuáles son sus planes en el futuro.

—¿Vislumbrás algún peligro, Julio?

—Desde luego que hay riesgo, Cata, habida cuenta de los cambios ideológicos y de creencias en la humanidad. El peligro es el totalitarismo.



—*Ha acontecido, hermana, un serio desgaste del pensamiento liberal conservador que desgraciadamente ha permitido el surgimiento de organizaciones nacionalistas que ahora aparentan haber ganado en confianza por la influencia de los modelos totalitarios euros asiáticos. Tu “coronelito” Perón entre 1939 y 1941 fue agregado militar de la Argentina en la Italia de Mussolini. Por otro lado nunca ocultó su admiración por el régimen fascista al que definió como un ensayo de socialismo nacional, ni marxista ni dogmático. Desde que regresó se está convirtiendo en uno de los referentes más destacados de la logia militar que dio el golpe, el GOU, de carácter nacionalista y anticomunista, brindando numerosas conferencias sobre temas políticos y militares.*

—*Tal como te señala, Héctor, los nacionalistas afirman como valores supremos, y en eso estamos de acuerdo con ellos, a la patria, la religión, la tradición y a la familia. Proponen al igual que nosotros, un orden social jerárquico, aunque recelan de nosotros por nuestra tolerancia liberal. Al ser corporativistas, piensan que la sociedad debe ser guiada por el Estado, los sindicatos y la iglesia. Para ello apelan a la figura de un jefe o caudillo de masas. Muchos de los líderes nacionalistas actuales estuvieron ligados al gobierno de Uriburu del 30, pero ahora se nos han insubordinado. Creo que el pensamiento de Perón es producto de múltiples influencias que van desde el nacionalismo católico, el falangismo español, el fascismo y hasta el socialismo. No obstante en los discursos de este 44, Perón plantea la necesidad de integrar al obrero al sistema como a un consumidor, y de esa manera, alejarlo de la influencia revolucionaria.*

—*¡Qué horror, muchachos!*

Café Montevideo Sur

El teatro independiente uruguayo tuvo un desarrollo paralelo al argentino. Los teatros independientes del Uruguay se organizaron en la Federación Uruguaya de Teatros Independientes (FUTI) y en el transcurso de dos décadas lograron integrar más de quince grupos teatrales con sus respectivas salas de espectáculos en una ciudad que no pasaba en la década del treinta del millón de habitantes.

El FUTI ha mantenido una actividad continua en defensa de la libertad, independencia y solidaridad que hacen del teatro sea artístico y popular. A partir de 1947 quedó definido el teatro independiente frente a las otras dos grandes tendencias: el teatro oficial y el teatro de compañía.

Continuaremos nuestra historia con Sofía y Jaime, aquella pareja de actores uruguayos integrantes del grupo teatral independiente para niños La Isla de los Niños.

Hacía más de un año que habían retornado a Montevideo y aquellas dos veladas con sus anfitriones porteños no habían sido olvidadas. Sofía y Jaime ejercían como profesores del Liceo N° 4 *Juan Zorrilla de San Martín* en las asignaturas de Literatura e Historia respectivamente.



No tienen hijos y disfrutan del teatro como intérpretes y como espectadores.

Café Montevideo Sur.

Sofía y Jaime conversan animadamente mientras esperan a sus amistades.

—*No Sofi, fue en la década pasada que Brussa y su elenco recorrieron nuestro interior difundiendo teatro de calidad con un repertorio en el cual figuraban autores de renombre como Florencio Sánchez, Amorim, del Cioppo, Herrera, junto a dramaturgos españoles, argentinos y de la literatura universal.*

—*Puede ser. Entonces después en el 37, tras una fase previa de experimentación, comenzó nuestro teatro independiente con la creación del Teatro del Pueblo. En ese periodo de tanteo fue determinante la fusión de La Isla con el elenco argentino del Teatro del Pueblo.*

—*Efectivamente. Acordate que nuestro teatro hasta hace pocos años estaba inmerso en un Montevideo cosmopolita, con una población con altísimo porcentaje de extranjeros. Lo habitual era la numerosa presencia de compañías europeas, argentinas y ocasionalmente elencos uruguayos.*

—*Ese teatro reprodujo desde los comienzos modelos canónicos, dramáticos universales, clásicos y modernos, para afortunadamente, emprender el actual proceso con contenidos autóctonos.*

—*¿A qué hora les dijiste que vengan?*

—*Ay, Jaime... Es temprano y domingo. Tenemos toda la tarde. Además, con éste tiempo tan horrible.*

La fachada grisácea del *Montevideo Sur* no deja traslucir las sorpresas que se escondían en su interior. *El Montevideo Sur* se ubica en la planta baja de un edificio de cuatro pisos para renta de la pasada década del treinta. El interior presenta un estilo Art Decó original, resaltando el conjunto de carpintería del sector almacén: un increí-



ble zócalo de mayólica y un largo mostrador de mármol, orgullo de artesanos.

—*¡Ahí por fin están los guríes!* —se tranquiliza Jaime.

Se agrega una mesa con tres nuevos integrantes a la ronda: María Silva, Washington Rodríguez y un joven que no era del ambiente de las tablas.

—*Les presento* —comenta María—, *a mi amigo Eleuterio. Es uruguayo pero está de paso, vive en Buenos Aires.*

Saludos entre todos.

—*¿De qué hablaban con tantas ganas?* —consulta María.

—*Estábamos recordando* —responde Sofía—, *de cómo creció el mundo teatral en nuestra ciudad en tan poco tiempo.*

—*Efectivamente* —Washington con autoridad de veterano—, *ayudó al crecimiento del teatro la conjunción de una serie de factores internacionales y nacionales, o mejor, proporcionó el clima necesario para el surgimiento de nuevos espacios culturales.*

—*¿Cuáles factores?* —demanda Jaime.

—*Para empezar, la Guerra Civil Española suscitó una emigración hacia Montevideo de algunas de las figuras más relevantes de la cultura y del teatro español.*

—*Como Margarita Xirgú* —afirma María.

—*Exactamente, eximia actriz catalana que tanto tiene que ver con los éxitos que alcanzaron las obras de García Lorca en nuestro país. Al exiliarse de España se radicó aquí, y probablemente se hará cargo de la Escuela Municipal de Arte Dramático.*

—*¿Qué bolazo es ese?* —Sofía incrédula.

—*¡No es ninguna mentira! No te puedo decir más. No insistas, por favor.*



—*Pero Washington —apremia Jaime—. ¿La guerra no está provocando la baja de compañías teatrales europeas?*

—*Sí, ese es otro de los factores externos para señalar. De todos modos, no creo que la contienda siga más allá de éste año. Tanto la dictadura de Franco como lo que quede de la guerra en Europa, favorecen la irrupción de nuestros elencos y compañías. Similar, jajaja, a lo que viene sucediendo en la economía con la sustitución de importaciones industriales.*

—*Pero ese es un factor local —discrepa María.*

—*Pero por rebote, Mary. Un verdadero factor interno fue la resistencia a la dictadura de Terra, o nuestro apogeo económico de éstos años, que permite la política de crecimiento, creación de instituciones de cultura, como la Facultad de Humanidades y Ciencias, la Escuela Universitaria de Bellas Artes, el Instituto de Profesores Artigas y la Escuela Dramática del Servicio Oficial de Difusión Radioeléctrica.*

Un atento mozo sirve varias tazas de café con leche y de cafés humeantes, junto a variedades de bizcochos recién horneados.

—*El otro hecho externo pródigo en consecuencias, es la dictadura en la Argentina. Ha impuesto una política de restricciones entre las dos orillas que ha cambiado lo que hasta ayer era normal en nuestras temporadas teatrales: carteleras provistas casi exclusivamente por compañías porteñas. Mejor dicho, por el teatro comercial porteño. Esta ausencia impuesta de compañías porteñas ha traído una profunda merma de actividad. Basta considerar que actualmente en Montevideo funcionan solo tres teatros de las once salas teatrales que existían en 1917, y cien salas de cines. Películas para los cines que en su mayoría no pueden llegar de Buenos Aires, pero sí de los EE.UU. A lo que apunto es que el bloqueo cultural significa un estímulo para hacer las cosas por nosotros mismos. Comenzar a hacer teatro sin esperar que venga de afuera.*

La prensa uruguaya en general coincidía en caracterizar al gobierno militar argentino que estaba en el poder desde año y medio atrás

en la lógica de amigo/enemigo, acorde a los tiempos que se vivían a nivel mundial. La presencia del nazi fascismo como fenómeno gravitante en el contexto internacional era observada con preocupación por todo el arco de fuerzas progresistas.

—*Nos trae y evoca al Uruguay culto* —recuerda Jaime—, *europeo, visto como un caso excepcional dentro del continente, refrendado por espectaculares triunfos deportivos a nivel mundial, que encuentra expresión en el dicho repetido alegremente por la mayoría: “¡Como el Uruguay no hay!”*. *En ese marco, nuestra ciudad capital, vio crecer intensamente su vida cultural y artística y una de sus manifestaciones fue el movimiento nacido en esa década. Nuestro teatro independiente.*

—*Las dificultades* —revela Sofía—, *que encontramos los uruguayos para desarrollarnos, obliga a nuestra gente de teatro y de la cultura en cuanto comienza a destacarse, a buscar horizontes más amplios. Generalmente Buenos Aires, casi como una prolongación de nuestro terruño. Ahora por la situación militar argentina y la animadversión mutua al ser adversarios, todo ello lleva afortunadamente al frenó de nuestra emigración.*

—*Seguramente* —asevera Jaime—, *se ha traducido en realizaciones que fueron dándole al teatro uruguayo su propia identidad. No olvidemos que hasta ahora, el teatro tenía un carácter más rioplatense que local.*

—*Estoy de acuerdo* —concuerta Washington—, *baste considerar cuántos artistas significativos nacidos en territorio oriental, se realizaron en Buenos Aires. Como Florencio Sánchez, Pacheco, Weisbach, Cruotte, Lenzi, Favaro, Aldama o Jiménez.*

—*Y lo mismo sucede con el tango por ser Buenos Aires meca y polo de atracción.*

—*Así es Mary* —confirma Washington—, *recordemos cuántos músicos, cantores y letristas uruguayos realizaron total o parcialmente su*



carrera en Buenos Aires: Gardel, Canaro, Matos Rodríguez, Lenzi, Vila, Roldán, Sosa, Ferrer, entre muchos otros. Pero volviendo al teatro, no fueron solamente los dramaturgos los que cruzaron el charco. También fueron actores de primera línea como Podestá y sus hermanos, Arrieta, Vehil, Sapelli, Santiago y otros.

—Y Gómez Cou —agrega Sofía—, y directores como Tálce y Barrete. Por supuesto que existió también gente de teatro que ha realizado una obra netamente uruguaya sin siquiera salir del país, como Herrera, Bellan, Omhof, Princivalle o Muñiz.

—Sí querida, pero fueron Ernesto Herrera junto a Florencio Sánchez, quienes lograron la estatura de clásicos con el “El león ciego”, estrenada en 1910. Y una generación después, Justino Muñiz siguió las huellas de Herrera en obras que reflejan los graves problemas sociales.

—Muy cierto Jaime —recalca Washington—, algunos de esos autores del ciclo gaucho y paisano merecen destacarse: Elfas Regules, Osmán Moratorio y Pérez Petit. Fíjense, chiquilines, que volvimos otra vez hacia atrás, a la época en que hicimos partir el gran impulso de nuestro teatro. Cuando no sólo existieron más salas, dramaturgos, actores, directores, mayor corriente de público, sino que ocurrió una toma de conciencia de que el teatro era fundamentalmente un instrumento de cultura vinculado al pueblo. Que no puede depender sólo de compañías extranjeras, empresarios, capos cómicos y textos pasatistas. A través del teatro se expresa nuestra realidad más profunda.

—Toma de conciencia —centra Sofía—, que se está dando justamente ahora. Para ser justos con el pasado, hubo experiencias oficiales que quedaron truncas. Justos con algún teatro independiente que navegó en medio de la general indiferencia, como fue el caso del Teatro del Pueblo. Justos también con algunos otros elencos de los comienzos del movimiento independiente como fueron el Teatro Experimental, el Polémico Popular o La Barraca.

—Entonces —concluye María—, *el movimiento independiente que comenzó con un repertorio apuntalado en el prestigio de algunos nombres de la dramaturgia europea y norteamericana, termina por dar cabida a autores uruguayos que estrenan obras con continuidad. Con la intención de realizar un teatro válido, y no piezas pasatistas con el ojo puesto en la taquilla.*

—Es el Uruguay culto y europeo que señalé —insiste Jaime.

—Desde ya —apaña Washington—, *este movimiento responde al interés creciente del público montevideano por ver teatro de calidad y al interés de los productores del teatro por ser dueños de los medios de producción e independizarse de los empresarios o de cualquier otro factor que no les permita hacer el teatro que quieren hacer. Suele considerarse al Circo Criollo como el punto de partida del teatro nacional. Sin embargo, hubo otra línea más cosmopolita que viene de mucho antes. Se ha minimizado el formidable poder de convocatoria que llegó a tener en tiempos de la colonia, la Casa de Comedias, la primera sala teatral de Montevideo, allá por 1800, donde brilló una actriz notable como Trinidad Guevara, llevando a escena clásicos españoles y del repertorio universal. En realidad hubo dos vertientes en el origen del teatro uruguayo: la popular y telúrica, nacida de aquellas carpas trashumantes del Circo Criollo, y la más cosmopolita, originada en la Casa de Comedias.*

—Los años de guerra —aporta Jaime—, *por la independencia y las contiendas civiles posteriores, impidieron que hubiera continuidad en las propuestas teatrales. Sin embargo, apenas acabó la Guerra Grande, mediante el aporte de toda la sociedad montevideana se concretó la construcción del Teatro Solís. En ese momento el más imponente de toda América del Sur. Pensado en principio para albergar espectáculos del “bel canto”, aunque desde sus comienzos actuaron allí compañías teatrales en gira por nuestras tierras.*



—En el arranque de 1900 —acompaña Washington—, surgió la dramaturgia nacional de la mano de Florencio Sánchez y Ernesto Herrera. El primero con su mayor obra, “Barranca Abajo”, y el segundo con el “El león ciego”, elevando con arte y dimensión dramática, a personajes reconocibles del mundo rural. También trabajaron, en otras piezas, una rica galería de tipos urbanos que constituyeron en su tiempo una verdadera comedia humana. Ambos eran hijos del realismo decimonónico, y escribieron un teatro que obtuvo y mantuvo por décadas gran popularidad.

—Desafortunadamente —lamenta Jaime—, la prematura muerte de Sánchez, nuestro mayor dramaturgo, cristalizó en torno a su figura un sentimiento de veneración que hizo difícil, tanto la visión crítica de su producción, como la posibilidad del surgimiento de nuevos autores.

—Mientras tanto —matiza Washington—, lo que se veía en Montevideo era casi todo de origen argentino. La compañía porteña de Paquito Bustos monopolizaba las temporadas del teatro 18 de Julio, y Parravichini era ídolo escénico en ambas orillas.

—Hemos vuelto a la década del treinta que tratamos con Sofí. Al solitario esfuerzo de Brussa y su grupo recorriendo el interior. Constituyendo en uno de los pocos medios para la difusión del buen teatro, con un repertorio que incluía a Sánchez y a Herrera, pero además, autores hispanos, argentinos y del repertorio universal...

—Amigos —interrumpe María—, me quedé intrigada con lo que les pasó a Sofía y Jaime en casa de vuestros amigos porteños. Por eso en cuanto me enteré que Eleuterio estaba de paso, con noticias frescas de allá, no dudé en invitarlo a venir, y él en aceptar.

—Muy buena idea, Mary —aprueba Sofía—, fue en casa de Olga y Fabián en la primavera del año pasado, creo que alguno de Uds. los conocen.

—*Compatriota*— dirigiéndose Jaime a Eleuterio—, *si es tan amable de ponernos al tanto. ¿Cómo siguen las cosas allí en la Argentina?*

—*Gracias por el honor que me conceden. Si bien no abrí la boca, los escuché a todos interesadamente. Me gusta mucho presenciar teatro, pero sólo soy espectador ocasional y creo tener poco que opinar en esas artes. Desde ya que tengo mucho para contar de la Argentina, y creo estar en tema por trabajar en el diario Crítica de Buenos Aires. Pero, ¿qué narrarles? Además del gran interés por el teatro que profesan, no los conozco, salvo a María. ¿Qué quieren saber en especial?*

—*Gracias*— amablemente Sofía—, *por aceptar venir a nuestra rueda de amigos. Tal vez le alcance para hacerse una escueta idea sobre mí, que le relate mi último parlamento con el cual concluí aquel encuentro en Buenos Aires como síntesis sobre la revolución argentina del 43. Está Jaime, mi marido como testigo. En aquella oportunidad, palabra más o menos, sostuve y ojalá pueda rectificarlo a partir de lo que Ud. nos cuente; calificué a la ideología de esa revolución como: antidemocrática, hispanista, ultra católica y antifeminista.*

—*Fue eso lo que señalaste aproximadamente, Sofi.*

—*Creo captar. Me resulta difícil e incómodo responder a tan graves y concluyentes imputaciones de la señora, aunque debo reconocer que existen realmente aspectos o elementos aislados de la naturaleza descripta. Prefiero contar lo que yo conozco, y no afirmar ni negar la calificación señalada.*

Estaba Eleuterio por comenzar a relatar sus impresiones sobre la dictadura argentina, cuando sin que este se percate, dos señoritas ingresan al *Montevideo Sur*, y una quedó *petrificada*. Aparentemente, por la presencia del orador a punto de hablar.

Con arte y disimulo, la otra joven logra extraer del lugar y con decoro a la solidificada Celia Miranda.

Eleuterio ajeno a lo sucedido.



—Tal vez lo más simple sea empezar por el corriente año. Este año el presidente Farrell ha impulsado decididamente las reformas laborales que vino proponiendo la Secretaría de Trabajo del Coronel Perón. Como sabrán, el gobierno del cual forma parte Perón, convocó a sindicatos y empleadores a negociar convenios colectivos, un proceso que no tiene precedentes en la Argentina.

—Si me permiten —aclara Jaime—, en las últimas dos décadas, nuestros sindicatos anarquistas comenzaron a debilitarse, los organismos obreros comenzaron a transformarse en centro de operaciones de los partidos y organizaciones políticas. Proceso que se acentúa actualmente, en plena segunda guerra mundial, debido a la alianza entre los Aliados. En este momento, todas las organizaciones sindicales comunistas del mundo, llevan adelante una política de entendimiento y alianza con los gobiernos y las burguesías.

—Jaime —Sofía prudente—, probablemente este momento no sea el más oportuno para tirarse contra el PCU.

—Estoy convencido, por vivir en la Argentina, que los comunistas allí no están apoyando la revolución. Más bien todo lo contrario. Pocos días después del golpe el gobierno disolvió una central sindical y encarceló a varios de sus dirigentes socialistas y comunistas. Disculpen Uds., no quería aún deslizarme al año 43.

—Vea joven —comenta Jaime—, tengo entendido que hubo diálogo con el gobierno de facto, es decir, reconocimiento al fin y un apoyo a la dictadura que no fue aceptado por ésta; eso llevo a la disolución y represión de esa central sindical. Continúe como prefiera y dispense la interrupción.

—¡Ya decía que esos militares de la Argentina son unos fascistas!
—Washington categórico.

—Gracias. Ahora que empecé, prosigo con los acontecimientos más importantes del 43. El movimiento obrero intentó un segundo acerca-

miento con la dictadura, pero esta vez a través del poderoso sindicato Ferroviario. Esas conversaciones fueron prosperando, y de a poco se fueron sumando otros dirigentes y el propio coronel Perón.

—Eleuterio, ¿cómo es que el coronel Perón llegó a ser tan poderoso?

—Fue un proceso, Mary. En esas reuniones reinó la desconfianza por la represión y encarcelamiento de dirigentes que hubo. Superado parcialmente el recelo, los sindicalistas propusieron a los militares impulsar desde el Departamento de Trabajo, la sanción y aplicación efectiva de leyes laborales reclamadas por el movimiento obrero.

—Realmente me cuesta ver y creer —Washington descreído—, a esos sindicalistas, rastreros y subordinados, exigirle algo a la dictadura.

—Justamente. Verán Uds. que el poder y la influencia creciente de Perón dentro del gobierno militar, proviene de esa suerte de alianza con el sindicalismo, principalmente con las corriente sindical socialista y sindicalista revolucionaria. La influencia es en ambos sentidos, aunque no parezca. A partir de esa alianza, Perón supo operar dentro del gobierno para que se lo designe al frente del Departamento de Trabajo. Desde allí, Perón fue designando a los líderes sindicales en cargos del Departamento, trazando juntos un plan sindical de presión sobre las empresas para resolver los conflictos laborales por medio de convenios colectivos de trabajo. Como era de esperar, la actividad del Departamento en esa línea de gestiones, acrecentó más el apoyo por parte de los dirigentes sindicales. Ahora efectivamente, de todas las corrientes: socialistas, sindicalistas revolucionarios, comunistas y anarquistas, y por supuesto, fortaleció al coronel Perón dentro del gobierno militar.

—Por lo que Ud. cuenta, pareciera que estamos tratando de otro gobierno y de otras personas, bien distintas de las que estuvimos tratando en casa de mi amiga en Bs. As. No logro entender.

—Sr. Eleuterio, acaba de admitir que los comunistas apoyan a Perón. Recién, a pesar del reto de mi esposa, sostuve que las organizaciones sindi-



cales de la internacional comunista, llevan una política de entendimiento y alianza con los gobiernos y la burguesía. Aquí en Uruguay, tal vez lo sepa, también se cristalizó algo aproximado a esos convenios de trabajo, en la ley de Consejos de Salarios del año pasado, un mecanismo de concertación entre obreros, patrones y Estado. A partir de ese momento, las huelgas dejaron de ser el arma principal de lucha para emplearse solo en casos extremos, ocupando su lugar, las negociaciones en los consejos, en el parlamento y en los ministerios. Mientras parte de los trabajadores uruguayos ven en la ley de Consejos de Salarios una conquista obrera, los que aún sentimos la tradición autonomista, percibimos a la ley de Consejos de Salarios, como un mecanismo férreo de control estatal sobre la actividad sindical. Deduzco que el peronismo se emparenta con actitudes despreciativas del Estado de Derecho, ya que coincide con la idea corporativa por la cual, el sindicalismo de Estado comparte el poder con los gobernantes electos manejando fondos públicos como si fueran privados. Sabrá Ud. joven, que hasta el batllismo difiere radicalmente con esa idea del Estado, y el propio Batlle y Ordóñez, sostuvo siempre que los partidos no debían contaminar la vida sindical. Esa mixtura del Estado y la corporación gremial viene del fascismo italiano, en quien se inspira Perón.

—Sí, Jaime, conozco bien el ideario de Batlle, soy un admirador suyo. Ciertamente, comenté que ahora todas las corrientes sindicales están apoyando a Perón, eso también incluye a los dirigentes anarquistas.

—Tal como ocurrió aquí con José Batlle —Sofía sorprendida—. ¡Pero en la Argentina cuarenta años después!

—Señora, no solo son diferencias históricas, sino en la forma, ya que los gobiernos de Batlle fueron civiles y constitucionales. El batllismo sigue siendo una concepción democrática que procura la conciliación de clases a través del voto ciudadano y el ejercicio democrático. Con Perón, la conciliación de clases también ocurre, pero impuesta y arreglada desde un gobierno militar.

—Bueno, amigo, has contado lo sucedido hasta agosto del año pasado. Desde entonces ha pasado mucho tiempo. ¿Cuál es la situación actual, y qué apoyos tiene la revolución?

—A mí —pregunta Washington—, además, me interesa saber (Ud. me va a entender como uruguayo), si la revolución Argentina, por su totalitarismo militar puede traer peligro; o riesgo soberano para el Uruguay. Todos sabemos que la diplomacia uruguaya está condicionada por su alineamiento con los Aliados, pero también, por convicción ideológica. Es por eso que al Palacio Santos le está resultando muy complejo ubicarse ante la situación argentina. Considerando que es un régimen que ha tenido o tiene simpatías francas con el Eje Berlín-Roma-Tokio.

—Sinceramente Sr., no creo que Uruguay corra peligro alguno. Tanto por el progreso Aliado en la guerra, como por el hecho que en enero, la Argentina rompió relaciones con los países del Eje. Pero, permítanme continuar y saquen nuevamente Uds. las conclusiones. A fines de noviembre un decreto de Ramírez creó la Secretaría de Trabajo, nombrando a Perón secretario de Trabajo.

—Sr. Eleuterio, disculpe nuevamente mi interrupción, no sé si será real, pero algunos allegados me informaron que la postura de los militares argentinos hacia la guerra se mantuvo en una neutralidad total, hasta enero último, y que si cambió fue justamente por la detención del cónsul argentino, un tal Hellmuth, por parte de los Aliados. La misión del diplomático detenido era la compra de armas a Alemania. No sé si sabrán amigos, que Argentina estuvo necesitada de armas por el bloqueo de abastecimiento yanqui. Lo increíble para un país que se debate en romper o no relaciones con los nazis, es esperar esa provisión de Alemania. Bueno, la cuestión fue que a raíz del descubrimiento, los EE.UU. dieron un ultimátum al gobierno argentino, y el presidente Ramírez no tuvo más remedio que romper relaciones con Alemania y Japón. Pero, debido a la oposición de algunos miembros del gobierno por la ruptura



con Alemania, Ramírez fue depuesto como presidente y reemplazado por el actual presidente Farrell.

—Algo más, aprovecho la interrupción de mi marido, tengo entendido que el decreto que creó la Secretaría de Trabajo fue redactado por un colaborador del gobierno argentino, admirador de Primo de Rivera. Seguro que todos saben que Primo de Rivera fue un militar y dictador español de extrema derecha hasta 1930.

—Lo siento, he escuchado ambas versiones, y tampoco estoy en condiciones de afirmarlas o negarlas.

—¿Qué más joven, por favor? —Washington con ansiedad.

—Ciertamente este año 44 es rico en sucesos. En febrero Farrell desplazó a Ramírez de la presidencia, y designó a Perón en el estratégico cargo del Ministerio de Guerra, manteniendo también el cargo de secretario de Trabajo. Farrell viene impulsando las mismas reformas laborales que propuso su flamante Ministro de Guerra y Secretario de Trabajo, el coronel Perón. Sepan que la economía argentina está en crecimiento debido a los saldos exportables de granos y carne hacia Europa. Su industria también progresa por la falta de ingreso de productos importados. Creo que un fenómeno similar está ocurriendo en Uruguay. Al mismo tiempo Farrell tiene que desenvolverse en un contexto internacional cada vez más adverso, por haber sido retirado el embajador norteamericano de Bs.As., a consecuencia de la política impulsada por EE.UU. contra los gobiernos nacionalistas, sospechosamente neutrales o pro-germanos, como es sindicado el gobierno argentino. En otras palabras, la Secretaría de Trabajo de Perón, comenzó a hacer realidad el programa histórico del sindicalismo argentino. Ello se ve reflejado por la extensión a todos los trabajadores de indemnizaciones por despido que ya tenían los empleados de comercio; la creación del Hospital Policlínico para trabajadores ferroviarios; prohibición de agencias privadas de colocaciones, y la creación de Escuelas Técnicas orientadas a los obreros. En lo que va de 1944 se firmaron más

de cien convenios colectivos que alcanzan a más de un millón doscientos mil obreros y empleados.

—Eleuterio, ¿Perón no es también Vicepresidente? —indaga Jaime.

—Efectivamente Farrell designó a Perón Vicepresidente cinco meses atrás. Pero hubo más este año. En noviembre el gobierno promulgó el Estatuto del Peón de Campo, modernizando la situación semifeudal en que se encontraban los trabajadores rurales. Medida que alarmó a los grandes estancieros que controlan las exportaciones. En el mismo mes se establecieron tribunales de trabajo muy resistidos por la patronal y los conservadores.

—A pesar de lo que pueda aparentar —desconfía Jaime—, las organizaciones sindicales arreglan un entendimiento y alianza con los gobiernos y con la burguesía, con muy poca quita y afectación a los terratenientes. En vez de estar los sindicatos a la cabeza de la lucha, la clase obrera pasa a ser el furgón de cola. Me imagino la gratitud y devoción popular por esos ¡líderes tan magnánimos! como Farrel y Perón. Al igual que en la Rusia zarista. ¡Gracias, Padrecito Zar, gracias!

—Algo de eso ya está sucediendo. A principios de diciembre se aprobó el régimen de jubilaciones a los empleados de comercio. Esa conformidad fue seguida por una gigantesca manifestación de apoyo a Perón. Fue la primera movilización en su sostén y la primera en la que Perón habló en acto público.

—Estoy de acuerdo con mi marido. Con esta nueva forma de sindicalismo, se deja de lado el carácter contra cultural e integral del mismo, para solo llevar a cabo una acción estrictamente economicista. La práctica política la entretejen los partidos políticos.

—Pero, Sofi —María condescendiente—, hay que reconocer que Perón es muy popular. Con su intervención directa en lo social se han conseguido progresos que antes no había.



—*Más que popular*—añade Washington—, *diría populista. Busca el agrado del pueblo y bajo el aspecto de defender sus intereses, arrea a los trabajadores, que ahora creen tener a alguien que los defiende. Lamentablemente los manipula. Repito, Argentina atrasa.*

—*A diferencia del anarquismo*—compara Jaime—, *que apunta a crear una ética popular independiente de ningún mecenazgo individual o de partido, ni tampoco por piedad religiosa, o de alguna ética utilitarista burguesa y positivista. El propósito de nuestra ética popular es levantar el espíritu de rebeldía que existe en todo individuo, procurando que el trabajador se emancipe de todo prejuicio y falso preconcepto patriótico, religioso o patronal, perdiendo todo respeto a las instituciones y a las leyes. Claro que todo cambió a partir de 1929, por la nefasta influencia del partido comunista. Con ellos la clase obrera devino en simple apéndice de la acción parlamentaria y de los partidos políticos.*

—*La organización sindical*—añade su compañera y esposa—, *perdió su autonomía, y su acción está condicionada a lo que convenga al "Partido". Pese a ello los valores construidos por los trabajadores anarquistas subsisten en el tiempo, encarnándose por ejemplo, en el sindicalismo autónomo de acción directa, así como en cooperativas, comunidades, y diversos ámbitos contra culturales. Subsiste en la tradición de lucha anti-autoritaria orientada hacia la libertad, en los cuales perdura la voluntad emancipadora. Amigos, un ejemplo contrario a la lucha antiautoritaria por la libertad, es lo que sucede hoy en el marco de la Segunda Guerra Mundial. El estado uruguayo exporta carne al bando Aliado, del que forma parte la URSS. La postura de la dirección de todos los partidos comunistas es la de defender la alianza con el "imperialismo democrático" en contra del fascismo de Hitler. En Uruguay esta política estalinista de conciliación con los intereses de las potencias norteamericana y británica se expresa en la negativa expresa del PCU de apoyar y desarrollar la huelga que los trabajadores frigoríficos están sosteniendo contra la patronal por sus propias demandas y reclamos. La justificación de la negativa es*



que realizando la huelga, se boicotea el aprovisionamiento de alimentos que Uruguay realiza al frente Aliado. Entonces, ¿que se jodan los obreros de la carne!

—Estas diferencias que Uds. marcan, también se están dando, aunque en menor grado en Buenos Aires, porque la adhesión a la política de trabajo del gobierno, es tal, que no para de aumentar la sindicalización de los trabajadores. En su mayoría son nuevos trabajadores, hasta étnicamente distintos de los inmigrantes de décadas anteriores. Proviene de una migración masiva que está sucediendo desde el interior del país y países limítrofes a las ciudades, especialmente al Gran Buenos Aires. Al punto que se los empezó a llamar despectivamente por las clases medias y altas, y por algunos de los trabajadores industriales “viejos”, descendientes de la primera inmigración europea: “morochos”, “grasas”, “negros”, o “cabecitas negras”. La Secretaría de Trabajo de Perón, con el apoyo de un sector cada vez más importante del sindicalismo, está reconfigurando la cultura que sostenía las relaciones laborales, caracterizada hasta hace muy poco por el paternalismo característico de los estancieros.

—Sepa disculparme joven, pero coincido con mi pareja amiga. El sindicalismo que apoya a la Secretaría de Trabajo en la Argentina, tiene los mismos defectos que sus predecesores. Un economicismo esencialmente reformista, una acción totalmente subsumida a los intereses político partidarios. En este caso, al partido militar sindical, ¿si es que lo hay?

—Gurises, otro día la seguimos. Ha sido una fructífera tarde. Mañana lunes, Jaime y yo empezamos bien temprano en el liceo. Por supuesto, Sr. Eleuterio, gracias. Esperamos verlo nuevamente.

Los oficios del Embajador Braden

Arreciaban acusaciones de fascismo hacia el gobierno de la revolución de 1943 en la Argentina y de incumplimiento de las resoluciones de la Conferencia de México. En ese contexto, la resolución del Departamento de Estado aceptando el ingreso de la Argentina a las Naciones Unidas provocó inconvenientes al Secretario de Estado. (Nota 45).

Quien declaró públicamente que el apoyo norteamericano a la Argentina no significaba otorgarle carta blanca al gobierno argentino, sino que por el contrario, incrementaba sus obligaciones hacia los acuerdos de Chapultepec. (Nota 46).

En esas circunstancias en mayo de 1945, arribó a Buenos Aires el nuevo embajador norteamericano Spruille Braden, con la firme idea *de haber sido elegido por la Providencia para derrocar al régimen de Farrell-Perón*. EE.UU. lo enviaba con la misión de coordinar esfuerzos contra el gobierno de facto, ya que no concebía que se mantuvieran focos nazis fascistas en la argentina.

Apenas presentadas sus credenciales el embajador comienza sus críticas al gobierno argentino, calificándolo de débil, inescrupuloso y anti norteamericano. Braden no tenía preparación política alguna, salvo para la acción social, cuyos antecedentes eran bastantes

desconfiables por su simpatía con los regímenes totalitarios. Recomendó suspender la consideración de las cuestiones en curso entre ambos países, incluidas las misiones militares, aéreas, y la provisión de suministros militares. Además, señaló su disgusto a Perón por los continuos arrestos, censura a la prensa y falta de control a las firmas germanas. El Departamento de Estado comenzó a seguir las recomendaciones de Braden, quién le comunicó a su colega británico Kelly, los términos de su denuncia. La acusación sostenía que el movimiento nazi fascista enraizado en la Argentina se hallaba en posición de desarrollar su fuerza y preparar una agresión futura. Señalando que la eliminación de Perón y su régimen militar sería ciertamente un paso importante.

La seguridad de los Estados Unidos y por ende de Gran Bretaña no estaría asegurada hasta que los últimos vestigios de los principios y métodos malévolos prácticos que el actual gobierno argentino representaba, fueran extirpados, y existiera una democracia efectiva en la Argentina. Para alcanzar estos fines sería necesaria una cooperación real y completa de todas las democracias, por supuesto, bajo el liderazgo americano y británico. Los británicos consideraron exageradas las ideas y sugerencias de Braden respecto al peligro representado por el gobierno argentino. Braden argüía que hacía quince años que la Argentina no tenía una verdadera democracia. Olvidaba según el Foreign Office, que en Brasil el Presidente Vargas detentaba el poder desde 1930.

El funcionario americano se transformó en la figura codiciada por los centros económicos de poder del país, como si fuera un candidato más de una carrera que ni siquiera se había lanzado aún.

En junio de 1945 Braden salió en recorrido por el interior del país, comenzando por Santa Fe. Allí lo esperaban en el Jockey Club y en la Universidad del Litoral con carteles que decían: “*Democracia sí, nazis no*”.

Casi día por medio se realizaba un acto en honor u homenaje a Braden. Este inmenso capital político terminó de consolidarse cuando la oposición decidió tomarlo como referencia constante y articuló su campaña electoral con la embajada americana.

Militancia contra el fascismo

El cine Alcázar de Montevideo era frecuente ámbito de adoctrinamiento y enseñanza de muchas asignaturas que brinda el PCU sobre Materialismo Histórico y Teoría Leninista del Partido. Esa noche al no haber actividad de difusión ni pedagógica, fue aprovechado por los jóvenes militantes ya conocidos por los lectores, para discutir sobre realidad nacional e internacional.

El Alcázar está decorado en su interior por el pintor italiano Enrique Albertazzi, quien también trabajó en el Palacio Legislativo y en el Palacio Salvo.

Alcira y Luis llegaron temprano y fueron saludados por el personal de mantenimiento y resguardo del cine. Habían invitado a compañeros de estudios y a algunos trabajadores. Esperaron en el majestuoso hall de entrada basado en el Palacio Árabe del Alcázar de Sevilla. A los pocos minutos se agregó Celia Miranda.

Luis contextualizando el motivo de la reunión.

—La gesta liberadora del pueblo soviético concita la admiración y el cariño de todo nuestro pueblo. Es unánime la aspiración de estrechar vínculos con la URSS, y de reanudar relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con el país del socialismo, cortadas en la época de la dictadura de Terra.

—Tengo entendido —señala Celia—, que el Partido auspició con el fin de reanudar relaciones diplomáticas con la URSS, grandes actos en la capital y en el interior. El PCU se beneficia del prestigio de la URSS por su participación contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial.

—Así fue Celia—confirma Alcira—, recuerdo el acto de 1941 en el Estadio Centenario. Pude ahí apreciar toda una multitud expresando la aspiración de estrechar vínculos con la URSS. También la UGT realizó manifestaciones en el mismo sentido, recogiendo millares de firmas en todo el país. Los más prestigiosos hombres públicos de todos los partidos, militantes del campo sindical e intelectuales, se pronunciaron por la reanudación de relaciones con la URSS.

—Otros tantos actos —aporta Luis—, realizaron nuestros medios de prensa: Justicia y Diario Popular. Una campaña absolutamente coronada con éxito.

—A pesar —recalca Alcira—, de las trabas puestas por los sectores reaccionarios encabezados por El Día, el gobierno de Amézagá reanudó relaciones con la URSS. El arribo del primer Ministro de la URSS, Orlov, y de los miembros de su delegación, fue motivo de una formidable recepción por parte de nuestro pueblo. Hasta allí llegaron en camiones millares de personas a expresar su cariño al gran pueblo que enfrentó y venció al nazismo. El pueblo embanderó las casas, la ciudad ofrecía un aspecto de fiesta. La llegada de varios barcos soviéticos a Montevideo, dio ocasión al pueblo oriental de renovar expresiones de amor al pueblo soviético.

—Además de reanudar —retoma Luis—, relaciones con la URSS, el movimiento de unidad nacional lucha por la liberación de destacados militantes de la lucha antifascista, víctimas de la represión de gobiernos pro nazis como el de la Argentina. Codovilla es el líder del movimiento antifascista argentino, miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista hermano y figura relevante del movimiento comunista latinoa-

mericano. Al confinarlo en Río Gallegos, la oligarquía argentina quiere paralizar la acción de uno de los más ardorosos luchadores por la unidad nacional del pueblo argentino contra el fascismo.

—No hay acto o movilización —asevera Alcira—, del movimiento de unidad nacional, en el cual no proclamemos la liberación de Codovilla. Una campaña comparable a la emprendida por la liberación del líder brasileño Carlos Prestes. La presión de masas determinó que el gobierno ofreciera el asilo de Codovilla en el Uruguay. Libertad lograda gracias a movilizaciones similares efectuadas en los restantes países americanos y en el mundo entero.

—El movimiento de unidad nacional contribuye a cimentar la democracia —insiste Luis—, a esclarecer la conciencia democrática e internacionalista de las masas. El motor de todos estos combates es la clase obrera. El Partido se esfuerza para que la clase obrera ocupe su puesto de vanguardia.

—Gurises —consulta Celia—, ¿por qué se disolvió la III Internacional? El Komintern creado por Lenin en 1919.

—La disolución —esclarece Luis—, fue resultado del XIV Congreso. La Internacional Comunista (IC) propuso a todas sus secciones la disolución de la III Internacional por haber cumplido el glorioso papel de defender la doctrina del marxismo contra su degradación y falsificación por los elementos oportunistas del movimiento obrero, y por haber logrado extirpar el oportunismo heredado de la II Internacional.

— La IC —reconoce Alcira—, cumplió en generalizar la experiencia revolucionaria mundial a la luz del marxismo-leninismo-estalinismo, contribuyendo a agrupar en una serie de países, a los obreros avanzados en auténticos partidos obreros, forjando en las enseñanzas leninistas-estalinistas a sus cuadros de dirección, para defender sus intereses económicos y políticos, luchar contra el fascismo y la guerra, así como apoyar a la Unión Soviética como baluarte fundamental contra el fascismo.



—La IC propuso su disolución mucho antes del comienzo de la guerra. Era claro que la solución de los problemas del movimiento obrero en cada país no iba a ser resuelto por ningún centro internacional.

—La diversidad de caminos históricos en el desarrollo de los países del mundo, diferencias de nivel y de ritmo en desarrollo social y político, y variedad de conciencia y organización, imponen tareas diferentes a la clase obrera.

—Si no —advierte Celia—, ¡basta con ver lo que sucede en la Argentina!

—Tal cual camarada, Nurse. La guerra profundiza las diferencias entre los países, y en las tareas de los Partidos Comunistas. Hay que trazar una línea divisoria entre los países donde se ha entronizado una tiranía fascista, como en la Argentina, y los pueblos amantes de la libertad como el nuestro.

—Pienso —apunta Alcira—, que la disolución de la IC, destapó la mentira hitleriana de que Moscú pretendía bolchevizar a otros Estados. Desmintió la calumnia de los enemigos del comunismo, según la cual, los Partidos Comunistas actuamos no en interés de nuestros pueblos, sino de acuerdo a órdenes venidas de afuera.

—La disolución de la IC —coincide su compañero—, facilitó el trabajo de los patriotas en los países que aún conservan libertades democráticas, para unir a todas las fuerzas democráticas en un frente único antifascista. Simplificó la creación del frente mundial único contra el fascismo.

—Tal como señaló el camarada Stalin, la disolución de la IC fue adoptada oportunamente por unanimidad en el XIV Congreso de 1944. Fortaleciendo el frente único de los aliados en lucha por liberar a los pueblos del yugo fascista.

—Fue, Alcira, en la época de las declaraciones de Teherán. En momentos en que los pueblos trataron de apresurar la derrota del nazismo y

de alcanzar una auténtica independencia nacional. Cuando los pueblos americanos dirigieron sus esfuerzos a romper relaciones semi-feudales, a desarrollar la economía, la industria y la agricultura.

—El PCU llegó al XIV Congreso, habiendo dado firmes pasos en el terreno de la unidad de la clase obrera y por el movimiento de ayuda a los pueblos en lucha contra el fascismo. Nuestro partido incorporó nuevas capas de población a la acción. Es el movimiento de masas más grande del país.

—Significó centrar el fuego contra los agentes del nazifascismo y contra las fuerzas del gran latifundio retardatario a cuyo frente está Herrera.

—El Comité Nacional concentró en siete puntos las tareas del PCU en lo referente a la política internacional

Lee:

—El quinto punto es sobre la ruptura con Argentina mientras exista un gobierno pro nazi, y del desarrollo de un movimiento por la libertad de Codovilla.

—Ese punto quinto, —Celia preocupada—, el de la ruptura con Argentina. ¡Es cosa muy seria!

—Me parece entender por qué te preocupa tanto. Debemos ser categóricos en nuestro rechazo a los gobiernos filo nazis.

—¡Es así gurisa! A nivel nacional planteamos un movimiento de unidad. Que no fue componenda política, ni una mera combinación parlamentaria. Fue el agrupamiento del pueblo cuando estaba en peligro la independencia del país y su integridad territorial. Un movimiento patriótico reivindicativo, dispuesto a aplastar al nazismo y a su quinta columna para solucionar los urgentes problemas económicos que inquietan a toda la nación.

—Estuvieron excluidas solamente las fuerzas del gran latifundio pro nazi.



—La unidad nacional debe abarcar prácticamente a toda la ciudadanía; se propone aislar a los sectores de la oligarquía pro fascista y separarlos de las masas. Aspira a dar solución a los problemas del país mediante organización y unidad de las masas, en fábricas y barrios. Sobre esa base y con la estrecha colaboración militar y económica de los países de América, constituir un frente mundial de los pueblos, para aplastar al nazismo y repeler toda agresión de Hitler y de sus agentes contra cualquier nación americana.

—La noticia de la caída de Berlín —Celia embriagada—, llenó de entusiasmo a los pueblos del mundo. El pueblo uruguayo se congregó espontáneamente en todas las ciudades y pueblos de la República.

—Así fue, camarada, recuerdo bien. Miles de personas colmaron las calles y avenidas de Montevideo, vivando a la URSS y al Ejército Soviético. Nunca Montevideo había vivido una tan entusiasta manifestación de masas. Ni siquiera por la obtención del mundial del treinta.

—La manifestación colmaba toda la 18 de Julio. El diario El Día, se negó a poner en su fachada una bandera soviética, junto a las banderas de los países aliados, como las que cubrían toda la ciudad.

—Sí, tremendo —confirma Celia—, las masas expresaron su descontento, y el Jefe de Policía, ligado al nazi Mandl y al Trust de Dodero, integrante del directorio de grandes empresas, ordenó cargar sobre el pueblo. Repelimos la agresión y durante horas proseguimos celebrando la caída de Berlín, rechazando una y otra vez las cargas policiales.

—Al día siguiente, la policía lanzó un comunicado pretendiendo haber frustrado un plan de combates callejeros, dirigido por “comunistas extranjeros”. Poco después, el Jefe de Policía, debió renunciar. La provocación fue preparada por la policía de Montevideo en complicidad con agentes norteamericanos.

—Debía ser la señal para un ataque contra nuestro partido y contra los sindicatos, con el propósito de romper los vínculos que existen entre las



fuerzas políticas nacionales e iniciar una época de mano dura contra el movimiento obrero y el PCU.

—*Al finalizar la guerra —ensombrece Celia—, Uruguay enfrenta una situación llena de dificultades económicas.*

—*Cierto. El Partido demuestra que las dificultades se deben a la falta de solución de los problemas económicos por no haberse abordado la reforma agraria, la falta de desarrollo industrial y de auténticas soluciones de bienestar para el pueblo.*

—*Los grandes ganaderos y frigoríficos —detalla Celia— realizaron ganancias enormes con la guerra y un sector de los grandes capitalistas de la industria y la banca forjó fortunas millonarias, en pleno desabastecimiento. Durante la guerra los capitales norteamericanos prosiguieron la penetración acelerada de nuestra economía.*

—*Muy evidente, muchacha. El gobierno apoyado por nuestro Partido durante la guerra vaciló ante una doble presión: por un lado la clase obrera y las masas populares que por inspiración de nuestro Partido combaten por una firme posición anti-nazi y exigen resolver los problemas económicos. Y por los grandes ganaderos, los grandes capitalistas enriquecidos con la guerra, cuya expresión más característica es el sector batllista del gobierno vinculado a El Día y al ultra reaccionario César Batlle. Esa presión está inspirada directamente por los monopolios imperialistas norteamericanos y por la Embajada de los EE.UU.*

—*El Presidente Amézcaga por no romper con ese sector, perdió la base de masas. Mientras, crece el reclamo popular que tratan de aprovechar los sectores filonazis del herrerismo, empeñados en una violenta campaña demagógica contra el gobierno. El Partido coloca la política de unidad sobre la base de la movilización de las masas por sus intereses, el fortalecimiento del papel independiente del proletariado y de sus organizaciones.*

—*Una vez que la Alemania nazi capituló —informa Celia—, la Unión Soviética dirigió entonces sus armas contra el imperialismo nipón*



que aún se mantenía en guerra contra el ejército y la marina estadounidense.

—La intervención de la Unión Soviética contra el Japón, fue decisiva. El ejército soviético aplastó la resistencia del fascismo nipón, y puso fin a la guerra contra las potencias fascistas y sus satélites. Sería ingenuo aceptar que se alcanzaría sin una dura lucha.

—No hay que confundir el fortalecimiento mundial de la paz, la democracia y el socialismo, con cualquier idea liberal, tendiente a hacernos tragar que el Pacto de Teherán ha eliminado automáticamente toda posibilidad de guerra.

—Nuestro partido —Luis tomando a Alcira por la cintura—, sostiene que la unidad nos dio la victoria, pero no hay que creer que el futuro se abre libre de peligros y luchas, por el contrario, las luchas de los pueblos pacíficas o violentas son indispensables para asegurar los frutos de la victoria: la paz y la democracia.

—Totalmente de acuerdo. El nazismo es la expresión política terrorista y agresora de la parte más corrompida del capital financiero, nacido de las entrañas de la primera guerra mundial y de la crisis general del capitalismo. Entre sus socios se encuentran sectores capitalistas que acompañaron a los aliados en la lucha contra el nazismo por antagonismos imperialistas.

—Pretenden impedir que los pueblos avancen hacia nuevas formas de vida, libres de explotación, miseria y esclavitud política. Sostienen a las fuerzas reaccionarias en Europa, a criminales como Franco, y en nuestra región, se asocian a los sectores sociales más reaccionarios de América Latina, como el gobierno del GOU en la Argentina.

—Son trust y carteles ingleses y estadounidenses que impulsan esta lucha contra los pueblos y trabajan para destruir la alianza de las tres grandes potencias.



—*Las naciones deben facilitar esta política y no obstaculizarla como lo hace nuestra cancillería actualmente y como lo hizo en San Francisco. Allí, Serrato junto con otros cancilleres, se opuso al cumplimiento de los acuerdos de Crimea, tratando de sabotear la vigilancia de la paz por las grandes naciones que ganaron la guerra. En esta línea peligrosa y reaccionaria, el Canciller Serrato actuó como abogado del GOU argentino, para que ese engendro del hitlerismo, ingrese en el organismo de seguridad mundial. Al mismo tiempo, Serrato se opuso a que el gobierno popular del glorioso pueblo polaco, esté representado en el organismo de seguridad mundial.*

—*Esa actitud tiene sus antecedentes. Viene de Chapultepec, cuando trataron de formar un bloque Panamericano opuesto a la Carta de unidad mundial.*

—*El informe del PCU denunció las actitudes entreguistas de la cancillería uruguaya que actuó según los planes del Departamento de Estado norteamericano. Gurises, los que quieran y puedan venir, la seguimos en “Los Yuyos”.*

Bar Los Yuyos.

A la hora y después de comer unos sándwiches, alguien de los asistentes al Alcázar, propone ir a ver el partido de básquetbol entre Barrio Obrero y Neptuno. Propuesta ampliamente aceptada.

El básquetbol había aumentado mucho la popularidad a partir que la selección de baloncesto del Uruguay había obtenido el sexto puesto en los Juegos Olímpicos de 1936 en Berlín.

Clásico entre Independiente y River

Sin ser fanáticos del fútbol cada tanto tiempo asistían a presenciar a sus equipos preferidos. Alcides Fuentes por Independiente y Fabián Espinoza por River Plate.

El decimoquinto certamen del Campeonato de Fútbol de Primera División argentino de 1945 estaba en pleno desarrollo. Ese domingo de mayo se disputaría la tercera fecha y habían quedado en ir a contemplar el clásico a disputarse en Avellaneda. Los millonarios ganaron 2-1.

Como era costumbre entre ellos, las salidas eran pretextos para juntarse y conversar. Esa vez se encontraron antes del mediodía.

Alcides pasó a buscar a Espinoza en su sedan Ford de Luxe 1940 por la casa de Flores y almorzaron en el bodegón *El viejo cañón*. Un bastión de la zona sur en Avellaneda, mítico boliche, ex almacén con mostrador y palenque para caballos, donde tiempo atrás habían encontrado enterrado un cañón apuntando cabalmente hacia la comisaría de la zona.

Mientras esperan ser atendidos en *El viejo cañón*.

—*Decime, Fuentes, ¿cómo percibís la relación actual entre la Iglesia y el Estado?*



—¿Qué mosca te picó salirte con ese tema y justo ahora! Jajaja.

—¡Claro, porque no pasa nada entre el gobierno y los curas!

—Bueno, no te enojés. A mi entender la vinculación de la Iglesia con el gobierno militar se inició bajo los mejores augurios. Las ideas en el mundo sobre la unidad entre Iglesia y Fuerzas Armadas son muy viejas. Aquí, esta unidad se consolidó durante la década del treinta. Y hoy, amplios sectores de la Iglesia Católica recibieron el golpe de hace dos años con beneplácito.

—Por algo y por primera vez en la historia, buena cantidad de cuadros de facto provienen de la Iglesia.

—Tal cual, Espinoza. Por eso a fines del 43, el gobierno militar emitió dos decretos. El primero disolviendo los partidos políticos y el segundo estableciendo la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Un Monseñor desde la revista “Criterio”, definió al golpe como “racha purificadora”, advirtiendo que los problemas que afectan a la sociedad y a la política argentina conducían a la revolución social.

—Sí, lo leí. Fueron declaraciones de Monseñor Franceschi en contra de la demanda de mayor libertad y mayor democracia. Atacó la preponderancia de las cuestiones electorales, la carencia de espíritu y al materialismo. Acomete contra los políticos, según él, por no resolver uno solo de los problemas fundamentales. Además, acusó a los políticos laicos de haber dejado caer a la familia, el caos en la instrucción pública, la corrupción en la justicia, agravar la lucha de clases y al capitalismo desalmado que explota económicamente al pueblo. ¿El papa Pío XII lo mandó callar?

—¿Me estás jodiendo, Fabi! Por supuesto que no. Hay militantes de Acción Católica y de la propia iglesia en el gobierno, como el capellán Wilkinson, ideólogo del GOU. Designaciones que hacen posible la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Fijate que gran parte de los nuevos funcionarios, en especial del área de educación, provienen de filas católicas o de organizaciones nacionalistas. Vos que sos radical, sa-



bés bien que en la celebración del golpe militar, la Iglesia coincidió con otros sectores sociales y políticos favorables a la revolución. Tu partido espera que el gobierno acabe con el fraude electoral y permita retornar al poder.

—Lo sé, Fuentes. Por eso en los meses siguientes a la revolución, la relación entre Iglesia y el Ejército fue casi simbiótica. Indudable que es parte del clima enfervorizado de lo que están llamando “restauración argentinista”. Es prácticamente imposible distinguir entre el clericalismo de los militares y el militarismo de los ambientes católicos. Mientras la CGT N° 2, blandamente se entrevistó con el ministro del Interior para señalarle que la clase trabajadora sentía alivio por haber sido depuesto el régimen anterior, apoya los propósitos del Ejecutivo Nacional de hacer cumplir la constitución, depurar la administración pública y la justicia.

—¡Terrible obsecuencia, Espinoza! Notó la diferencia entre radicales y algunos sectores religiosos. Mientras las expectativas de los primeros están puesta en la eliminación de la corrupción de las instituciones y en la garantía de limpieza electoral; las esperanzas de los sectores representados por Franceschi son muy diferentes, esperan que el ejército lleve a cabo las “inconclusas” tareas de la revolución del 30. Me temo que apuntan a una profunda reforma política que instaure un Estado de corte autoritario, que sirva de base a la unión entre religión y nacionalidad, tan caro al integrismo católico.

—Sería como el modelo del Concordato, como el que firmó Oliveira de Salazar en Portugal con el Vaticano en 1940; un Estado cristiano, el Estado Novo del Salazarismo.

—Por eso la disolución de los partidos políticos, fue recibida con tanta aprobación. Dentro de esta línea, la política educacional del gobierno militar es considerada como uno de los triunfos políticos más significativos de la Iglesia católica.



—Cierto. Ramírez, y el ministro de Instrucción Pública firmaron el decreto de la enseñanza religiosa. Lo fundamentaron en claros principios integristas.

—De este modo, se concreta una vieja aspiración de la Iglesia: la restauración de un derecho legítimo. Pero no solo por este decreto, en general toda la orientación que se imprime a la gestión educativa produce satisfacción en las esferas eclesiásticas. Sus funcionarios son responsables del Ministerio de Instrucción Pública, de la intervención en las Universidades nacionales, de la censura en los textos escolares, de las cesantías docentes, del carácter antisemita de algunas medidas, resueltas a partir de la identificación judaísmo/comunismo, y por la pretensión de cristalizar la unidad nacionalidad/catolicismo.

—Es increíble que los responsables del área educativa, siendo funcionarios del Estado, se manifiesten como actores de la institución eclesiástica. El proyecto no busca el relegamiento del catolicismo al ámbito privado de la religiosidad, sino que procura transformarlo en el fundamento de toda la organización social. La Iglesia puede transformarse en el contenido ético del Estado.

—Sin embargo, Fabi, la oposición que denunció que el decreto de enseñanza religiosa viola el espíritu de la ley 1420, no tuvo mayor eco. Mayor fue el apoyo masivo que tuvo la enseñanza religiosa, y el alto porcentaje de padres que aceptan para sus hijos esa instrucción.

—Realmente, en Capital el apoyo a la enseñanza religiosa supera el 90 %, y en el interior es de casi 100. Cifras que confirman la decadencia del laicismo.

Almuerzan pastas y beben vino con soda.

—¿Estuvo rico, eh?

—¡Muy bueno! Ahora entiendo Fuentes, porqué pese a que en enero pasado, la Argentina rompió relaciones con los países del Eje, Perón se



pronunció contra esa medida. Y aunque algunos nacionalistas abandonaron el gobierno, la decisión no afectó las relaciones con la Iglesia.

—Por supuesto. Por eso cuando a Ramírez lo relevan y lo reemplaza Farrell, los nuevos integrantes del gobierno reiteran su adhesión a los principios cristianos. Es que tanto el GOU como la Iglesia han venido sosteniendo la neutralidad argentina en el conflicto mundial. En el mundo católico hay quienes simpatizan abiertamente con una u otra de las potencias beligerantes. La posición oficial de la Iglesia siempre es defender la neutralidad. La Santa Sede lo ratificó al día siguiente del golpe; en ese momento expresó su preocupación ante un posible abandono de la neutralidad argentina.

—Por eso Jauretche cuando el Grupo de Oficiales Unidos derrocó a Ramírez cediendo a las presiones estadounidenses y rompiendo relaciones con el Eje, se mostró próximo al ascendente coronel Perón. Claro, que esta buena relación con la iglesia continúa. Prosigue aun cuando hayamos declarado la guerra a Alemania y a Japón. Por eso “Non penso che alla chiesa piaccia molto piace” (no creo que a la iglesia le guste mucho) el nuevo realineamiento argentino.

Celebración de cumpleaños

El 8 de septiembre hubo fiesta. Gladys, la hijita de Rodney Zibeche y Marisa Schreiber cumplía 7 años. La celebración familiar se haría en la hermosa casa del barrio Cordón.

El barrio Cordón, contiguo al barrio Centro, fue el primer barrio en crearse fuera de las murallas de la antigua Ciudadela de Montevideo. El Cordón fue escenario de la batalla del Cardal de 1807 durante las Invasiones Inglesas. En esos pagos en junio de 1811, el general José Gervasio Artigas estableció el campamento patriota precediendo al sitio de Montevideo de 1813. Allí en el Cordón, se realizó la elección de diputados de 1828, antesala de la Convención Preliminar de Paz entre las Provincias Unidas del Río de la Plata y Brasil, y de la Jura de la Constitución de Uruguay de 1830, por entonces llamado Estado Oriental del Uruguay. El Cordón se volvió una de las zonas de mayor crecimiento de la Ciudad Nueva. Un ámbito cultural por excelencia en la que destacan la sede de la Universidad de la República, la Facultad de Derecho, la Biblioteca Nacional las librerías de la calle Tristán Narvaja y varios teatros como El Galpón.

Sobre la Avenida 18 de Julio se encuentra la Plaza de los Treinta y Tres; plaza donde además del monumento ecuestre al Gral. J. Lava-

lleja se encuentra la estatua de Einstein conversando con el filósofo uruguayo Vaz Ferreira conmemorando el encuentro de ambos.

Marisa y Rodney recibiendo invitados en el jardín exterior adornado con cotillón de globos, guirnaldas y piñata que Teo de 4 años, hermanito de Gladys, apetece explotar. En el interior de la casa permanecen dialogando grupos de familiares, algunos amigos y niños que entran y salen corriendo y vociferando. Desde luego uno de los convidados es Tabaré, el gran amigo de Rodney.

—*Adiós Taba, qué bueno que te hayas hecho tiempo y pudieses venir. Sabes lo importante que eres para nuestra familia.*

Después de felicitar a la niña y saludar a Marisa y Teo.

—*¡Cómo no iba a venir! ¿Acaso no vengo siempre? Uds. son mis mejores amigos. A los chiquilines los vi nacer y los quiero como si fueran los sobrinos que no tengo.*

—*Lo sabemos bien* —interrumpe Marisa—, *gracias por acompañarnos nuevamente. He invitado a una amiga para que conozcas.*

Antes que Tabaré pueda siquiera abrir la boca.

—*Ya sé que te fastidio y que lo he hecho muchas veces, pero ¡te vemos muy solo! La joven, además de muy guapa, es encantadora y muy inteligente. Tú vas a ver cómo van a congeniar.*

—*Gracias, Marisa* —Tabaré buscando la mirada salvadora de Rodney— *eres muy amable y afectuosa, como una hermana para mí...*

Marisa ya se había apartado en busca de la señorita.

—*Querida, te presento a nuestro gran amigo Tabaré Arismendi. Seguro que te habré contado de él. Tabaré te presento a mi amiga Celia Miranda.*

Tabaré, entre aturdido y deleitado por lo que contemplan sus ojos.

—*Buenas tardes Srta.* —retirando su sombrero festivo y extendiendo su diestra temblorosa—, *es un honor conocerla.*

—*¡Hola, qué tal? —Celia serena y aplomada—, un gusto Sr. Tabaré. ¿Cómo está? Me han hablado muy bien de Ud.*

Mientras los anfitriones se apartan discretamente.

—*Amor —reprocha Rodney—. ¿Otra vez con tu manía de Celestina? Ya te dije que Taba está bien así. Si quisiera, dispondría de muchas oportunidades para hallar mujer y compañera...*

Como hiciera precedentemente, Marisa se aleja presurosa dejando a su marido murmurando para atender asuntos de la fiesta.

Una hora después la celebración está en su apogeo con Gladys radiante y feliz. La tarde fresca obliga a los adultos a guarecerse en el interior de la vivienda. Los chiquilines *chivean* por aquí y por allá. Para completar el deleite de Marisa, Celia y Tabaré conversan animadamente en un rincón.

—*Tenga en cuenta que el triunfo de la revolución Rusa fue uno de los momentos más importantes en la historia de las luchas obreras. La llegada al poder por primera vez de los obreros y campesinos encendió las esperanzas revolucionarias de miles de militantes en todo el mundo.*

—*Y obviamente Uruguay no fue ajeno a esa ola de optimismo.*

—*¡Desde luego! Envueltos por esa marea roja en 1921 la casi totalidad del Partido Socialista del Uruguay se transformó en Partido Comunista. Fue así Tabaré, como acabo de contarle, hace justo 25 años, en 1920, que se fundó el PCU por la voluntad de los congresales del Partido Socialista de adherir a la Revolución rusa, y a la Tercera Internacional Leninista (Komintern). No olvide que debido a la difícil situación económica que vivía nuestro país por la Primera Guerra Mundial, la clase obrera sufrió una radicalización sin precedentes. Las huelgas estallaron por doquier, junto con violentos enfrentamientos contra las autoridades. Fue el telón de fondo ideal para aceptar las tesis leninista de la Tercera Internacional Comunista, que llamaba a la revolución mundial. Los revolucionarios uruguayos no se equivocaron, eligieron el camino de sus pares rusos, y*



pese a los ataques y vacilaciones internas e internacionales, encabezaron el proceso rebelde de acuerdo a los principios que proclamaban: Alejarse del camino de la conciliación de clases, de las indecisiones y las traiciones que encarnaba la II Internacional. Queremos que el comunismo en el Uruguay vuelva a sus bellas tradiciones. Que vuelva a convertirse en una fuerza revolucionaria, combativa, firme en los principios del marxismo leninismo, en el mantenimiento de la independencia de clase y a la vez vanguardia del frente anti oligárquico y antimperialista. Y en relación con nuestra historia nacional, continuador de la gesta Artiguista.

—Gracias, Celia, —abrumado por tanta bajada de línea—, *resulta muy interesante escucharla en especial, habiendo ya concluido la Segunda Guerra Mundial. Me reconozco muy crítico de la ideología comunista. Como yo le conté, mi tradición política es nacionalista y herrerista.*

—Con todo respeto, Tabaré. *¿Qué sabe del comunismo?*

—Espero que no sea un examen de su parte, señorita. *Simplificando le diré que la ideología comunista es una ideología que se apoya en pares conceptuales en permanente tensión. Como son Ciencia y creencia, Vanguardia y democracia, Líder y partido e Internacionalismo y nacionalismo.*

—Me gustaría que ahondara esos conceptos.

—Lo intentaré Srta. *Sobre Ciencia y creencia, numerosos autores han presentado a la ideología comunista como una religión laica.*

—Los marxistas prescindimos de explicar el mundo y al hombre desde Dios.

—Si me permite, creo que podré exponerlo.

—Adelante y disculpe, Tabaré.

—Gracias. *La ideología comunista, como las doctrinas religiosas, tiene mucha fuerza moral; el militante comunista consagra su vida a aliviar las penas de los que más sufren mediante la difusión de su credo.*

—*Por supuesto que la moralidad, en especial la de nuestros líderes, es un bien muy muy apreciado. Ya que el Capital corrompe al hombre y a sus convicciones. Nos comprometemos con el sufrimiento, con el dolor de los explotados por el sistema. Nosotros no difundimos credo alguno. Evidentemente discutimos y analizamos la sociedad con nuestras herramientas.*

—*Indudablemente que existen diferencias muy importantes entre fe religiosa e ideología comunista.*

—*Ah, bueno, menos mal que lo reconoce. ¿Y cuáles serían esas diferencias, Señor?*

—*Bueno, mientras la fe se sostiene en un misterio insondable, indemostrable, ubicándose en el plano de las creencias, el optimismo del revolucionario, por una operación ideológica se desliza a una certeza científica que le permite prever el destino de la humanidad.*

—*Evidentemente, afirmamos nuestras convicciones políticas en la roca firme de la ciencia y de la evidencia empírica. Marx y Engels descubrieron el carácter materialista dialéctico del desarrollo de la vida social y crearon el materialismo histórico, que debe saber, es la teoría científica del desarrollo social. El materialismo histórico representa la ciencia de las leyes más generales del desarrollo de la sociedad, y es parte integrante de la filosofía marxista.*

—*Verdad es, que la ideología comunista se visualiza a sí misma como socialismo científico. Pasando a Vanguardia y democracia, le diría que el comunismo aloja una tensión insoluble entre ambas.*

—*Mire, la revolución y la construcción del socialismo tiene leyes que solamente pueden ser bien conocidas por quienes manejan el marxismo-leninismo. Ud. es un hombre culto, debe conocer la Alegoría de la Caverna de Platón ¿No?*

—*Claro que la conozco.*



—Bueno, las sociedades como los habitantes de la caverna platónica, están atrapados en un mundo de sombras, viven prisioneros de las apariencias. Creo que solamente los comunistas, así como quienes aprenden a cultivar filosofía en la Alegoría de la Caverna, acceden a contemplar las esencias. Solamente se realizaría la justicia en el mundo, únicamente resplandecería la “idea del Bien sobre la polis”, cuando el Partido, como el filósofo de Platón, logre tomar las riendas del gobierno. Es necesario un partido de vanguardia, así como un Filósofo-Rey en Platón.

—Señorita, me está dando pie a lo que quería tratar. Existe una diferencia importantísima entre filosofía platónica e ideología comunista. Mientras Platón, en el contexto de la decadencia del siglo de Pericles, formula una crítica radical a la democracia, el marxismo leninismo intenta compatibilizar la teoría de la vanguardia con el ideal del gobierno democrático. Esa tensión que recorre a los partidos comunistas, no podía estar ausente en la trayectoria del PCU. Los comunistas uruguayos viven esa tensión con especial intensidad. Siempre se sintieron profundamente leninistas. Siempre quisieron asumir el papel de vanguardia. Pero Uruguay es una de las democracias más estables y pluralistas de América Latina.

—Sr. Tabaré, en mi respuesta rozaré probablemente su tercer punto. Aquél sobre el liderazgo y el partido. No tengo nada que objetar sobre la existencia de tensión en el PCU, entre vanguardia del proletariado y respeto democrático. Diré que el partido es a la sociedad lo que la dirección es a la masa de militantes. Es la dirección del partido la que domina la ciencia de la revolución. Preeminencia de la dirección sobre los militantes que no es solamente consecuencia de la teoría leninista de la organización según la cual el partido debe ser como un ejército, capaz de golpear como un solo puño. Aunque formalmente se abren los canales más amplios para la participación de los afiliados en diversas instancias, el militante asume que dentro del partido existe jerarquía. Esta graduación, además de ser política, es intelectual. Se fundamenta en que tanto los dirigentes como los afiliados consideran que la dirección del partido maneja mejor los



códigos y secretos de la doctrina marxista leninista. Todos asumimos que quienes ocupan los cargos de dirección han logrado avanzar más que los militantes comunes hacia el conocimiento verdadero.

—Observe, Celia, que la analogía con la arquitectura de las organizaciones religiosas es extraordinariamente llamativa. Para ser un verdadero líder comunista, para ejercer autoridad real sobre los demás dirigentes y sobre la masa de afiliados, hay que demostrar ser el mejor en el manejo de la doctrina.

—Ciertamente, un líder comunista alcanza arraigo en el movimiento obrero, no por ser simpático, sino porque ejerce un poderoso liderazgo intelectual, responsable de elaboraciones teóricas al interior de la tradición marxista leninista y en el movimiento comunista internacional. Dije intelectual y no espiritual.

—Y que puede decir de mi cuarto punto de tensión en los PC. El que existe entre internacionalismo y nacionalismo.

—Le puedo decir que el internacionalismo está en el punto de partida de la génesis del movimiento comunista. De hecho, una de las condiciones que deben aceptar los partidos que quieren ingresar a la Internacional Comunista es apoyar y bregar por la defensa de la URSS y del campo socialista. El PCU dentro del movimiento comunista internacional, se destaca por su ininterrumpida adhesión a la URSS. Pero en el plano doméstico, el PCU es capaz de desarrollar exitosamente un conjunto de lineamientos políticos autónomos que forman parte de su teoría de la revolución en Uruguay. La vocación internacionalista no le impide encontrar formas nacionales para su propuesta política, de encuentro con la tradición nacional. En ese sentido, los comunistas participamos muy activamente en el movimiento obrero y estudiantil. Y hacemos un esfuerzo sistemático para la unidad de las fuerzas de izquierda, en torno a un programa democrático avanzado, de contenido anti oligárquico y antiimperialista.



—Eso supone que reavivan posturas muy duras contra el herrerismo. Aunque sé que es así, fue agradable conversar con alguien como Ud., que despliega tanta pasión y convicción.

—Agradezco su franqueza y amabilidad. Nuestras diferencias ideológicas, antiguas y actuales, simulan irreconciliables, pero hemos aquí en casa de queridos amigos comunes, a los cuales no quiero incomodar con ninguna discusión subida de tono. Si podemos controlar nuestro fervor político, me agradaría continuar nuestra conversación, y en algún momento tratar sobre Herrera.

—Me encantaría. Prometo continuar siendo un caballero. No se arrepentirá, Celia.

—Por favor —solicita Marisa—, acérquense todos que Gladys está por romper la piñata.

Disputas entre Farrell y Perón

Juan Pacheco y Lucía su señora, aprovechando el feriado del fin de semana y el buen tiempo, organizaron en su casa del barrio de Parque de los Patricios una reunión. Al evento parrillero fueron amigos de los dueños de casa, entre ellos, los más allegados de su sección en el Palacio de Crítica. Entre los invitados estuvieron Rubén Trajano, acompañado por su joven esposa Iris y Eleuterio Bonet.

Parque de los Patricios es un barrio de Buenos Aires con una rica historia de gente y sociedad. En 1873 se inauguró el *trencito de la basura* que en siete viajes diarios traía la basura de la ciudad, hasta detrás del camino al Puente Alsina donde se realizaba la quema.

Ese funcionamiento le dio el mote al barrio de *La Quema*. El nombre de La Quema, es también la designación de la principal institución deportiva que alberga el barrio, el Club Atlético Huracán. Aunque el mote más difundido del club es el de *El Globo* en referencia a su ícono, el aerostato bautizado *Huracán* que tripuló Jorge Newbery.

Mientras Juan asa carne y achuras se aproximan a conversar el Uru y el Tano con sendos vasitos de tinto.

—*¡Qué pinta, va queriendo, eh!... Acá lo preparan con carbón, allá usamos el parrillero a leña, lo que le da un sabor muy particular.*

—*Vas a probar y después nos decís, Uru.*



—Dejá Tano, es como la habitual pregunta sobre quién inventó el dulce de leche o sobre la nacionalidad de Carlitos. El Uru sabe bien, cuánto los admiro y los quiero.

—Gracias, Juan. Es mutuo. Aprovecho tu generosidad para contarles que en Uruguay, las achuras más típicas son el chinchulín, choto, mollejas, riñón, y de embutidos chorizo, morcillas saladas y dulces.

—Atendé que interesante... Así que choto...

—¿Quién de Uds. me trae más tinto? Saben muchachos, estuve pensando algunas cosas sobre nuestra realidad política. Uds. dirán, y con razón, ¿por qué justo hoy, ahora?

Rubén acercándole otro vaso de vino al asador.

—¿Qué pensaste, Juan?

—Pensaba en el Ejército, sin duda la institución dominante en nuestra realidad política nacional. De su apoyo dependen quiénes serán los futuros gobernantes y el rumbo político y económico nacional e internacional que tome el país.

—A ese poder militar —agrega Eleuterio—, lo apuntalan grupos nacionalistas, y quienes buscan retornar al régimen constitucional. Incluso partidarios de entre las filas del ejército que cada vez con mayor insistencia, reclaman una salida limpia y ordenada del poder.

Juan mientras da vuelta las achuras.

—Es evidente Uru. El gobierno militar busca una solución internacional satisfactoria, una fórmula política aceptable para salir del atolladero del Estado de facto, y del deterioro de la supremacía nacionalista de derecha. Que solo logró acrecentar el descontento de los grupos opositores contrarios al régimen.

—Me parece —anota Rubén—, que la forzada ruptura de relaciones con el Eje, ha evitado el bloqueo americano a la Argentina, pero no pudo recomponer la confianza internacional.

—*Fue, Tano, por esa desconfianza —suma Eleuterio—, que se produjo el golpe palaciego, y el acceso a la presidencia de Farrell.*

—*En el golpe contra Ramírez —recuerda Juan—, Farrell contó con el poder de los sectores del GOU favorables a Perón.*

Rubén sirviendo más vino.

—*Ahora Farrell debe hacer frente a un importante grupo de opositores.*

—*¡Ni que hablar! La oposición viene de los sectores políticos y militares liberales, de los jóvenes del Movimiento de Renovación, del movimiento Nacionalista Conservador. Ellos ven que el proceso llevado por el GOU ha entrado en una peligrosa fase, que ya no sirve más a sus intereses originales, por lo que los habían apoyado en primer lugar. Es por eso que intentan convencer a Ramírez de retornar al poder.*

—*No obstante —intercede Eleuterio—, aparenta que el ascenso de Farrell logró consolidarse. Claro que junto con un actor que parece amenazar las prácticas de los liberales que han guiado desde 1930. Me refiero al coronel Perón.*

—*Aun así la posición de Perón no es nada cómoda. El Ministro del Interior junto a un importante opositor como es el general Prelinger cuentan de aliados a líderes del GOU: los coroneles Lagos y Saavedra, el teniente coronel Eizaguirre y al mayor Bengoa. Todos contrarios a la postura de Ramírez de romper relaciones con las potencias del Eje. Están preocupados por la relación de Perón con los sindicatos e hicieron lo posible para evitar su designación como Ministro de Guerra.*

Juan adobando la carne.

—*De todos modos Tano, el nombramiento tuvo lugar y Perón es ministro. Es más, el poder de Perón se ha reforzado por el apoyo del Presidente Farrell y del Jefe de Campo de Mayo, el coronel Ávalos. El nuevo cargo en el Ministerio de Guerra, realza más la influencia de Perón al reunir la facultad de asignar, remover o cambiar posiciones vitales en la*



milicia. Como son las asignaciones, destinos, promociones y cambios, que a la larga lo consagraran en la estructura de ese grupo.

—Como sea —mecha el Uru—, EE.UU. se equivocó cuando adoptó pésimas medidas en política internacional. Aunque permitió que la Argentina renegocie y mejore su posición en el contexto americano.

—El Uru se refiere a los esfuerzos reconciliatorios de la Unión Panamericana, y de Chapultepec.

—Sí Rubén, ya me di cuenta. Fue en México hace pocos meses. Allí la Argentina suscribió el Acta de la Conferencia Internacional logrando normalizar su situación con Latinoamérica. En esa conferencia que se llamó “Sobre Problemas de la Guerra y la Paz”, declaramos la guerra a Alemania y al Imperio del Japón.

—A ello me refería. Consiguió normalizar sus relaciones merced al buen desempeño del canciller Juan Cooke, aquel radical que se incorporó al gobierno. Su gestión estuvo centrada en demostrar ante los Aliados, que la Argentina no tenía una orientación fascista. Logró que el gobierno siga bien posicionado frente a los círculos de influencia americanos.

Volviendo a dar vuelta la carne.

—Para esta etapa de la presidencia de Farrell, ya resalta las características de la personalidad de Perón que aseguran su decisiva predominancia en la realidad política nacional. Me refiero a su sentido político, y a su pragmatismo.

—Bo, ¡seamos pragmáticos que ya casi está!...

—No te apures Uru. Veo que la carne te gusta a punto, tranquilo que la alejo del fuego. Decía respecto del pragmatismo, que Perón explota al máximo las posibilidades que le brindan las Fuerzas Armadas en la carrera por el poder, y previendo la inminente decadencia del régimen militar, opta por afianzar su posición entre los sectores políticos y profesionales.

—Coincido con Juan. Conviene coincidir, para ligar un buen pedazo de carne. También yo soy pragmático y oportunista.

Risas.

—*Las aspiraciones de Perón* —puntuá Eleuterio—, *quedan de manifiesto en su admiración por el Partido Radical, y por la colaboración diplomática con representantes del gobierno norteamericano, anteriores a Chapultepec.*

Desde la renuncia de Ramírez y el ascenso al poder del general Farrell a la presidencia, la Vicepresidencia se hallaba vacante. El coronel Perón observó esa gran oportunidad y aceleró sus pasos sin escatimar medidas. Primero llamó a una asamblea de oficiales del Ejército donde buscó ganar el apoyo de la mayoría. Logrando el preciado predominio con un ajustado margen frente a los partidarios de Prelinger. A continuación se reunió con el ministro de Marina, contraalmirante Tesaire, y le informó que contaba con la supremacía dentro de las filas del ejército. De esta forma consiguió que el Tesaire confirmara el apoyo de la Marina. Logrado el respaldo de las principales esferas del poder militar, Perón informó al ministro del Interior Prelinger, que demandaba su renuncia en nombre de ambas fuerzas. Como este era el principal oponente de Perón, y carecía de apoyo entre la oficialidad del Presidente Farrell, decidió dejar su cargo.

Farrell observaba consternado la notoriedad del coronel Perón, y temía por su propia permanencia a cargo del país. Era solo cuestión de tiempo acceder al próximo peldaño del poder. Ello ocurrió en junio del 44, a través de un decreto firmado por Farrell y Tesaire, designando al coronel Perón como Vicepresidente de la Nación. A partir de ese momento el coronel Perón, ostentó los cargos de ministro de Guerra, secretario de Trabajo y Previsión, y Vicepresidente de la Nación, contando con una sólida base de poder político y militar que no solo emanaba de sus contactos y partidarios, sino de los poderes que le otorgaba la suma de sus cargos. Las medidas llevadas adelante por Perón desde esos puestos, mejoraron en forma inmediata la situación social y laboral de los sectores a los que estaban dirigidos, y obraron

en pos de acrecentar los recursos políticos del coronel Perón, que más tarde podrían ser utilizados en su carrera hacia el poder.

Se destacan las acciones llevadas desde el ministerio de Guerra en beneficio de las condiciones laborales dentro de las fuerzas armadas. Como la especial atención prestada a la rama más nueva, la Fuerza Aérea. Así como al desarrollo industrial militar, por el fuerte apoyo económico entregado a Fabricaciones Militares. Este conjunto de medidas tuvo su paralelo en una serie de disposiciones para mejorar la situación laboral de la masa trabajadora. Llevadas adelante tanto por el coronel Perón como por el teniente coronel Mercante desde la secretaría de trabajo. Principal punto de apoyo y poder de su carrera política. Entre las que se puede contar: aumento de salarios a nivel general, revisión de las condiciones laborales, creación de estatutos destinados a la protección de trabajadores de gremios diversos, Tribunales del Trabajo, reglamentación de las asociaciones profesionales, unificación del sistema de previsión social, extensión de los beneficios de la ley 11.729 a todos los trabajadores.

Otro punto vital de esta política de acercamiento al sector trabajador y profesional, fue el diálogo frecuente y fluido con dirigentes de diversas jerarquías, provenientes de varias organizaciones obreras, quienes le aseguraron contacto directo y participación política de sectores hasta el momento olvidados por los sucesivos gobiernos.

La colaboración del coronel Perón para con el poder militar, no se limitó a respetar la cadena de mandos, o a las aspiraciones y designios del general Farrel. Quien estaba preocupado por tales actividades, comenzando a alertar a sus oficiales sobre el peligro y falsedad de la prédica política. Aclarando que no se hallaba entre sus planes inmediatos realizar un llamado a elecciones.

—*¡A la mesa que ya podemos comer! Voy sirviendo las achuras.*



La fiesta continúa

Más interesados en polemizar entre ellos que en la propia fiesta, Celia y Tabaré salen al jardín que estaba desierto por estar fresco.

—*Tabaré, ¿de qué singularidad política hablamos cuando nos referimos al herrerismo?*

—*Estimada Celia, si la reunión nos permite y Ud. dispone de suficiente interés en escucharme, puede que satisfaga su pregunta. Seguramente nuestra amiga Marisa, le habrá contado que soy escritor en la Revista Nacional auspiciada por el Ministerio de Instrucción Pública, y además periodista del matutino El Debate.*

—*Estoy al tanto e interesada en su vasto quehacer, de allí mi pregunta. Lo mío es el ejercicio de la enfermería. La política no es mi oficio ni mi sustento. Es solo compromiso. Reformulo mi pregunta. ¿Qué ha sido y es el herrerismo?*

—*No hace mucho mantuve una charla con Rodney, en la cual objetaba mi defensa de la neutralidad uruguaya en la última guerra. Algo ya desactualizado considerando que desde febrero hemos declarado la guerra a Alemania y al Japón. Encima aproveché para endilgarme su pesar por la postura del partido Nacional en defensa del gobierno militar argentino.*



—Según mi limitado conocimiento sobre el partido Blanco, uno de las mejores actos políticos de Herrera fue haber apoyado la reforma constitucional de 1915 durante la segunda presidencia de Batlle. Ello le significó la ruptura con la mayoría de su partido y lo llevó a ser el líder indiscutido de ese sector.

—Efectivamente Srta. Fue un hito muy importante, pero Herrera ya se había destacado antes de ser legislador. Primero desarrolló tareas de periodista e historiador. Luis Alberto viene pensando la historia rioplatense desde una posición anti mitrista, anti unitaria y revisionista. Como historiador reflexionó sobre Latinoamérica. Se destacó literariamente en la exegesis que hizo del “Ariel” de Rodó. Coincidió con Rodó en que los países hispanoamericanos deben defenderse de la dominación estadounidense. Tanto para Martí como para Rodó, el Estado latinoamericano tiene que constituirse a partir de nosotros y por América Latina, en lugar de ser impuesto desde fuera. (Nota 47). El “arielismo” de Rodó es un alerta contra la “nordomanía”, contra la manía de imitación al norte, a Norteamérica. (Notas 48 y 49). Es por esa senda nacionalista que Herrera llega al antiimperialismo. Ámbito donde investiga y por donde incursiona en la diplomacia y en el parlamento.

—¿Si el punto de llegada de Herrera es el antiimperialismo? Se olvidó de considerar muchas cosas en ese vasto camino. Como denunciar del capitalismo norteamericano, la exportación de capitales, la conquista de fuentes de materias primas y de mercados.

—Nuestro análisis del imperialismo no parte de Lenin, de ninguna de sus obras cumbres como “El imperialismo, etapa superior del capitalismo”.

—Sin ofenderlo, créame que se nota que de allí no parte. Y por eso vuestra cortedad en la crítica antiimperialista. Alcanzan solo a dar testimonio retórico, sensiblero y nostálgico. Dicen velar los intereses nacionales, pero no van en los hechos contra el imperialismo.



—*No me ofende. Probablemente desconoce que el antiimperialismo de Herrera, es su lucha por la libertad política, por la pureza del sistema electoral, por la incorporación de todo el pueblo a los bienes de la democracia y por la justicia social. La propuesta Herrerista es la de un país con autonomías locales, autosuficientes, capaces de generar oportunidades de empleo como para retener a las nuevas generaciones. Un Uruguay donde haya una pareja distribución demográfica, no tan macrocefálico y concentrado en Montevideo.*

—*Desplegando esas tibias ideas, el herrerismo no actúa a la altura de la agresividad de la política colonizadora del imperialismo yanqui. Tampoco cuando proclama a los cuatro vientos, que el destino manifiesto de los Estados Unidos consiste en la hegemonía absoluta sobre América Latina. Es más, Herrera reivindica la experiencia norteamericana, como lo hizo un siglo antes el venezolano Miranda. Es un antiimperialismo blando e incongruente, cuando al mismo tiempo destaca y se maravilla de la robustez de las instituciones republicanas estadounidenses, y admira a sus fundadores.*

—*No. El antiimperialismo de Herrera está sustentado en su obra “El Uruguay Internacional”, escrito en 1912. Se trata por si no lo conoce, de un libro sobre la relación de Uruguay con el mundo.*

—*Tabaré, tú sabes bien (era hora que comenzaren a tutearse) que cuando la burguesía nacional disputó el gobierno y José Batlle logró el poder en 1903, esa burguesía no asumió todo el poder sino que lo compartió con los terratenientes aliados de Herrera.*

—*Estimada Celia (conservador a la hora de tratar), el nacionalismo y tradicionalismo herrerista es sin duda de raíz rural, ellos son nuestros aliados. Es un conservadurismo redentor de nuestras raíces autóctonas, y al servicio de rescatar lo que han denigrado como “barbarie”.*

—*Expresalo como quieras, pero Herrera siempre apoyó a los sectores terratenientes más aliados con el imperialismo británico y norteamericano.*

no. De hecho se inició peleando a favor de los terratenientes, participando en los preparativos de la Revolución de 1897. Con Saravia liderando a los militares del partido Nacional, contra el gobierno del Presidente Bordaberry, al final víctima de magnicidio.

—Herrera defiende al sector agropecuario ya que es un crítico acérrimo de todo intento batllista de industrialización capitalina. Representa la lucha contra el liberalismo y contra el dirigismo estatal. ¡Y sí es conservador! Cuando aboga por la preservación de la cultura local frente a la “penetración pacífica”.

—¿Por qué apoyó el herrerismo la dictadura del Presidente Terra? Habiéndose Terra mostrado tan favorable a Franco, a Mussolini y a la Alemania nazi.

—No niego que Herrera haya apoyado al golpe de Terra. Si me permites, quiero desarrollar el tema.

—Adelante Profesor —con mucha sorna—. Gracias. Al producirse la depresión del 29, en una situación económica y social muy difícil, el candidato batllista Terra triunfa en las elecciones de 1930. El avance de los gobiernos totalitarios en el mundo, la reacción de los sectores conservadores disconformes con la política reformista, más la actitud independiente que asumió Terra, generó discrepancias con el resto del batllismo y llevó a la dictadura. No se olvide que el batllismo y el nacionalismo independiente hicieron un pacto en 1931 que establecía la coparticipación en la administración pública...

—Pacto llamado despectivamente por Herrera, “Pacto del Chinchulín”.

—Este acuerdo también preveía la creación de un ente del Estado que monopolizaría los combustibles, la actual Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP). Y autorizaba al Estado a expropiar las Compañías Telefónicas Privadas, para crear las Usinas y Teléfonos del Estado (UTE). Terra en 1932 propuso una reforma consti-



tucional para enfrentar mejor los problemas de la época. Ese fue otro motivo de diferencias, principalmente con el Batllismo. La cuestión es que Herrera coincidió con Terra en la necesidad de modificar la Constitución de 1918 y cambiar el Poder Ejecutivo bicéfalo que consideraban inoperante. Terra poseía importantes vinculaciones con inversionistas extranjeros y con grupos económicos que estaban en contra del estatismo y desde el primer momento actuó con independencia de los colorados de gobierno. Sus discrepancias con el Consejo Nacional de Administración (CNA) hacían prever el enfrentamiento con la otra rama del Poder Ejecutivo.

—En su carácter de Presidente, Terra dictó un decreto por el cual se declaró disueltos el Parlamento y el CNA, y al mismo tiempo creó la Junta de Gobierno para asesoramiento del Poder Ejecutivo.

—Querrás negar que el mismo día del Golpe fueron detenidos varios dirigentes opositores colorados, blancos y socialistas, y que con el correr de los días, esa lista se amplió hasta llegar a los sesenta y nueve que fueron enviados a la Isla de Flores.

—Es todo verdadero, Herrera apoyó el Golpe de Estado. Debes partir que Terra se había opuesto desde un principio a la Constitución de 1918. El golpe del 33 fue el resultado del enfrentamiento entre conservadores católicos y liberales ateístas, más que entre partidos políticos. A pesar de que Terra era batllista, por ende ateísta y liberal, “dicen” que se pasó al bando conservador, luego de su casamiento por la Iglesia Católica con la hermana de Baldomir.

—¿Y lo que pasó con Brum? Fue terrible. (Nota 50). Terra instauró un gobierno conservador, autoritario y antiliberal, al que se le opuso el batllismo y la izquierda. En el 34 promulgó una nueva Constitución Política de carácter presidencialista que tuvo vigencia plena hasta el 42.

—Terrible sin dudas lo de Brum. Una vez disueltas las cámaras se convocó a la Asamblea Constituyente que elaboró una constitución que tuvo varias innovaciones: otorgó el derecho de voto a la mujer, muchos



extranjeros adquirieron el derecho al voto sin haber obtenido la ciudadanía, definió derechos deberes y garantías de los ciudadanos, como la protección del trabajo y el derecho de huelga. El Poder Ejecutivo estaría a cargo del Presidente quien actuaría con un Consejo de Ministros. La Cámara de Senadores se compuso de 30 miembros electos directamente por la ciudadanía. Quince por la lista más votada y otros quince del lema que siguiera en número de votos.

—Que popularmente se conoció como el “Senado de medio y medio”.

—Tal cual, Celia. Durante el mandato de Terra se desarrolló una política industrializadora de sustitución de importaciones y se realizaron obras públicas de importancia, como la represa de Rincón del Bonete comenzada a construir en 1937.

—¿Y antes? En 1935 rompió relaciones con la Unión Soviética y en el 1936 reconoció al gobierno de Franco. En las últimas elecciones del 42, en las que voté al PCU, Herrera fue candidato presidencial y otra vez fue derrotado por amplísimo margen. El Partido Nacional perdió en los 19 departamentos siendo considerada la peor de las derrotas nacionalistas.

—Lamentablemente fue así. Aprecio todo lo que sabes de Herrera. La nueva Constitución del 42 eliminó el “Senado de medio y medio” y liquidó el esquema de poder que Herrera había montado con Terra. Lamentablemente en el 43 mi caudillo enviudó y parece, que su ciclo político esta perimido.

—Gurises —convoca Rodney—. ¡Vengan que Gladys va a soplar las velitas! Después siguen.

Exilio y Anti peronismo

Hubo en el desarrollo histórico del Uruguay una firme y sostenida tradición a brindar asilo y refugio a ciudadanos de los más variados países, en especial de la región. Hacia fines de junio de 1944 la mayoría de los países americanos habían retirado embajadores de la Argentina, a excepción del diplomático uruguayo que aún permanecía en su puesto. Hecho que pretendía ser una señal hacia el gobierno argentino, un reaseguro para las relaciones binacionales.

El Presidente uruguayo Amézcaga y su canciller Serrato temían una carrera armamentista regional y la formación de una corriente ultranacionalista y xenófoba. Serrato proponía utilizar el mecanismo de consulta más que el de presiones. Previsor se preguntaba qué sustento podrían ofrecerle a Uruguay en caso de ser agredido y de guerra.

Estados Unidos le reaseguró varias veces que Uruguay siempre iba a contar con su apoyo. Serrato se atrevió a manifestar que la solidaridad continental no debía quedar a cargo de un solo país, sino fruto de un acuerdo en procura del bien común; en clara referencia a la orientación cada vez más hegemónica ejercida por los Estados Unidos.

Entre fines de agosto de 1943 y septiembre de 1945 numerosos opositores al régimen militar vigente en Argentina se exiliaron en Montevideo. Pertenecían a diversos partidos políticos unidos por un

fuerte rechazo y condena al régimen político que consideraban autoritario. Estos contendientes desarrollaron una prolífica actividad política e intelectual a través de dos organizaciones: Patria Libre y Asociación de Mayo, desde las cuales publicaban respectivamente *Pueblo Argentino* y *Voz Argentina*. Publicaciones que servían para reflexionar sobre la realidad argentina frente al gobierno militar. Ambas circulaciones tenían un fuerte contenido anti populista y antifascista.

Voz Argentina, editada por los exiliados apareció desde noviembre de 1944 hasta agosto de 1945. Contó con la contribución de políticos emigrados del Partido Socialista, de la Unión Cívica Radical, del Partido Demócrata Progresista y del Partido Demócrata Nacional. La mayoría de los exiliados compartían un análisis semejante de las acciones del gobierno militar, y respecto del liderazgo del ascendente coronel Perón caracterizado por ellos como como *nazi fascista*.

En marzo de 1945 apareció una declaración de los exiliados en Montevideo titulada *Los demócratas argentinos* en la cual reclamaban la solidaridad del continente, solicitando a los medios de comunicación y a los intelectuales, la promoción del restablecimiento de la vigencia de la constitución y del régimen democrático en Argentina, pues ésta se encontraba tiranizada por un grupo de militares nazis. La declaración fue firmada, entre otros por el socialista Nicolás Repetto, el demócrata progresista Roberto Noble, quién a los pocos meses fundara el diario *Clarín*, el demócrata conservador José Aguirre Cámara, el radical Agustín Araya, y el comunista Rodolfo Ghioldi. Contó además, con el apoyo del ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, Rodríguez Larreta, cofundador del diario *El País* de Montevideo. (Nota 51).

Precisamente la doctrina sustentada por Rodríguez Larreta, ex ministro de Relaciones Exteriores del Presidente Amérga, se centraba en la necesidad de intervenir en los asuntos internos de los países latinoamericanos que no adhirieran abiertamente a los principios de

la democracia y la defensa hemisférica. La mencionada doctrina conduciría a intromisiones de organismos panamericanos en los asuntos internos de aquellos países latinoamericanos que no practicaran una política exterior pro norteamericana.

El advenimiento del peronismo casi simultáneo a la doctrina Larreta, fue para el Uruguay (Suiza de América) una especie de contracara constante que no lo dejó dormir con tranquilidad. El gobierno de EE.UU. adhirió de manera total y absoluta a la propuesta interventora de Rodríguez Larreta.

A ese cenáculo de opositores argentinos en el exilio, se sumaban activistas batllistas, nacionalistas no herreristas, comunistas y socialistas uruguayos. Algunos de estos opositores argentinos junto con activistas uruguayos, se encontrarían en la casa de Rodney Zibechi. No era la primera ni iba a ser la última reunión, tal como presagiaban los acontecimientos.

Como contador Rodney estaba vinculado con el ambiente político del partido Colorado y con empresarios importadores y exportadores conectados a su vez, con la embajada británica. Las reuniones preliminares habían sido en la embajada británica de Montevideo, originalmente encargada de coordinar la propaganda anti dictadura y antiperonista. Obviamente, la calificación de fascista, también le era adjudicada al caudillo uruguayo Luis Alberto de Herrera.

Residencia familiar de Rodney Zibechi en el barrio Cordón.

—¿Qué vas a hacer Marisa, te quedas en la reunión? A algunos asistentes ya los conoces, vienen los argentinos y algún uruguayo que se sume.

—No sé, no creo, posiblemente salga a pasear con los niños. Ya conocés que mucho no me interesa lo que sucede en Buenos Aires.

—¡Pero si no es una cuestión solo de allá! Esa dictadura es muy peligrosa y está instigando al herrerismo a seguirlos. Me apena estar tan enfrentado políticamente con Tabaré. Trato y trato de que recapacite y



no hay caso. Está tan seguro de sus convicciones, que a veces pienso, que hay más posibilidades de que él me persuada a mí, que yo a él. Es muy inteligente y talentoso este botija.

Avisa inocentemente Gladys.

—*Papi, llegaron tus “amigos”.*

—*Gracias, mi amor.*

En pocos minutos el amplio salón de la residencia quedó pequeño. Había más de cuarenta participantes. Entre los argentinos más representativos se hallaban José A. Cámara dirigente del Partido Demócrata de Córdoba, Nicolás Repetto líder Socialista y numerosas veces diputado nacional, Santiago Nudelman de extracción Radical, Luciano Molinas ex gobernador Demócrata Progresista de Santa Fe, y Rodolfo Ghioldi líder Comunista.

Rodney, por ser el anfitrión, había participado a algunos amigos suyos uruguayos. Expresamente había omitido a Tabaré Arismendi. Algunos de los invitados por Rodney, ya son conocidos por el lector.

Celia Miranda, adherente comunista y amiga de la familia, que a su vez se permitió invitar a Luis K y Alcira G jóvenes miembros del Partido Comunista del Uruguay; Sofía Zayat y Jaime Amzalag compañeros de liceo de Marisa y actores uruguayos de filiación anarquista; Eleuterio Bonet batllista y único de los orientales que residía en Buenos Aires.

Apertura de bienvenida de Rodney Zibechi.

—*¡Sean bienvenidos a todos los que nos une la pasión democrática! La guerra ha terminado pero el nazi fascismo está al acecho. Invito a que se pronuncien y que permitan a todos expresarse con absoluta libertad. Lo único, por favor, sean discretos con el tiempo de cada exposición. Gracias. Como anfitrión, me permito tomar la palabra primero y recordar a Uds. la petición que hiciera el embajador Blanco en los Estados Unidos a nues-*

tro canceller Serrato allá por marzo de 1944, en ocasión de la ruptura de vínculos de Argentina con la Alemania nazi y Japón. Dijo Blanco:

Leyendo. “La Argentina para cooperar en la defensa hemisférica, debe internar a los diplomáticos, militares y otros agregados de las potencias del Eje. Tiene que evitar los contrabandos de exportación de materias críticas; reprimir las comunicaciones entre el país y las capitales del Eje y finalmente cortar todas las operaciones financieras y comerciales con las firmas nacionales del Eje”.

Para finalizar mi auspicio, quiero enfatizar que los informes diplomáticos uruguayos abonan esperanzas sobre una crisis terminal del régimen, y la caída de Perón en breve.

¡Hurra, Bravo! Aplausos.

—Amigos, —diserta José Cámara—, *gracias por vuestra gran hospitalidad. Nos hacen sentir casi como en nuestro país, y así se reduce la gran pesadumbre y nostalgia que sentimos por haber tenido que dejar nuestra patria. Como dirigente del Partido Demócrata de Córdoba, traigo la voz federal. La demanda hacia nuestro país por parte de los EE.UU, a través de vuestro embajador Blanco, revela la desconfianza que muchos tenemos sobre las verdaderas intenciones del régimen cuando optó por cortar los lazos con el Eje. Si realmente se han pasado al bando Aliado no deberían rechazar la invocación, y no podemos estar más de acuerdo. Pero permítanme dudarlo. De la Argentina se puede esperar cualquier desatino, porque se encuentra camino a la anarquía. Desde el Ejército que debería ser una escuela de disciplina, de orden, del sentido de responsabilidad, ha surgido un liderazgo, el de Perón, que produce desorden e irresponsabilidad.*

—Señores de la otra gran orilla, salud —turno del joven Luis K—. *El Partido Comunista del Uruguay tiene profundas diferencias ideológicas con liberales y conservadores de aquí y de allí. Pero, ¿nos une el espanto! Quiero llamar la atención a todos los presentes a propósito de*



la comunicación leída del embajador Blanco a nuestro canciller Serrato, pero más próxima en el tiempo, por ser de marzo, que nos hemos enterado de algo muy serio. Se nos reveló la existencia de un ambiente creciente de agresividad de cierto núcleo de oficiales del ejército argentino en contra del Uruguay. Estamos muy preocupados que en el corto plazo se busque alguna excusa que lleve a una invasión a nuestro territorio, o por lo menos, tensar la relación con Uruguay al límite. Nuestro informante destaca que, de ser activado el plan, se podría extender a todo el continente.

—Buenas a todos —habla Sofía Zayat—, soy profesora del Liceo “Juan Zorrilla de San Martín” de Montevideo en Literatura. Es real Luis, el espanto nos une también a nosotros, los anarquistas con Uds. los comunistas. Disculpen la digresión. No hace muchos años en la guerra civil española, la unidad monolítica que tuvo el bando nacional y fascista, tuvo su reverso en los republicanos, pese a que distintas facciones de izquierda se unieron en defensa de la II República. Lamentablemente por debajo afloraron internas de todo tipo entre socialistas, anarquistas, comunistas y trotskistas. Como recordarán la URSS no se involucró en la guerra como se esperaba. Los brigadistas funcionaron como fuerzas irregulares frente a un ejército de línea, seguro el peor organizado de toda Europa, pero con disciplina y armas suficientes de Italia y Alemania para acabar con la República. Uno de los peores momentos de fricción entre los republicanos se dio en 1937, en el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) una fuerza independiente de Moscú, anti estalinista y de influencia trotskista. Su líder Nin desapareció tras ser arrestado por oficiales republicanos en Barcelona. La capital catalana fue escenario de un conflicto con casi mil muertos, entre republicanos y anarquistas, que saldaron a los tiros diferencias previas a la guerra en vez de enfrentar al enemigo común, el ejército de Franco. Gracias por escuchar mi desvío. Volviendo a nuestro tema específico, es factible que pueda haber un ataque o peor, una invasión de la Argentina. Por eso, para que no nos suceda como con la división republicana en España, hoy más que nunca tenemos



que estar junto al pueblo, a sus organizaciones de base y democráticas. El gobierno del Presidente Amézagaga tomó prevenciones respecto de ser agredidos por la Argentina, consultando a su homólogo británico Churchill, y desde julio al nuevo premier Attlee. La respuesta de Downing Street, de nuestro aliado. ¡Con quienes también nos une el espanto! Fue que no nos dejarán solos en el conflicto con la Argentina.

—Soy —toma la palabra Rodolfo Ghioldi—, militante comunista y profesor como Ud. Sra. profesora. Recojo el guante lanzado a mi camarada uruguayo. Sé que ha habido muchas diferencias entre nuestros partidos, en especial por la defensa común de los republicanos españoles. Ruego a Ud. enfocarse en cuál es nuestro objetivo aquí y en la Argentina, y marchemos juntos. Gracias. Desde el mismo 4 de junio del 43 las autoridades de mi país efectuaron detenciones de dirigentes y militantes comunistas que en su mayoría fueron alojados en cárceles de la Patagonia, en tanto otros pudieron escapar a la clandestinidad o al exilio en Uruguay. Creemos que el golpe de 1943 instauró una dictadura nazi fascista. El GOU sigue siendo la cabecera de puente hitlerista y falangista en América Latina, aunque Perón lo haya disuelto en febrero, actualmente está subsumido en su persona. Los motivos del golpe fueron la imposibilidad de mantener la neutralidad pro fascista ante la avanzada de las fuerzas democráticas. El gobierno se mueve a través de una lógica de camarillas, que lleva a Perón, un agente del Eje y un aventurero sin principios, a buscar apoyos por fuera del gobierno para intentar mantenerse en pie y catapultarse a la presidencia. Todos los sectores le dieron la espalda, salvo un grupo de despreciable escoria integrado por sectores reaccionarios del ejército, del clero, de la policía, por las empresas del Eje, y por algunos caudillajes de provincia junto con un grupo de dirigentes sindicales renegados.

—Soy Jaime Amzalag, profesor de Historia en el mismo liceo montevideano que mi esposa, la profesora Sofía Zayat. Es cierto, hay muchas diferencias entre los comunistas y nosotros. Por empezar los anarquistas no nos agrupamos como partido; el anarquista propugna trabajar con los



movimientos sociales. Pensamos que para derrotar a cualquier gobierno anti libertario, se requiere de una organización construida alrededor de una unidad de ideas y de praxis, desarrollar políticas de organización y participación activa en movimientos sociales autónomos y populares. Ese es nuestro objetivo hoy y aquí.

—Como dirigente radical—momento de Santiago Nudelman—, y profesor universitario, me inscribo dentro de una tradición liberal donde el concepto de libertad humana impulsa la ley general de progreso y guía de desarrollo de los pueblos. Pensamos que la dictadura es un accidente en la vida institucional, un retroceso circunstancial consecuencia de una dictadura que quiere borrar las tradiciones nacionales para impedir que los hombres tengan dignidad y libertad. Los exiliados somos defensores de una tradición histórica donde la libertad creadora, máximo valor de los argentinos, solo puede recuperarse mediante el rechazo a la dictadura por parte de los partidos políticos, sindicatos y la juventud.

—Amigos, —implora Rodney—, que las rencillas que aún continúan, no nos empañe el superior motivo que nos emplaza en nuestro país y hoy en nuestra casa. Nuestro canciller Serrato sostuvo en carta a nuestro embajador Blanco en las postrimerías de la guerra, que se había hecho ilusiones de un mundo más justo, más democrático y menos imperialista. Se atrevió a ir más lejos. Sostuvo que Uruguay mantendría por el momento la situación que tiene, siempre que los Estados Unidos, Inglaterra y Brasil no modifiquen las suyas, pero que el impasse, no podría continuar sin que el Uruguay corra graves riesgos.

—Buenas tardes, —se presenta Eleuterio Bonet—, soy el único de los uruguayos aquí presentes que residen en la bendita Argentina. Desde el diario “Crítica”, donde vengo trabajando hace unos años, venimos siguiendo y editorializando la trayectoria de la revolución del 43 en adelante. Hemos sido muy opositores. Además de ser crítico de algunos aspectos de la dictadura argentina, también soy uruguayo y batllista, es decir laico, democrático y antiimperialista. Concuerdo con las esperanzas del canciller



Serrato, sobre un mejor mundo venidero. Quisiera proseguir en línea con el dueño de casa, Rodney. Gracias. La tensión entre los dos países es muy elevada. Las ilusiones de Serrato del año pasado, acerca de una probable distensión, sonaba bastante realista tomando en consideración la casi segura derrota de Alemania. Obligaría a la Argentina a asumir una posición pro aliada, si quería romper su aislamiento y entrar en el concierto de las Naciones Unidas que se está creando. Lamentablemente, dos días después de la gestión conciliadora del embajador Thedy en Buenos Aires, Washington definió su política pero no en los términos esperados. En un extenso memorándum, enviado a todos los países de América Latina, fijó la posición sobre la Argentina y las medidas a tomar. Según Hull, secretario del Departamento de Estado, la Argentina utilizaría arteramente las celebraciones del 25 de mayo, como una forma de lograr cierto reconocimiento de hecho, gracias a la concurrencia de los embajadores a los festejos. El régimen no ha tomado medidas efectivas para complementar la ruptura de relaciones con el Eje. Es decir, los Estados Unidos creen, y todos los gobiernos americanos deberían considerarlo así, que los vínculos de Buenos Aires con Alemania prosiguen y se traducen en la protección que le ofrecen a jerarcas diplomáticos germanos. En conclusión, los Estados Unidos no aceptan que se reconozca al régimen argentino a menos que, este por medio de sus actos, demuestre un cambio completo y fundamental de política y una consagración definitiva y sincera a la causa de las Naciones Unidas. Ello es muy gravoso para Uruguay. Por ahora somos los únicos que mantenemos embajador allí. Los EE.UU. no se dan cuenta de que en realidad, avivan el sentimiento nacionalista, tal como sugirió evitar el prudente gobierno uruguayo. Gracias por vuestra atención.

—Buenas a los presentes. Mi nombre es Alcira G. estudiante de medicina y militante del PCU. Conozco al disertante anterior de un debate, cuando aun los Aliados no habían abierto el frente de Normandía. De hecho, con Luis, tratamos de persuadirlo de que entendiera la urgencia de la URSS, ya que estaba sobrellevando el mayor sacrificio en la guerra.



Opinamos loable que Uruguay abrigue esperanzas de restablecer relaciones normales con Buenos Aires para lograr la estabilidad de la región. Valoramos que el gobierno uruguayo haya intentado convencer a los Estados Unidos que el bloqueo diplomático a la Argentina es equivocado. Nuestro embajador en Buenos Aires, Thedy, trató de convencer a los embajadores de los Estados Unidos en la Argentina, Armour y actualmente Braden, que emplear procedimientos coercitivos, no es acertado para solucionar el problema. Sin embargo y a contramano de las gestiones de buenos oficios, nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores, dejando sus propios consejos de lado, decidió no participar del banquete en el Teatro Colón, el 25 de mayo, con excepción del Te Deum por ser una ceremonia religiosa.

—Tomo la palabra —habla Luciano Molinas—, como ex gobernador del Partido Demócrata Progresista de Santa Fe. Me interesaron las distintas exposiciones, y obviamente comparto las preocupaciones de nuestros circunstanciales benefactores en cuanto a su seguridad. Mis opiniones son de una naturaleza diferente ya que aunque soy un absoluto opositor a la dictadura, quiero focalizar en cuestiones técnicas más específicas. Por ejemplo, analizar el crecimiento del gasto público generado en gran medida por la política armamentista, la ausencia de cifras oficiales sobre todo tipo de finanzas públicas, la crisis de la balanza de pagos y comercial, las dificultades para obtener importaciones, el aumento del precio del azúcar, y la política de expropiación de la renta agropecuaria mediante el control del comercio exterior. No quiero dejar de opinar también sobre el rol que deberían tener las Fuerzas Armadas. La juventud argentina debe tener muy en claro cuál ha sido la premisa bajo la cual se concibió y organizó al Ejército en el siglo pasado: “la espada en la vida civil, obedece y no manda”. Por eso los ciudadanos no debemos aceptar imposiciones de las Fuerzas Armadas ya que justamente ellas son fuerzas que armó la Nación para seguir y obedecer las inspiraciones del gobierno civil. En consecuencia, el respeto a las Fuerzas Armadas depende del nivel



de inteligencia, dedicación y entusiasmo con que se consagre a sus tareas, es decir, a no ocupar el gobierno.

—Nosotros —retoma José Cámara—, desde “Voz Argentina”, distinguimos al Ejército, como una institución, y despreciamos su rol negativo actual. La función específica de los militares debe ser obedecer a los gobiernos civiles y, por ello, los diferenciamos de la situación corrupta y anómala producida por el liderazgo pernicioso de Perón. Reivindicamos a las Fuerzas Armadas democráticas y republicanas, defendiendo sus privilegios frente a otros grupos sociales. Nuestra principal crítica es al coronel demagogo por su obrerismo verbalista, que consiste en la proliferación de gran cantidad de promesas que no serán seguidas por hechos concretos. Perón es un simulador, en sus discursos abundan los ofrecimientos, las frases hechas, las afirmaciones inconsistentes, los golpes de efecto demagógico. Los hechos reales son pocos e insignificantes. Esas pocas concreciones se transformaban, por medio de la propaganda desenfrenada de todos los medios del Estado, en una exagerada realidad.

—Muy buenas tardes. Soy Celia Miranda, enfermera quirúrgica en el Hospital Maciel de Montevideo y adherente al PCU. ¡Siéntanse hermanos en paz y seguridad en nuestro país! No es la primera vez en este siglo que recibimos refugiados. El accionar del Presidente José Batlle y Ordoñez, su decisión, personal y política, representó un factor fundamental para que un gran número de luchadores sociales deportados de la Argentina pudieran asentarse en nuestro país. Cómo sabrán, anarquistas y socialistas, fueron deportados de vuestra tierra por imperar allí la Ley de Residencia o Ley Cané de principios de siglo. Cané. Sí, nuestro compatriota y autor de “Juvenilia”. Dicha ley permitió al gobierno Argentino expulsar a inmigrantes sin juicio previo. Fue utilizada por sucesivos gobiernos para reprimir la organización sindical de los trabajadores. Ley surgida a partir de la solicitud de la Unión Industrial. Me gustaría pensar que tal vez, alguno de Uds., hoy por ser exiliados y sufrir el destierro



en carne propia, en este presente no avalaría dicha ley, como ocurrió a principios de siglo con vuestra defensa de clase.

Rumores incómodos.

En ese contexto, Batlle y Ordoñez emitió la orden de que todo deportado que quisiera permanecer en Uruguay fuera autorizado a descender de los buques en nuestra capital. De esos militantes anarquistas alcanzados por la solidaridad batllista hubo quienes se convirtieron en militantes sindicales y posteriormente en los primeros inspectores de trabajo que tuvo nuestro país. Sin embargo, esta postura que avanzaba de la mano de una legislación social progresista sufrió en 1915, un alto conservador...

—Disculpa Celia, —demanda Rodney—, creo que tu reseña, si bien muy valiosa, no corresponde...

—Me parece —defiende Eleuterio Bonet—, que la mención es absolutamente pertinente. Insta a todos a ser magnánimos y generosos. Gracias, Celia, por recordármelo y por favor continúa.

—Muy amable Eleuterio. Verán a donde pretendo arribar. Decía, que esa detención social progresista de 1915, fue realizada por elementos que abrazarían en poco tiempo, corrientes fascistas y corporativas que comenzaron a campar en Europa. Y tendrán a partir de 1933, año del golpe de nuestro Presidente Terra, una nueva oportunidad. Fue en ese momento donde ocurrió la única ruptura de la tradición democrática que siempre sostuvimos como Estado. No solo por el destierro de decenas de uruguayos, poniendo el eje en la expulsión y no en el refugio, sino porque se procedió a impedir la llegada de la inmigración “perniciosa” de la Argentina. Esa tradición uruguaya de refugio y asilo para todos los hombres y mujeres perseguidos, empeoró por el clima prebélico, ante la pasión anticomunista y antisemita que iban juntas que restringió más la llegada de inmigrantes sospechados de ideología y por raza. Peor aun ante el drama humanitario por la segunda gran guerra, ante el requerimiento de miles de refugiados de Europa que exhortaban nuestro asilo. Amigos



argentinos, nunca antes tantos seres humanos fueron víctimas de un accionar estatal destinado a la segregación. Uruguay, luego de su sinuoso posicionamiento para con los refugiados de la Segunda Guerra Mundial abrió sus puertas para recibir a los exiliados paraguayos, brasileños, y en este caso a los opositores argentinos. Como dije al comienzo, siéntanse como en vuestras casas.

—*Muchas gracias Srta. Soy Nicolás Repetto, socialista y numerosas veces diputado nacional. Siempre hemos reconocido la gran tradición democrática y social de nuestro respetado Uruguay. Es lamentablemente innegable, que la ley de Residencia, fue un instrumento discriminatorio para cientos de luchadores sociales. La polaridad expulsión/acogimiento, que Ud. nos ha recordado y que hoy nos afecta a tantos de nosotros, prometo, será objeto de íntima reflexión. Me gustaría para retomar, exhortar a los distintos partidos políticos opositores de nuestro país, dejen de lado sus diferencias y trabajemos en conjunto para derrocar a la dictadura. Por ende, es necesario consolidar alianzas con otros partidos para esclarecer la situación política y social del país, con lenguaje culto y profundo, a fin de lograr que el pueblo y la ciudadanía pongan a la Argentina en carriles de ley y sensatez. Los exiliados debemos ejercer un rol pedagógico, guiando al pueblo argentino para que salga de la dictadura. Jamás difamar a nuestro país, ya que es víctima de un régimen militar. Como dice mi amigo Santiago Nudelman, es un país ocupado militarmente por el enemigo.*

—*Damas, caballeros y camaradas —propone Luis K—, adhiero y sostengo que Uruguay siga siendo libre y soberano, y si fuera necesario, refugio para todo aquél perseguido político. La presión se hace sentir en Uruguay, por ser nuestro país un lugar estratégico. Uds. deben saber que los EE.UU., nos exigió que retiremos nuestro embajador de la Argentina. Al gobierno oriental, retirar el embajador le generó un dilema político muy difícil. Al fin y al cabo, el deber de nuestro Presidente Amézaga y del canciller Serrato es velar por nuestros intereses soberanos, es decir, mante-*



ner la integridad territorial y la paz. Para colmo, los Estados Unidos nos “solicitó” el retiro del embajador en momentos en que circulan versiones de que el gobierno argentino pasaría de hecho a ser el eje geopolítico en América del Sur. Los Estados Unidos, además, amplía las sanciones económicas hacia la Argentina. No obstante, el gobierno británico si bien se plegó al retiro de su embajador en Buenos Aires, no consintió en aplicar un bloqueo comercial. Churchill señaló a Roosevelt, que la política americana en la Argentina es sospechosa de estar impulsada, menos por el deseo de derrocar a Hitler que por el de extender la influencia de Washington. La cancillería uruguaya tiene copia de una proclama que circula en círculos militares argentinos con una intención expansionista. La arenga exalta a cumplir la misión de hacer todo lo posible e indiscutible para ser tutoría regional. Para ello propone alianzas como primer escalón. La arrogante proclama se jacta de ya tener al Paraguay, y el deber de continuar el avance sobre Bolivia y Chile. Concluye que a ese cuarteto de países, le resultará fácil “presionar” al Uruguay. Y luego las cinco naciones unidas, atraerán fácilmente a Brasil. Considerando este peligro, estamos tan interesados como Uds., los refugiados en nuestro suelo, en frenar la amenaza nazi fascista proveniente de la Argentina.

—¡Estese tranquilo joven, que eso no sucederá! —apacigua Santiago Nudelman—. Los radicales estamos en defensa de las tradiciones argentinas que consisten en el magnífico acerbo moral legado por los próceres, el instinto de libertad del pueblo, base para evitar que estos pequeños hombres se mantengan en el poder. Ni las acciones de la dictadura, ni la ambición del coronel mitómano, podrán modificar la esencia de la argentinidad. La dictadura argentina es un hecho anómalo, consecuencia de los espíritus individuales que se apagan, de los hombres nacidos para la servidumbre, que se dejan dominar y tiranizar, y de la corte de adulones colaboracionistas. La dictadura se sostiene por medio de la violencia, el fraude y por la coerción desenfrenada. Las dictaduras latinoamericanas son un castigo producidas por el olvido de los ciudadanos de la necesidad moral de de-



fender permanentemente a las instituciones libres, es decir, del olvido de una militancia activa y vigilante por los mejores valores. La resistencia activa de los hombres inteligentes son el peor enemigo de las dictaduras, y podrá vencerlas. Los dictadores son personalidades mito maníacas, que manifiestan una tendencia a la creación de fábulas imaginarias orientadas a ser difundidas y aceptadas, como hechos reales mediante adecuada propaganda. Coincido con mis compatriotas Cámara y Repetto, en la condena de la demagogia que se reproduce por medio de la publicidad estatal. Esos pequeños dictadores que dicen defender la democracia y la constitución, aunque la pisotean a cada instante, utilizan la palabra y el discurso como un instrumento político destinado a engañar al pueblo. Por ejemplo, Perón afirmó que debió disolver los partidos políticos como consecuencia de que eran organizaciones que agitaban a las masas en momentos difíciles para el país. Pero él mismo las agita demagógicamente a su servicio en aras de una organización sindical sin libertad. En igual sentido, dice defender la independencia judicial y las libertades, pero exonera a jueces e incumple sus sentencias. Este coronel mitómano afecta el progreso, el orden y la armonía de las instituciones. Altera la apreciación de los hechos por medio de sus perturbaciones del sentido moral e instintivo. Difama y calumnia por medio de diversas mentiras, a todos los que se oponen a su mano maestra. Sostiene la necesidad de lograr la emancipación económica y la dignificación de las masas por medio de una rápida transformación de la sociedad, mediante decretos o estatutos profesionales.

—Propongo —solicita Rodney—, que hagamos un alto para descansar y para que prueben nuestra exquisita repostería.

Propuesta muy bien recibida por los asistentes que se desaglutinaron hacia las toilettes, a las mesas ricamente servidas, hacia el jardín para fumar y para reestablecer contacto. Ese fue el caso de Celia y Eleuterio.

—Qué gusto de verte, Celia —saluda Eleuterio—. ¿Tanto tiempo sin vernos y sin noticias tuyas?



—¿Qué tal Eleuterio? Yo, sí te vi en el Café Montevideo Sur.

Quedaba claro a partir de esa primera parte de la reunión, que uruguayos y argentinos no sentían el mismo resquemor por la dictadura allende el río. Mientras los exiliados resaltaban la ausencia democrática y la falta de libertad, y que su meta era el derribo de la dictadura. Los uruguayos debían sopesar prudentemente la “amenaza” Argentina mientras experimentaban un intenso apuro y acoso de las potencias “democráticas”, urgiendo al Uruguay a romper lazos de hermandad histórica. Ruptura capaz de desencadenar, aquello que se quería evitar. Hostilidad e intimidación. Uruguay quedaba en medio de un juego político complicado, arrinconado por los contendientes que buscaban la mínima ocasión para intentar influir en su derrotero internacional.

—*Ha sido* —reconoce Rodolfo Ghiodi—, *un descanso francamente reparador y muy sabroso Rodney, muchas gracias. Mi partido en esta coyuntura, quiere poner el énfasis en lo institucional. Concretamente en el retorno a la democracia. No sin antes condenar a la Iglesia y al Ejército, soportes principales de la dictadura nacida el 4 de junio. Creemos también que hay un vínculo de hierro entre democracia y socialismo. Entendemos que la democracia formal, tal como la hemos tenido es imperfecta.*

—*Coincido* —acuerda José Cámara—, *con mi compañero de exilio, en lo que atañe a la excelente mesa servida por nuestros anfitriones. Quiero reconocer que la dictadura argentina ha logrado alguna mejora de vida de los obreros. Pero consideramos que son pequeños acontecimientos, sin ninguna repercusión social. Es una simulación que permite al régimen mostrarse amigo de todo el mundo, aliándose pragmáticamente con diferentes clases y sectores sociales. Eso es lo pérfido del discurso demagógico, cuya técnica de la promesa rotunda, deslumbra y engaña a los argentinos. Es una de las principales causas de la “tiranía del César”. La demagogia de Perón consiste en prometer lo imposible con un tono de sinceridad para ocultar la mentira subyacente. Arguye en base a hechos falsos y modifica los hechos a su paladar. Los acomoda a su conveniencia.*



Se atribuye lo que no le pertenece y se inclina al plagio. Escamotea obras materiales y espirituales.

—*Como venimos comentando* —añade Sofía Zayat—, *los uruguayos aquí presentes, somos cautos a la hora de opinar sobre vuestros asuntos internos. Me gustaría proseguir sobre nuestra posición con la Argentina y el mundo. Nuestro canciller Serrato ratificó magistralmente las razones del equilibrio uruguayo, la paz de América puede ser alterada. Ante los preparativos del Brasil y el estado de agitación bélica de la Argentina, todos los espíritus uruguayos están inquietos. En distintos foros el canciller trasmitió su punto de vista estratégico. El Uruguay no puede ni debe perder el apoyo y la defensa que la solidaridad ha de proporcionarle en un trance semejante. Pero que solidaridad, no implique sumisión, sino cooperación, colaboración, discusión y armonía en los resultados, en interés de la paz. Esa última aclaración sobre solidaridad, no fue bien recibida por el Departamento de Estado. Ello por intentar mantener nuestra dignidad nacional, a través de un moderado nacionalismo. Eso a pesar de que Serrato es un viejo batllista y por lo tanto pro norteamericano.*

—*Pronto* —prosigue su marido Jaime Amzalag—, *recibimos una áspera respuesta norteamericana. Nos hicieron sentir su “nuevo” poder hegemónico, y que no aceptan fisuras ni excepciones en su bando. Es decir, debíamos retirar a nuestro embajador, el único del hemisferio que permanecía en Buenos Aires. El chantaje fue más lejos aún, pues debíamos tener en cuenta, no solamente la solidaridad continental, sino especialmente, “el propio interés uruguayo tanto inmediato como a largo plazo”. Todo ello nos hizo pensar que los Estados Unidos podrían inclinarse a adoptar una actitud de recelo, o aun de enojo y de enemistad hacia el Uruguay, la cual podría generar, medidas contra nuestro país. Como no enviarnos petróleo, ni combustible, ni elementos económicos básicos. A ver si nos comprenden. La conclusión era que el país permanecería aislado, perdería la amistad, el apoyo de los Estados Unidos, del bloque de las repúblicas americanas, y no tendría, para el caso eventual de un conflicto*



en el Río de la Plata, ninguna garantía para su independencia. Uruguay en ese caso, solo podría aspirar a la consideración de Argentina, lo que no es garantía alguna. Si no nos sumáramos al boicot, quedaría implicado del lado de un gobierno que seguramente caería.

—EE.UU. —retoma Sofía Zayat—, no tolera disidencias que pueden comprometer su sistema de seguridad. Además, nos “corrieron” con que era previsible que se asigne al Río de la Plata un considerable valor estratégico en el sistema internacional y político del futuro. Nos queda claro que enemistarse con la nueva potencia emergente, sustituta del imperio británico en la región, no era bueno para el gobierno de Amézaga. Por todas esas presiones, finalmente, tuvimos que “llamar en consulta” a nuestro embajador Thedy desde Buenos Aires.

—A diferencia de mis antecesores —discrimina Alcira G—, cuyas palabras rebozan resignación y fatalismo, para los comunistas uruguayos las expectativas de post-guerra se presentan promisorias. Mucho más que para el resto de las fuerzas políticas de nuestro país. No aceptamos la extorsión del imperialismo yanqui, ni las amenazas de la dictadura argentina. Porque si la derrota de Alemania y del fascismo representó el triunfo de los Aliados, fue sobre todo por la victoria de la Unión Soviética, su Gran Guerra Patria decidió la contienda mundial. Ese triunfo militar es una confirmación de la fortaleza del socialismo soviético y ello nos acarrea un innegable reconocimiento internacional, que el PCU no está dispuesto a dilapidar. Por eso sostenemos nuestra independencia nacional y soberanía política, sustentada en una ardua tarea militante con los trabajadores, los sectores populares y medios, en contra de cualquier presión internacional o regional. Al mismo tiempo daremos cobijo y aliento a todos los exiliados argentinos que luchan contra el nazi fascismo. Nuestra lucha antifascista no significa resignar la aspiración a la revolución socialista, ya que el fascismo es una manifestación extrema del sistema capitalista.

Embajada del Reino Unido en Montevideo

Pocos días después de la participación en casa de Rodney Zibechei, algunos de esos exiliados argentinos asistentes volvieron a encontrarse, esta vez en la embajada británica. Personal subalterno de la embajada, oficiaría como moderador con los inquietos y vociferantes exiliados argentinos, que esta vez no estaban acompañados por los uruguayos.

Para la década del cuarenta, la ciudad de Montevideo era el principal centro de propaganda de los emigrados argentinos opositores al gobierno argentino dedicados a la agitación política.

El Reino Unido había desempeñado un papel importante y muy influyente en la historia del Uruguay hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. La sede de la Embajada Británica en Montevideo es una hermosa casona en el barrio de Parque Batlle. La casa fue construida en 1920, y posee uno de los jardines más amplios de la ciudad. Su mobiliario es en su mayoría del período de la Regencia (1811-1820). Cuenta con numerosas obras de arte que pertenecen en general al gobierno británico. A fines de septiembre de 1945 la embajada estaba decorada con motivos alusivos a la reciente victoria Aliada. El Foreign Office jugaba a dos puntas. Por un lado apoyaba a Norteamérica en el boicot económico y a la desestabilización política

de la Argentina, y por el otro, trataba de neutralizar la política estadounidense a partir de la premisa, que la neutralidad argentina no era intrínsecamente pro Eje, tal como sostenía la retórica norteamericana, sino básicamente pro británica y anti norteamericana. Había habido una asimétrica historia de interdependencia económica entre la Argentina y Gran Bretaña. Al punto de que el Foreign Office en 1932, intentó tratar a la Argentina como parte del propio Imperio británico, pero los propios Dominios (Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Terranova, Sudáfrica y al Estado Libre Irlandés) se opusieron violentamente a esa iniciativa.}

La economía Argentina era competitiva con la de los Estados Unidos, el mayor productor mundial de alimentos. Distinto ocurría con Brasil. Mientras la Argentina era económicamente complementaria al Reino Unido y sufría el antagonismo de los Estados Unidos, el Brasil se complementaba con los EE.UU. y sufría la animosidad de Gran Bretaña.

Sede de la Embajada del Reino Unido en Montevideo.

—*Agradezco*— diserta Nicolás Repetto—, *la nueva oportunidad que nos brinda el Reino Unido de estar en su casa, para juntarnos y abrazar la causa de derribar la tiranía. Por supuesto no me olvido del país que nos acoge fraternalmente. A ambos muchas gracias. El exilio montevideano es como una escuela, un espacio de mutuos descubrimientos. Por una parte desde el destierro y por el nítido contraste con la vida cívica uruguaya, la sociedad argentina permanece dominada por un régimen totalitario que la mantiene adormecida, aunque no claudicante en sus aspiraciones de libertad y democracia. Por otra parte, Uruguay se presenta como el espejo de la Argentina pasada y como el futuro deseado. Como socialista, el exilio es también la plataforma para desenvolver la solidaridad americana y conseguir el compromiso de los demócratas del mundo en el derrocamiento de cuanto régimen avasalle las libertades políticas.*



—Coincido —acuerda José Cámara—, plenamente con Nicolás y hago votos por la solidaridad internacional. Quisiera reflexionar acerca del poder demagógico y sus falacias. En primer lugar respecto del régimen de pensiones. Cuando Perón afirma que gracias a su innovador programa de pensiones, ningún argentino que haya trabajado carecerá de una jubilación por vejez o invalidez. La contradicción demagógica se evidencia en que el proyecto de jubilaciones de la Secretaría de Trabajo, que supuestamente es para abatir el régimen vigente de privilegios irritantes, no se distingue de las antiguas concepciones jubilatorias. Ya que solo se refiere al personal de comercio e industria y excluye a los obreros industriales. El segundo ejemplo de demagogia se refiere a la afirmación de Perón, de que él ha sido el primero en descubrir el problema de la vivienda. Y para solucionarlo promete la construcción inmediata de cien mil casas, pero al mismo tiempo, pide plazo para resolver el problema de la vivienda. Ni que hablar respecto de la fuente de financiación. A ello Perón respondió con una desfachatez que asusta. Que eso no importaba. Ya encontraremos quien pague las casas. Perón les ocultó a las clases trabajadores que había gastado en armamento el equivalente a miles de hogares para obreros. Su espíritu totalitario busca imponer el lema del fascismo italiano “Todo en el Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado”. Para ello la estrategia política de la dictadura promueve un fuerte sentimiento de división y oposición dentro de la sociedad, para enfrentar a los enemigos y absorber de toda persona hasta sus energías religiosas. Siguiendo el ejemplo del nazismo, no solo creó enemigos sino también enseñó a odiarlos, convirtiendo a los ciudadanos en esclavos inculcándoles un miedo tremendo, un odio satánico. El totalitarismo argentino creó dos enemigos externos: los Estados Unidos y la amenaza comunista, que utiliza para poder justificar su política social “milagrosa” gracias a la cual el país estaría “inmune al contagio” del “terrible cinturón rojo”. Perón asume un papel semejante al de Hitler. Desea ser percibido como el único que podría salvar a la clase media y en general a la Argentina capitalista



con la condición de que pongan a su disposición los capitales. El Coronel Perón salva a todos y a todo.

—Crítico —turno de Santiago Nudelman—, *la improvisación de Perón que pretende alterar toda la realidad política y social con su sola voluntad en contra de las verdaderas tradiciones argentinas. La dictadura es uno de los dolorosos episodios contra nuestras instituciones libres ya que arremetió contra la universidad, víctima de interventores con ideas totalitarias. Sin embargo, nunca logró derribar el espíritu de la juventud insobornable, en su santa vocación por la libertad. Evaluó positivamente a nuestra juventud ya que señaló su completo compromiso de derribar a la dictadura. La juventud registra en su idealismo militante las vibraciones del alma popular, y quiere volver a ver a su patria libre sin sometimientos ni tuteladas providenciales. Quiere tener la responsabilidad de su marcha y ser dueña de su destino. Ya desde marzo de 1945 estuvo presente este fuerte juvenilismo, incluso antes de las grandes movilizaciones de estudiantes universitarios contra el gobierno militar de este año. Respecto de los actores que podrían derrotar a la dictadura, no son otros que los partidos políticos que señalaron su completa oposición a la misma. En particular resalto el rol insustituible del radicalismo. Esta primacía del radicalismo como el principal partido opositor, debe nuclear a todas las fuerzas contrarias a la dictadura militar. Probablemente generará tensiones con los otros opositores, especialmente con los socialistas y demócratas progresistas, que busquen formar un frente unificado con base en una igualdad entre todos los participantes. Los partidos políticos nunca podrán ser reemplazados por grupos que impulsen una candidatura militar, que no surja de la voluntad libre de los argentinos. La dictadura no puede contar jamás con el apoyo de ningún partido, ya que todos rechazamos cualquier acuerdo. El pueblo pese a cualquier sacrificio, quiere seguir siendo dueño de su destino. Colaborar con este gobierno significa incurrir en delito de lesa-patria. Dado que la inconsciencia del demagogo y su desmedida ambición puede provocar una guerra civil.*



—El apoyo —habla Rodolfo Ghiodi—, que tiene hoy la dictadura militar es de una fuerza integrada por terratenientes y labradores, capitalistas junto con obreros, banqueros y empleados. Las contradicciones de intereses económicos estallarán por dentro y por fuera de sus estructuras. Perón es a nuestro entender, el débil factor de unión de una fuerza política, donde las luchas de intereses entre la parte de la burguesía reaccionaria y la clase obrera determinarán la identidad política de aquella fuerza y, a la vez, la perspectiva económica del país. El PC propone como estrategia para derrotar a la dictadura, trabajar para formar un nuevo Frente de Liberación Social y Nacional, que unifique a todos los sectores de la sociedad argentina anti oligárquicos y antiimperialistas, sin distinciones políticas, religiosas, sociales ni culturales. Nuestra táctica para lograr la formación del frente es el armado de organizaciones de lucha, fundamentalmente los comités, que deben conformarse alrededor de las reivindicaciones inmediatas de cada sector especial de la población. Así, para la clase obrera la tarea prevista es la de organizar los comités de empresas y de fábricas, para lograr la unificación sindical independiente. Debemos integrar los sindicatos sin importar la naturaleza política de su dirección y trabajar.

—Compatriotas —abre Luciano Molinas—, la construcción de una verdadera democracia requiere que el Ejército esté subordinado a los poderes constitucionales. Nunca podría ser enemigo de los militares, no solo por haber servido en las filas del Ejército, sino también porque este, como en cualquier democracia, debe estar al servicio de los civiles. Esa era la naturaleza correcta de la institución militar. La función específica del ejército se ha corrompido y distorsionado por el militarismo prusiano que fomentó la proliferación de grupos y logias directivas colocando la fuerza sobre el derecho, creando temor entre los ciudadanos. Esta situación ha generado indisciplina y relajación en el Ejército. Esto es muy grave para la Argentina y, en particular, para la construcción de un Ejército del pueblo al servicio de la democracia y la libertad que en definitiva depende de

reformular la educación militar rechazando el militarismo prusiano que ha envenenado espíritus juveniles, con nociones y doctrinas contrarias al sentimiento de la nacionalidad argentina.

Había entre los representantes de cuatro partidos opositores al régimen gobernante una visión común. En primer lugar, la defensa de una tradición argentina que comenzó en 1810, reactualizada en 1853 y 1880, frente a la subversión propuesta por Perón.

Según las interpretaciones de Luciano Molinas, Nicolás Repetto, José Cámara y Santiago Nudelman, la dictadura militar era un fenómeno absolutamente negativo, una imitación local del fascismo y nazismo que significaba la completa ruptura y negación de la tradición liberal y democrática argentina. En segundo término Perón era visto como un corruptor de las Fuerzas Armadas y de la clase obrera. Poseedor de un discurso demagógico por medio del cual generaba ilusiones y mentiras que engañaban a los ciudadanos. Su único objetivo era concentrar el poder para acceder a la presidencia por medio de elecciones fraudulentas que le permitieran la completa instauración de un *Estado fascista*.

Contextualización del acontecimiento del 17 de octubre

Para mayo de 1945 los ejércitos Aliados ocuparon los territorios capturados y dominados por el nazismo. El ejército alemán sucumbía a una rendición impensada pocos años atrás, mientras sus jerarcas intentaban escabullirse y algunos caían presos.

En la Argentina como en muchos lugares del mundo, el final de la guerra se celebró con manifestaciones de algarabía popular en las principales ciudades del país. Pero pronto adquirieron un clamor antigubernamental: *Votos sí, botas no*.

El gobierno de facto del general Farrell padecía un profundo desgaste interno, acentuado por el visceral rechazo en la oposición que generaba el Vicepresidente Perón, quién también conducía el Ministerio de Guerra y la Secretaría de Trabajo y Previsión.

En junio de 1945 la situación del gobierno de Farrell se complicó aún más. La oposición comenzó una ofensiva política con el *Manifiesto del Comercio y la Industria*, en el que más de trescientas organizaciones patronales, lideradas por la Bolsa de Comercio y la Cámara Argentina de Comercio cuestionaban duramente la revolucionaria legislación social de la Secretaría de Trabajo y Previsión. La principal queja de esos sectores empresarios era que se estaba creando un clima

de recelos, de provocación y de rebeldía que estimulaba el resentimiento y un permanente espíritu de hostilidad y reivindicación. La Sociedad Rural emitía un manifiesto similar dos días después.

A fin de junio el partido Radical, uniéndose a la crítica, tuvo su primera reunión pública en dos años, y la Federación Universitaria Argentina establecía un día de huelga.

El Consejo Nacional del partido Socialista denunciaba el estado de sitio del 3 de julio y pedía elecciones para fines de año.

A fin de julio el almirante Lima, jefe de la marina, apoyado por nueve almirantes y unos treinta generales, hacían conocer su descontento con la situación política y con el gobierno.

Perón replicó condenando a los egoístas y reaccionarios oligarcas, y apelando a los sindicatos. El Presidente Farrell anunció que las elecciones se realizarían a fin de año.

El estado de sitio fue levantado el 7 de agosto para permitir las celebraciones por la rendición del imperio de Japón. La suspensión del estado de sitio no detuvo al movimiento opositor. Incentivado por la rendición de Japón de agosto, se produjeron choques violentos entre estudiantes, la policía y los partidarios del régimen durante tres días.

En agosto las asociaciones universitarias, profesionales y empresarias reclamaron la cesación del gobierno y su transferencia a la Suprema Corte. Se constituyó la Junta de Coordinación Democrática (JCD) con el objetivo de conjugar la oposición al régimen, apoyada por todos los partidos políticos, desde conservadores a comunistas. En adelante la oposición política asumirá un constante perfil de denuncia contra la presencia de elementos nazi fascistas en el gobierno de facto, y específicamente anclados en Perón.

La Unión Cívica Radical aceptó formar parte de la JCD, excepto un sector intransigente identificado con Sabattini que conformó una corriente autónoma conocida como *Línea Córdoba*. En la JCD

están presentes también estudiantes universitarios y representantes de las fuerzas económicas. La Junta buscó la cooperación de oficiales del ejército y de la marina para organizar un movimiento opositor cívico-militar de envergadura. La Bolsa de Comercio conspiró en secreto presionando a la Cámara de Comercio para cerrar todos los establecimientos de la ciudad por una marcha por la constitución y la libertad.

El 19 de septiembre tuvo lugar la *Marcha de la Constitución y la Libertad*. Ese día más de doscientos cincuenta mil manifestantes, la oposición al peronismo apareció unida por primera vez, desfiló desde el Congreso a la Recoleta y expresó su repudio a Perón, reclamando elecciones y exigiendo la entrega del gobierno a la Corte Suprema.

Cincuenta personalidades de la oposición encabezaron la marcha, entre ellos los radicales Tamborini, Mosca, Sammartino, el socialista Repetto, los radicales antipersonalistas Cantilo y Taboada, el conservador Landaburu, los demócratas cristianos Ordóñez y Martínez, el comunista Reissig, el demócrata progresista y el rector de la UBA Rivarola. Una alianza entre conservadores y la izquierda, tenuemente unida por su oposición a Farrell y a Perón.

El denunciado componente nazi, se acrecentó aún más por la participación determinante que asumía la Embajada norteamericana en la Argentina, y más concretamente su embajador Spruille Braden.

Cuatro días después de la marcha, Braden dejó Buenos Aires para suceder a Rockefeller como secretario asistente de Estado.

Nadie imagine, señaló en su despedida, que mi transferencia a Washington signifique el abandono de la tarea que he emprendido.

Envalentonados por estas manifestaciones urbanas, principalmente de los sectores estudiantiles, intelectuales y de cierta burguesía, los partidos políticos comenzaron el agitado proceso de lograr una coali-

ción de fuerzas, que finalmente desembocó en la Unión Democrática (UD).

El 24 de septiembre un manifiesto en favor de la restauración del gobierno constitucional es presentado por más de cincuenta almirantes y capitanes retirados. El mismo día fracasó un movimiento militar encabezado por el general Rawson con base en Córdoba.

El gobierno de facto aprovechó esas circunstancias y reimplantó el estado de sitio, encarceló a numerosos líderes políticos, impuso una estricta censura de prensa, y desalojó violentamente las universidades ocupadas por los estudiantes.

Diferencias en el Café Don Juan

José Negri y Marcos Gurovich tomando una copita en el Café “Don Juan”.

Les gustaba quedarse a charlar allí por ser un típico café de barrio. Construido en 1920 y diferente a los recientes bares modernos que se habían inaugurado por el auge de la guerra. Allí en la planta baja de un edificio de dos pisos. En esa ocasión, no se acomodaron sobre el mostrador de estaño, y eligieron una mesa próxima a una ventana de madera tipo guillotina

—¿La patrona? —consulta José.

—Ahí anda, fue a visitar junto a la nena a mis suegros, como casi todos los sábados. ¿Y Silvia?

Estuvieron así un largo tiempo hablando sobre sus hijos, Alfredo y Ángel, de algunos “*cumpas*” y respecto de Salazar, el jodido capataz.

—Che, Marcos, ¿de qué forma saldremos de los milicos? Ellos quieren encontrarle una salida. Perón se va perfilando cómo el único con aprobación para serlo.

—El socialismo se opone a ese tipo de arreglos. Antes debe volverse al régimen de libertad. ¿Cómo el gobierno va a tener su propio candidato a la presidencia? Después que disolvieron los partidos, ningún miembro



del gobierno militar debe ser candidato. ¡Van a postular a Perón! Viene trabajando para eso, es el candidato de los militares. En muchos lugares del país hay miles de mates que ya llevan la cara de ese tipo. Que además de ser Vicepresidente, es ministro de Guerra y secretario de Trabajo.

—Lo que se piensa en el PC es que tenemos que estar unidos para aplastar al nazismo. Si bien la guerra terminó, la lucha contra el nazi fascismo sigue. Por eso hay que armar un gran frente antifascista. Relacionan en mi partido las guerras de nuestra independencia, Caseros y la derrota de Rosas, con las batallas que tenemos que dar contra el nazi fascismo.

—Están recurriendo a lo más sucio para captar a nuestro pueblo. Regalos de chucherías bobas, mates vacíos, pañuelitos de algodón. También quieren esclavizarnos dándonos algún aumento de salario y un poco más de vacaciones, nunca despreciable, sobre todo si los trabajadores lo hemos reclamado por medio de organizaciones libres. El hombre no vive solo de pan. El pan es necesario, pero suponer que al hombre se lo domina así... Es desconocer que la humanidad es capaz de sacrificios cuando lo que está en juego es la libertad, la justicia y los derechos del ser humano.

—Lo peor es que están teniendo éxito. Tanto Uds. como nosotros nos estamos equivocando en la manera de acercarnos a nuestros compañeros de clase. Porque los beneficios que los trabajadores están recibiendo de Perón, no son solo materiales, también reciben dignidad y respeto. Nunca antes había sucedido. ¿Será que nuestros hijos y muchos de nuestros compañeros tienen razón respecto del peronismo?

—No José, no tienen razón. Son muy hábiles y tenemos muchas necesidades materiales y de reconocimiento. Nuestra vida es muy dura y se aprovechan. ¿Viste? El embajador de los EE.UU. se sumó contra el gobierno. Braden está convencido que los militares buscan instalar un Cuarto Reich, y que el principal instigador es Perón. Braden es un de-

mócrata, y un amigo de la Argentina. La oposición con este apoyo norteamericano está exigiendo la entrega del gobierno a la Corte Suprema.

—Para la mayoría de mi partido, no hay diferencia entre Rosas, Hitler, Mussolini y Perón. ¡Atención con eso! Yo no estoy de acuerdo. Están convocando al pueblo como en 1810 o 1852, cuando los ciudadanos se levantaron en armas contra la opresión colonial y contra Rosas.

—¡Increíble! Pero coincido con la dirección de tu partido. El pueblo argentino debe aceptar la responsabilidad de una guerra contra los más crueles enemigos de la humanidad. Las causas que defienden las naciones aliadas, son las más nobles de las causas. Una guerra entre fuerzas del bien y fuerzas del mal.

—Esa interpretación de Yalta, no creo que sea justa para con el peronismo.

—Ahora que la oposición se va juntando. ¿Veremos? Sí, ya sé de tú desconfianza de juntarnos con oligarcas y conservadores. No creas para mí también es muy pero muy difícil aceptar y soportarlos, pero si no... El fascismo. ¿Otra copita?

—Que plantee dudas con el peronismo, no significa que no esté de acuerdo con exigir la libertad inmediata de todos los presos políticos, presos antifascistas en cárceles del sur, la expulsión de los nazis fascistas de los organismos del estado, el llamado urgente a elecciones, la libertad de reunión y de prensa, o con la lucha de los universitarios para lograr la expulsión del militante nacionalista, de derecha y antisemita Bruno Genta. Para eso es necesaria la táctica del Frente Popular, pero no con los conservadores y oligarcas. Cuidado, tampoco acepto los lineamientos de Codovilla, cuando alaba a la democracia norteamericana, en otro momento, enemiga de la humanidad y del campo socialista, o cuando exalta al fallecido Roosevelt. Para colmo, desde el El Patriota critica a algunos dirigentes sindicales a los que tilda de colaboracionistas del gobierno. Co-



nozco a algunos de esos delegados, y sé que siguen siendo marxistas, pero aprueban algunas medidas oficiales, y critican muchas otras.

—El movimiento obrero está dividido y profundiza sus diferencias. Por un lado, entre anarquistas, socialistas, comunistas y trotskistas, y por otro, algunos dirigentes sindicales cercanos a Perón que no dudan en organizar eventos en apoyo a la Secretaria de Trabajo.

—Como el acto de la CGT en defensa de las mejoras otorgadas por Perón. Borlenghi es también socialista como vos, y uno de los primeros dirigentes sindicales cercanos a la estrategia de Perón.

—Ese Borlenghi es un traidor. Trabaja para el gobierno de facto.

—Él rechaza ese reproche. Sostiene que el sindicalismo tiene el deber de obtener las mejoras que pueda, sin tener en cuenta el régimen de gobierno. No estoy de acuerdo.

—¡Eso espero! Jamás los obreros, aún con ventajas materiales, podemos apoyar la política de un gobierno que no ha surgido de la libre expresión del pueblo.

—Volvemos a cómo arrancamos. A las intenciones de Perón y de los militares que lo acompañan de postularlo a la presidencia.

—Sí, pero de la mano de sindicalistas renegados.

—Es lo que resaltan desde “El Patriota”. Un espectáculo teatral, presentado como manifestación espontánea de la clase obrera. Con el único propósito de lanzar la candidatura de Perón a la presidencia.

—Esa organización no engaña a nadie. Fue hecha como las payasadas de Mussolini. De ninguna manera representa a la clase obrera.

—En primer lugar, los trabajadores del país, con más de medio siglo de luchas por sus reivindicaciones, jamás han mendigado el favor oficial. Segundo, la clase obrera organizada en sindicatos con tradición de lucha, y de independencia sindical, han obtenido por ese camino todas las conquistas que actualmente goza, y que ahora, con una campaña demagó-

gica, pretenden borrar y hacerlas pasar como resultado de la acción de la Secretaría de Trabajo. Por eso retomo mi pregunta ¿Cómo salimos de los milicos? Y sin agruparnos con la oligarquía.

—Juntándonos en una oposición fuerte. El socialismo invitó a los radicales a sumarse. La UCR debe resolver sus divergencias; ya que el sector cordobés de Sabattini se niega a constituir un frente y es partidario de presentarse a elecciones solo.

—Nosotros recuperamos la legalidad del PC, y mantenemos las mismas reivindicaciones, con el agregado de no aceptar ninguna candidatura impulsada desde el Gobierno. Si a pesar de todo imponen esa salida, es porque preparan una guerra civil. Sembraran el caos lanzando a los obreros contra los industriales, al campo contra la ciudad, lanzando amenazas contra los políticos, preparando un ambiente de desconfianza en el ejército para enfrentar a las verdaderas fuerzas democráticas del pueblo.

—Por eso lanzan comunicados oficiales acusando falsamente al pueblo de estar contra los conscriptos y el ejército. Fomentan la mentira y la confusión. Buscan el caos y no escuchan el reclamo de un pueblo que después de dos años de mordaza tiene derecho a ser escuchado. La responsabilidad de lo que ocurre es del gobierno.

—Si hasta hace poco, los enemigos eran los nazis fascistas del GOU, ahora para el grueso del PC, el enemigo principal de los comunistas es Perón. Hay unos cuantos que no pensamos así. A Perón lo responsabilizan de todos los males de la nación. Lo acusan de fascista y alertan todo el tiempo sobre el plan de engaño y manipulación de los trabajadores. ¿Cómo puede ser? Que cualquier medida que viene de la Secretaría de Trabajo, aun las que benefician a la clase obrera, sean criticadas. No puede ser que la derecha y nosotros, usemos casi el mismo argumento

—Lo lamento por vos José. Pero vas a tener que decidirte. Los dos bloques opuestos van tomando forma. ¡No quisiera que estuviésemos enfrentados!



—*Dos bloques. Evidentemente, más por lo que nos diferencia, que por lo que nos une.*

—*De un lado, los partidos políticos opositores, allí están el PS, tu PC; los terratenientes y oligarcas de la Sociedad Rural, las Cámaras del Comercio y la Industria, con sus diarios como La Prensa y La Nación, y últimamente la Embajada de los Estados Unidos. Del otro, Perón que celebra discursos por radio, concurre a los lugares de trabajo, y neutraliza las resistencias del sindicalismo.*

—*Me separan demasiadas diferencias con ese primer bloque.*

—*La convocatoria a la “Marcha de la Constitución y de la Libertad” será decisiva.*

—*La verdad Marcos, tengo serias dudas. Acaso enfrente está el fascismo, nuestros hijos. ¿Ángel y Alfredo son el enemigo? ¡Contéstame, por favor!*

Octubre de 1945

La *Marcha de la Constitución y la Libertad* impactó de lleno en el poder de Farrell-Perón, desencadenando una sucesión de asonadas militares anti peronistas que cristalizaron en el hecho decisivo del 8 de octubre. Cuando la guarnición de Campo de Mayo al mando del general Ávalos, uno de los líderes del GOU, exigió al Presidente Farrel la renuncia y detención del coronel Perón.

Esa guarnición había actuado en la revolución de 1943, solo que esta vez, la presión de los EE.UU., junto a la opinión pública, la oposición, y los intelectuales de las universidades fueron decisivas para cambiar el rumbo. La exigencia del general Ávalos trastocó fuertemente al gobierno, que aunque presidido formalmente por Farrell, estaba en realidad en manos de Ávalos cuando asumió como Ministro de Guerra en reemplazo de Perón. Ávalos pretendía la entrega del poder a los civiles lo antes posible.

El 11 de octubre Estados Unidos demandó a Gran Bretaña que dejara de comprar bienes argentinos durante dos semanas y así producir la caída del gobierno.

Como venía sucediendo durante todo el año, el movimiento en el Palacio del diario *Crítica* era por demás intenso. Había tantas novedades y noticias que editar.



—*Hola, Eleuterio* —saluda Rubén—. *¡Qué octubre tenemos!, ¿eh? Arrancamos el día cinco con la designación de Nicolini como director de Correos y Telecomunicaciones, y el rechazo de algunos sectores militares que desaprobaron ese nombramiento.*

—*Sí Tano, aparenta ser un mes clave. Continuando tu reseña: el enfrentamiento del ocho entre Perón y Ávalos, justo cuando Perón cumplió 50 años. Pugna que se dirimió por oficiales superiores, exigiéndole la renuncia a Perón.*

—*¡Esa sí que fue noticial!* —entromete Juan—, *tan buena noticia como lo que pasó al día siguiente. Cuando Perón acuerda con Farrell despedirse de los trabajadores en un acto, renunciar a sus cargos y retirarse.*

—*Qué tal, Juan* —agradece Rubén—, *qué bueno que nos ayudes a repasar todo lo que anduvimos laburando en el mes. Si seguimos ajustadamente la sucesión, recuerdo el diez de octubre. Ese día desde el edificio de la Secretaría de Trabajo, Perón pronunció el discurso de despedida frente a una multitud de trabajadores que fue transmitido por radio. Detalló un avanzado programa de reivindicaciones laborales y anunció nuevas mejoras salariales y condiciones de trabajo que quedaban a la firma de la presidencia.*

—*Y el once, Ávalos asumió el cargo de Ministro de Guerra. Esa noche en el Círculo Militar hubo una reunión de trescientos oficiales en la que se discutió el rumbo a seguir, incluyendo si mantener o no a Farrell en la presidencia. Recibieron la opinión del dirigente socialista Palacios, quien propuso que el gobierno se entregue a la Corte Suprema de Justicia. Los únicos puntos que acordó la asamblea militar fue pedir la inmediata convocatoria a elecciones, la designación de ministros civiles, el levantamiento del estado de sitio y la detención y procesamiento de Perón. Cuando a la medianoche finalizó la reunión, por las radios se estaba difundiendo el decreto de convocatoria a elecciones.*



—Fue tal cual. Ese mismo día hubo un encuentro de los dirigentes opositores, los de la JCD, que bravuconeando con la marcha de los acontecimientos, exigió al Ejército que el poder fuera entregado a la Corte Suprema de Justicia. Si bien el Ejército estaba dividido en sectores con serios desacuerdos, ninguno de ellos podría aceptar entregar en ese momento el gobierno a la Corte. Implicaba reconocer una derrota humillante. Por otra parte el Presidente de la Corte era el Dr. Repetto, un jurista respetado pero carente de toda experiencia política. Perón y Eva se habían ido en automóvil en la madrugada con Juan Duarte hacia San Nicolás y después a una isla del Delta, encomendándole a Mercante que no oculte su paradero.

—Por eso se armó tanto relajo —cuela Eleuterio—, cuando Perón anunció el día doce, después de su adiós, que había firmado el decreto de Asociaciones profesionales reconociendo legalmente a los sindicatos obreros. Ese día Farrell solicitó la renuncia de casi todos los ministros, salvo de Ávalos. En los alrededores del Círculo Militar se realizó una manifestación espontánea de los sectores más conservadores y de estudiantes, voceando consignas antimilitaristas. Circulaba la exigencia de entrega del gobierno a la Corte. Muchos no lo consideraron bueno, pero permitía unificar a los sectores opuestos al gobierno. Cuando a la tarde una delegación civil llevó esa postura a Ávalos, este la consideró inaceptable, trató de tranquilizarlos y les informó que Perón sería detenido. Finalmente el mismo doce de octubre, Farrell ordenó la detención de Perón y la policía fue a buscarlo a su departamento de la calle Posadas. Allí Mercante le comunicó al jefe de policía dónde se encontraba y al día siguiente guio al subjefe de policía hasta la isla, desde donde fue llevado detenido a la cañonera Independencia, con la que fue trasladado a la Isla Martín García. Mientras tanto, crecía la inquietud obrera por el destino de Perón. Eva recorría todos los lugares posibles para obtener su libertad y fue golpeada en plena calle por estudiantes universitarios que la reconocieron. ¿Se acuerdan del título en primera plana? Que pusimos una vez detenido



Perón. PERÓN YA NO CONSTITUYE UN PELIGRO PARA EL PAÍS.

—*¡Cómo me voy a olvidar!* —reconoce Juan—, *el trece de octubre Farrell se entrevistó con el Procurador General Álvarez y le propuso a instancias del general Ávalos, que forme un gabinete con la figura de un primer ministro, siguiendo la sugerencia del radical Sabattini. Era una solución de compromiso, por la cual sin transferir el poder a la Corte, se encomendaba a un civil prestigioso la conducción del proceso que llevaría a las elecciones. Álvarez consulto un día entero antes de aceptar el cargo y cuatro días más para elegir a los candidatos. Con lo cual recién el día 17 tuvo la lista preparada.*

—*Hoy sabemos que el catorce de octubre* —añade Eleuterio—, *Perón le escribió una carta a su amigo el coronel Mercante en la que le dijo que con todo, estaba contento de no haber hecho matar un solo hombre y de haber evitado toda violencia. Pero que ahora, había perdido toda posibilidad de seguir evitando la violencia, y que tenía grandes temores que se iban a producir hechos muy graves. De paso le encargó la seguridad y la salud de Eva, quién tenía los nervios rotos. Agregó que en cuanto le dieran el retiro, se casaba y se marchaba al diablo.*

—*Hubo ese día otra carta para Eva* —aporta Rubén—, *en la que le comentó que le había escrito a Farrell pidiéndole que le acelere el retiro. Tranquilizándola, que en cuanto saliera libre se iban a casar y se irían a cualquier parte a vivir tranquilos.*

—*En esa carta a Eva* —precisa Juan—, *también se despachó contra Farrell y Ávalos. A los que calificó de dos sinvergüenzas con el amigo. Con una frase bien Discépoliana le comentó ¡Así es la vida! Le encargó a Eva, que le diga a Mercante que hable con Farrell para ver si lo dejan tranquilo, para así, retirarse al Chubut. Si salía el retiro se casarían al día siguiente y si no salía, él iba a arreglar las cosas de otro modo. Finalizaba la carta a Eva, admitiendo su congoja por el desamparo de ella y consi-*



derando que con lo que había hecho, estaba justificado ante la historia. Que el tiempo le daría la razón.

—El quince de octubre —trae Rubén—, la Federación Obrera de la Industria del Azúcar (FOTIA) declaró en Tucumán una huelga general, exigiendo la libertad de Perón. Esa misma noche hacen lo mismo varios sindicatos de Rosario. En Berisso y Ensenada los obreros realizaron una gran movilización que durante varios días mantuvo la ciudad de La Plata convulsionada. Lo mismo ocurre en Valentín Alsina, Lanús, Avellaneda y otras localidades del sur del Gran Buenos Aires. Al mediodía del día dieciséis, los obreros ferroviarios de Tafi Viejo abandonan los talleres. Ese día era día de pago de la quincena y al ir a cobrar la quincena se encuentran con que el salario del feriado 12 de octubre no se les pagaba, a pesar del decreto firmado días antes por Perón. ¡Vayan a reclamarle a Perón! fue la respuesta sarcástica de la patronal.

—En la noche del 16 —indica Eleuterio—, se reunió el Confederal de la CGT y luego de un largo debate, decidió declarar una huelga para el 18 de octubre. El motivo del paro incluía un llamado a elecciones y el mantenimiento de las conquistas obreras. Llamativamente, si bien pedían la libertad de los presos políticos no mencionaban a Perón. Es que muchos dirigentes no estaban convencidos de apoyar a Perón, por lo que el sector favorable al paro debió hacer concesiones para alcanzar la mayoría.

—Perón alegó problemas de salud —asegura Juan—, y consiguió que lo trasladen al Hospital Militar, adonde llegó en la madrugada del 17. Esa misma madrugada comenzó una movilización de los trabajadores en La Boca, Barracas, Parque de los Patricios, los barrios populares del oeste de la Capital Federal, así como de las zonas industriales de los alrededores. Fue muy importante el número de trabajadores que salió de Berisso, donde había importantes frigoríficos en la que estuvo muy activo a favor de la movilización, el gremialista Reyes. También la secretaria de Mercante, Ernst tuvo un rol importante como nexo entre Perón y los di-



rigentes sindicales. Los obreros no ingresaron a trabajar en las fábricas, e iban recorriendo los establecimientos vecinos incitando a abandonarlos a quienes se encontraban en ellos para luego marchar coreando consignas a favor de Perón por las calles hacia el centro. La acción estuvo apenas coordinada por dirigentes gremiales. La principal fuerza de impulso provino de esas mismas columnas que mientras marchaban retroalimentaban al movimiento.

—El 17 de octubre —Eleuterio emocionado—, se produjo un hecho decisivo. Un sector social desconocido casi por completo, ausente de la historia hasta ese momento, irrumpió tomando Buenos Aires y exigió la libertad de Perón. La ciudad fue como arrebatada por decenas de miles de obreros provenientes de las zonas industriales. Una multitud con gran cantidad de jóvenes y mujeres se instaló en la Plaza de Mayo. Los manifestantes venían acompañados por una generación de jóvenes y nuevos delegados de base de los sindicatos de la CGT, que habían comenzado a reaccionar dos días atrás con la huelga de la FOTIA. Fue una congregación completamente pacífica. De una conmoción política y cultural tal, que en pocas horas el triunfo del movimiento antiperonista de una semana atrás se había diluido. Una reunión de masas impulsada desde abajo, por agitación y propaganda de cuadros sindicales, y al mismo tiempo, alentada por sectores de la burocracia estatal y policial. Ese acontecimiento logró algo inédito e imprevisto por los adversarios del coronel. Retornarlo desde la prisión, rescatarlo de su proscripción y tal vez darle una oportunidad política. ¿No creen?

—Muy palpable Uru —acepta Rubén—, si bien la CGT no auspició la movilización, la declaración de huelga impulsó que varios sindicatos y trabajadores que estaban en alerta desde días antes, se sintieran avalados para las acciones a emprender. Muchos se movilizaron sin estar siquiera enterados de la declaración de huelga para el día 18. Acuérdense que durante ese día, los militares discutieron el método para frenar a la multitud. El Ministro de Marina propuso reprimir a los manifestantes



con armas de fuego pero el General Ávalos se opuso. Inicialmente la policía levantó los puentes sobre el Riachuelo para impedir el acceso hacia la Capital para quienes provenían de la zona sur. Algunos manifestantes cruzaron a nado o en balsas hasta que más tarde, los puentes fueron bajados. La policía fue claramente favorable a Perón y no obstaculizó la marcha e incluso algunos de sus integrantes intercambiaron expresiones de simpatía con los manifestantes, cuyas consignas nada tenían que ver con el reclamo de la CGT, sino que expresaban nada más que el apoyo a Perón y la exigencia de su liberación.

—Farrell mantuvo una actitud prescindente —retoma Eleuterio— Ávalos observó a los manifestantes y se negó a movilizar las tropas desde la Campo de Mayo, tal como se lo pedían algunos jefes del ejército y el propio ministro de Marina. Ávalos confiaba en que la manifestación se disolvería sola. Pero al comprobar que por el contrario era cada vez más numerosa, accedió a entrevistarse con Perón en el Hospital Militar. Se dice que tuvieron una corta reunión en la que pactaron las condiciones: el depuesto Coronel Perón sería liberado de su cautiverio en la Isla Martín García, y a solicitud de los propios gobernantes, debía calmar a la multitud convocada en Plaza de Mayo para reclamar su liberación. Además, Perón al hablar a los manifestantes no haría ninguna referencia a su detención y obtendría que se retirasen. Finalmente el gabinete renunciaría en su totalidad, así como Ávalos solicitaría el retiro.

—Así parece que fue —confirma Juan—, a eso de las 23:00, Perón salió a un balcón de la Casa de Gobierno, agradeció su presencia allí, recordó su labor en el gobierno, y prometió continuar defendiendo los intereses de los trabajadores. Finalmente pidió a los concurrentes que se desconcentraran en paz añadiendo que por esta vez, solicitaba que cumplieran el paro del día siguiente. Jajaja. A continuación, Perón pidió su retiro del Ejército y se lanzó a la vida política, con 50 años de edad recién cumplidos.

—Sí, pero antes —retoca Rubén—, el doctor Álvarez concurrió a la Casa Rosada para entregar los nombres propuestos para ministros. La nómina constituyó un escarnio, pues incluía personas con antecedentes sumamente cuestionables.

—No conocía esos detalles, Tano —reconoce Eleuterio—, respecto a la cantidad de concurrentes a la movilización, algunos hablan de millones de personas. Lo más probable es que haya habido entre doscientos a trescientos mil manifestantes. Es indudable que la renuncia de Perón del ocho de octubre a los cargos que desempeñaba, no fue consecuencia de la pérdida de apoyo en los mandos del Ejército. Si nos basamos en la carta que le envió a Eva desde Martín García, en esos momentos Perón estaba decidido a retirarse de la política.

—La movilización del 17 de octubre —articula Juan—, tuvo varios efectos. El gobierno militar al quedar tan debilitado debió convocar a elecciones presidenciales para febrero. De esa manera forzó a Perón a retornar a la lucha política volcando a gran parte del ejército a su favor y obligando al resto de los jefes militares, a pedir el retiro, o tolerar la marcha de Perón hacia la Presidencia.

—Perón —calcula Rubén— tendrá solo cuatro meses para organizarse políticamente. La fórmula que encabece se asentará en los sindicatos, con sectores independientes y algunos desprendimientos de los partidos tradicionales, tales como grupos yrigoyenistas, la UCR Junta Renovadora o FORJA, donde se encuentran Jauretche y Scalabrini Ortiz. Por ese motivo el candidato a Vicepresidente probablemente sea un radical disidente de la UCR.

—El veintitrés —chimenta Eleuterio—, hace recién una semana, Perón se casó con Eva en Junín. Y ya ha comenzado su campaña política. El sector de la UCR que lo apoya constituyó la UCR Junta Renovadora, a la cual se sumaron el recién creado Partido Laborista, y el Partido Independiente, en tanto la organización radical FORJA, se ha disuelto para



sumarse al movimiento peronista. La candidatura de Perón es apoyada por los sindicatos, por sectores militares y por la Iglesia Católica. Mercante fue designado al frente de la Secretaría de Trabajo que junto con muchos sindicatos, constituye un valioso apoyo para su campaña.

—Los partidos de oposición a Perón —especifica Juan—, se están nucleando en un gran movimiento anti-peronista que incluye a los partidos Comunista, Socialista, UCR, Demócrata Progresista, Conservador, la Federación Universitaria Argentina, la Sociedad Rural, la Unión Industrial, la Bolsa de Comercio, los sindicatos opositores, la mayoría de los intelectuales y por supuesto, el embajador de los EE.UU., Braden.

—Efectivamente —recordando Eleuterio a Celia Miranda—, pero dentro del partido Comunista, a raíz de las movilizaciones obreras del 17 de octubre, surgen cuestionamientos a la línea política y a la dirección de Codovilla. Rodolfo Puiggrós, uno de nuestros redactores en “Crítica”, expresa uno de esas objeciones. Exige buscar acuerdos prácticos con Perón en torno a la defensa de los intereses de los trabajadores y a la lucha contra el imperialismo.



SEGUNDA PARTE

Repercusión del 17 de octubre en la prensa escrita

La mayoría de los medios gráficos argentinos: *La Prensa*, *La Nación*, *Crítica*, *Clarín*, *La Razón*, *El Mundo*, *Noticias Gráficas* y las publicaciones partidarias: *Antinazi* y *Orden Cristiano* (católico liberal), expresaron una posición crítica y despiadada de lo acontecido el 17 de octubre. Al punto que para *La Prensa* lo principal a publicar del 18 de octubre fue la crisis de gabinete. La información sobre lo ocurrido en la Plaza de Mayo se iniciaba pasada la página siete, resaltando solamente que desde los balcones de la Casa de Gobierno había disertado el Presidente Farrell y el coronel Perón.

Los matutinos reproducían las declaraciones del ministro Ávalos, quién sostenía que Perón había sido invitado a trasladarse a la isla Martín García, en nombre del Presidente de la República y en el suyo propio a fin de evitar que se cometiera algún atentado contra Perón. El general Ávalos restaba toda importancia a la actividad de los peronistas en esos días, calificándolos de: “*Elementos desplazados que han tratado de crear disturbios para hacer fracasar al gobierno*”.

La Razón informaba en la tarde del 18/10, que todavía seguían concurriendo columnas a la Plaza de Mayo que dejaban estampadas en las paredes de los edificios, leyendas propiciando la presidencia de

Perón. Agregaba el vespertino, que ninguna casa se había librado a todo lo largo de la avenida Montes de Oca, de esa clase de leyendas.

El Antinazi sostuvo que Perón resucitó a la plebe contra la sociedad civil y civilizada: *Alpargatas sí, libros no y sea patriota, mate un estudiante*. Grito de la barbarie contra la civilización resucitado por el totalitarismo nazifascista. El proletariado es el pueblo y el lumpemproletariat el *populacho y el candombe*. El primero habría desfilado el 19 de septiembre en la gloriosa marcha de la Constitución y de la Libertad, y el segundo en la vergonzosa marcha del 17 de octubre.

El diario más tendencioso con la información fue *Crítica*. El medio gráfico donde trabajaban los ya conocidos Juan, Eleuterio y Rubén.

El apoyo a Perón estaba expresado por semanarios de menor tirada como *La Época* (yrigoyenista), *El Pueblo* (católico), y *Tribuna* (nacionalista). *La Época* retrató la misma tarde del 17 de octubre: “Un pujante palpitar comenzó a sacudir las entrañas mismas de Buenos Aires. Venían de Puerto Nuevo, de la Chacarita, Villa Crespo, San Martín, Vicente López, del Riachuelo, Barracas, y Lomas de Zamora”. Era el subsuelo de la Patria sublevado. La consigna era “*a Plaza de Mayo, a buscar a Perón*”. Avanzaban por Avenida de Mayo, por Balcarce, por Diagonal.

Las fábricas, los frigoríficos, los talleres cerraron. Nadie quiso estar ausente del acontecimiento que se vivía. Los puentes, principalmente los que por el sur cruzaban el Riachuelo, fueron mudos testigos convirtiéndose en una especie de símbolo de la arrolladora marcha popular. Alzados o no, custodiados por la Policía que pretendió impedir el paso de la muchedumbre, no fueron medidas suficientes, y lo mismo fueron atravesados.

Para esos medios la masiva manifestación obrera del 17 de octubre, exigiendo la liberación de Perón, pasaría a la historia como el Día de la Lealtad.

A nivel internacional, el *New York Times* produjo un flujo de relatos contra el Gobierno argentino, que hasta los diplomáticos británicos consideraron gruesas exageraciones: “El país estaría paralizado por una huelga general mientras Buenos Aires bullía en manos de las turbas; Grupos de jóvenes irresponsables y alborotadores, la mayoría de los cuales vinieron de la ciudad industrial de Avellaneda, tomaron el control de las calles desde tempranas horas de la mañana y no se cansaron de marchar por la vía pública gritando el nombre del coronel Perón”. Comentaba también, que pese de la huelga, “La Nación” y “La Prensa” aparecieron como siempre, aunque “Crítica”, había sido ocupada por la policía después de haber sido atacado por el populacho la noche anterior.

Respecto a la prensa regional, el *Jornal do Brasil* habló de una “reunión de treinta mil trabajadores en la plaza de Mayo, compelidos por la policía y matones”. Para el *Mercurio de Chile* hubo millares de trabajadores que se manifestaron con la oposición de la mayoría de los dirigentes sindicales.

Mientras *El País* de Montevideo, orientado por el canciller Rodríguez Larreta, llamaba a la muchedumbre *chusmaje asalariado*; y reproducía una durísima declaración de la UCR, señalando la falta de espontaneidad y la presión de la policía y de los sindicatos. La política seguida por Larreta hacía el gobierno de Farrell, era funcional a los EE.UU. y a la política llevada adelante por su representante diplomático en la Argentina, Braden. Además, la opinión de *El País* coincidía plenamente con la opinión de Mosca, futuro candidato a la Vicepresidencia por la Unión Democrática para las elecciones nacionales del año siguiente: “Fueron salvajes estallidos de las hordas analfabetas estupefactas por el alcohol”. O con la definición dada por el diputado radical Sanmartino de “*aluvión zoológico*”.

En general la descripción de la mayoría de los medios gráficos sobre los protagonistas de los hechos fue: elementos de comité, obreros

municipales y del estado obligados por sus jefes, conglomerado de hombres de trabajo indefinidos, no agremiados y con poco entendimiento de reivindicaciones y de problemas sociales, *muchachotes* adolescentes de los barrios, y elementos que viven al margen de la ley, que pretenden sacar algún provecho de los tumultos.

Oposición de los medios de izquierda

Perón y su movimiento político impactaron fuertemente en la sociedad argentina. Su deposición fue bien recibida por la oposición. Sin embargo exigía más que su retiro.

La Vanguardia del socialismo lo expresó en la primera plana de su edición posterior a los acontecimientos del 17: “*Pedimos la ‘desperonización’ de la administración, el término de la dictadura militar y la normalidad constitucional*”. La publicación socialista sostenía en sus páginas que la clase obrera, la ciudadanía libre y las mujeres estaban con la democracia y contra el continuismo militar. Describió a la manifestación del 17 de octubre como una huelga general impuesta, principalmente a la población de la Capital Federal, y a localidades circunvecinas, La Plata y otras capitales y ciudades de provincias, por el coronel Perón y la policía. Por primera vez surgía en *La Vanguardia* la expresión denigratoria de Ghioldi *descamisado*, término que en tiempos del rey español Fernando VII le habían endilgado los absolutistas a los liberales. El periodismo opositor lo adoptó rápidamente y apareció por primera vez en *El Mundo* en su crónica del 18 de octubre.

La Vanguardia lamentaba de que no se tomaran, luego de la destitución de Perón, las medidas necesarias para terminar con la influencia de este y sus partidarios en el gobierno.

Domingo en la vivienda de Marta y Marcos Gurovich.

—Mami, ¿por qué no le decís a Alfredo que haga algo? Aunque sea que ponga la mesa.

—Déjalo Anita, está con el Ángel. Trabajan como burros toda la semana, igual que tu padre. ¡Mirá cómo se están divirtiendo!

La Vanguardia se alegraba del alejamiento de Perón de la escena política, porque beneficiaba a los trabajadores pervertidos por aquel durante su actuación en la Secretaría de Trabajo: “El Cnel. Perón ya no es todopoderoso... Ya no puede hacer la felicidad del pueblo... La clase obrera queda, así, sin salvador...”.

—Vamos a darle una mano a tu hermana que anda quejándose, y con razón. ¿Venís, Alfredo?

Para el socialismo, tanto la movilización como la huelga habían sido organizadas por Perón y sus partidarios con el apoyo de la policía en el marco de un plan estratégico totalmente premeditado para consolidarse en el poder.

—¿Viste, che —José Negri admirado— lo que fue la movilización pidiendo la liberación de Perón? ¡Impresionante!

El análisis de los manifestantes que hizo *La Vanguardia* fue: “todos ellos eran marginales, lúmpenes, la antítesis del verdadero trabajador defendido desde siempre por el periódico”. Por supuesto no podía faltar la referencia a Juan M. de Rosas en la identificación que hacían con Perón: “Los dictadores necesitan ‘proteger’. Rosas, responsable del asesinato de millares de argentinos, ‘protegía’ a unos pocos negros. Desde los patios de sus barrios orilleros se desplazaban sobre el centro de la ciudad poniendo en las calles los gritos y el bullicio de sus adhesiones a la dictadura”. “Los candombes tenían venia oficial para atemorizar, para insultar vecinos, para pintar paredes si lo querían, para colocar moños rojos con brea en el cabello del transeúnte que no se plegara a su alborozo oficialista. Las otras noches hemos tenido en Buenos Aires visiones



de candombe”. La opinión de prensa del PS era: “*Las masas movidas, lo fueron y son de la misma condición y calidad que las que movieron Rosas, Hitler, Mussolini. ¿Qué obrero argentino se mueve en manifestación reivindicatoria de sus derechos como en un corso de carnaval? ¿Qué obrero argentino rompe, depreda, asalta y hurta con el pretexto de tales reivindicaciones? ¿Qué obrero argentino se ha movido contra la cultura y la civilidad para sostener sus derechos a una vida digna y mejor? ¿Qué obrero argentino ataca en turba al transeúnte desvalido porque lleva botines y una camisa limpia, o arranca el guardapolvo blanco de las maestras y escolares? ¿Qué obrero argentino es capaz de hacer todo lo que hizo y se insinúa en estos días de huelga oficial contra los estudiantes, cuando en todo momento obreros y estudiantes lucharon de consuno?*”.

Era evidente el desprecio de *La Vanguardia* por los partidarios de Perón, es decir por una amplísima porción de los sectores populares.

En tono *amarillista* abundaban las inexactitudes, tergiversaciones, exageraciones, dar por generales hechos aislados, como deliberados ocultamientos de información. Valga como ejemplo el silencio del periódico frente al único hecho de sangre ocurrido el mismo 17 de octubre, que no fue sufrido por un opositor a Perón, sino todo lo contrario. (Nota 52).

La Vanguardia que tenía tras suyo una trayectoria de difusión de ideales socialistas y de defensa de la clase trabajadora, se encontró con un gobierno militar que en su accionar a favor de los obreros, llevado a cabo por Perón, no aceptó ni supo interpretar. Si después del golpe de junio de 1943, *La Vanguardia* albergó expectativas favorables acerca del gobierno que surgió, estas rápidamente se desvanecieron. Con el transcurso de los meses se convirtió en el periódico más crítico e implacable al gobierno del Gral. Farrell, a quién caracterizó como fascista. Objeción que le costó a *La Vanguardia* ser clausurada en varias oportunidades, aunque ello no logró doblegarla.

No obstante fue Perón y su obra los principales blancos de ataque de la publicación socialista; que nunca pudo aceptar el consenso que el coronel iba ganando entre los trabajadores. Por lo que se convirtió en la voz antiperonista de barricada por excelencia. De discurso punzante y corrosivo *La Vanguardia* apeló a diferentes estrategias. Como hemos visto, Perón fue calificado de fascista, demagogo y corporativista, a la vez, trató de que sus lectores comprendiesen que la justicia social solo podía alcanzarse en un régimen de libertad. Descalificando a sus seguidores a los que tildó de *falsos trabajadores*, denostándolos y desconociendo su condición de obreros.

A mediados de octubre el semanario *Orientación* del PC, editó un boletín especial con un resumen de los últimos sucesos. Octubre es un mes importante para el Partido Comunista por ser el mes de la Revolución Rusa, el mes de los festejos, el momento del año en que se conmemora, como lo expresó John Reed, los gloriosos diez días que conmovieron al mundo. (Nota 53).

Lejos de una postura triunfalista por el alejamiento de Perón de sus cargos, *Orientación* convocaba a seguir con la lucha hasta derrotar definitivamente a todos los miembros del GOU. Mantenía la necesidad de que la Corte Suprema de Justicia se haga cargo del Ejecutivo hasta que se lleve a cabo el proceso electoral con la total y absoluta proscripción de elementos continuistas del gobierno.

En su editorial afirmaba: “*Perón ha caído. El pueblo con justa razón no se conforma con ello y aspira a expulsar de los puestos decisivos a todos los nazis que pretenden mantenerse en el poder*”. El comunismo planteaba, que el alejamiento de Perón era parte de una estrategia del GOU para calmar la agitación popular de los sectores antifascistas.

—*Pero si eran todos cabecitas negras, provincianos sin trabajo y a todos seguro, que se les pagó algo.*

—*No estoy seguro Marcos, que esa haya sido la composición. Yo vi pueblo, mucho pueblo pobre.*

—*A mí también me dolió mucho verlos marchando desde tan lejos, tan tristes cuando llegaban, tan felices cuando lo liberaron.*

El semanario *Orientación* apenas sucedió el 17 y 18 de octubre, bregó por organizar un amplio movimiento de unidad nacional: “*Los tenebrosos 17 y 18 de octubre dejaron una cola de hordas lanzadas por las calles insultadoras, sucias y cobardes, que hoy son afrontadas valientemente por las vanguardias democráticas, vanguardias que deben organizarse mejor y proceder con más energía contra el enemigo*”.

Orientación no dejó de asociar también a Perón con las figuras de Hitler y Mussolini: “*Quiso erigirse en protector de los trabajadores aprovechando momentos de fiebre especulativa e inflacionista que fomentó por todos los medios. Aprendió de Mussolini, que algún día se llamara socialista y que en 1919 agitara engañosamente una plataforma obrerista ultra radical. Lo aprendió de Hitler que denominó a su pandilla de bandidos...*”.



En el Jardín Botánico

Alcides y Fabián solían admirar la escultura *Los primeros Fríos* enclavada en el Jardín Botánico de la ciudad de Buenos Aires, también llamado Jardín Thays en honor al paisajista que lo concibió. Allí en esa escultura quedaron en encontrarse.

—*Buenos días, Fuentes. ¡Qué buena que sigue estando la escultura! Jajaja ¡Me encanta!*

—*Sí, está buenísima. Buen sitio para encontrarnos. Hay otras versiones de “Los primeros Fríos”, me gusta más la nuestra.*

—*Donde no creo que estén con frío es en Núremberg. (Nota 54).*

—*¿Por lo del próximo lunes? Por supuesto que no. Se van a sacar chispas en el arranque de los juicios. Va a estar todo muy candente. Seguramente el tribunal militar internacional será un largo proceso judicial. Ventaja que da pertenecer a las naciones aliadas vencedoras.*

—*Corte militar, resultado de la Carta que firmaron en agosto las potencias victoriosas cuando suscribieron el compromiso de Londres, en contra de los principales dirigentes sobrevivientes capturados del gobierno nazi. Esa Carta fijó los principios y procedimientos por los cuales se regirían los juicios, como el actual de Núremberg.*



—*Realmente, Espinoza. Discernís que los procedimientos establecidos en esa Carta, son más cercanos al derecho Europeo, que al Common Law, el derecho anglosajón, en cuanto a la producción de prueba, un juicio compuesto por jueces y no por jurado y la generación de contra evidencia. Hasta se puede apelar ante el Alto Consejo Aliado de Control de la Alemania ocupada.*

—*Además de los crímenes de guerra, creo que la Carta de Londres establece que el Tribunal puede ser competente en crímenes contra la humanidad y contra la paz. Va a ser la primera vez en la historia, que una nación vencida, sea juzgada por un tribunal internacional por sus acciones de guerra.*

—*¡Ojalá!, Fabi, veremos el alcance que llegan a tener los juicios. Che, ¡qué buena que está esa otra escultura! ¿A ver qué dice? ¿De quién es?*

Leen la inscripción.

Se llama “Saturnalia”, del italiano Ernesto Biondi. Representa la festividad practicaba en la Roma antigua que finalizaba con la realización de orgías y gente emborrachándose.

—*¡Es bellísima! Busquemos un lugar para tomarnos un cafecito y después volvemos.*

Encontraron un lugar apropiado justo frente al Botánico, llamado *Hermann*, un Café y Restaurante que hacía poco había abierto sus puertas, especializado en comida alemana. Prontamente un amable mozo le sirvió a Alcides un capuchino y una porción de *schoko sahne torte* (pastel con capas de crema batida y chocolate), y a Fabián un café con leche con una rebanada de *Pflaumekuchen* (pastel de ciruelas).

—*Aparte de Núremberg —comenta Fabián—. ¿Cuántos hechos políticos sucedieron aquí en las últimas semanas? ¿Eh?*

—*¿Desde cuándo te referís?*



—Y, desde el 17 de octubre. ¿Te acordás que nos vimos pocos días después para comentar esa movilización impresionante?

—Y sí, Espinoza, lo tengo muy presente. ¡Cómo olvidarlo! Después de ese día Perón ya no volvió a reasumir sus cargos, pero el nuevo gabinete de Farrell constituido por amigos del coronel, es de invalorable ayuda en su candidatura.

—Entre otras cosas que pasaron desde el 17, Perón se casó con María Eva Duarte. Recién después comenzó a dedicarse de lleno a prepararse para las elecciones de febrero.

—Incluí al armado del Partido Laborista con la inmediata finalidad de sostener su pretensión presidencial.

—Desde luego, Fuentes. Justamente el Partido Laborista (PL) representa a los sectores sindicales organizados que participaron el 17 de octubre ¿Cómo no incluirlo? Con sus principales líderes como Reyes, un dirigente del gremio de la carne casi sin actuación previa; Gay el Presidente del PL, un histórico dirigente del gremio telefónico y líder de la corriente sindicalista revolucionaria, y Roldán, también una auténtica dirigente sindical delegada del sindicato de la carne.

—Fíjate que la organización interna del PL, está inspirada en el Partido Laborista Británico y en el liderazgo de Attlee. Las fuerzas que apoyan a Perón para dentro de tres meses, son bastante heterogéneas. Además del PL, está la Junta Renovadora, el grupo disidente de la UCR, y el Partido Independiente, un extraño desprendimiento de los conservadores.

—Sí, pero además, súmale una buena parte del ejército, toda la policía, y a la jerarquía católica con pocas excepciones, gracias a la implantación de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Esta jerarquía católica, como bien intuís Fuentes, teme la separación de la Iglesia del Estado propuesta por parte de la oposición y no puede aceptar un frente democrático que incluya a comunistas, algunos grupos nacionalistas y liberales.



—*Después del llamado a elecciones de Farrell, los Socialistas, Comunistas, Demócrata Progresistas y el Partido Demócrata Nacional, insisten en la necesidad de realizar una alianza electoral con la Unión Cívica Radical; que ha estado indecisa por la oposición del sector intransigente, de Sabattini, Frondizi y Balbín.*

—*Finalmente se impuso el sector unionista de la UCR. Crearon la Unión Democrática, (UD), con la condición que la fórmula presidencial sea exclusivamente radical y se excluya al Partido Demócrata Nacional. El radicalismo eligió como candidatos a dos unionistas: Tamborini y Mosca.*

—*Las elecciones van a ser muy peleadas, Fabi. Mucha gente ve al candidato Perón como alternativa a la vieja política. La contrafigura de los modelos anacrónicos que proponen los partidos tradicionales como los que has citado. Creo que voy a votar al Partido Laboral.*

A fines de 1945, por la aparición de una nueva y pujante fuerza, el peronismo, se presenció el nivel más álgido del enfrentamiento político y social. Bajo la influencia de la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas políticas, sociales y económicas tradicionales, actuaron casi en forma unánime tratando de resistir la irrupción del Peronismo.

La sociedad argentina se dividió en forma irremediable. Para la UD era la lucha de la democracia contra el fascismo, para el PL la disputa de la Nación contra el imperialismo, la lucha del pueblo contra la oligarquía. Frente a esa realidad, los medios de prensa jugaron un papel importantísimo, convirtiéndose en actores consumados, expresando en forma por demás desigual, a las fuerzas en pugna.

La mayoría de los diarios de la Capital Federal y los más tradicionales de las provincias, desde el momento mismo en que Perón se hizo cargo de la Secretaría de Trabajo y Previsión en noviembre de 1943, se volcaron en su contra. La inmensa mayoría de la prensa no dejaba de fustigarlo.

Desde los medios más conservadores hasta los de izquierda, alertaban acerca del supuesto carácter fascista del ascendente coronel, mientras que subestimaban permanentemente a sus seguidores. A esos medios de alcance nacional, que en conjunto alcanzaban una tirada de más de un millón de ejemplares diarios, se le sumaban los tradicionales del interior como: *La Gaceta* por Tucumán, *La Voz del Interior* de Córdoba, *El Día* de La Plata, *Los Andes* por Mendoza, *El Intransigente* de Salta y *La Capital* por Rosario entre otros.

Apoyaban a Perón tres medios de reciente aparición y escasa influencia: el vespertino *La Época* y los matutinos *Democracia* y *El Laborista*.

A medida que Perón iba ganando apoyo y popularidad entre los trabajadores, aumentaba su influencia en el gobierno militar que integraba, donde era además, Ministro de Guerra y Vicepresidente de la Nación.

Revisión Comunista del Peronismo

El problema que más le preocupaba al comunismo argentino en política interna, se vinculaba con los cambios operados en el seno de la clase obrera por la política social llevada a cabo por el Coronel Perón desde la Secretaría de Trabajo. Efectivamente, el PC que había logrado obtener prestigio e influencia en los principales sindicatos, a pesar del ambiente fuertemente represivo de la década anterior, observaba con inquietud cómo el gobierno de facto y principalmente Perón, iba ganando apoyo no solo de numerosos líderes sindicales, sino también de amplios sectores de la clase obrera.

La primera respuesta que esgrimió el comunismo partidario para explicar ese fenómeno político fue, por un lado, acusar de traidores a los dirigentes sindicales con el mote de colaboracionistas del gobierno fascista, y por otra, sostener que aquellas personas que se pasaban de un sindicato a otro y que además habían marchado en las jornadas del 17 y 18 de octubre, no eran obreros conscientes, no eran trabajadores en el sentido estricto de la palabra. La caracterización que hicieron de Perón tampoco se modificó durante el incipiente proceso electoral.

Para *La Hora*, Perón representaba una variedad aborigen del nazi fascismo que intentaba hacer creer que defendía al pueblo y a los

trabajadores. Perón creaba y/o reconocía nuevos sindicatos paralelos a los ya existentes con el fin de dejar sin apoyo a los dirigentes sindicales de filiación socialista o comunista.

Paulatinamente empezó a observarse a través de la prensa comunista, un reacomodamiento de algunos dirigentes partidarios a una nueva perspectiva sobre la clase obrera peronista. Tibiamente se iba alcanzando una nueva interpretación del fenómeno político y social iniciado en las jornadas del 17 de octubre, que no obstante, seguía coexistiendo con la vieja concepción despreciativa del lumpen proletariado. Al distanciarse de esa imagen de lumpen proletariado, en el interior del PC comienza a darse un fuerte debate acerca del componente social predominante en el peronismo. Así, se van aproximando a la idea del obrero engañado, que producto de su ignorancia política fue presa fácil de las actitudes populistas del Coronel Perón.

Conjuntamente con esa revisión, empieza a considerarse otra posibilidad: el alejamiento del Coronel Perón podría implicar la anulación de las conquistas económicas y sociales alcanzadas por el movimiento obrero hasta entonces, en especial para el sector joven y de reciente incorporación a la actividad gremial y política. Sin trayectoria de lucha.

El imaginario comunista sobre la clase obrera peronista variaba y adaptaba a una actitud comprensiva y pedagógica. A partir de ese momento, el PC pretendió estar del lado de su cofradía de clase.

Se trató de recomponer una relación profundamente alterada por la consolidación del proyecto de Perón; cuando se consideraba que éste llevaba a cabo el plan de las fuerzas de la reacción para frenar las luchas populares, conocida como *teoría del dique*. Teoría que interpretaba que Perón se había aprovechado de un proletariado joven e inexperto, alejándolo de su misión histórica, al mismo tiempo que lo separaba de su partido de clase: el Partido Comunista.



A fines de 1945 en *La Hora* comienza a ganar cada vez más espacio la idea de tender la mano a los engañados del movimiento obrero por la astucia, por la demagogia de la versión local de Mussolini y de Hitler: *“Justifica a los obreros y a la masa, con que son argentinos, obreros que viven del sobre quincenal, muchachas que vinieron de Santiago del Estero para trabajar de sirvientas en Palermo o adolescentes a quienes la vida les negó el libro o les dio el cuartucho del conventillo”*; *“No perdonamos a los mentirosos pero comprendemos a los engañados...”*.

Ese acercamiento *pedagógico* no fue compartido por la mayoría de los integrantes del comunismo local. González Tuñón sostenía respecto de las elecciones venideras: *“Hay que votar contra el peronismo que arrancó de los bajos fondos sociales a los peores elementos lúmpen, desclasados y mujerzuelas, delirantes que han participado en los candombes mazorqueros de la avenida 9 de julio, de plaza Once y de Luján”*.

El *candombe y la muerte*, otra clara definición del nazi peronismo. Para el PC significaba la reconstrucción de la mazorca, la entrega del país a la supervivencia nazi fascista y a las grandes empresas imperialistas. Instaba a votar en contra del nazi peronismo, contra el candombe y la muerte.

Un mismo fenómeno político y dos interpretaciones.

La discusión en el interior del Partido Comunista fue muy fuerte y rompió con la idea de un partido monolítico, disciplinado y organizado sobre la base del acatamiento ciego a las iniciativas de los dirigentes. Hasta las elecciones de febrero de 1946 coexistieron las dos concepciones: una decididamente en contra y otra más abierta que sostuvo, no a Perón, pero si al nuevo fenómeno social.

Los primeros veían en el Coronel a un nuevo Rosas, una reencarnación de Hitler y Mussolini, y a la clase obrera peronista como el exponente nativo de la irracionalidad y la barbarie, los representantes más acabados de la mazorca y la Gestapo.

Los segundos, partidarios de la *unidad por abajo*, llevaron adelante una separación entre el interés político de Perón y los justos reclamos de la clase obrera. Diferenciaron al líder de la masa.

Primavera en el barrio de La Unión

El barrio Unión de Montevideo fue fundado con el nombre de Villa Restauración por Oribe, Presidente del Uruguay y aliado de los federales argentinos en el contexto de la Guerra Grande. (Nota 55).

En aquel entonces la Villa Restauración ofició de capital interina del gobierno Blanco, auto considerado legítimo, ya que dentro de la zona amurallada de la actual Ciudad Vieja de Montevideo, se encontraba el Gobierno de la Defensa de Montevideo, comandado por los colorados de Rivera. En Restauración ubicó Oribe su centro de operaciones, sirviendo también como asentamiento de los soldados de la Confederación Argentina. En octubre de 1851 la villa Restauración tomó el nombre de Unión como homenaje al final de la Guerra Grande. Ante el nuevo sitio de Montevideo en 1865, se estableció en ese lugar el cuartel general de las tropas blancas o nacionales. A partir de esos años se empezó a vivir una época de paz y desarrollo que se graficó en la llegada del tranvía que unía el naciente barrio de la Unión con el Centro de Montevideo. El eje vial más importante del barrio Unión, pasó a ser la Avenida 8 de Octubre, en conmemoración del final de la Guerra Grande de 1851.

Tarde de sábado primaveral en el barrio La Unión.

Sofía Zayat y Jaime Amzalag reciben a sus amigos porteños Olga Albarracín y Fabián Espinoza, que tan cordiales habían estado dos primaveras atrás en Buenos Aires. Fueron invitados para esa ocasión, María Silva y Washington Rodríguez, amigos y compañeros del teatro que deseaban conocer a los invitados.

Sofía y Jaime viven en La Unión en un pequeño apartamento de propiedad horizontal en la calle Asilo esquina Propios. El apartamento es pequeño, acogedor y está finamente decorado. Resaltan la profusión de bibliotecas y anaqueles con libros y carpetas, acorde a los intereses y a la vida docente de sus moradores.

La pareja es de ascendencia judía. Sofía de origen egipcio, mizrají, y Jaime, sefardí. Se desempeñan como profesores en las asignaturas de Literatura e Historia en tres liceos montevideanos: El N° 3 *Dámaso Antonio Larrañaga* del barrio La Blanqueada, en el N° 4 *Juan Zorrilla de San Martín*, y en el N° 5 *José Pedro Varela*, ambos del Parque Rodó. Son docentes comprometidos y aman la docencia.

Los primeros invitados en llegar fueron Laura y Washington, con pila de bizcochos y panes de la panadería *Ámsterdam* de la propia Unión.

A los pocos minutos arribaron los argentinos Olga y Fabián con un hermoso ramo floral, generándose una cálida presentación entre los invitados. Mientras Sofía acomodaba las rosas, los asistentes se fueron instalando en el living que aún se mantenía iluminado naturalmente a través de una hermosa claraboya. El estar tenía dispuesto una mesa baja con varias bandejas de panes y bizcochos, platitos de manteca, mermeladas, dulces; los infaltables termos de agua caliente para mate, té y café, junto con jarras de jugo de naranja y agua fresca. A los lados del living, la cocina integrada permitía contemplar un brillante *Primus de cobre*, listo para sucesivas cargas de agua caliente.

—¡Bienvenidos a nuestro hogar! —profiere jubiloso Jaime.



—*Muchas gracias amigos —agradece Olga—. ¡Tenía tantas ganas de venir!*

—*Estamos muy contentos que estén con nosotros en nuestra ciudad. Disfrutemos esta repostería aún calentita, mientras nos contamos las novedades que ocurren en ambos países.*

Matearon y saborearon distendidamente por casi una hora, comentando con alivio el fin de la guerra. Los hombres hablaron de fútbol. Felicitaron a Fabián por la obtención de River Plate del campeonato de primera de 1945. Fabián se disculpó por su ignorancia sobre el fútbol del medio local. Los uruguayos lo tranquilizaron. Washington aprovechó para chancear a Jaime, porque Peñarol había logrado el campeonato uruguayo.

—*Tomo la palabra, más para salir de este momento bochornante para un Bolso, que por mi condición de anfitrión. Jajaja. Demos inicio, ¡no más! A nuestro intercambio informal de sucesos rioplatenses.*

Alegría.

—*Amigos, informes diplomáticos uruguayos de octubre, afianzan las esperanzas sobre una crisis terminal y definitiva del régimen de Farrell y la caída de Perón. Síntoma de esa inestabilidad ha sido la renuncia del embajador argentino en Uruguay por discrepancias con su gobierno.*

—*¡Buen escape, Jimmy! Disculpen los visitantes argentinos por comenzar reparando en nuestra propia situación. Supongo que es debido a nuestra preocupación por vuestros últimos movimientos. Me refiero al 17 de octubre.*

—*Por favor, continúe —tranquiliza Olga—, también compartimos vuestra intranquilidad.*

—*Gracias Sra. El 4 de octubre acaba de asumir un nuevo ministro de Relaciones Exteriores, el canciller Rodríguez Larreta. El canciller saliente Serrato, buscó y logró una política de equilibrio con la Argentina, al mismo tiempo que mantuvo alianza con los norteamericanos.*



—*La cuestión, Washington* —agrega Laura—, *es no terminar en sumisión con los EE.UU. Serrato protegió nuestro decoro internacional y la seguridad de nuestras fronteras. Sabrán de la oposición de Serrato a la existencia del Consejo de Seguridad de la ONU, por considerarlo no democrático. Le valió duras inectivas de los aliadófilos en el Uruguay y no cayó nada bien en el Departamento de Estado. Posición que refleja moderadamente su nacionalismo batllista.*

—*Disculpen nuevamente mi ignorancia* —consulta Fabián—, *no estoy comprendiendo bien. Ha habido cambio de canciller, ello ¿Cómo se relaciona con la Argentina?*

—*Dispensen amigos* —explica Sofía—, *los estamos complicando con nuestras incertidumbres geopolíticas por las presiones que recibimos de los EE.UU. El Presidente Amézaga requirió de un canciller con una personalidad más vehemente que la de su antecesor. Y que aliñe al Uruguay en el nuevo escenario de postguerra en la región. Para eso nombró nuevo canciller y esa es la función que espera de Rodríguez Larreta.*

—*El 8 de octubre* —retoma Washington—, *Thedy, nuestro embajador en la Argentina, informó que en Buenos Aires circularon versiones sobre una grave situación militar.*

—*Sí señor, así fue* —admite Fabián—, *el Presidente Farrell fue presionado en una asamblea de oficiales y terminó arreglando que Perón renuncie a todos sus cargos. Eso en el medio de grandes cambios ocurridos después del 17 de octubre, que anticipan la salida democrática. Los Estados Unidos continúan con su trabajo diplomático para aislar a la Argentina, como si la dictadura de Farrell fuera realmente un régimen poderoso y duradero.*

—*Sean que en el ínterin llegó a Montevideo un memorándum del Departamento de Estado, solicitando “nuestra opinión” sobre “¿Qué hacer con la Argentina?”.* El documento denuncia el totalitarismo, el nazi-fascismo y los incumplimientos argentinos al respecto.



—Con tu permiso, Laura —añade Washington—, el memorándum puso en evaluación cinco puntos sobre la manera de actuar con la Argentina. Quieren saber en primer lugar, si Uruguay estaría de acuerdo en que las Naciones Unidas inicien alguna acción. Además, propone nombrar una comisión de Ministros de Relaciones Exteriores que informe sobre el no cumplimiento del gobierno de Buenos Aires con los compromisos interamericanos. En especial, respecto de la inobservancia argentina de los compromisos contraídos bajo las resoluciones del Acta de Chapultepec. Finalmente el memorándum recomienda que se intercambie información entre los países latinoamericanos sobre las pruebas del incumplimiento argentino.

—La consulta al Uruguay —continúa Laura—, en realidad ya ha sido hecha antes a diecisiete países. Nos dan el honor de “consultarnos” debido a nuestra proximidad estratégica con Uds.

—Esa fue la razón —completa Sofía—, por la cual el 15 de octubre el canciller consultó al gobierno nacional en pleno. De este modo fueron convocados a la cancillería: batllistas, blancos, cívicos e independientes para recabar opiniones sobre la propuesta norteamericana. Los dirigentes políticos consultados, sabiamente concluyeron que lo mejor era esperar a que se defina la actualidad política argentina en plena efervescencia.

—Sí, pero para Rodríguez Larreta —expone Jaime—, la cuestión no solo era conocer la posición política en el Uruguay respecto de la Argentina, sino también, ¿cuál debía ser la actitud del resto de América frente a los gobiernos de la misma índole que existan o se constituyeran en el futuro en el continente?

—Conozco el alcance de esa doctrina —toma la palabra Olga—, vuestro canciller cursó mensaje a las cancillerías latinoamericanas proponiendo pasar por encima el principio de “no intervención”, preconizando acciones multilaterales. Pese a mi antipatía por la revolución del 43 y mis dudas sobre los gobiernos que lo continúan. Eso que cuentan, es un



esbozo local de una doctrina claramente intervencionista por parte de una potencia extranjera en la región, y la rechazo categóricamente.

—Según opinión del canciller —comenta Washington—, el principio de no intervención no ampara ilimitadamente la reiterada violación de alguna República de los derechos elementales del hombre, del ciudadano, y el incumplimiento de los compromisos contraídos. La no intervención no puede transformarse en el derecho de invocar un principio para violar impunemente todos los otros.

—Nuestro canciller Juan Cooke, se expidió y pronunció una enérgica respuesta contraria. Solo Guatemala, Costa Rica y EE.UU. secundaron la proposición uruguaya, mientras Panamá manifestó reservas. Todos los otros países condenaron en términos severos aquella ocurrencia.

—Coincido, querida, con tu apreciación del golpe del 43. Pero todos los consultados en aquella oportunidad por Larreta, admitieron la gravedad del momento, y concordaron que la Argentina es un régimen totalitario y peligroso para el Uruguay.

—Para Rodríguez Larreta —esclarece Washington—, resulta muy grave que en la Argentina haya capitales y actividades nazis, y anticipó a sus aliados norteamericanos los conceptos que guiarán la doctrina que ira a presentar en poco tiempo al resto de los países de América. No sin antes dar acuerdo al “Principio de no intervención”, aunque con limitación y tope al mismo.

—El ministro Larreta —prosigue Jaime—, concluyó afirmando su tesis para la política interamericana: paralelismo entre democracia y paz.

—Es decir —resume Laura—, Rodríguez Larreta está a favor de limitar el “Principio de no Intervención”, si es que se violan derechos fundamentales. Pero como la coyuntura aconseja esperar que el escenario argentino se despeje, recomendó a los aliados del Norte no intervenir. Por el momento...

—*¡Qué serio y grave es todo lo que nos cuentan!* —admite Olga—, *aun siendo tan crítica de mi gobierno, como argentina me siento pésima.*

—*Coincido con mi esposa en su desazón y malestar. Es claramente la conspiración de una potencia extranjera usando la deslealtad de nuestros hermanos. Al mismo tiempo, sé de vuestra genuina inseguridad, si es que nosotros virásemos al fascismo franco como lo ven Uds.*

—*No está bien, no es leal ni ético que vuestra tranquilidad democrática se sustente en amenazar nuestra soberanía nacional. ¿Nos entienden?*

—*Compañera y amiga, claro que los entendemos. Nos apesadumbra lo que plantean y por cómo se sienten. Confíen en que no nos anima nada malo en contra de la Argentina, por favor. Nos preocupa muchísimo el potencial totalitarismo de vuestros gobernantes, y desprecio el lugar que el imperio nos está asignando.*

—*¡Calma, calma!* —solicita Jaime—, *por favor, nuestro gobierno puede que conspire junto a los EE.UU., pero nuestros pueblos categóricamente no. Seamos mutuamente comprensivos. Propongo que retomemos nuestro intercambio en los hechos del 17 y 18 de octubre, y sobre la incidencia para los dos países.*

—*Ha sido sorprendente* —señala Laura—, *que por la detención de Perón se produjese la movilización de octubre; una masiva manifestación en Plaza de Mayo de medio millón de obreros exigiendo la inmediata liberación de su líder y la restitución a sus cargos.*

—*Buenos Aires* —confirma Fabián—, *fue tomada por decenas de miles de obreros provenientes de zonas industriales que venían creciendo en la periferia de la ciudad. Como los manifestantes no se retiraban solos, Farrell y el ministro Ávalos al ser incapaces de disolver la protesta por medios pacíficos decidieron negociar.*

—*Para que aprecien los amigos argentinos nuestro desacuerdo tanto con el filo fascismo argentino, como con el antipático lugar que nos propone el imperialismo, quiero reseñar y repudiar la forma en que fueron*



tomados los sucesos de octubre por nuestra misión diplomática. Ese 17 de octubre la embajada uruguaya en Buenos Aires advirtió a nuestro gobierno, que se estaban produciendo manifestaciones callejeras, donde predominan elementos procedentes de los suburbios de la Capital Federal, cuyas expresiones los revelaban como adherentes a la persona y a las tendencias sociales del ex Vicepresidente Perón. ¡Se dan cuenta! Nuestra embajada habló de “elementos”, omitía ex profeso que los manifestantes fueran obreros, y solo resaltó que la muchedumbre provenía de los suburbios.

—Muy cierto Washington, además, esa interpretación de octubre, fue similar a la que realizaron el resto del espectro político antiperonista del Uruguay. Ni qué hablar de los argentinos exiliados.

—Así fue —confirma Sofía—, al principio, pero nuestro embajador prontamente trocó su opinión cuando a la tarde fue testigo de la impresionante marea humana avanzando sobre Buenos Aires. En un telegrama cifrado y de urgencia, Thedy describió la agitación de los obreros partidarios del Coronel Perón (ahora ya se trataba de grupos de obreros) que procedían de Avellaneda y de otras zonas industriales de la Provincia, en especial donde existen frigoríficos. Venían a reclamar por sus derechos y por la libertad de su líder. Había también una huelga convocada para el día siguiente, para el día 18.

—Nos guste o no —certifica Olga—, la Argentina vivió un gran giro histórico aquel día de octubre, cuando los trabajadores y los sectores populares ingresaron a la fuerza a integrar el país. Las clases medias, los intelectuales y el cuerpo diplomático, solo vieron hordas, y no a una sociedad defendiendo sus derechos.

—A tal punto fue así, Olga —coincide Jaime—, que Ibáñez, un dirigente del Partido Socialista uruguayo, un hombre de letras comprometido con las luchas sociales que estaba casualmente en Buenos Aires ese día, sostuvo que Perón no es un mito, es por desgracia una realidad

que costará disminuir y disolver. El fenómeno social que Ibáñez presenció lo describió con mucho desdén. Que los que marcharon presumen de obreros, y muchos por desgracia lo eran, pero también y a la par, los infaltables rompehuelgas, los trabajadores desaprensivos y egoístas, sin conciencia de clase.

—Ibáñez interpretó al 17 de octubre —aclara Sofía—, como un suceso favorecido por el atraso de la legislación obrera en la Argentina. Que Perón había recurrido a burdas concesiones, intentando sustituir la ley. Que las dádivas de los déspotas son siempre revocables porque se apoyan en la arbitrariedad. Para Ibáñez los obreros auténticos son inmunes al soborno y a la mentira.

—No es difícil imaginar que para Ibáñez el verdadero pueblo fue el que desfilaron en la Marcha de la Libertad. Un pueblo encarnado en las mujeres que se congregaron en las calles de Buenos Aires desafiando la barbarie policial de la dictadura.

—Esa misma —confía Sofía—, pero sin tu franqueza, Fabián, fue la interpretación promedio que tuvo el espectro antiperonista uruguayo. ¿Cómo no nos damos cuenta? Que la revolución del 43, inicialmente por imposición militar, y tres años después en la persona de Perón, sigue contando con innegable apoyo popular. Por eso la marcha y movilización por Perón, no hizo más que reencender las alarmas ya existentes desde Washington hasta Montevideo.

—Entonces, ¿hay que operar o no para terminar con el único foco “totalitario” del continente?

—¿Qué buena pregunta Srta.! —concede Fabián.

—No sé cuál es la mejor respuesta —opina Washington, —solo conozco que en este contexto, Uruguay y su canciller tuvieron un papel clave en el concierto regional y en la estrategia de los Estados Unidos para enfrentar al peronismo desde sus inicios. Pocos días después, el 29 de octubre, se discutió esa problemática en Montevideo con la presencia de



importantes dirigentes políticos. Allí Larreta leyó una nota sumamente reservada del Departamento de Estado, donde se le solicitaba a Uruguay asumir determinadas actitudes dirigidas hacia la Argentina.

—Fue nada menos —puntualiza Jaime—, que César Batlle Pacheco el hijo de Batlle y Ordóñez, el más vehemente defensor de la propuesta norteamericana; que ve a la Argentina más que nunca, como un régimen nazi, por lo tanto, considera que no debíamos apartarnos de la política de colaboración con los Estados Unidos. Nos advierte que si lo hacemos, caeríamos en la órbita de nuestro vecino del Plata que soporta un régimen nazi y nuestra democracia sucumbirá. Propuso proceder con valor iniciando una acción colectiva frente a la Argentina.

—Vean —sostiene Jaime—, Rodríguez Larreta ni se inmutó al conocer que Washington nos solicitó que extendiéramos los principios de su doctrina a una declaración continental. Todos los participantes estuvieron más o menos de acuerdo en que Uruguay debía tomar la iniciativa con valentía con el apoyo de los Estados Unidos. Amigos, Uruguay dispone de una cultura política fuertemente laica, con el antifascismo promovido desde el Estado y la tradicional importancia de los partidos políticos. Con esa imagen un tanto ideal, se identifican los opositores a Perón en la Argentina y a Vargas en Brasil.

—Además —propone Fabián—, existe cierta fascinación mítica por el exilio anti-Rosista que hubo en Montevideo a mitad del siglo pasado.

—La homologación —instruye Sofía—, entre Herrera y el peronismo fue señalada por el neobatllismo. El herrerismo es acusado de actuar como quinta columna del fascismo primero y ahora del peronismo. Por eso las organizaciones y figuras del antifascismo argentino, actualmente volcadas al anti peronismo, son aliadas políticas del batllismo en Uruguay. En cambio el Partido Blanco ha manifestado su apoyo a Perón y al Presidente Farrell.



—*Todo lo que describen* —concluye Olga—, *asemeja o configura una alta conspiración contra la Argentina. Me alarma tanto como el peronismo.*

—*Sí amiga, impresiona como tal. De todos modos, todo cambió cuando el mes pasado, el Departamento de Estado hizo llegar al Uruguay, una nota confidencial que no debía ser publicada, ni citada o utilizada de ninguna forma. El texto era la transcripción de un discurso de Briggs, el actual Director de la Oficina de Asuntos de las Repúblicas Americanas, donde traza la línea a seguir en la próxima Conferencia de Río.*

—*Sabemos de qué se trata* —admite Fabián—, *es para armar un sistema de seguridad Panamericano. Un instrumento que los EE.UU. preparan para ir ajustándolo con los demás países americanos.*

—*De eso se trata joven* —certifica Washington—, *el segundo aspecto de esa nota, se ocupa con mayor precisión del “Principio de no Intervención”. Como Uds. saben, ese Principio vigente no prohíbe ni impide a los gobiernos aconsejarse con otros sobre cualquier situación existente en las naciones de nuestro hemisferio, o actuar junto con otros gobiernos para corregir condiciones que perjudiquen la seguridad o el bienestar de las Américas.*

—*La novedad* —aporta Sofía—, *es la nueva posición yanqui. Lo llaman ejercicio de iniciativa colectiva, descartando la intervención unilateral. Para Briggs, ninguna organización internacional puede funcionar sin estos intercambios, sin la oportunidad de exponer sus opiniones o de buscar una acción multilateral responsable. Para una acción multilateral, no haría falta la unanimidad del continente por no ser realista. En otras palabras, el “Principio de no Intervención” no implica aprobar la tiranía local.*

—*Claro, y tres días después vuestro canciller da a conocer la Doctrina Larreta enviándola a los cancilleres de América.*



—Así ocurrió, amiga. Y como fue votado y aceptado por nuestro consejo de ministros por unanimidad, se presentó la doctrina como una posición oficial del gobierno uruguayo, reafirmando el vínculo entre democracia y paz. El núcleo central de la propuesta es mantener el “Principio de no Intervención”, pero armonizándolo con otros principios para la conservación de la paz y la seguridad internacional.

—La justificación —compatibiliza Jaime—, radica en que la lucha contra el nazi-fascismo no es un hecho aislado, sino que se debe dar a escala planetaria. En esencia, se denuncia la vigencia del “Principio” por considerarlo un escudo detrás del cual se atenta y viola el derecho, se ampara a los agentes y a las fuerzas del Eje, burlando así los compromisos contraídos.

—El objetivo último —sintetiza Fabián—, es habilitar la intervención a la Argentina con respaldo jurídico internacional.

—Así pinta —acredita Laura—, la adhesión completa y categórica solo la expresaron Costa Rica, Guatemala, Panamá, Venezuela y, obviamente, sus autores, Estados Unidos y Uruguay. Es decir, seis de veintiún países. Colombia, Ecuador, El Salvador y Haití la rechazaron íntegramente. Paraguay y Bolivia no se pronunciaron.

—Los norteamericanos —añade Sofía—, finalmente hicieron conocer a nuestro canciller, que no era conveniente incluir su iniciativa en el temario de la Conferencia de Río. Una propuesta tan fundamental requería mayor tiempo para cuajar. Por lo tanto, los EE.UU. no firmarían un pacto eventual de asistencia mutua entre las naciones del hemisferio. Así la Doctrina Larreta resultó un fracaso y quedará en el olvido en poco tiempo. Tenía serias imprecisiones, vacíos, resultaba una generalización inadmisibles.

—No hay duda —Olga muy decepcionada—, que para el armado de un tratado Interamericano de asistencia, debe haber gobiernos “afines filosófica y doctrinariamente dóciles”. No es bueno que Uruguay viva de

espalda a América Latina, mirando al Norte, y peor aún, que asuma el papel de punta de lanza del imperialismo yanqui en la Cuenca del Plata.

—*No sería bueno, ni lo deseamos Sra.* —admite Washington.

—*La fracasada intervención* —vuelve a resumir Laura—, *en los asuntos electorales de la Argentina por parte del gobierno de Amézaga, ha dejado muy mal parado al gobierno uruguayo entre los países latinoamericanos. Después de tantas alharacas, tantas obsecuencias, de haber echado por la borda, los principios, intereses y la auténtica tradición nacional y americana en la materia, hemos ganado el repudio y la desconfianza de las demás naciones americanas. Así hemos quedado ahora y más después que el Departamento de Estado cambió el rumbo impuesto por el desorbitado Braden y se dispone a reanudar sus relaciones con la Argentina.*

—*Bueno, chiquilines. ¿Vamos a cenar?*

Como les fue prometido dos años atrás, fueron a degustar la *pizza blanca de Tasende*, caracterizada por ser pizza al tacho con masa crocante sin salsa y con la mozzarella mezclada con otras variedades de queso.



Desde San Isidro

Catalina Bustillo comentando la lectura de un magazine.

—*Che, ¿así que el Coronel Perón y María Eva se casaron? Fue en diciembre en la iglesia San Francisco de La Plata. ¿Y cuándo fue que se casaron por civil?*

—*El civil* —responde Héctor Bustillo—, *fue en Junín inmediatamente después del 17, creo que fue el 22. Si triunfan en febrero, será la primera dama y habrá que llamarla Doña María Eva Duarte de Perón... Se casaron por iglesia y no es para menos, hay un estrecho acercamiento entre gobierno y la Iglesia.*

—*No recuerdo* —intenta memorizar Julio Aráoz—, *con precisión la fecha en que se casaron. Sí retengo la fecha del decreto de Farrell de noviembre convocando a elecciones para febrero. Por suerte ya falta una semana.*

—*¡Qué cabeza querido, qué memoria!*

—*Gracias, querida ¿Cómo olvidar la renuncia de Perón? Su traslado a Martín García...*

—*¿Y a la chusma, cuñado, la que llegó a ocupar la Plaza de Mayo para reclamar su liberación? Eso seguro que no te lo olvidas. Esas turbas que Perón vertió por las calles de Buenos Aires sobre la metrópoli, de*



cuyos suburbios son oriundas. Son el proletariado andrajoso, el Lumpemproletariat. ¡Que nos vienen que fue una movilización nacional! Lo del 17 fue una jornada urbana, tanto las guarniciones militares y las masas obreras fueron del Gran Buenos Aires. El país en su conjunto no ha tenido intervención directa.

—¡Cómo me voy a olvidar de esa tragedia, Héctor! Fue la barbarie triunfante invadiendo nuestra civilización. Esa desgracia resignifica las categorías de nación, de cultura. Como muestra basta lo sucedido el mismo 17 de octubre, cuando al pasar la manifestación de trabajadores frente a la Universidad Nacional de La Plata, y ser repudiados por los estudiantes, los manifestantes corearon “alpargatas sí, libros no”.

El populismo se expresa desde movimientos de masas hasta la confrontación de clases. En México, el populismo fue producto de la revolución, surgió durante la crisis del Estado oligárquico que era autoritario, paternalista, e impregnado de elementos de casta.

En cambio, en el batllismo y el irigoyenismo, la urbanización e industrialización aceleraron la formación de una nueva estructura de clases, con una clase media cuyo compromiso con valores característicos del populismo, hizo estallar también al Estado oligárquico.

—Insisto Julio, esos adherentes a Perón son un fenómeno metropolitano, un fenómeno paralelo y simétrico al de la formación de un barrio miserable enquistado en toda gran urbe. Acaso toda gran ciudad, ¿no tiene barrios tenebrosos, hampas, tabernas, garitos, y casas de mala fama? El peronismo es una anomalía política porteña, mixturada con resacas arrojadas del interior, es como un tumor de la metrópoli.

—¡Me encanta y tranquiliza tus palabras! Hermanito.

—Puede ser. El peronismo reproduce un fenómeno que ya supo plasmar Sarmiento en su “Facundo”. Lo sombrío, lo Otro de esa “gente”.

El éxito del populismo en América Latina se asienta en que no exige la ruptura con el pasado político de la clase obrera. Más bien



es una etapa de su recorrido político. El populismo aparece en el momento en que el Estado oligárquico sufre colapso. El triunfo del populismo también se sustenta en la característica ideológica de buscar la paz social. Se sustenta en la demagogia y el liderazgo como técnicas de reclutamiento político, y de politización. También en el predominio del autoritarismo. Ya que la crisis del Estado oligárquico, puede dar lugar al Estado burgués, dictatorial o democrático.

—*El peronismo* —circunscribe Héctor—, *puede constituirse en un terremoto, una gran calamidad. Siempre ha habido pobres y miserables, pero con Perón han cobrado existencia muchos de los más indeseables de nuestra nación. Los más rústicos, insolentes y rapaces. Todos aquellos a los que teníamos a buen resguardo.*

—*Ciertamente, cuñado, Perón abrió la puerta que daba al patio del corral y los hizo entrar. Lo peor fue que a pocos días después de la marcha, los sindicatos peronistas supieron ordenarse y crear el Partido Laborista, lanzando la candidatura de Perón. Van a ser el sustento de nuestro fascismo criollo tras la derrota del Eje. Encima y para colmo, la candidatura de Perón es apoyada además de los sindicatos, por algunos sectores militares y por la Iglesia Católica.*

El populismo es visible bajo el proyecto político-económico de crecer *hacia adentro*. El populismo no es un movimiento homogéneo, sino contradictorio. Suele estar ligado más a un proceso de urbanización que a industrialización. Producto de crisis agrarias en países que pugnan por entrar en la modernización.

—*¿Y nosotros qué estamos haciendo?*

—*Hermana, nosotros nunca nos quedamos de brazos cruzados. La oposición en dónde estamos incluidos, constituyó un frente electoral muy sólido que hemos llamado Unión Democrática. Como sabes, lo integran la U.C.R, el partido Socialista, el Demócrata Progresista, y... Nada es perfecto, también el Comunismo. Nos apoya la Sociedad Rural, la Unión*

Industrial, la Bolsa de Comercio y el embajador de los EE.UU., Braden. El 17 de octubre nuestra tradición agroexportadora y anglófila, fue invadida por un aluvión zoológico.

Las características más resaltantes del populismo son: ausencia de conciencia de clase, identificación con ideologías poli clasistas o movimientistas. Sumisión emotiva a liderazgos personalistas, y ausencia de representación política propia.

—*¡Eso es terrible y de no poder creer!*

—*Cuán diferente, hermanita, fue la “Marcha de la Constitución y la Libertad” a la que asistimos con Julito en septiembre. Digna y elegante.*

—*Inequívoco. ¡Fue fantástico! La oposición a la dictadura apareció unida por primera vez. Se calcula que la manifestación llegó a más de doscientos mil personas.*

—*¿Te recuerdas? Nos dirigimos desde Congreso a Recoleta. Por supuesto la composición de la marcha estaba mayoritariamente integrada por personas de nuestra clase con participación también de clase media.*

Hay otras interpretaciones del populismo que subrayan el determinismo económico. Señalando que la crisis de 1929 fue la que desencadenó los procesos que desembocaron en el populismo. Atienden más a factores que llegan desde fuera de las propias sociedades latinoamericanas, que a los factores internos propios del periodo oligárquico.

—*Héctor, cincuenta personalidades encabezaron la marcha. Entre ellos los radicales Tamborini, Mosca, el socialista Repetto, el conservador Landaburu, los demócratas cristianos Ordóñez y Martínez, el comunista Reissig, el demócrata progresista Arana, y Rivarola el rector de la UBA.*

—*También estuvieron Méndez, Secretario de la Corte Suprema de Justicia, así como jueces de distintos fueros.*

Otro énfasis ubica al populismo latinoamericano como una organización que sincroniza grupos de intereses divergentes, aplicándolos



se a cualquier movimiento no basado en una clase social específica. De ese modo, el populismo atravesaría las clases y no se afincaría en ninguna de manera exclusiva, y en todo caso, las tensiones de clase que pudieran comparecer, se las espera superar con el nacionalismo. El sentimiento fervientemente nacionalista suplanta la falta de una ideología coherente, además de poseer un acendrado sentimiento antiimperialista. Estas características hacen del populismo un fenómeno transitorio, ya que propician el equilibrio de fuerzas sociales, esencialmente contradictorias.

—*¡Qué maravillosa gente marchó ese día!*—Catalina hilarante.

—*Algo parecido ocurrió la semana pasada sobre la 9 de Julio, cuando proclamamos nuestra fórmula democrática para el día 24. Ha sido la multitud más fabulosa que haya contemplado en mi vida.*

El liderazgo carismático siempre pertenece a las clases medias o superiores, mientras que el apoyo es de una *masa disponible*. Revela el carácter manipulable de las poblaciones marginales, compuesta básicamente por los recién llegados del campo, quienes se suman a la clase obrera ya existente. Es el caudillo quien representa la política paternalista y de patronazgo. Como contraparte, el compadrazgo les otorga a aquellos un sentimiento legítimo de seguridad, aunque perpetuando las relaciones de patronazgo.

—*Coincido, cuñado, la UD es la mejor alianza electoral que pudimos conformar para oponernos a Perón. Lo único que objeto es que los alvearistas de la UCR tengan tanta preponderancia dentro de la coalición, al punto que designaron a los candidatos Tamborini y Mosca.*

—*No estoy de acuerdo, Julio. Este armado es bueno precisamente porque deja afuera al sector yrigoyenista del radicalismo. Dividido por el apoyo explícito a la candidatura de Perón de parte de la Junta Renovadora.*

El populismo privilegia la redistribución de la riqueza. Considera que solo el Estado puede salvar la industria nacional, aunque su carácter preponderante es la de ser empleador, preocupándose más de la urbanización que de la industrialización. El populismo no desafía al *statu quo*.

—*Mirá que los radicales, también excluyeron del frente a sus antiguos enemigos, los conservadores del Partido Demócrata Nacional.*

Lo más resaltante del populismo latinoamericano es el olvido del campesinado, y el desinterés en cambiar la estructura de la sociedad.

Un proyecto contrario al de los populistas rusos, quienes eran intelectuales que centraron sus reflexiones en cómo sacar al campesinado de su oprobiosa situación.

—*Espero, muchachos que todas esas desavenencias internas, no compliquen nuestro próximo triunfo de febrero. ¿Cómo es la relación de Perón con el Presidente Vargas de Brasil?*

El populismo está ligado a la conciliación social cuando la burguesía busca ampliar su influencia en el espacio político, desarrollando algunos mitos básicos como el papel del líder carismático y paternalista, la participación popular y la ruptura de la dependencia. Las reformas que el populismo ejecuta no son lo suficientemente profundas como para que incidan en un cambio estructural. El populismo se caracteriza por la presencia estatal que promueve una política de nacionalizaciones. La conciencia nacional en el populismo es la forma que adopta la conciencia de clase.

—*Es buena tu pregunta, esposa. Nosotros asimilamos el peronismo con el fascismo y a este con el varguismo. Identificación que no es solo nuestra. Es también la línea de la União Democrática Nacional y de la prensa anti-varguista de Brasil. La prensa liberal del Estado de São Paulo, viene atacando fuertemente a la legislación trabalhista, porque considera que son leyes laborales del fascismo. Afortunadamente el golpe*



de fines de octubre en Brasil, ha depuesto a Vargas del Estado. Espero preanuncie la inminencia de la derrota electoral de Perón.

El populismo no es unívoco. Hay dos tipos por lo menos: el liberal y el corporativo. En el primero las clases trabajadoras pueden realizar su propia experiencia, en el segundo, el elemento corporativista constituye una trampa al movimiento obrero. Este intento de manipulación puede tener diferente índole. Puede ser ejercido por algunos sectores burgueses que tratan de abrir las puertas a la modernización o, por la oligarquía que busca neutralizar la movilización autónoma de las masas. En ese carácter, el populismo surge como consecuencia de la necesidad de la oligarquía de crear una nueva estructura que no la aleje del poder. Mientras para unos el populismo es expresión de las transformaciones hacia la modernidad ocurridas en las sociedades latinoamericanas, para otros es la búsqueda de mantener asegurado el orden tradicional. Habría una línea de continuidad entre el caudillismo, esencialmente militar del siglo XIX y el populismo.

Casa del Pueblo

La Casa del Pueblo, a pocas cuadras del Congreso Nacional, era el centro de la acción política e intelectual del Partido Socialista Argentino. Fue inaugurada en 1927. Cuenta con un subsuelo y tres pisos. En el subsuelo se halla la imprenta del diario *La Vanguardia* en la cual se imprime, casi toda la propaganda partidaria y publicaciones gremiales. En la planta baja funciona la librería, la redacción y la administración, además de un bufete. En el primer piso se instaló una biblioteca obrera con más de ciento veinte mil volúmenes, y un salón de actos. En el tercer piso funcionan las oficinas de la Junta Ejecutiva y las distintas comisiones.

Salón de actos del primer piso.

—*¡Qué tal, muchachos!* —saluda Marcos Gurovich—. *¿Somos unos cuantos, eh? Ninguno se quiere perder esta reunión de apoyo a los candidatos de la UD.*

—*La convocatoria a elecciones* —compañero A—, *que le arrancamos a Farrell para febrero es un buen estímulo. La lucha es entre democracia o nazifascismo.*

—*La UD* —compañero B—, *representa la ciudadanía esclarecida, la civilidad democrática. Somos los opositores a la dictadura, antifascistas consecuentes y, por supuesto, trabajadores auténticos y democráticos.*

—Mire —discrepa Marcos— que dentro de la UD hay gente muy rica y poderosa, y que ya gobernó antes. Contra los que luchamos en el pasado. ¿La UCR nos va a representar como obreros que somos?

—Ud. —compañero B—, fijese quienes están en la vereda de enfrente. La “lepra peronista”, el “sabalaje”, la “flor del hampa”. Las fuerzas políticas que apoyan a Perón, son un cúmulo de residuos, una concentración de traidores y ambiciosos, un amontonamiento de escoria.

—Compañero —compañero C—, en esa otra vereda están todos los ambiciosos, hasta algunos analfabetos. Más aún, cada comité Juan Perón es un garito, la mayoría son funcionarios públicos. Lo que se viene es la confrontación entre la gente decente y los lumpen proletariado. Si prefiere se lo digo en términos de Sarmiento: entre “civilización y barbarie”.

—Los candidatos de la UD —compañero A—, que están en gira por el litoral en el Tren de la Victoria, reciben la adhesión del pueblo, de nuestra clase, y el repudio hacia la dictadura y el continuismo militar.

—En cambio —compañero B—, la gira que el candidato continuista emprendió por la región de Cuyo, se caracteriza porque sus conceptos fueron infantiles y chabacanos. Resultan agraviantes para la cultura de nuestro pueblo.

—¡Cuidado! —insiste Marcos—. Ellos están convenciendo a los jóvenes y a las mujeres con mucha habilidad.

—La Unión Democrática —compañero C—, debe ser mucho más que la sola unión, debemos apuntar a una convergencia política y moral de toda la ciudadanía, del pueblo todo, de hombres y mujeres, de los universitarios, los trabajadores, de los sectores de la producción, la industria y del comercio. ¿Parece imposible? Pero tiene que ser la concordancia de la civilidad en un esfuerzo superior para asegurar la vida, la libertad y la democracia.

—Afortunadamente —compañero A—, el radicalismo aceptó y decidió sumarse a nosotros.

—La UD —compañero B— derrotará a Perón.

—Siempre tuve claro —opina Marcos— que debíamos juntarnos para vencer al fascismo, pero los alvearistas de la UCR, fueron los que designaron a los candidatos Tamborini - Mosca. Como dije, ya gobernaron en las décadas pasadas, luchamos contra ellos. ¿Y ahora nos encabezarán?

—Mire compañero —compañero C—, esa objeción, ahora, después que les fuimos a pedir a los radicales que consideren la unidad con nosotros y con otras fuerzas, está como mínimo, fuera de lugar. Además, no es cierto que ya gobernaron antes. Está equivocado. Los radicales excluyeron de la UD a sus antiguos enemigos, los conservadores del Partido Demócrata Nacional.

—Coincido —compañero A—, la elección de esta fórmula, aunque no figuremos nosotros, es el triunfo de la comprensión del peligroso momento en que vivimos. Por encima de intereses partidarios, festejemos el voto aprobatorio de la Convención radical frente al enemigo común.

—Esta unión —compañero B—, debe ser seguida por un gran esfuerzo de los ciudadanos libres y democráticos, que no debemos mantenernos pasivos. Hay que luchar y combatir a un enemigo común, al gobierno militar y a su candidato Perón.

—Sí —compañero C—, obreros, industriales, campesinos, estudiantes y profesionales. ¡Todos a combatir! A batallar al peronismo, desenmascaremos su mentira y prepotencia.

—No será fácil —testimonia Marcos— convencer a nuestros hermanos de clase. Desde fines del 43, la gestión de Perón al frente de la Secretaría de Trabajo, viene promocionando nuestros derechos, como el sistema jubilatorio, el estatuto del Peón rural, las vacaciones pagas, la protección por accidentes de trabajo, aumentos salariales, la resolución de conflictos laborales a nuestro favor, y el aguinaldo. Son más de dos años con un proceder, que Uds. saben bien, ganó el apoyo de dirigentes sindicales, incluso propios, pero sobre todo de obreros y trabajadores.

—*Ese es el enorme desafío* —compañero B—, *que tenemos por delante. Debemos ignorar y rechazar ese progreso social, y toda la legislación peronista, impugnando a su impulsor porque estamos advertidos y concientizados, de que nos costará la libertad.*

—*¿Ud. cree* —compañero A—, *que los trabajadores que lo apoyan, son verdaderos trabajadores, como nosotros?*

—*Mire,* —Marcos tajante— *conozco a varios trabajadores que son tan obreros como nosotros. El ejemplo más cercano que tengo, es el de mi hijo, y el de mi compañero de sección, un camarada. Los pibes trabajan con nosotros en la Compañía del Caucho, y están encantados con el coronel.*

—*Esa es la obra disolvente* —compañero C—, *de la Secretaría de Trabajo y lo que tenemos que destapar. Pues trabaja para la disgregación política. El resultado se ve en esos muchachos.*

—*Muchos de los obreros* —compañero A—, *no digo su hijo, no son auténticos trabajadores sino agitadores sin conciencia. Creen en las promesas del demagogo de turno, sin comprender que son juguete de su ambición personal. Otros, son gente sencilla y buena, pero están instigados por agentes a sueldo. La clase obrera es amante de la libertad y fiel al auténtico movimiento sindical.*

—*Por supuesto que debe haber gente a sueldo. Mis pibes son de lo mejor, y nadie los está “ablandando”. No los subestimemos.*

—*De lo que se trata* —compañero B—, *es que siga habiendo gremios dignos y libres, no sindicatos dependientes de un gobierno fascista.*

—*Totalmente de acuerdo.*

—*Un gremialismo libre* —compañero C—, *y en pie contra la demagogia.*

—*Debemos instruir* —compañero A—, *que la legislación a nuestro favor proviene de los socialistas, y que el derecho obrero es para la expansión de la vida, no para la esclavitud de los hombres.*

—También —compañero B—, *los socialistas debemos poder clarificar sobre las ventajas que esperan a los trabajadores si sufragan por la UD. Convencer que en nuestras filas democráticas no tienen nada que perder y mucho por ganar.*

Vísperas de elecciones

Para sus opositores, Perón recogió las ideas de moda en el mundo acerca de un estado intervencionista entrometido en la vida económica, con compromiso hacia los humildes y justicia social.

Su llegada al poder fue desde la secretaria de trabajo, ocasión que le brindó posibilidad de apoyo popular, que supo aprovechar. Se le cuestiona haberse asociado a una de las CGT, desplazando a la otra, previamente divididas, y haber perseguido a dirigentes socialistas y comunistas.

Para sus seguidores, Perón creó nuevos estatutos para diversos gremios, aumentó los salarios y más tarde ejecutó diez medidas entre las que se encontraban: pago de vacaciones, aguinaldo, educación pública. Introdujo el concepto de sindicalización en la comunidad, dándole al pueblo un sentimiento de que estaban siendo escuchados. Dio al pueblo la esperanza de una nueva Argentina.

A lo largo de 1945 el gobierno de facto buscó contacto con el radicalismo, entreviendo la posibilidad del no enjuiciamiento a los militares que se encontraban en el poder. Esto no se concretó, aunque logró convocar a cuatro radicales para que fuesen ministros. Levantó el estado de sitio y se devolvió la vida a los partidos políticos. Final-

mente el gobierno repuso el estado de sitio, reprimiendo y llevando a cabo detenciones.

Luego de los sucesos de octubre de 1945, el gobierno militar aceleró su salida institucional convocando a elecciones presidenciales para el 24 de febrero de 1946.

La candidatura de Perón polarizó el campo político, social, y consolidó la unión de las fuerzas opositoras de la prensa, los partidos políticos, las asociaciones empresariales y civiles, *a dejar de lado diferencias*.

Los periódicos de más tirada del país: *La Nación* y *La Prensa* caracterizaron a Perón y a sus seguidores como una regresión institucional y cultural, similar a la entrada de los caudillos a la ciudad de Buenos Aires allá por 1820.

Regresaba el odio de los unos contra los otros, como en el siglo pasado, o más aún. En años anteriores se habían intentado otros frentes multipartidarios opositores, pero lo particular de la experiencia de esos meses, fue que involucraba a fuerzas progresistas. Para la segunda mitad de 1945 aquellos rasgos tan contrarios se condensaron todos en un único concepto: rechazo al nazi fascismo. Ese eje logró articular posiciones políticas bien diversas, desde el conservadurismo al comunismo, pasando por el radicalismo y el socialismo. Perón y sus aliados alternativamente fueron calificados como: nazis, fascistas, franceses de Vichy, y hasta ustachas (nacionalistas croatas, aliados al nazismo).

La oposición al peronismo se articuló electoralmente como un frente multipartidario autodenominado Unión Democrática (UD). Confluyeron en la UD partidos que poco tiempo atrás se profesaban notorias y públicas diferencias. Para la UD, Perón era el nazismo y tenía voluntad de instaurar en la Argentina un modelo totalitario haciendo resurgir las fuerzas derrotadas en mayo de Europa y Asia,

y extenderlas por Sudamérica. La UD contó con el apoyo explícito del embajador norteamericano, Braden, quién había arribado al país en mayo de 1945, tres meses después del acuerdo de Yalta, en que las potencias triunfantes en la Segunda Guerra Mundial se habían repartido el mundo.

En general la intelectualidad porteña se puso en contra de Perón y sus pancartas así lo demostraban: *“El nazi de ayer no puede ser el demócrata de hoy”*; *“Lucharemos contra el fraude, el nazismo y el colaboracionismo”*; *“Mitre sí, Rosas no”*.

Sin dudas, el derrumbe del III Reich generó un estado de euforia en la sociedad que permitió a los partidos políticos vincular la derrota con el humor anti-gubernamental, y transformarlo en consignas, banderas y programas de gobierno. Simbolizó para buena parte de la intelectualidad argentina una oleada fresca y renovadora que los determinó a enfrentar en igualdad de condiciones a Perón; el representante típico del nazifascismo.

Con un Estados Unidos victorioso de la guerra y el nazismo derrotado, los dirigentes de la UD consideraron que lo mejor era seguir al poder triunfante y plegarse a esa euforia para que se traslade al terreno local la victoria extranjera.

El Partido Socialista proporcionó el primer pasó de acercamiento partidario para constituir la UD. A fines de agosto toda la cúpula dirigente del PS convocó a un gran mitin en el cine Cóndor para de una vez por todas, reafirmar en público su voluntad de integrar una fuerza política conjunta que debía dirigirse en pos de la democracia. En aquella jornada, uno de los principales oradores, el escritor y abogado González sostuvo que Perón había logrado la unidad de todos los argentinos, pero en su contra.

Al día siguiente la Unión Cívica Radical, aprovechando que pocas horas antes se había levantado el estado de sitio, montó en la Pla-



za del Congreso un multitudinario encuentro que tuvo a Tamborini como principal referente.

Así como el 17 de octubre fue para el Partido Laborista y el Peronismo una fecha fundante e identitaria, para la UD lo fue el miércoles 19 de septiembre. Donde una inmensa e inesperada convocatoria, se nucleó para la Marcha de la Constitución y de la Libertad. La movilización se reunió primero frente al Congreso y marchó luego por Callao hacia el norte, hacia Plaza Francia. Desde los balcones, las mujeres tiraban flores y saludaban con sus pañuelos blancos. Esa movilización había sido convocada en conjunto por la UCR, el Partido Demócrata Nacional, el Partido Socialista, el Partido Comunista y el Partido Popular de tendencia católica. Con adhesión de universidades, grupos de profesores, estudiantes y la Sociedad Argentina de Escritores.

La UD hablaba de democracia como un valor supremo a conseguir, un ideal, pero en el fondo lo que pretendía era mantener el *status quo* imperante. El peronismo para la UD, solo era personalismo, con ausencia de instituciones, ideas y organizaciones políticas. Para la gran prensa liberal, el modelo ideal de gobierno era una república de ciudadanos calificados. De partidos políticos responsables y secularizados, respetuosos de la constitución, los derechos individuales y el libre juego de las fuerzas de mercado. Esos partidos políticos de principios, abogaban por la constitución de liderazgos partidarios e ideológicos frente a los caracterizados por el personalismo y el pragmatismo. Tenían por misión oponerse al personalismo, al caudillismo y a la demagogia; prácticas a las que consideraba ajenas a la nacionalidad.

En plena campaña electoral se produjo dos hechos que afectaron profundamente el resultado. El primero fue el descubrimiento de un importante cheque entregado por una organización patronal como contribución a la campaña de la UD. El segundo fue la publicación

del *Libro Azul* sobre la Argentina, por el Departamento de Estado a instancias del nuevo secretario asistente Braden, que apareció en febrero a días de las elecciones. Constituía una acusación basada en fuentes alemanas y de otro origen, sobre los sucesivos gobiernos argentinos, desde Castillo en adelante, impugnando su buena fe, condenando su política interna y externa, y tratando de probar las conexiones nazis y tendencias fascistas de sus líderes, incluido Perón. Braden redactó el Libro Azul en colaboración con el controvertido español Gustavo Durán. (Nota 56).

La edición del Libro Azul, buscó mostrar a Perón como un agente nazi. El propósito de esa divulgación era influir en el electorado argentino en contra de Perón. Aunque los hechos a los que se hacía referencia eran anteriores a la revolución de 1943.

Desde la embajada británica en Uruguay, Perowne, jefe del Departamento Sudamericano, sostuvo que a pesar de los criminales flirteos de varios argentinos prominentes con los alemanes, aquellos nunca pusieron obstáculos en el fluir hacia Europa de productos argentinos esenciales para el esfuerzo de guerra. Ningún acto de sabotaje contra los frigoríficos o contra el puerto fue perpetrado jamás, y no había ninguna prueba decisiva que demostrara que haya habido información enviada por agentes alemanes desde Argentina que haya conducido al hundimiento de un solo buque aliado.

En la Argentina el documento apareció publicado en los grandes diarios y fue propagado en abundancia por la UD. El Libro Azul fue repartido en toda América Latina por medio de las embajadas estadounidenses. Los gobiernos de Brasil, Chile, México y Ecuador lo rechazaron.

Adherían a Perón, el recientemente creado Partido Laborista, conformado por una fracción de la UCR, la Junta Renovadora y además, pequeñas agrupaciones nacionalistas con el indisimulado estímulo

del gobierno de facto. Estos no negaban la importancia de la democracia, pero le antepusieron la resolución de las desigualdades sociales, ya que entendían que sin justicia social la democracia no era nada.

A diferencia del discurso político de la UD, que estuvo casi dominado por la batalla contra el nazifascismo desde su fundación, la estrategia electoral de Perón, fue variando en las siguientes semanas hasta centrarse casi con exclusividad en la oposición a Braden.

Al comienzo, Perón apuntó a postularse como el continuador de la Revolución de Junio. Primero trataría de seguir adelante con los cambios en materia laboral y de entramado productivo que se venían evidenciando desde 1943, pero además, también iría a una materialización democrática, con elecciones seguras y garantizadas, de que el fraude de la década del treinta había quedado atrás para siempre y que eso era un logro que la sociedad debía a los militares del gobierno de Farrell.

El primer acto que la CGT organizó en apoyo a Perón fue en julio de 1945. Sus consignas políticas buscaron repeler las acusaciones de nazis sobre aquellos que apoyaban al Vicepresidente Perón: *“¡Ni nazis ni fascistas: Peronistas!”*. Más adelante, el 17 de octubre, las columnas de trabajadores en la Plaza de Mayo cantaron con la melodía de “La mar estaba serena”: *“Perón no es comunista / Perón no es dictador / Perón es hijo del pueblo / y el pueblo está con Perón”*.

El componente acusatorio de nazi fascista era un desafío para Perón y para las fuerzas laborales que se sumaron a su política. Se requería mucho ingenio popular para desarticular un discurso que contaba con todo el apoyo de las fuerzas partidarias opositoras, de la Embajada norteamericana y de los medios de comunicación, que solían pintar “Perón Nazi” por las noches, y que al otro día los peronistas transformaban en: *“Peronazo”*.

Perón había hablado respecto de las acusaciones de nazi fascista elípticamente en muchas ocasiones, pero fue recién en su intervención del 1° de enero de 1946 en Santa Fe, cuando abordó de lleno los cargos que le achacaba la oposición: *“Nuestro movimiento no es comunista ni es nazi, como se lo ha calumniado”*; *“Nuestro movimiento es exclusivamente argentino y brega por una patria mejor”*.

La principal línea defensiva de Perón para hacer frente a las acusaciones en su contra de nazi se editorializaba desde el periódico *La Época*. Tres días antes de las elecciones, apareció una caricatura en el diario que conceptualizaba la idea existente de esa época: aparecía Hitler en 1937, advirtiendo al mundo que Polonia lo amenazaba, antesala de la invasión que por dos años expandirá el nazismo por el continente. En la parte inferior del mismo dibujo, Braden sugiriendo al mundo que la Argentina ponía en peligro la paz, dando claramente a entender que el próximo paso, será la invasión norteamericana a la Argentina, emulando la estrategia nazi. Es decir, el peronismo invertía la acusación y haciendo uso del nazismo, les cargaba a sus contrincantes las categorías de imperialistas y totalitarios.

La comparación de Perón con Hitler había sido bandera de la oposición y demás fuerzas. Pero en esa publicación, era el peronismo el que comparaba a Braden con el nazismo, y por extensión con él, a la Unión Democrática.

La estrategia del peronismo se vio exacerbada ante la publicación del Libro Azul.

Otra estrategia del peronismo fue desde la tapa del diario *Democracia* el día previo a las elecciones. Enumeró detalladamente al grupo de actores sociales, contra los que se oponía políticamente. A saber: Braden; Jockey Club; Círculo de Armas; Unión Industrial; Bolsa de Comercio; Sociedad Rural; Latifundistas; Gran Capital; Prensa Subvencionada. Pero sin incluir en esa lista, a ningún referente o partido

político, ni siquiera a la conjunción de la UD. Es decir, ningunear a los dirigentes opositores y centrar la batalla política en *Braden o Perón*.

Enfrentar a Braden simbolizaba enfrentar al capital concentrado de la Argentina, enfrentar a los patrones, al campo y a la industria, enfrentar a la prensa y hasta al Gran Capitalismo. Una batalla épica.

El papel de los medios de prensa en la campaña electoral, fue destacado y de lo más discutido. La veracidad informativa y ética brillaron por su ausencia, en especial desde quienes apoyaban incondicionalmente a la UD. No solo había una cantidad considerable menor de información en los diarios, sobre Perón y quienes lo acompañaban, apenas un 10 %, frente a un 90 % referido a la UD, sino que su tratamiento destilaba una clara hostilidad. Páginas y páginas dedicadas a transmitir, hasta la última coma, la totalidad de los discursos, manifiestos y movimientos democráticos, contrastan con los escasos párrafos dedicados a reseñar la actividad del peronismo. Actos peronistas cuya magnitud los convertía, de hecho en noticia, eran despachados en pocas líneas. Los discursos de Perón se sintetizaban en un par de frases y cuando había información destacada sobre el peronismo, era para señalar un escándalo, una deserción o un cisma en sus filas. En cambio, la UD y sus candidatos fueron exaltados al extremo.

La figura de Braden eclipsó al universo político y en los primeros días de febrero, la Embajada norteamericana difundió a diplomáticos primero y luego a la prensa el “Libro Azul”, corolario de la estrategia de asociar peronismo con nazismo. La Unión Democrática hizo suyas las acusaciones de los Estados Unidos, y los partidos integrantes de la UD, emitieron un comunicado pidiendo explicaciones a Farrell y denunciando que Perón no podría jamás ser Presidente porque se encontraba en absoluta inhabilitación legal, siendo el representante del nazifascismo en América. Significaría un permanente factor de

perturbación interna, una bandera de desafío y un peligro de guerra en el continente.

La efusividad con que los opositores se plegaron al guión del Libro Azul, terminó jugándoles en contra. Verdadero fue que la estrategia de centrar la campaña en acusaciones contra un representante del nazifascismo resultó poderosamente acertada, en cuanto a lograr unidad, pero al mismo tiempo, terminó dotando a Perón de volumen y centralidad en la política local.

Palacio de Crítica.

—*Hola, muchachos* —Juan en su sección—, *las elecciones son mañana y quería agradecerles a cada uno de Uds. por el esfuerzo personal desplegado. Muchos de nosotros, dadas la cantidad de trabajo y responsabilidades que han llegado a agobiarnos, no hemos tenido descanso, ni siquiera hemos estado en nuestras casas los últimos fines de semana.*

—*Es cierto, Juan. ¡Qué año este! De arranque no más, la campaña de Perón del 1º de enero cuando inició su gira hablando a una multitud en Santa Fe.*

—*Y al día siguiente, Uru* —prosigue Rubén—, *tuvimos que editorializar desde Rosario, donde Perón habló a otro gentío de trabajadores. La CGT involucrada en las acusaciones norteamericanas, respondió que los trabajadores ya eran democráticos, que luchaban y morían por la democracia, cuando los imperialistas ensangrentaban con sus garras y tentáculos Panamá, México, Cuba, Puerto Rico, Nicaragua y Venezuela.*

—*Efectivamente* —recuerda Juan—, *la CGT añadió también que los trabajadores, ya eran democráticos en la Semana Trágica y que derramaron sangre luchando en contra de la Asociación del Trabajo y la Liga Patriótica Argentina, ambas engendradas por el imperialismo, la oligarquía y las fuerzas vivas.*

—*Y* —complementa Eleuterio—, *que por el fervor democrático demostrado, eran antifascistas, anti totalitarios y por eso lucharon contra*

Hitler y Mussolini. Y antes, cuando el pueblo español luchó contra la oligarquía interna y contra la invasión nazi-fascista.

—*Por eso trinó la CGT resaltando que nada podrán hacer los lock-out patronales, ni las solicitadas de las fuerzas vivas, los cheques de la Unión Industrial, o el Libro Azul del imperialismo.*

—*Coincido Tano —adscribe Juan—, después del 17 de octubre los trabajadores sienten que triunfarán en las elecciones de mañana. Se consideran la fuerza impulsora de una revolución que es del pueblo, que suministró sus mejores esfuerzos e ideales.*

—*Están orgullosos —recalca Eleuterio—, que sus dirigentes sindicales hayan adherido al laborismo.*

—*Cuidado —advierte Rubén—, que los sectores de poder económico no se han quedado atrás y resisten el cumplimiento del aguinaldo obligatorio para todos nosotros decretado por el gobierno.*

—*Como denunció la CGT —ratifica Juan—, el lock-out patronal amenaza con instalarse. La violencia y la pasión, la lucha entre fracciones de clase y de clases, impregnan esta campaña electoral. La CGT mantiene que se van a acabar las negativas de los patrones a concurrir a los trámites conciliatorios, y las infracciones a las leyes del trabajo sin sanción.*

—*Hoy —aporta Eleuterio—, desde algunos edificios de la City, y de Barrio Norte, arrojaron una lluvia de papel picado en adhesión a la UD. Vieron que en el cierre de campaña de la UD, prevalece los rostros perfumados, los trajes a medida, las boinas blancas, y encima, cuando se desconcentran cantan “La Marsellesa”.*

—*Qué diferencia, muchachos, con los cánticos por Perón: “Sube la papa sube el carbón y el 24 sube Perón”. ¡O con la vestimenta! Lucen camisetas cubriéndose de la lluvia con arpilleras. La dicotomía es muy clara. Para mí lo significativo y más difícil fue trabajar sobre la carta*

que en enero Perón escribió a Quijano, puntualizando cual será la nueva ética política del Movimiento.

—Supongo, Juan que te costó porque transcribir sobre ideología, más si uno tiene reparos porque somos laburantes, sobre el supuesto carácter fascista del peronismo. Sé que es materia de controversia. Ha habido una brutal polarización de la opinión pública para estas elecciones.

—Estoy de acuerdo, Uru —coincide Rubén—, la situación mundial no les fue nada favorable al gobierno militar. Alimentó nuestra polarización ideológica, entre “nazi-fascismo” y “democracia”. Términos como “democráticos” y “nazis” están cargados de un contenido altamente emotivo y son utilizados como armas de combate para descalificar al adversario.

—Y desde enero, más muchachos, cuando proclamaron la fórmula del Partido Laborista: Perón-Quijano.

—Cierto, no olvidemos que “Acción Argentina” —recuerda Eleuterio—, el precedente de la UD, propugna desde años atrás la unión de los partidos democráticos frente al nazismo, identificando nazismo con peronismo.

—En línea con lo que decís, las elecciones se están calentando. Fíjate lo que pasó a fin de enero en plena gira proselitista de Perón y Evita, cuando de regreso de la zona de Cuyo, el tren donde viajaban fue detenido precautoriamente por hallarse explosivos en sus vías.

—Absolutamente, Rubén, —acuerda Juan—, basta con ver la apuesta del Departamento de Estado en favor de la UD. Que quince días antes de las elecciones introduce deliberadamente la probable influencia nazi fascista del régimen argentino, y publica el Blue Book.

—Eso claramente —cataloga Eleuterio—, coincide con que el 9 de febrero, Tamborini y Mosca fueron proclamados candidatos por la UD. Y dos días después, Braden desde los Estados Unidos publica el “Libro Azul” atacando y procurando hundir a Perón.



—Por eso —narra Rubén—, la campaña Laborista está girando en torno a la consigna principal, ¡Braden o Perón!

—En respuesta, ayer veintidós de febrero, —expresa Juan—, Perón respondió con el libro “Azul y Blanco”. Que contiene información sobre el espionaje americano en nuestro país. En sus primeras líneas aclara el desfasaje de época, señalando que los hechos que el libro Azul refiere corresponden a años en que gobernaba Castillo, para Perón, el último representante de la oligarquía fraudulenta. Y que dichas denuncias solo prueban que algunos allegados de Castillo tenían simpatías por el Eje. Que el Gobierno argentino antes de romper relaciones con Alemania, mantenía relaciones amistosas y de comercio, tan legítimas como las que mantenían los Estados Unidos con Japón hasta Pearl Harbor. Es allí en el Azul y Blanco, donde se manifiesta el slogan: Braden o Perón. Es precisamente por todo este ajetreo, que vuelvo con mi reconocimiento a Uds., porque además trabajamos en un medio hostil al Partido Laborista de Perón. Quiero también mencionar que seguramente los dueños del diario, saben de nuestros cuestionamientos a la UD, y nunca nos han sancionado ni alejado, porque también saben de nuestra nobleza de haber respetado siempre su línea editorial, a sus columnistas y periodistas. Nunca, ni siquiera ahora que está por comenzar un nuevo ciclo de gobierno actuamos por nuestra cuenta y autónomamente. Gracias por todo.



TERCERA PARTE

Elecciones de 1946

A las 07:45 el coronel Perón vestido con ambo gris claro, se presentó a sufragar. Fue silbado por un grupo de muchachos “bien” adictos a la UD. Esperó 15 minutos para depositar su voto.

En los días previos *La Razón* había anunciado en grandes caracteres: “*Mañana votará el país por la libertad y la democracia*”.

Crítica en su edición del día de las elecciones, tampoco ocultó su optimismo: “*Anticípase un aplastante triunfo de la democracia*”.

Lejano parecía aquel 4 de junio de 1943 cuando un golpe de Estado militar desalojó del gobierno a los sectores más oligárquicos, en medio de conflictos sociales que profundizaron la lucha social.

Las transformaciones socio económicas de la década del treinta habían procurado nuevas expresiones políticas, quedando impregnadas por la segunda gran contienda mundial en la antinomia aliadófilos-germanófilos. En esa simplificación y falsa antinomia cayeron los partidos socialista y comunista, herederos los primeros del reformismo secular y los segundos de la política estalinista del Frente Popular.

Para las elecciones de 1946 confrontaba el sector de la Argentina oligárquica los grandes propietarios del campo, acompañados solidariamente por los grandes industriales, banqueros, comerciantes, la Sociedad Rural Argentina, la Unión Industrial y la Bolsa de Co-

mercio. Se trataba de la fracción económica más poderosa y de base social más estrecha. La habilidad fue ganar para su causa al grueso de las clases medias asustadas por el ascenso del proletariado y el pueblo, cuando estos irrumpieron tumultuosamente en la escena política aquel 17 de octubre de 1945.

La pequeña burguesía, las capas medias, los estudiantes y los profesionales hicieron suyas las reivindicaciones del frente oligárquico, pro imperialista de la UD. Una conjunción de los partidos radical, socialista, comunista y demócrata progresista con el apoyo también del partido conservador, se constituyeron en alternativa electoral a través de la fórmula Tamborini-Mosca, dos hombres del radicalismo alvearista. La consigna principal de la Unión Democrática fue *Por la Libertad contra el Nazifascismo*.

En la otra vereda una fracción de la burguesía industrial que aspiraba a un desarrollo independiente del imperialismo lideraba un frente, donde el mayor peso reposaba en la adhesión de la clase obrera. Los sindicatos fuertemente influenciados por la política que Perón desarrollaba desde la Secretaría de Trabajo resultaron el pilar fundamental en la unión con esa fracción de la burguesía que se expresó en el Partido Laborista, encabezado por Perón, y Quijano representando en la fórmula al radicalismo yrigoyenista de la Junta Renovadora, además del inestimable apoyo del gobierno militar de Farrell.

Algunos sectores de la Iglesia y de la derecha aristocrática local dieron apoyo a la fórmula peronista, congraciados con el compromiso contraído de la enseñanza religiosa de las escuelas.

Pocas fueron las voces provenientes de la izquierda que marcaron diferencias entre el verdadero fascismo: el gran capital sustentado en las clases medias y altas, expansivas y belicistas en la puja inter capitalista, cuyo objetivo principal era liquidar al movimiento obrero organizado, de la fachada fascistoide nacionalista de los países depen-

dientes y periféricos. Un nacionalismo que no era parte de la élite aristocrática, sino un nacionalismo del tercer mundo para frenar la voracidad del colonialismo y el imperialismo. Es decir un nacionalismo popular revolucionario.

Lo que verdaderamente se estaba jugando en las elecciones de 1946, eran dos proyectos de país. Así lo testimoniaba la presencia provocadora del embajador norteamericano Braden y su injerencia nada disimulada a favor de la Unión Democrática.

Pese a este hecho fáctico incontrastable, Codovilla del PC, prefirió seguir definiendo a Perón como *nazi antediluviano* y a sus seguidores como *malón peronista*. Para el grueso de la izquierda argentina, poco importó que de 1943 a 1945, el número de obreros organizados pasó de ochenta a trescientos cincuenta mil. Será para *controlarlos mejor*, seguiría diciendo esa izquierda tradicional, sin ver lo positivo de una agremiación masiva de los trabajadores para defender sus derechos.

Fueron elecciones sin proscripciones ni limitaciones de ninguna índole. Dato sumamente importante si se recuerda las anomalías y fraudes existentes con anterioridad.

Seguros del triunfo, los popes de la UD aceptaron sin retaceo la limpieza del acto electoral. Con un porcentaje de votantes de casi el 84 % Fue una elección muy polarizada, con un lento conteo del contenido de las urnas en un proceso que nadie dudó de su legalidad. Recién 41 días después se conoció el resultado del escrutinio.

El Partido Laborista obtuvo casi el 53 % de los votos con Juan Domingo Perón y Hortensio Quijano para la conducción del país.

La Unión Democrática el 42,9 %, y el resto de los partidos 5 %.

El Partido Comunista después de décadas de vida clandestina, figuró en cuarto lugar en la Capital Federal reuniendo veinticinco mil votos y tres diputados provinciales en la provincia de Mendoza.

El Laborismo creado poco después del 17 de octubre por los sindicatos que apoyaron a Perón, consiguió la presidencia y todos los gobiernos provinciales, con excepción de la provincia de Corrientes, y 304 electores. La UD con Tamborini Mosca sumó 72 electores.



Carnestolendas

Celia Miranda y Tabaré Arismendi no habían vuelto a encontrarse desde el cumpleaños de Gladys, la hijita de Marisa y Rodney.

Un domingo de marzo de 1946, Celia y Tabaré se encontraron “casualmente” en playa Malvín, más puntualmente en playa Honda, es decir, donde termina Malvín y comienza Punta Gorda. Celia había bajado a la playa cerca del mediodía con su inseparable amiga Susana Oblitas y en horas de la tarde, lo había hecho Tabaré.

Celia, incorporándose súbitamente de la arena y chistando a Tabaré que camina absorto por la playa.

—*Chst chst, ¡Tabaré!*

—*¡Adiós, Celia!* —sin percatarse de la presencia de Susana.

—*¿Cómo está? Venga, acompáñenos por favor.*

No fue fácil romper el hielo de varios meses de incomunicación. Ayudó conversar y discurrir sobre el Carnaval mientras caminaban por la orilla, en particular sobre el concurso de carnaval del verano. Temática que por ventura, atrapó a los tres caminantes.

Fue así que asoleándose mientras caminaban, repasaron la historia del carnaval, y cómo la Murga, a nivel coral teatral musical adquirió en Uruguay ese estilo tan particular. Interpretado por un coro de



entre 13 y 17 personas sumando al director y acompañamiento musical de tres músicos con bombo, platillos y redoblante.

Los paseantes recordaron el origen del género que databa de 1909, cuando llegó a Montevideo una modesta compañía de zarzuela procedente de Cádiz, España, para presentarse en el teatro Casino. En esa agrupación viajaba el actor Diego Muñoz, director de un conjunto llamado *Murga La Gaditana*, que tenía seis integrantes con dos saxofones, una flauta, un pistón, un bombo con platillos incorporados y una armónica casera. Un grupo de amigos asistentes a las veladas del teatro Casino, decidió imitarlos y constituyó una murga que llamó *La Gaditana que se va*, constituyendo la primera Murga uruguaya. Una suerte de chirigota, de comparsa que se juntaba en los carnavales por las calles para cantar coplas en las que se burla, ridiculiza y critican diferentes aspectos de la sociedad, con pase de manga final. A partir de ese momento la palabra murga se empezó a usar para denominar a esos conjuntos, que ya existían desde el siglo XIX y que hasta ese momento eran llamados *mascaradas*.

Con la “*retirada*” de Su y quedarse solos, Celia y Tabaré iniciaron un diálogo personal más íntimo. Ninguno de los dos estaba en pareja y cada uno venía pensando en re establecer contacto con el otro.

Todo iba sobre rieles, hasta que volvieron a cruzarse políticamente. El traspie fue a consecuencia de las distintas posturas en torno a las elecciones del domingo anterior en la Argentina.

—*Por fin hubo elecciones tras casi tres años de gobierno militar. Y eso que decían haber venido contra un gobierno fraudulento de más de diez años. No me gusta quiénes ganaron, pero hay que respetar el resultado de las urnas. ¿No? Son las reglas de la democracia parlamentaria burguesa. ¡Si hubieran votado las mujeres!*



—Los comicios fueron absolutamente limpios. Si hubiesen votado las mujeres, el margen todavía hubiese sido mayor. Me consta que está en los planes del nuevo gobierno, que las mujeres voten para las próximas elecciones, pero antes deben reformar la constitución.

—Veremos, veremos... Tabaré. Los votantes en la Argentina eligen a miembros del Colegio Electoral encargado de elegir a su vez a la fórmula presidencial. Aquí en Uruguay, como tú sabes bien, tenemos otras leyes y tradiciones. Nuestro sistema electoral tiene varias particularidades. La primera fue que en los años veinte se creó el tribunal de la Corte Electoral. Esa Corte Electoral se constituyó con independencia respecto de los otros tres poderes del Estado. Una suerte de Poder Electoral.

—¿La ley que regula los procesos electorales?

—No. La Corte Electoral que surgió después de la Constitución de 1918. A la Corte Electoral se le dio la máxima independencia, pero también la máxima responsabilidad en la regulación y la superintendencia de todo lo electoral en el país.

—Ta, de acuerdo. En la reforma de la Constitución de 1934 la Corte Electoral adquirió rango constitucional.

—Bueno, Tabaré. Volvamos al carácter histórico de la victoria de Perón. ¿Seguro que está más que satisfecho?

—Sí, Celia, estoy muy contento. Perón fue el candidato de los tres partidos creados apenas unos meses atrás. También me agrada porque fue derrotado Tamborini, el candidato de la Unión Cívica Radical, apoyado por una coalición electoral de partidos conservadores y de izquierda que conformaron la Unión Democrática.

—Ha sido la primera derrota de la Unión Cívica Radical en una elección democrática. Los camaradas del PCU, yo misma, debemos sacar debida nota y enseñanza ante el respaldo masivo de trabajadores que ha tenido Perón.

—*A fin de año tendremos elecciones nosotros. ¿Estandos enfrendados, Celia?*

—*Como seguramente tú vas a apoyar a Herrera, entonces creo que lo estaremos.*



Presentación

En esa agradable noche de abril, Alcides Fuentes presentaría a Graciela a sus mejores amigos Olga y Fabián. Por ese motivo los había invitado especialmente a su departamento del barrio de Villa Crespo.

Para 1880 cuando Buenos Aires vio acrecentado su territorio con la anexión de Flores y Belgrano, Villa Crespo aún no existía.

Para ese entonces Villa Crespo era una extensa zona de quintas que se encontraba en el camino al cementerio a ambos lados del Boulevard Corrientes surcado por el arroyo Maldonado, constituyendo un inmenso lodazal donde no había casas, ni lugares habitables.

Durante la gestión del intendente Crespo en 1888, se realizaron los principales loteos, razón por la cual el barrio lleva su nombre. El avance del rubro del calzado y del cuero determinó el asentamiento de varias fábricas y curtiembres en la zona. El barrio llegó a su esplendor en la década del cuarenta.

—*Pasen, ¡adelante, por favor!*—invita Alcides, adentrándolos en su lujoso piso con frente sobre el piso 16.

—*¡Qué hermoso lugar!*—exclama Olga—. *¡Qué buena vista desde aquí!*

—*Indiscutible querida, las veces que habré mencionado lo mismo, mientras bebíamos nuestros buenos scotchs single grain. ¿Eh, Fuentes?*



—Cierto. Gracias a los dos. Es un honor que hayáis venido a conocerla. Ella es Graciela Mayo, mi pareja.

—¡Un gusto señorita! —pondera Olga.

—La verdad que la tenías guardada. Es un placer por fin conocerte.

—Para mí —retribuye Graciela Mayo—, también es un gran agrado. Alcides me habla tanto y tan bien de Uds. que quería conocerlos.

Cenaron sabrosos platos que preparó la gobernanta de la casa.

—Señora Juana, como siempre que vengo, Ud. me tiene muy bien acostumbrado. ¡La cena ha estado riquísima! Gracias.

Instantes después de haberse retirado la señora gobernanta.

—Bueno —continúa Fabián—. ¿Qué opinan del Presidente electo Perón?

—Vos sabés lo que pienso —responde Fuentes—, estoy contento con el triunfo Laborista. Si hubiera ganado la UD teníamos a los liberales de regreso.

—Y sabés de sobra que tengo dudas sobre su accionar democrático, y por eso preferí no votar.

—Yo voté en su contra —Olga cortante—, en contra del fascismo.

—Hay muchos como vos que opinan que el peronismo es un tipo de fascismo. No es mi caso —discrepa Graciela.

—¡Por supuesto que no lo es! —Alcides prendiendo un habano—.

—Depende del concepto de fascismo —diferencia Olga— en el cual nos referenciamos, y el grado de separación entre estado y sociedad. (Nota 57).

—¿Cómo? —solicita Graciela— ¿Podés ampliar?

—Lo intentaré. Pienso que independientemente de la relación que Perón haya tenido con el gobierno nacional socialista alemán, o la admiración que pudiera experimentar por Mussolini, lo que debe notarse es que el peronismo, sin ser una reproducción mecánica de los fascismos



européos, tiende como estos a identificar el Estado con la Sociedad. Desde la revolución del 43 pululaban en los círculos cercanos al poder varias organizaciones y personajes fascistoides. La cuestión es saber, si con estos personajes, construirán o no un Estado fascista.

—Esos tipos —opone Alcides—, pueden ser fascistas pero el gobierno de Perón no lo es. No olvides la tarea de desinformación y propaganda negra que hacen los EE.UU.

—Vale —consiente Graciela—, aunque es el propio Perón el que afirma la relación del peronismo con el fascismo, recurriendo a los conceptos de socialismo nacional y al de tercera posición.

—Sí, es indiscutible —acepta Fabián—; fue cuando estuvo de agregado militar en Italia en época de Mussolini, que quedó entre maravillado y alarmado. Se estaba produciendo un experimento. El primer socialismo nacional que aparecía en el mundo. Un mundo dividido entre dos imperialismos, y un tercero en discordia que se oponía. Lo que quiso decir Perón, me parece, es que ni con uno ni con otro, y que los peronistas si bien bregan por el socialismo, lo hacen a través de un socialismo nacional. Una posición equidistante entre el socialismo soviético y el capitalismo yanqui.

—Estoy de acuerdo con tu interpretación —coincide Graciela—, Perón identifica al fascismo con el socialismo nacional, porque tanto el capitalismo y el comunismo, ambos internacionales, se habían coaligado para aplastar a los terceros en discordia, representado primero por Italia y luego por Alemania. Es a partir de esas evidencias que Perón se diferenció. Para Perón, las fuerzas que aplastaron los experimentos nacionales del fascismo y del nazismo, que él equipara al socialismo nacional naciente en la Europa de preguerra, no deberían impedir que otros socialismos nacionales surjan en el mundo. Es por eso que en una evolución de los sistemas indetenible, recupera la tercera posición, tan distante de uno como de otro imperialismo.

—*Esas reivindicaciones nostálgicas* —rechaza Olga—, *de experiencias nazi fascistas, aunque sean de cuño antiimperialista, lo tornan a Perón como mínimo en claramente filo fascista. De todos modos desde la perspectiva del materialismo histórico, al fascismo no lo definen personalidades ni grupos; ya que es una forma excepcional del Estado capitalista, tal vez con características absolutamente irrepetibles. El fascismo irrumpió cuando la democracia burguesa se enfrentó a una gravísima crisis en el período transcurrido entre la primera y la segunda guerra mundial.*

—*Me gustaría* —trae Alcides—, *recordar el ideario de nuestros jóvenes coroneles del 43. Ellos se plantearon encarar una reforma incruenta, que sin violencias inútiles, transforme la comunidad argentina, abiertamente liberal, capitalista y burguesa por imposición de las metrópolis, en un socialismo nacional cristiano más a tono con las formas que el mundo comenzaba a vivir.*

—*¿Y el encarnizamiento anticomunista y antisemita?* —Olga—. *¿En qué socialismo cabe? Debo recordarles que el fascismo fue la política de una burguesía nacional dominante que resolvió por vía reaccionaria y despótica, la crisis de hegemonía causada por la movilización insurreccional de las clases subalternas, la profundización de un disenso en el interior del bloque dominante a la salida de la Primera Guerra Mundial. Esas burguesías en Alemania e Italia bregaron por lograr un lugar en el reparto del mundo colonial que necesariamente las enfrentaba con las potencias dominantes en el terreno internacional, principalmente con el Reino Unido y Francia. El resultado fue la Segunda Guerra Mundial.*

—*Las clases menos pudientes* —aporta Fabián—, *muchas veces llevadas por la desesperación, buscan soluciones peores que los males que quieren combatir. Es por donde apareció Perón. Es decir, ni comunismo ni capitalismo.*

—*Merece que incluyamos en la discusión* —añade Graciela—, *al líder. El movimiento peronista ratifica la integración del pueblo al Estado*

por la mediación del general Perón y ahora parece que también por su esposa Eva Perón.

—¿Cuál es la diferencia práctica? —cuestiona Olga—, entre nuestro “líder”, su impronta en las masas, con las experiencias afines de il Duce y de My Führer.

—Entiendo que hay muchas diferencias —discrimina Alcides—, el uso del término socialismo en relación con el fascismo, como sostuvo Mussolini en un artículo de la Enciclopedia Italiana, recusa la existencia de lucha de clases invariable y permanente, así como que esta, pueda ser la fuerza preponderante en la transformación de la sociedad, como viene sosteniendo el marxismo.

—Por falta de respuesta a mi última pregunta —concluye Olga—, ¿debo concluir que no hay diferencias entre esos tres apelativos? Los tres, refieren a jefe, guía o conductor del pueblo.

—Quiero retomar —insiste Graciela—, lo que trajo Alcides sobre la declinación de la lucha de clases en el fascismo. Mussolini puntualizó que la lucha de clases debía considerarse como un estado anormal de la sociedad. Y que un buen gobierno es incompatible con esos estados de conflictividad social, pues suponen desorden y desequilibrio. Por ello aconsejó a los gobernantes prudentes y bien inspirados, un primer cuidado en remover toda causa perturbadora de la paz social. Eso se consigue mediante la justicia y la igualdad.

—Esas palabras, Graciela, —Fabián enfático—, asemejan demasiado el peronismo al fascismo.

—Yo diría —opone Alcides—, que propende a lo opuesto. La lucha de clases ensombrece toda esperanza de fraternidad humana. En el mundo gana terreno la persuasión y colaboración social. La lucha de clases, como tal, se encuentra en un plano de superación. La humanidad tiene que evolucionar hacia nuevas concepciones vitales. Y lo ha logrado en el peronismo.



—*Apreciado amigo Alcides, no quiero ser escéptica ni estropear la hermosa velada. Pero discrepo completamente. A lo sumo podría aceptar que el peronismo es un fascismo, digamos de izquierda, aunque parezca contradictorio, pero para diferenciarlo del fascismo mayor. Ya que el peronismo también posee una ideología de estado fuerte, totalmente similar a la abonada por Mussolini, pero le falta la política de Estado expansionista hacia otros pueblos vecinos por “superioridad” racial, y concomitantemente, de exterminio.*

—*Si así fuera...* —admite Graciela—, *la originalidad del peronismo consiste en ser un fascismo sustentado en el proletariado, y con una oposición democrática en las clases medias y altas. Cuando sabemos que el fascismo y el nazismo tuvieron apoyo en la realeza, junto a la nobleza política y económicamente, en los sectores financieros e industriales más poderosos.*

—*Los fascismos europeos* —enfatisa Olga—, *fueron regímenes de organización y movilización de masas, especialmente de capas medias. A la vez perseguían y destruían las organizaciones sindicales del proletariado, y en el caso italiano, dieron origen a un sindicalismo vertical subordinado a los mandatos del gobierno. La vida social fue “corporativizada” y hecha obediente a las órdenes emanadas “desde arriba”.*

—*Yo no creo* —repite Alcides—, *que el peronismo sea fascismo. Aunque es indudable que la persona y el estilo de gobierno de Mussolini ejerció una considerable influencia sobre Perón e imprimirá a su gobierno características que provienen innegablemente del modelo italiano.*

—*Pienso, Fuentes, que es más que influencia. El peronismo es lo que más se asemeja al fascismo.*

—*El transcurso del gobierno peronista* —Olga prudente—, *nos aclarará si las acusaciones hechas al fenómeno social del peronismo, la de ser fascistas y antidemocráticos, son deformaciones tendenciosas sectarias o ciertas.*

—O —propone Graciela—, *ni lo uno ni lo otro. Y sí, un tipo de populismo autoritario.*

—*Empiezan a mezclárseme las cosas —Fabián confundido—. Por un lado tenemos a Mussolini, sin duda todos estamos de acuerdo que este personaje fue el padre del fascismo y que Italia fue el primer estado fascista del mundo, ¿sí? Por otra parte, está Perón. Con seguridad el padre del populismo.*

—*El fascismo y el populismo, querido Espinoza, son dos ideologías muy diferentes pero similares a la vez. Las dos tienen el apoyo del pueblo, de la masa, y a ellos se difunde los sentimientos nacionalistas.*

—*Sí amor, pero la diferencia está en que el fascismo reprime cualquier práctica liberal o comunista mientras el populismo puede estar teñido con esas ideologías.*

—*En los totalitarismos —explica Olga—, la toma del poder es generalmente mediante golpes de estado o violentos. Pero fíjense, los dos gobiernos señalados y comparados, tienen una característica particular que los dejan afuera de los límites del totalitarismo en cuanto a la toma del poder. El gobierno de Mussolini fue legal, relativamente, porque Il Duce presionó y chantajeó al rey de Italia, Víctor Manuel III, para que le ceda el poder, y el gobierno peronista otro tanto, al ascender en dos etapas: a través del golpe de estado del 43, en el cual Perón fue parte, y después, con el fortalecimiento de su estatus político, le permitió acceder al poder por voto popular con el 53 % de los sufragios. Es cierto también, como dice Graciela, que el régimen fascista fue radicalmente estatista. No solo descreía de las políticas liberales sino que era abiertamente antagónico a ellas. Su política económica fue intervencionista, expandiendo el rango de las empresas públicas, protegiendo a las del sector privado nacional y estableciendo un férreo proteccionismo en el comercio exterior.*

—*Ha sido así, los gobiernos que los liberales llaman totalitarios difieren en sus políticas exteriores. Ese el caso de estos dos gobiernos, pues*



en Italia Mussolini, en sus primeros años no tenía una política exterior bien definida. Al punto que firmó los tratados de Locarno, me refiero a los siete pactos que suscribió después de la Primera Guerra Mundial para contribuir a la paz de Europa y terminó asistiendo al Frente Stresa, la conferencia entre las potencias de la entente que envió una protesta al gobierno de Berlín por haber introducido el servicio militar obligatorio, desafiando al tratado de Versalles. Más tarde en 1935, Mussolini invadió Etiopía, y adoptó una política expansionista, para finalmente en el 36, llevar a cabo una alianza con Hitler con el eje Roma-Berlín. ¿Sigo?

—Dale, Fuentes que está muy interesante.

—Gracias. Mussolini, ya claramente fascista, intervino militarmente con Alemania a favor de los nacionales en España y adhirió al pacto Antikomtern de 1937 fundamentando el tratado en una protección mutua con Alemania y Japón, ante la amenaza comunista, y así llegó a 1939, donde firma el pacto de acero que fue la confirmación de la alianza con Hitler. Posteriormente entra en la Segunda Guerra Mundial invadiendo Albania, cuando Francia estaba a punto de ceder.

—Y, —Graciela desconcertada— ¿en qué se parece esa política a la del gobierno peronista?

—Por ahora no mucho —aclara Olga—. ¿Cómo comparar la Italia de Mussolini con el aún no inaugurado gobierno de Perón? Pero cuando un personaje un tanto totalitario como Perón, llega al poder con la crisis que atravesamos, requiere de un cambio muy fuerte y a costa de cualquier precio. El fascismo mussoliniano aplicó una política interior antiliberal, eso me parece bien, pero también desarrolló una política económica y social apelando a medios represivos con el fin de obtener el control del pueblo y la obediencia total a sus políticas. Para enfrentar las amenazas de la insurgencia popular, proyectó a un lugar de preeminencia en el Estado, a la policía política, a los servicios de inteligencia, y a las oficinas de propaganda. ¡A eso es a lo que le temo mucho, chicos!

Desde el Palacio de Crítica

El peronismo reconoce tres fechas fundacionales:

1) El 4 de junio de 1943 por la revolución nacionalista y antiliberal de los coroneles del GOU.

2) El 17 de octubre del 1945 con el pueblo aclamando al nuevo líder de los trabajadores en Plaza de Mayo.

3) El 24 de febrero de 1946 en las elecciones que consagraron a Perón como Presidente.

La primera fecha imprime una marca de origen nacionalista, autoritaria y corporativa. La segunda el surgimiento de un movimiento de masas con base obrera y apoyatura en los sindicatos. Y la tercera estampa la naturaleza democrática y popular de base electoral y partidaria.

Transcurrió un largo compás de espera entre el acto eleccionario de febrero y la confirmación electoral. Un tiempo rico en especulaciones expresadas en ríos de tinta gráfica. Los primeros datos provocaron anuncios precipitados en los diarios y varias estimaciones auguraron el triunfo de la UD. El recuento nacional de más de cuarenta días, otorgó el inobjetable triunfo a la fórmula del PL Perón-Quijano sobre la de Tamborini-Mosca. La transmisión del mando de Farrell



a Perón fue fijada para el 4 de junio, tercer aniversario del golpe de Estado de 1943.

En marzo de 1946, apenas ganadas las elecciones, Perón anunció la disolución del Partido Laborista y su integración en un único gran partido que incluiría a todos los peronistas. Se lo llamaría Partido Único de la Revolución Nacional.

Taller de *Crítica*.

—*Aún* —prevé Rubén—, *antes de asumir la presidencia, Perón ya cuenta a su favor con dos hechos políticos de máxima trascendencia: el 17 de octubre y la victoria electoral de febrero. Ambos dan legitimidad, legalidad y el poder necesario para grandes decisiones.*

—*Así es Tano* —acuerda Eleuterio—, *no hay duda que los derrotados fueron la oligarquía y sus aliados ingleses y yanquis.*

—*Es así* —admite Juan—, *el espacio político con que ahora cuenta Perón es enorme. Habrá que ver cómo lo consolida. Con cuáles medidas económicas, sociales y políticas.*

—*¿Acaso no es lo que vino haciendo* —recuerda Rubén— *con las medidas que en su momento publicamos? ¿Se acuerdan?*

—*Recuerdo* —evoca Juan—, *cuando en marzo disolvió al PL y a la UCR Junta Renovadora para constituir el Partido Único de la Revolución Nacional.*

—*Me acuerdo* —memoriza Eleuterio—, *que lo editamos, creo que al día siguiente de la suspensión del PL, el día que asumió Miranda como Presidente del Central por decreto de Farrell nacionalizando el Banco Central y los depósitos bancarios.*

—*No olvidemos* —recapitula Rubén—, *que en mayo crearon el ministerio de Salud Pública, y el Dr. Ramón Carrillo fue designado a cargo.*

—*Ya que hablamos de mayo* —retoma Juan—, *el gobierno creaba el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI) dependiente*

del Banco Central, con el objetivo de centralizar el comercio exterior y la transferencia de recursos a los productores. Con Miranda también de Presidente.

—Evidente —convalida Eleuterio—, y a fin de mes, Farrell restituye a Perón a la actividad militar, ascendiéndolo a general de brigada tal como hubiese correspondido a fin del 45.

—¿Nos juntamos el domingo con las familias, muchachos?



Disolución del Partido Laborista

Bar “36 Billares”.

Allí vuelven a encontrarse Alcides y Fabián.

—*¿Cómo andan los tortolitos? Ya te dije Fuentes, Graciela es encantadora. ¡Y de ideas portar!*

—*Estamos bien, gracias. ¿Vos, Uds.?*

—*Bien. Olga insiste en que arreglemos para que vengan a casa. Quedo agradada con Grace. Che... ¿Qué opinás del mensaje de Perón de anteaayer? El que disuelve al Partido Laborista a pocos días de asumir la presidencia. También va a liquidar la UCR Junta Renovadora y a los Centros Cívicos Independientes. Ordenó la organización del Partido Único de la Revolución.*

—*No me sorprende. Por supuesto que no estoy de acuerdo con tamaña decisión. Es indiscutible que teníamos asegurado el apoyo de la clase obrera después de la imponente marcha de octubre, pero con eso solo no basta. Se debió trabajar con muy poco tiempo en la organización de un partido con sólido peso político de las fuerzas obreras. Los sindicalistas lo comprendieron y se lanzaron a la concreción de un partido que les posibilite encauzar al movimiento. Fue para eso que se armó el PL. Como para que ahora lo disuelva. Fundado por delegados sindicales una semana después*

del 17, allí donde estaba el atelier del escultor Pondal y del profesor Rabuffetti, en Retiro. ¿Lo sabías?

—No me acordaba adónde, pero sí que se dieron cita para fundarlo representantes gremiales de los más importantes sindicatos de la Capital y del interior del país.

—Efectivamente, Espinoza. Ese cónclave estuvo conformado por una variedad de dirigentes sindicales, entre los que se contaban socialistas, sindicalistas, radicales, miembros de la CGT, de la USA y autónomos. Finalmente, creo que el 24, quedó fundado el Partido Laborista.

—¿Qué sabés sobre la trayectoria de los delegados?

—Había de todo. El comité directivo estuvo integrado por militantes con 15 a 20 años de sindicalización. Muestra el grado de penetración que la vieja guardia sindical tuvo en la formación del partido. No, por supuesto que no estoy de acuerdo con la disolución. En la campaña presidencial, el PL inició un proceso de participación, movilización, fortalecimiento de dirigentes y organizaciones sindicales. Cómo me va a gustar que organizaciones tan democráticas, vayan a ser sustituidas por un partido con solo un titular, aunque sea el propio Perón. (Nota 58).

—Eso es lo increíble. El laborismo fue la expresión política de un proceso de ascenso sindical que combina un programa reivindicativo con acción política.

—Estoy de acuerdo. Hay documentos que expresan la orientación que el Partido Laborista pretendía llevar adelante. La Carta Orgánica establece que el partido se regiría por los congresos, la autoridad soberana del partido, una junta confederal nacional, y un órgano deliberativo permanente.

—Realmente. ¡Qué democrático, representativo y federal!

—Eso es lo que pienso, y por eso me parece mal que una mano externa, aunque sea la de Perón, le baje el pulgar. Te cuento más respecto a sus cualidades organizativas y democráticas.



—¿Más aún?

—Sí, fijate que los miembros del confederal nacional no pueden a la vez ocupar cargos políticos, y esta separación también es entre el sindicato y el partido.

—¿Cómo se financia el PL?

—Únicamente con el aporte de sus adherentes y simpatizantes. En los estatutos se estableció que no serán aceptadas contribuciones de gobiernos de cualquier naturaleza, ni de empresas que puedan tener interés en la sanción de leyes u ordenanzas que la favorezcan.

—Entiendo que se instó a construir una base ampliamente democrática, respetando la representatividad de cada sindicato y que mantuvo la independencia del movimiento gremial.

—Totalmente Fabi, en palabras del Presidente del PL Luis Gay, el movimiento gremial podía adherir al Partido Laborista, si la mayoría del sindicato lo requería, pero el partido desempeñaría la función política y el sindicato su función gremial.

—Esta dicotomía Fuentes, pone de relieve que lo que se puso en juego en las últimas elecciones fueron dos tipos de concepción radicalmente diferentes de la Argentina.

—Perón llegó a la presidencia después de una polarizada campaña electoral en la que se impuso a la UD con 80 % de los votos aportados por el laborismo contabilizando 34 legisladores nacionales provenientes directamente de los sindicatos de la CGT, que encabeza Pontieri y algunos gremios autónomos.

—Fue necesario sumar fuerzas para contrarrestar la fuerte oposición que se estaba gestando alrededor de la UD.

—Y por eso el PL se alió con la UC Renovadora de Quijano, y con el partido Independiente del general Velazco.

—*Todo hace pensar que la Junta Renovadora aceptará la disposición de Perón, pero Cipriano Reyes se va a oponer. Pretende mantener el partido aún a riesgo de enfrentarse con el General.*

—*Primero, Perón no es General, es un Coronel que renunció a su carrera militar para poder postularse a la campaña electoral, aunque es muy posible que cuando asuma lo eleven a General. Segundo, hay dos respuestas a la intención de disolución: la de los renovadores que acatarán porque Quijano no es una figura carismática, ni está dispuesto a contradecir a su compañero de fórmula, y la de los laboristas que van a resistir.*

—*¿Si lo recuerdo bien?, esa divisoria de aguas empezó antes por las candidaturas. Después se adosaron problemas en torno a propuestas de unificación de fuerzas. Evidencia que las diferencias son ideológicas.*

—*Eso es incuestionable. Los dirigentes laboristas andan aclarando, el porqué de hacer desaparecer al PL. Afirman que la acción confusionista y disolutoria de la que son que víctimas, no es otra cosa que la ofensiva del capital nacional monopolista, y acusan a la Junta Renovadora Radical, de estar en contra de los intereses del pueblo. Tampoco olvidan los dirigentes del PL, que es Perón quien acaba de empezar una campaña difamatoria contra ellos, por la posición intransigente de no aceptar la disolución y una unidad posterior.*

—*En otro orden. Creo Fuentes, que el panorama político económico con que se topará el gobierno de Perón, puede ser muy beneficioso si lo comparamos con Europa. Allí hay hambruna por la guerra pasada. Espero que nuestro gobierno pueda sacarle el mayor jugo posible a esa situación.*

—*Algo de esto seguro sucederá. Volviendo al PL. Su debilidad es la conformación heterogénea que tienen, ya que los laboristas se constituyeron principalmente con masas de obreros, integrantes de los sindicatos de trabajadores, sectores de clase media que compartieron principios, excluyendo a los totalitarios y núcleos de la oligarquía. También fueron afi-*



liados activos del PL, empleados, campesinos, artistas, intelectuales, asalariados, estudiantes, pequeños comerciantes, agricultores o industriales, que aceptaron la Declaración de Principios, la Carta Orgánica y el Programa. Por si no lo sabés, de ninguna manera se aceptó el ingreso como afiliado, de personas con ideas reaccionarias o totalitarias, ni integrantes de la oligarquía. En otras palabras, los laboristas son nacionalistas, anti-liberales y contrarios a la entrada del capital extranjero. Contrastan con los de la Junta Renovadora, que son liberales y por ende, promueven la entrada de capitales internacionales. No sé, tampoco quiero justificarlo a Perón, creo que el peronismo al ser un nacionalismo popular, aspira a pacificar a la clase obrera e impedir su independencia. Por eso, necesita la regimentación de sus organizaciones sindicales, lo cual implica la derrota política del laborismo y su disolución organizativa como está ocurriendo. Lo lamento por Reyes, que es una destacada figura tanto de los sucesos del 17, como dentro del PL. Sé que le escribió a Perón una encendida y crítica carta. (Nota 59).

—*Así fue, en especial durante la Revolución del 43. Reyes fue uno de los sindicalistas que integró la alianza que un sector obrero realizó con los coroneles Mercante y el todavía ignoto Perón. Según sus rivales, entre ellos los partidos de izquierda, Cipriano fue un jefe de bandas violentas “nazi fascistas”. Pienso que la disolución obedece a que el PL, proyectándose como un partido autónomo de la clase trabajadora, podría transformarse en un factor progresista en la independencia de la clase obrera. Paradójicamente, respaldando a Perón, contribuyó a su disolución anticipada. Conocé que el PL con “El Laborista”, se sumó a los partidos modernos en la utilización de la prensa escrita para interpelar y debatir en la vida pública. El Laborista asumió la campaña electoral consagrando al binomio electoral de manera muy ocurrente: “Unión Aristocrática” vs “Perón-Quijano, la fórmula del pueblo”.*

—*Jajaja. Sí, me consta Espinoza. Por lo que leí en El Laborista, no basta con grandes ideas o proyectos. Había que convencer y desenmasca-*



rar el engaño de la UD. Sus páginas se poblaron de denuncias, explotando en detalles, las maniobras y fraudes de la oligarquía y de su carácter elitista. Brindó cobertura en los actos y mítines proselitistas, definió los temas debates y consignas: “Ni nazis ni fascistas... ¡peronistas!” y especialmente “Argentinos: ¡Perón o Braden”! ¡Ese es el dilema! Sentenciaban sus hojas. Pocos días después del 17 de octubre, Reyes, Gay y otros dirigentes sindicales, fundaron el Partido Laborista de Argentina para apoyar la candidatura de Perón. Esa fue la razón por la cual Reyes se enfrentó con el dirigente comunista Peter, logrando desplazar a los comunistas de la conducción de la Federación Obrera de la Carne. Obviamente influyó entre los fundadores del PL, el reciente triunfo del laborismo británico en las elecciones británicas, cuando derrotaron al conservador Churchill. Aquí usaron la bandera de la emancipación económica con la forma organizativa inglesa. Es decir, un partido basado en los sindicatos, cuya idea viene germinando desde el 43 en dirigentes obreros del Partido Socialista, para la formación de una alianza opositora al régimen conservador.

—Es muy ingrata la actitud hacia Reyes, el aporte del PL resultó decisivo para el triunfo. Incluso Reyes resultó elegido diputado nacional por la Provincia de Buenos Aires. El PL llevó como estandarte la alianza de Perón con los trabajadores, ese fue su potencial. Impresiona que pese a la resistencia de algunos de sus fundadores, terminará quedando subsumido en el movimiento peronista, hasta quizás extinguirse completamente. (Nota 60).

—Fabi, el movimiento peronista no se gestó como expresión sindical el día de la fundación del PL, ni a partir de la derrota de la UD en las elecciones, sino como resultado de la intervención estatal que aunó conquistas en las fábricas como no había ocurrido en ninguna etapa previa, apropiándose del poder obrero que se gestaba, pero nunca creándolo. No me imagino lo que va a pasar, si van a aceptar o rechazar la orden de disolución del PL. Por ahora, los Centros Laboristas de todo el país



apoyan el mantenimiento de la autonomía del partido y reconocen como únicas autoridades a la Junta Nacional presidida por Gay, y a la Junta Provincial presidida por Reyes.

—Estimo que la decepción de los dirigentes del PL, se debe al peso histórico del sindicalismo arraigado, y a su política autonómica de negociación con el Estado. Hasta tuvieron que comerse la política de conciliación de clases de Perón, como paso previo para la prometida emancipación económica y política. Para mí, los laboristas no se oponen a Perón, sino, a que se les mutilen las prácticas democráticas y autónomas del partido. El mérito del liderazgo de Perón fue cuando en 1943, comenzó a escuchar los problemas y las luchas de boca de los líderes sindicales que se avinieron a conversar con él.

—Tal cual. De esa relación convirtieron el entonces escuálido Departamento de Trabajo, en Secretaria de Trabajo, donde se elaboran los decretos de la nueva política social. Como fue la derogación del estatuto de las organizaciones sindicales promulgado por el propio golpe del 43; o cuando aceleró el traspaso de cuadros sindicales al gobierno integrándolos a comisiones oficiales; cuando creó los Tribunales de Trabajo; promulgó la ley de jubilaciones y estatutos para el peón del campo, y para el periodista profesional; diseñando el decreto que más tarde sería la Ley de Asociaciones Profesionales, imponiendo la captación de dirigentes, el disciplinamiento y estatización de los sindicatos, contra cara de su política de concesiones. Al mismo tiempo persiguió cuadros anarco comunistas combativos y opositores. Un segundo momento fue la consagración del liderazgo político de Perón y del movimiento peronista, que ocurrió a partir del 17 de octubre. Hito fundacional y afirmación de su dirección política.

—Estoy al tanto, gracias por recordármelo. Meses más tarde ante la convocatoria electoral, Perón que carecía de estructura partidaria, “aceptó” el ofrecimiento del PL de adoptar su candidatura. El “peronismo” no alude a una estructura partidaria ni a una doctrina elaborada y univo-



ca. Designa una determinada experiencia histórica que no nace el día de la asunción de Perón. Se fue constituyendo a partir de una sucesión de disputas de poder interiores y exteriores a la revolución del 43. Sin partido político o soporte institucional. No es un partido sino un “movimiento”. El movimiento no es una estructura orgánica, se constituye alrededor de un liderazgo. Ya vimos que resultó ser una organización esencial para consagrarse como máximo líder por vía electoral. Se trató de un logro, de una posibilidad inédita de que los trabajadores fueran el factor determinante en la definición de una coyuntura política nacional. ¿O se trató de una táctica de gravitar, ganarse el respaldo y legitimación de los obreros? Según cuenta Olga, y así evitar, la maduración obrera, la irrupción de un nuevo partido con otra potencialidad, quizás clasista.

—No lo sé, Fabi. El desenlace del partido laborista, puede que haya estado preanunciado a partir de continuar sosteniendo la autonomía sindical. Esto es incompatible con el verticalismo que propende Perón en el poder, o con una alianza militar sindical. Depara lo inviable de distanciarse de sus directivas. Tal vez el apogeo del PL, pueda obedecer a cierta superación de la disputa que vienen teniendo con comunistas y socialistas.

—Otro gran tema que apenas tratamos por falta de tiempo, son las medidas del gobierno favorables a la Iglesia.

—Fijate que los nuevos legisladores que trataron el decreto que estableció la enseñanza religiosa, para confirmarla o derogarla, se “agarraron” en una larga batalla parlamentaria, con cobertura periodística y con movilización de los miembros de la Acción Católica para presionar en los debates.

—Sí, y cuando al término de los debates por la enseñanza religiosa, esta fue ratificada, la jerarquía eclesiástica concurrió a la Casa de Gobierno para agradecer al gobierno. Hay un idilio entre la Iglesia y el Estado.



—*El idilio Fabi, no termina ahí. El Estado va a incrementar a la Iglesia entre un 50 % y 100 % de los salarios del personal eclesiástico, una duplicación del número de cargos pagos y múltiples subsidios para peregrinaciones, viajes al extranjero, reparación, conservación y construcción de edificios. Por otra parte, representantes del gobierno y de la Iglesia seguirán compartiendo muchas de las celebraciones políticas y religiosas, incluso para el próximo 17 de octubre, en el primer aniversario del Día de la Lealtad. No vayas a creer que serán así de generosos con los otros cultos. Al contrario, a los protestantes los van a limitar a través del recién creado Registro Nacional de Cultos.*

Gobierno Peronista

Durante la Segunda Guerra Mundial, la Argentina tuvo superávit en todas las áreas comerciales, y por lo tanto, una importante acumulación de divisas en el Banco Central. Los precios internacionales de las exportaciones argentinas se mantuvieron altos, implicando mejores términos de intercambio para el país.

El período 1943-1946 puede ser considerado como de preparación para la llegada de Perón a la presidencia. Quien desde la Secretaría de Trabajo llevó adelante una importante labor en el plano de la legislación laboral. A saber: indemnizaciones por despido, vacaciones pagas, jornada de ocho horas, estatuto del peón de campo.

Perón planteó la necesidad de integrar al obrero al sistema y alejarlo de la influencia de los sindicatos de la izquierda revolucionaria. Ansiaba una política que permitiera una alianza de clases. Esto llevaría al aumento del consumo y al desarrollo del mercado interno.

Hasta el gobierno peronista predominó en el poder una alianza agraria oligárquica-británica.

El Partido Laborista con Perón se impuso en las elecciones de 1946. Obtuvo la mayoría en el Senado y en todas las gobernaciones provinciales. Ocupó las 2/3 partes de la Cámara de Diputados.

Con el triunfo electoral de 1946, termina el gobierno de facto y se inicia la presidencia de Perón que se extenderá hasta 1951. Al inicio de su mandato y una vez en el poder, Perón se dispuso llevar adelante una transformación radical del país. Se propuso concretar tres grandes objetivos: Independencia Económica, Soberanía Política y Justicia Social.

Consciente de la dependencia a la que estaba atada la Nación, a través de una intrincada red económico-jurídica-administrativa, comprendió la necesidad de transformar esa estructura a los fines de que sirvieran para el bien del país y del pueblo, y no para el bienestar de una pequeña clase de terratenientes y burgueses intermediarios al servicio del imperialismo. La transformación fue lograda directamente a través de cambios en la propiedad de los transportes, en el comercio exterior y la banca, o indirectamente a través de dotar a la Nación de una estructura política-judicial que respondía a sus intereses. En este marco el gobierno peronista reforzó la autonomía del país en el escenario internacional. Para lo cual favoreció el crecimiento industrial que le permitió una ubicación menos vulnerable a las fluctuaciones de la economía mundial. Los instrumentos adoptados para estimular el desarrollo industrial fueron: Elevación de aranceles, establecimiento de un sistema de preferencias para la importación de materias primas y de bienes de capital, mantenimiento del control de cambios. Esas políticas tendieron a favorecer el surgimiento de nuevas empresas industriales y el re equipamiento de las existentes, dando impulso a sectores de industria liviana. Además, hubo redistribución de los ingresos, incremento del salario mínimo, pago de aguinaldo, vacaciones, precios máximos y control de precios internos por el IAPI. Transferencia de Ingresos desde el sector agropecuario al sector Industrial, favoreciendo la sustitución de Importaciones.

No se crearon industrias de base. (Nota 61).

El gobierno peronista logró la inclusión de la clase trabajadora a la vida política nacional y la formación de una identidad obrera. La obra de gobierno fue muy activa en materia de salud, organización de las obras sociales con aportes de trabajadores, patrones y Estado, bajo control sindical. Extensión del sistema de jubilaciones.

En materia social implementó vacaciones anuales pagas, desarrollo de hotelería gremial y turismo social. Estos avances permitieron a muchas familias acceder por primera vez a vacaciones en las playas o en la sierra.

Perón intentó mantener el apoyo de las Fuerzas Armadas, presentándose como hombre del ejército y satisfaciendo demandas profesionales. Incrementó cargos en los rangos más altos del ejército, elevó el presupuesto militar y modernizó equipamiento.

La Iglesia apoyó a Perón durante los primeros años de gobierno. Por su parte Perón mantuvo la enseñanza religiosa en las escuelas, integró en su gobierno militantes católicos a desempeñar cargos públicos y aumentó el presupuesto asignado a la Iglesia.

Perón estuvo acompañado en su labor de gobierno por Eva Perón. El papel social de Perón se vio personificado en su esposa, primera dama argentina que no pertenecía a la oligarquía. Quién se convirtió en el nexo entre Perón y los sindicatos. Esto generó grandes odios por parte de los sectores opositores al peronismo (alta burguesía, sectores medios, iglesia y parte de las Fuerzas Armadas) que veían con recelo el carisma y los importantes espacios de poder que ella iba ocupando. Eva Perón propició la sanción de la Ley de Sufragio Femenino que convirtió en realidad en 1947. (Nota 62).

Perón reforzó su gobierno con una serie de medidas de control y represión. Los miembros de la Corte Suprema fueron reemplazados por jueces cercanos al gobierno. Muchos profesores fueron despedidos de las universidades, las emisoras de radio fueron paulatina-

mente adquiridas por personas cercanas a Perón y se impuso en ellas el discurso oficial.

Partido Laborista

El invierno de 1946 fue tan frío que los operarios de los talleres de la Compañía Argentina del Caucho, a pesar de las elevadas temperaturas de los hornos, trabajaban con abrigo sobre sus ropas de trabajo. Claro que no todos padecían el fresco. Muchos disfrutaban la vitalidad que aporta la coyuntura post eleccionaria, la algarabía del triunfo, y el reconocimiento político al estamento social de clase. Entre los felices del nuevo poder político asumido el 4 de junio, se encontraban Ángel Negri y Alfredo Gurovich.

José y Marcos sentían la ambigüedad de ver alegres y esperanzados a sus hijos, y estar compungidos por la derrota de la UD. Contemplaban como por vía democrática, un cuestionado coronel era devenido general, y alcanzaba el cargo de Presidente.

Sector de empaquetamiento en la CAC.

—*No, no pude ir, qué lástima me perdí el 3 a 1. ¡Vamos “Chaca”!*—Alfredo chanceando de que Chacarita había vencido a Vélez Sarsfield.

—*Yo fui a Avellaneda* —cuenta Ángel—, *jugamos contra el “cuervo”. Empatamos, pero le tengo fe a la Academia.*



—¿Vamos Ángel, hoy? A la sede laborista. Va a estar bueno. Van a informar sobre las últimas medidas de gobierno. Cosas que aparecen en la radio que no entiendo bien.

—Me gustaría. Creo que sí, antes tengo que hablar con Mary. Quedamos en encontrarnos. Por el colegio termino tarde y nos estamos viendo solo los fines de semana. Oh, tal vez la lleve al PL. Che, qué mal están los viejos. El mío casi no habla. Sé que va y viene de asambleas y reuniones, que lee y lee Orientación.

—No pinta que mi viejo esté tan mal. Va, ni me fijé, mi atención está para Perón.

Sector de producción de la CAC.

—¡Está calentando mucho la bobina! —grita Marcos.

—¿Me hablaste? —José haciéndose entender con gestos—. No escucho bien, apagá la máquina. ¿Qué decís?

—Ya está. Te avisaba que la máquina estaba calentando.

— ¡Yo estoy recaliente con el gobierno de Perón!

—Perdimos —Marcos desconsolado— una gran oportunidad y ahora gobiernan.

—Mirá lo contentos que están los muchachos.

—¡No se dan cuenta! Son muy jóvenes y cándidos.

Esa noche en un local del Partido Laborista, cuyo programa recoge los principios socialistas de estado de bienestar, justicia social se juntaron trabajadores para escuchar las medidas del gobierno nacional en sus primeras semanas de asumido. (Nota 63).

Allí estaban Alfredo, Ángel y Mary.

—El primer disertante precisó que las medidas económicas del gobierno peronista sustentan un contenido filosófico basado en la justicia social. A diferencia del liberalismo que implementa medidas que resguardan el individualismo y el egoísmo.



“Hurra, hurra, ¡viva Perón!” se escucha desde el salón.

“¡Viva Cipriano Reyes”!, dicen otros.

—*En la economía peronista* —continúa el mismo orador—, *el lugar que ocupa el hombre en relación a la economía, es que esta debe estar al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la economía. No hay opciones intermedias. O el hombre o el capital.*

—*El Estado* —segundo orador—, *a la fecha de asumir Perón como Presidente, estaba absolutamente desorganizado como consecuencia de no responder a las necesidades del momento, y menos a la organización, administración y al gobierno.*

Conocido militante anarquista increpa.

—*¡Los que gobiernan ahora ya estaban en el poder desde hace tres años!*

Los abucheos son tan intensos que el libertario no puede continuar.

—*Frente a tanta desorganización* —tercer disertante en la línea del primero—, *la prioridad es constituir el gobierno, para después organizar el Estado.*

—*Perón* —cuarto interviniente mirando al anarquista remarca— *ya había previsto esas dificultades, y en agosto de 1944 creó el Consejo Nacional de Posguerra (CNP), un órgano consultivo del Vicepresidente.*

Perón nombrado Presidente del CNP tuvo la tarea de planificación de un futuro gobierno democrático. El CNP preparó las bases mediante el estudio completo de la economía argentina en aspectos del consumo, producción, industria y comercio. Era ostensible el próximo fin de la Segunda Guerra Mundial y la derrota del Eje alemán japonés a manos del nuevo imperio naciente: el americano.

Por ese motivo, varios centenares de cuadros se formaban para la función de gobernar.



No todos los oyentes en el local Laborista estaban satisfechos con esas explicaciones. Algunos obreros de raigambre de izquierda, aún tenían desconfianza de los remanentes del gobierno del GOU y de Perón, a quién consideraban oportunista y demagogo. Pero se mantenían callados, ante la gran mayoría de adherentes presumiblemente laboristas.

Los que iban tomando la palabra exaltaban estar en los inicios de una revolución. Había que transformar todo. Lo heredado no servía al pueblo. El estado liberal heredado, creado y organizado después de la caída de Rosas, debía ponerse en línea con las necesidades del pueblo y a su servicio.

—*Compañeros*— se escucha clamar a un nuevo disertante—, *deben saber que el gobierno nacionalizó el Banco Central y todos los depósitos bancarios. Nacionalización que parece encerrar una contradicción. ¿Cómo es posible nacionalizar lo que ya es argentino? Pero no es así. Tengamos en cuenta que en 1933 se firmó entre la Argentina e Inglaterra un vergonzoso pacto llamado Roca-Runciman, por el cual Inglaterra se comprometía a seguir comprando carnes argentinas a cambio de innumerables concesiones por parte del gobierno argentino, todas destinadas a consolidar los intereses ingleses presentes en nuestro suelo desde décadas. Ese pacto tenía una cláusula secreta que disponía la creación de un Banco Central Mixto, donde la mayoría de su directorio debía estar compuesto por representantes de empresas y bancos ingleses. El gobierno argentino estaba en ese directorio en minoría con cinco directores sobre doce. Un verdadero escándalo colonial solo posible en el marco de la una década infame. El banco se creó con esa conformación, mediante leyes sancionadas durante el gobierno de Justo; quedando consolidado el control financiero del país en manos extranjeras. El gobierno argentino no podía tomar créditos del Banco Central, ni de ningún gobierno provincial. Debía endeudarse en el exterior. Un verdadero disparate colonial y un cepo para el desarrollo económico nacional independiente.*



—*Otra medida*—orador con acento italiano—, *previa trascendente fue la creación del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI). Se dan cuenta, compañeros, el Estado quedó como garante en defensa de los precios que se les paga a los productores, evitando el deterioro ante las oscilaciones en los precios de las materias primas. Antes ese rol lo jugaban consorcios extranjeros que compraban las cosechas a precio vil, dejando poco menos que en ruinas a los productores y quedándose con la mayor tajada del negocio, al revenderlo al exterior a precios muy superiores. Un sistema ruinoso para el país y para los productores agropecuarios argentinos llega a su fin con el IAPI. Con esta herramienta se nacionalizó el comercio exterior.*

De este modo, en diversas presentaciones se fueron describiendo los hechos y medidas previas a la asunción del 4 de junio.

—*¿Vamos, Alfredo?*—Ángel en voz baja a sus amigos—, *esto se está poniendo muy plomo.*



Bar Yatasto

Esa noche José y Marcos tomando unas cañitas mientras conversan.

—*Che, ¡qué malos fueron los resultados de las elecciones!* —Marcos con amargura—, *nuestros hijos no se dan cuenta son muy jóvenes.*

—*No sé si es porque son pibes o porque obtuvieron logros que en tantos años de militancia socialista y comunista nosotros no alcanzamos. En la UD conformamos un anti-peronismo demasiado estricto que no ve nada bueno en la gestión de gobierno.*

—*¡Qué estás planteando, José! ¿Qué aceptemos a un fascista de Presidente? Que ganó con el apoyo de la iglesia, del ejército y de la policía. De ninguna manera, aunque nuestros votos no hayan sido suficientes, ni siquiera en la Capital Federal.*

—*No. Te digo que no juzguemos a un gobierno que ganó en buena ley.*

—*Sí, también Mussolini y Hitler vencieron “democráticamente”, claro que eliminando opositores; por cierto es el caso del PL, y después impusieron una dictadura fascista.*

—*No hay duda que nos vencieron democráticamente. Manejamos visiones opuestas de democracia. La nuestra es representativa y plural, está centrada en el funcionamiento del sistema político. Pero la democracia del PL, los que siguen a Perón, es más popular y mayoritaria.*

—*Tienen a la mayoría del pueblo de su lado. Pero porque los han manipulado y a costa de haber manejado el Estado todos estos años. La oratoria radiofónica es el instrumento fundamental del gobierno. A través de la demagogia, el Presidente va largando sus ideas políticas. ¿O acaso Perón no viene del GOU, y fue parte del gobierno militar?*

—*Sí, Marcos. Fuimos de los pocos que desde el PC nos opusimos a la dictadura en el 43. Precisamente, ahí está la diferencia. ¿Son lo mismo esos que llegaron con el golpe, que este gobierno popular que tiene base de trabajadores?*

—*Que es nuestra misma base, por la cual venimos luchando hace tanto tiempo. Nuestros partidos siempre fueron antifascistas, luchamos por la República Española, y por el bando Aliado en la guerra que acaba de terminar... Perón, hábilmente a partir del 43 ahondó en nuestras divisiones y atrajo a su causa a dirigentes gremiales afiliados al socialismo, como Borlenghi.*

—*¿Qué? Nos vamos a quedar únicamente en el antifascismo. No te asombres después que nuestros hijos, y otros compañeros y camaradas no nos acompañen.*

—*Mirá José, el posicionamiento antifascista le trajo al socialismo un aumento de su unidad interna, posibilidad de negociación con el radicalismo, y un acercamiento al electorado de clase media que resultó muy bueno en las elecciones del 42 en la Capital Federal. Nos ubicó como el principal defensor de las libertades democráticas frente al fraude local y el nazi fascismo mundial. Algo tenemos que hacer los socialistas. Cómo afiliar a nuevos jóvenes. Ya viste como se bandearon nuestros hijos.*

—*En el PC está pasando lo mismo. Hay que reconocer que la segunda guerra terminó, y apareció el peronismo. No vimos venir que nuestro antifascismo "liberalote" no iba a lograr en votos, aquello que lográbamos con las movilizaciones contra el fraude.*



—Reconozco que existe en el PS también otras propuestas alternativas al antifascismo recalcitrante y, ¿cómo decirlo?...

—¡Liberal! ¿Acaso no seguimos a los liberales de la alianza democrática?

—Diría con cháchara moral, en especial cuando sostenemos que solo nosotros, los socialistas podemos hablar de libertad y de humanismo. Sabés que puede ser verdadero, que con esta alianza con la UD pudimos haber perdido base militante. Sí, es posible. Habernos dado manija siguiendo la línea ghioldista, impidió otras posibilidades con el peronismo. Hay un tal González en la dirección del PS, que al igual que Ghioldi considera al peronismo como una dictadura, pero admite que son innegables los avances que viene logrando el gobierno en torno a nuestro programa mínimo. González considera que lo único que puede hacer el socialismo para diferenciarse de los partidos burgueses, es asumir un programa máximo de socialización, abandonando el antifascismo como la única bandera contra el peronismo.

—Lo valoro, es a eso que me estoy refiriendo. Te agrego que mi postura es no considerar excluyente nuestra democracia con el populismo peronista.

—Francamente, José, me cuesta mucho pensar al peronismo democrático.

—Obvio que cuesta. La democratización del peronismo ya se da. Examinalo en sentido jacobino. Nunca antes tuvimos poder obrero trabajador en áreas claves del gobierno.

—No sé, lo que vos llamas democratización en el peronismo, para mí es demagógica, y además, en contra del pluralismo y los derechos civiles, es decir, es claramente autocrático. La diferencia del peronismo con las experiencias fascistas europeas es muy pero muy floja.

—El peronismo está impregnado de tradiciones socialistas, y nosotros debemos confluir con sus aspectos populistas. De este modo, confluiremos ideológicamente con nuestros muchachos.



Las izquierdas de ambas orillas frente al Peronismo

Playa La Mulata, Montevideo.

—*¡Ahí está!* —descubre Alcira—. *Cómo va gurisa. ¡Qué lindo lugar! Qué buena arboleda. Nunca había venido.*

—*¡Hola, chiquilines!* —responde Celia—, *La Mulata es hermosa y tranquila. A veces vengo simplemente a leer. Acomódense.*

—*Te presento a un compañero* —presenta Luis.

—*Mucho gusto Srta.* —saluda Wilson—. *¿Y qué viene a leer?*

—*Igualmente. Leo distintas cosas sobre enfermería. Además, me gusta leer historia, política, marxismo, y alguna buena novela.*

—*¡Qué bueno! Me gustaría leer más, pero no doy abasto con las prácticas en el Clínicas. Sí, ya sé, debería hacerme lugar. Todos me lo dicen. Bueno, estoy aquí ¿No? Jajaja.*

—*¿Cómo llegaste a conocer esta playa tan alejada?*

—*No está tan retirada, Alcira. La encontré caminando por la rambla entre playa Verde y Carrasco. ¿Ven esas piedras? Son un monumento en honor a Gardel. Solía venir a disfrutar del sol y del mar.*

—*¿Aquí?* —interroga Luis—. *¿Por qué se llama Playa Mulata?*

—*No sé por qué habrá elegido este lugar, tal vez aquí no lleguen muchos paseantes. Según averigüé, Mulata, porque una señora venía cada tarde a la orilla con la esperanza que su marido desaparecido en un naufragio, llegue a la playa nadando. La gente que pasaba por la rambla, decía: ¡ahí está de nuevo la mulata!*

—*¡Triste y romántica a la vez!* —expresa Wilson.

—*Siempre el romanticismo te acompaña de tristeza. Gardel llegó a esta zona de Montevideo en el 33, y como ahora, esta franja de playa estaba cubierta por arenales y gran arboleda. Le gustó tanto el lugar que encargó la construcción de un chalé, nunca alcanzó a ver debido a su muerte. Una de sus últimas estadías en Montevideo fue en esta playa.*

—*¿Quién viene al agua?* —invita Luis.

Después de los sándwiches.

—*No te engañes Wilson con el Pepe Batlle* —categórica Alcira—. *El batllismo mantuvo el carácter burgués de Estado, ampliando su estructura democrática burguesa y la apropiación privada de los medios de producción y de cambio.*

—*El punto principal del batllismo, fue valorar la democracia y la ley, factores supremos y estables de todo lo demás.*

—*Gurises* —implora Celia—, *en lugar de discutir política, ¿por qué no disfrutamos la naturaleza de este magnífico lugar?*

—*¿Quién no lo disfruta?* —observa Luis—, *ni siquiera te metiste al mar.*

—*Podemos hablar y disfrutar la playa al mismo tiempo. Te repito Wilson, la burguesía industrial muy inteligentemente conducida por Batlle y Ordóñez, posibilitó la democracia, consciente de que era la forma más sutil de enfrentar la política revolucionaria del proletariado.*

—*Favorecida por la bonanza económica* —añade Luis—, *la burguesía permitió que dentro del batllismo se hablara de conquistar la li-*



bertad, de justicia vía colectivización de principios antiimperialistas y hasta socialistas. Permitió que el Estado figure como neutral en los conflictos obreros patronales, aunque ejerciendo el papel de sostén jurídico del orden burgués. Hasta llegó a tolerar, que el representante más radical de la pequeña burguesía, el obrerista Domingo Arena, declare que debía dejar de lado la neutralidad estatal en los breves obreros patronales, para colocarse de parte del más débil.

—Voy a caminar.

—¡Espere, Celia, que la acompaño!

—Bo, no lo hicimos adrede, pero resultó. Allá están caminando juntos.

—Quiero terminar de aclarar esas ideas de benefactor sobre Batlle que tiene Wilson. Celia suele patear el tablero, se harta. No sé qué pensar de su compromiso militante.

Saboreando helados de chocolate *Conaprole* bajo la arboleda.

—¡Ta rico, no! —anima Wilson—. ¿Qué piensan del nuevo gobierno en la Argentina?

—Salvo el herrerismo —enumera Alcira—, todos hemos apoyado a la Unión Democrática. Pero hay que reconocer que después de las elecciones, esa sociedad tiene peculiaridades especiales. Por ejemplo, este gobierno heredero de los dictadores favorece los intereses de la clase obrera contra el capitalismo porteño y extranjero. Por el contrario, las fuerzas democráticas y de izquierda, incluso nuestro partido camarada, quedaron por las circunstancias, del lado de la clase patronal. El PC no obtuvo el resultado esperado. No obstante, Codovilla dijo que los comunistas se colocaran a la cabeza de las luchas de las masas por el cumplimiento de las promesas que Perón hizo al pueblo, y no se dejarán provocar por los que están interesados en crear un estado de beligerancia entre afiliados al PC y las masas obreras y populares que siguen a Perón. Solo así se logrará unir a la clase obrera en un poderoso Frente de Liberación Nacional y Social.

—Perón —incluye Luis—, *con demagogia infunde una lectura que no se apresta al momento actual. Este fascismo es innecesario en la Argentina. Allá no está planteada una lucha de clases que amenace al gran capital. Mantiene al PC en la legalidad; lo necesita para valorizar su “Tercera Posición”, de paso le señala a los oligarcas, que el PC es una alternativa mucho peor que Perón, y dispone de un enemigo visible para mostrar el origen de las dificultades del régimen, y atribuirle bombas y atentados.*

—Para mí —opone Celia—, *la política peronista es demagógica y algo totalitaria, pero no creo que sea nazi fascista. Expresa reclamos muy anhelados por el conjunto del proletariado y del pueblo que lo sigue y vota.*

—Según amigos socialistas que tengo —relata Wilson—, *algunos escriben en El Sol. Dicen que los beneficios laborales que Perón decretó son una improvisación que copia las propuestas parlamentarias de ellos. Para colmo, va a implicar un costo excesivo de parte del Estado.*

—Tus amigos socialistas tienen una pobrísima idea de la izquierda que dicen representar. Caen en un típico análisis liberal, y por ello, son funcionales a los intereses de las clases dominantes.

—Tal vez no estoy siendo fiel. También diferencian legislaciones. Sostienen que mientras los decretos socialistas tratan de servir a un pueblo de hombres libres, los decretos peronistas compran y corrompen para convertir al pueblo en esclavo.

—Los socialistas del Plata —opina Alcira—, *han quedado detenidos en el rol que juega Perón. No quieren ver cuáles son las fuerzas que nutren el liderazgo de Perón. Solo ven trabajadores víctimas de un dictador, y tal vez, son los propios trabajadores los que instrumentan a Perón.*

—No me sugiere que sea para tanto, camarada. El triunfo de Perón en las elecciones de febrero, implicará un cambio en la interpretación que tenemos del fenómeno peronista. Aunque ese gobierno tiene reminiscencias de un régimen totalitario y militarista, su línea social y laboral está influida por la presencia que tienen los sectores populares y sindicales.

—*Coincido con mis camaradas* —acuerda Celia—, *el peronismo supo aprovechar la torpeza de la oligarquía y de los partidos “democráticos” con ella vinculada. El mérito del peronismo es estar transformando la vieja iniquidad social, amparada en una legislación social muy vetusta, en otra legislación actual, mezcla de corporativismo con nuestras reivindicaciones y conquistas sociales.*

—*La mejora salarial* —introduce Luis—, *y la política en defensa de la soberanía argentina y sudamericana son componentes a tener muy en cuenta de la victoria laborista.*

—*Sé que estoy en desventaja numérica con Uds., pero les he transmitido lo que opinan los socialistas. Ellos sostienen que las reformas del proceso político, se desarrolla al mismo tiempo que se está produciendo una tremenda inflación, el presupuesto se ha duplicado, y deberá ser pagado con nuevos impuestos y deudas que caerán sobre las espaldas de las generaciones presentes y futuras. Ah... Ahora recuerdo más...*

—*Lo que pasa, Wilson* —precisa Alcira—, *es que la derrota electoral implica una gran preocupación para los intereses de tus amigos socialistas de aquí. Por eso desde El Sol están escribiendo de ese modo. Significa una realidad cruda, temible por sus proyecciones continentales.*

—*Justicia* —añade Luis—, *al analizar los resultados electorales de allá, expresa más o menos lo que te venimos diciendo. La falta de solución de los problemas de las masas, facilita la demagogia peronista. Levanta banderas de necesidades populares insatisfechas, el anticapitalismo, la lucha anti oligárquica, antimperialista, pero en estilo hitleriano. Así logró arrastrar a una gran masa que recién está despertando a la vida política.*

—*Justicia* —declara Celia—, *no examina el rol de esos trabajadores, alude a las masas que despiertan a la política, solo lamentando, limitación del PC, por no haber tenido contacto con esas mismas masas que benefició al peronismo llamándolo fraude propagandístico preelectoral. Lo real es que en este nuevo panorama, las fuerzas de izquierda tienen*



que rever el planteo estratégico. Es un momento donde la izquierda en la Argentina pierde terreno frente a un gobierno que atiende las reivindicaciones sindicales y logra que los trabajadores apoyen al gobierno.

—Puede ser —admite Alcira—, la estrategia política para la izquierda en Uruguay, debe permitir modificar su rol frente al peronismo y recuperar lugar entre los trabajadores.

—Dudo que eso pueda pasar allí; —transmite Luis—, tanto el PC como el PS que antes estaban juntos en la Unión Democrática, ahora comienzan a separarse.

—Es cierto —suma Wilson—, así lo confirma El Sol. Hablan de evitar que pase lo de la Argentina. Plantean la unidad profunda y sin exclusiones entre socialistas y comunistas de aquí, y de aplastar la conspiración herrero peronista. La lectura del PS sobre el peronismo y de sus apoyos populares, distingue una masa social políticamente atrasada. Vestigios oligárquicos que se mantienen en la Argentina, expresado como tradicionalismo, serían los causantes de este revés de la civilización, al dejar en manos de la demagogia naziperonista, una materia social tan dúctil.

—Esa es la línea del Sol —arremete Celia—, por influencia del exilado Ghioldi. Criticar al peronismo como ejemplo del nazifascismo.

—Los comunistas argentinos —sugiere Alcira—, a raíz de la derrota electoral de febrero, deben realizar auto crítica, una revisión de sus planteos frente al gobierno de Perón, y así recuperar mayor peso sindical. Si lo hacen, seguramente los seguiremos.

—Iremos juntos —confirma Luis—, si como parece, el gobierno peronista establece relaciones con la URSS, continúa con el anti imperialismo y oposición a los intereses de la oligarquía económica.

—Un frente popular de apoyo a Perón —resume Celia—, el Frente Popular implica un reto muy grande para el PCU. Debemos desandar un camino sectario que nos marca desde 1921.



De la disidencia a cierta aprobación

Olga y Fabián dialogando en su casa de Flores.

—*No sé si a vos te está pasando, pero me siento extraña con el gobierno. No los voté, pero empiezo a simpatizar con muchas de las cosas que están haciendo.*

—*Aclárate mejor, querida.*

—*El punto es que desde las elecciones, y ni que hablar después que asumió Perón, observo con muy buenos ojos buena parte de la gestión de gobierno. Celebro que declamen que el capital debe estar al servicio de la economía nacional y el de tener como principal objetivo al bienestar social.*

—*Aunque no te guste, ello está inspirado en la Doctrina Social de Iglesia.*

—*Lo que no me gusta, es el enorme apoyo que recibe el arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Copello del peronismo. Respecto del Capital, tiene que estar al servicio del bienestar social. El liberalismo lo plantea estrictamente al revés, primero el lucro y luego el hombre.*

—*Esa política viene desde Farrell. Quien acertó al crear el Consejo de Posguerra hace ya dos años. El CNP diseñó el plan de gobierno para lo que se venía, era evidente el fin de la Guerra y la derrota del Eje.*

—Seguro, cariño no me repitas a Alcides. Yo me estoy refiriendo a esta etapa más cercana en el tiempo, después de la victoria de febrero.

—Desde ese momento hubo de todo. Medidas muy buenas y otras no tanto.

—Ahora se vos más preciso. Creo que la nacionalización de marzo del Banco Central y de todos los depósitos bancarios. ¡Fue de lo mejor!

—Medida que estoy muy de acuerdo, y más con Miranda como Presidente del BCRA por ser un gran economista.

—Y empresario.

—Justamente, querida, espero que por serlo ordene nuestra economía que está tan caótica.

—La medida que ambos estaremos en desacuerdo, fue la de disolver el partido Laborista.

—Por supuesto, Olga, ahí están mostrando la hilacha... De gran parte de las acusaciones que pesan sobre ellos.

—Contame, amado. ¿Qué es exactamente el IAPI y cuáles son sus funciones?

—Es el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio. Fue creado también en el gobierno de Farrell para concentrar la comercialización de los productos agrícolas, particularmente los granos, y es una fuente de divisas para la renta nacional. Funciona comprando al productor agrícola su producción al mejor precio posible, y esos granos son comercializados por el Estado en el exterior obteniendo los mejores precios posibles. La diferencia queda en poder el Estado y es devuelta al pueblo en bienes y servicios, subsidios y créditos blandos para los mismos productores agropecuarios a quienes ya se les había pagado un precio rentable.

—Bueno. Volviendo al gobierno surgido el mes pasado, lo que más me gusta es la elección de su gabinete. Constato que son todos ministros con gran trayectoria y honradez. ¿Vos qué opinás?



—Evidentemente, la primera medida de organización del gobierno de Perón, fue la designación de su gabinete de ministros. Estoy de acuerdo en general. Repasemos a algunos de ellos.

—Buena idea. Como ministro del Interior nombró a Borlenghi. Me consta que tuvo una destacada actuación como dirigente sindical en los últimos quince años. Ideológicamente adhiere al socialismo, incluso ha sido un activo y destacado afiliado del PS.

—Tal cual, amor, Borlenghi fue un notorio sindicalista y secretario general de Empleados de Comercio.

—En Relaciones Exteriores, Perón puso a Bramuglia, otro socialista.

—Es un abogado sindical; está influyendo en la creación del peronismo y debe haber incidido en la disolución del PL. Cosa que repruebo.

—Coincido, Fabi. Continuemos. En Hacienda nombró a Cereijo, economista y docente.

—No tengo referencias de él. Esperemos que sepa lo que va a hacer.

—En Justicia a Pirán, un abogado y escribano.

—Así es Olga. Durante la revolución del 43 apoyó las medidas de Perón en favor de los sindicatos, ocasión en que conoció personalmente a Perón, con quien inició una amistad personal. Durante la manifestación del 17 de octubre, Perón le pidió a su entonces novia, María Eva, que pida protección a Pirán, si es que la Armada pretendía mantenerlo preso. Se dice que se encargará del juicio a los ministros de la corte suprema. ¿Veremos qué pasa?

—¿Qué tal unos Martinis?

—¡Excelente idea!

—¿Cómo está Alcides y su novia?

—Creo que bien. Supongo que muy contentos con el gobierno.

—Seguro, los dos son fervientes peronistas. ¿Cómo se llama el nuevo ministro de Agricultura?

—*Un tal Picazo, es un hacendado socio de la Sociedad Rural. Apoyó la revolución del 43 y fue subsecretario de industria con Farrell. A su cargo está el IAPI del que hablamos.*

—*Pistarini en Obras Públicas.*

—*Es militar, estuvo de Vicepresidente con Farrel. ¿No te acordás, Olga?*

—*¡No, qué me voy a acordar! Hubo tantos presidentes y ministros en esos años.*

—*Otro ministro recientemente nombrado en Marina es Anadón. Alcides debe saber algo de él.*

—*¿A Fuentes no le ofrecieron algún cargo?*

—*Y si lo hubiesen tentado, conociéndolo, se hubiera negado.*

—*Otro es Subiza en Asuntos Políticos. Estuvo en casa.*

—*Sí, claro. Es un gran jurisconsulto. Nos graduamos juntos en el 34 y también adhirió a la UCR, él con mucho más compromiso político. Nos seguimos viendo, bueno, hasta ahora. Se sumó al golpe de junio y Bramuglia lo nombró comisionado en San Nicolás. Desde que asumió la presidencia Perón, ocupa el cargo de secretario de asuntos políticos, pero me comentó que piensan elevarlo a ministerio. Es muy valioso y un gran tipo.*

—*Dónde estoy perpleja es en Educación. Los antecedentes previos en esa área no son nada buenos, habida cuenta de la inclusión religiosa.*

—*Sí, pero el plan propuesto por Pirán intenta democratizar la enseñanza. Que pueda llegar a todos los habitantes de la nación tratando de integrar dentro de la escuela no solo los contenidos intelectuales tradicionales sino también trabajos manuales y de oficios.*

—*Pero, amor, los programas para implantar en las escuelas hacen hincapié en el idioma y en la historia del país, sin dejar de lado la educación moral y religiosa. Además las universidades están intervenidas. Por*



renuncias o cesantías se fueron el setenta por ciento de los docentes y un tercio de los profesores universitarios. No me gusta.

—Supongo que estarás más que satisfecha en el área de Salud. Allí está Carrillo.

—Con él, sí. Está dedicándose a atacar las causas de las enfermedades desde el poder público que tiene a su alcance, bajo una concepción ideológica que privilegia lo social. Espero que llegue a ser ministro. Hay aspectos Fabi, que te pido que me aclares. Me refiero a nuestro peso, al respaldo en oro y en dólares y a los últimos acuerdos internacionales.

—¿Presumo que te referís a los acuerdos de Bretton Woods?

—Sí, creo que así lo llaman.

—El tema es un poco complejo, amerita que nos expliquemos.

—Adelante, mientras preparo otros tragos.

—Todas las resoluciones del gobierno, deben estar sustentadas en una política sobre la moneda argentina en relación con los nuevos instrumentos de dominación internacional que estrena el renovado imperio de los EE.UU.

—¿No me digas que te volviste antiimperialista?

—Puede ser, querida. El mundo se había manejado financieramente desde principios de siglo según las reglas del patrón oro, es decir, con la moneda de cada país valiendo según la cantidad de oro que pueda respaldar. En 1944 cuando se avizoró el fin de la guerra, y era predecible que los Estados Unidos y sus aliados fueran los ganadores; se reunieron en el centro turístico de Bretton Woods en Nuevo Hampshire, Estados Unidos, y fijaron nuevas reglas sobre las relaciones financieras y comerciales en el orden internacional.

—Y como quien asoma como nuevo amo del mundo es los Estados Unidos, impuso sus criterios al resto.



—*Así mismo amor. En primer lugar el abandono del patrón oro. Pero es peor. Solamente los EE.UU respaldarían a su moneda con oro, por ser el mayor tenedor mundial de oro. El resto de los países fijarían el valor de su moneda según la cantidad de dólares que los mismos puedan ser capaces de atesorar. Desde esos acuerdos, el emisor de los dólares, los EE.UU., pasó a controlar toda la economía mundial, al menos en la órbita capitalista.*

—*¡Una nueva herramienta de sujeción colonialista acaba de nacer!*

—*No lo podría resumir mejor, Olga. El respaldo del dólar con el oro, es dudoso, ya que nadie sabe a ciencia cierta, si Estados Unidos tiene o no, la cantidad física de oro suficiente que dice tener para respaldar su propia moneda.*

—*Terrible Fabi, pretenden atarnos de manos y pies.*

—*Eso no es todo. Además, crearon dos entidades financieras: el Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial. La finalidad es el control de la economía en el área dependiente de los Estados Unidos, ya que esas entidades son las que otorgan los créditos a condición de imponer reglas económicas según los parámetros yanquis, y no de los intereses nacionales de cada país integrante.*

—*Con esto queda sellado el nuevo esquema de dependencia colonialista. Desde ahora en adelante, los Estados Unidos son el amo y señor en reemplazo de Inglaterra.*

—*Así es. Estas entidades financieras comienzan a operar este año, es decir en simultáneo con el comienzo del gobierno de Perón.*

—*¿Qué ha hecho nuestro gobierno al respecto?*

—*Ese es un tema. La mayoría del mundo ligado al nuevo imperio, se está asociando a las nuevas entidades financieras. Perón tomó la trascendente y soberana decisión de no adherir al mismo, desde el primer minuto de nuestro gobierno.*

—*¡Me parece fantástico!*



—*Estoy totalmente de acuerdo. Se trata de fijar posiciones frente al nuevo esquema financiero internacional y abiertamente declarar nuestra soberanía en materia de decisiones económico financieras. Un paso decisivo hacia la independencia económica y así se lo hizo saber a las entidades.*

—*¡Genial!*

—*Pero además de esta decisión soberana, hay que respaldar nuestra moneda.*

—*¿Cómo hacerlo, si el nuevo respaldo impuesto por el imperio es el dólar?*

—*Por eso la sentencia del general Perón, la habrás escuchado, cuando sostuvo que en el sistema capitalista, la moneda es un fin y no un medio, y que a su valor absoluto todo se subordina, incluso los hombres. Pues bien, Olga, Perón ha invertido esa escala de valores asignándole valor a la moneda, según la cantidad de bienestar que con ella puedan obtener los hombres en la comunidad.*

—*Verdaderamente un cambio revolucionario. Muestra un cambio en la valoración del instrumento dinero, poniéndolo al servicio de la economía social, a la producción y al trabajo humano. En síntesis, el peronismo viene a cubrir el vacío dejado por los viejos partidos perimidos. Surgió y triunfó contra todos los partidos, atacó a la oligarquía y al imperialismo y pasó a ser la izquierda por cuanto representa las fuerzas del progreso nacional y de la independencia extranjera. Faltaba una Izquierda Nacional y ese papel pasó a ocuparlo el peronismo.*

—*Un paso decisivo en nuestra independencia económica. Vamos a cenar. Decime Olga, cambiando de tema ¿Qué noticias tenés de esa pareja uruguaya?*

—*¿Te referís a Sofía y Jaime? Están bien. “Entretenidos” con la propia campaña electoral. Tengo ganas de verlos.*



Campaña presidencial uruguaya

Rodney y Tabaré quedaron en encontrarse al mediodía en proximidades de la *Revista Nacional*, antes que Tabaré continúe para *El Debate*. Últimamente les costaba disponer de tiempo para localizarse. Esa fue la mejor opción para juntarse. En cuanto se reunieron se dirigieron para *El Hacha*, aunque no pudieron quedarse porque a esa hora el pequeño boliche estaba colmado. Rumbearon entonces para el café *Fénix*. Allí sí picaron unos tostados.

Bar “Fénix”.

—*Estás muy ocupado.*

—*Bastante, tanto por la revista como por el diario. Por supuesto el Debate nos exige más y más todos los días... ¿Tú?*

—*Lo mío es más sereno. Me imagino que lo que menos te da tregua, es la campaña por Herrera, y más ahora que están fomentando el culto a su personalidad.*

—*Mira Rod, nuestra campaña contrasta dos escenarios posibles de cara al futuro: de salvación o de caos. Queremos mostrar el combate espiritual entre el pasado-presente y el porvenir.*

—*Ya los estuve leyendo. Vuestra retórica busca salirse de los límites partidarios y conquistar la nación. Más allá de las diferencias ideológicas.*



Muy inteligente, debo reconocerlo, con un discurso de orden, salvaguardia de la religión, la libertad, como los auténticos y únicos demócratas.

—Aunque te cueste creernos, el destino del Uruguay está en riesgo de descomposición moral si se sigue bajo dominio del batllismo. Gracias al triunfo Laborista y de Perón se vislumbra una renovación y esperanza en la región.

—A muchos, diría que a la mayoría de nuestro país, nos cuesta aceptar a Perón. Claro que a Uds., no. Incluso mucho antes del triunfo peronista, el Partido Nacional, en especial tu sector herrerista, manifestó simpatía por Perón que se tradujo en gestos políticos bien visibles.

—Es cierto, incluso pocos días antes de las elecciones de allá, salimos en defensa de la Argentina cuando los Estados Unidos publicaron el libelo del Libro Azul.

—No es ningún libelo, el Libro Azul es un documento americano serio que revela los vínculos de la dictadura argentina con la Alemania nazi.

—Tal como editorializamos oportunamente en el Debate, fue escandalosa la intervención norteamericana en la campaña electoral de nuestro vecino. Fue inaudito el atropello internacional de Mr. Braden, y no tiene igual en los fastos americanos; ese afán de dominio será la fatalidad de cualquier imperialismo. El Debate polemiza con simpatizantes como tú del plan abominable de Larreta y de su doctrina. Siempre trata de prevenir a sus lectores de dejarse guiar por falsos apóstoles que envenenan el verdadero americanismo. Desde luego, no el que profesa el embajador Braden...

—El canciller Rodríguez Larreta explicó claramente cómo debían volcarse esfuerzos, siempre y a medida que las circunstancias lo aconsejen, con prudencia, pero también con firmeza. Y esa tarde hizo pública una nota dirigida a todos los ministros de Relaciones Exteriores de América. Como nuevo ministro de Relaciones Exteriores, Larreta no hizo más que



sostener que se debía constituir en lo sucesivo una norma indeclinable de acción en la política interamericana, de paralelismo entre democracia y paz. Es decir, de propugnar la plena vigencia de la democracia, ya que la democracia garantiza y es el soporte de importantes derechos, como el de vivir en paz.

—No es así. Esa propuesta de acción en lo político, es en verdad, una declaración consensuada de intervención militar a la Argentina.

—No necesariamente. Pero sí reiteró Larreta, que aún en el más acendrado respeto al principio de no intervención de un Estado, ello no debía amparar ilimitadamente la reiterada violación de los derechos elementales del hombre y del ciudadano, ni el incumplimiento de los compromisos internacionales.

—Y de esta manera quedó planteada en todos sus términos la “Doctrina Larreta”. Afortunadamente, muchas voces de inmediato se escucharon en contra. Por supuesto también la voz del gobierno de Farrell, por entender que la posición uruguaya agredía. También en Uruguay hubo sectores que respaldaron ese sentir.

—De la misma manera que aquí hay mayorías que consideramos a la doctrina uruguaya sobre el paralelismo entre democracia y paz, de manera muy favorable, tal como editorializó El País, y que la propuesta de Larreta, es tan vieja como la independencia de América. El único mérito de nuestra Cancillería, consistió en haber re actualizado un viejo ideal americano: la doctrina pertenece a Bolívar en ocasión de la conclusión del Congreso de Panamá de 1826. (Nota 64). Es evidente Tabaré, que el peronismo y el herrerismo tienen conexiones ideológicas en política exterior, y en su rechazo al panamericano unido gerenciado por los EE. UU.

—Por supuesto que es así. (Nota 65). De hecho en 1944, el herrerismo cuestionó la presión política y diplomática a la que se sometía al gobierno argentino, ese que tú siempre caracterizaste como dictatorial, en el que vino emergiendo el coronel Perón. Fue cuando destituyeron a



Ramírez por Farrell, por no haber roto aquellas relaciones diplomáticas con el Eje.

—*La del golpe del 43, sin duda fue una dictadura y tanto nosotros como nuestros aliados internacionales, encontramos a Herrera y a Perón unidos ideológicamente en la defensa de la neutralidad en la Segunda Guerra Mundial. Obviamente por estar próximos a los países del Eje.*

—*Afirmación que fue falsa. Ya lo discutimos bastante y oportunamente. Nuestro nacionalismo, el que hace gala Herrera en cada uno de los discursos, es puente de solidaridad compartida con nuestros parientes latinoamericanos.*

—*Y ahora Taba, que el peronismo es gobierno, ¿valoran como una hazaña la victoria? La del “varón ilustre”.*

—*No seas sarcástico. Reconocemos y valoramos lo hecho en la Argentina en un contexto de fuerte oposición interna e internacional. Realmente es visto por nosotros como un modelo político a imitar. Perón es un héroe criollo que custodió la independencia de su nación y por eso, el éxito del peronismo es motivo de celebración.*

—*Hablando de celebración, apreciado amigo, no me extrañó que en abril los legisladores blancos Haedo y Sánchez, concurrieran en Buenos Aires a la marcha por la Independencia y la Justicia Social organizada por el Partido Laborista.*

—*Pero claro. De hecho no fue la primera vez que se asistió a un evento político del peronismo.*

—*Sino preguntemos a los comunistas de “Diario Popular” o a Celia Miranda, cuando en el 44, denunciaron la concurrencia a un desfile militar en la Argentina y a sus presencias en el palco junto al Presidente Farrell y al Vicepresidente Perón, en el tiempo en que nuestro gobierno no reconocía diplomáticamente al gobierno argentino.*

—*¿Querés más muestras de simpatía y solidaridad del herrerismo? Y nada disimulada hacia el peronismo. Mi diario en abril publicó una*

misiva de Herrera en respuesta a otra de Perón, donde saludaba las generosas expresiones de este. Aprovechaba la ocasión para saludar fraternalmente al gran argentino por la victoria cívica, frente a los excesos del imperialismo. Herrera le reconocía haber desagraciado la democracia y a América del Sur.

—*No supe de esa carta. Pero sí recuerdo otro episodio que fue revelador de las conexiones del herrerismo con el naciente peronismo. La participación de una nutrida delegación nacionalista, de cuatrocientos militantes para aclamar la asunción del nuevo presidente argentino de junio.*

—*Efectivamente. Fue hace pocos meses, y creo que te llegué a contar que estuve a punto de viajar. Resultó una embajada popular muy aplaudida con cánticos como: ¡Herrera y Perón! ¡Herrera sí, Larreta no! Embajada popular contrapuesta a la embajada de nuestra oligarquía, la embajada oficial encabezada por el ministro Victorica que sufrió repudio generalizado.*

—*El canciller Larreta no pudo ser parte de la comitiva oficial, a diferencia de los concurrentes de otros países, por su conocido anti peronismo...*

—*No participó de la comitiva a Buenos Aires por su intervención en la transición política argentina de noviembre del 45. Cuando lanzó su deleznable doctrina para habilitar la intervención americana multilateral, valiéndose del principio del paralelismo entre democracia y paz.*

—*¿No es el caso?*

—*¡Claro que no! El peronismo es un gobierno con una legitimidad total. Volviendo a las actividades de la delegación herrerista en la transmisión del mando. Hubo una especial. Fue la ceremonia en la que se depositó una ofrenda floral en la tumba de Yrigoyen. Ya que cuando fue derrocado en el 30, encontró refugio en casa de Herrera. En esa ceremo-*

nia Haedo recalcó, que la simpatía de su maestro está siempre con los gobiernos nacionales y populares.

—Desde esa óptica, Taba, el peronismo sería la continuidad natural del radicalismo. Ello a pesar del ideario común entre los que derrocaron a Yrigoyen y los militares de la revolución del 43.

—Sí, lamentablemente existen contradicciones como las que señalas. Es innegable la existencia de solidaridad e intereses coyunturales compartidos entre Herrera y Perón. La prensa peronista apoya al herrerismo como la mejor opción política uruguaya.

—Al punto que en El Debate, destacaron que el día de la asunción de Perón, este al pasar frente al palco donde se encontraba la delegación del Partido Nacional, el público comenzó a corear la frase ;Herrera Presidente!, a lo cual el Presidente argentino con ademán de su brazo y expresión de simpatía en el rostro, asintió con entusiasmo.

—Hubo que contrarrestar falsedades como la de agosto. Cuando el Debate alertó sobre una circulación periodística, una carta apócrifa de Perón para nuestro caudillo nacionalista, en la que le exponía los planes expansivos argentinos de realizar el sueño de Bolívar.

—Mientras, el batllismo denunciaba la contribución financiera del peronismo a la campaña electoral nacionalista. La documentación norteamericana informó sobre la presencia de autos con matrícula argentina desde los que se repartían volantes, pegaban afiches favorables a Herrera, y agentes peronistas irrumpiendo violentamente en actos batllistas.

—El herrerismo lo desmintió. Y eso pese a al involucramiento del batllismo en el proceso político argentino. Como lanzar la doctrina Larreta; apoyo a la Unión Democrática; y sumarse al Departamento de Estado a ganar las elecciones publicando el Libro Azul.

—Totalmente irrefutable lo que decís. Los sectores antiperonistas del Uruguay, o sea la mayoría del espectro político, apoyamos la publicación del Libro Azul. Luis Batlle lo apoyó dedicándole varios programas al

documento que sentenciaba la muerte política de Perón. ¿Acaso al peronismo le daría lo mismo que resulte vencedor Berreta?

—Desde luego que no. Allí en Argentina están tan interesados en el triunfo de Herrera, como vuestra persistencia antiperonista.

—Obvio, aunque no es lo mismo opinar sobre un político extranjero, que sobre un presidente efectivo; más considerando las repercusiones económicas que empiezan a pesar sobre Uruguay.

—Han trasladado todos los descalificativos peronistas hacia Herrera. Lo vapulean de nazi, fascista, falangista y franquista. Es de uso cotidiano en El Día.

—No lo desmiento. Lo invierto. El peronismo es desde nuestra óptica, un alter ego del herrerismo, y un peligro para la seguridad interna y hemisférica. La lucha contra el fascismo sigue siendo uno de los componentes que jalonan aquella y esta campaña electoral.

—Son Uds. los nazis. En noviembre, un gran titular del Debate rezó: “Batllismo es fascismo: se estrella la última maniobra de la oligarquía”. La nota aportaba cómo en 1942, también antes de las elecciones, el nazismo criollo trataba de nazis a los demás.

—Taba, soy tu amigo y te banco en casi todo, pero no me trates de nazi. Por favor.

—Disculpa bo, no quise ofenderte personalmente. Tú sabes perfectamente cuánto te quiero. Es la campaña electoral que contamina todo.

—Quédate tranquilo, te entiendo, a mí también me enfurece cuando te veo tan volcado...

—Más caliente te vas a poner, cuando te recuerde el último discurso de Herrera antes de los comicios. Es bien reciente. Recordó la victoria democrática del peronismo y apelo a que la historia haga codo y la democracia realice su prodigiosa acción curativa.



—*El herrerismo busca representar la garantía de la auténtica democracia. Para Uds. Herrera es un ser perfecto, el prototipo ético de la bondad.*

—*Nadie es perfecto, no lo sigo a Herrera religiosamente. Pero es patente que dispone de virtudes poco comunes. La austeridad, honradez, decencia, idealismo, capacidad, autoridad, energía, generosidad, patriotismo, voluntad y sacrificio de trabajo. Nuestra campaña se sintetiza en el eslogan: “El que nunca engañó al pueblo”, y en “Es el pueblo”. Herrera es el candidato de la democracia. Lo que está en juego, es la causa de la democracia contra la oligarquía.*

—*Eso es culto a la personalidad, como te dije al principio. Lo hacen todos los populismos. Nuestro pueblo es poco creyente y le resulta difícil identificar a Herrera con Jesús. Alguien que se camufla con el sufrimiento del pueblo, que sostiene haberlo experimentado: descalzo, harapiento, pasando hambre y frío, encima un valiente y viril montonero Saravista. Además, cuando tuvo cargo público, no quiso recibir sus sueldos para cederlos a los del llano. ¡Vamo...!*

—*Lamento Rod, que te mofes de nuestros sentimientos. Herrera es nuestro conductor y guía, maestro, jefe, compañero, centinela de la patria, máxima figura de América, genio creador, símbolo de la resistencia al mal y de la rebeldía oriental, como lo fueron Artigas, Lavalleja, Oribe y Saravia.*

—*Te aseguro que no te estoy sobrando. Lo que dije lo pienso y con toda seriedad.*

—*Escribí hace poco para la Revista un artículo que sintetiza cómo su liderazgo se asemeja a un culto. Lo tengo por acá, es este...*

—*El herrerismo se aboga la clarividencia de representar la esencia de la nacionalidad y del pueblo uruguayo. Y Herrera de confundirse con la nación y el pueblo.*



—Es que nuestra campaña presidencial es claramente construida en relación a la figura de nuestro candidato Herrera. Difiere de vuestra forma propagandística, donde Berreta es un candidato de fondo ya que quién ocupa el centro es el difunto José Batlle.

—Nada que objetar. Después que iniciamos la recuperación democrática con Baldomir, y ahora con Amézaga, lo que sigue es el retorno del batllismo. Con Berreta alcanza para derrotarlos otra vez.

—Veremos. Hemos construido un formidable partido nacional, un partido donde la causa es la nación. Todos en uno, uno en todos, el pueblo y Herrera, Herrera y el pueblo.

—“El Día” se mofa del eslogan “Con Herrera no hay quien pueda”, y opta por llamarlo el “candidato de la derrota”. Según Uds. la candidatura del partido Nacional para las inminentes elecciones. El único con capacidad de defender la religión, la familia, la moral, la libertad de conciencia y de enseñanza frente a nuestro jacobinismo y sectarismo.

—Estamos convencidos de que hay en la nación sed de paz espiritual y el Partido Nacional es el eje moral de la República.

—¿Lo decís por oposición a las pintadas anticlericales del batllismo y del comunismo?

—Mira Rodney, el partido Nacional tiene un origen eminentemente patriótico, prescindente de toda presencia jacobina, masónica, materialista o liberal volteriana.

—En agosto Uds. fijaron posición: la catolicidad es una de las más importantes manifestaciones del ser nacional, y para cooptar a los votantes católicos, insisten en no desperdiciar sus votos apoyando a la Unión Cívica, el partido católico que no llegaría a la presidencia.

—Sé que te preocupa el antisemitismo. Puede que haya alguno que otro católico empedernido que lo sea. Pero no es el caso de Herrera. Te lo aseguro. Pero es verdadero lo del voto útil, ya que con solo acceder a esca-



ños en el parlamento, no se frena la subversión de los valores ancestrales y sagrados de la secta batllista. Yo me desmarco de ese extremo.

—Con el apelativo de secta batllista, ¿cómo no vamos a estar preocupados? Todos lo que no somos católicos practicantes o de otras confesiones. Encima la Iglesia católica uruguaya no permanece pasiva y en una carta pastoral sobre los deberes políticos de los católicos, recuerda la libre elección partidaria de sus feligreses. Pero advierte que el votante debe considerar que el programa y la actividad del partido no tengan nada contrario a las leyes de Dios y de la Iglesia. El votante debe considerar la recuperación de lo espiritual frente al materialismo y jacobinismo de la concepción ideológica de sus adversarios. Así establece una falsa dicotomía: entre el caos, la descomposición moral, la corrupción, y la honestidad. En definitiva, un discurso maniqueo entroncado en un proyecto de construir una comunidad nacional unida y ordenada frente a quienes pueden disolverla y destruirla.

—No mal intérpretes. El partido Nacional garantiza el orden para contraponerse al desgobierno institucional, económico, social y actual del batllismo. Herrera es el candidato de la democracia para terminar con el régimen reaccionario que significa el más duro y peor de los totalitarismos. Lo que está en juego es la causa de la democracia contra la oligarquía. Ya que el batllismo es el régimen de la oligarquía, de la demagogia, de la miseria de los humildes y el enemigo de la felicidad de los orientales. Herrera es reivindicado por ser el candidato de la causa popular, el que garantiza la justicia social y acabará con los privilegios.

—Sí, ya sé la cantinela: Herrera el que sabe ser justo y que no conoce el odio, que no hace diferencias entre pobres y ricos, que prefiere la amistad del más modesto, que acepta al bueno y rechaza al pillo. ¡Pero, por favor! No vemos nada eso en Herrera.

—Durante 1946 hemos transmitido desde El Debate, seguridad y confianza de que la victoria, esta vez sí será nuestra. Y por varios mo-



tivos. El agotamiento de la gestión del partido Colorado hegemónico, el escandaloso affaire con serias implicancias que salpican al oficialismo e impactan en la opinión pública del año pasado, cuando varios miembros del gabinete y consejeros de la administración, hasta familiares del Presidente Amézaga, fueron acusados por nosotros de obtener beneficios ilegítimos. Caso que como tú sabes se saldó con varias renunciadas, incluso con la del canciller Serrato. La crisis de gabinete ahondó las divisiones en el partido Colorado y el gobierno debió incluir al nacionalismo independiente en dos de sus ministerios. Mostramos el desprestigio de la clase política gobernante, traficantes, mercaderes y demagogos. El Debate no dejó de mostrar un escenario económico, social y político catastrófico, aco-tando la disyuntiva electoral entre el caos o la salvación de la república.

—¿Qué distinta ha sido nuestra estrategia de campaña! Solamente nos desvinculamos de esos ataques con hechos, historia y cifras de nuestras gestiones de gobierno.

—¿Hablas de gestión? Pero no renuncian al colegiado en el ejecutivo. Si no fuera por nuestra oposición tendríamos servicio militar obligatorio. Uds. no gobiernan solos, acompañamos y nos plantamos cuando hace falta. Los blancos reivindicamos nuestra contribución al logro de las libertades y garantías, base normativa de la democracia uruguaya. ¿Ya te olvidaste de vuestro intento? Por suerte se frustró la instalación de bases militares en Punta del Este, o la política armamentista con respaldo de los Estados Unidos en el armado de la defensa hemisférica. Rechazamos las compras de armamentos porque es muy posible el choque del imperia-lismo del Este con el del Oeste. Las repúblicas sureñas no deben ser carne de cañón de un conflicto ajeno.

—Claro que no renunciamos al Colegiado. Verdaderas tiranías ha habido en el mundo, y ninguna colegiada. Qué agrandados están con el triunfo de Perón. Lo retratan como la inauguración de una nueva etapa, un renacer de esperanza, de renovación social en el continente, y un retroceso de los partidos hegemónicos.



—*La verdad que sí, Perón ganó las elecciones, limpias e incuestionables, y conmovió a la región. Fue auténtico el apoyo popular que tuvo el 17, ahora se revela indiscutible. En el Debate evaluamos que el resultado electoral argentino fue acompañado además, a lo largo del año en Brasil, Chile, Bolivia, Venezuela, Paraguay y en las elecciones legislativas de los Estados Unidos, con el éxito de los republicanos. Sin duda, el peronismo es una referencia para el pueblo oriental. Símbolo de un proceso de arribo a la auténtica democracia que espero culmine con Herrera a la presidencia.*

—*La respuesta argentina fue comenzar a bloquear al Uruguay en el turismo, complicando el flujo de turistas a nuestras playas, como limitando el comercio entre ambos países. ¿Qué decís de la escasez de materias primas procedentes de la Argentina? En especial del trigo, por obra de Perón.*

—*Lamentablemente es consecuencia de la intromisión oficialista favorable a la candidatura de la Unión Democrática en los comicios de febrero. Por eso pediremos la renuncia de Rodríguez Larreta, el canciller del fracaso, por haber tenido una posición tan poco diplomática. Su presencia en el gabinete no contribuye a encauzar las relaciones bilaterales. Repercute negativamente para el pueblo oriental, privado de importaciones esenciales para su supervivencia cotidiana. Perón no dejará al pueblo uruguayo sin pan. La prensa norteamericana lanzó una campaña mentirosa señalando que Perón quiere derrocar al gobierno uruguayo con el objeto de poner en la presidencia a Herrera.*

—*Inmediatamente estallaron una serie de incidentes diplomáticos. Martínez, el embajador argentino en Uruguay llamó “pelele” a Rodríguez Larreta en la legación de Bolivia, acusándolo de ser un instrumento de los Estados Unidos encargado de apuñalar a la Argentina por la espalda. Es clara la presión que le va tocar vivir a Uruguay con un vecino al que enfrentó, intentó derrotar y que finalmente salió victorioso. El Presidente Amézaga y Estados Unidos denunciaron al herrerismo por*



contribuir a la negativa de Perón de ampliar las exportaciones de trigo al Uruguay. Finalmente los norteamericanos nos vendieron cereal de sus propias reservas. Los peligros pueden llegar a ser peores teniendo en cuenta el riesgo de expansionismo argentino. Para muchos, me incluyo, es hora de reconsiderar la Doctrina Larreta.

—Sí. ¿Pero a qué precio nos vendieron el trigo? Nuestro gobierno paga más caro un producto que podría haberlo conseguido más barato en la Argentina, si no hubieran combatido al peronismo. Ves que somos la única garantía de convivencia armónica y enriquecedora con la república hermana de la Argentina.

—La actitud del partido Colorado es de continuar desarrollando estrechas relaciones con los Estados Unidos y con el Brasil, aliados hemisféricos que prometen sostener nuestra integridad territorial y al régimen democrático.

—Es indignante que confiemos nuestra integridad nacional a potencias extranjeras. Por eso más que nunca el herrerismo. Herrera promete respetar la creencia, reparar, sanar, ordenar y evitar nuestra descomposición moral.

—Preferimos más confiar en nuestros aliados que en Perón. Doy mi apoyo a Berreta por construir su campaña política bajo el peso histórico de Batlle y Ordóñez. Con Berreta aseguramos continuar con la civilidad, el liberalismo, la educación, la tranquilidad, el progreso y la laicidad. Todos legados de la república batllista.

—Votar al batllismo es sinónimo de entreguismo y pérdida de la independencia bajo el regazo de los Estados Unidos, y encima, con el riesgo de entrar en una guerra ajena. Estamos convencidos del inevitable choque del capitalismo con el comunismo.

—Otra vez la equidistancia como en la Segunda Guerra Mundial. ¡Cómo si no hubiese riesgo fascista por enfrentar! Tabaré, amigo, para el batllismo el antifascismo sigue siendo la principal bandera. Herrera



es visto como el peligro de un ayer reciente por su apoyo al nazismo, por su filo fascismo y por su proximidad ideológica al peronismo. Todas son pruebas de la amenaza nazi-fascista criolla que se ciernen sobre nuestro país.

—Respetado Rod, pase lo que pase en los comicios que se viene. ¡Que no afecte nuestra amistad! Pese a que seguís insistiendo en tu retórica antifascista, ¡no me corras por izquierda! Ya que en el orden de post-guerra que se está definiendo, el comunismo no es el enemigo más temible. Para el herrerismo, la prevención anti-norteamericana pesa más que la anti-comunista. Además, seamos sinceros, el anticomunismo es una bandera que nos emparenta ideológicamente. No obstante, celebramos el pragmatismo político de Perón cuando restableció relaciones diplomáticas con la URSS. Es la cuarta vez que aspiramos a la presidencia. ¡Queremos nuestra oportunidad en la historia!

Libertarios Orientales

Los cuatro amigos y compañeros integrantes del grupo teatral para niños *La Isla de los Niños* debían considerar continuar con obras infantiles, o empezar a experimentar con obras para adultos, y si así fuera, elegir obras de connacionales. Estaban entre Jules Supervielle, un dramaturgo nacido en Montevideo, u obras del dramaturgo anarquista y periodista Florencio Sánchez.

—*Me encanta Sofí, vuestro apartamento y el barrio de la Unión* —señala María.

—*Gracias, Mary. Es pequeño pero muy agradable para vivir. Y hoy para pensar y decidir sobre lo que vamos a trabajar, nos alcanza re bien. La Unión está buena, tiene ¿Cómo decirlo? Como una personalidad distinta a otros barrios de la ciudad.*

—*Es precioso,* —afirma Washington—, *estamos muy cómodos.*

—*¿Unos mates?*—convida Jaime—. *Amigos, no debemos imponernos trabajar con guiones de adultos. Que sea una elección diáfana. Podemos proseguir con obras para niños, a todos nos gusta y divierte mucho.*

—*Florencio Sánchez me encanta* —opina Sofía—, *pero es muy conocido. Prefiero cambiar y trabajar “El ladrón de niños” de Supervielle. (Nota 66). Suena ideal para innovar. Además, me atrae recrear la situación imposible en ese universo extraño.*

—*Podría ser...* —acuerda María—, *ahora, ¿cómo resolver en la escena la racionalidad con que son tratadas estas implausibles premisas? ¡Qué desafío!*

—*La verdad* —imagina Washington—. *¡No va a ser nada simple! Adaptar una parábola sobre un coronel argentino afincado en París, dedicado al extraño asunto del secuestro de niños, para formar una familia que su propia naturaleza no le permite.*

—*Si no, ¿podría ser?* —propone Jaime—, *“El hombre de la Pampa” ta’ buena. Tiene más de veinte años de haber sido publicada, una distancia sin la contaminación presente.*

—*¿No les parece* —indaga Sofía— *que “El hombre de la Pampa” tiene un tufillo próximo a “Una excursión a los indios ranqueles” de Mansilla?*

—*Puede ser* —admite Washington—, *fue escrita bajo el clima de vanguardia de esa época. La novela es una mezcla desopilante y trágica, de barbarie, exotismo y lirismo.*

—*Me siento más cómoda con el argumento de “El hombre de la Pampa”. A pesar de que es muy loca. Narrar las aventuras de un estanciero cosmopolita, que hartado de la mediocridad criolla decide construir un volcán para llevarlo a París y triunfar en Francia. ¡Qué chifladura!*

—*Mary, el Hombre de la Pampa* —traza Jaime—, *rebace y destroza, uno a uno, los mitos sobre la existencia de una identidad argentina o uruguaya. Siempre al borde del ridículo, ganado por la megalomanía, los delirios de grandeza, atrapado por fantasías absurdas y la torpeza del fracaso.*

Mientras matean y comen bizcochos, más que nada para salir de la densidad en la que se habían introducido. Se van deslizando a otra complejidad. Discurren acerca de lo característico del sindicalismo. Repasan varias de sus primacías: la independencia obrera o clasismo; el internacionalismo o su antinómico nacionalismo; lo programático



o reivindicativo, lo construido o lo coyuntural; el pluralismo ideológico y la unidad sindical o la divergencia y diversidad organizativa; la negociación colectiva, bipartita, tripartita; lo capitalino o de pueblos del interior; la emergencia sindical intermitente, débil en el ámbito rural; en relación al Estado y los partidos políticos.

En ese transcurso dan con el peronismo. Otro gran laberinto.

—*Tengo muchas dudas* —desconfía Sofía—, *sobre la capacidad democrática del peronismo. Le falta historia y antecedentes. En cambio los anarquistas sumamos la tradición ideológica y cultural de luchas obreras y populares que vienen desde el siglo pasado, tanto propias como internacionales; los aportes de la inmigración anarco comunista y anarco sindicalista italiana, gallega y catalana, consolidadas durante la Guerra Civil Española, la lucha contra el fascismo y ahora contra el nazismo de la Segunda Guerra Mundial. Siempre apostando por el fortalecimiento de los sindicatos y el avance hacia la unidad obrera.*

—*El fenómeno peronista genera dudas* —apunta Washington— *es autosuficiente. No les importa la trayectoria del movimiento obrero, o la de los partidos o movimientos políticos preexistentes. Todos son simplificados como colaboracionistas, opositores, vieja guardia; y las acciones colectivas y experiencias previas de más largo plazo, son ignoradas, o la ningunean como “etapa previa” al peronismo.*

—*Se toma 1870* —concentra Jaime—, *como punto de partida de los orígenes del movimiento obrero uruguayo. El peronismo o la incidencia de Perón sobre los trabajadores argentinos, data recién de tres o cuatro años.*

—*Miren,* —alerta María— *también existieron instituciones de trabajadores con miembros de los partidos colorado y nacional, en especial entre el funcionariado público.*

—*Aquí no hubo condicionamiento* —insiste Sofía—, *en medio de la represión por la restauración de la república conservadora, o durante*



el terrismo, para un organismo unificado. Fueron demasiado grandes las divergencias ideológicas del movimiento obrero.

—Fueron tiempos de luchas obreras y mucha división sindical. La unificación más importante, ocurrió a comienzos de los cuarenta con la creación de la Unión General de Trabajadores, UGT.

—La experiencia unitaria y plural de la UGT, de la que no participamos los ácratas, pronto se frustró y quedó limitada a los comunistas y a sus círculos de afinidad. Era una situación difícil por los cambios de alianzas en las grandes potencias por la guerra. Con participación de comunistas, socialistas y sindicalistas afines de los partidos Colorado y Nacional, pero sin nosotros. Unidad que no alcanzaron en Argentina, y por eso el golpe del 43, y ahora el peronismo.

—Allí son años fundamentales —sostiene María—, y lo han elegido presidente.

—Ir detrás de un milico nunca es bueno para los obreros. Además, está muy agresivo y resentido con Uruguay.

—Naturalmente Washington —coincide Jaime—, su concepción movimientista no apunta a formar sociedades de socorros mutuos por oficios, o de clase, y menos aún, sociedades de resistencia.

—¿Se imaginan al peronismo —Sofía burlándose—, organizando y concientizando a los trabajadores para luchar contra la explotación del hombre por el hombre, o hacia una sociedad sin clases?

—No. Más bien asemeja contradictorio e imposible.

—Por supuesto, Mary —convalida Washington—, que es contradictorio con el peronismo.

—Los gobiernos intentan volver —retoma Jaime—, al estado de bienestar de la época batllista, desarrollando políticas de integración y concertación social. Por eso aprobaron en el 43, los Consejos de Salarios, consejos por sector en la industria y en los servicios integrados en forma

tripartita con representantes del Poder Ejecutivo, las patronales y los trabajadores.

—*Algo así se armó en el peronismo* —resume María.

—*No* —rechaza Jaime—, *no es como aquí. Allí en la Argentina, el Estado se impone y arregla con un sindicalismo débil, amanuense, complaciente, y por supuesto, no clasista.*

—*Tampoco idealicemos nuestra situación. Fue corto el periodo de acercamiento que hubo entre el sindicalismo mayoritario, los gobiernos y algunas patronales. Desde el 46 estamos en enfrentamiento entre los sindicatos y el Estado.*

—*Eso* —especifica Washington—, *es por nuestra heterogeneidad constitutiva. Una unidad sindical que duró demasiado poco, por eso volvimos a la confrontación entre tendencias políticas, ideológicas y de división gremial de los trabajadores. Cosa que no pasa con el peronismo, donde el Estado no negocia, sino que impone.*

—*Pero nunca* —carga Jaime—, *a favor de la clase trabajadora o de gremios autónomos y clasistas, sino de la burguesía. Es un Estado patrón con privilegios para la iglesia, los militares y las clases medias y altas.*

—*¿La industrialización sustitutiva de importaciones y el modelo batllista, no favorece la unificación sindical?*

—*No, Mary,* —objeta Sofía—, *el enfrentamiento entre tendencias se está profundizando. Facilitó la formación de sindicatos de industria como propusieron los Consejos de Salarios, generando sindicatos poderosos frente a los anticuados sindicatos por oficio de las primeras décadas del siglo.*

—*En verdad* —acepta Washington—, *ha sido la política laboral y social del Estado uruguayo, la que viene impulsando esta negociación colectiva tripartita y de concertación. Fue un factor por el que surgieron nuevos sindicatos, gremios en frigoríficos y ferroviarios. Anarquistas en metalúrgicos y textiles, comunistas y socialistas en FUNSA, y en las*

asociaciones de funcionarios públicos como en ANCAP, UTE y el Magisterio.

—Bueno gurises —Sofía impaciente—. ¿Cuál elegimos de las obras de Supervielle?

Victoria de Tomás Berreta

En noviembre de 1946 se realizaron elecciones en la República Oriental del Uruguay. En un clima de euforia por la profundización de la legislación social, y un muy buen nivel de vida alcanzado en las zonas urbanas, con pocos equivalentes en el mundo, todo ello en el contexto del triunfo de los Aliados vivido como propio.

En esas circunstancias tan optimistas, el partido Colorado de gobierno era el gran favorito. Sin embargo, el descrédito en el que había caído el presidente en ejercicio, Amézaga, había permitido a Herrera recuperarse de la dura derrota de 1942 y tener buenas expectativas para la contienda electoral que se avecinaba.

Finalmente, el Presidente Berreta fue electo presidente constitucional. Como militante del partido Colorado, Berreta adhirió a las ideas políticas del Presidente José Batlle y Ordóñez. (Nota 67).

La fórmula colorada, Tomás Berreta-Luis Batlle Berres, no fue la que obtuvo mayoría de los sufragios. Fue la del partido Nacional, Herrera-Etchegoyen, con el 31 %, superando al batllismo que obtuvo casi el 27 %. Pero por la vigencia de la ley de lemas, Berreta-Batlle Berres resultaron vencedores. Berreta alcanzó la presidencia nacional al sumarse las adhesiones de las otras dos fórmulas coloradas. La blanco acevedista de Schiaffino, y la de Baldomir.



La posibilidad de Herrera de acceder a la primera magistratura era muy cuesta arriba por la ley de lemas. El partido Nacional estaba dividido y los Colorados, pese a los enfrentamientos internos, seguían manteniendo lealtad en su voto con tal de no ver a Herrera presidente. El herrerismo reivindicó la derrota como *triunfo*, ya que había incrementado su caudal electoral en relación a los comicios de 1942.

El batllismo daba señales de estancamiento entre sus seguidores, llegando a la presidencia solo por el aval de los sub-lemas colorados a quienes en la previa había combatido con dureza.

Era la primera vez desde 1931 que un gobierno constitucional entregaba el mando a otro gobierno constitucional surgido de las urnas. Junto a las elecciones presidenciales había un plebiscito en relación a dos proyectos de reforma constitucional. Finalmente desechados al no contar con el 35 % necesario del electorado.

Uno era el proyecto del Colegiado propuesto por los batllistas, que aspiraban a reemplazar la Presidencia ejecutiva de la República, por un Consejo de Estado de nueve miembros con representantes de los partidos políticos mayoritarios. El segundo proyecto buscaba modificar la Ley de Lemas para que se consideren válidos los votos de la fórmula presidencial más votada, y no a la dupla del lema que hubiese sumado más votos dentro del mismo partido, tal como ya había ocurrido en los comicios de 1942, donde la fórmula de Herrera-Berro había sucumbido frente a la vencedora de Amézaga-Guani.

El gobierno argentino intervino desembozadamente en la campaña electoral uruguaya de 1946, desplegando publicidad a cara descubierta en favor del partido Nacional e irrumpiendo en actos políticos Colorados.

El candidato Berreta se quejó en Washington de la presencia de provocadores peronistas en vehículos identificados con chapas argentinas. Buscando disolver reuniones partidarias amedrentando a sus

asistentes, y con dinero en efectivo para solventar la campaña de Luis Herrera. Acusación que el Partido Blanco negó.

Como presidente electo, Berreta fue invitado a una gira por los Estados Unidos, donde aún estaba Braden como secretario adjunto de Estado, con quien tuvo una conversación personal, y a quien le manifestó no tener dudas de que Perón estaba buscando la hegemonía sobre la totalidad de la porción meridional del continente. Razón por la cual la Argentina se estaba armando y construía una gran industria bélica cerca de Córdoba.

La llegada a la primera magistratura de Tomás Berreta representó la vuelta del batllismo al poder. Berreta era representante del Uruguay chacarero, del cinturón de pequeños y medianos productores rurales dedicados a la agricultura y a la granja, especialmente del Departamento de Canelones que trabajaban para el mercado capitalino. Berreta falleció de manera inesperada cinco meses después de asumir el cargo, hecho que determinó que lo sucediese en la presidencia el político y periodista Luis Batlle Berres.

A Berreta se lo considera una figura de transición. Algunas de sus propuestas, como el desarrollo del país a partir del agro, el proyecto de ley sindical para limitar la acción sindical, la ilicitud de huelga en los servicios públicos, reglamentación sindical y creación de tribunales de conciliación y arbitraje, quedaron como meras intenciones. Sin embargo, fue exitoso con la negociación realizada con Gran Bretaña para lograr el pago de la deuda de 17 millones de libras esterlinas que GB tenía con Uruguay. Una misión negoció el desbloqueo del 10 % del total adeudado, para la colocación de carnes y la firma de un convenio, por el cual el Estado uruguayo adquiriría la propiedad de las empresas inglesas de ferrocarril, aguas corrientes y tranvías. Gestiones que determinaron que importantes actividades de la vida económica del país, pasaren a la órbita de las empresas públicas.

Durante su mandato se fundó el Liceo Militar *Gral. José Artigas*, y fue el impulsor de la creación del Instituto Nacional de Colonización.

El sucesor presidencial de Berreta fue Luis Batlle Berres. Fundador de la corriente política conocida como *neobatllismo*. Luis Batlle Berres era sobrino de José Batlle y Ordóñez, con quién se había criado al quedar huérfano. Alcanzó la diputación por el partido Colorado en 1923. Fue opositor al golpe de Terra de 1933 apoyado por el herrerismo, por lo que L. Batlle fue desterrado a Buenos Aires con su familia. Mantuvo una fuerte rivalidad con sus primos César y Lorenzo Batlle Pacheco, encarnados en la lista 14, de línea conservadora y Riverista, buscando continuar el movimiento fundado por Fructuoso Rivera. Siendo la de Luis Batlle Berres la lista 15, herencia del *batllismo neto* o *comunismo chapa 15* como lo denigraban sus opositores.

Entre los dos grupos había fuertes tensiones. Los hijos de José Batlle y Ordóñez se sentían depositarios de su legado político pero eran opacados por el carisma y brillantez de su primo. Los propios *quincistas* recordaban que en al final de su vida, José Batlle y Ordóñez había mostrado más confianza en las cualidades políticas de su sobrino que en las de sus propios hijos.

El ascenso político de Luis Batlle estuvo ligado a su actividad como periodista ejercido en forma casi ininterrumpida. Se había formado como periodista junto a su ilustre tío, fundador del diario *El Día*.

Luis Batlle por su parte, creó el diario *Acción* y adquirió la radio *Ariel* desde donde desarrolló una intensa influencia en la vida política del partido Colorado y del país.

En los años de la República Española, Luis Batlle fue uno de sus defensores principales en Uruguay, y durante la Segunda Guerra Mundial los informativos por Radio Ariel y sus charlas matinales fueron una constante expresión de militancia por la causa de los Aliados.



La emisora Ariel fue el centro de lucha anti-falangista y anti-fascista con referencia constante al peligro de penetración de la ideología nazi. Habida cuenta, según su entender, del avance al sur de Brasil y en vastos estratos de la Argentina. Por ese mismo medio, fue líder político por la causa de la creación del Estado de Israel, participando en el proceso de las Naciones Unidas que configuró dos Estados, el israelí y el árabe. Presidió la Cámara de Diputados durante el período 1943-1947, y desde allí trabajó en la base partidaria, al punto de constituir en Montevideo una poderosa agrupación. Congregación que ganó la elección interna, y como consecuencia, reclamó su postulación a la Intendencia de Montevideo. Al no haber acuerdo con la lista 14 para ser postulado por la capital, *aceptó* la candidatura anodina a la Vicepresidencia en la fórmula con Berrera.

Como presidente se lanzó a defender las grandes causas del desarrollo nacional. Continuando la política de modernización agrícola iniciada por Berreta, con compras de maquinaria e incorporación de tecnología. A lo que añadió una fuerte defensa de la industria nacional que crecía desde 1940 al amparo de la guerra. Agrego un factor nuevo y decisivo: el impulso exportador. Siendo la industria textil uno de sus objetivos más persistentes y de mayores resultados. En su Presidencia procuró preservar las relaciones con la Argentina y Brasil. Con Perón, pese a que provenían de extracciones muy distintas, representando valores cívicos diferentes, intentó un acercamiento: la entrevista en el Río Uruguay.

Vendrían luego tiempos más difíciles. Los argentinos radicados en Uruguay huyendo del peronismo se expresaban libremente, mientras Argentina aspiraba a silenciarlos. Ello generó un creciente enfrentamiento que se iría agravando con los años, al punto que en tiempos de Luis Batlle presidente del Consejo Nacional de Gobierno, se llegó prácticamente a un corte del tránsito de personas.

Fueron años de optimismo en un país que crecía. A partir de 1947, Uruguay avanzó en todos los terrenos. La clase media se expandió, la enseñanza media se masificó, al amparo de la ley de propiedad horizontal las ciudades cambiaron su fisonomía y la rambla de Montevideo fue expresión de ese cambio.

Luis Batlle fue un líder colorado con profundo sentido nacional. Defendió la dignidad del país en todos los terrenos. En lo político, frente al peronismo, en la emancipación económica frente a los EE.UU y Europa. Viajó a los EE.UU a defender el derecho de Uruguay a la industrialización, coartada y enfrentada por el proteccionismo de los EE.UU y Europa. Sus discursos fueron memorables y en Naciones Unidas propuso la incorporación de China continental al sistema internacional emanado de la post guerra.

Su política social fue tan vigorosa que luego de su primera presidencia, el PCU quedó reducido a la mitad de su electorado.

Luis Batlle desarrolló una intensa acción estatal, estimulando la producción local y al sector industrial, continuando en varios aspectos la política de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) creada en los treinta. Modelo económico con claras referencias keynesianas, que apuntó al desarrollo social a través del desarrollo de las estructuras económicas e industriales. Un Estado de Bienestar latinoamericano que sustituyó importaciones con bienes producidos localmente, generando un *crecimiento hacia adentro*.

El nuevo período batllista estuvo determinado por un contexto que favoreció su implementación: La segunda postguerra mundial y la Guerra de Corea. El neobatllismo aprovechó esa situación para realizar el canje de deuda externa por bienes extranjeros. Además de estimular el desarrollo industrial, el gobierno llevó a cabo una política de nacionalizaciones y estatizaciones.

El Estado era empresario, empleador y dirigía la economía nacional. Así se nacionalizaron y estatizaron: Obras Sanitarias, Administración de Ferrocarriles, Administración Municipal de Transportes Colectivos de Montevideo, y las Primeras Líneas Uruguayas de Navegación Aérea.

Para el desarrollo productivo agrícola el neobatllismo impulsó una reforma agraria buscando la intensificación productiva a través de minifundios vía el Instituto Nacional de Colonización.

Considerando que la distribución de la riqueza dependía también de los índices inflacionarios de los precios del mercado, creó el Consejo Nacional de Subsistencias.

Para la distribución de la riqueza y proteger los capitales nacionales, se adoptó el tipo de cambio *múltiple*, por el cual la divisa extranjera cotizaba en el mercado local acorde a la actividad económica en la cual intervenía. Por esta vía se pretendió disciplinar las importaciones, estimular las exportaciones no tradicionales y recortar las ganancias consideradas excesivas. Los resultados no fueron los previstos. Apareciendo cantidad de grupos de interés que presionaron para obtener ventajas cambiarias. Hubo hasta catorce precios diferentes para el dólar en un mismo momento, y se desarrollaron múltiples formas de corrupción generadas por quienes querían comprar dólares baratos y venderlos caros.

El neobatllismo fue un modelo *liberal socializado*, que propuso libertades individuales y una mayor distribución de la riqueza para alcanzar el progreso económico y social.

Luis Batlle Berres fue un hombre de vanguardia y un apasionado aviador. Cuando llegó a la primera magistratura promovió la creación de la Fuerza Aérea Uruguaya y los Consejos de Salarios.

Su personalidad carismática y su profunda huella en la vida política de su tiempo se apoyaron, entre otras razones, en la conducción de una

estructura de clubes políticos barriales que recogieron el voto de buena parte de las clases media y obrera. Y en el impulso a caudillos locales que muchas veces canjearon sufragios por puestos en la administración pública.

El Estado de Bienestar *neobatllista* generó un incremento del funcionariado público, fortaleciendo un tipo de clase media diferenciada y distinta a la de los trabajadores del sector privado.

A diferencia del primer batllismo, donde el reformismo laboral y social estuvo dirigido a atenuar la conflictividad entre la clase trabajadora y la capitalista, en el neobatllismo la mediación de la conflictividad social se realizó a través de esa clase media naciente, restándole al proletariado parte de su fuerza política al generar un sector de trabajadores con privilegios y beneficios diferenciados.

La política de Luis Batlle benefició a los empleados públicos, a los trabajadores de la industria y del comercio, a los pequeños y medianos comerciantes, a los docentes, a los bancarios y a los empresarios instalados. En cambio, perjudicó a los propietarios rurales, a muchos inversionistas, al sector financiero y a los agentes económicos no establecidos.

La prensa durante el Peronismo

Una vez instalado el gobierno laborista de Perón, procedió a implementar medidas tendientes a revertir la desfavorable relación de fuerzas en el ámbito periodístico. Por un lado el gobierno adquirió diarios a través de terceros, por otro lado, se silenciaron medios opositores irreductibles. Ejemplo del primero: la compra en 1947 de la editorial Haynes de capital Anglo-Norteamericano que publicaba el diario *El Mundo*. El matutino y todas las publicaciones de la editorial pasaron a la órbita de la Secretaría de Comunicaciones, agregándose a la nómina también *Mundo Peronista*. Quedó conformado un coro de diarios peronistas, donde todos apoyaban la acción gubernativa y exaltaban a su líder, aunque con ópticas diferenciadas: por ejemplo, el diario *Democracia* fundado en diciembre de 1945 por Molinari y Birabent, con ideas de reforma agraria, dedicado a los campesinos y a la gente sin tierra, uno de los pocos medios de prensa que apoyó la candidatura de Juan Domingo Perón para las elecciones de 1946.

El Laborista, vocero del partido homónimo, que inicialmente representó a los sectores sindicales organizados que habían participado en los eventos del 17 de octubre, y luego de la defenestración de Reyes, defendió la obra del gobernador de la provincia de Buenos Aires, el coronel Mercante.

Respecto de la revocación de concesiones de radios, diversas fueron las maneras de cercar y silenciar a la prensa opositora. La clausura directa fue una de ellas. Dicha medida recayó sobre el semanario *Provincias Unidas* que expresaba opiniones del radicalismo intransigente. Otro tanto sucedió con *La Vanguardia* del Socialismo y con *Tribuna Democrática*, órgano del Partido Demócrata. Todas las clausuras ocurrieron en el transcurso de 1947.



Acercamiento romántico

Hospital Francisco Antonio Maciel en Montevideo.

—*Aló, ¿quién habla?*

—*¿Celia Miranda?*

—*Sí, ¿quién es?*

—*Hola, soy Eleuterio Bonet.*

Se encontraron esa misma tarde cerca del Maciel, en el *Café Independencia*, lindero con el Palacio Salvo por Plaza Independencia.

El joven llegó antes y esperó.

—*¿Qué tal, Eleuterio? ¿A qué se debe tu prisa por encontrarnos?*

—*¡Adiós, Celia! Gracias por acudir. Quería verte antes de marcharme de regreso para Buenos Aires. Vine por pocos días a votar, a visitar a mis viejos, a unos pocos amigos... Y a verte.*

Celia sorprendida y halagada.

—*Bueno, no sé qué decirte. Vine en cuánto pude después que pediste que nos viéramos.*

—*Me alegro. He pensado mucho en ti. La verdad, más que por las elecciones, volví para visitarte.*

Sonrojada.



—*¡Esa también es una elección! Me complace mucho.*

Conversaron sobre en qué andaba cada uno y las circunstancias de la última vez que se habían visto.

—*¿Cómo me voy a olvidar? Fue en la casa de Rodney con exiliados argentinos a fines del año pasado.*

—*Exactamente. Allí te llegué a contar, aunque creo que no me entendiste, que te había visto con un grupo de gente en el Montevideo Sur (le relata la turbación de esa noche y cómo Susana tuvo que rescatarla).*

—*¿Cómo me apena lo que contás! Encima, que no me haya dado cuenta. Hubiésemos continuado nuestra amistad, o algo más... Admito que me importás y gustás. Quería decírtelo.*

Incómoda, fuga a un examen de la coyuntura.

—*Me alegra que hayas venido para votar. Descuento, Eleuterio, por quién has votado. Ya estamos casi a fin de año, y este año ha sido un año de hambre, ruina de penurias en Europa. Un mundo que continúa debatiendo el orden de postguerra.*

—*¡Detente Celia, por favor! —tomándola de las manos—. Tranquila, disculpame lo abrupto de mi confesión, pero me estoy yendo en pocas horas y necesito la ilusión de que llegaremos a algo.*

—*Comprenderás que no esperaba semejante declaración. Me agarraste totalmente desprevenida. Sigamos como hasta ahora y conversemos como hasta hoy. Veamos qué pasa. ¿Cuándo te vuelves?*

—*Embarco mañana en el “Ciudad de Asunción”. Llegué ayer justo para las elecciones.*

—*Bueno, tenemos algo de tiempo para tratar los temas más relevantes...*

—*Pero quisiera hablar de ti, de nosotros...*

—*No puedo definirme en ese sentido. ¿Cómo advertís, Eleuterio, el panorama internacional?*



Suspirando.

—*Veo que el antifascismo sigue siendo el leit motiv en la retórica de los vencedores de la guerra. Y aunque la rivalidad entre ellos es cada vez más alarmante, no creo que lleguen a la ruptura total.*

—*No estoy tan segura. Los EE.UU. hacen todo lo posible para desencadenar la tercera guerra mundial contra la URSS.*

—*En lo que se pusieron de acuerdo, bajo el supuesto de defender la democracia, fue en apoyar al candidato de la oposición en la Argentina.*

—*A propósito, ¡increíble que Perón sea presidente por vía democrática!*

—*No tengo ganas ahora de hablar de estos temas contigo.*

—*Yo sí. Tú debes saber que el triunfo peronista encendió alarma en el continente, e hizo cundir miedo a muchos en Uruguay.*

—*Obvio que lo sé. Nosotros tempranamente nos pusimos del lado de los Aliados en la guerra. Entiendo que no podríamos estar ajenos a lo que sucede con un vecino tan próximo en lo geográfico y tan distante en lo ideológico.*

—*El batllismo conjuntamente con la izquierda vienen combatiendo al peronismo por medio de la pluma y la acción política. El partido Colorado se ha involucrado activamente en la campaña anti peronista.*

—*Así es. Construye su campaña bajo el peso histórico de nuestro fundador José Batlle. Berreta no tiene peso propio. ¿Estás saliendo con alguien?*

Celia eludiendo la pregunta.

—*Bien distinta es la situación de Herrera que por cuarta vez compite por la presidencia.*

—*Perón no olvida que bajo el gobierno de Amézaga se formuló la Doctrina Larreta.*

—*Doctrina que fastidia a los pueblos libres por proponer una intervención multilateral guionada por los EE.UU.*

—*Bueno, esa es tu interpretación, la idea es poner límites a gobiernos totalitarios o que pongan en riesgo la democracia.*

—*Propuesta que afortunadamente fue rechazada por la mayoría de los países americanos.*

—*Perón se desquitó afectando el turismo argentino hacia Uruguay, y limitando las exportaciones de trigo.*

—*Obligados debimos comprar trigo a los Estados Unidos a un precio mucho más caro. Este año mientras los medios de comunicación nacional alentaron a colaborar con los hambrientos de Europa, el pueblo uruguayo se encontró haciendo largas colas para obtener bienes básicos de la canasta familiar. Ha sido un año de pan negro y de escasez de leche y carne.*

—*Es cierto, pero afortunadamente estamos casi a fin de año y pudimos celebrar las elecciones.*

—*Usando el miedo y la desconfianza hacia el gobierno argentino, en casi todos los medios de comunicación, a excepción del Debate.*

—*Y del PCU entre otras fuerzas de la izquierda.*

—*Nosotros nos presentamos y esperemos tener buen resultado. Ganar bancas y tener mayor fuerza legislativa.*

—*¡Te invito a cenar!*

—*Vamos, acepto con gusto.*

Cenaron en el *Bar Tabaré* de Punta Carretas. Punto sobresaliente de la costa montevideana que cuenta con un faro cuya construcción precede a la urbanización de la zona. Originalmente se le conoce como Punta Brava. Frente al rocoso mar se encuentra la que fue la casa de verano de Juan Zorrilla de San Martín, el gran poeta del Uruguay, desde donde describía el paisaje.

El bar Tabaré inauguró en 1919. Allí Carlos Gardel habría *calentado el pico* antes de cruzar a tocar en el Abasto porteño.

Mientras cenaban *chimentaron* novedades de conocidos: Su, Rodney, colegas del Maciel, los camaradas Alcira y Luis, actividades del PCU en el cine Alcázar. Despertando celos en Eleuterio los encuentros con Tabaré Arismendí. Gesto devuelto cuando retrato la interlocución con el auditorio anarquista en el *Montevideo Sur*, así como sobre su trajinar en la vecina orilla.

—¿Vendrías a visitarme a Buenos Aires?

—Si tú no vienes, iré yo.



Carambola libre

Fabián pasó a buscar a Alcides en su flamante Chevrolet *Fleetline* por el departamento de Villa Crespo para ir al Monumental de River. El plan para ese día era presenciar el partido contra Independiente a tan solo tres fechas del cierre del campeonato de 1947.

Antes se arrimaron al Café *San Bernardo* para *picar* algo y conversar.

El *San Bernardo* era un clásico del barrio, con treinta y cinco años de apertura donde no ingresaban mujeres. Un espacio reservado únicamente para hombres que escuchaban tangos en discos de pasta pasados por la *vitrolera* desde un altillo, la única mujer que le era permitido estar allí. Siempre oculta a la vista de los parroquianos. En 1920 comenzó a quebrarse esa regla. En 1930 con más de 20 mesas de billar era una de las salas más grandes de Buenos Aires, donde se realizaban reñidos torneos con grandes maestros del *taco y tiza*. En el piso superior funcionaba el *Club Social San Bernardo*, donde se jugaba a las cartas y al dominó. Ese mágico espacio supo convocar a glorias como: Gardel, Celedonio Flores, Espósito, Vaccarezza, Quinquela Martín, Leopoldo Marechal, todos ellos *habitués* junto a ignotos vecinos.

Mientras saboreaban el primer Vermú.



—Che, ¿cómo andan tus cosas?

—Bien, Fabi. ¿Las tuyas?

—No me puedo quejar. Estoy con mucho laburo y muy bien con Olga. Decime ¿Qué opinás del mensaje presidencial del domingo pasado? Ese en el que anunció el plan de gobierno para el período 1946-1952. ¿Qué pensás?

—Jajaja, sabía que ibas a sacar el tema. Mirá Espinoza, el mensaje da cuenta de un proyecto muy amplio de realizaciones e inversiones, que a los dos días pasó por el Congreso para ser aprobado. Es la consecución lógica de lo que viene preparando la Secretaría Técnica de la Presidencia desde el segundo semestre del año pasado. Pretende articular la acción estatal en un campo ampliado de intervención para homogeneizar el Estado.

—Plan de realizaciones que el gobierno llama Plan Quinquenal. Para la presentación y aprobación el gobierno invitó a legisladores para que acompañen la exposición de Perón, aunque la oposición se abstuvo de concurrir.

—Así fue. Después de hablar en el Congreso, Perón abrió una campaña de difusión del plan en el Teatro Colón para trabajadores y luego para empresarios de la Unión Industrial. Espera un cachito que voy a pedir mesa para jugarnos una partida de billar. Ya está. Pienso que el plan codifica el conjunto de medidas que afectan la exportación e importación, estableciendo un régimen aduanero ajustado al momento. La idea del plan es diversificar la industria y sumar nuevas zonas productivas en función de nuestras fuentes de energías naturales, vías de comunicaciones, medios de transporte y mercados de consumidores. Es un proyecto de desarrollo de largo aliento muy alentador.

—Un programa mínimo de cinco años de obras y de inversiones para asegurar, dicen, el suministro adecuado de materias primas, combusti-



bles, equipos mecánicos, a fin de desarrollar racionalmente la industria y la agricultura. ¡Qué no sé cómo se va a pagar!

—Obviamente, lo financiaremos con emisión de títulos de deuda pública, y rindiendo cuenta anualmente al Congreso. Es la frutilla del postre para lograr nuestra independencia económica.

—¡La frutilla es el partido de fútbol que vamos a ver!

—Espero que hoy nos vengamos de aquella derrota de hace dos años.

—Lo dudo amigo, venimos muy filosos. Comentame, ¿a qué llamás frutilla del postre del gobierno?

—Para alcanzar la independencia económica fuimos tomando diferentes medidas: nacionalizamos el Banco Central y los industriales tuvieron fondos para el desarrollo de actividades económicas de interés nacional y satisfacer necesidades del comercio externo e interno; expandimos la Marina Mercante y creamos la flota mercante de ultramar, con obras portuarias en Rosario, La Plata, Comodoro Rivadavia, Bahía Blanca y Mar del Plata. Además, estamos estatizando todas las líneas férreas que antes se encontraban en manos británicas y francesas. Con Obras Sanitarias de la Nación, estamos llevando a cabo un programa de obras para el periodo 1947-51, para proveer agua corriente de calidad y servicios cloacales, a más beneficiarios.

—Pero Fuentes, ¿por qué llamar a las líneas de ferrocarril nacionalizadas con los nombres del panteón de héroes más clásico y liberal que pueda imaginarse? Roca, Sarmiento, Mitre. Es la segunda bofetada al revisionismo desde el poder, la primera fue propinada por los vencedores del 30. Pero esta es más amarga. Más después que los revisionistas denunciaron la traición de Rivadavia, y la defensa encendida de Rosas. Ah... ¡Disculpame! Incluí como medidas para llegar a la independencia económica, la creación del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), la nacionalización de los servicios telefónicos en Entel, la de los elevadores de granos y de los servicios de gas.

—Huy. No sé qué responderte a ese reproche... También andamos en la construcción de usinas eléctricas. En el plano social y laboral ampliamos los derechos del trabajador sancionado en época de Farrell, el estatuto del Peón Rural, conjuntamente con la creación de los Tribunales del Trabajo. Logramos la jubilación de los empleados de comercio, y un régimen previsional para el personal de la industria y afines.

—Es verdad, la lista de obras es inmensa.

—Permitime recordar más —mientras demandan otra ronda de Vermús—, ya las tengo. Construimos edificios destinados a colegios nacionales, escuelas normales, escuelas industriales, de comercio y técnicas. Para el año que viene se piensa fundar la Universidad Obrera Nacional. Después continuamos, vamos que se nos liberó la mesa.

Jugaron dos sets de billar francés a carambola libre. Como de costumbre ganó Alcides.

—¡Pucha, carajo! No te puedo ganar nunca.

—Ya son la una, vayamos pidiendo algo para comer que quiero ver la reserva. ¿Qué vas a comer, Espinoza?

Almorzaron una tortilla española y un sándwich de jamón y queso con vino de la casa y soda.

—Fuentes, ¿quién es José Figuerola?

—Es el Catalán coordinador del plan quinquenal. Un jurista y profesor universitario que colaboró con el gobierno de Primo de Rivera. Se integró en el Departamento del Trabajo en la División Estadística, donde conoció a Perón ganando su confianza por sus conocimientos en administración, estadística y legislación social.

—¡Caramba! ¿Qué antecedentes! ¿Entonces es cierto que fue simpatizante de Franco y de la Falange?

—De algún modo, sí. En 1943 publicó un libro que exponía su idea de cómo debía ser la relación entre el Estado y los trabajadores. Propuso



allí un corporativismo que impresionó a Perón. En ese y otros libros, Figuerola propone que el Estado intervenga legislativamente, desarrolle políticas sociales y ejerza un papel arbitral para lograr el equilibrio entre empresarios y trabajadores. Critica el extremismo sindical pero también la rigidez de los patronos.

—No me gusta nada y menos le va a agradecer a Olga.

—En el 44 el Vicepresidente Perón lo designó secretario del Consejo Nacional de Posguerra para planificar la política tras la guerra. Podemos decir que el Plan Quinquenal del que estuvimos hablando, proviene de cuando funcionaba el consejo de posguerra con Figuerola a la cabeza. Al llegar Perón a la presidencia lo nombró secretario de Asuntos Técnicos, un cargo con rango ministerial desde el que se encargó de coordinar los distintos ministerios. Ello le convirtió en una de las personas más próximas al presidente y en autor de numerosas leyes, discursos presidenciales y documentos partidistas. A mí tampoco me gusta su pasado, pero Fabi, ahora vivimos en una República.

—¡Eso espero!

—Prescindió de él un rato. El plan quinquenal, ¿acaso no apuntala la soberanía política, la independencia económica y la justicia social?

—Claro que estoy de acuerdo con esos fines. Pero no, con que un ex fascista sea el coordinador. Ya te dije que no me gusta su pasado, pero la magnitud y el diseño del plan quinquenal lo hace una de las planificaciones gubernamentales más importantes que haya existido. Es hora de salir para la cancha Fuentes.

El partido resultó muy atractivo distendiéndolos de la vida cotidiana. El resultado fue victoria del local por 3 a 2.

—Ahora no los alcanzamos más. ¡Van a ganar el campeonato! Decile a Olga que venga a la noche para el departamento que hace mucho que no nos juntamos.

Cenando en el departamento de Alcides y Graciela.

—Sepan —Olga expectante—, *que vengo modificando mi opinión satisfactoriamente respecto del gobierno.*

—*Me alegra saberlo, querida* —Graciela con júbilo.

—*Espera Olgui, que te cuente sobre Figuerola.*

—*¿Que me cuentes sobre quién?*

—*Déjenlo para después, por favor. Cuéntanos Olga que has reconsiderado sobre Perón y ¿por qué?*

—*Es un proceso de varios meses. Uds. saben que voté a la UD, desde una posición crítica de izquierda. Digo que es un proceso porque desde las elecciones, o mejor después que asumió Perón, vengo convalidando gran parte de la gestión del gobierno. Celebro que sostengan que el capital esté al servicio de la economía nacional y que busquen el bienestar social del pueblo trabajador.*

—*Es muy grato escucharte hablar así* —insiste Graciela—, *es un reconocimiento a la labor política que viene expresando el gobierno, ya desde hace mucho, pero para tomar una fecha conocida, digamos desde el 9 de julio del corriente año, que fue cuando Borlenghi leyó la declaración de Independencia Económica en la Casa de Tucumán. Significó poner en práctica una política pro industrial con medidas de promoción y desarrollo para la industria nacional. Sustituir importaciones desarrollando la industria liviana que ya se venía impulsando; invertir en agricultura, sobre todo en trigo; nacionalizar ferrocarriles.*

—*Respecto del bienestar del pueblo* —añade Alcides—. *¿Cómo no mencionar la labor del secretario de Salud? Carrillo viene plasmando campañas sanitarias en diferentes lugares del país, creando hospitales, procurando llevar a cabo un programa unificado de salud preventiva, curativa y de asistencia social de carácter universal en el cual el Estado cumple un papel preponderante.*

—*Carrillo es uno de los ministros que más me deja satisfecha con el gobierno. Tal vez porque venía de mucha desconfianza.*



—*Yo sería algo más prudente*—contempla Fabián—, *recién vamos por un año y medio de gobierno.*

—*No estoy de acuerdo, Espinoza. Por supuesto que al gobierno le queda mucho tiempo, y menos mal. Imagínate lo que se hubiera dicho si no hubiera hecho lo que hizo. ¡Cómo se lo criticaría! Cuando hay buenas obras hay que celebrarlo y difundirlas.*

—*Pienso*—convalida Graciela—, *en la línea de difundir y discutir. También es muy importante la política social del peronismo. Continúa la misma política de cuando Perón era secretario de trabajo; se profundizaron leyes existentes a favor de los trabajadores y se crearon otras nuevas. Recuerdo la licencia por enfermedad; la determinación de precios máximos para los productos más necesarios; el congelamiento de alquileres; se avanza en el sistema de jubilación, y en el establecimiento de sistemas sociales de medicina y turismo. Y por influencia de la compañera Evita, hace dos meses se aprobó la ley 13.010 de sufragio femenino.*

—*Como integrante de la comunidad*—Olga llorando—, *y como mujer, mi emocionado reconocimiento a esa ley.*

—*Por supuesto*—Fabián abrazando a su esposa— *que estamos de acuerdo con incluir a las mujeres en la vida electoral. Dónde tengo discrepancias es en la política sindical. Y vos, querida, seguro que también.*

—*Aclara, Espinoza.*

—*Vos entendés bien que Perón trata de implementar su doctrina en los fundamentos del cristianismo, con algo de corporativismo sindical, tal como repasamos hoy contigo. En definitiva lo que ya puso en marcha desde la Secretaría de Trabajo.*

—*Y ¿en qué discrepas concretamente Fabián?*

—*En mucho, Graciela. Al principio en 1944 un coronel juvenil y sonriente tomaba cierta distancia de gobierno militar y se acercaba a los sindicalistas, en su mayoría socialistas y comunistas. Claro que también movilizaba y promovía otra organización sindical; que como todos sa-*



ben, culminó con la Ley de Asociaciones Profesionales. En ella se legalizó a los sindicatos y el Estado reconoció una única organización nacional por rama de industria. Con esa franquicia, casi un privilegio, se constituyeron organizaciones sindicales fuertes e inclusivas, pero se le dio al Estado la facultad del reconocimiento, que eventualmente podría ser quitado. En suma, se estableció un acuerdo estrecho de mutua dependencia entre el Estado y los sindicatos.

—¿Cuál es el problema? —demanda Graciela—. Puede significar la estatización de los sindicatos, la consolidación de una elite sindical, y lo peor, la pérdida de independencia política de los trabajadores. Como ya sucedió con la liquidación del partido Laborista.

—En ese aspecto coincido con mi marido y vuelven mis temores.

—No sabemos si ello va a pasar —admite Alcides—, podría ser un flanco “derechoso” del gobierno.

—O “izquierdoso” y estalinista —retruca Graciela.

Risas.

Pasan a los postres.



En el Cordón

Tabaré dirigiéndose a la casa de Marisa y Rodney ante un nuevo cumpleaños de Gladys, a quien le festejaban los nueve años.

Mientras viajaba en ómnibus lamentaba haber faltado a la fiestita de cumpleaños de seis años de Teo. Aunque de lo que más se arrepentía, era haber desperdiciado la oportunidad de reencontrarse con la señorita que tanto le tenía cautivado. En esta ocasión esperaba resarcirse.

—*Adelante, bienvenido amigo. Me alegro de que hayas venido.*

—*Gracias, Rod* —mientras saluda y “pispea” a los asistentes—. *Mis disculpas por no haber podido venir para el cumple de Teo. ¿Qué tal estuvo?*

—*Lindo, lleno de gurises. No te preocupes, sé que estás muy ocupado. ¿Te sirvo algo?*

Se acercan a una generosa mesa repleta de sándwiches, bizcochos, bocaditos, pizzas, galletitas, frankfruters, canapés y jugos de todos los colores.

—*Muy rico. ¿Cómo están Uds.? ¡Los niños están hermosos!*

—*Muy bien, ¿y tú?*

—*En lo personal bien. En lo partidario, mejor que la última vez que nos vimos. Era hora que me repusiera de la derrota del año pasado.*

—*Evidentemente, te veo mucho mejor que en el invierno. Aquello es historia. ¡Son tantas las cosas que están sucediendo últimamente!*

—*¡Tremendo! Berreta fallecido y reemplazado por Batlle Berres.*

—*¡Qué pena lo de Berreta! Duró solo cinco meses al frente. No fue un mal presidente. ¿Qué pensás?*

—*Me es muy difícil separar que nos venció gracias a la Ley de Lemas. Tal vez con el tiempo pueda darte una opinión más objetiva.*

—*Claro, te entiendo. Ya había asumido grande, con más de setenta. Y para colmo quedarse en la operación.*

—*Súmale que el ejercicio del poder desgasta una barbaridad.*

—*Me quedo con su trayectoria y su breve obra de gobierno.*

—*Tengo tanta animosidad con el batllismo. Lo que te dije antes.*

—*¿Preferís qué hablemos del campeonato? Este año vamos con el “bolso” por el bicampeonato.*

—*¡Será en lo único en que eres Nacional!*

Sonrisas.

—*Repasemos el recorrido de Berreta y veamos en que me podés retrucar.*

—*No hace falta...*

—*Antes de asumir la presidencia, realizó un viaje a los Estados Unidos y se entrevistó con el Presidente Truman...*

—*No, por favor, no continúes...*

—*Además, fundó el Liceo Militar “Gral. José Artigas”, con el Presidente Dutra de Brasil, decidieron la construcción del puente Internacional de la Concordia para unir ciudades de ambos países.*



—*No olvides de incluir, la huelga general de trabajadores de junio en contra de su proyecto de ley sindical, y más atrás en el tiempo, las reuniones de contubernio con Braden en los EE.UU., metiendo cizaña en contra del Presidente Perón y agravando nuestra relación con la Argentina.*

—*Empiezo a darme cuenta que seguís muy amargado por la derrota de noviembre y supongo que únicamente conservas interés para Herrera y para su aliado Perón.*

Tabaré molesto y a punto de responder.

—*Te contesto luego... ¡Señorita Celia!*

—*¡Tabaré! ¿Qué tal? ¿Cómo estás tú?*

—*Muy contento de verla. Agradezco a nuestra hermosa familia amiga en común por la oportunidad que nos da de volver a encontrarnos.*

Celia empalagada por el recibimiento.

—*Por supuesto ¿Cuándo fue la última vez que nos vimos y conversamos?* —aunque lo recordaba muy bien.

—*Hace bastante tiempo, en la playa. Hará año y medio.*

Son interrumpidos por Marisa que viene a saludar.

Tabaré sale al jardín y conversa con conocidos. Al cabo de unos minutos se acerca Rodney.

—*¿Querés café?*

—*Dale, ta. Te acuerdas que te advertí, que pase lo que pase en las elecciones que se aproximaban, te invoqué que no afecte nuestra relación. Lo más apreciado para mí. Así que... ¡Dejate de joder atacándome con Perón! ¿Qué sabes bo de Celia?*

Rodney disimulando su incordio.

—*¡Ah, te gusta eh? En cuanto la viste te “piantaste”.*

—*Me atrae. Es muy bonita e inteligente. Es muy segura y decidida.*

—*Es muy linda, una belleza poco común. Querrás saber si esta arreglada. Creo que no, es amiga de Marisa. Pregúntale tú que ahí viene. No seas chambón.*

—*¡Te felicito! Tienes una hija casi señorita.*

—*Muchas gracias. ¿Y tú cómo andas?*

—*Bien, trabajando mucho.*

—*¿Cómo anda la salud pública?* —*Tabaré entrando en conversación.*

—*Es pronto para decirlo, el ministro, el doctor Claveaux acaba de asumir, es un médico epidemiólogo de buena trayectoria. Depende de la política en salud que incorpore Batlle, y que no afloje frente al Herrerismo.*

—*Sean disculparme me anda llamando Marisa.*

—*Anda no más Rodney. ¿Casi triunfan en las últimas elecciones?*

—*Sí, pero como recién hablaba con Rod, la ley de Lemas nos perjudicó. Al PCU también les fue bien.*

—*Estamos satisfechos. El camarada Gómez obtuvo para la presidencial arriba de treinta y dos mil votos. Ubicamos un senador y cinco diputados. Nada desdeñable para una fuerza que solo tiene un cuarto de siglo.*

—*¿Cómo obsevas, Celia, el futuro nacional con Batlle Berres?*

—*Entiendo que habrá continuidad con los gobiernos de Amézaga y Berreta, en lo que hace a civilidad, educación, salud y laicidad. Todos legados del batllismo, que por supuesto, apoyamos y queremos profundizar.*

—*No estoy de acuerdo. Uruguay sigue estando en riesgo de descomposición moral si sigue bajo dominio del batllismo. Tanto los colorados como Uds. los marxistas, han trasladado los descalificativos de Perón hacia Herrera. Lea Celia El Día, y verá cómo nos vapulean de nazis, fascistas o franquistas.*



—*Tabaré, me considero marxista, pero de familia obrera y tradición Colorada. No quiero erigirme en defensora del Batllismo, a quién crítico y por eso no los voté nunca, ni tampoco agraviar al pueblo argentino que sigue a Perón. Fueron tantos y de tan diversa índole los cambios que propugnó Batlle y Ordóñez, tan inesperados y audaces, que muchos aún hoy, no saben cómo asimilarlos. En síntesis un desarrollo progresista de la idea liberal. Como sabrás bien, las clases conservadoras nativas y el capital británico, lo han catalogado de obrerista, socialista y hasta de comunista por haber sido admirador de la gran revolución francesa y rusa. Coincido con su furibundo anticlericalismo por entender que la religión católica sirve para nublar la conciencia del pueblo. Ni que hablar que me resulta simpático, que haya sido irrespetuoso de las convenciones sociales, al punto de convivir con su compañera antes de concurrir al Registro Civil. En esa línea, fue defensor del matrimonio libre, el divorcio y la liberación de la mujer, en su primera presidencia, y de modo más manifiesto en su segundo gobierno. Batlle y Ordóñez con su equipo de gobierno planteó los lineamientos de este país nuevo que querían crear. A nuestro paladar, demasiado liberal. Aun cuando se lo catalogue de socialista y dirigista, el batllismo fue y es defensor de la propiedad privada, de la ideología liberal y se distancia mucho de nuestra lucha.*

La abuela de Gladys se acerca y los invita a ingresar al interior y a degustar las atenciones servidas en la mesa. Propuesta aceptada.

—*Muy estimada Celia, me percató que su admiración por Batlle, es tan fuerte como la mía por Herrera. Pero este último está vivo. No sé si su sobrino, nuestro presidente, está a la altura del tío. Herrera, a quién le puedo asegurar que no sigo religiosamente, dispone de virtudes actuales poco comunes como son su austeridad, honradez, idealismo, autoridad, patriotismo y sacrificio de trabajo.*

—*Es muy difícil estar a la altura de hombres como José Batlle. Nuestro Presidente Luis Batlle es nuevo, pero viejo en trayectoria.*



—Efectivamente Celia, presidió Diputados entre 1943 y 1945.

—Ciertamente, algún talento debe tener para haber sido electo Vicepresidente acompañando a Berreta. Lo más probable es que continúe la misma política de dirección estatal de Berreta, continuando la prosperidad económica del pueblo fomentando las industrias de sustitución de importaciones de los años treinta, privilegiando la producción manufacturera y la expansión del mercado interno, incrementando el ingreso de los sectores asalariados sujetos a regulación estatal.

—Eso es sectarismo. Por suerte hay en la nación sed de paz espiritual y el partido Nacional se siente el eje moral de la República.

—No me gusta nada eso de “eje moral”. Suena demasiado religioso. De todos modos, está previsto para el mes próximo, lo que el gobierno está llamando “Acuerdo patriótico” para sellar un acuerdo entre el batllismo y el herrerismo. Cosa que nos preocupa, porque vislumbramos un retroceso del gobierno.

—El acuerdo es necesario. Los blancos reivindicamos las libertades y garantías de la democracia que se sellan en compromisos.

—También los comunistas sostenemos la democracia de las mayorías. Y alertamos que nuestro atraso, proviene de los terratenientes dueños de las tierras, de la falta de desarrollo industrial apenas floreciente por la guerra. El rumbo que nos depararía Herrera en su alianza con el gobierno Colorado, sería desastroso, porque es el representante del gran latifundio, del comercio enriquecido con la guerra, en conjunción con los monopolios norteamericanos.

—Mejor salgamos porque estamos levantando el tono de voz.

Exterior de la casa.

—Celia, a pesar de nuestras diferencias ideológicas, quisiera tener la posibilidad de visitarla dónde y cuándo Ud. me lo permita. No quiero verla solo en algún cumpleaños ni que nos encontremos de casualidad. ¿Lo quiere pensar, por favor?



—*Tabaré, te agradezco. Yo también a pesar de cierta ofuscación, disfruto de tu compañía. En mi casa no tenemos teléfono, me puedes llamar al hospital.*

Se besan dulce y discretamente.

Bloque Austral

En el Sorocabana.

—*Una pajarita me contó...*

—*Qué, ¿Marisa nos espío?*

—*Bueno, no lo llamaría de ese modo. Estuvo atenta a lo que pasaba entre Uds.*

—*Me gusta, pero ¡pensamos tan diferente!*

—*Casi tanto como tú y yo. Jajaja.*

—*Nada que ver, nosotros somos amigos. Aunque en el deseo, el porqué de la atracción, es un enigma.*

—*Hablando de amor-odio, casi todo nuestro espectro político reacciona con recelo frente al peronismo y lo cataloga de movimiento fascista, por sus actitudes despreciativas del Estado de Derecho. El sindicalismo de Estado comparte el poder con los gobernantes y maneja fondos públicos, como si fueran propios. Y menos aún comprendemos la veneración y devoción popular que tienen por Eva Duarte, la “Santa Evita”, que viene participando cada vez más en la política peronista. A mí ella me paspa los huevos.*

—*Claro, ese espectro político es tan racional... Se auto dispensa elogios, hasta se admira por no poder “crear” en ella, habida cuenta de*



sentirse superior, de pertenecer como sociedad a un pueblo más laico, crítico y sobrio en sus sentimientos. ¡Por favor! Encima esas “virtudes” se lo atribuyen a Batlle, a su tiempo, por quien sienten tanta devoción, aunque laica, no como algunos peronistas por Evita.

—¡Qué decís! Al batllismo se accede por convicción ideológica, como tú al herrerismo. Convicción sustentada en que Batlle y Ordóñez fue el impulsor de las mayores conquistas sociales en Uruguay. Siempre sostuvo que los partidos no deben contaminar la vida sindical. Y por eso no estaría de acuerdo con el peronismo. Esa fusión del Estado y la corporación gremial viene del fascismo italiano.

—Grueso error, ya estaban en la práctica durante tu venerado Batlle. Te recuerdo que hubo muchas decisiones del Poder Ejecutivo de José Batlle, objetadas por los blancos en el diario La Democracia. Batlle impuso una clausura transitoria a La Democracia y a La Razón, en una medida de dudosa legalidad. Batlle ordenó detener a Herrera llevándolo preso a la Jefatura de Policía. La decisión fue inconstitucional, Herrera era diputado y estaba protegido por fueros. Al fin Batlle lo liberó. Así que no lo idealices tanto.

—Pudo haber pasado y estuvo mal. Otra cosa es el gobierno de Perón, que sin duda ha asumido causas sociales justas, pero las tergiversa sistemáticamente en autoritarismo y corporativismo con los sindicatos, la Iglesia y los militares.

—En cambio el batllismo es paz y amor, no trenza acuerdos, únicamente procura la conciliación a través del voto, del ejercicio democrático. ¿Tú lo crees realmente?

—No seas cínico y desconfiado.

—Ese lugar tenebroso dado al peronismo, surge tanto por la izquierda tradicional como por la derecha. Responden a la Unión Soviética y a los EE.UU. Caso absurdo de conjunción anti-peronista. Lo dominás bien porque fuiste anfitrión en tu casa. Sí, claro que me enteré. Ahora no quie-



ro hablar de eso. Bastaría citar las reuniones que representantes de los partidos Comunista y Socialista mantuvieron en la embajada británica, conjuntamente con representantes de los conservadores derrocados en el 43, para coordinar acciones de propaganda antiperonista, y a veces más que de propaganda. La calificación de fascista no solo le es adjudicada a Perón y a su movimiento, sino también a los que seguimos a caudillos antiimperialistas como es Luis Alberto de Herrera, porque vemos en el peronismo, la expresión liberadora latinoamericana cuyas raíces se entroncan con el sueño de la Patria Grande de San Martín, Bolívar y Artigas.

—Fue en septiembre de 1945, vinieron exiliados y de parte de nuestra franja ideológica. No invitamos a ningún aliado del gobierno militar argentino. No creas que no sentí tu ausencia. Tampoco hubieras estado cómodo.

—Por supuesto, no era para mí. Ni como amigo. Las cosas que hubiera escuchado no las hubiera soportado sin replicar. Volvamos al presente. El peronismo ha implementado un desarrollo industrial, una opción que lo libera de ser solamente un país exportador de materias primas.

—¡Ojalá el peronismo fuera eso! El batllismo, entonces no lo criticaría. Creo que tampoco la izquierda. A lo sumo, déjame pensar, la izquierda objetaría que el peronismo construya su base social, con desheredados y hambrientos, como el cristianismo, filosóficamente antagónico de la clase proletaria, el obrero internacionalista de la filosofía marxista.

—No seas gentilmente arrogante, no te tornes intérprete de la izquierda. Además, del peronismo aprobamos su nacionalismo y la tercera posición. Es cierto que en el peronismo conviven expresiones de derecha y de izquierda. Acaso en los bolcheviques rusos ¿No coexistió por algún tiempo una izquierda representada por Trotski y una derecha personificada en Stalin?

—Qué, ¿nunca sospechaste siquiera de la agresividad potencial de la Argentina para con nosotros?



—*Sinceramente, no. Ni por los argentinos, ni por nosotros que lucharíamos sin cuartel contra cualquier invasor.*

—*Pero ahí está el engaño. Pueden agredirnos sin violar nuestra soberanía física, basta con que nos dejemos incluir, pasivamente, en un proyecto tan loable como el de la Patria Grande de San Martín, Bolívar y Artigas, pero sin la fuerza actual, ni la influencia, que supo tener el Protector de los pueblos libres.*

—*¡No sabés lo contentos que estarían los yanquis de escucharte! Los norteamericanos vienen temiendo la organización de bloques regionales en América, y en especial la constitución de un bloque austral dominado por la Argentina. El sueño de Patria Grande no es una aspiración ideológica argentina para reconstituir el antiguo Virreinato del Río de la Plata. No. El anhelo es latinoamericano. A los países latinoamericanos, el argumento de la potencial agresividad argentina, les resulta útil cuando buscan pasar la gorra de ayuda económica norteamericana.*

—*Es así, la Argentina viene teniendo la intención de formar un bloque austral para frenar las pretensiones de predominio norteamericano. Es una aspiración del nacionalismo argentino. Concretamente del gobierno militar argentino del 43. Constituir un bloque de estados sudamericanos con una orientación defensiva frente al eje Washington-Río. La misma convicción encuentra el gobierno brasileño.*

—*Con esa patraña justificas que Brasil haya recibido ayuda militar del gobierno norteamericano entre el 44 y 45 para fortalecerlo frente a la Argentina. ¡Qué ingenuo!*

—*No justifico nada. A Uruguay tampoco le conviene un Brasil armado hasta los dientes. Para el caso, podrían volver por su añorada Provincia Cisplatina que tuvieron entre 1816 y 1825. Con esto que acabas de admitir, confirmas el documento yanqui.*

—*No sé de qué hablas, Rod.*



—*La embajada norteamericana en Buenos Aires, reconoció que no existen indicios de que la Argentina esté buscando el aumento territorial mediante la conquista. Si bien detectan desconfianza regional hacia los Estados Unidos, perciben que los países americanos prefieren confiar en los norteamericanos antes que en la Argentina. Además, el documento considera que Argentina difícilmente tenga éxito en la creación de un bloque austral. Al analizar la hipótesis de una amenaza militar por la Argentina, los norteamericanos suponen que Uruguay y Brasil, temen al poder argentino, pero dado lo acordado en las conferencias de Chapultepec y Río, los restantes países americanos no permanecerían indiferentes ante un acto de agresión argentino. A ello agregan que aun consiguiendo las armas y ayuda en materia de industrialización militar, la Argentina estaría muy lejos de constituir una amenaza militar para los Estados Unidos y por ende para algún país del hemisferio.*

—*Ves que el informe norteamericano revela el temor de los países de la región al gobierno argentino.*

—*Un “temor” mezquino para lograr ayuda de los Estados Unidos, que interesadamente concede.*

—*¿Acaso vas a negar que Perón realiza esfuerzos para conseguir el liderazgo latinoamericano?*

—*Contemplá Rod, un país tan grande como la Argentina, es probable que quiera tener liderazgo. Por eso los EE.UU., lo mira con recelo y meterá cuñas entre nosotros. Esa pretensión de liderazgo se sustenta en una sólida posición económica al finalizar la guerra, el fuerte apoyo interno con que el presidente argentino fue elegido, y la vulnerabilidad de los países vecinos que estamos atravesando crisis sociales y económicas. Todo ello le ha ofrecido a Perón la oportunidad de exportar bienes de consumo, capitales, y doctrina.*

—*Vaya si lo sabremos, en especial por la última campaña electoral. Perón utiliza distintos instrumentos de difusión. Negocia convenios eco-*

nómicos bilaterales entre países de la región; designa agregados obreros en las embajadas argentinas; acrecienta la propaganda al presentarse como el modelo para los países latinoamericanos.

—El sentido antinorteamericano surge en la intención liberadora de la política peronista, y únicamente si puede quebrar la dependencia con el gobierno de los Estados Unidos, como con sus empresas.

Nacionalizaciones

El *Uru* con permiso de doña Helena invitó a sus compañeros de *Crítica* Juan y Rubén a comer un asadito en la pensión de Avellaneda. Obviamente estaban invitados sus coinquilinos José y Héctor.

Mientras Eleuterio arrima y enciende leña para el asado, es convidado por José con una mateada con poleo de tradición santiagueña.

Hernandarias fue el primer criollo, nacido en Asunción, que ocupó el puesto de gobernante en las colonias españolas. En el siglo XVII introdujo el ganado vacuno en el territorio de lo que era la Banda Oriental. Por eso a Hernandarias se lo considera el padre de la ganadería uruguaya. Aunque existió otro origen, tal vez más importante, que fueron las vaquerías jesuíticas. Debido a las características geográficas y ambientales, ese ganado salvaje se reprodujo exponencialmente a lo largo y ancho de las praderas orientales. El ganado vacuno se convirtió en la opción nutritiva de los primeros pobladores de las zonas campestres: el gaucho. Estos cazaban el ganado salvaje y lo cocinaban a las brasas. Son considerados los primeros en incursionar en la técnica del asado en estas latitudes. La abundancia del ganado vacuno atrajo las incursiones de los portugueses desde el Brasil, así como el establecimiento furtivo de campamentos de faeneros, dedicados a obtener el cuero que era inicialmente el único producto

aprovechado de ese ganado. Ello determinó que los portugueses fundaran Colonia del Sacramento, y en réplica, que el gobierno español fundase Montevideo. (Nota 68).

—¿No me esperaron? —Héctor, el tucumano—, *fui a traer bizcochitos. ¡Te avisé, José!*

—*Calmate, recién empezamos Tucu.*

—*No chilles, me cebó un par de veces, dale sumate y agrega lo que trajiste, que para que comamos falta como mínimo una hora. En cualquier momento van a llegar mis compañeros del diario que quiero que conozcan.*

—*Muchachos* —doña Helena—, *aquí les traje limonada, mientras voy preparando la ensalada.*

Gracias, agradecen los tres. Verdaderamente esperaban otro brebaje...

—*Buenos días* —Rubén Trajano escoltado por doña Helena.

—*¡Adiós, Tano! ¿Qué bueno que llegaste?*

—*Pero si acaba de llegar* —inocente José—. *¿Por qué despedís a tu amigo?*

Carcajadas.

—*Qué sabroso* —afirma Rubén— *que está el mate señor. Muy bueno. Che Uru, ¿estás haciendo...? ¿Cómo lo llaman? Quiero probarlo.*

—*Sí Tano, hay choto* (tripa gorda). *Ahí la tenes.*

Risas.

Dialogaron y matearon entre los cuatro por cerca de media hora, hasta que se sumó Juan Pacheco con un buen tinto. La viuda iba y venía preparando la mesa, con mantel floreado incluido abundantes ensaladas y empanadas caseras.

—*¿Qué les pareció, muchachos,* —consulta Rubén—, *el suplemento del diario sobre las nacionalizaciones del gobierno?*

—*Mucho ahora no te puedo comentar* —Eleuterio desplazando brazos de un lado para otro—, *danos tu idea.*

—*A mí me interesa, señor. Adelante, por favor, será un gusto escucharlo* —propone Héctor.

—*Muy amable. El artículo que publicó Crítica es un resumen de lo actuado hasta ahora por el gobierno de Perón. Enumera qué se ha hecho para el control de las finanzas. Según Perón, para poder sostener la independencia económica. Supongo que el suplemento también versa sobre el paso siguiente: control de los servicios públicos.*

—*Disculpen, señores* —aclara José—, *no estoy al tanto de la política, me cuesta entenderla.*

—*Oh, no se preocupe* —Juan Pacheco—, *son temas muy específicos de la política económica del gobierno. Intentaremos exponerlo de manera clara y sencilla.*

—*Mucho mejor* —considerando a sus compañeros de Avellaneda y a la casera.

—*Caballeros, no quiero discusiones políticas en mi casa.*

—*Quédese tranquila, patrona* —mientras pincha los chorizos—. *Prometo, que no vamos a discutir de política. El artículo que salió ayer, recorta el primer año y medio del gobierno peronista, en materia de compra, expropiación y creación de nuevas empresas estatales. En especial trata sobre las nacionalizaciones.*

—*Gracias, caballero.*

—*La cosa arrancó* —prosigue Juan—, *en septiembre del año pasado cuando se compró la Unión Telefónica, subsidiaria de la estadounidense ITT.*

—*Con esta medida* —tercia el parrillero—, *según el gobierno, quedó en manos argentinas el principal medio de comunicación, creándose la Empresa Mixta Telefónica Argentina.*



—¿Había necesidad de ello Sr.? —tímidamente Héctor.

—Buena pregunta —responde Rubén—, es un nuevo modelo de organización empresarial centrado en la colaboración entre el estado y el empresariado nacional dirigido a los servicios públicos, y a algunos emprendimientos industriales.

—Las sociedades mixtas —enseña Juan—, serían una forma de combinar el impulso del Estado y la iniciativa privada. Una “argentinización”.

—¿Algunas otras empresas se argentinizaron? —pregunta el tucumano.

—Sí, varias más —aclara Rubén—, como Transportes de Buenos Aires, que agrupaba a empresas inglesas de transporte de colectivos y troles. Según el gobierno, eran deficitarias y el Estado tenía que salir dos por tres a sostenerlas para que sigan operando.

—A esas sí que convenía expropiarlas —participa Helena.

—Creo que tiene razón, doña, —explica Eleuterio—, y convenía aún más, porque los ingleses contrajeron una deuda que no estaban dispuestos a pagar.

—Así fue, señora, —admite su jefe—, el gobierno peronista resolvió la expropiación de todo el sistema urbano de pasajeros a cambio de la deuda pendiente.

—¿Qué pasó con las compañías de energía? —indaga el santiagueño.

—También es una muy buena pregunta —Eleuterio mientras relojea la carne.

—¡Ya lo creo que es buena! —Rubén muy convencido—, la Dirección de Energía creada en 1943 coordinaba cuatro empresas. A partir de febrero crearon Agua y Energía Eléctrica.

—Todos a la mesa —vocifera el Uru.



El pequeño patio quedó chico ante la mesa servida para siete comensales. La carne y las achuras estuvieron sabrosísimas mereciendo el aplauso de todos. Otro tanto las empanadas, ensaladas y el flan casero de Doña Helena que, un poco “entonada”, cantó dos malagueñas de su infancia andaluza para disfrute de todos: *“Cuando salí de Marbella, cuando salí de Marbella, hasta el caballo lloraba, y me dejé una morena, que al sol sus rayos quitaba, que al sol sus rayos quitaba”*; *“Caleta y el Limonar, viva Málaga que tiene, Caleta y el Limonar, y un parque lleno de flores, a la orillita del mar, donde nacen los amores”*.

Otro que recibió vivas fue José, al sorprender tocando guarachas santiagueñas con un instrumento utilizado hace muchos años por los campesinos, llamado caspiguitarra, consistente en una madera plana con mástil con trastes, similar al de una guitarra con encordado de seis cuerdas.

Mientras la casera retiraba la mesa y se disponía a lavar, los hombres, menos el músico que se retiró a sestar, retoman la conversación interrumpida.

—*Agua y Energía Eléctrica es un organismo* —vuelve Juan—, *clave porque de él saldrán obras que apuntalen la industrialización y la obtención de energía, será la empresa pública que produzca y distribuya la energía eléctrica.*

—*Hasta el 46* —informa Rubén—, *la energía disponible provenía de centrales termoeléctricas, lo que provocaba un gran consumo de carbón para hacerlas funcionar. El emprendimiento de Agua y Energía Eléctrica reemplazará al carbón. La energía hidráulica aprovechando el agua de los ríos es mucho más barata.*

—*Tengo entendido* —ofrece Eleuterio—, *que la idea es agregar diques con usinas en varias provincias, y donde no existan ríos instalarán usinas térmicas.*

—*¡Buenísimo!* —Héctor con alegría.



—*Coincidimos señor —acuerda Juan—, los mismos capitales ingleses que explotaban nuestras fuentes de energía, nos vendían el carbón importado para hacerlas funcionar.*

—*Considerere, Héctor, —comenta Rubén—, que la Argentina tiene el yacimiento de Río Turbio, pero está poco explotado y con reserva insuficiente para abastecer nuestras necesidades nacionales. Por el estado de dependencia colonial en el que nos encontrábamos, ese mineral tenía que ser importado de Inglaterra en buques ingleses, por supuesto. También las usinas eran inglesas, al igual que los ferrocarriles, por ende, el negocio era perfecto para la metrópoli.*

—*En ese rubro —esclarece Juan— dos medidas fueron tomadas. Aumentar la producción de carbón en Río Turbio, y comenzar a construir un ramal ferroviario entre Río Turbio y Río Gallegos.*

—*Con el gas, ¿qué pasó? En Uruguay no tenemos yacimientos, somos absolutamente dependientes.*

—*Mirá, por lo que yo sé antes del peronismo, la explotación de gas era inexistente. Solo una mínima proporción de hogares tenía gas. Tampoco era gas de hidrocarburos, sino un producto de la manufacturación del carbón de coque, o hulla; importado de Inglaterra, procesado y distribuido para alumbrado público.*

—*De esta forma —deduce Héctor—, el costo debía ser muy alto por ser importado, y el consumo un privilegio para el común del pueblo.*

—*Es como dice —confirma Juan—, solo cuatro ciudades portuarias tienen acceso a ese producto y dentro de ellas, una ínfima proporción de su población podían utilizarlo. Toda la operación estaba en manos de una empresa inglesa, la Compañía de Gas de Buenos Aires. En simultáneo, en la ciudad de Campana se instaló la Standard Oil estadounidense, obteniendo gases propano y butano a partir de la destilación del petróleo.*

—*A eso me refería. Nosotros en Uruguay no tenemos ni gas ni petróleo en nuestro territorio.*



—*Uds. no tienen* —aclara Rubén—, *acá en el sur, descubrieron petróleo en 1907, pero el gas natural presente en la explotación de petróleo es venteado, liberado al aire sin aprovechamiento alguno. Es como si no tuviéramos gas.*

—*¡Qué derroche! ¡Qué rica es la Argentina!*

—*¿Y ahora qué está pasando con nuestro petróleo?* —insiste Héctor.

—*¿Alguien quiere repetir flan?* —pregunta Helena.

Los presentes aceptan gustosos la invitación.

—*La situación cambió a partir del 45* —retoma Rubén—, *cuando el Vicepresidente Perón expropió las empresas inglesas haciéndonos cargo de la producción y distribución del gas. Menos de un año después, y aun no habiendo sido elegido presidente, crearon Gas del Estado que nació como desprendimiento de YPF. Asumiendo el control y explotación del gas en nuestro país. Impulsando la recuperación del gas venteado y la construcción del gasoducto Comodoro Rivadavia-Buenos Aires. El gas que antes se despilfarraba, irá a los hogares e industrias de las grandes ciudades.*

—*Muchachos, mejor continuamos en otro momento. Quedamos con José y Héctor en ir al estadio de Independiente. Juega con el Pincha. ¿Quieren acompañarnos?*



Confrontación Batlle / Perón

Desde La Guerra Grande del siglo XIX, entre los gobiernos de la Argentina y el Uruguay, otrora aliados, hubo varios enfrentamientos. Ciertamente fue desde la llegada al poder de Perón, la relación sufrió un claro deterioro. Particularmente durante la intersección del peronismo con el neo batllismo, debido a discrepancias políticas entre ambos.

Más precisamente, el clima enrarecido comenzó a partir de la revolución argentina de 1943, en épocas en que los disidentes argentinos, criticados y en algunos casos perseguidos, buscaron asilo en la costa oriental. Montevideo resultó un refugio leal y próximo en la lucha política. Primero para aquellos argentinos opositores a la dictadura del 43, después para los opositores a los gobiernos peronistas.

Finalmente para terminar siendo asiento de refugiados y exiliados peronistas y de la izquierda, una vez ocurrida la Revolución Libertadora.

Como en tiempos del Rosismo, un exilio cultural y político de intelectuales y profesores derramó en la prensa, en el periodismo, en la Universidad de la ciudad letrada de Montevideo.

El gobierno uruguayo a instancias del Departamento de Estado de los EE.UU., intentó diplomáticamente cercar la Revolución de 1943 en base a una política limitativa del Principio de no Intervención.

El Principio de no intervención no debía ser escudo detrás del cual se parapete y ampare a los agentes y fuerzas del Eje, y se burlasen los compromisos contraídos. La no intervención no podría transformarse en el derecho de invocar un principio para violar impunemente todos los otros. Lo que propició la cancillería uruguaya, fue que ante sucesos notorios se debía dar un pronunciamiento colectivo multilateral, sea por medio de una comisión que dictamine, o por consulta expresa en una proyectada conferencia. Muy probablemente la política limitativa del Principio de no Intervención, tenía como objetivo final, habilitar la intervención sobre la Argentina con respaldo jurídico internacional.

Dicha diplomacia, la doctrina política del canciller uruguayo Rodríguez Larreta fue un fracaso político e ideológico. La doctrina Larreta alineó al Uruguay con los Estados Unidos. Alianza que debía garantizar la independencia del Uruguay ante un peronismo que se perfilaba amenazante.

Había ideológicamente, algo más sutil que influyó negativamente en la posición de gobernantes y gobernados del Uruguay ante el fenómeno peronista: la unión del general Perón con la Iglesia y sus apoyos a la España de Franco, le confirmaron que se estaba frente a un fenómeno de alto riesgo, extraño para un país como Uruguay que hizo gala siempre, de laicismo y de un sistema demo liberal.

La República Oriental del Uruguay era una sociedad integrada e integradora desde principios de siglo XX. La estructura estatal y las políticas reformistas en el Uruguay, ya tenían cuatro décadas para la época en que irrumpió el peronismo, y por lo tanto, hacía innecesario allí un gobierno de ese tipo de populismo. Por esos motivos, un gobierno con las características del peronismo, y en la década del 40, fue tomado por la mayoría de los uruguayos con asombro y desdén.

Debido a ello fueron inmensas las prevenciones uruguayas con que se miraron los acontecimientos argentinos, y a su dirigencia política. Luis Batlle Berres fue un vocero privilegiado de esa prevención antiperonista en el Uruguay. Sus advertencias y recelos eran además, funcionales en su enfrentamiento interno con el caudillo nacionalista Luis Alberto de Herrera, el *peronista uruguayo*. Para los reformistas liberales Colorados, como para la Izquierda dogmática, el peronismo representaba el fascismo adaptado al Río de la Plata, el nacionalismo ramplón que hundía sus raíces en el nacionalismo católico originario de la doctrina federal Rosista.

Cuando Perón compitió en las elecciones de febrero de 1946, el por entonces diputado Batlle habló por radio en términos netamente descalificatorios. Advertía que las *bandas peronianas* impondrían el fraude electoral y consumirían la tragedia para el pueblo argentino. Según Batlle, Perón era un problema para América y no sólo para la Argentina, ya que tenía como amigos a todos los nazis, también a los descamisados que siempre existen en todos los pueblos, apoyándose en la Iglesia Católica. Era sumamente grave porque fortalecía las vetas conservadoras y antidemocráticas que habían imperado en Alemania y vencido en España.

No se trató solo de un exceso de susceptibilidad pasiva de los orientales, sino de una intensa gestión antiperonista. Al punto que Uruguay recibió varias protestas del Palacio San Martín por el tono y estilo de las audiciones radiales. Como las audiciones de Batlle Berres por *Radio Ariel* con su pregonar constante a favor de la fórmula de la Unión Democrática, su rechazo al peronismo, calificando a sus seguidores y a sus aliados uruguayos del herrerismo y del diario *El Debate*, de bandas, turbas bárbaras, pistoleros o matones.

Según Batlle Berres, se trataba del enfrentamiento en el pueblo argentino entre la barbarie y la moralidad, y en la campaña electoral, estar a favor o en contra de la democracia. Para Batlle Berres el

escenario no era solo argentino sino continental, ya que estaba en juego la paz y la tranquilidad de los países vecinos. Si Perón llegaba a ser gobierno iba a imponer terror y violencia, y sin duda pondría en peligro la tranquilidad y la paz americana. La elección en Argentina, Batlle Berres la redujo a: *Tamborini o Hitler*.

Mientras Batlle Berres y otros políticos uruguayos intervenían en la política argentina, el mundo diplomático negociaba la Doctrina Larreta.

Perón no se quedó de brazos cruzados. En réplica por el anti peronismo asentado al Este de los ríos Uruguay y de la Plata, los discursos de Perón, en especial después de 1946, fueron cada vez más enfáticos en la distinción entre democracia real, la propia, y la democracia formal, la del vecino. Justo en el momento en que Uruguay restauraba las formalidades de su contrato político. La política regional del peronismo incluyó para propagar su doctrina en América Latina, la designación de cuerpos de agregados obreros en las embajadas. Estos agregados obreros intentaban expandir las ideas peronistas a través del contacto personal con líderes sindicales, y por medio de la prensa y la radio. Fueron también fuente de realización de viajes gratis a la Argentina para personas que tuvieran simpatía por el régimen argentino y estuvieran dispuestas a recibir adoctrinamiento en Buenos Aires.

En el verano de 1946 algunos diplomáticos norteamericanos acreditados en Montevideo, denunciaron la conspiración peronista contra el gobierno uruguayo de Amézaga, notificando que los expertos de Perón circulaban por Montevideo, en contacto permanente con el político Haedo, aportando dinero para la campaña herrerista.

Muchos batllistas estaban convencidos de que la actitud de Perón hacia Uruguay lindaba con la agresión.

La conflictividad fue achacada por los antiperonistas al fruto de la concepción ideológica del peronismo, para quienes, era un fascismo puro que pregonaba un gobierno de las corporaciones, eliminación de los partidos políticos y las libertades públicas. No le perdonaban que Perón hubiera participado del golpe de Estado de 1943 junto a la logia militar del GOU. Una logia fascista que también había apoyado el derrocamiento del presidente argentino Hipólito Yrigoyen en 1930.

Durante el gobierno de Perón y de Batlle, empezaron los problemas diplomáticos y comerciales que duraron diez años.

Junto a la amenaza permanente de agresión militar a Uruguay, Perón fijó políticas arancelarias y fiscales que incidieron directamente y en forma negativa en el turismo y en el comercio de la economía uruguaya. La situación diplomática fue tan tensa, que llevó al Presidente Berreta, inmediato antecesor de Batlle Berres, a viajar en 1947 a los Estados Unidos para entrevistarse con el Presidente Truman y transmitirle la preocupación de que la Argentina estaba armada hasta los dientes.

En agosto de 1947, Eva Duarte de Perón visitó Uruguay en su retorno de la gira por Europa.

Perón y Batlle Berres tuvieron una cumbre de reconciliación en el momento que la relación bilateral sufrió un pico de presión.

Se reunieron en febrero de 1948 en medio del Río Uruguay, frente a la Playa de la Agraciada, adonde el argentino llegó a bordo del yate *Tecuara* y el uruguayo en el *Capitán Miranda*.

Montevideo se empezaba a llenar de exiliados argentinos opositores a Perón, y las relaciones quedaron al borde de la ruptura.

Cuando se encontraron los Presidentes Batlle y Perón, la coyuntura económica y política los separaba.



Uruguay vivía en las antípodas de la Argentina peronista. Había logrado en 40 años grandes avances en legislación laboral. Precisamente lo que a los argentinos les estaba costando lágrimas, sudor y sangre obtener.

La Argentina se negaba a la instalación de bases militares de los Estados Unidos en la región. Las discusiones derivaron en la firma del Tratado del Río de la Plata, que devolvió la calma. Se discutía además por los límites sobre el río Uruguay, el aprovechamiento hidroeléctrico de Salto Grande, el comercio y las trabas al turismo.

El encuentro de ambos presidentes fue propuesto por la Argentina, y Uruguay rápidamente acordó, interesado en resolver una gran cantidad de litigios existentes. Ambos presidentes hicieron un notable esfuerzo por encarrilar la relación.

Según publicó *El País* de Montevideo: “La reunión la arrancó Perón, que oficiaba de anfitrión... Su preocupación era formar un frente de productores de carne para defender mejor el precio ante los compradores europeos, básicamente los británicos, que querían deprimirlo. Por ser Argentina el país con mayor producción cárnica, se encargaría de los cobros correspondientes a las ventas conjuntas. Un sólido silencio siguió a las expresiones del jefe de Estado argentino. Hasta que un miembro de la delegación uruguaya dijo: *Muy bien, muy bien, brindemos por la hermandad rioplatense*”.

Ese fue el modo que tuvieron los uruguayos de pasar a los problemas que les interesaban. Los límites sobre el río Uruguay, el aprovechamiento hidroeléctrico de Salto Grande, el comercio y las trabas al turismo.

Al concluir, los dos presidentes realizaron una declaración conjunta donde destacaron los acuerdos más importantes: el establecimiento de un servicio de ferry, la libre circulación a través de la frontera argentino-uruguaya, la creación de una comisión permanente para



regular el comercio entre ambos países, y la intención de terminar con los litigios limítrofes a través de un arbitraje internacional. Fueron generalidades y ninguna propuesta de soluciones concretas. Los diarios uruguayos reflejaron cierta decepción por el encuentro. Vital para sus intereses, y porque los acuerdos no fueron sustanciales.

El documento finalmente no fue firmado, y la distancia personal entre Perón y Batlle tampoco fue saldada.

Una visión muy distinta ofreció el diario argentino *Clarín* en su tapa del 28/02/1948: “*Dos Entrevistas Sostuvieron el Gral. Perón y Batlle Berres*”; “*Trascendentales Convenios Para Argentina y Uruguay Han Concertado Los Presidentes*”. Otras versiones argentinas documentaron: “*Perón y Batlle Berres se abrazaron a bordo del yate presidencial argentino Tequara, en el Delta, frente a la playa ‘La Agraciada’.* Luego, en el buque uruguayo ‘*Capitán Miranda*’, firmaron un convenio de confraternidad de seis puntos, que iba desde la cuestión limítrofe hasta la lucha conjunta contra la langosta”; “*Para la realización internacional de la justicia y de la seguridad, ambos gobernantes se obligan a acordar un tratado de arbitraje amplio, como medio para solucionar cualquier diferendo*”.

Luego de las fotos, Evita le regaló a la esposa de Batlle una pulsera de oro con dos hileras de brillantes. Perón no se quedó atrás: hizo grabar una cigarrera de oro con la inscripción “*Al Presidente del Uruguay, Dr. Luis Batlle Berres*”.

Antes de terminar 1948, se hizo público en Buenos Aires un supuesto complot criminal contra la vida de Perón y su esposa, del que se responsabilizó a Griffiths, un ex agregado de prensa expulsado de la Argentina y luego radicado en Montevideo. Tal circunstancia dio pie en los diarios peronistas a la versión de un complot con ramificación uruguaya, que acrecentó la hostilidad popular contra los Estados Unidos, reavivando de paso, la inquina contra el gobierno de

Batlle Berres. Se trató del episodio que terminó con Cipriano Reyes en la cárcel.

De paso, el gobierno argentino aprovechó para criticar al uruguayo, a quien acusó de excesiva tolerancia contra los que intentaban asesinar a la pareja presidencial argentina. A Perón no le alcanzaron las desmentidas orientales.

Por cadena nacional, como responsabilizando al gobierno uruguayo, aseguró Perón que Griffiths no actuaba por su cuenta, por eso estaba instalado cómodamente en el Uruguay, y desde allí estaba dirigiendo la insurrección en argentina.

Entre los principales diferendos entre Batlle y Perón se hallaban las trabas de 1953 para la exportación de arena de la empresa británica Walker instalada en Uruguay, la exportación uruguaya de carne a precios internacionales tras la faena de ganado comprado en la Argentina a menor precio, y el requerimiento de visa a los uruguayos para viajar a la Argentina. Requisito que solo se levantó en forma excepcional para la pelea entre el uruguayo Dogomar Martínez frente al estadounidense Archie Moore en septiembre de 1953.

Por supuesto, el principal diferendo entre ambos gobiernos fue por el bombardeo golpista de la Plaza de Mayo en junio de 1955.

Perón amenazó bombardear las instalaciones de Radio Carve en Montevideo, por su posición favorable a los insurrectos. (Nota 69).



Oposición liberal conservadora

Catalina Bustillo leyendo *La Nación* de febrero de 1948.

—¡Qué increíble, muchachos!

—¿Qué cosa, hermana? —Héctor Bustillo.

—El artículo que estoy leyendo repasa cómo fue que desde el gobierno de Farrell, Perón fue ganando la simpatía de los sectores bajos.

—No es muy diferente que ahora, querida —señala Julio Aráoz—, el Estado concilia capital con trabajo, típico del fascismo y del populismo corporativo.

—¿Ya te olvidaste, hermanita?

—¿No sé bien a qué referís?

—En aquél momento, Perón logró acercarse al movimiento obrero por haber conseguido convenios salariales con los empresarios al exigirles el cumplimiento de viejas leyes laborales en desuso y la sanción de nuevas. Como fue el Estatuto del Peón, para los trabajadores rurales que nos enemistó con Perón para siempre. Poco a poco los salarios empezaron a subir y las libertades a caer. Sirvió para mejorar el mercado interno.

—Es cierto cuñado, se elevó el nivel de vida del populacho. La acción del Estado facilitó el acceso a bienes básicos de consumo, estimuló

la educación y la promoción de actividades culturales, todas dirigidas a sustentar al régimen.

—*No obstante pese al apoyo estatal, la creación intelectual y artística es escasa en los medios oficiales. Los mejores intelectuales están al margen del Estado. El peronismo nos contrapone a lo “popular”. Difaman, dicen que nosotros pretendemos restringir el acceso a los bienes culturales y excluir al pueblo. Son los “nuevos ricos”, incapaces de manejar la nueva cultura. Perón busca apoyo social para frenar el avance del comunismo, que indudablemente ha logrado, pero que no obtuvo respuesta, ni nuestra ni de los empresarios, ya que el comunismo no nos significa amenaza. Lo peor es que divide a la sociedad entre el pueblo y nosotros. Como en tiempos de Yrigoyen, vuelven a llamarnos oligarcas.*

—*¿Cómo llegamos a este gobierno populista, muchachos?*

—*Buena cuestión. Nos derrotaron en el 46. Fallamos con la UD que quedó desarticulada, y también con las Fuerzas Armadas. Perón se cuida de no inmiscuirse en la vida interna de estas, ni de darles demasiada cabida institucional en su gobierno. Ya veremos el mes que viene...*

—*Julio, el caso es que Perón ganó la presidencia por un mínimo margen de votos, y por la aplicación de la Ley Sáenz Peña. El triunfo le otorgó un inmenso poder político: amplia mayoría en la Cámara de Diputados, la mayoría de los gobiernos de provincia y la totalidad del Senado Nacional.*

—*No me lo recuerdes cuñado, que me brota la úlcera.*

—*Jajaja. Perón construye un régimen político con dos banderas claves: mercado interno y pleno empleo. Su liderazgo se presenta como de unión del vasto e inorgánico conjunto social que lo apoya. Al mismo tiempo, sus seguidores proyectan lealtad hacia su persona.*

—*A eso lo llaman “personalismo”, ¿no?*

—*Sí, amor. Yo diría que en estos tiempos, estamos en presencia de un verdadero culto a la personalidad del líder.*



—¿Y sobre ella qué, cuñado? Es extraordinario el aporte que tiene entre Perón y la masa. Su presencia es avasalladora.

—Coincido, Héctor. La esposa del presidente, con ese liderazgo informal, puesto que no desempeña ninguna representación institucional, cumple a la perfección la función de nexo ente la clase obrera y el gobierno. La “Señora” se dedica desde la Secretaría de Trabajo a cumplir las funciones de mediación entre los dirigentes sindicales y el gobierno, facilita la negociación con ese estilo tan personal y abominable. Su oratoria logra insuflar fanatismo a los peronistas. Dirige el Ministerio de Bienestar Social a través de su fundación, aunque carece de educación y cultura. Es una exaltada que exige adhesión incondicional a Perón. No le hace nada bien al sistema republicano.

—El Estado peronista tiene su fuerza en los trabajadores. Procura extender sus apoyos en la franja de sectores populares no sindicalizados, justamente a través de Eva y a su insoportable “Fundación”. “Evita” resulta la encarnación de un Estado benefactor, que adquiere una dimensión personal y sensible. Esa acción social directa termina constituyendo una nueva identidad: los “humildes”, que completan el arco popular de apoyo al gobierno. Las clases medias tienen más motivos de queja que nosotros. Ya que por las migraciones internas, “la chusma” se expandió a las ciudades, a sus barrios, incorporando cada elemento, que mejor no te cuento, hermana.

—Queridos ¿Cómo los vamos a derrotar en las legislativas del mes que viene?

—¡Va a ser difícil! —Julio pesimista—, desarticulada la UD. ¿Desde dónde enfrentar a Perón? Hay una estrecha relación entre Perón y los obreros, consolidada por la incorporación de esa masa a los sindicatos organizados desde el Estado, y con empresarios que reunió en la Confederación General Económica. Hasta con la Iglesia existe un acuerdo básico por la educación religiosa en las escuelas públicas.

—¿Sabés qué pasa? A diferencia de otras gestiones que lo precedieron, el Estado adquirió un rol protagónico y viene acrecentando sus funciones en todos los órdenes. El Estado, según los “peronios” además de dirigir la economía y velar por la seguridad del pueblo, debe ser el ámbito donde los distintos intereses sociales se negocien y se diriman los conflictos.

—¡Y ni qué hablar, cariño! Ahora que lanzaron ese engendro de plan de gobierno que llaman Plan Quinquenal.

—Es puro dirigismo e intervencionismo estatal, hermana ¡Parecen comunistas!

—Catalina, la oposición está dividida y debilitada. Solo la Unión Cívica Radical, a la que aborrezco, queda como figura de la minoría, con una representación parlamentaria mínima que hace imposible oponerse a las políticas gubernativas. Que no representa amenaza real al poder de Perón.

—Cuñado, a pesar de que no te gusten los radicales, ni a mí, el trato a la oposición es muy duro. En el radicalismo comenzó un proceso de renovación partidaria. Son cuarenta y cuatro diputados, presididos por Frondizi y Balbín. Todos los recursos oficiales se usan para acallar esas voces. Los diputados radicales son muchas veces impedidos de hablar, otras tantas expulsados, y hasta con alto riesgo de ir presos. Fijate lo que pasó con uno del propio palo de Perón. Con el sindicalista Reyes por oponerse a la disolución del Partido Laborista.

—Es innegable, hermanito. Es muy difícil disentir en los diarios y solo quedan dos periódicos que nos representan, este y La Prensa.

—Y no sé por cuánto tiempo, hermana. Están dispuestos a todo. ¿Quién iba a pensar que se atreverían a hacerle juicio político a la Corte Suprema de Justicia o al Procurador General?

—Estamos jodidos, Cata. Esa farsa de juicio fue promovida por la Cámara de Diputados con mayoría de legisladores del partido Peronista. Llevarlo al Senado... Todos son de ese partido.



—*Algo me acuerdo, Héctor.*

—*La sentencia dispuso remover de sus cargos a toda la Corte Suprema, con excepción de Repetto que había renunciado previamente. El colmo del cinismo fue que una de las acusaciones era que los removidos habían legitimado a las dictaduras de 1930 y de 1943. Sí, la misma de la que Perón participó. Julio, están logrando aislar a la oposición de la actividad política. Este plan recontra dirigista aprovecha la coyuntura de la posguerra, la gran disponibilidad de divisas y los altos precios de las materias primas en el mercado mundial. Este gobierno mantiene desfachatamente una retórica antinorteamericana, pero hace lo posible para mejorar sus relaciones con Washington, se muestra distanciado del comunismo, pero establece relaciones diplomáticas con la URSS.*

—*Absolutamente de acuerdo. Le está “chupando la media” a los yanquis, aunque nuestras exportaciones agrícolas están siendo obstaculizadas por el Plan Marshall. Nos hacen pagar por nuestra neutralidad en la guerra. Y ahora van a prohibir que los dólares aportados a Europa se usen para importaciones desde la Argentina. Volviendo al plan quinquenal. Comenzaron con la nacionalización de los servicios públicos. Encima readquirimos los ferrocarriles que el gobierno lo presenta como ejemplo de independencia económica, y de derrota de Inglaterra, cuando en realidad, los trenes resultaban poco redituables para ellos, y gustosos aceptaron venderlos para cancelar deudas que tenían con la Argentina. El gobierno justifica la nacionalización, diciendo que las libras que nos debían estaban congeladas en los bancos británicos.*

—*¡Qué sinvergüenzas!*

—*Quedate tranquila. A pesar de toda esa virulencia discursiva, de esos encendidos ataques a la “oligarquía”, el régimen no ha atacado ningún interés fundamental de nuestra clase. Hasta hemos tenido nuevas incorporaciones de empresarios exitosos.*

—*Totalmente descarados, Cata. Mucho antes, cuando declararon la guerra al Eje, crearon la Dirección de Industria, y así tomaron bajo control del Estado las filiales de empresas alemanas radicadas en la Argentina. Después siguieron con la nacionalización del Banco Central, para tener el control arbitrario y discrecional de las políticas crediticias y monetarias. Para eso crearon el IAPI...*

—*¿Qué cosa?*

—*Es lo que dice tu hermano, el Instituto de la Producción y el Intercambio. ¿Rimbombante, no? Un organismo estatal para controlar el viraje de divisas desde el agro. Con ello pretenden lograr la “nacionalización” del comercio exterior.*

—*¿Para qué hacen eso, Julio?*

—*Para limar a nuestra clase, y al sector agropecuario, rueda maestra de la economía y de la Argentina. ¡Manga de ladrones! Pero quedate serena, con nosotros es solo palabrerío.*

—*Jajaja. El gobierno “vende” al IAPI como que tiene la noble función de comprar la producción agropecuaria que no fue consumida en el mercado interno y venderla luego en el mercado internacional. Hace propaganda que con la diferencia obtenida, financia créditos blandos por los bancos Nación, Industrial e Hipotecario, con destino a la clase pequeña y mediana.*

—*Son todas mentiras Héctor, además, el precio al que compran, lo determina el Estado. Vas a ver cuántos productores rurales medianos se sentirán desalentados con las pocas ganancias que obtienen, casi todo queda en manos del IAPI. Ya no pueden comerciar directamente con los empresarios extranjeros, y en muchos casos, se ven obligados a arrendar las tierras, ya que los desastres naturales, plagas y sequías los azotan arruinándoles sus cosechas, mientras el precio internacional del cereal y la rentabilidad, no deja de caer.*



—Pensar, Julio, que la Argentina era después de la guerra, uno de los pocos productores agrícolas en pie y el principal proveedor de Europa.

—Bueno, chicos, dejen de lamentarse tanto. ¿Cuán verdadero es eso de “nueva Industria nacional”?

—Algo más de industria hay, hermanita. Por la restricción de importaciones y por algunos créditos se expandieron las pequeñas y medianas industrias como la textil, la siderurgia y la metalúrgica. Pero como el gobierno no desplegó la industria pesada, eso lleva a que el Estado importe herramientas, maquinarias, combustibles, dependiendo entonces del mercado internacional.

—Ya que hablan de la industria, nuestras exportaciones industriales a nuestros vecinos limítrofes, que crecieron mucho durante la guerra, ya empezaron a retroceder por la competencia norteamericana.

—Chicos, ¡miren la hora que es! ¿A qué hora salimos para el campo?

Primer Festival Internacional de Cine

Graciela Mayo y Alcides Fuentes aprovechan el fin del verano para interrumpir el trabajo en el bufete que comparten y descansar en la ciudad de Mar del Plata. Y de *yapa*, asistir al Primer Festival Internacional de Cine que contaría con la participación de artistas locales e invitados de Europa y América.

Algunos días atrás el gobierno argentino había tomado posesión de los ferrocarriles ingleses privatizados a fines del siglo XIX.

Hotel *Bella Vista*. Alcides leyendo periódicos en el lobby del hotel.

—¿Qué lees? —pregunta Graciela.

—*Buen día, Grace. ¿Cómo estuvo el baño? Estoy hojeando estos periódicos locales El Atlántico, La Capital, y alguno partidario como El Trabajo, del socialismo local.*

—*Imagino que mucho no dicen del Festival de Cine.*

—*Obviamente que no. Estoy asombrado por la férrea oposición a Perón que hay en esta ciudad.*

—¿Cuál es la novedad? ¿Qué te esperabas?

—*Es que no estaba al tanto de las huelgas que se vienen desarrollando desde 1946 a la fecha.*



—¿Y qué esperas que escriban los liberales y socialistas? En especial estos últimos. Se corresponde con la disputa por la conducción de los gremios.

—Sí, desde luego. No tenés idea del malestar que hay en la pesca, y la conflictividad obrera en Mar del Plata durante estos dos primeros años del gobierno de Perón.

—Insisto querido, estamos en una revolución, por ende, las relaciones socio políticas, ideológicas y económicas refieren a la lucha política, económica y teórica por la conducción de las masas.

—¿Pero cuál es el elemento que predomina y subordina a los demás? Además, a esa complejidad se agrega la dimensión local. Aquí tienen una rica historia previa, y algunas de las huelgas que comenzaron siendo parciales o por rama industrial, se transformaron en huelga general local por solidaridad.

—¿A dónde apuntás, Fuentes?

—Durante los dos últimos años, hubo más de ciento treinta conflictos obreros. Me preocupa esta primacía de lo territorial. No sé si se percatan de que Mardel está en la Argentina.

—La contrarrevolución puede nacer en cualquier sector o lugar.

—Pero no son oligarcas, Graciela. Es el pueblo obrero y trabajador de Mar del Plata.

—¿No sé qué te ocurre? Venimos a un logro del arte nacional como es este primer festival de cine internacional, cuando acabamos de nacionalizar los ferrocarriles.

—No me lo olvido, linda.

—Pues dicta que sí. Sabes mejor que nadie el desarrollo que tuvieron los ferrocarriles ingleses en la Argentina y con qué propósito de explotación comercial fueron diseñados. Cuáles fueron las prerrogativas y exenciones que tuvieron. En primer lugar, el Estado argentino les regaló

extensos territorios ubicados en los márgenes de las vías, recordá los millones de hectáreas ganadas con la expansión al desierto. En segundo término, el Estado mantuvo a las compañías extranjeras exentas del pago de impuestos, y con garantías de rentabilidad. En suma, se transformaron de un avance tecnológico de extrema relevancia a mitad del siglo XIX, en una herramienta de dependencia económica pensada y puesta al servicio de los intereses extranjeros.

—Lo sé y valoro muchísimo la nacionalización. Ya que hablás del Festival, escucha como lo viven la mayoría de los medios locales: “El Festival de Cine, comienza en medio de una crisis política. Con el ascenso del peronismo, la calidad de vida ha cambiado, gradualmente el modelo se fue resquebrajando y el descontento va creciendo. Se puso en marcha la idea de realizar un Festival Internacional de Cine juntamente con la campaña política electoral, compartiendo el escenario en la ciudad de Mar del Plata. Había que elegir alguno de los emblemas de las conquistas peronistas y nada mejor que una ciudad donde el turismo social, logró abrir el acceso del balneario a los trabajadores”.

—Estás leyendo de esos pasquines socialistas y anarquistas que aquí son muy influyentes.

—¿Y qué? Por eso no los voy a leer. Sigo leyendo: “Perón desarrolló estrategias de entretenimientos populares, e implementó una importante política social que incluye una programación turística destinada a los trabajadores”.

—Déjame leer a mí... “Perón, deseaba mostrar una imagen de Mar del Plata como ciudad de balneario obrero... El gobierno peronista aprovecha y toma ventaja de esta particularidad, promoviendo el festival, ya que el cine y la radio, se incorporaron al consumo cultural de la clase trabajadora y media, adoptándolos como entretenimientos de la familia. Por ello se convocó al Festival Cinematográfico

Internacional, ideado por Apold, responsable de la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación. Este Festival es un importante instrumento de la propaganda del justicialismo, en un momento de crisis del poder...”.

—*Eso es lo que aquí piensan. No es bueno que ignoremos su magnitud, con cantidad de protestas, asambleas, huelgas, movilizaciones, concentraciones y mítines.*

—*Ya te lo dije, es el anti peronismo de los socialistas.*

—*No, no son solo socialistas; los cuadros gremiales que dirigen las luchas y negociaciones son miembros de la UOL, una organización sindical hegemonizada por el anarquismo. Esos están enfrentados abiertamente al peronismo. Aquilata que la conflictividad se extendió por semanas y a la vez, huelgas parciales devinieron en huelgas generales de solidaridad.*

—*No advertís que son movilizaciones producto de una disputa político-ideológica. El pleno empleo y el aumento de los salarios reales impulsaron un mercado interno consumidor de bienes producidos en el país. Entre 1946 y 1948 los salarios reales se incrementaron un 40 ciento, lo mismo que la participación de los asalariados en el ingreso total, y sigue aumentando.*

—*Sé bien las mejoras que hubieron, pero por lo que leí, la conflictividad obrera es heterogénea y no responde a motivaciones únicas. Prima lo económico desde ya, las fracciones obreras se enfrentan a sus patronales por la inflación y el encarecimiento de la vida. Pero la huelga general local de solidaridad, demuestra que la lucha no es sólo distributiva.*

—*No alcanzo a entenderte.*

—*Disculpame, vinimos a distendernos y te agobio con mis preocupaciones. Es que lamento mucho que haya tanto malestar con un gobierno popular como el peronista. Insisto en que no se trata solo de oposición al peronismo. Aquí en Mar del Plata la lucha tiene una tradición anterior al peronismo, su extensión y profundidad, no es tanto para doblegar a*

la patronal, sino para imponerse en la conducción de las masas de la ciudad.

—Alcides, me trae a la memoria la idea de Engels, las tres dimensiones de lucha: económica, política y teórica.

—Gracias por clarificar. A la luz de lo que aportás, parece cierto que la conflictividad local, incluye elementos económicos y teóricos, y en todos los casos, lucha política por la conducción.

—Prefiero quedarme con la frescura de la nacionalización reciente de los ferrocarriles.

—Por supuesto, Grace. Basta recordar a la Argentina como colonia inglesa, para ello precisó de un desarrollo ferroviario a la medida de la exportación de los productos primarios que producía para Europa. El diseño del tendido de la red se correspondió con ese interés. Todo debía confluir en el puerto de Buenos Aires.

—Todo este sistema fue posible gracias a la complicidad de los gobiernos conservadores posteriores a 1860.

—Realmente, tomamos créditos disfrazados de inversión, y el propio estado argentino les garantizó tarifas rentables y utilidades escandalosas. Todo coronado y resguardado por contratos donde quedaba consagrada la entrega y el interés usurario de los capitales ingleses.

—Decime, es habitual escuchar acerca de la eficiencia de los ferrocarriles ingleses y la supuesta inconveniencia de haberlos nacionalizado. ¿Qué hay de verídico? Que diez años antes de la nacionalización, los directivos de las empresas y miembros del parlamento británico, vieron como única salida posible a las pérdidas económicas que estaban teniendo en la Argentina, que nuestro Estado pudiera comprarles las Compañías. ¿Para qué nacionalizarlos? Si ya vencían las concesiones y los ingleses se iban solos.

—Eso es una tergiversación interesada. No es cierto que estuvieran por vencer. Scalabrini Ortiz lo demostró claramente. Esas opiniones omi-



ten el análisis de los propósitos comerciales y políticos de la instalación y de su diagrama confluyendo al puerto de Buenos Aires. Los que ponderan la eficiencia de los ferrocarriles ingleses, resignan los intereses nacionales, y los subordinan a la metrópoli británica.

—Afortunadamente, la mayoría del pueblo trabajador comprendió la crucial necesidad de nacionalizarlos e incorporarlos al patrimonio estatal. Por eso apoyó las negociaciones y las medidas que culminaron en su compra. La cuestión pasó a ser causa nacional.

—Así es, en especial por el aporte de Scalabrini Ortiz quien se dedicó al estudio de la historia de los ferrocarriles en la Argentina. Hizo de ello una causa militante y la puso al servicio del pueblo.

—Me consta, Fuentes. Lo coronó en su obra “Historia de los Ferrocarriles Argentinos”. Indispensable. Una obra insoslayable para cualquier análisis y entendimiento de la cuestión.

—Precisamente, por eso te nombré a Ortiz. Estaba por agregar a la obra que citaste, un capítulo más justamente cuando se nacionalizaron los ferrocarriles.

—Vamos a cenar.

En La Reforma.

—¿Te gusta el lugar? Me lo recomendó Pablo.

—Muy atractivo. Dice “La Reforma, Almacén y Bar de Ramos Generales”.

—Sí, hace referencia a la Reforma Universitaria de Cataluña, sus primitivos dueños fueron catalanes. Pablo me recomendó que arranquemos con el mejor vermut que hay en Mardel.

—Genial. A propósito de reformas ¿Cómo compramos los ferrocarriles?

—En febrero del año pasado se firmó el contrato de compra de los ferrocarriles ingleses. Ahí dimos término a una larga etapa de colonialismo económico y político.

—Y un año después, el gobierno argentino tomó posesión efectiva de la propiedad y del funcionamiento de los ferrocarriles. Hemos dado un paso fundamental en la independencia económica.

—Fue un año de negociación. Vos advertís la habilidad que tienen los negociadores ingleses, su astucia para persuadir u obligar.

—Contame más detalles.

—Teníamos divisas acumuladas como acreedores por nuestra provisión de cereales, armas, carne durante la guerra, y Miranda Presidente del Consejo Económico, comenzó a insinuar por distintos conductos que el gobierno argentino estaba dispuesto a comprar los ferrocarriles.

—¿Y picaron?

—Ya lo creo. Tiempo después llegó una comisión del directorio de los ferrocarriles desde Londres dispuestos a ofrecer al Gobierno Argentino la venta de los mismos.

—¿Tan rápido vendían?

—No fue ni rápido ni sencillo. Se reunieron con Perón y Miranda, como negociador. ¿Cuánto piden por los ferrocarriles? El valor de los libros. Unos diez mil millones de pesos contestó uno de los ingleses. Miranda se limitó a sonreír, mirando al suelo, era parte de su táctica. Después de un rato, el inglés volvió a preguntar. ¿Y ustedes cuánto ofrecen? Mil millones dijo Miranda, es todo hierro viejo. No vale más.

—Se pudrió todo.

—Eso pareció, porque los ingleses se enojaron y volvieron a Londres.

—¿Y entonces?

—Cuando los obreros ferroviarios, que se habían entusiasmado con la posibilidad de la nacionalización, se enteraron del fracaso de las negociaciones, iniciaron el trabajo a reglamento que necesariamente iba a culminar con trabajo a desgano. Entonces, frente a la perspectiva de fuertes quebrantos, a los seis meses retornó la comisión negociadora.



—¡Vinieron al pie!

—A partir de ese momento, se iniciaron nuevamente las negociaciones, con regateo de ambas partes para acordar precio y forma de pago. Aún estábamos muy lejos de arreglar. Los ingleses habían ya rebajado el precio a ocho mil millones de pesos, pero allí se mantenían firmes.

—¿Y cuánto valía la empresa realmente?

—Muy buena pregunta, Grace. Nuestros técnicos después de un laborioso proceso de valuación, establecieron un valor aproximado de seis mil millones de pesos. Toma en cuenta que son cuarenta mil kilómetros de vías, instalaciones, material rodante, de tracción, además de unas veinticinco mil propiedades de los ferrocarriles como bienes indirectos. Bienes inmuebles en Buenos Aires, puertos, numerosas estancias, terrenos y hasta pueblos enteros. Empresas que por la ley de concesión inicial, recibieron una legua lineal de campo a cada lado de la vía que construyeran. Propiedades casi tan valiosas como los ferrocarriles mismos.

Cenaron arroz cremoso con pulpitos y calamar y Ojo de bife con salsa glaseada.

—¿Y cómo terminó la compra?

—Los ingleses venían sosteniendo inexpresivamente que el precio debía ser de ocho mil millones. Pero una noche, un tal Eady, Presidente de dos de las cuatro líneas de ferrocarriles en la Argentina y director de las otras dos, le propuso a Miranda reducir el precio de venta en dos tercios, siempre y cuando nuestro Estado se haga cargo de las deudas pendientes, juicios y gastos en la adquisición.

—Tengo entendido que el material rodante que nos vendieron es vetusto.

—Ellos vienen desinvirtiendo en nuestro país desde hace décadas. Alrededor del noventa por ciento de las locomotoras y el setenta de los rieles tienen más de treinta años de uso.

—Precisamente ¿No habrá sido un ardid? El decirnos que nos reducen el precio de venta, y así nos subían el precio de compra.

—No. Ellos no querían vender por menos de ocho mil millones. A partir de ese momento se sucedieron las tratativas para fijar precio. La habilidad de Miranda hizo prodigios y se llegó a fijar un precio máximo por todos los bienes directos e indirectos de las empresas de 2.029 millones de pesos moneda nacional.

—Sí, tenés razón. Comparado con los diez mil millones de pesos iniciales de los ingleses. Habla con elocuencia del buen negocio que hizo Miranda para la Argentina.

—Te diría que Miranda cuando haya que pagar dentro de seis meses, nos va a seguir sorprendiendo. ¡Ya vas a ver!

—No te entiendo.

—Semeja que la intención es no pagar ni un centavo, aprovechando que un año antes el gobierno de S.M. Británica firmó con el gobierno argentino un tratado por el que se compromete a mantener la convertibilidad de la libra esterlina que nos permita el negocio triangular con los Estados Unidos. Tenemos que esperar para ver si eso es posible.

—Bueno, querido, ¿qué película vemos a la noche?

—Hoy inaugura el festival la película “Dios se lo pague”, una película argentina del 47, dirigida por Amadori, protagonizada por Zully Moreno y Arturo de Córdoba.

—Dale, tomemos un café y vayamos.

—Mañana podemos ver otra película argentina, “Juan Moreira”, dirigida por Barth, con Fernando Ochoa y Florén Delbene.

—Buenísimo.

Hacia la Reforma Constitucional

Una difícil situación internacional, con mercados cerrados, fuerte boicot norteamericano contra la Argentina, y dos malas cosechas consecutivas obligaron a Perón a replantear su política económica.

En esas circunstancias, promediando su primera presidencia, Perón convocó a elecciones para una Asamblea Constituyente.

Palacio del diario Crítica.

—*Muchachos, —Juan Pacheco muy enfático—, la Convención Constituyente que iniciará la reforma constitucional se reúne en dos semanas. Desde la dirección nos bajan línea para que sin falta demos cuenta del proceso que llevó a esta reforma. Así que busquen los mejores artículos de nuestros columnistas para insertarlos como preámbulo de lo que se viene.*

—*Ese recorrido —Rubén Trajano fastidiado—, nos va a llevar a varios meses atrás.*

—*Retrocedan, remitan a los antecedentes.*

—*Me siento un poco perdido, —Eleuterio Bonet desorientado—, ni idea de cómo empezar a buscar.*

—*Está bien. Esto les va a ayudar. Busquen artículos sobre un tal Emiliani, que en 1931 escribió un libro titulado “Bases para la reforma de la constitución Argentina”.*

—*¿De dónde lo “rascamos”?*

—*Dale Tano, no te quejes que es un lindo laburo, bien distinto a lo que siempre hacemos. También busquen sobre Amadeo que en el 36 publicó “Hacia una nueva constitución nacional”; y otro de Podestá que en el 43 escribió: “Antecedentes y puntos de vista para una revisión constitucional”. Allí se destacó Sampay como el principal ideólogo.*

—*A ese lo ubico.*

—*Seguro, Uru. Sampay es un jurista y constitucionalista peronista que viene estando desde la elección de convencionales constituyentes. Es un peso pesado.*

—*Y una vez que conseguimos información sobre los antecedentes, ¿con qué lo empalmamos?*

—*Tano, —acompaña Eleuterio—, a partir de ahí lo conectás con la reforma.*

—*Claro, lo enganchamos con la ley de agosto declarando la necesidad de la reforma.*

—*Muy bien, muchachos. Procuren investigar sobre qué hubo de las normas de los últimos meses. Incluyan la ley de agosto declarando la necesidad de la reforma de la Constitución Nacional.*

—*Y esa, con la ley de septiembre, la que estableció la misma fecha para la elección de constituyentes, diputados nacionales y electores para senadores.*

—*Esa misma Uru, la norma 13.262. Me parece que le están encontrando la vuelta. No olviden de incluir también el debate previo. Acerca de qué tipo de mayoría era necesaria para que el Congreso declare la necesidad de la reforma.*



—*Acláranos un poco más de eso Juan.*

—*Tano, un sector de la UCR sostuvo que la mayoría de dos terceras partes, debía calcularse sobre todos los miembros del Congreso. Los peronistas en cambio sostuvieron que la exigencia en la constitución vigente es de dos tercios de los miembros presentes, tal como se había realizado en las reformas constitucionales anteriores.*

—*Es un quilombo jefe.*

—*Vamos que hay pila de artículos. Necesitamos esa compilación para el día de la jura.*

—*Recuerdo —memoriza Eleuterio—, que la objeción a la reforma por parte de la UCR nunca fue llevada a votación en el Congreso.*

—*Efectivamente —confirma Juan—, porque en la UCR había dos posiciones enfrentadas. Los unionistas que sostuvieron una posición contraria al peronismo, con rechazo absoluto a la reforma constitucional, y la de los intransigentes que apoyaron las medidas de progreso social y nacionalismo económico, presentarse a elecciones y asistir a las sesiones de la convención constituyente.*

—*¿Y qué pasó? —Rubén sorprendido.*

—*¡Ya te olvidaste, Tano!*

—*Reunidas las cámaras —evoca Eleuterio—, se logró dos tercios del total y se siguió adelante, sancionándose la convocatoria constituyente y la fecha de las elecciones de convencionales constituyentes para el mes pasado.*

—*Incluyan también la elección de convencionales constituyentes de diciembre junto a las elecciones para diputados y electores para senadores con la normativa de la Ley Sáenz Peña.*

—*Los resultados los recuerdo. Los peronistas obtuvieron más de un millón y medio de votos, los radicales algo más de ochocientos mil, los comunistas arañaron los noventa mil y en blanco hubo casi doscientos mil.*



—*La verdad es que tenemos un montón de notas y artículos para editar.*

—*Sí, Uru. Tienen tiempo, las sesiones preparatorias empiezan el 24 de enero. Con el peronismo como mayoría y con convencionales de la talla de Sampay, Mercante, Luder, Ramella, Colom y de Virgilio, y radicales que les van a dar buena batalla jurídica como: Lebensohn, Aráoz de Lamadrid, Calcagno y Lascano.*

—*Jefe, con este laburo por delante, ¿cuándo me tomo las vacaciones?*

—*¡Yo necesito viajar al Uruguay!*



Debate obrero sobre el Peronismo

Domingo caluroso de marzo en la casa de los Gurovich en el barrio de la Paternal. Afortunadamente para los Negri que caminaban hasta allí, la calle estaba generosamente sombreada por tilos y plátanos.

Silvia a media mañana seguida por José cargado de bolsas con vituallas.

—*¡Buenos días, familia!*

—*Pasen, por favor* —invita Marta—. *¡Qué linda que estás, vecina! ¿Y Ángel?*

—*Gracias. ¡Vos también estás preciosa! Ángelito ya va a venir, lo dejé durmiendo un poco más...*

—*¡Ni con un guinche lo pudimos levantar! En un rato voy a traerlo.*

—*Deja que más tarde vaya Alfredo* —anticipa Marcos— *¿Qué trajiste en esas bolsas? ¡Qué exagerado!*

—*¡Ya prendiste fuego?* —desafía José—, *vamos a jugar nos unos partidos de dominó.*

—*¡Desde luego! Recién encendí el carbón, tenemos tiempo para varios partidos. Marta, ¿nos traés agua para ir tomando unos mates?*

Entre mano y mano de dominó.



—No espero nada bueno de la reforma de la constitución.

—Fijate Marcos, si lo que realmente los anima es un avance en legislación laboral, puede ser una buena oportunidad para dejarlo escrito como ley. Viste que Perón apartó del primer plano al sector agropecuario y estimula la pequeña y mediana industria de capital nacional, como la nuestra, lo cual mejora las condiciones de vida de los trabajadores.

—La idea alrededor de la cual gira el dictador es la de la organización fascista. Es un demagogo, que nos quiere correr con nuevas leyes.

—Pero, ¿te das cuenta qué considerás? Lo mismo que nuestros patrones.

—¿Qué decís, José?

—Digo que el peronismo, si bien usa demagogia y me hincha las pelotas su forma paternalista, realiza algunos de nuestros reclamos. No me gusta cómo terminan coincidiendo tus críticas, con la de los partidos liberales y conservadores.

—Dos cosas. Primero: los beneficios decretados por Perón, sobre salarios mínimos y lucha contra la carestía, van a aumentar la inflación y la carga para el Estado. Segundo: y es lo que más me jode, son copia de nuestras propuestas parlamentarias, como la ley de descanso dominical redactada por Palacios, y la ley de accidentes de trabajo también en base a un proyecto suyo.

—Hubo un acercamiento de Perón a los obreros, y eso favorece a los sindicatos.

—Depende... Al principio fue real. Perón nos favoreció en resolver los conflictos, falló a favor nuestro, sobre todo de los que estaban menos organizados. Eso fue así hasta el año pasado.

—Jajaja. Me río porque son los mismos argumentos fiscales de la derecha, además, ni siquiera participamos en esa convención constituyente. Ni Uds., y menos nosotros que no tenemos parlamentarios.



—*Ya sé José, no soy tan boludo. Hablaba por nuestros representantes de otra época. Del diputado y senador Juan B. Justo, y de Alfredo Palacios, primer diputado socialista de América.*

—*Pero, jajaja, esa es historia vieja. Ahí está el problema. A nivel parlamentario no existimos. La única oposición a la reforma constitucional, pasó por la Unión Cívica Radical, donde existen posiciones enfrentadas.*

—*Sí, los conozco, los unionistas con un rechazo absoluto a la reforma...*

—*Como la tuya, jajaja. Y por el otro lado están los intransigentes que mantienen una posición crítica al peronismo, pero apoyan el progreso social y el nacionalismo económico. Solo asistieron a la primera sesión, cuestionaron la reforma, a sus convencionales, y no volvieron a asistir.*

—*Esperá que miro las brasas. ¿Tomamos el vino que trajiste? Los socialistas siempre tratamos de servir a un pueblo de hombres libres, en cambio los decretos peronistas compran a nuestro pueblo y lo ponen de rodillas.*

—*Volvimos a nuestras viejas discusiones. ¿Vos discernís que la política que lleva Perón desde la Secretaría de Trabajo entre el 43 y 45; y ni que hablar el plan quinquenal y las nacionalizaciones, afectan nuestras reivindicaciones de izquierda? ¿Qué importa quién las haga? Lo único que vale es que se están llevando adelante muchas de nuestras banderas. Pero Uds. los socialistas se detienen en el rol que juega Perón, sin apreciar a los obreros y trabajadores que sostienen ese liderazgo. Te hablo así aprovechando que no están nuestros hijos. La verdad es que los laburantes ahora estamos mejor, somos parte activa de la política. No, víctimas de un dictador como sostiene el socialismo y algunos de mis camaradas.*

—*Yo no lo veo así. No todo lo que brilla es oro. El pueblo trabajador no gobierna ni influye para nada en lo político, solo se lo está usando. Son como esclavos que siguen a un líder autoritario.*



—¡Huy, qué hora! Le voy a pedir a Silvia que se dé una vuelta por casa y despierte al Ángel. Entre el trabajo, la novia y el estudio no da más.

—Aguardá que mando a mi hijo, al que solo le importa Perón. ¡Alfredo, Alfredo!

En pantalón pijama y camiseta aparece un adormilado joven.

—Sí, viejo, ¿qué pasa? Ah..., hola José.

—Hijo, tomate unos mates con nosotros y mandate a buscar al Ángel, que en una hora va a estar todo listo. Seguí José con lo que estabas diciendo. Al Alfredo le va a gustar. Jajaja.

—No estoy tan seguro que le agrade. Le decía a tu viejo que para el socialismo, el peronismo sigue siendo totalitario con tendencias fascistas, en cambio para muchos de nosotros, en especial después de nuestro último congreso, sin negar el carácter fascista y autoritario que tuvo, también notamos que existen posturas y políticas antimperialistas y anti oligárquicas que celebramos porque pueden converger en un frente de liberación nacional.

En la cocina.

—¿Y cómo ocurrió? — pregunta Marta—. ¿Sufrió?

—Creo que no. Simplemente, mamá no se despertó por la mañana. A pesar de vivir con nosotros, nunca se repuso de la pérdida de mi papá. No le importaba nada de la vida.

—¡Pobrecita! Tiemblo cada vez que pienso cuando les toque a mis viejitos.

—No pienses en ello. Disfruté que todavía los tenés. ¿Cómo anda Anita?

—Bien, estudiando. Le cuesta un poco, y ninguno de nosotros sabe cómo ayudarla. Vamos a mandarla a una profesora particular muy buena que vive cerca de aquí. Lo que pasa que es que tenemos muchos gastos preparando sus quince para julio. Por supuesto están invitados.

En el patio contiguo a la parrilla.

—*Buen día, Angelito. ¿Cómo dormiste?*

—*Bien pa. ¿Cómo va todo Marcos?*

—*Bien. Fijate qué pinta y qué aroma, Alfredo. ¿Tu hermana qué hace? Que se levante y ayude a mamá.*

—*¿Nos jugamos un chico hasta que esté la carne?* —invita Ángel.

—*Dale* —accede Alfredo—, *vamos José, Uds. contra nosotros. Después cambiarnos.*

Durante el juego de truco, que de a poco, va perdiendo importancia.

—*Y* —golpea Alfredo— *¿qué piensan de la constitución que se juró hace unos días?*

—*Tenemos diferencias con tu viejo. Vos escuchaste.*

—*Cuenten, yo no estaba.*

—*Mirá Ángel, a mí no me gusta Perón. Ya sabés lo que pienso como socialista.*

—*¿Conoce bien la nueva constitución?*

—*Bien bien, no. Pero seguro que es más de lo mismo. Al fin de cuentas es una constitución peronista.*

—*Papá, había que modificar la constitución. La anterior era de 1800 y no contemplaba nada de los avances sociales.*

—*Tu viejo no ve nada bueno en lo que pueda venir de Perón. Ni siquiera el constitucionalismo social.*

—*Y cómo voy a ver algo bueno, si las clases populares están carentes de conciencia política, están subordinadas a un pequeño grupo, y a un líder corporativo.*

—*Discúlpeme. Ud. es de los que cree que el liderazgo de Perón, nos manipula.*



—*Tal cual Angelito. Perón no me representa y a muchos de Uds. los maneja. Han sido captados por el aparato publicitario del gobierno.*

—*Te has olvidado Marcos, de la actividad sindical, de la incidencia que tenemos ahora en los asuntos de gobierno.*

—*Eso José, es puro espejismo de participación de las masas. Lo que en verdad sucede, ha sido por imposición del líder y de su casta.*

—*Pienso distinto, amigo. El apoyo a Perón es muy pensado, el mío es un apoyo crítico. Y siempre y cuando no pacte con la oligarquía.*

—*Papá, Perón permite al pueblo marginado la posibilidad de ingresar a la política que Uds. no pudieron conseguir.*

—*Ese es un achaque injusto y me ofende.*

—*Viejo vos sabes cuánto te quiero y no quise lastimarte. ¿De qué otro modo te lo puedo decir?*

—*Es así, Marcos no se ofenda, el peronismo atiende nuestras necesidades. Nos permitió alcanzar conquistas imposibles de lograr. Antes, la oligarquía ejercía dominio y no solo con la fuerza bruta de la represión, sino generando apatía y resignación en las clases populares. Ellos combinaron represión y paternalismo.*

—*Ángel, te conozco de purrete. Me alegra verte tan convencido, eres un muy buen alumno de tu viejo.*

—*No lo subestimes que piensan por sí mismos. Quiero aportar a lo que Angelito trajo. Con la oligarquía no hubo un pacto de dominación apalabrado, porque las demandas populares no eran ni siquiera tomadas en cuenta y no afectaban el manejo del Estado ni la evolución política. El pueblo solo estaba para ofrecer consenso pasivo. La oligarquía no está derrotada, aún sigue siendo muy fuerte y están esperando volver al poder total.*

—*El peronismo —añade Alfredo—, viene siendo la forma que las clases trabajadoras rechazamos al sistema político controlado por la oligarquía.*



—Eso en el mejor de los casos. Muchos en el campo de la izquierda, incluyendo a tu padre, creemos que el populismo peronista podría ser un recurso de los grupos oligárquicos para mantener su dominio.

—En el fondo vos entendés bien, viejo, por tu experiencia comunista, que el peronismo es nuestra forma, hasta ahora la única que tenemos los trabajadores para hacernos representar políticamente y ser partes del Estado.

—No; no lo sé bien hijo. Veremos cómo sigue todo. Espero que el peronismo no derive en un nuevo pacto de dominación, una nueva forma de relación entre los sectores agropecuarios y la burguesía para controlar de otra forma al pueblo.

—Eso dependerá de nuestras fuerzas. Por ahora vale nuestra manifestación política, claramente distinta a la de los gorilas de la oligarquía. Apelamos al nacionalismo, y a la conciliación de clases que tanto lo perturba.

—Seguro, Alfredo, en especial el nacionalismo fascista.

—Muchachos, —implora Marta—, las mujeres queremos comer. Jajaja.

—Claro, querida. Vengan que largamos.

Tres mujeres

Antes de las fiestas de fin de año de 1948, Sofía Zayat y Jaime Amzalag de paso por Buenos Aires recorren la ciudad visitando amigos y aprovechan para ver buen teatro. Como la comedia barroca de intriga y enredo *Don Gil de las calzas verdes* de Tirso de Molina.

Al día siguiente asistirían al teatro Cervantes junto a sus amigos porteños Olga Albarracín y Fabián Espinoza a presenciar la obra *El hombre y su pueblo* de César Jaimés en el Teatro Obrero Argentino de la CGT, en homenaje a los delegados obreros al XXXI congreso de la Confederación Internacional del Trabajo. (Nota 70).

El Teatro Cervantes era el principal teatro elegido por la política cultural del gobierno. No solo por su tradición hispánica, afín a la cultura diseñada por el peronismo, sino también porque ofrecía recurrentemente funciones gratuitas para obreros.

Los anfitriones porteños retribuyeron a los orientales llevándolos a cenar a *El Imparcial*, un bodegón gallego de 1860 con mayólicas de Benvenuto y pinturas al óleo, con baños en el propio establecimiento, algo poco común para una casa de comidas. Cenaron con deleite y por supuesto abordaron la obra *El hombre y su pueblo*, que conectaron con las realidades socio políticas en ambas márgenes del Plata.



Llegada la postrimería de la noche, Olga propone a su amiga obtener información de primera mano del peronismo y la invita a conocer a una abogada amiga de esa filiación para el día siguiente. La propuesta es aceptada gustosamente.

Residencia de Olga Albarracín.

—*Un gusto señorita.*

—*El interés es mío señora, tanto por conversar con una amiga de Olga, como por su ideario. Y más cuando Olga me participó que hace unos años estuvieron hablando con mi novio Alcides, de los temas candentes de aquella época. Así que quería conocerla.*

—*Ah, Sofi, no tuve tiempo de contarte, disculpame.*

—*¡En serio! ¿Cómo está él? Respecto a tu comentario, ciertamente tenemos ideologías diferentes, y eso no es tan malo. Creo que los temas actuales son tan candentes como lo fueron hace... Cinco años.*

—*Las tres estamos en el campo popular.*

—*Sí, creo que lo estamos Graciela, pero tú sabes bien Olga, que los anarquistas hemos sido perseguidos por aquellos que se llaman camaradas y comunistas, no en el Uruguay, pero claramente en el bando republicano español durante la guerra civil, y aquí en la Argentina por la revolución del 43, y ahora por sus herederos los peronistas.*

—*Lamento, señora, que tenga esa idea de nosotros. No quiero polemizar en ese nivel, las dos somos amigas de Olga y estamos en su casa, pero le recuerdo que la mayoría de los anarquistas no dudaron en atacar al Estado peronista. ¿Qué hubiera hecho Ud.? Si su partido y gobierno fuera atacado.*

—*Con tu permiso Olga. Estoy de acuerdo con Graciela en no avanzar en nuestras diferencias. Solo responderé su pregunta. Por empezar, no tendríamos un gobierno anarquista, sería una contradicción con nuestro pensamiento. Seguro que trataríamos de no meter presos ni clausurar sus*

periódicos, como nos hizo el peronismo en el 46 al periódico “Reconstruir”, que sufrió procesos por desacato y secuestros de ediciones.

—Amigas, agradezco la intención de ambas de inspirarse en cuál fue el motivo para presentarlas. Para mí son mujeres políticamente muy comprometidas y me complacería vernos las tres sumidas en una interlocución amplia y generosa. Sofía, quiero que sepas que he ido cambiando mi postura de rechazo al gobierno peronista. Considero que es un gobierno popular, y eso solo merece respeto y protección.

—Es grato volver a escucharte en esa apreciación sobre nuestro gobierno, aunque sea pasto para las llamas para los que nos vienen criticando de populistas.

—Estoy algo sorprendida. No creo que seré crítica ni prejuiciosa respecto a tu cambio, menos después que muchos libertarios del Uruguay, apoyaron las presidencias batllistas, y hoy la continuidad con Luis Batlle Berres. Tío y sobrino han sido criticados de populistas por nuestra derecha y cierta izquierda.

—Coincido señora. No sé si te viene a la memoria Olga, que comenzamos a intercambiar sobre populismo en el departamento de Alcides, apenas Perón fue electo presidente. Pienso que el populismo designa una variedad de movimientos políticos. En nuestros países lo que se constituyó fue una coalición populista. El populismo es un movimiento político con fuerte apoyo popular, y donde la clase media es exigua.

—Claro que me acuerdo Graciela, fue el día que nos conocimos. En aquella oportunidad, caracterizaste al peronismo como un populismo con ribetes autoritarios.

—Es cierto y no me retracto. Hoy puedo decir mucho más sobre ello.

—¿Vos que pensás Sofi del populismo en general?

—Creo que es un tanto impreciso referirse en general sobre el populismo. No sé si aporta describir rasgos comunes, o si conduce a confusión.

—*Tal vez ambas* —contemporiza Graciela—, *por ejemplo, todo populismo es fruto de la movilización de masas, no de su aquiescencia, esas masas tratan de ser integradas, de no quedar marginadas. Así como de la existencia de sectores medios y altos desplazados.*

—*Puedo llegar a coincidir Graciela* —delimita Sofía—, *con la condición que incluya que esa movilización popular es sindical y asamblearia.*

—*Diría que el rasgo central de cualquier populismo es su carácter poli clasista.*

—*Chicas, estarán de acuerdo que esa coalición sería poco duradera, si el sector más anti statu quo, el menos conservador y motor de la alianza, termina quedando absorbido por los grupos ya establecidos en el poder. Quedándose el grupo rebelde paulatinamente solo con el sindicalismo.*

—*Lo que no se profundiza, se detiene. Así terminó ocurriendo en Uruguay.*

—*El populismo exige lealtades completas en sus aliados. Para el caso más específico, nuestro peronismo es claramente populista, y sigue contando con el apoyo de círculos de las Fuerzas Armadas, el clero y de industriales.*

—*En el Uruguay el populismo del Pepe Batlle, desde luego no fue con el apoyo de los milicos ni de los curas. Todo lo contrario, su obrar siempre fue laicista y de derecho promoviendo la reforma de la Constitución. Precedida por una campaña en defensa de la implantación de un poder ejecutivo colegiado, y de laicización del Estado separándolo de la Iglesia católica.*

—*Verdaderamente Sofía, según el papel del líder, su base social, y la ideología, habría populismos autoritarios y populismos democráticos. El modelo uruguayo de populismo asemeja a ese último.*

—*Otro aspecto* —intercala Olga—, *propio de nuestros populismos es ubicarlo dentro de los modelos de acumulación vía sustitución de importaciones.*

—*Nuestro populismo viene siendo nacionalista, anti imperialista, anti oligárquico, desarrollista y busca conciliar las clases.*

—*Pues entonces no encaja con el modelo populista de Batlle. O encaja hasta ahí, por el anti latifundismo. El anti imperialismo y nacionalismo del batllismo han sido tenues. Puede ser que por ser un país chico tuvimos problemas con nuestros vecinos cercanos. Hasta fuimos ocupados nueve años por el imperio luso brasileño. Por eso buscamos amparo a distancia, en otro imperio mundial de turno. Eso vale para la prevención actual con la Argentina.*

—*Chicas, tanto aquí como allí algo es claro, la burguesía es hegemónica a expensas de la oligarquía, pero mantiene a los sectores populares en condición de subordinados.*

—*Repito Olga, nuestro modelo movimientista va por la conciliación de clases, no por la lucha e imposición de una clase sobre otra, y menos por la desaparición del Estado.*

—*Graciela, por la forma disecada de tu respuesta, presiento que has vuelto a tus amarras ideológicas.*

—*No. Disculpen ambas. Quise subrayar lo diferente del modelo peronista, y fue palpable, resultó una vanagloriosa disección. Jajaja.*

—*Por mi parte acepto tu descargo. Lo que estaba diciendo, es que el populismo implica pérdida de hegemonía de los centros oligárquicos. Y eso no lleva una ideología concreta.*

—*También acepto tus disculpas Graciela. Tal vez nos faltó insistir en que el populismo, es indudablemente urbano y que su base social más importante es la clase trabajadora.*

—*Hagamos un corte* —propone la anfitriona.

Pasaron al salón que como aquella otra vez en la que había estado Sofía, estaba bellamente decorado. Otra diferencia era que en la primavera de 1943, eran más numerosos los comensales. En esta ocasión solo estaba dispuesta una mesa rodante, también adornada



con flores de estación. La mesa lucía la misma gran tetera de barro, jarras con leche fría y crema, y por supuesto exquisiteces: budines, masas secas y sándwiches, con jarras de agua y jugos. Las tres mujeres discurrieron por temas triviales: moda, personajes de la época, etc.

—*Ha estado todo muy sabroso.*

—*Impecable, gracias amiga.*

—*Gracias a Uds., chicas. Me encanta que estemos juntas y todo lo que tratamos. A propósito ¿Qué opinan si encausamos nuestra charla a puntuar las especificidades en cada proceso populista? Los pretéritos y los actuales en Uruguay y en la Argentina.*

—*Intentemos —acepta Graciela—, será provechoso. A ver qué sale.*

—*Empecemos por la experiencia que cronológicamente fue la más antigua.*

—*Entonces comienzo por los gobiernos de Batlle y Ordóñez, de 1903 y de 1911. En esos gobiernos el surgimiento del populismo, no fue fruto del crecimiento hacia adentro ni de industrialización por sustitución de importaciones, que se dio a partir de la crisis del treinta, y con el gobierno de Luis Batlle. Sino, verán chiquilinas, a que en el último cuarto del siglo XIX, Uruguay incrementó la exportación de cueros y lanas, así como sus campos de pastoreo. Ese aumento de su comercio exterior, llevó a la conformación de un incipiente sector industrial que trajo la aparición del proletariado urbano y rural, y con ellos, participación política y expectativas de bienestar social.*

—*Es muy interesante el planteo que hacés —reconoce Graciela— Siempre pensé que el motor de un gobierno popular estaba intrínsecamente ligado a la industrialización, y que esta fue posible, recién después del “crack” del 1929.*

—*Por supuesto que la industrialización más importante fue a consecuencia del crack y de la segunda gran guerra posterior, pero la aceleración del crecimiento económico por exportaciones tradicionales, no*

industriales, movilizó a la sociedad uruguaya y fue la que dio lugar a la aparición del batllismo.

—Algo similar ocurrió —compara Olga—, con los gobiernos de Yrigoyen de 1916 y de 1928. Surgieron no como resultado de la política de industrialización, sino de la aceleración del crecimiento económico, ya que entre 1870 y 1914, la economía argentina, también tuvo un crecimiento formidable.

—Los dos ejemplos —acuerda Sofía—, parecen confirmar que la aparición de gobiernos populares, no está ligada a la industrialización general, ni a la industrialización por sustitución de importaciones, sino a un fenómeno más amplio, como fue el crecimiento económico acelerado por la dinamización del rubro exportador. Es decir por el auge que produjo el liberalismo económico, que secundariamente tuvo impacto en la industria.

—Concuerdo compañera. Ese apogeo exportador aportó trabajadores, comerciantes y profesionales a la sociedad. Ellos desarrollaron conciencia política y organizativa opuesta al dominio oligárquico.

—La experiencia organizativa de los trabajadores partió de las tradiciones gremiales del anarquismo, coincidente con una crisis institucional del orden oligárquico vigente. Ello permitió la aparición de sectores populares y medios con un mayor bienestar. Empezaron a sentirse integrantes de una comunidad política, de un Estado nacional. Pujanza social que el populismo contiene, clave para interpretarlo, como es la estrecha relación entre la aparición del populismo y la política de industrialización, o el crecimiento hacia adentro. La prueba es que en otras épocas, cuando solo hubo auge económico, sin movilización popular, no apareció el populismo. Demostración que el populismo sigue siendo el recurso de los grupos gobernantes aun en tiempos de crisis económicas.

—No creo que los gobiernos de Batlle e Yrigoyen hayan sido procesos populistas plenamente desarrollados, sino de constitución inicial, de ten-



dencia, diferente al peronismo con un plan político de industrialización. Este sí eclosionó como gobierno popular.

—Nuestros gobiernos actuales —discrimina Sofía—, son diferentes a nuestros predecesores. Recordemos que después del treinta, irrumpió el nacionalismo y los fascismos, la guerra inter imperialista y con ello las distintas alianzas. Es precisamente a partir de esa época de coaliciones, que nuestros gobiernos comenzaron a enfrentarse y a distanciarse. Uruguay adhirió a los Aliados y la Argentina fue neutral hasta casi el final de la guerra. No es posible analizar con rigor nuestros populismos sin incluir esa distinción de base.

—Aun siendo verdadero lo que antepones, no vale para enjuiciar al peronismo como filo fascista.

—Mucha gente lo cree, querida —atenúa Olga—, yo misma he tenido y a veces tengo dudas. La apoyatura del peronismo en los sindicatos, las fuerzas armadas y el clero, lo atestigua. Ya hemos discutido antaño por eso mismo. Continuemos sin mirarnos de reojo, por favor.

—No quise herir susceptibilidades. Intenté aportar elementos de especificidad de nuestros gobiernos, cuando fueron sometidos a la elección de aliados.

—Tal vez defendí al peronismo en exceso.

—Chicas, creo que estarán de acuerdo en caracterizar a los gobiernos de Batlle Ordóñez e Yrigoyen, como momentos transicionales entre los gobiernos oligárquicos y los propiamente populistas.

—No, no estoy de acuerdo, si es que el calificativo de gobierno transicional, es de inferioridad respecto al gobierno popular actual. Si la calidad de un gobierno populista se mide por su oposición a la oligarquía, quiero contarles que Batlle y Ordóñez llegó al poder utilizando en su campaña presidencial un medio poco ortodoxo desde la perspectiva oligárquica, como fueron las manifestaciones callejeras para convocar al pueblo. La política batllista siempre mostró una clara simpatía por las



causas de los trabajadores. En 1906 aprobó la jornada laboral de ocho horas e impulsó una legislación para atender los problemas laborales y la seguridad social. Le dio participación al Estado, transfiriéndole la administración de la energía eléctrica, fundando bancos y nacionalizando servicios públicos, así como parte de la administración del puerto. En general, Batlle antepuso el interés estatal al privado.

—¡Fantástico! —Olga alegre—, también Yrigoyen captó las simpatías del pueblo gracias a su política anti oligárquica y por el llamado a la armonía de clases. Lo lamentable fue que al mismo tiempo que era llamado “el Apóstol”, el “padre de los pobres”, fue un duro represor del movimiento obrero cuando este se decidió a protestar. Ese papel de líder bondadoso y estricto a la vez, es muy habitual en las políticas populistas.

—Bueno, eso no sucedió con Batlle. Qué yo sepa nunca ordenó reprimir, y como tú seguramente sabes, asilo a cientos de anarquistas y socialistas desterrados de la Argentina por vuestra Ley de Residencia. Además, Batlle llegó a la presidencia dentro de un estricto respeto a las reglas institucionales establecidas entre nuestros tradicionales partidos, el Colorado y el Nacional. Y como adelanté, Batlle incluso fue re elegido para el periodo 1911-1915.

—Yrigoyen —contrapone Graciela—, también fue elegido en las primeras elecciones presidenciales en que hubo sufragio universal por la Ley Sáenz Peña.

—Ni los gobiernos de Batlle —asiste Olga—, y menos los de Yrigoyen, aun reconstituyendo el Estado sobre bases más amplias, socavaron la hegemonía de la oligarquía. No pudieron, ni siquiera pretendieron derrumbarlos completamente.

—Bien diferente es el caso del peronismo al que conozco bien. Supongo que es extensible a los demás países latinoamericanos, que desde finales de los veinte buscan su industrialización por medio de sustitución

de importaciones, pensada para acabar con la dependencia externa, impulsando el desarrollo autónomo de las potencias capitalistas.

—Es indiscutible, Graciela, Argentina experimenta una industrialización, que complementa la actividad agroexportadora. Pero no olvides, que el límite de esta industrialización, es que no surge de una estructura diversificada, sino solo del aumento de unidades de producción, similares a las ya existentes. Cuenta con la ventaja de abundante mano de obra que permite reforzar el mercado interno.

—En Uruguay por la crisis financiera internacional del 29, se suprimieron las importaciones, se contrajo el sector exportador y se interrumpió el flujo financiero. En ese momento apareció como alternativa, la industrialización por sustitución de importaciones. Fue cuando el capitalismo periférico de Estado, buscó asociarse al imperialismo, a las multinacionales y a la burguesía nacional.

—Desde 1940 —puntuá Graciela—, la industrialización por sustitución de importaciones es promovida por la Comisión Económica para América Latina (Cepal).

—Aquí Sofí, al lado de un sólido sector agroexportador, las capas medias y algunos sectores populares fueron incorporados al sistema político por el radicalismo, aunque mayoritariamente la clase obrera estuvo afiliada al PC o al PS.

—Con Perón en el poder, el Estado se convirtió en árbitro entre el pueblo y la oligarquía. El peronismo se preocupa por mejorar los niveles de vida de la población, especialmente de los trabajadores asalariados. La CGT es un poderoso actor político y social. Buscamos la conciliación legitimando una conducción nacional encarnada en el líder, la defensa de la soberanía nacional en una posición equidistante de los bloques del poder internacional.

—El Estado a través de una política industrializadora, asumió el papel de conductor del desarrollo económico. Fue posible porque sucedió

una modificación en las élites, al cobrar protagonismo el sector empresarial. Las clases populares experimentaron cambios por una relativa modernización y por las migraciones.

—Allá en Uruguay, el batllismo y en menor medida el neobatllismo, supo con realizaciones y mejoras, con nuestras propias banderas, cooptar a los movimientos populares. ¿Cómo es el caso aquí?

—Acá Sofí, tenemos la prédica y presión nacionalista que actúa neutralizando conflictos. Apelan a intereses superiores a los derechos individuales ¿Escuchaste? ¡Ni yanquis ni marxistas! Si no logran neutralizar los conflictos, hay represión.

—Queridas Olga y Graciela, el vapor parte en unas horas y Jaime debe estar algo nervioso por mi tardanza. Agradezco muchísimo por la oportunidad de conversar e intercambiar con Uds. Me voy enriquecida por la amplitud que alberga el concepto de populismo, y la necesidad de situar el término históricamente, por la variedad que adquieren sus formas y fuentes de legitimación.



En el cine Alcázar

Planta alta del cine Alcázar. En una pequeña oficina la joven camarada Alcira G hace la presentación del cuadro de situación y los motivos urgentes que justifican la convocatoria.

—Camaradas, estamos en junio de 1949 y tenemos descenso en la producción agrícola, ganadera y estancamiento en la industria que apenas se desarrolló durante la guerra. Si nuestras fuerzas políticas siguen desunidas, el país sufrirá una agravación de estos males.

—Buenas, soy nuevo, me llamo Roberto D., sin duda respaldo la unidad popular.

—Bienvenido Roberto, —Celia hospitalaria—, la desunión nos la depara Herrera, representante del gran comercio, de algunos industriales y del gran latifundio, aliados por temor a las masas. Andan enriquecidos por la guerra, y enlazados a los monopolios norteamericanos.

—Totalmente de acuerdo, camarada, —Luis despertando celos en Alicia—, esos sectores están ligados al extranjero conspirando contra la democracia. El arma fundamental es la división del pueblo. Su campaña anti proletaria, antidemocrática, y su odio anticomunista, tiene un fondo social y económico: la política de los enriquecidos por la guerra, que busca cargar a cuenta del pueblo las dificultades económicas.

—*La lucha del PC* —insiste Celia—, *es contra el divisionismo y la provocación dentro del movimiento obrero. Acompañemos la campaña por la unidad de los trabajadores.*

—*Tal cual* —considera Luis—, *nuestro camarada Arismendi fue condenado por ser el director de Justicia y jefe de redacción de Diario Popular, por sus campañas contra el nazifascismo y contra Herrera. Sobre todo por su denuncia sobre la actividad de grandes compañías explotadoras en conflicto con sus obreros.*

—*Un atropello* —manifiesta Alcira—, *afortunadamente por disposición del PCU, Arismendi permaneció en Chile y en Buenos Aires, hasta que nuestra campaña de masas obligo a votar la amnistía.*

—*Algo muy importante, compañeros,* —recuerda Celia—, *fue lo que ocurrió en el acto frente a la Universidad de la República, cuando un importante núcleo de escritores, artistas, profesionales, universitarios y maestros, algunas de las más prestigiosas figuras de la intelectualidad nacional, proclamó su afiliación pública al PC.*

—*Fueron 43 firmas* —ratifica Luis—, *solicitando el ingreso al partido Comunista declarando que habían podido comprobar a través del tiempo y de la experiencia, la abnegación del partido Comunista, su visión de la realidad, certera previsión y acción a favor del pueblo.*

—*Ese acto, chiquilines,* —acompaña Alcira—, *constituye un índice del crecimiento de la influencia nacional del partido, y un reflejo del extraordinario prestigio internacional de la URSS, que demuestra tanto en la paz como en la guerra, la superioridad del socialismo sobre el capitalismo.*

—*Gurises,* —Luis enfático—, *abrimos 1947 con intensas luchas en el panorama internacional, entrelazadas con nuestra realidad política nacional. El imperialismo yanqui con el “Plan Truman” pretende la militarización de nuestro continente buscando el sometimiento y expoliación de los pueblos de América Latina, con vistas a la organización de*



una tercera guerra mundial. Apuntando contra la URSS, las democracias populares de Europa, y contra las luchas de liberación de los pueblos coloniales y dependientes.

—*Empeñado en esa política —comenta Alcira—, florece la URSS y crecen las democracias populares europeas, que con políticas independientes y auténtica democracia, ayudan a la paz mundial y al crecimiento soberano y libre de todas las naciones. Desde luego de la nuestra.*

—*El Comité Ejecutivo del partido —su novio—, formuló una declaración llamando a la lucha contra el plan Truman, colonizador y militarista, encomendando a nuestra bancada parlamentaria, interpelar a los Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa Nacional.*

—*Tengo entendido —aclara Celia—, que los EE.UU. se precipitan a una crisis de sobreproducción, con perspectiva de cierre de fábricas, desocupación y miseria para las masas. Siendo los EE.UU. el país capitalista más fuerte del mundo, su crisis arrastrará a los países cuyos gobiernos se hayan puesto torpemente bajo el control de sus trusts y monopolios, como desgraciadamente está sucediendo con el nuestro.*

—*Es muy real todo lo que dicen gurisas —acredita Luis—, la crisis de los EE.UU. asumirá proporciones de catástrofe para nuestra patria, de no aplicarse un programa de salvación nacional como el que estamos proponiendo. La estructura económica del Uruguay, que no ha cambiado, hace que nuestro desarrollo industrial sea precario sin base sólida, y que esté supeditado al arbitrio de los grandes monopolistas del imperio.*

—*En primer término —prioriza Alcira—, la reforma agraria. Debemos promover la sanción del proyecto que presentamos en el Parlamento y hacer que se le entregue tierra a todo oriental que quiera trabajarla y que se traigan extranjeros aptos para el desarrollo de la agricultura. Reclamar la nacionalización de las grandes empresas extranjeras, que con el gran latifundio, constituyen el cáncer de nuestra economía.*

—*Así es, camarada. A pesar de las maniobras del gobierno para demorarlo, debieron presentarse a Cámara para responder nuestra interpelación, los ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa Nacional. La interpelación fue conducida por el diputado Arismendi.*

—*Me duele* —afirma Celia—, *constatar, camaradas, que el gobierno de Batlle Berres realiza cada vez más abiertamente la política del imperialismo yanqui y de la reacción.*

—*No hay posibilidad* —asegura Alcira— *mayor de unir a las masas que solidarizándose con la Unión Soviética. Vanguardia firme de las fuerzas que luchan por la paz, la democracia y la liberación nacional. La URSS suprimió la explotación del hombre por el hombre, el predominio de un pueblo sobre otro pueblo y alumbra la liberación de toda la humanidad.*

—*¿Cuál debería ser nuestra postura respecto del Peronismo?*

—*Muy oportuna* —convalida Luis—, *tu pregunta Celia. Más conociendo que hay una política delineada por parte del gobierno peronista para lograr la fragmentación de la izquierda, que en cierta forma cumplió su objetivo, pero no solo por la efectividad de la estrategia directriz burocrática, sino también porque han logrado una comprensión divergente del rol que cumplen los sectores populares en la dinámica política que se delinea desde 1945.*

—*A pesar de la represión* —objeta Roberto—, *contra socialistas y comunistas por parte de Perón, son las propias decisiones de esos partidos los que debilitan su relacionamiento con las masas.*

—*Coincido con el compañero,* —acuerda Alcira—, *el socialismo argentino sigue encerrado en la sola oposición cívica, que le impide tender puentes hacia las masas. Por su parte, nuestros camaradas argentinos, luego de la derrota electoral de 1946, observan de otra manera la problemática populista, y enfrentan esa limitación revalorizando al pueblo movilizándolo.*

—*Mientras que los socialistas* —aporta Luis—, *ven un proletariado atrasado e ignorante, los comunistas comienzan a ver en los peronistas, tendencias antimperialistas y anti oligárquicas.*

—*La lectura que hacemos los sectores progresistas uruguayos* —confiesa Alcira— *está supeditada a una determinada comprensión del rol de Uruguay en su relacionamiento con Argentina. Obviamente, sin descuidar la defensa de nuestra soberanía nacional. Sé que suena a chauvinismo.*

—*Lo es, gurisa. Algunas tendencias del gobierno argentino se contraponen a las tradiciones democráticas uruguayas, que sumadas a la presencia de exiliados políticos, nutren fuertes propensiones de opinión aquí, ayudando a caracterizar al proceso político argentino como una expresión totalitaria en la región.*

—*Para prevenirse de todo esos prejuicios* —aconseja Celia— *bastaría observar los apoyos sindicales y populares que tiene Perón. Los sectores populares y progresistas de la sociedad argentina, se contraponen de plano con el supuesto carácter totalitario del gobierno peronista.*

—*Analizar al peronismo* —prosigue Alcira—, *basándose en los apoyos populares, coloca a la izquierda uruguaya, en una difícil disyuntiva. Aunque no es nada desdeñable la movilización popular y la organización sindical que tienen.*

—*Para el socialismo* —comenta Roberto—, *si Perón es totalitario, quienes lo apoyan no pueden ser considerados como parte de un movimiento popular.*

—*Este razonamiento* —relativiza Celia—, *pierde de vista particularidades de las clases populares, su marco organizativo, elemento esencial y dinámico de la política. ¡Cuidado con trasladarlo al Uruguay!*



Oligarquía y Empresariado Nacional

A partir de 1880 la Argentina acometió su definitiva organización como nación bajo la guía del lema: paz y administración que caracterizó la primera presidencia del General Julio Argentino Roca junto a los hombres que formaron la clase dirigente del país: la Generación del Ochenta.

El Jockey Club de Buenos Aires fue fundado en 1882 por Carlos Pellegrini y un grupo de *caballeros* representativos de la actividad política y económica del país. La idea que los animó era crear una entidad capaz de organizar y regir la actividad turfística nacional, pero que al mismo tiempo fuera un centro social de primer orden, similar a los mejores clubes europeos que todos ellos habían conocido durante sus viajes por Francia e Inglaterra.

Caballeros de etiqueta en el Jockey Club.

—*¡Ah!* —Julio Aráoz—, *viniste. Pensé que habías viajado con Matilde y los chicos.*

—*Salimos mañana* —Héctor Bustillo—. *¿Me perdí de algo?*

—*No, nada importante. Santamarina que comentó lo dicho por Miguel Cané cuando se fundó nuestro club.*



—*¡Boludeces! ¿A qué viene hablar de eso ahora? Con todo lo que está pasando.*

—*Supongo que quiso traer la posición y el espíritu de los hombres que lucharon por la libertad e independencia de nuestra patria. Principios que constituyen los pilares de nuestra organización nacional.*

—*Lo importante es no irse con vueltas y atacar fuertemente a este sistema de gobierno, que solo en materia de exportación, contraría la esencia de nuestra nacionalidad. Además, la constitución reformada, no concilia con los derechos y garantías esenciales.*

La oligarquía ganadera advertía con espanto como el país abandonaba el esquema agro exportador para industrializarse y distribuir equitativamente los beneficios.

—*Estoy de acuerdo, Héctor. No se puede en estos tiempos, solo recurrir a discursos vacíos o de glorias pasadas. Hay que decir sin pelos en la lengua, que está habiendo un desplazamiento absolutamente indeseable de nuestra renta hacia el trabajo en las fábricas.*

—*Y además, salir a sostener con firmeza, reclamar una y otra vez, que nuestra ganadería y la agricultura son la base principal en que descansa gran parte de la estructura económica de la nación.*

—*Nos han robado todo: —Julio con amargura—, los ferrocarriles, las obras públicas, y la soberanía económica que ya no nos pertenecen. Conciérne al sindicato, al gremio y al partido peronista.*

—*Clamar por el capital extranjero, que junto a la técnica y la colaboración industrial, nos son indispensables.*

La nueva ley electoral limitaba derechos a los nuevos partidos, prohibía las coaliciones y controlaba la prensa. Convenció a varios dirigentes de la oposición que Perón solamente dejaría el gobierno por la fuerza. Posición que encontró eco en oficiales retirados como el general Luciano Menéndez.

—Una de las primeras preocupaciones de Perón fue armar un esquema de poder que le permite, en primer lugar llevar a cabo sus objetivos, y en segundo transcender en el tiempo.

—Cosa que logró —recuerda Héctor—, con la reforma constitucional. Para eso eliminó los obstáculos institucionales. Por eso el juicio político a la corte suprema, con el único fin de nombrar otra corte que no le cause problemas.

La expansión de la demanda de bienes y servicios a partir de 1946 trajo un gran avance social. Para poder sostenerlo, el empresario nacional debía re invertir las ganancias que ese proceso les proveía.

Podían re invertir en nuevos bienes de capital, producir más y mejores productos, y atender al creciente desarrollo de la población. Pero no lo hicieron. Atendieron sus propias necesidades. Dieron prioridad a sus consumos, muchas veces superfluos, y hacia allí canalizaron las fortunas que la situación económica había puesto en sus manos. El resultado fue que la tasa de inversión comenzó a bajar. Por la política de protección de la industria y de la mano de obra nacional, la importación de productos terminados estaba restringida. El efecto fue la aparición de inflación, ya que la demanda seguía creciendo pero sin producción suficiente para sostenerla.

Toda esa situación llevo a que en 1949 se produjera el primer recambio gubernamental del equipo encabezado por Miguel Miranda, quien había promovido el proyecto de industrialización acelerado fomentado por el Estado, al haber empleado los excelentes réditos del modelo agroexportador.

Había terminado un ciclo del despegue de una economía de miseria hacia otra de mayor abundancia. Los nuevos empresarios, surgidos en muchos casos de humilde origen, carecían del prestigio propio de las clases dirigentes tradicionales. Lo compensaban con sobrada osadía y pingues ganancias que la nueva situación posibilitó. Sin em-

bargo, por regla general se mostraron in comprensivos frente al peronismo. Les molestaban los salarios altos, los aportes provisionales, las *impertinencias* de los trabajadores y delegados sindicales.

Les sublevaba que sus empleados y obreros se mostraran menos sumisos de lo que habían sido ellos mismos, cuando trabajaron en relación de dependencia. Entendieron mal que esa clase obrera sólidamente sindicalizada y ascendente, con sueldos altos y crecientes hábitos de consumo, era su aliada histórica frente a la oligarquía tradicional defensora del viejo país, y la garantía de un mercado interno estable y expansivo.

El empresariado nacional no percibió que ese “Estado intervencionista”, el que imponía regulaciones y obligaciones provisionales, era a la vez, condición de su propia existencia, al hacer posible su fortalecimiento eliminando la competencia de las mercaderías importadas.

Primero de mayo y Constitución

Las dos parejas amigas: Olga-Fabián y Graciela-Alcides en los actos conmemorativos del 1° de mayo reconvertido en *fiesta del trabajo*.

Para Olga, aun con cierta aprobación por el peronismo, concurrir a un acto oficial gubernamental transmutado en *fiesta del trabajo*, era difícil de digerir. No muy atrás en el tiempo, en sus épocas juveniles, y en un marco de intelectuales de izquierda, había participado en debates y discusiones sobre el clasismo y la revolución. Llegó antes de conocer a Fabián, a participar en actos por los mártires de Chicago del 1° de mayo. Aquellas sí eran verdaderas manifestaciones clasistas. Tribunas con oradores obreros, donde hasta se paraba la producción, que homenajeban a trabajadores combatientes.

Algunos actos terminaban en batallas campales, lamentablemente con muertos y encarcelamientos.

¡Qué diferencia con estos festejos de 1949! El gobierno de Perón y Evita eran los convocantes y oradores, la Iglesia acompañando, con la intencionalidad de obtener identificación política de los trabajadores con Perón y el peronismo. Un partido que los represente, borrando todo atisbo de lucha por la independencia de clase.

Fiesta del trabajo donde estaban unidos empresarios y trabajadores en una celebración común en la Plaza de Mayo, donde había músicos

populares, bandas sinfónicas, desfiles de carrozas, con coronación de una joven obrera como Reina del Trabajo.

Absorta en sus pensamientos, Olga permanecía insensible a la propuesta conciliatoria del peronismo. Se preguntaba ¿Hasta dónde había llegado el vaciamiento del combate clasista contra el capitalismo? La respuesta estaba a la vista... Hasta elegir una Reina del Trabajo. ¡Qué lugar para las mujeres trabajadoras!

Paradójicamente, las obreras no eran bien vistas porque perdían *feminidad* estando en las fábricas. *Fabriqueras* les decían, ocupando un lugar destinado a los hombres, alejándose del hogar al que estaban condenadas.

Para Olga, el capitalismo necesitaba incorporar mujeres a la producción, no sin antes, fortalecer el rol social de estas en el hogar y en las unidades básicas de sus barrios.

Evita expresaba que la organización de las mujeres debía reposar sobre la más estricta fidelidad a la doctrina, a la obra y a la personalidad del general Perón. Ello correspondía a la manera más completa de identificarse con la revolución. Para la mujer, ser peronista, era ante todo fidelidad a Perón y confianza ciega en Perón.

Aún para Evita, el problema de la mujer era siempre el hondo y fundamental problema del hogar, su irremediable destino, ya que en ese aspecto, Eva era tan tradicional como sus rivales de la oligarquía.

Pensaba Olga que con el certamen de belleza, dándole prioridad estética a la belleza de las obreras, se reforzaba aceptar ese destino de las mujeres en la sociedad capitalista. Fatalidad tan cuestionada por las militantes de izquierda. De toda esta maraña de reflexiones no podía escapar Olga.

Clima no compartido por los que escuchaban a Perón en su discurso del 1° de mayo.

Inmediaciones de la Plaza de Mayo después del acto.

—*Vengan, aquí hay lugar* —señala Alcides una confitería.

—*¡Qué bueno sentarse, cómo me duelen los pies!* —Graciela descalzándose.

—*¿Estás bien, Olgui?* —Fabián a su esposa Olga.

—*Un poco extraña. Nunca estuve en una “fiesta del trabajo”.*

—*Andá acostumbrándote* —propone Alcides—, *ahora con la constitución social, la lucha de clases es innecesaria y favorece a la oligarquía.*

—*¿Te parece que es para tanto?*

Hora y media después en la misma confitería.

—*En la asamblea constituyente* —comenta Olga—, *se discutieron dos ideas diferentes. El radicalismo recuperó la democracia liberal como nunca antes lo había hecho...*

—*Mientras que el peronismo decretó su final y su reemplazo por la democracia social.*

—*En la asamblea* —introduce Graciela—, *Perón pronunció que la democracia liberal había finalizado y se viven los tiempos de la democracia social. La verdadera libertad reside en el bienestar y en el acceso igualitario a estándares de vida que permitan cubrir las necesidades de la población.*

—*Todos* —universaliza Fabián—, *en nuestra mesa coincidimos en que el orden de 1853 perdió legitimidad democrática hace mucho tiempo, ocultando el dominio de una minoría privilegiada. Ello pese que ese sector tuvo un predominio variable debido a los enfrentamientos entre Buenos Aires y la Confederación, que hasta repercutió en el espíritu de esa Constitución.*

—*Has notado Espinoza, que entre 1852 y 1861, cuando predominó la fracción litoral de la burguesía liberal, aplicó la Constitución favorable a sus intereses, poniendo énfasis en lo relativo a la apertura de los ríos del interior. Mientras que la batalla de Pavón, cuando Mitre venció*

a Urquiza, produjo el resurgimiento y predominio de la burguesía comercial porteña. Significó el regreso a una interpretación constitucional despreciativa del interior del país y de su industria artesanal.

—Vale, Fuentes. Hubo en la década pasada varias propuestas radicales para la reforma de la constitución liberal.

—Sí, pero ninguna prosperó —interviene Graciela—, en el fondo no estaban dispuestos a renunciar a los privilegios, por eso la década infame.

—Fue mucho antes, —aporta Olga—, a partir de 1850, que hubo en todo el mundo reacciones de diversos sectores sociales contra las consecuencias que conlleva el sistema liberal. En primer lugar fueron los movimientos políticos de izquierda, como el anarquismo, el socialismo y el marxismo.

—A continuación de esas reacciones —relata Alcides—, a raíz de la actividad de diversos papas y pensadores católicos, surgió en la Iglesia Católica una nueva concepción social, que se plasmó en la encíclica *Rerum Novarum* de 1891. La iglesia comenzó a incorporar en su discurso tradicional, la idea de la defensa de los derechos sociales, la democracia social, con el objeto de disminuir las desigualdades de la sociedad, y de proteger a los más desprotegidos.

—Una democracia es social —agrega Graciela—, cuando reconoce jurídicamente a los grupos sociales intermedios que integran un Estado, como la familia, los gremios, las cooperativas, las escuelas, las asociaciones cooperadoras, y a los derechos sociales que emergen de ellas. Y cuando considera al individuo no solo como un ciudadano que ejerce derechos políticos, sino como un trabajador necesitado de asistencia y protección por parte del Estado, o como miembro de una familia, como individuo necesitado de educación y cultura.

—Nuestra actual reforma constitucional —precisa Alcides—, no tocó la parte dogmática: *Declaraciones, Derechos y Garantías*. Centró sus modificaciones en la incorporación de los derechos de los trabajadores,



la familia, los ancianos, y la educación popular. Estableció la función social de la propiedad en los arts. 38° y 39° y reconvirtió por el art. 40°, en bienes de la Nación, a todas las fuentes de energía, instaurándose prestación directa por parte del Estado de todos los servicios públicos. El sistema constitucional al que propende el gobierno es el Constitucionalismo Social. Su ideario parte de que la igualdad formal ante la ley, consagrada en el Constitucionalismo Liberal clásico, no se corresponde con una igualdad real frente a la disparidad e injusticia en la distribución de los bienes que genera el sistema capitalista.

—¡Impresionante! —Olga con suspicacia—, “casualmente” el constitucionalismo social fue aplicado por primera vez en 1917 en la Constitución de México, y en 1919 en la Constitución alemana de la República de Weimar, “fortuitamente” después de la revolución bolchevique.

—El constitucionalismo social —enseña Alcides—, latinoamericano, data en Brasil de 1937, en Bolivia y México fue en el 38 y en Cuba en 1940. Aquí en nuestro medio, el genio de Sampay, a quién tengo el honor de conocer, retoma el diagnóstico expuesto por Perón acerca del fin de la democracia liberal. De que el orden natural del liberalismo produce desigualdades, conflictos sociales y económicos, y la no intervención del Estado, favorece al más fuerte. La organización de la riqueza y su explotación tienen por fin el bienestar del pueblo. El Estado podrá intervenir en la economía y monopolizar determinada actividad, en salvaguardia de los intereses generales y dentro de los límites fijados por los derechos fundamentales asegurados en esta nueva Constitución.

—Salvo la importación y exportación —desmenuza Fabián—, que estarán a cargo del Estado. Toda actividad económica se organizará conforme a la libre iniciativa privada. Los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, serán propiedades inalienables de la Nación.



—Es evidente —discrimina Olga—, que el peronismo busca distanciarse tanto del liberalismo como del comunismo. Es lo que llaman “Tercera Posición”. ¿Habrá que ver si ello es posible? O, solo es reformismo capitalista, sin cambiar en esencia la explotación del hombre por el hombre.

—Por mi parte, amiga, —Graciela con una rosa entre los dientes—, doy bienvenida a terceras posiciones. Las guerras que hemos tenido en este siglo, son las funestas consecuencias de las doctrinas liberales e individualistas a ultranza. Pero también es cierto, que las reacciones totalitarias que provocaron, tanto de extrema izquierda y de extrema derecha, vuelven al mundo un infierno.

—No comparto esa apoyatura aristotélica, de los extremos malos y del refugio en su justo medio. Condena a millones a desposeer para siempre las tierras en que trabajan, o a vender, también por siempre, su fuerza laboral por un salario, en lugar de adueñarse de aquello producido. A la vez, esta moderación resulta demasiado premio para las clases propietarias, que nunca verán afectados sus privilegios.

—Chicas, —mediatiza Alcides—, el marxismo y el nacionalsocialismo han fundado sus concepciones teóricas y prácticas en el absolutismo del Estado. El primero poniendo al proletariado en el centro; el segundo ubicando en el centro al mismo Estado, manifestación personalizada de la Nación y razón inmanente de todo derecho. En medio de esta guerra a muerte entre el individuo y el Estado, emergen palabras de paz y de concordia, tendencias que concilian con el antiguo derecho cristiano, como son las nuevas formas de democracia social, cuya concreción más genial es la constitución que se acaba de jurar hace dos meses.

—¿Y si vamos a cenar? —propone Fabián.

Ingresan al restaurante *Hispano* cuando caen las primeras gotas.

—El peronismo —Fabián untando manteca al pan—, define democracia como la voluntad de la mayoría, como soberanía del pueblo. Veo

mal que quién no se siente representado por el peronismo, no forme parte de la comunidad. La voluntad general no debe estar determinada por un líder, debe surgir de la deliberación de mayorías y minorías.

—¿Y quién sostiene lo contrario para con los radicales? —encara Alcides.

—*La Argentina comparte características con otros regímenes que también sentenciaron el fin de la democracia liberal. Los radicales describen similitudes entre la organización de los trabajadores en el nazismo y el fascismo, con el peronismo. Plantean que al igual que Mussolini, Perón mantiene las instituciones del Estado, tolera la existencia de la oposición y respeta las elecciones, pero aun así, su gobierno no es democrático.*

—¿A vos alguien te obliga a pensar cómo Perón?

—*No, no me imponen pensar pero sobreabunda en la sociedad, en la cultura, una manera “legítima y válida” de pensar y de obrar que termina siendo coercitiva, y que percibo restrictiva a mi individualidad. No estoy preso, pero vivo aminorada mi libertad. ¿Entendés Graciela?*

—*Creo que te comprendo y lo lamento. Sé que muchos peronistas desbaratan este tipo de acusaciones, remarcando hasta la humillación del adversario, que los peronistas somos la democracia porque conformamos la mayoría. No me cae bien esa imposición a las minorías. Creo también, que es un error del liberalismo desestimar el concepto de autoridad que emana de las mayorías.*

—*Hablando de mayorías, Uds. tres son abogados. Podemos examinar más a fondo la nueva Constitución. ¿Cuál es su especificidad? ¿Qué tiene de novedad y de bueno? ¿Qué le falta para ser aún mejor?*

—¿*Me permiten?* —solicita Alcides—, *esta constitución no innova en lo que hace a representividad del gobierno, o para alejar fantasmas, no introduce principios corporativistas, ni crea soviets de representación. No modifica la división tripartita de poderes. Sin embargo, bajo la premisa de que es necesario superar las deficiencias del régimen representativo*



liberal, la nueva constitución se ocupa del articulado institucional de un tipo de gobierno diferente al de 1853. Como mayoría en la convención constituyente, el gobierno peronista impuso una visión integral y orgánica de la política y de la sociedad.

—Rechazo pretender justificar la Constitución en la tradición.

—Los convencionales han entendido el orden de la sociedad a partir de la institución familiar, concibiendo a cada miembro de la comunidad como una rueda en el engranaje del bien común.

—No me imagino a nuestra sociedad como una familia. Si lo fuera, ¿qué clase de familia de mierda es que expolia a sus integrantes hasta la indigencia y muerte?

—Al otorgarle centralidad a la figura familiar, los convencionales plantean una representación orgánica, en la cual cada parte de la sociedad tiene un rol determinado a cumplir. De esta forma, los derechos de los hombres se consagran como derechos de los trabajadores, las mujeres deben ser protegidas por su condición de madres, los niños deben ser educados porque en ellos se configura la patria del mañana y se debe velar por el bienestar de los ancianos que ya cumplieron con la sociedad. Los juristas pensaron la centralidad de la familia en la sociedad, como inspiración superior a la de individuos abstractos, que porque sí, son poseedores de derechos y obligaciones.

—Ah, ya entiendo, esta sociedad precisa de alguien que la ordene jerárquicamente desde arriba. Un conductor, responsable, único intérprete del pueblo para guiar a las masas.

—En un universo que se ordena a partir de la familia, los valores están dados naturalmente. No es a través del debate que se aprehende verdad alguna, sino que la verdad es revelada por el conductor ¡El legítimo representante del pueblo en todas las esferas de la vida política y social! Y por lo tanto, hay que otorgarle amplios poderes. Tal vez mediante el fortalecimiento del poder ejecutivo y la sujeción a este de los otros poderes

republicanos. La legitimidad está dada por la mayoría que se confunde con el todo.

—*Discúlpenme, —aparece Graciela—, no estoy de acuerdo con vuestras derivaciones. Son muy sesgadas. Tratemos de instruir la constitución desde otra óptica. Propongo lo siguiente: la Constitución de 1949 es una reforma realizada a la Constitución, mediante la cual incorpora derechos que caracterizan al constitucionalismo social, estableciendo la igualdad jurídica del hombre y la mujer y ampliando el ámbito de la justicia militar.*

—*Así presentada, me resulta algo más digerible, pero no me gusta nada, lo de la justicia militar ampliada.*

—*Irrefutable. Me olvidé de profundizar el constitucionalismo social, algo que te va a gustar mucho. La incorporación de derechos laborales y sociales del art. 37°, y las bases jurídicas para expropiar grandes empresas monopólicas, el control del comercio exterior y del sistema financiero en el art. 40°.*

—*¡Sensacional!*

—*De hecho, querida, —añade Fabián—, la necesidad de incorporar nuevos derechos sociales y nuevas funciones del Estado fueron los argumentos básicos que motivaron la reforma.*

—*Admito Graciela, que es mejor como presentaste la reforma que como lo hice yo. Muy bien. Fueron incorporadas numerosas cláusulas sociales, tales como derechos de la ancianidad, derechos del niño, derechos de la mujer, derecho laboral con fuerte protección de los trabajadores, el hábeas corpus.*

—*No olvides Fuentes, que por el art. 78°, se refuerza las facultades del Poder Ejecutivo, posibilitando que el presidente sea reelecto indefinidamente.*

—*El objetivo de la reforma —sintetiza Graciela—, puede ser examinado triplemente: políticamente asegura y refuerza el régimen repu-*



blicano a través de la supresión de la oligarquía para poner en manos del pueblo, las decisiones y el gobierno. En ese camino, afianza el sistema representativo eliminando el fraude y reafirmando el régimen federal. Desde lo económico, asegurando el bienestar y la prosperidad del pueblo argentino mediante la independencia económica, suprimiendo el capitalismo salvaje de explotación, reemplazándolo por una economía social, eliminando el abuso de la propiedad, que permite la destrucción de los bienes sociales, y reafirmando la función social de la propiedad. Y socialmente, estableciendo un régimen justo y humano, donde la cooperación reemplace a la lucha, asegurando los derechos del trabajador, el acceso a la cultura y a la ciencia de todos los argentinos.

Piden postres y cafés.



Mil novecientos cincuenta

Alcides cenando con sus amigos Olga y Fabián.

—*Mandale saludos a Graciela* —transmite la anfitriona.

—*Se los daré, gracias. Hoy hablé con ella. Si el padre mejora, regresa la semana entrante. El bufete la requiere, y yo también.*

Risas.

—*Fuentes, eres como de la familia, no prepararé nada especial. Podemos cenar lo que hay, o salir.*

—*Lo que veo y huelo me encanta. Por mí, nos quedamos.*

—*Estoy de acuerdo divina, además, todo lo que preparaste me gusta mucho. Aquí podemos conversar más cómodos que en cualquier restaurante.*

—*¿Cómo analizás el panorama nacional actual?*

—*Pero Olga, ¡dejalo saborear la cena! Ya vamos a tener tiempo.*

—*¡Está complicándose! Venimos de pleno empleo, con aumento de los salarios reales, que impulsaron un mercado interno de bienes producidos en el país. Todas esas mejoras se están embrollando.*

—*Efectivamente, los salarios reales* —confirma Fabián—, *se incrementaron un cuarenta por ciento entre el 46 y 48. Será muy difícil de sostener.*



—Efectivamente, Espinoza, y la participación de los asalariados en el ingreso total pasó del 37 a un 47 %. Pero la complicación no pasa por ahí.

—¿Y por dónde transcurre?

—Ya te contesto Olga, antes por favor, me gustaría repetir este soufflé de queso y jamón que está sabrosísimo. ¿Lo preparaste vos?

—Creo que se refiere a los problemas para colocar nuestras exportaciones, el déficit comercial. ¿Eh?

—Fabi, ¡dejalo saborear el soufflé!

—Está bien, chicos. Puedo comer y responder. No es lo más educado pero somos amigos. Es tangible lo que comenta Fabi. Como saben, las transformaciones en las relaciones internacionales por el plan Marshall, provocó la caída de los precios. Esta situación redujo las divisas disponibles obligando a reducir aún más las importaciones, afectando la producción industrial por falta de insumos importados.

—Se pone de manifiesto —critica Olga—, la contradicción estructural de la economía argentina que en los años de prosperidad no se resolvió: el desarrollo de la industria casi exclusivamente basado en el mercado interno. Demasiado dependiente de disponibilidad de divisas del agro para acceder a insumos, tecnología y maquinarias importadas.

—Básicamente es eso.

—Demuestra los límites —constata Fabián—, del nacionalismo de Perón para atraer al capital extranjero.

—No querido. Son solo los objetivos distribucioncitas los que demuestran límites. Pone en guardia a la clase trabajadora que no está dispuesta a ceder conquistas ganadas.

—Desde ya amiga. El objetivo mayor de la política peronista fue y es evitar el conflicto de clases, y a ello apunta la política económica.

—La distribución del ingreso evita el conflicto de clases y asegura el statu quo social. Pero descarta cualquier tipo de transformación pro-

funda que altere los derechos de propiedad. Temo que el gobierno que se propuso incentivar las actividades industriales, termine siendo una experiencia más distribucionista que industrial.

—Después de la guerra, Olga, la industria continuó siendo apoyada, pero el proteccionismo agrícola en Europa y los Estados Unidos, las libras bloqueadas e inconvertibles, en definitiva, la escasez de divisas para nuestro comercio internacional, está impidiendo importar bienes industriales y manufacturas.

—No queda otra que seguir sosteniendo la industria —propone Fabián.

—La protección y el fortalecimiento del mercado interno es la respuesta.

—Aparentemente, el apoyo a la industria no formó parte del plan de desarrollo, sino una respuesta a la coyuntura y una apuesta política por la paz social.

—Olga, si tomamos en cuenta las condiciones en las que debió operar la economía, la política económica del periodo 1946-1948 fue exitosa. Arrojó un saldo muy importante de crecimiento económico e industrial.

—Pero percedera, de base endeble, pues en cuanto cambian las condiciones internacionales, la crisis cobra dimensión. Resalta mucho que no haya habido más avances en la industrialización, es notorio que tampoco exista una estrategia de desarrollo industrial a largo plazo.

—Agregaría querida, que tampoco hubo avances en la integración industrial. La industria siderúrgica, pivote de cualquier proyecto industrializador, eje reconocido de la política industrial del gobierno, en la práctica no alcanza a suplir las importaciones.

—Así parece. Hubo demoras legislativas en su tratamiento, insuficientes recursos por haberle dado prioridad a actividades que generan empleo, y por la oposición de sectores industriales.



—Creo Fuentes, que el crecimiento industrial fue más por la evolución de la sustitución de importaciones, que por las propia política peronista.

—La política económica peronista en lo único que mostró consistencia y continuidad fue en la redistribución: los asalariados están llegando a participar con cerca del cincuenta por ciento del ingreso nacional. Eso es toda la política económica. ¿Quién quiere postre?

—Nuestra debilidad industrial radica en que si bien llegamos a tener más peso que el sector primario en el PBI, la economía sigue dependiendo de las exportaciones agropecuarias.

—Che, Fuentes, cambiemos de tema. ¿Qué opinás que no vamos a jugar el mundial?

—Hombres... ¡Otra vez el fútbol! Bueno, les dejo mientras retiro la vajilla.

—Mira Espinoza, —mientras fuma su primer habano de la noche—, soy amante del fútbol como vos, y lamento que no vayamos a Brasil. Se agrega que no lo organizamos en el 38, cuando nos correspondía a nosotros por país sudamericano.

—Pero, ¿cuál es el motivo de que no participemos en Brasil? No me trago el sapo que sea por diferencias por el Sudamericano de Brasil, en que la Argentina no se presentó.

—Les traje café y torta.

—Gracias. No Fabi, fue por el éxodo de jugadores a Colombia.

—Obviamente Fuentes, estamos invitados a concurrir a Brasil.

—La decisión de no viajar la tomó Perón, porque el presidente de la AFA, no le puede asegurar el triunfo. Vamos a tener que contentarnos con escucharlo. No hay duda que lo va a ganar Brasil.



Perspectivas

Café Sorocabana.

—*¡Feliz cumpleaños, entrañable amigo!* —saluda Rodney.

—*Gracias por acordarte* —agradece Tabaré.

—*Te traje esta camisa, espero que te guste. ¿Con quién lo vas a festejar? ¿Con Zulma?*

—*Ah, ¡muchas gracias! Me viene muy bien. Desde luego con ella. Dentro de unas horas la paso a buscar para ir a la boîte “La Mezquita”.*

—*Está de moda, no la conozco, después me chimentás. Por ahí estrenas la camisa. Zulma me cae bien. ¿Cómo se arregla con los dos chiquilines?*

—*¡Como tantas mujeres divorciadas! Trabaja en la Revista, la ayudan los padres, y algo su ex. ¿Y tú Rod, cómo andan Uds.?*

—*Bien, tanto los niños como Marisa y yo, bien. ¿Tu trabajo?*

—*Como siempre. Trabajando en Debate y en la Revista. Con el batllismo tengo bastante para escribir. ¿No te parece?*

—*Si escribieras sobre fútbol podrías regodearte del “Maracanazo”, y alejarte un poco de la política. Jajaja. Luis Batlle Berres, es el político y estadista de mayor resonancia en la actualidad. De su ilustre tío heredó la pasión por la libertad política y la justicia social, su obsesión por el*



progreso económico y el desarrollo educativo de la sociedad. Espero que puedas ser ecuánime, porque tanto la presidencia de Lucho, como las anteriores de Batlle y Ordoñez, muestran la intención de privilegiar a las clases históricamente desfavorecidas: los trabajadores, los obreros, sin las alianzas corporativas de allende el río. Disculpá, no quiero esta vez polemizar por Perón.

—Tampoco yo quiero. Suficientes temas tenemos aquí. Volviendo a los Batlle. No puedo ser benevolente con ninguno de los dos. Ambos adolecen de lo mismo. Hablaste de que benefician a los trabajadores, la diferencia radica que en la presidencia de Don Pepe, contó con un movimiento obrero principalmente de inmigrantes europeos, que traían ideas socialistas y anarquistas de sus países, mientras que los trabajadores de esta época con Luis Batlle, provienen del interior del país, sin ideología determinada y ligados a los partidos políticos por tradición. Tanto el batllismo como el neobatllismo contaron con coyunturas internacionales muy beneficiosas. Pero es su sobrino, sin dudas, el que goza de un contexto internacional excepcional, casi único.

—Como Nacionalista, aprobarás que el neobatllismo, es muy superior al batllismo en cuanto a estatizaciones.

—Y Rod, claro que apruebo que hayan creado AFE (Administración de Ferrocarriles del Estado), OSE (Obras Sanitarias del Estado), y UTE (Usinas Eléctricas y Teléfonos del Estado).

—Qué diferencia con el siglo pasado cuando el Estado era tan débil, y con una identidad nacional difusa. Un siglo en el que hubo el desarrollo de nuestros dos partidos: blanco y colorado, con numerosos enfrentamientos violentos hasta 1904, cuando el Estado con el partido Colorado gobernante, detentó el monopolio de la violencia pública. Los Colorados con mayor presencia en la capital y adhesiones en sectores comerciales de origen europeo, en los inmigrantes y entre los pequeños agricultores. Los Blancos con mayor presencia en el medio rural y específicamente con am-



plio apoyo entre los ganaderos. Acaso no es importante que el Estado este fomentado la creación de industrias. Como textiles, papeleras, calzado, caucho y otras. Todas protegidas por una legislación aduanera favorable, y también para reemplazar las importaciones europeas que ya no vienen desde la guerra.

—¡Cómo te gusta correrme con obviedades! Conocés muy bien que apruebo la instalación de empresas y de industrias, pero no solo en Montevideo, sino en el resto del país. Comprenderás también que estoy en desacuerdo con el pegoteo a los EE.UU. Pero faltas a la verdad, al omitir cómo fue que se generó el proyecto innovador. No decís que para principios de siglo, ya estaba agotada la modernización ganadera, y que se había transformado la burguesía urbana en agraria, con la consiguiente crisis política. Lo que sucedió en 1904 con la muerte de Saravia, fue la desarticulación del sistema de reparto de Departamentos que no respondían al Estado, sino al caudillo partidario. Recién entonces estuvieron dadas las condiciones para emprender tres décadas de transformaciones para la creación del Uruguay moderno. Tampoco expresás nada del acuerdo que tuvieron en el 47, Batlle Berres con Herrera para lograr el “entendimiento patriótico” que permitió gobernar, y contar con mayorías parlamentarias necesarias para la sanción de leyes, aprobar nacionalizaciones, y nombramientos de directores en los Entes Autónomos.

—El acuerdo con el herrerismo entró en crisis y se fue al garete en el 49. El fomento a la industria de estos últimos años, no fue consensuado con el partido Nacional. También es realidad que Batlle Berres es defensor de los Consejos de Salarios, instancia fundamental para que obreros y patrones se junten a negociar cambios salariales, oficiando el Estado de mediador. De todos modos Taba, las principales transformaciones tuvieron lugar entre 1911 y 1915, con la creación del sistema bancario nacional, con funciones monopólicas en la emisión de hipotecas y seguros; creación de empresas públicas en puertos, energía, ferrocarriles, pesca, química, y en 1932, con refinación de petróleo y teléfonos. El Estado



comenzó a tener un rol fundamental en la distribución de la riqueza, donde no faltaron citas y referencias al socialismo, y al bienestar obrero.

—No decís nada original Rod. Ya que estamos comparando dos épocas coloradas, me parece justo reconocer que así como en el neobatllismo abunda la creación de nuevas industrias, fue en el batllismo, mal que me pese y guste, que se dieron las principales transformaciones en legislación social. Me refiero al retiro de imágenes religiosas de los hospitales públicos, a la ley de divorcio por la sola voluntad de la mujer, la abolición de la pena de muerte, la suspensión de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, la ley de jornada laboral de ocho horas, la gratuidad de los estudios secundarios, la prohibición de las riñas de gallos y de las corridas de toros, y la ley sobre despidos para compensar al trabajador despedido. Insisto, no todas me gustan, pero tienen un calibre más revolucionario que las de tu “Lucho”.

—¡Gracias por reconocerlo! Ahora, faltando un corto trecho para las elecciones de noviembre, podrás valorar mi ideario, como yo valoro al herrerismo. Es así amigo, la modernización termina robusteciéndose con acontecimientos. Como fueron la secularización centrada en la separación Iglesia-Estado; legislaciones pioneras en política familiar, como la Ley de Divorcios, y en definitiva, políticas reformistas como la gratuidad de la enseñanza media y universitaria; legislación laboral protectora, con Ley de 8 horas; un día semanal de descanso; obligación patronal de tomar medidas preventivas contra accidentes de trabajo; salario mínimo para trabajadores rurales; la pensión de vejez para indigentes.

—Bueno, no exageres, tampoco me pasé a tu signo político. Es una comparación vista desde afuera. A mi gusto una sociedad muy estatizada.

—Es más una confesión de aceptación, que una comparación. Por ejemplo, gracias a la ley de divorcio podrías llegar a casarte con Zulma. Jajaja. En la propuesta de Colegiado, José Batlle quiso sumar a su proyecto de transformación, cambios en el sistema de gobierno que evite



el autoritarismo. Pero fue rechazado. La sociedad civil nunca dejó de carecer de fuerza.

—Hay otra diferencia entre tío y sobrino digna de cotejar, y es en lo que hace al poder. Tal como sostuviste, Batlle terminó su mandato presidencial promoviendo la reforma constitucional Colegiada para poner límites al poder del presidente. Esa reforma llevó a ásperos enfrentamientos con nosotros, y entre Uds. Así surgió la separación de la Iglesia y el Estado, y el CNA, que se encargaría de todo lo que fuera el gobierno, excepto el Ministerio de Guerra, Interior y Relaciones Exteriores que seguía quedando bajo control del presidente. En cambio, el sobrino no muestra pasión por reformar las estructuras del Estado como lo hizo su tío. El sobrino es más populista que su tío. Jajaja.

—Como sea Taba, el país de estos cincuenta, recuerda al país de los veinte.

—Por favor no me traigas el eslogan del gobierno, de que Uruguay es la Suiza de América por la continuidad de su democracia. ¡No estoy de acuerdo! Hasta tanto no modifiquemos la ley de Lemas. No. Tampoco quiero que nos parezcamos a un país europeo. Además, se están acabando las ventajas económicas por las guerras en términos de intercambio. Esa situación está cambiando, y pone al país en una difícil encrucijada. El comercio solo crea ganancias de una vez y para siempre, pero lo que queda como base de crecimiento, es el cambio tecnológico. En ese terreno, Uruguay no ha conseguido a pesar de la intervención del Estado, superar sus problemas y la forma tradicional de producción.

—La regulación estatal, redistribuyendo ingresos, privilegiando la producción manufacturera local, junto con la expansión del mercado interno, con el incremento del ingreso de los asalariados, son los primeros pasos. Es cierto que no va a alcanzar, si la coyuntura internacional nos es desfavorable. Pero, ¿qué puede hacer mejor, este u otro gobierno?



—*Cuando el año que viene seamos por fin gobierno, te lo diré. Jajaja. Por ahora te comenté que el gobierno mantiene una protección de la industria nacional, sin exigir nada a cambio. Cuando debería hacerlo por los altos niveles de rentabilidad que les garantiza.*

—*¡Ahí te salió el herrerismo en la defensa de los grandes productores rurales!*

—*No es solo por eso. Tampoco avanzamos en desarrollo autónomo. Esos empresarios que fueron beneficiados por el gobierno, no se comprometen en investigación, ni en desarrollo experimental. Así, cuando el comercio empeore, no tendremos nada específico que ofrecer al mundo.*

—*Me preocupa seriamente lo que decís, ¡suena muy sensato!*

—*Hay un nuevo patrón de comercio mundial; el modelo de industrialización sustitutivo de importaciones tiene muchas contradicciones. No creo que Uruguay se haya beneficiado de las guerras, como vienen Uds. sosteniendo. Es el crecimiento hacia adentro que se está agotando.*

—*¡Qué decís Taba! Durante las dos guerras los precios de los productos que exportamos tuvieron gran incremento. Lo que pasó en la primera gran guerra, fue que teníamos un sector interno todavía muy débil y una economía muy abierta, y las ganancias extraordinarias obtenidas por la exportación, no se transfirieron a la economía en su conjunto, por faltar medidas del Estado para concretar esa transferencia. En cambio, al estallar la segunda guerra, ya el país era muy diferente, con un sector interno muy desarrollado, una industria dinámica y un Estado que venía controlando el comercio exterior desde que se hicieron sentir los efectos de la crisis de 1929. Y, como siempre nos reprochás, una parte de las ganancias de la exportación fueron al desarrollo de la industria, pero también a la agricultura, a servicios, y a una política de equidad distributiva, posibilitando el nuevo modelo.*

—*Fue inicialmente un tiempo de abundancia económica, durante el cual el intervencionismo estatal y el proteccionismo comercial llegaron al*



máximo. También un período en que la política de transferencias desde el agro, la legislación social generosa y el crecimiento de la burocracia estuvo al punto del agotamiento. El gobierno de Luis Batlle, es un estado interventor y generoso, pero poco preocupado en asegurar que las condiciones de desarrollo se puedan seguir manteniendo.

—El gobierno incidió en la marcha de la economía, defendió la industria nacional, creciendo desde 1940 al amparo de la guerra, continúa con la producción local de productos estratégicos que se importaban. A ello le agregó el impulso exportador. No se trata simplemente de producir lo que se compra en el exterior, el desafío es ir más allá. La industria textil es uno de los objetivos más persistentes y con mejores resultados. Además, introdujo subsidios para el consumo, de paso protegiendo a la industria, subsidiando a los chacareros con precios mínimos.

—¿Y la distorsión que provocan los tipos de cambio múltiples?

—El dólar tiene diferentes precios según cuál sea la actividad de quien compre o venda. Así se disciplina las importaciones, se estimulan las exportaciones no tradicionales y se recortan las ganancias excesivas.

—Pero Rod, los resultados no fueron los previstos, todo lo contrario, se han fortalecido una cantidad de grupos de interés que presionan para obtener ventajas cambiarias. Hay más de diez precios diferentes para el dólar al mismo momento, que trae corrupción entre quienes compran dólares baratos y los venden caros.

—Los resultados de la política de Luis Batlle benefician a los empleados públicos, a los trabajadores de la industria y al comercio de pequeños y medianos comerciantes, a los docentes, los bancarios y a los empresarios instalados. Perjudica a los grandes propietarios rurales, a muchos inversionistas, y al sector financiero.

—Todos esos beneficios se están acabando.

—La producción agropecuaria creció un 4 % anual, la industria manufacturera lo hizo en un 8 %. Las exportaciones de lana y productos



textiles aumentan. También crecieron la producción de electricidad, la refinación de petróleo y el consumo de productos químicos.

—Todo es sostenido por la demanda de productos agropecuarios de Europa occidental, pero cuando pase el Plan Marshall, con una Europa recuperada, se acabarán las compras y nos vamos a la lona.

—No creo que llegemos hasta ese grado. Nos queda el comercio regional, y con EE.UU. Batlle Berres procura preservar las relaciones con Argentina y Brasil.

Derechos de la mujer

Con voz de preocupación Graciela propone a Olga encontrarse lo antes posible para conversar. Acuerdan encontrarse en *El Coleccionista* próximo al Parque Rivadavia.

Graciela a cara lavada con signos de haber llorado.

—*Muchas gracias por acudir en cuanto te llamé. Te considero una de mis mejores amigas, y eso que nos conocemos no hace más de cinco años. Quiero conocer tu opinión en un tema que requiere tu máxima discreción.*

—*El honor es mutuo, amiga. ¿Qué anda pasando?*

—*Alcides no sabe que te llamé, y menos que nos íbamos a encontrar. ¿Vos le contaste a Fabián?*

—*No. No alcancé, pero ¿Qué pasa por qué tanta intriga? ¿Contame, por favor!*

—*No sé cómo decirte. ¿Tal vez es mejor que no te cuente?*

—*¿Cómo que no vas a contar? Si viniste para eso. Además, no puedo dejarte así. Y no aguanto esta incertidumbre.*

—*Es que... No sé si me atrevo, si debo...*

—*¿A qué no te atrevés? —Olga muy impaciente—. ¿Qué advertiste que no debés decir? ¡No te podés imaginar todo lo que se me está cruzando por la cabeza!*



—No... Perdoname. No me di cuenta que podías pensar... No se trata de vos, ni de Uds.

Silencio eterno.

—¡Estoy embarazada!

—¡Querida mía!—besa y abraza—, mozo, nos trae una Ginger Ale con limón, y un Canadá Dry.

—¡No sé qué hacer! Aún no le dije nada a Fuentes, pero seguro que lo presiente.

—¿Querés tenerlo?

—No sé. ¿Cómo lo va a tomar Alcides? Lo quiero y él me ama.

—Y, si para él no fuera problema, ¿lo tendrías?

—Él haría lo que yo sienta y quiera, pero... No fue buscado. Alcides y yo estamos muy comprometidos con nuestro trabajo. Además, no estamos casados. ¿Mis padres? ¿La sociedad?

—¿De cuánto estás?

—Tengo un retraso de dos meses, pero soy muy regular. No me animo ni a ir al médico.

—No puedo ni te quiero aconsejar. Es muy personal, de la pareja. Tampoco te voy a contar porque no tuvimos hijos, para no ser ejemplo a seguir.

—Te entiendo y agradezco. Aunque sería tan bueno que me dijeras qué debería hacer. Sólo lo hablé con otra amiga, y me dijo ¡que ni loca aborte!

—Amiga. Tal vez es lo que querías escuchar, y por eso la elegiste. Ahora me lo contás a mí, pensando que te voy a decir lo opuesto. Pues, no. Sigamos conversando.

—¡Estoy tan afligida! Pensar que en otros temas soy tan segura, tan decidida.

—A las mujeres nos cuesta más. Conozco muchas chicas que pasamos... Que pasaron por lo mismo que vos.

—Sí, yo también sé de algunas. Y ahora me sucede a mí.

—¿Cuál era tu postura cuando te enterabas que una amiga, soltera o no, estaba embarazada y dudada qué hacer?

—No sé, no me acuerdo. Depende.

—Por supuesto. Es un tema tan cargado culturalmente, lleno de tradiciones y dónde hay mucha hipocresía social.

—Y cuestiones por el poder del hombre sobre la mujer.

—Y de la mujer que consiente. De cuestiones que involucra hasta la lucha por el poder, de clases. Acaso ¿Pensás que una trabajadora en tu situación, tiene otra opción que tener a su hijo? El sistema necesita mano de obra futura.

—Justo sucede en una época maravillosa de avance de la mujer en todos los aspectos, gracias a la compañera Evita, por la sanción de la Ley 13.010, que nos otorgó los derechos políticos a las mujeres, creando el padrón electoral femenino.

—Sí, de ella también conseguimos derechos. Pero no fue la primera ni será la última.

—Evita organizó una fuerza territorial gigantesca para promover la integración política de las mujeres, que por primera vez pueden participar del destino nacional. Mil quinientas mujeres realizaron un censo a lo largo y ancho de la Patria, para debatir su rol en la sociedad, y de lo ridículo que las mujeres no pudiéramos sufragar.

—Es muy cierto y valioso, Graciela. Sus detractores dijeron que las mujeres no podíamos tener igualdad política, no teníamos que tener potestad sobre nuestras decisiones, que esta vocación atenta contra la familia, el desarrollo de la sociedad y de la Nación.

—*Evita viene creando Hogares para madres solteras, y para darle status social y derechos a las mujeres que hayan decidido tener hijos sin estar casadas.*

—*Evidentemente, querida. Por el mismo oprobio social, abortaron nuestras bisabuelas, abuelas, nuestras madres y nosotras. Reconocerlo implica correr el velo de la hipocresía, sacar a lo público aquello que está oculto, que está penado socialmente, porque desprende sexualidad de reproducción. Lejos de castigarlas, el Estado debe protegernos.*

—*En el origen del peronismo, aparece la necesidad de hacerse cargo de los problemas de los sectores humildes.*

—*Esas preocupaciones por los derechos sociales y por los derechos de la mujer anteceden al peronismo. La primera candidata a presidenta que tuvo la Argentina fue Angélica Mendoza, por el Partido Comunista Obrero en 1928. (Nota 71).*

—*No tenía idea. Evita con los peronistas pero particularmente con las mujeres, dispone de un vínculo carismático que otorga centralidad a la movilización política femenina.*

—*Mendoza no fue la única. Para 1951 el PC postula para la Vicepresidencia a Alcira De la Peña. (Nota 72).*

—*De la Peña es actual y obviamente estoy al tanto. Como te decía, Evita tiene un fuerte impacto en el peronismo, principalmente con las mujeres. Por eso la formación del Partido Peronista Femenino (PPF). Tenemos garantizado el 33 % de los cargos que obtengamos, los otros dos tercios son para los sindicatos y para el sector masculino.*

—*Es mucho lo que se puede decir de Eva respecto de las mujeres, sobre sus distintos papeles, el rol maternal tradicionalmente asignado y el nuevo posicionamiento político.*

—*¿Qué querés decir? Sé más clara.*

—*Cuando el peronismo articula los discursos de Eva, invisibiliza la labor femenina de sus colaboradoras en el PPF.*



—Observá, el PPF se constituyó en un pilar central de las intervenciones gubernamentales...

—¡Quiero ver! Que las Unidades Básicas y las militantes peronistas, superen los anclajes centrados en los discursos de Perón y de Eva.

—Como te dije, el Partido Peronista se estructura, no sin las Unidades Básicas Femeninas y junto a los sindicatos y al sector político masculino. Pero con nuestros propios líderes: Perón y Evita.

—Para mí, por más lugar de especificidad otorgado a las mujeres con la creación del PPF, tus líderes interpelan a las mujeres peronistas para que cumplan roles conservadores, pasivos de la feminidad. Eso se ve claro cuando les exigen dedicación exclusiva para la causa partidaria. Tal vez evidencia de cómo se construye el Partido Peronista. De arriba para abajo.

—Es muy fuerte tu denuncia, Olga.

Piden más agua para el té.

—Puede ser. Me lleva la dinámica de lo que venimos hablando.

—A pesar de las dificultades que últimamente están apareciendo. ¿Acaso no estamos mucho mejor que antes? Y si es así, ¿no es por la inédita democracia social que disfrutamos?

—En general puedo coincidir contigo. Pero en el caso de las mujeres, a pesar del PPF, no estoy segura de que haya ruptura con el pasado. Sí continuidad del peronismo con políticas anteriores en ciertas temáticas puntuales.

—Me dejás anonadada con tus objeciones. Lo bueno es que me olvidé de mi dolor. Jajaja.

—Un ejemplo puntual. Compará el lugar de la mujer en la Caja de Maternidad, allá en sus orígenes en 1933, con el presente. Verás que la preocupación sanitaria del peronismo por el amparo femenino, ha cambiado poco o solo para hacerlo extensivo a esferas laborales. Es ejemplo



de continuidad en la manera de pensar a la mujer trabajadora, aún hoy con Eva Duarte, respecto de los gobiernos conservadores de entre guerras.

—Por vía de negociaciones colectivas, los salarios empezaron a subir notablemente, súmales las vacaciones pagas, licencias por enfermedad o los sistemas sociales de medicina y de turismo, sindical. El Estado benefactor contribuye decisivamente a la elevación del nivel de vida: congelamiento de los alquileres, establecimiento de salarios mínimos y de precios máximos, mejora de la salud pública. Carrillo es fundamental: planes de vivienda, construcción de escuelas y colegios, organización del sistema jubilatorio. Todo lo relativo al campo de la seguridad social, y por supuesto, la Caja de Maternidad.

—No pretendo descalificar los avances que hubo en materia de derechos en general. La Caja de Maternidad no es central en el armado de las políticas públicas, más que discursivamente. Sigue habiendo un modo tradicional en cómo se piensa a la mujer, por eso su protección en lo laboral.

—La Caja de Maternidad del peronismo es parte de la política social.

—Bueno, no estoy segura si lo que hay, es política a favor de la madre, o pro natalista. Para mí, el gobierno peronista incentiva por distintos medios, a que la mujer tenga hijos. El subsidio por hijo es un buen indicador a favor de la natalidad. Ya hubo políticas natalistas en la España de Franco y en la Italia fascista.

—Disiento con vos, Olga. El subsidio por hijo impulsa el bienestar del niño nacido, más que la búsqueda de un aumento de los nacimientos. Las estadísticas no apoyan ningún “baby boom” nacional como en Europa después de la guerra.

—Estoy de acuerdo con que no ha habido un boom de nacimientos. Al contrario.

—No se observan indicadores a favor del natalismo, como son la eliminación en el mercado, de contracepcionales, o penalizaciones al abor-

to, o incluso, mayor supervisión de obstetras, o pago de primas a mujeres paridoras. Tampoco difusión propagandística para tener más hijos.

Beben café.

—Es innegable, Grace. Hay una política que incentiva al cuidado de la prole, más que a su aumento. En última instancia, que la mujer profundice su entrega a la maternidad.

—Eso es bueno, para el niño y para la familia.

—¿Y para la mujer que hay en la madre es bueno? Favorecer la maternidad es conservador y patriarcal, orientado a que las mujeres se queden con sus hijos y sean mantenidas por sus esposos trabajadores. Poco tienen en cuenta las necesidades de las trabajadoras, que más que quedarse en el hogar, lo hacen porque necesitan del salario.

—¡Increíble Olga! Todo lo cuestionas. Ahora que el pueblo goza de un bienestar único, fruto de que los salarios subieron, que la trabajadora cuida a sus hijos mejor que nunca. ¿Te parece mal que la trabajadora se quede en su casa?

—No, siempre y cuando sea decisión de ella o de la pareja. Pero el maternalismo suele estar asociado a una prédica de la maternidad, asociada a nociones médicas y morales sobre el lugar de las mujeres en su rol de madres.

—Te recuerdo que en la Argentina el aborto es ilegal. Y sólo no es punible en caso de violación de una mujer idiota o demente, o en caso de riesgo para la vida y salud de la madre.

—Lo sé bien aunque no sea abogada. Junto con el infanticidio y el abandono de niños, las prácticas abortivas siempre fueron objeto de preocupación al cuestionar a la maternidad como resultado de un instinto natural de abnegación. Más allá que las estadísticas no habiliten a considerar que haya baby boom en estos años de peronismo, sí hay estímulo al cuidado de la prole. Por ejemplo, el Plan Quinquenal plantea explícitamente la promoción del matrimonio indisoluble.



—Ello es así por el fuerte vínculo del gobierno con la Iglesia. Mucho antes del plan quinquenal, nuestro gobierno sancionó la Ley, que contiene las líneas del Código Sanitario y de Asistencia Social. Dejando en claro la responsabilidad del Estado frente a la asistencia e higiene de la maternidad y de la infancia. Me refiero a la Ley 13.341 del 48, denominada “primacía de la infancia y de la familia”, en la cual dejaba sin efecto la normativa que responsabilizaba y punía a las madres por el abandono de sus hijos. Tampoco acciona legalmente contra las mujeres que interrumpen sus embarazos.

—¡Me parece fantástico!

—Tanto como que el año que viene las mujeres podremos votar. La lucha por los derechos civiles de las mujeres y el voto femenino se remonta muchos años atrás.

—Así es, Graciela. Desde principios del siglo, militantes socialistas compartieron sus luchas por los derechos civiles y los derechos laborales. Una fue Juieta Lanteri, la primera mujer en poder emitir su voto. Junto con la socialista Alicia Moreau fundó el Centro Feminista, primera organización que luchó por los derechos de las mujeres. (Nota 73). Lanteri lejos de restringir su lucha solamente al voto, tomó también la lucha por las condiciones de trabajo de las mujeres, el derecho al divorcio, luchó contra proxenetas y contra la intromisión de la Iglesia en la vida de las personas.

—Gracias, no conocía tantos detalles de Lanteri ¡Muy valiosa! Recién en el 47, pudimos sancionar la ley del voto femenino. Evita, fue quien presidió la Comisión Pro Sufragio.

—No quiero dejar de mencionar a dos grandes luchadoras por los derechos de las mujeres.

—Alicia Moreau, que ya nombraste. Es muy antiperonista. (Nota 74).

—Muy. La pelea por nuestro voto que afortunadamente estaremos el año que viene, implicó cárcel y represión para muchas. La luchadora



que quería presentarte es a Carolina Muzzilli que también conjuga acciones en el movimiento sufragista, y a pesar de ser una de las feministas más combativas de la época, creía que la misión sublime de las mujeres era la maternidad, y que la realización personal de la mujer está atravesada por la función dentro del hogar. (Nota 75).

—Apreciada Olga, me ha hecho muy bien charlar contigo. Siento que tengo más fuerzas y ganas para todo. Gracias.



Años difíciles

Aprovechando la semana de turismo Celia viajó a Buenos Aires tal como había prometido a Eleuterio. Quien no disponía de toda la semana libre. No obstante a instancias de su editor en jefe, Juan, obtuvo una corta licencia de viernes a domingo. Celia se alojó en un céntrico hotel económico y familiar, con nombre acorde a la festividad cristiana: Hotel “La Piedad”, próximo al Palacio de Crítica. (Nota 76).

Café en las inmediaciones del hotel.

—*Cumpliste tu palabra. Me puso muy contento saber que venías.*

—*Suelo cumplir mis promesas. Además, quería conocer esta gran ciudad. ¡Es maravillosa!*

—*¿Viniste sola? ¿O con Su?*

—*Jajaja. Vine sola. Tampoco le propuse venir. El propósito fue venir a visitarte y no la quería tener de colita.*

—*Me alegro aún más. ¿Cómo andan las cosas por allí?*

—*¿Cuánto hace que no vas a Montevideo?*

—*Hace mucho que no voy. La nostalgia y la pena, me afectan más cada vez que vuelvo de allá. Disculpá que tampoco me haya comunicado contigo.*



—¿No será que te has olvidado de mí?

—Eso ni lo pienses. Siempre te recuerdo, te extraño.

—Pero no diste señales en mucho tiempo. ¿Cómo es posible?

—Se dieron un montón de circunstancias. Pero básicamente no he viajado por el trabajo.

—¿Trabajo o algo más?

—¡No que va! ¿Y tú?

—Y algún arreglo tuve. Nada importante.

—Claro, te entiendo. Bueno, lo importante que estás aquí.

Piden medialunas y tostados.

—¿Cómo anda tu país adoptivo?

—Andamos pasando una época bastante brava. La coyuntura externa que nos favoreció, comienza a invertirse.

—¿Qué está ocurriendo?

—La recuperación de los países europeos de subsidiar exportaciones implementada por el Plan Marshall, provoca un deterioro de las exportaciones argentinas. Eso acelera la inflación. Supongo que es por la dependencia al modelo económico, muy subordinado a la entrada de divisas que ingresan desde el agro.

—Sí, si el gobierno pretende ser industrialista.

—Lo sigue siendo. Justamente el desarrollo de la industria hace al país dependiente de sus importaciones. Como están entrando menos divisas por las exportaciones, dificulta el desenvolvimiento de la industria y provoca también inflación, paro y desocupación.

—Un país tan grande como la Argentina, debería haber impulsado más la industria pesada. La única capaz de sostener el crecimiento ininterrumpido, rebajando la dependencia al poder mundial.



—*El Plan Marshall nos está perjudicando desde el año pasado. No solo porque está reconstruyendo el agro y la industria de Europa, sino porque el plan incluye la prohibición que los dólares aportados a Europa, se utilicen para comprar productos argentinos.*

—*Así se maneja el imperialismo. Intenta disciplinar a los gobiernos díscolos como es el de Perón. Desde el PCU creemos que el camino frente a esta crisis política, y la única garantía de permanencia de Perón en el gobierno, es con apoyo obrero.*

—*Debido a ese plan, vender los productos agrícolas resulta cada vez más difícil. Eso lleva a que se reduzca la superficie sembrada. Te das cuenta, afectó al pilar de la política de gobierno: la redistribución de utilidades del agro a la industria. Eso lleva a crear menos empleo, los salarios comenzaron a deteriorarse, y bajó el consumo interno, retroalimentando el ciclo.*

—*Aun con todos los resquemores que tengo hacia este gobierno, me apena mucho verlo en estas condiciones. Los apoyos populares del peronismo están menguando y la labor del PC es ubicarse a la vanguardia del movimiento de masas. No para llevar a cabo una defensa irrestricta de Perón, menos plegarse a las directivas del Partido Justicialista, sino, reconociendo el peso de los trabajadores identificados con el peronismo, sus aliados para las causas nacionales. Por supuesto que nuestro apoyo crítico al gobierno popular de Perón, trajo repercusiones en el Uruguay. Somos duramente criticados por los socialistas y obviamente, por el gobierno uruguayo. ¿Qué resistencia están dando?*

—*Una alternativa al estancamiento, fue profundizar la sustitución de importaciones, extenderla a la producción de insumos básicos con intervención del Estado y así asegurar la autarquía. La política del Estado apunta a la defensa del sector industrial instalado, y a su expansión. Como ves, el gobierno opta por el mercado interno, la defensa del empleo, y del consumo.*



—No creo que con eso alcance. Hay que ir por una reforma agraria. Seguro que la oligarquía es la única que se beneficia de todo este desbarajuste.

—Eso, el gobierno peronista ni se lo plantea. Para contrarrestar el deterioro salarial, Perón ordenó una política de ahorro, trabando cualquier tipo de protesta social. Las huelgas son consideradas inconvenientes, procurándose solucionar los conflictos mediante el arbitraje, y en su defecto se las reprime.

—Esos son los límites de cualquier gobierno de la burguesía nacional. A la hora de aliarse con los trabajadores, se opta por reprimirlos.

—El gobierno aquí, a diferencia del Uruguay, está asociado con el sindicalismo, con sectores del ejército y de la iglesia, por ende son por demás conservadores.

—Diría que son más bien fascistoides.

—Algo de eso hay. Al menos así fue lo que considera la oposición cuando reemplazaron a los integrantes de la Corte Suprema, mediante un juicio político poco convincente, o intervinieron las autonomías provinciales.

—¡La república capitalista está haciendo agua!

—Para colmo, el gobierno constituyó un cuarto poder a través de una cadena de diarios y de radios. Los diarios independientes son presionados de mil maneras. Además, la reforma de la Constitución, establece la posibilidad de la reelección presidencial.

—Me consta que algunos camaradas argentinos están siendo perseguidos y muchos encarcelados. Como Atahualpa Yupanqui, que acaba de exilarse en Francia.

—Es así. Perón utiliza su maquinaria propagandística para dar forma a un heterogéneo conjunto de fuerzas que lo apoya. El Partido Peronista adopta una organización totalmente vertical. Lo que inicialmente fue la doctrina peronista se convirtió en Doctrina Nacional. Todo con-



fluye en el líder, quien formula la doctrina y la ejecuta. Esta retórica es totalmente ajena a la tradición política liberal y democrática.

—Esa tradición que tú llamas liberal y democrática, es la de la UD. Hoy se ve claro que la UD, arrastró a la oposición detrás de la oligarquía pro yanqui. Tampoco hay que olvidar que el gobierno concretó un vigoroso movimiento democratizador, que culminó estableciendo el voto femenino y la democracia de masas.

—Pero a qué precio. El gobierno peronista tiende a peronizar las instituciones y a convertirlas en instrumentos de adoctrinamiento. Además, esa política de masas, las movilizaciones y concentraciones, ya no son espontáneas, sino que son convocadas por el gobierno. Vamos que te llevo a conocer Buenos Aires.

Anduvieron por la Avenida de Mayo, en el barrio de Monserrat, columna vertebral del centro histórico y cívico de la ciudad.

Eleuterio llevó a Celia a conocer su lugar de trabajo en el “Palacio de Crítica”. A continuación se dirigieron a la Plaza de Mayo, donde pudieron contemplar el Cabildo histórico, la Casa Rosada, la Catedral Metropolitana y el edificio de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Algo cansados y antes de detenerse a cenar, prosiguieron rumbo a la Plaza del Congreso, allí admiraron el monumento de los Dos Congresos, en honor a la Asamblea del año XIII y al Congreso de Tucumán, y las Plazas Lorea y Mariano Moreno.

—Vamos a parar. ¡No doy más!

—Aquí Celia, hay un buen lugar para descansar y cenar.

En 36 Billares.

—Ta bueno. ¿Venís seguido? ¿Jugás al billar?

—Es la segunda vez que vengo, hoy en honor tuyo. No, no juego.

Se miran y toman de las manos.



Paseo por el Delta

Celia y Eleuterio durante el feriado del Viernes Santo.

—¡Buen día mi “Santa”! Jajaja.

—Buen día. De santa no tengo nada, ni quiero tener. ¿Adónde vamos hoy? El día está espléndido.

—Estuve pensando que podríamos pasear por el delta del Tigre, parar en alguna isla para almorzar. Por la noche quiero que vengas a mi pensión. Ya lo estuve hablando con Doña Helena, la casera.

—Me agradaría conocer las islas del Tigre ¡Vamos! Lo de quedarme, lo vamos viendo, el día es largo y caluroso. Prefiero pasar por mi hotel de regreso.

El Delta del Paraná está considerado como uno de los deltas más grandes del mundo. La presencia de grandes espejos de agua y la escasa altitud produce un microclima que favorece la proliferación de especies animales y vegetales. El Delta del Paraná desemboca en el Río de la Plata.

Viaje en lancha colectiva desde la Estación Fluvial de Tigre.

—¡Qué lindo es todo esto! Allí Eleuterio, tenemos un pequeño delta cerca de Montevideo.



—Lo conozco, es en Rincón de la Bolsa, a 20 km al oeste de Montevideo, donde el Río Santa Lucía deposita sedimentos ricos en materia orgánica en su desagüe al Río de la Plata. Es una reserva natural llamada playa Penino.

—Es una playa de bañados y juncos, prácticamente desierta, con gran diversidad de aves migratorias, fauna y flora nativa. Por supuesto que este paisaje es muchísimo más grande y espectacular que el nuestro.

—¡Esto es un paraíso! Aquí abundan hongos, musgos, líquenes, helechos, arbustos, camalotes, ceibos, ciervos, carpinchos, nutrias, y todo tipo de peces y aves. Pero ya que hablamos de nuestro país. ¿Cómo andan las cosas por mi paisito? A fin de año hay elecciones.

—Bueno, tú sabes que tanto la guerra, como la posguerra ofreció la posibilidad de acumular divisas. Tenemos una coyuntura favorable en términos de intercambio.

—Me consta. Con el gobierno de Batlle Berres, la prosperidad económica se está consolidando. Además, está la actual guerra de Corea que seguro depara un beneficio extra a las exportaciones uruguayas.

—¡Observá qué cantidad de ceibos hay en esa orilla!

—¡Y ahí, hay islas de camalotes flotantes!

—Hasta ahora las crisis de guerra nos brinda la oportunidad de mejorar nuestras ventas. Pero además, la economía recibió un impulso por la nacionalización de las empresas británicas de ferrocarriles y de aguas corrientes.

—En realidad, Gran Bretaña pagó de esa manera al Uruguay la deuda que había contraído por el suministro de carnes uruguayas durante la II Guerra Mundial.

—Es cierto que hay mayor prosperidad económica. Este batllismo, ha consolidado la industria sustituyendo lo que antes importábamos. La prueba es que el número de obreros aumento mucho. Pero es bueno que sepas que las cosas no están tan bien. Muchos gremios fueron a la huelga y



se movilizaron por sus reivindicaciones en una situación económica cada día más difícil, a la que contribuye el Estado por encarecer los servicios públicos. ¡Mirá las garzas volando!

—*Me apena escucharte. ¿No será una mirada muy crítica desde el PCU? Para mí Uruguay retoma la senda de la década de los años veinte, con un desarrollo cultural que sigue siendo muy importante, y con un analfabetismo que tiende a desaparecer. El gobierno insiste en que el Uruguay, por la continuidad de su democracia, es la Suiza de América.*

—*Esa situación está cambiando. Ya que mencionaste al PCU, en nuestro pleno de octubre, se planteó la necesidad de prepararse política y organizativamente para tiempos duros y decisivos. La década del cincuenta coloca al país en una difícil encrucijada, pues el comercio solo, no alcanza. Falta una profunda reforma agraria, que obviamente Batlle, no está dispuesto tampoco a realizar.*

—*Sabés Celia, que si la lancha sigue un par de horas más por este río, llegamos a nuestro Carmelo. Ah... Te quería preguntar y me olvidé. ¿Tuviste algún problema migratorio al ingresar a la Argentina?*

—*No. Sé por qué lo preguntas, pero no tuve ningún resquemor por ser uruguaya. Conmigo no pasó. Tal vez porque el PCU, es tan crítico de Batlle. Jajaja. El plenario de octubre estableció, entre muchos puntos, la lucha por la paz, la liberación nacional y la democracia.*

—*La paz. ¿De qué paz están hablando?*

—*Sí, la paz. Es un punto fundamental para nuestro Partido, para toda la clase obrera, para todos los pueblos del mundo. La lucha por la paz es luchar contra la agresión que preparan los imperialistas. Se vincula a la lucha por las relaciones comerciales con la Unión Soviética y con las Repúblicas Populares. La guerra que los imperialistas quieren desatar significará desocupación, miseria. La guerra sería paralización y hambre para los trabajadores. La liberación nacional, es contra la dependencia, contra los tratados con EE.UU. que significan golpes directos a la vida*



económica del país. Para evitar el aplastamiento de nuestra incipiente industria.

—*Allá y aquí, como ya te lo dije anteaer, nos está afectando el Plan Marshall. Están aflorando... ¡Mira qué hermoso el reflejo en el agua! Me distraje.*

—*¿Cómo no nos vamos a distraer con un paisaje tan bello?*

—*Es precisamente lo que me sucede estando contigo.*

—*Gracias. ¿Qué es lo que aflora? Lo último que dijiste.*

—*Esperá que me perdí... Ah sí, que están surgiendo dificultades de inserción por el nuevo patrón de comercio mundial. Tal vez son las propias limitaciones del modelo de industrialización sustitutivo de importaciones. De todos modos, es notorio que en Uruguay hay mayor aceptación al gobierno de Batlle, que aquí al de Perón.*

—*Puede ser, pero hay mucho descontento con la carestía de la vida. Los grandes beneficiarios siguen siendo el agro y los empresarios. Es un gobierno que no va a acabar con el latifundio.*

—*¡No sé qué decirte! Tal vez estamos quedados en investigación. Somos países dependientes, toda la tecnología viene de afuera. Toda nuestra especialización ha sido, proveer granos, lana y carne al mundo desarrollado.*

—*Fueron oportunidades que no supimos aprovechar mejor. Estoy de acuerdo "porteño". Jajaja.*

La lancha los deja en la Isla Margarita. Allí caminan en un parque arbolado por senderos cruzados por puentes rústicos de madera.

En un viejo almacén, almuerzan y se tienden abrazados al sol.

De regreso a la capital, se detienen brevemente en el Hotel La Piedad, y se dirigen a la pensión en Avellaneda.



Después de la función de “El hombre de la Pampa”

Café Montevideo Sur.

—*El auge de nuestro movimiento libertario* —sostiene Sofía—, *viene siendo secundado por el desarrollo de obras teatrales como la nuestra, una cultura subterránea, verdadera contracultura que tiene manifestaciones en la educación y en nuestra prensa.*

—*Nuestra producción y difusión* —argumenta Washington—, *no pasa por los canales culturales oficiales, sino que circula gracias a la infraestructura proporcionada por decenas de núcleos y centros anarquistas. El teatro es una de las actividades principales.*

—*Nuestro centro libertario constituyó al propio elenco dramático. A ti y a María, los hemos conocido en ese centro.*

—*También hemos conocido* —reseña María—, *obras de teatro escritas por nuestros aficionados, o por autores nacionales anarquistas consagrados como Florencio Sánchez, o Supervielle, y del mundo como Mirabeau, Gorki, Hauptmann o Suderman.*

—*Los círculos libertarios*—confirma Sofía—, *nos encargamos no solo de ejecutar obras sobre el tablado, sino que además, produjimos textos adecuados a la lucha de cada momento.*



—*Y de imprimirlos y difundirlos* —añade María—, *desde nuestra prensa ácrata.*

—Sofí, —retoma Washington— *me acaban de dar la idea de que escribamos una obra adecuada a estos tiempos de lucha.*

—*¡Pero ahora estamos con El hombre de la Pampa!*

—*Pero no la escribimos nosotros Jaime, ni remite a esta época.*

—*No es mala idea* —acepta Sofía—. *¡Tenemos tanta actualidad para guiarnos!*

—*Podríamos pivotar alrededor de las últimas elecciones generales del 50, y hacer contrapunto con nuestra militancia.*

—*O sobre* —acrecienta María— *la asunción de Martínez Trueba, y sobre el plebiscito de reforma constitucional que finalmente fue rechazado.*

—*Afortunadamente la reforma de la constitución se frustró. Si escribamos, coincido con Washington, tracemos sobre nuestra lucha, del estado de excepción y medidas prontas de seguridad que implementó el gobierno en distintas oportunidades.*

—*De acuerdo. Resaltemos por qué el anarquismo es nuestro camino al socialismo, la vía de la insurrección obrera. Porque rechazamos las 14 fórmulas presidenciales que hubo. ¡Vaya democracia burguesa esta! Es increíble, la fórmula con más votos fue la del Partido Nacional, Herrera-Echegoyen, y no ha sido vencedora. Todo por la vigencia de la ley de lemas que le otorga una vez más la victoria a Trueba-Brum del Partido Colorado.*

—*Jajaja* —disfruta Washington—, *los Colorados asumieron el ejecutivo en marzo del 51, y al poco tiempo, le votan la reforma constitucional del colegiado que acortó su mandato. También es evidente que Trueba quedó al frente del Colegiado.*

—*Creo que el Colegiado es mejor al ejecutivo unipersonal.*

—*No hay mucha diferencia Mary, —insiste Jaime—, debemos dejar en claro en la obra, nuestra militancia contra la Ley de Consejos de Salarios del 43. A casi de diez años de su instalación, los aumentos salariales siguen trasladándose a los precios y así quedan anulados.*

—*Hay pocos sindicatos —calcula Sofía—, que continúan criticando a los consejos. Recién a partir de nuestras luchas en los sindicatos autónomos, ha renacido el debate sobre la ineficacia de esos consejos.*

—*La ley —corroborra Washington—, de Consejos de Salarios consolidó la actuación sindical institucionalizada, con un Estado mediador y una izquierda política guía.*

—*La trama de nuestra obra —María más persuasiva—, debería enfatizar el engaño de cualquier fórmula Estatal, política o partidaria, y que con el Consejo de Salarios, se acentúa la separación entre cúpulas y bases, entre dirigentes y dirigidos. Con este sindicalismo se deja de lado el carácter contra cultural. Solo se lleva a cabo una acción estrictamente economicista y nula. La práctica política se teje en los partidos políticos para perpetuar la explotación obrera.*

—*Me gusta mucho—Jaime complacido—, lo que vamos decantando. Inscribir en forma de obra teatral, que la concepción del movimiento obrero cambió radicalmente. Una pieza que evidencie que entre 1885 a 1928, el anarquismo creó una ética popular, independiente de la ética religiosa y de la ética utilitaria de la burguesía positivista.*

—*Muy de acuerdo. En especial después de abandonar la Primera Internacional. Nueva ética cuyo propósito fue elevar el espíritu de rebeldía que existe en todo individuo. Procurar que el trabajador se emancipe de todo prejuicio y falso preconcepto patriótico, religioso o patronal, perdiendo respeto por las instituciones y las leyes.*

—*Pero, por la influencia de la Segunda Internacional —recuerda Washington—, fuimos expulsados en 1893. La conducta ética terminó de arruinarse a partir de 1929, cuando se adoptó una clara orientación*

socialista marxista, que ve al movimiento obrero como un apéndice parlamentario de los partidos políticos. Entonces la organización sindical perdió autonomía, condicionada a lo que le convenga al PCU.

—*Tan simple compañeros, —simplifica María— como las palabras de Luce Fabbri, cuando sostiene que el único camino hacia la libertad es un camino de libertad. (Nota 77).*

—*Ella siempre —valora Sofía—, nos reitera que la defensa de la libertad tiene que entenderse como la defensa de la libertad del otro, sobre todo del que disiente.*

—*Son esas discusiones —admira Jaime— siempre leales, por las que se enfrenta con compañeros que discrepan su identificación con el liberalismo filosófico. Así como por su valoración positiva de los entes autónomos de la democracia representativa uruguaya, que ella vislumbra como arranque para una transformación radical.*

—*Según ella, la historia —añade Washington— debe ser entendida como “el choque entre la voluntad del poder y el deseo de libertad”. Estudiar la vida de Maquiavelo le confirmó la antinomia existente entre gobierno y moral. Afirma que “solo pueden permitirse el lujo de obrar según su propia conciencia quienes no aspiren a imponerse sobre otros”.*

—*Estaría bueno —propone María—, llevarle a Luce nuestra idea de armar una obra de teatro. Seguro que la aprueba.*

—*Chiquilines, —Jaime preocupado— pensar en Luce me trajo una vieja preocupación. El empuje que está teniendo lo nacional y popular en detrimento de nuestras posiciones libertarias.*

—*Luce valora nuestra democracia pero no como para arriar la libertad.*

—*Por nacional y popular, ¿te referís a la política del neo batllismo, radicalizada por la alianza con socialistas y comunistas?*

—Efectivamente, Washington. Me refiero al campo popular políclasta, al ideario de la izquierda política, que toma como enemigo al imperialismo y a la oligarquía.

—Pero —Sofía molesta—, casi ningún cuestionamiento a las estructuras del Estado opresor.

—Digamos la verdad —Jaime con sinceridad—, somos un remanente de libertarios que han logrado sobrevivir a la crisis del anarco sindicalismo de fines del treinta. Debemos revisar algunos planteos tácticos y organizativos del anarquismo para estar en condiciones de participar en este nuevo ciclo de protestas y con este nuevo ejecutivo: el Consejo Nacional de Gobierno.

—Es muy cierto —coincide María—, que la fortaleza libertaria ya no es como lo fue a principio de siglo, y que lo nacional y popular ha acumulado poder, y por ahora son gobierno aquí y en la región. ¿Qué podemos aprender de ello?

—Hay símbolos del nacionalismo popular que el anarquismo podría adoptar, pero solo aquellos útiles a nuestro proyecto revolucionario. Sin aflojar nuestros principios de sublevarnos contra el poder estatal, la comuna, el sindicato, el individuo concientizado, y de nunca renunciar a la huelga revolucionaria.

—Siempre hemos revisado Washington —argumenta Sofía—, las variables que nos afectan. Por favor, que estos dilemas aparezcan en nuestro guion. No hay duda que se ha operado una transformación en la estructura de clases del país por la emergencia de un tipo nuevo de clase obrera durante el populismo batllista. Bien diferente a la tradicional clase obrera del primer batllismo. Mutación que necesariamente debe alterar nuestro proceder.

—También —modera María—, ha habido una transformación en la organización de clases del país, por empate en el poder entre clases, que



los lleva a establecer un pacto político movimientista de carácter nacional y popular.

—Nuestro sistema de partidos —Washington enfático—, ha sido incapaz de satisfacer las demandas, y tal vez por ello se han articulado al modo populista. Debemos diferenciarnos del resto de la izquierda revolucionaria.

—No sé si será aplicable al Uruguay —conjetura Sofía—, pero hay un esclarecimiento sociológico del populismo en la Argentina que manifiesta que la emergencia de esa nueva clase obrera, es consecuencia de la migración masiva del campo a la ciudad.

—Nueva clase obrera, que por venir del campo, no son obreros prácticos, ni campesinos, y que a diferencia de la “vieja” clase obrera, adolecen de antecedentes sindicales. Por ello prima en ellos el apego a la dominación caudillista, propias del mundo rural.

—El desarraigo —analiza Washington—, y llegada al ámbito urbano, provoca adhesión al líder y al populismo. Un movimiento contradictoriamente reaccionario y moderno, por cuanto ejerce dominación política caudillista, pero en un contexto urbano.

—No creo —opina María—, que la experiencia populista peronista, sea asimilable a nosotros. Por varias razones. El batllismo siempre fue democrático, apegado a las leyes y laicista. Creo que a nuestros obreros rurales, tal vez por la cercanía de Montevideo, nunca les fue ajeno el reformismo Colorado, aun con el saravismo y herrerismo a cuestas.

—Contemplá que desde el 45 —discrepa Jaime—, por impulso de la substitución de importaciones, se incrementó el mercado de trabajo, nutriéndose de una masa campesina corrida desde nuestros departamentos rurales; ruda y con fidelidad al patrón caudillo. En esos departamentos subsiste el latifundio ganadero y la hostilidad a los agricultores. Los populismos de allá y de aquí, se parecen, y a su vez se diferencian pila.



—El neo batllismo es diferente al peronismo. Es real que comparten el impulso a la industria, los avances del Estado en la prestación de servicios públicos, la ampliación de la legislación laboral, social y la conciliación de clases. Pero el segundo batllismo, proviene de estamentos civiles, laicos, y no de una revolución cívica militar; afianza la democracia política y la defensa del estilo de vida de las clases medias junto a la expansión de los derechos cívicos y sociales.

—Esa masa de campesinos desarraigados —Washington con amargura—, incrementó la afiliación al reformismo, en detrimento de nuestra FORA revolucionaria, que aunque mermada era todavía combativa.

—Ese fue el “tiro de gracia” —acompaña Jaime—, para un proceso que ya se había iniciado en la década del treinta. Antes, tuvimos la cooptada corriente anarco batllista, que nos sustrajo a algunos militantes al adherir al liberalismo de Batlle y Ordoñez. Una vía pensada para llevar a la clase obrera al parlamento y desde ahí tener voz ante toda la sociedad.

—Algunos se justificaron —precisa María—, en utilizar esas voces como apoyo a la insurrección de masas, y otros, reconociendo que ya habían abandonado toda pretensión revolucionaria, defendiendo vías pacíficas y evolucionistas. Son varias las razones de nuestra pérdida de influencia en los gremios, y del traspaso de afiliación a los comunistas; tal como sucedió en la Argentina con el peronismo. ¿Cómo seguimos entonces?

—Los libertarios —expone Jaime—, que caen apoyando el parlamentarismo, encajan con la socialdemocracia. Tal vez, debemos sostener la interdependencia de ambas estrategias, la reformista y la anarquista, pero dentro de un proyecto sociopolítico más amplio que sea nacional y popular.

—Querido, ¿estás planteando una alianza de clases con la burguesía y la burocracia? Tenemos también que incluir el proceso de descomposición de la F.o.r.u.; por la división que hubo entre los “principistas” y los partidarios de apoyar críticamente a la Revolución Rusa.



—Sí, —coincide Washington—, *todo eso es muy cierto Sofi, y si a eso le sumamos que en el 43, Batlle Berres implementó los Consejos de Salarios. Minó aún más nuestras fuerzas.*

—Estoy totalmente de acuerdo —convalida Jaime—, *ese Consejo fue fatal para nuestra causa. Está generando cambios decisivos en la psicología social de los trabajadores que nos obligan a transformar nuestro discurso. Me cuesta pensarlo y más decirlo, pero el trabajador común de nuestros días, ya no espera nada de su propio esfuerzo. Lo espera todo de arriba, de la muñeca, de la influencia, de la coima. Los anarquistas debemos estar en ese nuevo escenario, donde están los trabajadores, y no esperar que estos regresen a nosotros.*

—Aquellos sectores —refresca María—, *apegados al anarquismo clásico nucleado en torno a la Facultad de Bellas Artes, e intelectuales como Fabbri, consideran inviable el apoyo al Consejo de Salarios, por su deriva pro soviética.*

—Algo tenemos que hacer —Sofía esperanzada—, *es evidente el declive de nuestro espacio anarquista libertario, conjuntamente con el ascenso de lo nacional y popular. Todo nos lleva a realizar cambios.*

—El cambio —manifiesta Washington—, *más inmediato es llevar toda esta convulsión a una obra de teatro, para que podamos esparcir así, toda la futura renovación.*

—¡Que así sea! ¡Vamos arriba Compañeros!

Huelgas ferroviarias

Entre 1949 y 1951 se produjeron los primeros síntomas de ruptura entre el movimiento obrero y el gobierno argentino.

Las huelgas ferroviarias de 1950 y 1951 fueron tres huelgas consecutivas realizadas por los trabajadores de la recién creada empresa estatal Ferrocarriles Argentinos, por un reclamo de aumento salarial desarrolladas al margen de las autoridades del sindicato Unión Ferroviaria que nucleaba a la mayoría de los trabajadores de la actividad. La intranquilidad ocasionada por la declinación de los salarios reales de los ferroviarios fue agravada cuando sus dirigentes, unos días antes del paro, afirmaron que cualquier intento de turbar la vida interna del gremio ferroviario, era un ataque a la Patria, al Justicialismo y al General Perón. Esas declaraciones determinaron elegir en asamblea una Comisión Consultiva de Emergencia para coordinar acciones y negociaciones, e iniciar la huelga.

Trabajadores de la Compañía Argentina del Caucho conversando animadamente antes del inicio de la jornada de trabajo.

—*Muchachos, —Marcos Gurovich indignado— discutamos lo que está pasando con nuestros compañeros ferroviarios en huelga. Tenemos que solidarizarnos con ellos.*



—*Mirá Marcos —opina Lucas Ibáñez—, aunque no te parezca, el gobierno de Perón está con nosotros. El horno no está para bollos. ¡Entendés!*

Casa de Marcos.

—*Compañeros, gracias por concurrir a discutir nuestra realidad gremial, en especial la de nuestros compañeros ferroviarios. Es claro que tenemos diferencias sobre la huelga y de cómo resolverla, pero en definitiva, somos todos laburantes. Hablemos con confianza que estamos en casa.*

—*Nosotros —turno de Alfredo Gurovich—, somos obreros del caucho pero ahora estamos entre compañeros, y por fuera del sindicato del caucho que tomó distancia de los compañeros ferroviarios en huelga, y de los de la carne, bancarios, municipales y gráficos que se sumaron.*

—*¿Cómo se llegó a esta situación tan complicada?* —pregunta Lucas.

—*Yo no quiero quilombo* —interrumpe Néstor Orellana—, *con el sindicato.*

—*No seas cagón ni egoísta* —responde enérgicamente Ángel—, *tal vez es necesario que contemos lo que está pasando.*

—*Buena idea, hijo* —responde José Negri—, *les cuento. A fines del año pasado, los ferroviarios iniciaron un reclamo por aumento salarial al margen de la Unión Ferroviaria. Son reclamos justos por la inflación. El gobierno nacional no atiende esos reclamos porque sostiene que la economía nacional, después del fin de la guerra viene cayendo y que no va a haber aumentos salariales para ningún gremio. Tenemos disposición de apoyar a Perón, pero sin resignar a la clase obrera que debe seguir siendo fuerte e independiente.*

—*Porque* —insta Marcos—, *la demanda salarial la hicieron por fuera de la Ferroviaria. Los conductores de la Fraternidad se solidarizan pero aún no declararon el paro.*

—*La Unión Ferroviaria* —relata Alfredo—, *se negó al aumento salarial para no romper el equilibrio de precios y salarios existentes. Tal cual pide Perón. Le achacan un propósito político a la demanda. Confío en el gobierno.*

—*De qué equilibrio* —amonesta Marcos—, *de precios y salarios hablan. ¡Si las cosas no dejan de aumentar! ¿Cómo no vamos a pedir aumento? No permitirnos es política fascista que hace el sindicato y la CGT.*

—*Para colmo* —opina José—, *el grupo de obreros que concurrió al local sindical para reclamar la renuncia de los dirigentes, fue reprimido por la policía.*

—*Recuerden* —evoca Lucas—, *que los ferrocarriles desde hace dos años son del Estado.*

—*Pero los trabajadores ferroviarios, no* —Marcos terminante—. *¿Acaso son esclavos del gobierno o del Estado?*

—*Los obreros fueron a reclamar* —argumenta José—, *no fueron a destruir propiedad del Estado, como para que se los reprima.*

—*Coincido,* —ajusta Alfredo—, *la cosa se fue complicando, porque la CGT apoya a la Unión Ferroviaria y rechazó el aumento. Es más, desde 1947 la CGT se ha comprometido a no hacerle huelgas a Perón.*

—*¿Y el paro?* —inquire Néstor.

—*Fue a partir de la represión* —devuelve Ángel—, *que arrancó la huelga con el personal de la línea Roca, y a los tres días se extendió a otras líneas. Terminó con una reunión en el Ministerio, donde acordaron retornar al trabajo, un aumento salarial menor al solicitado, y el retiro de sanciones a los huelguistas.*

—*Entonces, ¿se arregló la huelga?*

—*¡No qué va a terminar!* —responde Marcos—. *Apenas empezó diciembre, los muy turros de la Ferroviaria intervinieron diez seccionales por participar de la huelga. Al final el gobierno dejó sin efecto el conve-*



nio firmado, despidió y encarceló a los delegados. La Ferroviaria trató de carnerear la huelga en nombre de Perón, quién mandó a Evita a los talleres de Escalada para que levanten el paro. Ella dio un discurso que fue refutado por un trabajador socialista. Evita les dijo que el país necesita la solidaridad de los trabajadores y que lo pedía el General. Como los trabajadores continuaron el paro, ella se retiró puteando y amenazando a los huelguistas. Al día siguiente los huelguistas sufrieron la razia policial que se abalanzó sobre ellos.

—Los ferroviarios —adereza José— *volvieron a la huelga, y hace dos semanas llegó lo peor: el decreto de Perón y la movilización militar por el ejército de los ferroviarios.*

—El gobierno lo tiene que hacer porque en lo que va de enero, comenzó una nueva huelga que abarca todas las líneas ferroviarias para reclamar por la libertad de los dirigentes presos.

—No Alfredito, —su padre— *no lo justifiques, eso es corporativismo entre el Estado y los sindicatos. Hace dos días Perón decretó: “El que vaya a trabajar estará movilizado, y el que no vaya será procesado e irá a los cuarteles para ser juzgado por la justicia militar, de acuerdo con el código de justicia militar”.*

—Lamento reconocerlo —comenta José—, *pero fue así, como dice tu viejo.*

—Si fue como cuentan —añade Ángel—, *¿debe haber alguna razón de riesgo para el Estado?*

—Un gobierno —conjetura Marcos—, *democrático y popular, no debe sentirse amenazado por un reclamo justo. En cambio, sí hubo represalia para nuestros compañeros. Dos mil trabajadores fueron detenidos y despedidos, trescientos quedaron en prisión, y lamentablemente, tres días después los huelguistas retornaron al “yugo” del trabajo.*

—Fueron perseguidos —completa José—, *militantes comunistas y socialistas, y encima clausuraron varias publicaciones. Además, limitan*

la expresión regulando la provisión de papel prensa, obligando a los medios liberales, como La Nación o La Prensa a reducir su formato.

—Empeoró —retoma Marcos—, porque el oficialismo controla casi todas las publicaciones diarias, y la mayoría de las radios locales.

—Perón tampoco es bien visto —aporta José—, entre los estudiantes universitarios debido a la supresión de la autonomía universitaria y por el despido de profesores que no están con el peronismo.



Sobre Eva Duarte de Perón

Apartamento de María en el barrio Sur.

—*Buenas tardes Sofi, tú eres la primera en llegar. ¿Viene Jaime?*

—*Me dijo que en cuanto salía del liceo venía para acá. ¿Y Washington?*

—*Llegará en cuanto su hija pase a buscar a la nietita. Tomemos unos mates que tenemos muchas cosas de qué hablar antes del ensayo.*

El Barrio Sur es junto al barrio Palermo la cuna de la cultura afro uruguaya y del Candombe. Cuando la ciudad comenzó a expandirse fuera de los límites de la muralla de la Ciudad Vieja la colectividad afro comenzó a afincarse mayoritariamente en esas zonas.

Por la calle Isla de Flores se realiza el *desfile de llamadas* donde participan las agrupaciones de tamborilleros del carnaval uruguayo.

Otra calle típica del barrio Sur es la calle Cuareim, que albergó el histórico Conventillo Mediomundo, una casa de inquilinato donde vivía un grupo afro uruguayo, identificado con el club de fútbol amateur Yacumenza. El barrio Sur se destaca por la permanencia de viviendas multifamiliares, conocidas como conventillos.

—*¿Sobre qué querés hablar, Mary?*



—De tu último viaje a la Argentina. ¿Qué impresión te trajiste de Eva Perón?

—Eso fue hace tres años. Nada que ver con lo que Eva es hoy.

—Bueno, justamente me gustaría ahondar en quién es hoy Eva Perón, y el lugar que fue ocupando con el correr del tiempo.

—Ta, ya veo que cuando lleguen los muchachos, nos enfrascamos todos y no ensayamos nada. Desde luego, ¿por qué no? Para empezar los anarquistas somos anti personalistas, no llevamos el nombre de ninguna persona, porque consideramos iguales a todos los hombres y mujeres, sin poner a ninguno por encima de otros. Habría que recordar que Perón, “el primer trabajador”, participó matando trabajadores en la Semana Trágica de 1919, desatada tras la represión de la huelga de los obreros de los Talleres Vasena.

—Sí, Sofi, también el joven Perón en el Círculo Militar, decía que había que ser ágiles y darles una migaja a los obreros para que no exijan el pan entero.

—O el apoyo de Perón a la dictadura de Uriburu, y más tarde a Justo, mientras esos militares fusilaban anarquistas o los deportaban de a miles. Y cómo no recordar la amistad de Perón con el general Anaya, aquel fusilador de obreros en las huelgas patagónicas, quien como Perón, formó parte de los oficiales que llevaran a cabo el golpe militar de 1943.

—Sofi, no nos vayamos por las ramas. Hablemos de Eva Duarte.

—Pensás que se puede hablar de ella sin hablar de Perón.

—Es algo a discernir. ¿No te parece?

—A mí me cuesta separar a Eva de su marido. Así como despegar al general Justo de su amigo Perón. Justo fue ministro de Guerra, luego del asesinato del teniente coronel Varela por el anarquista alemán Wilckens, aquel fusilador de más de 1.500 anarquistas en las huelgas del sur argentino.



—*¡Eso fue hace treinta años, Sofi! En los últimos tiempos, Eva Perón es una figura digna de merecer por sí misma de un análisis preciso por todo lo que está haciendo. Además, en nuestro caso de anarquistas y artistas, ella tuvo un primer gran amor que fue Damián Gómez, un joven anarquista llegado a Junín para apoyar la protesta de los ferroviarios, y por la condición de artista de Eva.*

—*Me reprochás que reparo en circunstancias relacionadas con Perón, de muchos años atrás, algo que estoy dispuesta a revisar, y a ti te conmueve el pasado artístico y amoroso de Eva con un anarquista. Jajaja.*

—*Tiene que ver. Probablemente verlo a Damián arengando a los trabajadores sobre un mundo injusto, fue la expresión de sentimientos que ya disponía y que no sabía cómo expresar. Tal vez y por primera vez, alguien la llamó compañera y se sintió parte de algo mayor. No te olvides que ella fue muy rechazada por ser hija natural.*

—*Entonces... En un vagón de carga abandonado, entre ejemplares de panfletos anarquistas. ¡Ella conoció el amor y la lucha política! Me encanta tu veta romántica, pero tiñe de rosa a personajes que ni lo sean y menos, lo merezcan.*

—*Bueno, ta, valoremos su trayectoria sin mis fantasías. Eva es de origen humilde, migró a Buenos Aires a los quince años donde se dedicó a la actuación, alcanzando algún renombre en el teatro, el radioteatro y en el cine, al punto que en 1943 fue presidenta de una asociación radial.*

—*En el 44 conoció a Perón, en un acto de recaudación de fondos para las víctimas del terremoto de San Juan. Ya casada con él, participó activamente en la campaña electoral de su marido.*

—*Impulsó y logró la sanción en 1947 de la ley de sufragio femenino. Buscó la igualdad jurídica de los cónyuges y la patria potestad compartida en la reforma constitucional de 1949.*



—Ese mismo año funda el Partido Peronista Femenino, que sigue presidiendo, y ciertamente, desarrolla una amplia acción social a través de su fundación.

—La Fundación Eva Perón, construye hospitales, asilos, escuelas, impulsa el turismo social creando colonias de vacaciones, difunde el deporte entre los niños mediante campeonatos, otorga becas para estudiantes, ayuda para la vivienda y promociona a la mujer en diversas facetas.

—Seguro Mary. Se constituyó en un vínculo directo entre Perón y los sindicatos. Y en agosto para las elecciones presidenciales, la CGT, la acaba de proponer como candidata a Vicepresidenta.

—Sin embargo ella renunció a la candidatura, posiblemente presionada por luchas internas dentro del peronismo y en la sociedad, de que una mujer apoyada por el sindicalismo pueda llegar a la Vicepresidencia.

—Indudablemente su trayectoria social es enorme. Pero también es muy criticada, y no solo por la oligarquía, sino por sectores de la izquierda en sentido amplio.

—Sofí, Eva Duarte era una adolescente cuando llegó a Buenos Aires con quince años. En 1935 debutó profesionalmente en la obra “La señora de los Pérez” en el Teatro Comedia.

—Y desde ese año, hasta que conoció a Perón, ¿qué hizo?

—Durante los siguientes años Eva transitó un camino de escaseces y humillaciones, viviendo en pensiones baratas y actuando intermitentemente para las compañías de teatro. En 1936 fue contratada por la Compañía Argentina de Comedias Cómicas para realizar una gira de cuatro meses por algunas provincias. Lentamente Eva fue logrando reconocimiento, participando primero en películas como actriz de segunda línea, también como modelo, apareciendo en la tapa de algunas revistas de espectáculos, pero sobre todo comenzó una carrera exitosa como locutora y actriz de radioteatros. En 1938 con 19 años, Eva logró encabezar el elenco de la recién creada Compañía de Teatro del Aire. Simultáneamente



comenzó a actuar más asiduamente en películas como “Segundos afuera”, “La carga de los valientes”, “El más infeliz del pueblo”, con Sandrini, y “Una novia en apuros”.

—Estoy asombrada, Mary ¿Cómo es que sabés tanto del recorrido artístico de Eva Perón?

—Conozco mucho más aún. Tal vez, identificada con ella por este recorrido que va de lo escénico a lo social.

—No sin Perón, compañera. Es una pareja que mutuamente se influencia.

—Él es un militar nacionalista, ella es una mujer muy sensible por todo el destrato que vivió.

—Lo sé, por eso le asignaron a ella el papel decisivo en la movilización de los trabajadores del 17 de octubre cuando ocuparon la Plaza de Mayo.

—No creo, Sofi. En ese momento, Eva aún carecía de identidad política, de contactos en los sindicatos y de apoyo a Perón. Creo que el movimiento que liberó a Perón fue organizado directamente por los sindicatos en todo el país y por la CGT.

—Ateorás razón. Eva comenzó su carrera política acompañando a Perón, como su esposa, en la campaña electoral de las elecciones presidenciales de 1946.

—Justamente. Fue toda una novedad en la historia política argentina. En aquel momento las mujeres carecían de derechos políticos y las esposas de los candidatos tenían una presencia pública restringida y apolítica.

—Eso, que desde principio de siglo, grupos de feministas vienen reclamado sin éxito el reconocimiento de los derechos políticos para las mujeres.



—Durante la campaña electoral, Eva tuvo la intención de desempeñar algún papel político autónomo de Perón, incluso con actividades políticas prohibidas para las mujeres. Prueba de ello fue su primer discurso por radio, de enero de 1947, dirigido a la mujer argentina. En el cual agradeció el nombre de lucha con el que la llamaban: Evita. Además, dijo preferir ser solamente Evita, a ser la esposa del presidente.

—Pero por otro lado, Mary, viajó en una gira internacional junto con Perón, y otros dirigentes peronistas. Visitó España, varios países de Europa y terminó la gira acá en Uruguay, donde permaneció dos días. Aquí la recibieron en el aeropuerto como huésped oficial del gobierno, la esposa del Presidente Batlle Berres, el ministro de Relaciones Exteriores Castro con su esposa, y el intendente, Martínez Trueba. Posteriormente, fue recibida en el salón de recepciones de la Casa de Gobierno por el presidente, sus ministros y altos funcionarios, y se le ofreció una cena de gala y un suntuoso baile en su honor.

—La intención de su viaje por el exterior, fue oficiar de embajadora de buena voluntad y conocer los sistemas de ayuda social instalados en Europa con la obvia intención de impulsarlo al regreso.

—Mary, quedó pegada su estampa con tapado de visón y joyas, a la de Franco, quién le confirió la Gran Cruz de Isabel la católica.

—Estaba muy incómoda, desmintiendo en cuanto podía, la versión sobre la supuesta intención de su viaje, la de establecer un eje entre Buenos Aires y Madrid. En reiteradas ocasiones Eva demostró su desagrado sobre el modo que se trataba a los obreros y a las personas humildes en España, así como por la falta de democracia y la existencia de presos políticos.

—Claro... Y en el Vaticano fue recibida por el papa Pío XII, cómplice del nazismo, quien también le entregó, y ella aceptó, regalos como si fuera una reina.



—Fíjate Sofi, para noviembre habrá elecciones generales. Por primera vez las mujeres argentinas podrán votar y ser votadas, en gran medida gracias a ella.

—Se asegura que está muy enferma, y que no vivirá mucho más.

—Realmente lo siento. Evita tiene una visión combativa de la lucha por los derechos sociales. Piensa como nosotros, que la oligarquía, el capitalismo deshumanizado y el imperialismo, actuarán violentamente para anular al peronismo. Y más después del intento de golpe de Estado de septiembre. Consecuente con ello, Evita impulsa junto a dirigentes sindicales la formación de milicias obreras. La Argentina de las estancias pampeanas, los petits hôtels en Buenos Aires, las galerías y los viajes a Francia, comienza a democratizarse, impulsada por la continuación de la política de redistribución de ingresos. No obstante sus limitaciones, es un proceso que sacude a los sectores que se ven desplazados del poder, provoca ansiedades y también temor.

—Se nota tu admiración por ella. Ya la estás llamando Evita.

—Me di cuenta y no me arrepiento.

—Pero, entrando en lo que es el gobierno peronista, no olvides lo que Perón hizo del 1º de mayo, cuando ese día de 1886, fueron ahorcados varios anarquistas por pedir no trabajar más de ocho horas. Hizo una fecha de comparsa y fiesta, de locro y choripán donde hasta se elige reina, quitándole a ese día el contenido combativo y aguerrido. Tampoco podemos dejar de destacar la admiración que tiene Perón por el régimen de Mussolini.

—Pero ella es distinta a Perón.

—No sé Mary, no hace otra cosa que promover. El peronismo no tiene nada que ver con el sindicalismo de principios del siglo. Este era aguerrido, bregaba por la lucha de clases, era ateo, horizontal e internacionalista; el peronismo, en cambio, es católico, militarista, nacionalista, vertical, y lucha por la conciliación de clases.

—*Para el caso Sofí, Perón no solo admiraba a Mussolini, sino también, al general Primo de Rivera, y sobre todo, a Hitler.*

—*Eva Perón tildó de “locos” a los anarquistas, a los que les dijo: “A Perón no se le hace huelga, carajo”. ¿Cómo olvidar, Mary? El atentado peronista contra la Biblioteca Emilio Zola fundada por anarquistas, que a punta de pistola fue copada por matones peronistas para convertirla luego en una unidad básica del Partido Justicialista. Según me han dicho unos anarquistas argentinos que conocí, al peronismo se lo puede resumir en: sometimiento absoluto a la CGT; plan quinquenal de tipo militar; militarización de la infancia; monopolio estatal del comercio exterior; enseñanza religiosa en las escuelas; centralización financiera en manos del Banco Central; avasallamiento de las universidades; monopolio oficial de la propaganda radiotelefónica; acción impune de las bandas nacionalistas; sometimiento de la prensa y campañas violentas. Y como broche de este año, el anarquista Franchotti, perseguido durante la gran huelga ferroviaria.*



Socialistas y comunistas frente al peronismo

Apartamento de Luis K. en Montevideo.

—*El acercamiento de Perón a los EE.UU. —comienza Alcira—, y las tendencias represivas de su gobierno en el comienzo de la crisis económica, delimitan una polarización cada vez mayor entre peronistas y antiperonistas. ¿Vieron cómo le reaparecieron al tigre sus manchas? No es otra cosa que el tinte fascista del peronismo.*

—*No obstante, seamos solidarios —adhiera Luis—, con la nueva postura del partido hermano. Esta vez por hechos muy graves que suceden allá.*

—*Qué, ¿no te has enterado, Celia? —“pincha” Alcira—, y eso que estuviste hace poco allí.*

—*No tan poco —reacciona Celia—, fue en Semana de Turismo del año pasado. ¿Qué anda pasando allá tan serio?*

—*Son diferentes hechos —diferencia Luis—, nuevamente les brota el fascismo, esta vez no es por defender intereses alemanes como en la segunda guerra, sino porque ahora el peronismo está supeditado al designio del imperialismo estadounidense en la región.*

—*Eso no es de ahora, ya estaba pasando cuando viajé, incluso llegué a hablarlo con Eleuterio. Capaz que se profundizó.*

—Hago mías —sostiene Alcira—, las palabras del camarada argentino Rodolfo Ghioldi que publicó en “Justicia”, subrayando la posición del comunismo argentino con el gobierno, criticando a socialistas y radicales. Para él siempre hubo grupos y corrientes conservadoras, pro imperialistas, que han estado tanto en la oposición como en el peronismo, y que es inevitable una diferenciación política y reagrupamiento de fuerzas.

—Esa es una —recuerda Celia—, vieja idea del PC, del 46 cuando perdieron con la UD frente al laborismo de Perón. Es decir, y en buena hora, reflatan la estrategia del Frente Popular del camarada Dimitrov.

—Sí, pero no te confundas —esclarece Luis—, en este caso apuntan a organizar un frente de liberación social y nacional contra Perón.

—¡Contra Perón! Pero si se habían rectificado. ¿Quieren volver a formar otra UD? El frente tiene que ser para defender a Perón contra los yanquis.

—Es razonable —coincide Alcira—, una estrategia equidistante de la oposición antiperonista clásica, aquella de la Unión Democrática. Ahora, a partir de volver a caracterizar a Perón como fascista, apelan a una alianza que reúna a sectores de diversos partidos políticos.

—¿Y nosotros cómo responderemos a esa línea porteña, y a la estigmatización de Perón?

—¿Y qué querés, Celia? —pregunta Luis—, desde mediados del año pasado, les vienen clausurando editoriales, junto a brutales ataques de la policía peronista al local del Partido Comunista. Diferenciamos claramente entre Perón y el peronismo, sin dejar de reclamar por la libertad de escritores como Alfredo Varela o del cantante Atahualpa Yupanqui.

—El acercamiento de Perón a EE.UU. —describe Alcira—, el ofrecimiento de enviar tropas argentinas a Corea, motivó movilizaciones populares, e hizo comprender a nuestros camaradas argentinos, que a pesar de existir una fuerte adhesión a Perón entre los trabajadores, hay



también aspectos irrenunciables, como la defensa de la soberanía que atraen a amplios sectores populares, entre ellos a los obreros peronistas. Es decir, el PC vuelve a caracterizar de una forma al gobierno peronista, y de otra a los sectores populares que forman parte de sus bases sindicales.

—¿Pero volver a reeditar a la UD, un frente anti perón? Insisto, es contradictorio. Hay que constituir un frente antiimperialista con Perón y el peronismo, sin la derecha de la vieja alianza.

—En lo sindical y popular —nota Luis—, simpatizamos con el peronismo por su marco organizativo, de movilización, porque representa posturas en defensa de los intereses nacionales y populares, fuertemente ligados a la lucha contra el imperialismo estadounidense. Por el contrario, el gobierno peronista personifica: represión, atropello a las libertades sindicales y políticas al servilismo pro yanqui.

—Lo que tú planteas Celia, —contempla Alcira—, está poniendo en una disyuntiva a nuestro partido, pues también evalúa diferente al gobierno de Perón y a las movilizaciones populares del peronismo. Por eso la cautela de estos años.

—Nuestra falta —agrega Luis—, de condena contundente a Perón, fue aprovechado por el socialismo para endilgarnos en “El Sol”, que no hemos criticado, la brutalidad con que el régimen peronista quebró la huelga ferroviaria de enero.

—Leí que “El Sol” sostiene que “Marcha”, tiene veleidades peronizantes disfrazada con anti imperialismo, que presta escasa atención a los conflictos obreros, y que “Justicia”, ya no critica al régimen de Perón. ¿Qué se puede esperar de Frugoni?

—Los socialistas —protesta Luis—, aprovechan para endosarnos, que desde que Codovilla prima sobre Ghioldi, y el PCA se incorporó a la CGT, nos mostramos cautos y no enjuiciamos como antes al régimen de enfrente. Haber reconocido a la CGT como la legítima organización de los trabajadores argentinos, y respaldar la política exterior argentina

con respecto a los EE.UU., significa para “El Sol”, que los comunistas uruguayos apoyamos al peronismo.

—Gurises, Uds. saben bien que “El Sol” actúa como referente del socialismo argentino. Para quienes la función de los órganos progresistas es condenar al régimen y fomentar la caída de Perón. Si no lo hacemos, somos cómplices del peronismo y apoyamos al nazifascismo en la otra orilla. ¡Un disparate! La cobertura de los conflictos obreros de “El Sol” es para alentar a romper los lazos con la CGT. Ellos quieren mostrar que las huelgas de los ferroviarios de enero y agosto, son logros organizativos del sindicalismo libre en contraposición al “totalitarismo” del gobierno peronista.

—Los socialistas, Celia —retoma Luis—, consideran que el sindicato de los ferroviarios es uno de los gremios más cultos del proletariado y que será el que brinde la posibilidad de organizar a las masas trabajadoras a sublevarse y devolver a la Argentina a la cultura y a la democracia.

—En ese panorama—añade Alcira—, se desató el conflicto con “La Prensa”, que llevó a que un problema de libertad de prensa, se convierta en crítica al corporativismo gubernamental. Significó para los socialistas uruguayos de “El Sol”, una nueva oportunidad para mostrar las connotaciones totalitarias y corporativas del gobierno argentino.

—¿Cómo van a sostener los socialistas? La falsedad de que el peronismo nunca contó con apoyo del proletariado. Que solo le adhieren estratos inferiores salidos del hampa, de los bajos fondos urbanos y de elementos obreros de zonas apartadas, pre civilizados. Es una infamia.

—¡Una barbaridad socialista! —ratifica Luis—, por supuesto, Celia que el peronismo cuenta todavía con mucho apoyo obrero. El problema con La Prensa fue que el gobierno lanzó a sus huestes a impedir la salida y la venta de sus ejemplares. Más que una consigna gremial, resultaron instrumentos de poder. Y como desde “El Debate” y “Justicia”, no se les



dio mucha bola a esos hechos, los socialistas nos ponen en el mismo plano que a los herreristas.

—Lo que es incuestionable —recuerda Alcira—, es que antes de las elecciones presidenciales argentinas, ocurrió una intentona militar. Eso motivó una escalada represiva hacia la oposición y mayor vigilancia hacia los militares. Agravado por la tensión política debido a la crisis económica que azota allá, con una inflación que no puede ser controlada y por ejes que ya no pasan por la mejora salarial y por los derechos laborales, sino en promover la producción y disciplinar a las masas trabajadoras.

—La crisis económica —Luis en sintonía—, lleva al gobierno argentino a atender los reclamos patronales y a promover facilidades al capital en detrimento de los beneficios sociales.

—Por esa misma situación tan complicada en Argentina, tanto el PC camarada como nosotros desde aquí, tenemos que bregar por la unidad anti imperialista, que incluya obviamente a Perón y al peronismo, sino ¿En qué nos diferenciamos del socialismo? Cuando sostiene que es el pueblo argentino, a través de sus manifestaciones, los que llevarán a la caída del gobierno de Perón.

—Nos diferenciamos —distingue Luis—, porque los socialistas maduran desde hace tiempo la instancia del golpe militar, relegando a las masas a no ser parte de un levantamiento popular de oposición. En cambio para nosotros, la intentona militar es interpretada como expresión de los sectores conservadores, y de los intereses del imperialismo estadounidense.

—No debemos —esclarece Celia—, tomar la intentona militar de septiembre, como a veces he escuchado entre nosotros, como un choque entre dos clanes reaccionarios, el del gobierno y el de sus opositores. No hay duda de la participación de los EE.UU. en ese golpe apoyando a la oposición. Entonces: ¡apoyemos a Perón y al peronismo en un frente anti imperialista!



CUARTA PARTE



Elecciones Argentinas de 1951

Bar La Academia.

Alcides y Fabián en el tercer set de un partido de billar.

— *¡Por fin te vencí, Fuentes!*

— *En tu penúltima salida, casi me entregás los puntos “tarrudo”.*

— *Vamos pa adelante y tomemos un trago. Ojeá, ahí está Discepolín garabateando algo. Lo voy a saludar. Maestro, disculpe si lo molesto, sepa que soy un gran admirador suyo y que “Cafetín de Buenos Aires” me encanta.*

— *Ah. Bueno* — Enrique Santos Discépolo sorprendido —, *muchas gracias joven. Me alegra que le guste mi obra.*

— *Bravo, Fabi, te saludó y todo. ¡Es un grande! Y peronista.*

— *Sí que es grande. A veces vienen a la Academia “Pichuco” (Aníbal Troilo), y el “Polaco” (Roberto Goyeneche).*

— *¡Qué talentos!*

— *A propósito del peronismo. Faltan nada más que dos semanas para las elecciones.*

— *Dirás, para la más que probable reelección de Perón. Prácticamente se trata de un plebiscito.*



—*Así parece, Fuentes. Hasta hace poco no se sabía quién lo acompañaría en la Vicepresidencia. Desde febrero se hablaba de la candidatura de Eva. Con ella de vice sería imposible ganarles.*

—*No es importante quién vaya de vice, la oposición jamás nos puede ganar en elecciones limpias.*

—*Afortunadamente para nosotros, la fórmula Perón-Perón de septiembre no fue aceptada por el justicialismo. La oposición está minada por desinteligencias y divisiones internas.*

—*Allá Uds. radicales. ¡Elegir como candidatos a Balbín-Frondizi!*

—*Los otros contendientes opositores ni cuentan.*

—*Sin duda la disputa es entre Uds. y nosotros. La iniciativa para catapultar a Evita fue tomando cuerpo, sobre todo en las organizaciones gremiales. Por eso la CGT pronunció el elogio a la compañera Eva Perón.*

—*Y en agosto, la CGT lanzó oficialmente la fórmula Perón-Perón.*

—*Sí, justo al día siguiente del intento de golpe de Estado de Menéndez. Que por suerte, no pasó de ser una simple chirinada.*

—*Pues, no la considero ni simple ni inocua.*

—*Es innegable Espinoza. Prueba de ello es que Evita, en plena transfusión de sangre, citó a la CGT y al general Sosa Molina, comandante del Ejército, y les ordenó comprar cinco mil pistolas automáticas y mil quinientas ametralladoras destinadas a armar milicias obreras.*

—*¡Carajo! No lo sabía. Obvio que estoy al tanto que cuando celebraron el 17 de octubre, Eva Perón estaba muy debilitada físicamente, y pronunció ese discurso fustigando a la oligarquía convocando al pueblo a estrechar filas alrededor de Perón.*

—*Fue muy triste. Días después agradeciendo el ofrecimiento a la candidatura de Vice, Evita anunció su renuncia por el cáncer. Tal vez también por la oposición de las Fuerzas Armadas.*



—Seguro Fuentes, que a los milicos no les hubiera gustado. Ni a Perón.

—¿Si ella estuviera bien de salud? No quiero ni imaginar la reacción de Perón.

—Sabés que ella genera mucho odio, y no solo a la oligarquía. Es muy aguerrida. No lo digo unicamente por la intención de armar a los obreros.

—¡Ya lo creo que sí! A pesar que la sublevación militar de Menéndez fracasó rotundamente. El Congreso dispuso el Estado de guerra interno, suspendiendo la campaña electoral por unos días. Puede poner a disposición del Poder Ejecutivo a cualquiera sin necesidad de orden judicial.

—Lo sé y es muy grave para un estado de derecho, y en plena campaña electoral.

—Fabi, no vamos a tolerar ningún Uriburu más. Para el disenso están las elecciones del mes que viene.

—Che, ¿qué haces a la tarde? Si no arreglaste nada con Grace, podemos almorzar juntos, y después ir a la cancha.

—Todavía no arreglé nada con ella, pero seguro que va a querer ir al cine. Además, el campeonato no está atractivo para nosotros ni para Uds.

—Nosotros todavía podemos llegar, aunque aparenta que lo va a ganar Racing. Bueno, entonces vamos a almorzar; de paso te consulto por la 3143 de este año que no ha sido derogada por el Código de Trabajo. Me tiene a mal traer.

—Vamos a “Pippo”, que lo tenemos cerca, y además, me encanta cómo preparan los vermicellis. Voy a llamar a Graciela para que no me espere a almorzar y que vaya eligiendo película.

—Te recomiendo la comedia “Avivato” de Zalaberry, se acaba de estrenar.



Restaurante “Pippo”.

—*Eso es todo lo que conozco de la 3143.*

—*Gracias. A conversar de otra cosa. Por ejemplo, del golpe de Estado del mes pasado del cual hablamos muy por arriba. ¿Qué conocés?*

—*Fabi, ¿no preferís hablar de minas, de alguna que tengas que no me hayas contado?*

—*El calavera sos vos, no yo. Jajaja.*

—*Dejáme saborear estos fideos que están riquísimos.*

—*¡Espectaculares!*

—*¿Qué querés que te cuente? Los civiles que conspiran contra Perón, buscaron hacer coincidir la protesta ferroviaria de enero con la agitación estudiantil y la insubordinación militar de Menéndez. Bueno... De lo que me enteré, y que tal vez no sepas, es que hubo efectivos del ejército, de la marina y de la aeronáutica. No solo del ejército. Los hijos de puta acusaron al gobierno de haber llevado a la nación a la quiebra total, tanto en lo moral como en lo material.*

—*Leí que habían decidido marchar por restricciones en las libertades cívicas, y por la reforma que permite la reelección del presidente.*

—*Son antidemocráticos, rechazan las decisiones del parlamento.*

—*¿Cómo lo llevaron a cabo? ¿Qué aliados tuvieron?*

—*Pocos. Encontraron resistencia activa y encubierta en la fuerza inicial de parte de suboficiales a cargo de los tanques. Les faltó apoyo de unidades con las que pensaban contar. Por eso al cabo de medio día se rindieron.*

—*¿No pensás que pueden volver a intentarlo?*

—*Estos cabecillas, no. Otros desde luego que sí, con ayuda de la oposición y de los EE.UU.*

—*Comprenderás que como radical, me opongo a derrocar por la fuerza a un gobierno legítimo. También es manifiesto que muchos de*

mis camaradas y otros opositores, no piensan lo mismo. Consideran que las modificaciones introducidas en la reforma constitucional de hace dos años fortalecieron las tendencias hegemónicas del gobierno y del Partido Peronista.

—*¿Y por qué se retiraron de la convención constituyente? ¡Ahora jódanse!*

—*Afirman que la nueva ley electoral limita los derechos a nuevos partidos y que prohíbe las coaliciones. También aseguran que están más controlados que nunca. Ponen como ejemplo, la acción de la Comisión Visca, y la expropiación de “La Prensa”. Convencieron a varios dirigentes de la oposición de que Perón solamente dejará el gobierno por la fuerza, y encontró eco en oficiales retirados como Menéndez.*

—*Cada uno de esos argumentos golpistas se pueden contra argumentar. No sé si quiero, menos con vos y ahora. Habrás escuchado a Cooke, militante originario de la UCR, que accedió al cargo de diputado nacional en el 46 acompañando al peronismo por la UCR Junta Renovadora.*

—*Qué pasa con él. ¿Por qué lo traés?*

—*Lo traigo por sus intervenciones en la Cámara de Diputados, por cómo justifica la expropiación de “La Prensa”. Sostiene que estamos con los obreros y contra La Prensa, porque La Prensa siempre estará, como lo ha estado hasta ahora, contra los obreros y contra nosotros. En otra oportunidad aseveró que la prensa comercial, vinculada al imperialismo, es uno de los mayores peligros para los países que luchan por su liberación. Te aseguro, Fabi, que la expropiación de La Prensa fue un acto realizado con los procedimientos que autoriza la Constitución. No fue como se dice, un atentado contra la libertad de opinión. Volviendo a Menéndez, te aporto que fue en la Escuela Superior de Guerra donde surgió ese grupo conspirativo para destituir al gobierno. Buscaron como líder al único militar no oficialista con mando de tropas, un tal Lonardi, comandante*



del Primer Cuerpo de Ejército, que nunca había intervenido en política y con prestigio entre sus camaradas.

—Menéndez, ¿no estaba retirado?

—Efectivamente y qué. Menéndez y Lonardi tuvieron dos reuniones secretas en agosto donde explicitaron sus desacuerdos. Mientras el primero quería actuar de inmediato aprovechando que la situación económica había empeorado y que habían surgido conflictos gremiales importantes, Lonardi pensaba que el momento no había madurado lo suficiente. Lonardi está por un programa gubernativo que preserve las leyes sociales y Menéndez proponía una dictadura provisional y la abolición de las reformas de 1949.

—Dame más pormenores.

—Estoy algo cansado. Otro día... Bueno, pero es lo último. La conspiración fue en la madrugada. Un capitán, que querría notoriedad, de apellido Lanusse, se apoderó de la puerta 8. A todo esto, llega el jefe de Campo de Mayo, el teniente coronel Cáceres, quién con apoyo de los suboficiales inicia la defensa. De los treinta tanques, solo pudieron movilizar siete; probablemente por sabotaje de los suboficiales. El complot estuvo encabezado por Menéndez, un general retirado desde 1942. Además, estuvieron otros altos oficiales como Alsogaray, Bustamante. Menéndez llegó a convocar a una reunión secreta a referentes de la oposición. Asistieron Frondizi por la UCR, Ghioldi por los socialistas, y Thedy en representación de los Demócratas Progresistas. Afortunadamente la intentona golpista fracasó rápidamente. Lo importante fue que Perón al enterarse decretó el estado de guerra interno, y que la CGT dispuso un paro general por 24 horas. Una multitud concurrió a la Plaza de Mayo donde Perón les dirigió algunas palabras desde el balcón de la Casa Rosada. Una escuadrilla de veinte aviones estaba próxima a despegar desde Punta Indio dispuesta a bombardear la Casa de Gobierno. Por la presencia de

manifestantes, para evitar una masacre, se abortó la operación. Escapó en su avión a Montevideo.

—¿Qué consecuencias trajo la rebelión?

—Me voy, me estoy apolillando, quiero tirarme antes de ir al cine.

—Dale, lo último.

—Ufa... Al día siguiente renunciaron los ministros de Aeronáutica y de la Marina. Un cabo fallecido fue sepultado con todos los honores. El jefe insurrecto Menéndez y cuatro de sus más inmediatos colaboradores fueron detenidos y enjuiciados de inmediato, recibirán penas de prisión.

—Leí que más de cien oficiales de las tres armas recibieron penas de cárcel y otros sesenta y pico, que no pudieron detener para juzgar, se les dio de baja.

—Algunos clamaron para que aplique penas más severas, inclusive la pena de muerte. Perón no hizo nada al respecto. En cambio, aprovechó para depurar las fuerzas armadas desprendiéndose mediante pase a retiro de oficiales que nada tuvieron que ver con la rebelión, como fue el caso de los generales Rawson y Solari. Fueron pasados a retiro tres generales de división, nueve generales de brigada y ocho almirantes. Chau Fabi.



Victoria Peronista

Balneario Municipal de Núñez. Las piletas de Núñez de la costanera Norte, eran un complejo con vestuarios construidos en 1950 para disfrute de los trabajadores y sus familias.

—*Ya bajé todo, Lucía* —comunica Juan Pacheco—, *voy a jugar un picadito con los muchachos.*

Media hora después.

—*Me cansé, no estoy en estado* —Rubén Trajano jadeando—, *y vos tampoco. Nada que ver con tu compadre Ghiggia. Jajaja.*

—*Si me vas a comparar* —antepona Eleuterio Bonet—, *prefiero que me honres con el Pepe Schiaffino, ese es mi ídolo.*

—*Toda la escuadra celeste fue sensacional* —reconoce Juan—. *¡Qué temple! Ganarles a los brasileros la final, que eran recontra favoritos.*

Confitería.

—*Espero muchachos que pese a que el diario ya no es más de la familia Botana, sigamos trabajando allí.*

—*¡Brindemos por ello!* —propone Rubén—, *parece que hubiera pasado mucho más tiempo de las elecciones, y solo pasaron tres semanas.*

—*Recién ahora* —cifra Eleuterio—, *podemos darnos cuenta de la magnitud del hecho.*

—Fueron las primeras elecciones con la constitución del 49, en que las mujeres votaron, y con reelección presidencial.

—Reelectos Perón-Quijano, con más del 62 %. Diez por ciento más que en el 46. (Nota 78).

—Así fue Uru. Yo pensé —opina Rubén—, que el “chino” Balbín iba a vencer, pero quedaron segundos con el 32 %.

—Parecía. Más tras la disolución de la UD, y siendo el principal bloque opositor al gobierno.

—Sí, Juan —discurre Eleuterio—, pero con un radicalismo perseguido.

—La derrota tiene que ver más con la propia división interna entre los unionistas y los intransigentes.

—Insisto, Juan, que el contexto es represivo. Balbín, fue recientemente liberado tras el encarcelamiento del año pasado. Por supuesto que los radicales están bastante divididos. El compañero del chino, Frondizi, del ala centroizquierdista del partido, no cuadró.

—Balbín y Frondizi —defiende Rubén—, integran el bloque de los 44 diputados radicales electos en las elecciones de 1946.

—Un bloque —precisa Juan—, que sostiene por un lado una posición de apoyo a la sanción de leyes sociales relacionadas con el nacionalismo económico, pero que se opone a normas que califican de antidemocráticas. Ya que piensan que limitan las libertades de expresión y de prensa, o que confieren amplias facultades a la policía.

—Tengo entendido que también se opusieron al acuerdo del gobierno con la Standard Oil, para la explotación de yacimientos petrolíferos, porque se entregaría un predio de cincuenta mil kilómetros cuadrados. Repito, los diputados del bloque de los 44 también son perseguidos por el gobierno peronista, y encima son criticados por la dirigencia unionista radical que los considera colaboracionistas.



—Fueron perseguidos Uru, pero por una convención parlamentaria bicameral que presidió el diputado Visca, con el propósito de investigar violaciones a los derechos humanos.

—Me acuerdo, lo editorializamos Tano. Al final esa comisión cerró medios de prensa contrarios al gobierno, con excusas vagas como razones de seguridad, higiene y moralidad.

—Y si a eso le agregás huelgas ferroviarias que suscitaron represión gubernamental, miles de despidos y detenciones. Aunque Perón indultó a más de seiscientos obreros, quedaron veinte y pico todavía bajo arresto.

—Apoyar esa huelga, Tano, le costó a la “La Prensa” la expropiación de abril. La Nación y Crítica, quedaron como publicaciones opositoras. Supongo que somos tolerados por el gobierno porque nuestra oposición es más floja, además, nuestra existencia garantiza una imagen de libertad de prensa.

—Es cierto, muchachos. La cuestión es que hasta mitad de año no era claro para nadie, si Perón optaría o no por la reelección.

—Fue todo muy rápido —repara Eleuterio—, en julio la CGT hizo público su pedido de que el presidente participe en las elecciones de noviembre. A la semana siguiente, la CGT fue por más e incluyó a Eva Perón como Vicepresidenta.

—Esa posibilidad iba a traer quilombo con los milicos y dentro del partido peronista.

—Eva —continúa Juan—, expresó de inmediato su rechazo a la propuesta política de la CGT. Sin embargo, en el Cabildo abierto del justicialismo de agosto, con la presencia de más de dos millones de personas, el propio ministro del interior, se pronunció a favor de la candidatura de Eva.

—Tengo una amiga que vive en Uruguay, que afirma que el ministro Borlenghi persigue opositores, en especial, comunistas.

—¿Así Uru, que tenés una amiguita...?

—*Es un poco más que amiga. En eso estamos. Pero, prefiero no hablar.*

—*Muy bien. Jajaja. Frente a dos millones de personas que aclamaban su participación en la futura elección presidencial, Eva Perón pidió a los trabajadores que no la obliguen a hacer algo que no quería hacer.*

—*Ante la exigencia de la multitud, Eva pidió unas horas de tiempo para decidir y exhortó a los presentes a desconcentrarse.*

—*Así fue Tano, unas horas después dirigió a la nación un mensaje anunciando su decisión irrevocable de declinar la candidatura a la Vicepresidencia.*

—*Al Partido Peronista no le quedó otra que aceptarlo, retirando su candidatura. Terminaron colocando a Quijano como acompañante de Perón. Quijano, en ejercicio de la Vicepresidencia, se destacó por la profundización en las relaciones con Brasil, que llevó al Pacto ABC (Argentina, Brasil y Chile).*

—*Pacto que da pavora en mi país, y en el resto de Sudamérica.*

—*No creo que el pacto ABC persiga dominio continental. De hecho el pacto es muy previo al peronismo, data de 1915. En todo caso, procura contrarrestar la influencia estadounidense en la zona y establecer un equilibrio y mecanismos de consulta entre los tres países firmantes.*

—*Con ese propósito, no tengo problemas. Tampoco me interesa que Uruguay sea ariete de los EE.UU. en la región.*

—*Para muchos —incluye Rubén—, fue la deteriorada salud de Eva el factor determinante del fracaso de su candidatura a Vicepresidente.*

—*¿Vamos a darnos un chapuzón?* —invita Juan.



Caída Conservadora

Tras la Revolución de 1943 que lo expulsó del poder, el Partido Demócrata Nacional (PDN) o Partido Conservador, principal partido de la coalición conservadora Concordancia, se enfrentó a una fuerte crisis y perdió gran parte de su poderío electoral.

En 1945 la UCR había puesto como condición para integrar la Unión Democrática que se excluyera al PDN por su participación en el régimen fraudulento de la última década. El PDN, de todas formas, apoyó a la UD como voto táctico en contra del peronismo.

En 1951 el PDN solo tenía un diputado electo, el ex Gobernador de San Luis, Pastor, quién fue designado candidato presidencial. Pastor se había destacado por haberse opuesto frontalmente al voto femenino en 1947. El compañero de Pastor para la fórmula de 1951, fue Solano Lima. Era la primera vez que el PDN presentaba candidatura presidencial en elecciones libres.

—¡Qué derrota hemos sufrido!—reconoce Catalina—, solo obtuvimos algo más del dos por ciento de los sufragios y ningún elector.

—Así es —acompaña Julio—. ¡Un desastre! El oficialismo se hizo de la mayoría en la cámara baja con 135 bancas; 14 para la UCR, y ninguno para nosotros.

—Para mí hubo fraude. No puede ser.

—No, no creo. Hubo abusos del oficialismo en la campaña. Fueron la única fuerza política que pudo usar la radio, y ese medio nuevo: la televisión.

—Además de controlar la prensa gráfica. ¿Te olvidaste que en abril, “La Prensa” fue expropiada y entregada a los facinerosos de la CGT?

—Y otros diarios también fueron cerrados por la comisión del diputado oficialista Visca. Muchos periódicos opositores estuvieron limitados. Además, aprovechando el golpe de Menéndez, decretaron el estado de guerra interno apresando a varios candidatos opositores. A Lebensohn y otros 25 candidatos a diputados nacionales por la UCR y a 25 de los 28 candidatos por el Partido Socialista. La violencia fue tan grande que varios partidos políticos decidieron suspender sus campañas proselitistas.

—Tenían todo cocinado. Hasta no era necesario que Perón recorra el país como en el 46.

—Disponés de razón, solo emitió discursos sin salir de Buenos Aires.

—Seguro, como les dio el voto, las muy “agradecidas” de las mujeres votaron por Perón.

—Ese es otro factor muy importante. El padrón electoral creció de tres millones y medio en 1946, a nueve millones en el 51.

—El padrón habrá crecido, pero no votaron por nuestro PDN. Si los hombres son manipulables, peor fueron las mujeres manejadas por esa “guacha”.

—No te preocupes, mi amor. En el futuro vamos a cambiar de estrategia. Seremos más drásticos y contundentes.



Segunda Presidencia de Perón

En los comicios generales efectuados el 11 de noviembre de 1951, el binomio Juan Domingo Perón-Hortensio Quijano se impuso a la fórmula radical de Ricardo Balbín-Arturo Frondizi por más del 62 % de los votos. Más de 4 millones y medio de votos.

El reconocimiento popular hacia el peronismo estaba en todo su esplendor. El peronismo obtuvo la mayoría de la cámara baja y toda la alta. Mientras que la oposición retuvo solo 14 escaños. Además de elegir, la mujer también pudo ser electa y por primera vez hubo 6 senadoras y 21 diputadas. Todas del peronismo.

El 4 de junio de 1952, Perón asumía por segunda vez la Presidencia de la Nación. Su compañero de fórmula, Quijano, había fallecido un mes antes. Evita acompañó a Perón en la asunción, pero su estado era tan grave que moriría semanas después.

Palacio de *Crítica*.

—*El golpe de junio del 43 cumplió nueve años*—recuerda Juan.

—*Y a seis años de su primera presidencia, Perón asume su segunda presidencia*—remeda Eleuterio.

—*Pero sin Quijano*—acompaña Rubén—, *pobre tipo, ni completó su primer mandato. ¿Quién lo sucederá?*

—*Parece maldita esa Vicepresidencia* —Eleuterio supersticioso—
*ni Evita ni Quijano. ¿Por qué Perón no habrá apoyado verdaderamente
la candidatura de Eva?*

—*Está muy enferma, Uru.*

—*¡Eso ni que hablar!* —Juan categórico—, *pero principalmente por
las presiones de sus camaradas militares y de la jerarquía eclesiástica.
Supongo que la línea de sucesión para elegir al vice debe recaer sobre el
presidente provisional del Senado. Aunque Mercante cayó en desgracia.*

—*Al ser el poder político hoy mayor que el obtenido en el 46, no van
a tener problema en elegir como vice a uno de sus propios senadores.*

—*Para elegir vice no, Tano, pero la situación económica no pinta tan
favorable como años atrás.*

—*Es verdad Uru. Las malas cosechas por la sequía, la baja de los
precios en el mercado internacional y la inflación influyen mal en la
población.*

—*Los salarios que habían aumentado tanto en el período anterior
quedaron congelados. Además, se racionaliza la nafta, se vende carne
una vez a la semana y los horarios de los comercios ahorran energía.*

El desabastecimiento petrolero puso en jaque el crecimiento industrial, puesto que YPF no cubría las exigencias del consumo. Perón halló un punto de equilibrio entre las exigencias de la realidad y su retórica nacionalista firmando contratos por los cuales YPF concertó servicios de explotación a empresas extranjeras.

—*La crisis está tocando a la puerta* —Eleuterio agorero.

—*Tal vez, muchachos, ya no da más la política distributiva. Se vienen más y más conflictos sociales y huelgas.*

—*El enfrentamiento con la oposición* —advierte Rubén—, *está
traspasando el debate político. El Estado avanza sobre sectores que no
controla.*



—*¡Estás exagerando!*

—*No creo, Juan. Lo intenta hacer con la Iglesia y la juventud.*

—*Y como vimos —historiza Eleuterio—, por la intontona de Menéndez, la oposición seguramente con anuencia de los curas, están decididos a derrocar al peronismo por la fuerza.*

Una parte importante de la jerarquía católica había llamado a votar por Perón en las elecciones de 1946, ya que el gobierno militar había reinstaurado la enseñanza religiosa en las escuelas y Perón daba señales claras de continuar con esa política. Sin embargo, los avances sucesivos del Estado sobre la sociedad preocupaban cada vez más a la jerarquía católica que provocó un progresivo distanciamiento del régimen.

—*La Iglesia considera a la juventud y a las mujeres, ámbitos de su incumbencia, cuya organización vienen encarando Perón y Eva.*

—*Tal como es, Juan, la creación —comparte Eleuterio—, de la Unión de Estudiantes Secundarios y del Partido Peronista Femenino.*

—*¿Vieron qué desmejorada está Eva Perón?*

—*Se la ve muy mal. No creo que viva mucho más. Bueno, jefe, ¿cuáles son las indicaciones para hoy?*

—*Busquen material que dé cuenta sobre en quién de los senadores puede recaer la presidencia provisional. Cuáles serán las próximas medidas de gobierno y qué tan complicada está la relación con la iglesia.*

—*¿Hacemos algo juntos el domingo?*

—*¿Qué pasa, no salís con tu novia la uruguayana?*

—*Podría ser Uru. Si quieren podemos ir a la cancha. Hay varios partidos interesantes por la 11° fecha. A mí me gustaría ir a ver a Estudiantes contra Boca en La Plata.*



Segundo Gobierno de Perón

Departamento de Alcides Fuentes en Villa Crespo.

—¿Cómo le va Dr. Espinoza? Buenas noches Sra. Olga. La Srta. Graciela los está aguardando en el balcón. El Dr. Fuentes está un poco retrasado. ¡Pasen por favor!

—Muchas gracias Juana —agradece Olga.

—Hola, chicos, —invita Graciela—, acérquense. ¿Cómo están? Alcides me encomendó que, mientras te vayas sirviendo algún scotch, que ya te acompaña.

—¡Qué lindo trajecito! —admira Olga—, te luce muy bien con el bronceado.

—Grace —curiosa Fabián—. ¿Por qué está demorado, tenés idea?

—Lo sé, pero prefiero que te lo cuente él.

—¿No me digas que por fin le ofrecieron un lugar en el gobierno? ¡Se lo merece!

—¡Qué trabajo le espera! —recapacita Olga—, no hay duda que Alcides será de lo mejor y aportará su gran calidad de hombre y de profesional.

—Jajaja. No traten de sonsacarme algo. Espérenlo. Lo que es seguro, y no estoy admitiendo nada, es que cualquier nuevo funcionario que se

sume en este segundo mandato debe, como objetivo principal, profundizar la justicia social aunque se extreme el enfrentamiento con la contra.

—Perspectiva que apoyo totalmente.

—Tengo entendido —Fabián complaciente—, que en este segundo gobierno, el 58 % de la torta corresponde a los trabajadores.

—No, no creo que haya llegado a tanta la distribución. Perón está convocando a los sindicatos y a empresarios, al Congreso de la Productividad con la idea de enfrentar la crisis. La situación internacional no es la misma que la después de la guerra y la política distributiva del primer gobierno es muy difícil de mantener.

—La política peronista —cuestiona Olga—, da la impresión de provenir de un gobierno interesado, no tanto en fomentar la industrialización, como de desplegar una política nacionalista y popular, con aumento del consumo, ocupación de las masas y de nuevos empresarios.

—El peronismo genera la burguesía nacional —razona Fabián—, eso no significa que antes no hubiese burguesía, pero las empresas de capital local son fundamentales para el propósito del gobierno y registran un gran salto de crecimiento.

—¡Qué tal amigos! —irrumpe Alcides—, disculpen mi demora, ya les voy a contar. Escuché algo de lo que comentaban. Es cierto que hubo expansión de empresas de capital local en nuestros gobiernos. Muchas de ellas han devenido grandes firmas oligopólicas que controlan producciones industriales claves, como alimentos, textiles, cuero, etc. Este avance viene siendo impulsado por el gobierno, y dentro de poco, tendremos una gremial empresaria, alternativa a la Unión Industrial Argentina (UIA).

—Dejate de misterios, Fuentes, y contanos de dónde venís y si te han llamado para ocupar algún cargo.

—Sí me convocaron. ¿Te acordás de Carvajal Palacios? Nuestro profesor en Derecho Procesal Civil.

—¿Natalio Palacios? Claro que me acuerdo. Fue elegido en 1935 senador provincial, y ahora en el segundo mandato de Perón, será el Ministro de Justicia.

—Bueno, vengo de tener una charla prolongada con él y alguno de sus colaboradores. Me invitan a integrar una secretaría en el Ministerio de Justicia.

—¡Eso es fantástico! Congratulaciones —Olga muy feliz.

—Felicidades, mi amor. Por favor Juana, traiga lo que preparamos y quédese Ud. también.



Homenajes y Diatribas a Eva Perón

A dos meses del juramento presidencial de su marido, fallecía María Eva Duarte, *Evita*, dando lugar a masivas expresiones populares de pesar y de cariño hacia quien se consideraba la *abanderada de los descamisados* en un velatorio de 14 días.

En los meses siguientes a la muerte de Eva Perón, continuaron los homenajes. La provincia de la Pampa y la ciudad de La Plata tomaron el nombre de Eva Perón. *La razón de mi vida* fue declarado texto de lectura escolar, y todas las noches, antes del noticiero oficial, un anunciador recordaba al público que eran las veinte y veinticinco, hora en que Eva Perón había pasado a la inmortalidad. Como en los días en que miles de mujeres y hombres, ancianos y jóvenes, esperaban hora tras hora para contemplar su féretro, tocarlo y besarlo llorando, en los barrios de la capital y pueblos del interior se multiplicaron pequeños altares donde la gente se arrodillaba para rezar frente a una foto de Evita con un crespón negro, flores y velas. En los quioscos vendían estampas de Evita, representando a la Virgen María.

A la figura de Evita propagada por el gobierno peronista y los que genuinamente la querían, se contrapuso ese mismo año otra imagen, que también existía desde la década de los cuarenta, en forma de ru-

mores y chismes. En 1952, se publicaron tres libros que conformaron la base de la mitología antiperonista sobre Evita:

-*El mito de Eva Duarte*, del dirigente socialista Américo Ghioldi publicado en el Uruguay donde estaba exiliado.

-*Precedente Sangriento* (Bloody Precedent) escrito por la periodista norteamericana Fleur Cowles y sin traducción al castellano.

-*Eva Perón, la mujer con el látigo* (The Woman with the Whip) de María Flores. Los dos últimos publicados en Nueva York.

La obra de María Flores fue la más famosa, traducida y publicada en la Argentina en 1955, a partir del derrocamiento de Perón.

La mujer con el látigo fue la primera biografía de Evita y es el libro que más ha influido en la mitología anti Evita. Presenta a Evita como una mujercuela de familia pobre, hija natural, sin educación, que aprendió muy pronto que ella no podía permitirse dar ventaja a nadie y que el hombre era su enemigo natural o un tonto, que una chica inteligente podía explotar. Según el libro, Eva se fue a Buenos Aires muy joven, con el cantante de tango Magaldi. Pronto demostró tener un talento fenomenal para atraer a hombres influyentes y usarlos y cuando lo conseguía no abandonaba fácilmente a su víctima, sino que lo perseguía personalmente y por correo para extraer de él la última gota de uso. La Evita del libro *La mujer con el látigo*, es una mujer dura, ambiciosa, mala actriz, resentida y sedienta de venganza por su origen social y la vida difícil que tuvo. De allí su odio por todos los que no son de su mismo origen social y en especial por la oligarquía. Decide entrar en el mundo de la política para vengarse. Ella es el verdadero poder en la Argentina peronista. Ella es la que manda: *La Mujer con el Látigo*.

La obra de Ghioldi *El mito de Eva Duarte*, es un ataque a Perón y Evita. Para Ghioldi, Evita tenía gusto en manejar a los hombres, cuya psicología conocía particularmente bien. Ella usaba un lenguaje

burdo, nada culto y estaba poseída por una dominadora ambición. Ghioldi entiende que Evita se había introducido en la estructura de poder por decisión de Perón. Era por lo tanto el complemento perfecto del totalitarismo argentino, lo que lo diferenciaba verdaderamente de los otros totalitarismos europeos. Señala Ghioldi que Evita tenía un antecedente en la historia argentina, Encarnación Ezcurra, la enérgica esposa del caudillo federal Juan Manuel de Rosas, que de gobernador de la provincia de Buenos Aires en 1829, pasó a dominar las Provincias Unidas, resistió al bloqueo Franco-Inglés de 1845, y fue derrotado en 1852, por una coalición de liberales, encabezados por los Unitarios de Urquiza. Por su apoyo a la causa federal durante la llamada Revolución de los Restauradores, Encarnación fue declarada Heroína de la Federación. Según Ghioldi, Rosas había sido un tirano en el siglo diecinueve, Perón lo era en el veinte y los dos tenían una mujer poderosa detrás de ellos.

Este es también el enfoque de *Precedente Sangriento*. Fleur Cowles era editora de una revista de lujo de moda, arte y sociedad. Vino en una visita de cinco días a la Argentina, y fue recibida por Perón y Evita que la invitaron a acompañarla en sus actividades de día entero. El libro está dividido en dos partes, la primera dedicada a Encarnación y a Rosas, y la segunda a Juan y Eva Perón. Según la autora, ni Rosas ni Perón hubieran alcanzado el poder sin Encarnación o Evita. Para Cowles, Evita era una mujer extraordinaria, de gran energía, incansable y muy ambiciosa, que mandaba en los sindicatos, escribía ella misma los proyectos de leyes, tomaba las decisiones del partido, vigilaba que se cumplieran sus órdenes, hasta en las fábricas.

Estas tres obras y otras que conforman la mitología anti Evita, se centraron en su personalidad, en su carácter y soslayan enteramente la dimensión política de sus actividades. En todas esas obras, hay resistencia a pensarla desde lo político y a aceptar que a ella le interesara intensa y apasionadamente lo político. (Nota 79).



Cambio de rumbo

La Falda está ubicada a 70 km de la capital provincial de Córdoba. Se halla al pie de los cerros El Cuadrado y La Banderita. Forma parte del Gran Córdoba, y es la tercera ciudad más poblada de Punilla.

Olga, Fabián y el niño/a por venir en La Falda.

—*Buen día, queridas. ¿Cómo están? Vamos a pasear. Tengo ganas de caminar hasta el Cerro La Banderita.*

—*Buen día, amor. Estamos bien. No sé si estoy para caminar mucho.*

Desayuno en la terraza del Hotel Edén.

—*Olga, ¿sabías que en este hotel, en 1925, se alojó el sabio profesor Albert Einstein con universitarios porteños?*

—*No, ni idea. ¡Qué honor para el hotel y la ciudad!*

—*También me enteré de otra cosa, pero no sé si contarte, tengo miedo que arruine nuestra estadía.*

—*Bueno, ahora no me dejes con la intriga.*

—*Como te habrás dado cuenta, los fundadores y dueños son alemanes. En 1937 festejaron el 25° Aniversario del establecimiento, y también hubo un casamiento. Por ello se efectuó una histórica celebración en el hotel.*

—*¿Y cuál es el problema que dudaste en contarme?*



—*Ya vas a escuchar. El acontecimiento fue celebrado gratamente y contó con la adhesión de los vecinos de La Falda, representantes de diferentes instituciones como: del Comercio, Turismo, Unión Industrial Hotelera, Consulado Alemán, Autoridades Locales, y un regalo bastante especial, que contestará tu pregunta.*

—*Hacia 1937, hacía rato que estaban los nazis en el poder de Alemania.*

—*Efectivamente. Llegada la noche se sirvió un banquete a un selecto grupo de invitados. Telegramas, flores y regalos inundaron la sala. Pero uno de los regalos ocupó el lugar de honor. Vino de Alemania y el propio Embajador de Alemania lo trajo personalmente. Un retrato de Hitler con marco de plata y dedicatoria.*

—*Me indigna mucho. Trataré que no estropee estos días. Si lo hubiese sabido no elegíamos este hotel. ¡Imagínate si hubieran ganado la guerra! Lo tendríamos a Hitler de huésped. Voy al toilette y salimos, ¿sí?*

En camino al Cerro La Banderita.

—*Jauretche adhirió al peronismo desde el mismo 17 de octubre. Apoyó a Mercante, gobernador de la provincia de Buenos Aires, y estuvo próximo al programa económico de Miranda, quién promovía la industrialización acelerada con la idea de emplear los excelentes réditos del modelo agroexportador durante la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, y transformar el perfil productivo del país. En reconocimiento Miranda fue nombrado presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires en el 46, cargo que ocupó hasta el 51, en que fue despedido por la Comisión Visca por el crédito de 216 millones de pesos a La Prensa para comprar una rotativa. Olga... Entre el 46 y el 49, la Argentina consolidó su industria liviana, alcanzó plena ocupación y mejoró el nivel de vida popular. Desde ya el proceso implicó inflación y los economistas ortodoxos criticaron la gestión de Miranda, al punto que tuvo que renunciar y retirarse a Montevideo.*



—A esa inflación, el Estado respondió con campañas de abaratamiento del costo de vida y de regulación de precios. Perón reemplazó a Miranda por funcionarios técnicos, por Cereijo. No sé... Este reajuste redefine la política económica. Sé muy bien que quebrar el predominio inglés, y no caer en la dominación norteamericana, inexorablemente encuentra dificultades. Eso es más o menos lo que te vengo diciendo, pero machacas, como si yo estuviera negando los aciertos.

—Esta política, querida, es cada vez más difícil de mantener y proseguir; a menos que se cumplieran las apuestas que Perón realizó oportunamente.

—¿De qué apuestas hablas?

—Perón está seguro que los Estados Unidos y la Unión Soviética se van a enfrentar militarmente y habrá una tercera guerra mundial. Así me lo afirmó Alcides.

—¿Y eso en qué nos beneficiaría? Sólo porque los productos primarios aumentarían de precio. Por suerte esta guerra no está sucediendo.

—La otra expectativa de Perón, fue confiar en que la burguesía nacional iba a crear puestos de trabajo y constituir una alianza con el Estado. Con ello esperaba un nuevo arranque económico y una etapa de prosperidad para el país.

—Tampoco sucede.

—Es incuestionable. Encima el Plan Marshall inunda de cereales baratos los países europeos, y otorga a la Argentina una cuota insignificante de exportación.

—Eso, mientras la inconvertibilidad de la libra esterlina perjudica nuestro comercio internacional.

—Al mismo tiempo que los precios internacionales caen, y reducen la fuente de nuestra financiación para la industria nacional, se suma Olgui, la terrible sequía que padecemos que disminuye la producción agropecuaria.

—No entiendo cómo las divisas, las reservas de oro y de dólares del país han casi desaparecido.

—¿Qué es lo que no entendés? Cuando el Estado banca y no entran nuevos recursos, la guita se acaba. No ingresan divisas. Es por eso que el gobierno abre la segunda fase de medidas económicas, para corregir el nuevo contexto.

—Detengámonos en ese parador que debo volver al toilette.

—¿Volvemos al hotel?

—No es necesario, mi amor, mientras vaya teniendo un baño a mano, puedo seguir. Jajaja. Continúa Fabi.

—Decía que además de los factores que mencionamos, en el plano internacional se está expandiendo el desarrollo de grandes compañías multinacionales, especialmente de origen estadounidense. Ello afecta las posibilidades de crecimiento de las economías en desarrollo como la nuestra.

—Me imagino que si las inversiones vienen de empresas yanquis, no creo que les guste las medidas nacionalistas de nuestro gobierno.

—Obvio que no. Para colmo, está agotada la distribución de ingresos para los trabajadores urbanos. Bueno, ni que hablar del sector rural que ya viene en baja hace tiempo, y que no permite más transferencias al sector industrial.

—Es decir que dado los límites a la importación de insumos para la industria, no habrá margen para expandir el consumo.

—Así impresiona. Los aumentos de salarios han alcanzado un techo, y si aumentasen provocaría aumentos en los costos, y de nuevo inflación y deterioro en las relaciones laborales.

—Esta situación lamentablemente, afecta el modelo de desarrollo industrial, que desde principios del cincuenta, se ha desplazado desde la industria liviana a la producción industrial de base.

—*Tal cual. Las industrias metalmecánicas y químicas que asumieron el liderazgo, requieren de mayores inversiones por hombre ocupado, y una tecnología más compleja que las industrias tradicionales.*

—*Además, Fabi, haría falta incrementar la producción de energía y lograr el autoabastecimiento en petróleo. Procesos que también requieren de importantes inversiones.*

—*Por las restricciones externas de nuestra economía, gran parte de las inversiones han quedado en manos extranjeras. Estas nuevas industrias funcionan con más capital por hombre ocupado y absorben menos mano de obra.*

—*¿Y el Estado no tiene posibilidades de generar empleo?*

—*Olga, si el Estado invierte en expandir el empleo, lejos de redundar en un aumento de la producción de bienes y servicios, originará mayor gasto y elevará el déficit.*

—*Esas son explicaciones monetaristas del capitalismo. ¿Cómo se desarrollan los Estados socialistas?*

—*Olga, el peronismo no es socialismo, y menos ahora. De hecho, las limitaciones y restricciones, propias y ajenas, han motivado el cambio de rumbo de la política económica oficial.*

—*Creo Fabi, que aparte de lo inexorable, como la salud de Evita, el gobierno se está autolimitando. No va por más en política social y económica. Se autorrestringe. El peronismo se ha detenido. ¿Cuál es el nuevo camino?*

—*En primer lugar, el gobierno modificó la política de distribución de ingresos imponiendo límites a los aumentos salariales y prorrogó la vigencia de los contratos de trabajo. Crearon una comisión de precios y salarios, cuya función será vincular aumentos salariales con productividad, evitando aumentos de precios que no estén justificados en el rendimiento.*

—*¡Esos emolumentos son típicamente capitalistas! La distribución de la riqueza vuelve a ser regresiva.*



—*No te lo discuto, amor. Asimismo hay cambios en la política de precios del sector agropecuario, que hizo que se reduzca la transferencia de ingresos al sector industrial.*

—*El gobierno vuelve a apoyar a los dueños de la tierra.*

—*Justamente, mantener el salario real congelado mientras mejora la posición del sector rural, genera un gran conflicto que está siendo solucionado mediante el otorgamiento de subsidios. Con ello pretenden mantener bajos los precios internos y aumentar el ingreso de los productores rurales.*

—*¿Se puede servir bien a Dios y al diablo?*

—*Seguro que no. Además de los subsidios, se brinda apoyo a la producción y exportación agropecuaria, y se modifica el tratamiento sobre el capital extranjero.*

—*Ya imagino, Fabi. Una nueva ley de inversiones extranjeras que permita remitir mayores utilidades a las metrópolis.*

—*Aventuraste bien. También se firmaron acuerdos con empresas extranjeras para abastecimiento e impulso de la industria automotriz nacional. Se obtuvo créditos externos, principalmente, de Estados Unidos, para el desarrollo de determinados proyectos.*

—*Querido, vamos a ese lugar ahí podemos descansar y almorzar.*

Almorzando en el Hostal L' Hironnelle.

—*Olga, se intenta poner límites al gasto público y a la expansión estatal. Lo contrario a lo que esperabas. Habrá caída de empleo en la administración pública.*

—*Siento una profunda desilusión. El gobierno, ya casi sin Evita, está llevando a cabo lo que la oposición viene exigiendo, y eso no los calmará.*

—*Al contrario, ha crecido la oposición al gobierno peronista. Dicen que la "Argentina Peronista" se ha transformado en una Nación con una economía quebrada y atenazada por los rasgos autoritarios del régimen.*

Reclaman al gobierno eliminar la inversión estatal, terminar con la fijación de precios máximos, liberar las importaciones y exportaciones. No obstante, en este corto plazo, las medidas de gobierno han logrado revertir la situación. La producción agrícola se está recuperando con lo que aumentan las exportaciones y las importaciones. En términos generales, el nivel de actividad económica se está reactivando.

Olga acariciándose el vientre.

—Gracias por consolarme, mi amor.



Flota mercante del Estado

Esta vez sí pudo Fuentes convencer a Graciela para que lo acompañe a ver a su querido “Rojo”. Alcides venía insistiéndole, y lo que la persuadió, fue que Independiente jugaba contra un cuadro Rosarino, ciudad natal de Graciela.

Se disputaba la ante última fecha del campeonato de Primera División de 1952. El partido a cuatro puntos del final de campeonato, presentaba el atractivo de poder alcanzar a River en la punta.

Pasó a buscar a su novia en el sedán que aún conservaba en perfecto estado, el Ford de Luxe de 1940. Camino para el estadio, almorzaron en *El Puentecito*, a metros del Riachuelo.

Esa tarde Independiente resultó vencedor por 5 a 1 a Newell’s Old Boys, pero en la fecha siguiente y última, River se coronó campeón.

De regreso, a petición de Graciela requerida de cierta dosis de elegancia y sofisticación después de una tarde demasiado masculina, se detuvieron a degustar masas finas en *Las Violetas* del barrio de Almagro. Allí mientras saboreaban exquisiteces y disfrutaban la ambientación moderna europea con mármoles italianos, vitrales franceses y gigantescas arañas doradas, Graciela y Alcides iniciaron el siguiente diálogo.



Confitería Las Violetas.

—Mañana tengo que gestionar una operación de exportación de mercaderías con derechos muy complicados. Me falta información específica de nuestra logística nacional. ¿Estás al tanto de nuestra marina mercante?

—Estoy al corriente de cosas generales, no muy puntuales.

—Bueno no seas tan modesto, hablame de esas generalidades, tal vez se me aclare el panorama.

—Reflexioná Grace, hasta el año pasado la Argentina tenía escasos buques mercantes y los que había, casi todos eran de empresas privadas.

—Y eso que somos un país netamente agro exportador e importador de manufacturas y bienes de servicio.

—Muy cierto linda. Requeríamos de contratar gran cantidad de bodegas en buques de ultramar para sacar nuestra producción del país, y nos exigía la erogación de sumas muy fuertes en fletes a buques extranjeros. Una de las peores sangrías de nuestras finanzas públicas.

—Una herramienta más de la dependencia colonial a la que estábamos sumidos.

—Dijiste bien, estábamos, porque desde la llegada del peronismo esta situación fue resuelta desde el inicio mismo del gobierno.

—¿Qué hicimos? ¿Cómo lo llevamos a cabo?

—La solución fue crear dos flotas, una de ultramar y otra fluvial, enteramente estatales.

—¿Pero con qué plata? De la nada. ¿Con eso alcanzó?

—¡Huy, me estás mareando con tantas preguntas! Dejame ordenar lo que recuerdo... Por supuesto que se necesitaron varias medidas políticas para respaldar la creación de las flotas.

—¿Cuáles políticas?

—Y por ejemplo, en 1947 pasaron a bandera nacional seis barcos Victory del transporte de inmigrantes con algo de capacidad de carga.



Estas unidades habían sido adquiridas por la Compañía de Navegación Dodero, pero estaban destinadas a nuestra propia flota, coaligada con otra; creo que se llamaba Río de la Plata de Ultramar. Esos barcos traspasados recibieron nombres de provincias argentinas. La siguiente política fue adquirir naves de carga y de pasajeros nuevas, destinadas a cubrir rutas comerciales de comercio exterior. Fue así que encargamos en Génova la construcción de tres buques.

—Claro, el “Río de la Plata”, el “Río Jáchal” y el “Río Tunuyán”.

—Veo que estás bien informada. A Inglaterra le compramos, a través del IAPI, tres modernos buques gemelos que fueron bautizados “Presidente Perón”, “Eva Perón” y “17 de Octubre”.

—Obvio que estoy informada, prueba de ello es que sé que Holanda construyó para el estado argentino, tres buques más bautizados como: “Yapeyú”, “Maipú”, y “San Lorenzo”. Pero me gusta cómo me lo estás aclarando —besándolo.

—Pero sin duda, el más grande aporte a la nueva flota del estado argentino lo constituyó la estatización de la Compañía Dodero. Una compañía con cuatrocientos unidades de todo tipo y más de cincuenta buques superiores a las mil toneladas, casi todos de ultramar. Poseía además, astilleros y talleres propios para las reparaciones navales, no solo en Argentina sino también en Uruguay. Con una capacidad de transporte para dos millones de toneladas y setecientos mil pasajeros por año.

—¿Fue una transacción impuesta desde el gobierno?

—La Dodero era deudora del Estado, y este permitió una operación comercial a su favor. El Estado adquirió la compañía, pero la mantuvo como empresa privada con control estatal por poseer la mayoría de las acciones.

—¿Cuándo fue que compramos la Dodero?

—Si mal no recuerdo, en 1949, firmada por los Dodero, el IAPI y ratificada por el Congreso Nacional.

—Tengo entendido que por el IAPI la empresa pasó al Ministerio de Transportes, y por la fusión con la Compañía Río de la Plata, nació la estatal Flota Argentina de Navegación de Ultramar.

—Sí, creo que fue así. Respecto del tráfico fluvial, de la Fluvial de los Doderos, nació la Flota Argentina de Navegación Fluvial. La flota fluvial Estatal ya había comenzado a desarrollarse en 1944. Transportar por los ríos interiores significa no depender de nadie en esa actividad y nos posibilita salida segura del comercio interior hacia el exterior del litoral fluvial argentino.

—Te das cuenta, Fuentes, qué importante para nuestro patrimonio nacional. Consolida la independencia económica en una actividad tan sensible para nuestros intereses, como ahorrar para las arcas argentinas todo el producto de los fletes que antes se pagaban a las compañías privadas.

—Desde ya. Lo que hemos visto ¿Te sirve para esa gestión de exportación que tenes?

—Claro que sí, mi ídolo. Además, me hace sentir muy orgullosa del gobierno de mi país. Gracias.



Segundo Plan Quinquenal

Balneario en Mar del Plata.

—*Buen día, Fuentes. ¿Cómo pasaron la noche?* —saluda Fabián.

—*¡Espectacular! Graciela todavía duerme. Anoche fuimos a conocer un boliche que nos recomendó el conserje del hotel. Nada especial, pero sirvió para sacarnos a Buenos Aires de encima.*

—*Ventajas de los que aún no son padres. Jajaja.*

—*Igual me levanté temprano. Vamos a desayunar y a caminar por la playa.*

—*Buena idea. Antes paso por la habitación a ver cómo están mis dos amores.*

Salón comedor.

—*Opino que se ha agotado la posibilidad de dirimir los conflictos entre empresarios, industriales y trabajadores mediante la transferencia de ingresos desde el campo. El sector agrario está deprimido para seguir subvencionando la actividad industrial. La transferencia de ingresos cambió de signo y son los sectores urbanos los que soportan el mejoramiento de los precios rurales.*

—*¡Te digo que no es así, Fabi! La difícil situación que afronta el gobierno se traduce en esfuerzos del Estado para mantener a la sociedad*



dentro de los parámetros del primer gobierno. Los principales lineamientos del nuevo plan quinquenal son los que enunció Perón el 1° de diciembre y no son ajenos a la doctrina peronista: asegurar la economía social por medio de actividades que ayuden a la independencia económica del país. El Dr. Mendé, ministro de Asuntos Técnicos, encabeza el equipo multidisciplinario que durante todo el año trabajó en la elaboración y desarrollo de este Segundo Plan y el análisis de las propuestas que enviaron las agrupaciones y asociaciones de distintos sectores. (Nota 80). Además, Perón continúa ampliando derechos políticos entre los habitantes de los territorios nacionales impulsando la provincialización de todos los territorios que aún nos resta. Como Chubut, Formosa, Misiones, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

—Ha habido un cambio de rumbo. Es innegable. Sólo un fanático y un funcionario como vos no lo percibe.

—¡Dale con la misma cantinela! Son distintos instrumentos pero el mismo objetivo. El Estado sigue reservándose el manejo del comercio exterior con el propósito de defender la producción nacional y obtener términos de intercambio justos, orientado a la diversificación de mercados de exportación.

—Volviendo a priorizar al campo. ¿Desindustrializándonos?

—No. Es la misma crítica de los que nunca hicieron nada por la industrialización. El nuevo plan está orientado a nuevos mercados, para lo cual firmará convenios bilaterales que incentiven el intercambio hasta tanto se aclare la economía internacional y permita volver a esquemas multilaterales de comercio.

—Lo tuyo suena muy optimista y niega la evidencia de un alineamiento con los EE.UU.

—¡Pamplinas! Seguimos manteniendo nuestra tercera posición. El Estado debe encarar tratativas con Latinoamérica, pero tomando en cuen-



ta la complementación entre nuestras economías nacionales y la defensa conjunta ante los organismos económicos internacionales.

—Y justo coincide con los lineamientos de esos organismos internacionales.

—¿Por qué sos tan negativo y sembrás dudas? El Estado debe defender las relaciones económicas internacionales que solo podrán realizarse plenamente entre naciones libres.

—¿A mí me llamas negativo? El comercio entre “naciones libres”, excluye a los países socialistas. Sabes que no soy comunista, pero esto es alinearse con los que hasta ayer criticaron.

—Dispones de una mirada sesgada, Fabián. Lo de relaciones económicas entre naciones libres es porque el comercio internacional contribuye a la independencia económica en un marco de cooperación, siempre y cuando se realice con aquellos países que han iniciado una industrialización progresiva, o estén en un perfeccionamiento técnico de sus actividades agropecuarias.

—Características todas que dejan afuera a la gran mayoría de los países y nos retrotrae a comerciar como país proveedor, solo con el mundo “civilizado”.

—Insisto, estás tergiversando y mal interpretando el nuevo plan quinquenal. El comercio internacional debe realizarse mediante la aceptación de paridad entre precios de artículos manufacturados y materias primas, entre países con desarrollo previo e historia común de negocios.

—¡Eso nos vuelve nuevamente al pasado!

—Todo lo contrario, Espinoza. La adopción de esta nueva política, va a preservar a las naciones menos desarrolladas, como la nuestra, de tendencias depresivas que puedan generarse en las economías desarrolladas.

—Buen día, muchachos —saluda Olga.

—Amor. ¿Cómo está hoy mi pancita?

—Buen día Olga, le estoy demostrando al cabezota de tu marido el alcance del plan quinquenal...

—Ahora no Fuentes, todavía estoy algo dormida.

—Me quedo contigo así desayunás.

Caminando los cuatro por la rambla.

—El anuncio de Perón de diciembre —comenta Alcides—, condenó medidas que amenazan la estabilidad, el desarrollo y la independencia económica. Demanda que los fines y decisiones de las organizaciones económicas internacionales se adecúen a los principios que plantea nuestro país.

—Quedó a cargo del Estado —acompaña Graciela—, la venta de los saldos exportables de la producción nacional y la compra de los combustibles, materias primas y bienes de capital que requieran el desarrollo agropecuario, industrial y minero del país.

—Se establece —retoma Alcides—, que el Estado promueva la firma de tratados y convenios que originen vinculaciones comerciales estables.

—Suena a defensa nacional —cuestiona Olga—, sin embargo, son medidas que nos colocan de nuevo de rodillas frente al imperio. A mí me urge ir de “rodillas” al próximo baño. Disculpen.

De regreso del toilette.

—¿Estás mejor? —pregunta Graciela—. ¿De dónde sacaste semejante conclusión, de que estamos de rodillas frente al imperio? Este segundo plan se lleva a cabo de cara a la Tercera Guerra Mundial.

—Y nosotros, como aliados de los yanquis, abandonaremos nuestra “tercera posición”. ¿Con eso se espera fomentar inversiones de capitales extranjeros? Nos va a condicionar soberanamente.

—Con todo respeto, Olga. ¡Has regresado a tu gorilaje zurdo! El plan propicia el crecimiento de la industria pesada y la continuación de la mayor parte de los subsidios y créditos industriales.



—*Sé muy bien de mis prejuicios con el peronismo, te agradezco que me lo recuerdes. Pero el plan incluye aumentos de salarios por debajo de la inflación, restricción del consumo interno de la población, eliminación de subsidios a bienes de uso popular, veda parcial al consumo de carne, levantamiento del congelamiento de alquileres. Vuelve a priorizar la producción agrícola en lugar de la industrial, un objetivo del primer plan.*

—*Los objetivos principales de este segundo plan económico son equilibrar los resultados del comercio exterior aumentando los saldos exportables. A partir de ahora el IAPI emprende la tarea de estimular a los productores rurales con precios retributivos. Apunta a aumentar la disponibilidad de divisas para seguir impulsando el desarrollo del sector industrial. Admito, que es probable que el apoyo para la industria se reduzca. Algunas ramas industriales, metalúrgicas y petroquímicas, ya están estancadas con maquinaria obsoleta, o por escasez de electricidad y deficientes transportes, sobre todo los ferroviarios, por no haber sido renovados por el Estado. Pero quédate tranquila, se mantendrá el empleo y los niveles salariales de los trabajadores.*

—*Lo bueno del plan —interviene Fabián—, que es para detener la inflación y aumentar la producción. Lo malo es que será por medio de la reducción del consumo popular, del congelamiento de precios y salarios, de recortes de gastos del Estado. Al mismo tiempo se favorece a los sectores poderosos con incentivos a la producción, la exportación agropecuaria, la apertura a capitales extranjeros, disminuyendo la presencia del Estado como ente regulador.*

—*Se limita —reanuda Olga—, el crédito industrial para pequeñas y medianas industrias, y se da prioridad a las empresas grandes. Lo peor es el congelamiento por dos años de los contratos colectivos de trabajo.*

—*Chicos —pacífica Alcides—, se olvidan cómo la expansión económica viene perdiendo impulso desde el 49 estrangulando nuestra balanza de pagos. Son años de crisis económica donde las reservas de oro cayeron de*



los mil seiscientos millones de dólares a quinientos, con reducción de exportaciones y de los precios internacionales. A todo ello se agrega que tuvimos graves sequías e inflación. Ahora que lo veo desde adentro, les digo, la situación está muy difícil. ¡No jodamos con los contratos colectivos de trabajo!

—No, no me olvidé —responde Olga—, y nadie jode. La crisis del sector externo puso en evidencia la precariedad del modelo basado básicamente en la sustitución de importaciones. ¿Por qué la crisis la deben pagar los asalariados? ¿Porque no se avanza sobre la propiedad de la tierra? Mediante una reforma agraria. Bastión de la oligarquía agropecuaria.

—Sabés muy bien —reprende Graciela—, que el peronismo y los militares argentinos nunca van a ir hacia una reforma agraria. A lo sumo se nos puede achacar que con este plan, un sector de la oligarquía terrateniente consolida un salto de calidad por diversificarse industrialmente al articular sus intereses con el gran capital. Prefiero que los terratenientes se hagan empresarios y desarrollen industrias, pero den trabajo; a que se mantengan como históricamente lo hicieron, como una manga de parásitos que viven solo de la renta de la tierra. Además, el gobierno prevé el estallido de un tercer conflicto mundial entre occidente y los soviéticos. Tampoco es real que vayamos a des industrializarnos, habrá ramas industriales privilegiadas para esta fase de sustitución de importaciones, como la automotriz, petroquímica, metalúrgica, maquinarias eléctricas y no eléctricas, orientadas a ser industrias de base para el país.

—Así es —apoya Alcides—, con la crisis el mercado de trabajo se saturó y disminuyó la demanda de mano de obra. El incremento de la inflación aumentó la conflictividad gremial y las huelgas de portuarios, ferroviarios, bancarios, trabajadores de la carne y tranviarios, dieron lugar a que el presidente ordene la intervención militar.

—¿Y qué esperas?—observa Fabián—, con la inflación que sigue subiendo cercana al cuarenta por ciento anual, aumento de los precios y deterioro de los sueldos. ¿Que no haya huelgas?



—*El sector agropecuario* —replica Alcides—, *se está modernizando a partir del desarrollo de la industria siderúrgica y petroquímica. Impulsamos la tecnificación y provisión de fertilizantes, plaguicidas y maquinarias para poder incrementar la producción y la productividad agropecuaria.*

—*Perón cambió el discurso ante los trabajadores, los insta a consumir menos y producir más. Los sueldos fueron congelados y los comerciantes se ven forzados a mantener estables los precios. Uds. le quitan responsabilidad al gobierno, y para mí el nuevo plan agravará todo más.*

Confitería con vista al mar.

—*Nunca dejaré de agradecerte por aquella charla que tuvimos. Pensar que hoy podríamos tener un hijo de dos años.*

—*Chicas, recién pedimos un auto para que nos lleve al hotel. Nos cambiamos y salimos a almorzar. ¿Les parece bien?*

—*¡Perfecto! Mi amor, la “panza” y yo les agradecemos.*

Desde La Paternal

Camino a casa desde la fábrica.

—*¡Qué hijos de puta!* —maldice Marcos Gurovich—, *ahora ya es oficial. Este plan favorece la producción agrícola en lugar de la industrial. Nos van a dar aumento siempre y cuando aumentemos la producción. Los salarios están por debajo del costo de vida. ¿Acaso cuando estaban mejor las cosas vimos algún mango extra?*

—*¡No, de ninguna manera!* —responde José Negri—, *Las cosas no van bien, mejor dicho, les va muy bien a los de siempre. A los grandes terratenientes y empresarios. Hay que conformar un Frente de Liberación Social y Nacional.*

En casa de los Negri.

—*Te acordás cuando defendías a los peronistas ¿Allá por el 48?*

—*Siempre defendí la buena obra de un gobierno popular. Aunque para este segundo gobierno, la CGT llama a trabajar el sábado para ayudar al gobierno. Con la crisis económica borran con el codo lo bueno que hicieron. Para nosotros un frente es poner por delante la unidad de acción de los obreros, peronistas o no, en lucha por la carestía, transporte, vivienda, salud pública, democracia, y por la paz.*



—Hubo una etapa inicial —Marcos cebando—, de fiesta y conquistas, pero muy rápido siguió la represión. Ahí comenzó a hacer agua el gobierno. Nosotros siempre hicimos diferenciación entre los trabajadores libres y los serviles a la CGT.

—¡Una cagada! Se empezó a pudrir a partir del 48, en la enorme represión contra las huelgas. Un sector comunista viene luchando duramente contra la CGT.

—Pero después de las elecciones del 46, bien que reconocieron a la CGT como una organización representativa de los trabajadores. ¡Tarde piaron!

—Es cierto Marcos, en los siguientes años cuestionamos a la central por sus dirigentes. La estrategia ahora pasa por apoyar espacios sindicales de base cercanos a los intereses populares, evitando las directivas cegetistas ligadas al gobierno.

—Ahora que acaban de lanzar el II Plan, el comunismo colabora otra vez con el dictador. Uds. han infiltrado los gremios y los han desorganizado. La planificación les interesa para el sometimiento y no para la libertad.

—Uds. los socialistas están recalientes porque perdieron todas las seccionales y prácticamente están relegados de la política.

—Los socialistas tenemos razones para renegar del peronismo. Y la principal es la represión que hemos sufrido desde siempre.

—Menos mal que tienen militantes como Dickman, quien llama para que el PS recupere independencia y autonomía liberándose de todo vínculo conservador y radical con la UD.

—Estoy bastante de acuerdo con él. Nuestra oposición al gobierno no debe ser punta de lanza de las fuerzas conservadoras y reaccionarias del país. Por eso nos tenemos que organizar todos los obreros. Los obreros peronistas deben repudiar a la CGT y a este plan de miseria y hambre.

—*Dickman participó de negociaciones con Perón y fue tan criticado por tu dirigencia socialista, que lo expulsaron.*

—*Estoy al tanto y lo lamento. Ahora está organizando, creo que lo van a llamar Partido Socialista de la Revolución Nacional. Seguramente se unirá en un frente junto al peronismo.*

—*¿Ya empezaron de vuelta con eso?* —critica Ángel—, *Perón nos dio derechos a los trabajadores, Evita dignidad de clase, y ahora por necesidad imperiosa, el gobierno suspende esas conquistas, por poco tiempo. Antes la legislación obrera era papel mojado, no se cumplía.*

—*Uds. saben mejor que nadie* —añade Alfredo—, *que recién con la creación de la Secretaría de Trabajo, se inició la política social.*

—*Hasta la llegada de Perón en el 43* —continúa Ángel—, *la principal función de ese departamento fue estadística y, sobre todo, gracias a la labor de Figuerola...*

—*¿No les alcanzó con Perón y Eva? Ahora ese catalán fascista. Figuerola tuvo que exiliarse cuando cayó Franco. Hijos, a diez años del levantamiento militar, los socialistas estamos tan afligidos porque las prácticas obreristas de la camarilla militar expropiaron nuestro ideario político. La clase obrera ha sido manchada por Perón y ahora que tiene colaboradores fascistas y comunistas, más que nunca.*

—*Papá, ¡a Evita ni la nombres! No voy a tolerar que mancilles su nombre. ¡Que en paz descanse!*

—*Hijo, sé de tu dolor por Eva. Tenés razón; una mujer que por sus ideales, abandonó hasta su salud, merece mi máximo respeto.*

—*Así como Figuerola, no lo merece. Trajo una concepción corporativista de las relaciones entre capital, trabajo y arbitraje del Estado. Imita lo aprendido durante el fascismo español en el armado de comisiones paritarias entre patronos y obreros para negociar condiciones de trabajo. Lleva diez años reuniendo información sobre ocupación,*

salarios y leyes laborales. Perón que observó en Italia el modelo mussoliniano, lo mandó llamar.

—En eso estoy contigo, José. Figuerola tomó en cuenta el proceso industrial entre 1930 y 1943, el mismo que volcó trabajadores del interior a los suburbios de Buenos Aires. Que a diferencia del proletariado anterior de origen europeo, carecían de formación ideológica y en lucha gremial. Le resultó fácil imponerles el fascismo.

—Así es amigo. Menos de la tercera parte del total de la fuerza laboral estaba organizada. El genio de Perón fue reconocer potencial político en esos obreros en desorden.

—La CGT, hoy tan inseparable del peronismo, era antes una organización muy distinta sin identificación partidaria. Había surgido en forma independiente de todos los partidos, aunque para 1935 los socialistas habíamos logrado liderar su conducción.

—Cuando los militares tomaron el poder en 1943, la CGT estaba dividida con disidencias entre gremios con posiciones internacionalistas de izquierda y con los socialistas.

—La CGT no era representativa de la totalidad de los trabajadores. Había varias corrientes, como los sindicalistas que intentaban mantener a los gremios lejos de la ideología y la política, nosotros los socialistas, Uds. los comunistas, y en menor medida, los anarquistas.

—Solo una minoría de dirigentes y cuadros estaba agremiada e intervenía en política. Las masas del interior malvivían en barracones, resignados y sin ideología.

—José, Perón se lanzó a la captación de esa masa. Ordenó mediar a favor de los obreros en conflictos, buscó asegurarles mayor poder adquisitivo concediendo beneficios sociales mínimos.

—De todos modos, Perón ayudó a los gremios más desprotegidos, como el de la carne, los portuarios o los azucareros. Ganó puntos en cosas prácticas: pausas de descanso, provisión de guantes, cosas muy



elementales, pero importantes. Dentro de leyes que ya existían, pero que no se cumplían.

—Así fue, y como el Estado no les daba bola, poco a poco, muchos delegados gremiales fueron abandonando lealtades partidarias para seguir a Perón.

—Cuyo despacho, “viejo”, estuvo siempre abierto para cualquier delegado que quisiera hablar con él.

—Evidente, Alfredo —ratifica José—, Perón entendió que en la gran mayoría de trabajadores no afiliados, sin representación y sin protección, había terreno fértil para avanzar. Por lo tanto promovió la agremiación en todos los sectores.

—Hijo, con los gremios tradicionales ya consolidados, ferroviarios y comercio, intentó captarlos mediante concesiones, y si esto no funcionaba, apelaba a la creación de sindicatos paralelos, o al ascenso de dirigentes de segunda línea con ambiciones a los que respaldaba en la lucha interna por la jefatura del gremio. Es lo que siguen haciendo peronistas y comunistas. Por eso el socialismo es el genuino defensor de la democracia, y nuestra tarea a futuro es la reeducación de las masas para llevar adelante la construcción de la libertad y la justicia social.

—Eso que contás, fue el caso de Cipriano Reyes en la carne, a quien promovió para desplazarnos a nosotros de la dirección, pero que luego lo enfrentó, entre otras cosas, para liquidar al Partido Laborista.

—La falta de aplicación del Estado —participa Ángel—, y la poca afiliación gremial volvieron nulas las leyes existentes. La CGT de aquella época tenía trecientos mil afiliados sobre un total de más de medio millón.

—Esos trabajadores —acompaña Alfredo—, sindicalizados representaban la décima parte del total de la fuerza laboral. La CGT de aquellos tiempos no tenía la fuerza que tiene ahora.

—Perón resolvió la inobservancia legal —insiste Ángel—, creó tribunales laborales y encaminó la agremiación en todas las ramas de actividad.

—Pero, Angelito —su padre—, el precio que pagamos fue muy alto. Perdimos la autonomía en nuestras organizaciones. No todos lo aceptamos. Allí radican muchos de los conflictos con líderes en las agrupaciones sindicales.

—Cipriano Reyes fue el más conocido —sostiene Marcos—, pero no fue el único. Muchos como él, que vieron con simpatía inicial la obra de Perón, no aceptaron subordinarse.

—Para 1945 todavía la CGT era autónoma. Acordate Marcos, el debate en el confederal para decidir si lanzábamos o no el paro general en protesta por la destitución y arresto de Perón.

—¡Claro que me acuerdo! Votamos ir a la huelga 16 sindicatos contra 11. Pero en el comunicado no se mencionó de ningún coronel preso en Martín García, sino a los civiles detenidos por defender la causa obrera. El diario sindical del día siguiente, destacó el éxito del paro general, pero no mencionó la movilización a la Plaza de Mayo del 17 que obtuvo la liberación de Perón, convertido luego, en efeméride del régimen.

—¿Ya empezaste con lo de régimen? —recrimina Alfredo—. ¿Por qué no hablamos de la redistribución de la riqueza? Para el 48, el salario aumentó respecto del 43, más del veinticinco por ciento para el obrero industrial, y casi cuarenta para los obreros sin especialización.

—¿Eso fue mientras la situación económica fue de bonanza! Desde el 48 está empeorando todo, y ahora con el segundo plan, quedó establecida la malaria.

—Una medida de Perón —modera José—, que tiene que ver con lo que plantea Alfredo, fue la creación del Instituto de Remuneraciones, al establecer el salario para obreros ajustable por alza del costo de vida,



y por la situación de la empresa. Otro tanto fue, el aguinaldo anual a partir de 1945. Aunque el cobro no siempre estuvo garantizado. Esa fue una de las causas del conflicto con el gremio de la carne.

—Además, papá, Perón puso fin a los sueldos bajos y altas ganancias para los industriales y capitalistas. Hay mejor distribución del ingreso para crear mercado interno.

—La contra —machaca Marcos—, fue la estatización de los gremios y de la CGT. El precio que tenemos que pagar los gremios es la pérdida de nuestra independencia. El movimiento obrero se ha convertido en algo jerárquico, burocrático y rígido.

—Tras esta batalla por la justicia social se esconde la pelea por el control de las organizaciones obreras, y el liderazgo de Perón.

—Coincido, José. Vean esto, muchachos. Primero Perón anula una ley represiva dictada por el régimen del que formó parte, y en octubre del 45, reemplaza esa ley por la ley de Asociaciones Profesionales, que tiene como claves el sindicato único por rama de actividad, y a la CGT como central obrera única.

—Viejo, gracias a esa ley tenemos unidad y fuerza para los reclamos.

—¡Otra vez! ¿A qué costo? Al precio que la central obrera se subordinó al poder peronista, otorgó poder a la CGT, pero dejó sin independencia al conjunto del movimiento obrero.

—Con Perón —banca Ángel a su amigo—, los sindicatos tienen muchísimo más peso que antes.

—Efectivamente, hijo, pero es por el control que el Estado ejerce con los gremios reconocidos por Trabajo. Los únicos que pueden negociar convenios, representar a los trabajadores ante el gobierno y participar en actividades políticas. Como la Secretaría reconoce a un sólo gremio por sector de actividad. Salta a la vista el impresionante poder que tiene el titular del organismo que se convirtió en Ministerio de Trabajo.



El paso siguiente fue reconocer a una sola CGT y poco a poco, adoctrinarla y someterla al poder del Estado.

—Todo aquel que aceptó ponerse bajo el ministerio de trabajo fue beneficiado. La contracara fue que se dictaron leyes represivas, que permiten romper una huelga si no está autorizada por el Estado.

—No es cierto que el gobierno ha cambiado y ceda frente al capital extranjero. A partir de ahora, los van a obligar a quedarse en el país.

—¿Vos le crees, Angelito? El régimen peronista ha sido bueno solo para limitar adversarios políticos. Es el dueño de las radios y de ese invento de la televisión.

—Ni una línea en los diarios —corroborra José—, ni una frase en las radios escapa al aparato de propaganda del régimen ni a sus consignas. Las universidades, las entidades culturales y deportivas, la educación en todos los niveles, todas están sujetas a estrictas normas y participan de alabanzas al gobierno.

—En los sindicatos, ya dije que Evita fue una mujer extraordinaria, de gran energía, incansable. Lo que no dije, y ahora viene a cuento, es cómo mandaba en los sindicatos. Ella misma escribía las leyes, tomaba decisiones del Partido Peronista, de la Rama Femenina. Vigilaba que se cumplieran sus órdenes en las fábricas.

—No nacimos ayer, papá. No creo que sea como lo cuentan. La oposición no deja de conspirar y de querer voltear al gobierno. Hasta hicieron estallar bombas en medio de nuestras marchas. Todos los gobiernos tienen enemigos y debemos defendernos.

—Alfredo, las actitudes autoritarias, personalistas y hasta violentas del Presidente Perón, en este segundo mandato, sirven para irritar más a sus opositores, escandalizar a quienes, como yo, que en un principio lo hemos apoyado. No me considero hostil ni enemigo de Perón, pero la ley que eleva la doctrina Justicialista a doctrina Nacional, me coloca

como un rival peligroso y antinacional, por el solo hecho de no acordar con esa doctrina.

—*Papá, solo son peligrosos los que conspiran para derrocar al gobierno. ¡Perón, no persigue como Stalin!*

—*Ángel, Perón no tiene ni por asomo los enemigos que tuvo y tiene Stalin, y el pueblo soviético. No los compares. EE.UU. ha limitado a Perón en el pasado, ahora lo tienta para que se aliñe junto a él en contra de los soviéticos.*

—*José, Ud. sabe bien que por la guerra fría, Perón estableció la tercera posición “Ni yanquis ni marxistas, peronistas”. ¿Le parece poco que para las últimas elecciones las mujeres pudieron votar por primera vez?*

—*Muy bien, lo celebro. Me hubiese gustado que la reforma también hubiera incluido una legislación favorable para legalizar el aborto, como en los países socialistas. Ah... La tercera posición, es una manera de estar con el capitalismo y de seguir a los americanos.*

—*¿Cómo que no existía una tercera posición? La verdadera tercera posición es la nuestra. No somos capitalistas ni comunistas. ¡Somos socialistas! Jajaja.*

—*Viejo, la seguimos si dejás de joder. La tercera posición es la soberanía de las naciones al servicio de la humanidad, un sistema cooperativo de gobierno mundial.*

—*La tercera posición es el abandono de una economía libre, o de una economía dirigida, por una economía social al que se llega poniendo el Capital al servicio de la economía, y cuyo instrumento es la justicia social.*

—*¿Qué tal? ¡Qué buenos alumnos tiene el régimen!* —ridiculiza Marcos.



—Ah... Papá; el aborto no es prioridad para nuestro gobierno, no por ahora. Las prioridades del nuevo plan son el desarrollo agrario, la industria pesada y obras de infraestructura.

—No podemos seguir adelante —su amigo y compañero—, solo con el autoabastecimiento en economía, nos faltan divisas para asegurar la industria.

—Pero, Alfredo, la política económica fue rectificadas, dejó de lado las buenas iniciativas de la primera época.

—Para nosotros los socialistas, siguen estando las mismas corporaciones de siempre: el ejército, los sindicatos y la iglesia.

—No, Marcos, el gobierno inicio un viraje. Después de la reelección adopto medidas, un plan de austeridad, que es un ajuste...

—Si te referís al control de precios, salarios o de algunos convenios, es para controlar y bajar la inflación de más del treinta por ciento.

—Sí, hijo, a eso me refero. También por otras medidas que demuestran que Perón dejó atrás la etapa más popular para retornar a una economía clásicamente capitalista. Alfredito, fijate que hasta este momento, el gobierno no había manifestado interés por inversiones del exterior. Esas son excusas para imponer el viejo orden.

—¿Qué viejo orden? Perón hace años que sentó las bases fascistas. Restringe libertades, impone censura, compra medios opositores, persigue, encarcela, obligando al exilio. El plan de peronizar la sociedad lleva sus infectas ideas a las masas a través de propaganda. En cuanto al partido único, invade cada aspecto de la vida. Por ejemplo, los libros de lectura en la escuela, escritos íntegramente sobre la vida del presidente y de la “primera dama”.

—Considerá, viejo, vos sos un gorila empedernido. Prueba de que lo que decís no tiene sentido; es que estuvimos hablando en plena calle, a la luz del día, y nadie nos jodió. Te aclaro, no me gusta que nos congelen el sueldo, pero tal vez es lo que hay que hacer en estos tiem-



pos. Veamos cómo funciona el segundo quinquenal. En las fábricas, los obreros ya no somos una mierda, el patrón no puede mandarnos a su gusto. Sino, hombres y mujeres con dignidad y derechos.

—Como dicen y repiten los dirigentes sindicales peronistas, los únicos privilegiados...

—Por supuesto que sí. Son privilegiados los niños, los ancianos, y también los obreros que decidimos seguir estudiando.

—Te felicito, Angelito, estoy muy al tanto por tu padre con quien comparto su orgullo, que dentro de poco te recibirás de ingeniero en la Universidad Obrera.

—Gracias. Coincido con Alfredo en que nos movemos con entera libertad. Estoy orgulloso con lo hecho en marzo, fecha histórica para la industria argentina, por la firma de Perón del decreto de creación de las Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME).

—Es patente, hijo, en esas fábricas hay muy buena investigación, junto con producción aeronáutica y automotriz.

—¡Es genial, papá! Un auto argentino íntegramente producido en nuestras tierras: el Auto Justicialista.

—Ya que estamos —propone Alfredo—, reconozcamos a la locomotora diésel eléctrica N° 1, que marchó este verano entre Constitución y Mar del Plata en 3 horas y pico. Quieren que vaya a Bariloche y Mendoza, a una velocidad promedio de 150 km/h.

—Me agrada reconocerlo. Son las contradicciones del gobierno, que mientras desarrolla industria pesada, decide alinearse con los Estados Unidos, impone un plan de austeridad y negocia con la Stándard Oil y Bunge Born. Miren, muchachos, el gobierno desde 1949 está dejando atrás el intervencionismo del Estado. Aún no ha llegado a negar al Estado, pero suelen pensar y decir en su círculo, que un tornillo producido en Fabricaciones Militares nos cuesta a precio de oro.

—*Algo de eso hubo, José —acepta Alfredo—, muchos constituyentes, recuerdan que el artículo 40°, fue aprobado contra los deseos de Perón.*

—*Sí, Alfredito, Perón pensaba que la intervención del Estado en la economía era excesiva y que había que pensar en privatizar todo lo posible y mantener en la órbita del Estado nada más que lo que resultara imprescindible desde el punto de vista político.*



Una bebida llamada Sol

En casa de Olga y Fabián.

—*¡Sol es hermosa! ¡Qué divina!* —Graciela deleitada—, *observen cómo duerme, no queremos perturbar estos momentos...*

—*Es un placer tenerlos aquí* —Olga emocionada—, *la beba recién tiene 32 días de vida. ¡Mi amor! Necesitamos estar con amigos, charlar, distraernos, y salir un poco de solo ser padres. Preferimos todavía no salir de casa.*

—*En cuanto* —Alcides comprensivo—, *los veamos cansados, o a Sol requiriéndolos, nos vamos. ¿Estamos?*

—*Tranquilo, Fuentes* —serena Fabián—, *es nuestra primera cena juntos con Sol y quiero que sea una velada especial.*

—*Eso sí!* —agrega Olga—, *nos vamos a tener que ajustar a los tiempos de ella. Así que ahora que recién cenó, mejor pasemos nosotros a cenar.*

Cena.

—*Muy tentador está todo, pero debo cuidar la línea.*

—*No sé qué “atracar” primero. ¡Felicitaciones a las señoras de la casa!*

—*Gracias en sus nombres. ¡Disfruten la cena!*

—*Aprovecho, queridos amigos, para darles nuestras muy sentidas condolencias por el fallecimiento de Evita. Sabemos cómo la valoraban.*



—Gracias, Fabi y Olga. ¡Que Dios la tenga en la gloria y que ahora descanse en paz! Estaba tan enferma y agotada.

—La verdad —reconoce Alcides—, su muerte me destrozó. Marcó profundamente la historia de nuestro país. Desde su aparición ha sido controversial. Amada y deificada por muchos, en especial por sus “descamisados” y odiada por la oligarquía, que veían en ella un peligro a sus posiciones hegemónicas.

—Sin lugar a dudas —pronuncia Olga—, levanta pasiones. Ahora, a pocas semanas de su desaparición, no creo oportuno todavía juzgarla.

—Y menos en vuestra casa y con una preciosa nueva integrante en la familia. Prefiero que nos cuenten de Sol, de su nacimiento y de su primer mes de vida.

—Muy considerada de tu parte —agradece Fabián—, por supuesto que nos complace hablar de nuestra hijita, lo haremos; pero no me parece que “evitemos”... Huy, vaya lapsus. ¡Vieron, que no se puede soslayar! Que eludamos conversar sobre Eva Perón.

—Estoy de acuerdo. Hablar de Evita es homenajearla y por nosotros está bien; no siento que vaya en desmedro de nuestra beba.

—Bueno, pero primero, ¿cómo fue el nacimiento de Sol?

—Mientras Uds. recrean el nacimiento, con Fuentes fumaremos los primeros puros en honor de nuestra hija.

En el jardín.

—¡Qué sabor y fragancia este Partagás! ¡Cuánto hace que no fumo uno de estos! Después dame el dato del que te lo trae de contra.

—No hay problema. Tengo una caja de obsequio para vos para celebrar la llegada de mi hija.

—Muy amable. ¡Por Sol! Estoy hecho pelota y muy preocupado. Sobre llovido mojado, justo cuando no estamos bien, aunque empezó cierta



reactivación del país, se nos muere nuestra abanderada. ¡Hay que ver cómo le pega a Perón!

—No estoy tan seguro, Fuentes, de que haya comenzado alguna recuperación económica. Respecto de Perón, obvio que está sufriendo, pero... Pese al renunciamiento del año pasado, Eva le trajo muchos dolores de cabeza.

—¡Qué pelotudez decís! La amaba profundamente.

—Estoy convencido de que la amó profundamente, pero todos sabemos que Perón fue una de las razones de su renunciamiento a la Vicepresidencia. Él no la apoyó para esa función, ella lo sabía y sufrió.

—Enferma como estaba, no era viable que fuera candidata.

—Hoy queda claro que por la enfermedad no hubiera podido ser su vice. Pero el año pasado oficialmente se sostuvo que Evita declinaba la candidatura en nombre de una labor desinteresada y ajena a lo político. El último 17 de octubre reflejó nítidamente su desolación por la renuncia. Acordate que durante el acto no pudo mirar al pueblo que la aclamaba y lloró sobre el hombro de Perón. Lloró por verse tan enferma y por no disponer del apoyo de Perón.

—Evita fue una mujer astuta, la acción social era parte de su vida política. No creo que desconociese su candidatura, como andan diciendo; ella misma la gestó y fue en su búsqueda, pero al mismo tiempo estaba muy grave. Perón no podía permitir que se sacrificara así.

—Comprendés bien que de haber estado saludable, la candidatura de Eva hubiera generado conflicto con Perón. No porque ella le hiciera sombra, sino por los quilombos que Perón hubiera tenido con los militares y con el partido peronista.

—Eso es posible; los milicos no la aceptaban, ni tampoco la alta sociedad. No soportan que una mujer apoyada por el sindicalismo pudiera llegar a Vicepresidenta.



Interior de la casa.

—*Y así fue. Doloroso pero salió todo bien. Al nacer por parto natural al día siguiente ya estábamos aquí.*

—*Fantástico! A nosotros también nos gustaría tener hijos, pero primero tengo que convencerlo de casarse. Jajaja.*

—*Anímense que son experiencias sin igual. Son jóvenes y con la sensibilidad que tienen, seguro que van a ser muy buenos padres.*

—*¿De qué hablan? —consulta Alcides—, ahora que ya bajé un poco la comida, ¡vamos por los postres!*

—*¡Qué olor a puro tenés!*

—*¡Delicioso! Es un Partagás. Me ha regalado una caja, así que andá acostumbrándote.*

—*¿Te das cuenta por qué no será fácil llevarlo al altar! —Graciela en voz baja—. Jajaja.*

—*¿Y Uds. de qué hablaban? —desafía Olga—, seguro que del parto y del nacimiento, ¿no?*

—*Te equivocás, Olgui, a nuestra manera sí. Por supuesto que tratamos sobre el fallecimiento de Eva Perón, entre otras cosas.*

—*Vivió escasos treinta y tres años —Graciela dolorida—, casi de nuestra edad, y desde por lo menos dos años padecía cáncer de cuello de útero, que luego se extendió por todo el cuerpo. Cuando murió pesaba menos de treinta y ocho kilos.*

—*Vivió poco tiempo, linda, pero ¡todo lo que hizo! La hora de su muerte fue a las 20:23, pero oficialmente y por razones políticas se fijó el deceso a las 20:25.*

—*¡Si lo estaremos escuchado, Fuentes! Todas las noches repiten a esa hora: “Las 20:25, hora en que Eva Perón paso a la inmortalidad”. Supongo que es para que quede fijada en la memoria colectiva.*

—*Muy triste su enfermedad —Olga sincera y solidaria—, con su muerte se frustra una Evita política. El fin de su acción social y el fin de un canal de comunicación insustituible entre Perón y su gente.*

—*Precisamente hablábamos, de si no hubiera estado tan enferma, ¿hubiese llegado a ser la candidata a vice de Perón? Creemos que no.*

—*Alcides —Graciela molesta—, Evita estaba convencida que la oligarquía actuaría violentamente para anular al peronismo, más después del golpe de septiembre pasado.*

—*Ese golpe —intercede Olga—, facho de Menéndez fue una amenaza directa a la posibilidad de que Eva reviera el renunciamiento de agosto y fuera candidata para vice. Por más que la proclama rebelde acusara al gobierno de haber llevado al país a la quiebra de su crédito, de restringir las libertades cívicas y de los opositores. El verdadero motivo fue advertirle a Perón. ¡Ud. Sr. Presidente, reforma constitucional del 49 mediante, puede ser, pero su esposa jamás va de vice! Por eso después de la intentona de golpe, Evita y la CGT intentaron armar milicias obreras.*

—*Esas armas —cuenta Alcides—, hubiesen calentado peor el ánimo militar. Finalmente las armas se adquirieron. Perón las destinó para Gendarmería.*

—*Los pueblos tienen derecho a la autodefensa.*

—*Hubiera llevado a una guerra civil —replica Graciela—, hay que buscar otras formas de parar a los gorilas. Volvamos a la enfermedad de Evita ¿Sino los afecta? Su primera manifestación fue en enero de 1950 cuando sufrió un desmayo en un acto de los Taxistas. Fue operada de una presunta apendicitis aguda por uno de nuestras glorias de la cirugía, el Dr. Ivanisevich, quien encontró un apéndice sano. Revisada a fondo, se le encontró el cáncer cervical. Evita rechazó la indicación de extirpación del útero.*

—*La madre de Evita —interrumpe Alcides—, fue operada dos años antes de una patología similar por el mismo médico.*



—Ella le manifestó al cirujano: “Usted a mí no me toca, porque yo no tengo nada. Lo que pasa es que me quieren eliminar para que no me meta en política. ¡Y no lo van a conseguir!”

—Viste que ella sabía que no querían dejarla ir de candidata.

—Probablemente, Fabi, ella negó la enfermedad y supervaloró su dedicación a la causa de Perón y hacia los pobres. Como mujer, estoy orgullosa que hubiese llegado a ser Vicepresidente o aspirara a serlo. Hay pocas mujeres en regímenes republicanos que se atreven a dirigir los destinos de un país.

—Coincido en eso. Evita negaba su ambición política. Lo refutaba. Lo sentía como un insulto que la oligarquía le achaque que detrás del sacrificio y abnegación social, había ambición de poder.

—Posiblemente, Graciela, tuvo aspiración política. ¿Cuál es el problema? —interroga Fabián—. De otro modo no se habría preocupado tanto por desmentirlo.

—¿Una mujer de origen humilde con aspiración política? ¡Por favor, Fabi! Sus enemigos de clase, y en especial, las mujeres, no se lo iban a perdonar.

—Sus muchos enemigos —prosigue Graciela—, civiles y militares, juzgaron peyorativamente su pretensión política. No es así cuando la ambición es masculina. Entonces, es aceptado como un componente normal en hombres que buscan trascender en la función pública.

—Las resistencias que despertaron sus actos fueron políticas, como lo fue también, la aversión a que una mujer desempeñe tareas impropias para su sexo. La ambición apropiada para el hombre, no lo es para la mujer. Reduce su “femineidad”. Jajaja. Disculpen, voy a atender a mi hija.

—Cierto, sus enemigos la retratan como una mujer con carácter “masculino”.

—Desgraciadamente el mal se difundió rápidamente, el cáncer avanzó y por lo tanto la cirugía no pudo ser pospuesta más.



—¿Y mientras tanto, Fuentes, qué tratamiento recibió?

—Le colocaron agujas de Radium intrauterinas por varios días para reducir el tamaño del tumor y facilitar la intervención quirúrgica.

—¡Terrible!

—¡Cuidado que no se nos desmaya Fabi! Jajaja —advierte Graciela.

—Averigüé que en noviembre la operó un destacado cirujano oncológico norteamericano. Lamentablemente, la resección resultó insuficiente. La biopsia informó invasión del ovario.

—¿Entonces fue verdadero—aclara Fabián—, que no se le había comunicado que fue operada por un médico norteamericano?

—Parece que no llegó a saberlo. El tratamiento continuó hasta diciembre con radiaciones.

—A seis días de ser operada —recuerda Graciela—, votó muy débil y en cama para las elecciones de noviembre. Acompañó a Perón en la asunción pronunciando el que fue su último discurso en medio de una crisis febril de cuarenta grados y una debilidad tal, que Perón tuvo que mantenerla tomada de la cintura.

—Fue su mensaje de apoyo a Perón por los tiempos difíciles que corrían, y los que vendrían.

—¡Más que eso, Espinoza! Considerá su extrema debilidad; el grado de compromiso militante increíble. Encima custodiando la vida y los sueños de su marido. Preocupada porque de eso dependería la vida de la patria, la vida de futuras generaciones. No se perdonaría no haber cuidado a un hombre con los quilates del general Perón.

—Además, en su último discurso resaltó la necesidad de continuar sosteniendo el proyecto justicialista.

—¡Hecho! Sol quedó plácidamente dormida. Escuché algo de cómo recordaban que Evita, hasta en su último discurso, imploró por continuar y defender el proyecto. Lo que se viene sin ella va a ser más difícil.



En sus últimos meses de vida empezó a dictar su último libro, “Mi mensaje”, dictado a Domínguez, el dirigente sindical de los docentes. Finalizado pocos días antes de morir.

—*En ese libro —notifica Fabián—, Eva se rebeló indignada contra el privilegio que constituyen todavía los altos círculos de las fuerzas armadas y clericales.*

—*También se indigna allí contra la desgracia que trae el imperialismo capitalista y su socia la oligarquía. ¿Otra ronda de café? Lo tomaremos en el jardín de invierno.*

Jardín de invierno.

—*Y hago cosas que ni en mi imaginación estaban, como ayudar a bañar a la beba, darle la mamadera. ¡Y estoy empezando a cambiar pañales!*

—*Pará, Fabi. ¡Me lo vas a asustar! Jajaja.*

—*Te escucho, Espinoza y no te creo. Pero por admiración, de asombro. ¡Bravo, Fabi!*

—*Está bueno. Me gusta mucho la conexión con Sol. A falta de amantamiento, bienvenidos los momentos de relación directa con ella. Toma Fuentes, aquí tenés tus habanos.*

—*Ah... Gracias. Vamos a fumarnos uno.*

—*La verdad Grace que todo lo que Fabi contó es real. Se ha transformado en padre. Para nosotras, en el embarazo y la lactancia, los cambios sobrevienen de manera natural, espontánea y fácil.*

—*Casi siempre. Conozco muchos casos que no es tanto así. Se los ve muy bien a los tres.*

—*Gracias, querida. ¿Y vos?*

—*¡Bien! Bien entre Alcides y yo. Bien por mis padres y hermanos, y mal por lo de Eva.*



—Y claro. En especial vos, estabas muy consubstanciada con ella y participas del Partido Peronista Femenino. Seguís de duelo. Sensacional los honores de la CGT con tres días de paro, velatorio de dos semanas, y de parte del gobierno, duelo nacional por un mes.

—Ayuda haber estado en el velatorio y después en la procesión al Congreso y a la CGT. Compartir su partida final con más de dos millones de personas. ¡Fue muy emocionante!

—¿Qué harán con su cuerpo?

—Permiso... Hemos regresado. Su cuerpo fue embalsamado y será mantenido en exposición en la CGT hasta que se terminen las obras del Monumento al Descamisado. Sería su tumba definitiva.

—Solo la Virgen de Guadalupe —comenta Fabián— en América Latina ha despertado tanta emoción, devoción y fe.

—Hace tiempo que la figura de Evita —amplia Graciela—, viene alcanzando esa difusión entre las clases populares, incluso con estampas que la representan de modo similar al que se representa a la virgen María, y que molesta tanto a la Iglesia católica.

—No, ahora que Evita está muerta —opone Olga—, la iglesia y los sectores conservadores del Justicialismo van a incentivar que la veneren, y a distorsionar su lucha política como si fuera amor cristiano y universal al prójimo.

—Vendrán deformaciones —acuerda Alcides—, de sus obras e ideario. Sus favoritos fueron el pueblo pobre, y sus descamisados.

—Eva Perón, amigos, —recuerda Fabián—, fue la única persona a quien el Congreso Nacional otorgó el título de “Jefa Espiritual de la Nación”, justo en su último cumpleaños.

—Vayan a atender a la beba, la estamos escuchando. Ya nos han atendido a nosotros en nuestro dolor. Gracias, nos vemos en otro momento.



En espera de la caída de Perón

Estancia en la provincia de Buenos Aires.

—*Para encauzar la economía* —declara Julio Aráoz—, *Perón lanzó otro plan de cinco años cuyas prioridades son el desarrollo agrario, la industria pesada y obras de infraestructura. Por fin se han dado cuenta, ¡carajo!, que necesitan de lo que el campo produce.*

—*La crisis está tocando la campana, cuñado* —Héctor Bustillo satisfecho—, *es el agotamiento de esta política distributiva de mierda. Ya empezaron las huelgas, van a ir perdiendo apoyo.*

—*Ojo, que este segundo plan está logrando reducir la inflación.*

—*No creo, Julio, el desabastecimiento petrolero ha puesto en jaque al crecimiento industrial. YPF no cubre las exigencias del consumo. Sí o sí, Perón deberá ceder y realizar contratos con empresas extranjeras.*

—*Me extraña que creas que será así de fácil. El régimen peronista ha demostrado una muy escasa capacidad para asimilar a sus adversarios políticos, a los que limita en su accionar. Monopoliza las radioemisoras y la TV. El único diario independiente ahora de gran circulación es La Nación. Nada escapa a su aparato de propaganda.*

—*Claro que lo sé. Tanto las universidades, como la educación en todos los niveles, están sujetas a estrictas normas y participan de alabanzas al gobierno.*

—Y desde la sanción, Héctor, de la ley que eleva la doctrina Justicialista a Doctrina Nacional, nosotros entramos peligrosamente en la frontera de lo antinacional.

—De todos modos, nos las arreglaremos para conspirar y derrocarlo como podamos. Con panfletos y hasta con dosis de terror, como cuando hicimos estallar algunas bombas en una marcha de sus “peronchos”. Jaja.

Héctor leyendo *La Nación* a la sombra de unos frondosos árboles.

—Todavía no lo puedo creer. ¡El Jockey Club arrasado por el fuego!

—¡Una locura! —exclama Matilde Villegas—, pensé que muerta la esposa, ¡la que verdaderamente mandaba en la Argentina! La que pronunciaba discursos incendiarios desde el balcón de la Casa Rosada, donde no habló nunca ninguna mujer. Lo del Jockey no podía suceder.

—¿Te acordás? Con lenguaje apasionado, ecos de sus días de radio-teatro, recordaba a los peronistas los beneficios que habían obtenido con Perón. Hasta en sus últimas fuerzas les pidió fidelidad a Perón, y que lo cuidaran de sus enemigos, advirtiéndole de paso a los comunistas y a los oligarcas, se supone que a nosotros, que se nos había acabado la buena vida y que tuviéramos cuidado con lo que hacíamos.

—Y eso que las principales leyes laborales fueron previas al 45. De los gobiernos de Roca, Sáenz Peña, Yrigoyen, Alvear y Urriburu. Y a pesar de todo, las leyes de regulación y protección del trabajo son atribuidas al primer gobierno peronista.

—Estoy totalmente de acuerdo cuñada —comenta Julio—, la ley 4661 de descanso dominical, fue redactada basándose en un proyecto del diputado Palacios, y sancionada durante la segunda presidencia de mi tocayo Roca; la prohibición de que las mujeres realicen trabajos peligrosos y los beneficios de pausas para amamantar, o la protección del trabajo infantil, surgieron de la ley 5291 de 1907; la ley de accidentes de trabajo fue sancionada en 1915 durante la gestión de Sáenz Peña, también en



base a un proyecto de Palacios; y la jornada laboral de 8 horas fue establecida en 1929, es decir, en el segundo gobierno de Yrigoyen. No sé si esa “guacha” era la que mandaba, pero nos vimos sobrepasados por su estilo intransigente y revanchista.

—Me imagino —dice Catalina Bustillo—, que en esa “chiruzá” se reconocen los “crotos”, sus descamisados. Les recuerda que es como ellos. También se reconocen las jóvenes que como ella viajan a Buenos Aires en busca de trabajo, de un sueño, que escuchan radionovelas. Ella afortunadamente es tiempo pasado. Ahora lo que importa son los incendios de esta noche infausta. Inolvidable.

—Los incendios de nuestro más distinguido club —retoma Julio— por esas hordas de la intolerancia y la venganza más primitiva, que hasta Nerón hubiera envidiado. Desde luego no lo olvidaremos. Esa mujer que en el primer año del gobierno peronista ya se hacía llamar Doña María Eva Duarte de Perón, esposa del presidente. Lo acompañaba a Perón en funciones protocolares, más que sus predecesoras. A veces hasta lo sustituía en algunas ceremonias.

—Felizmente, hermana, el cáncer y la oposición militar, han imposibilitado su candidatura a la Vicepresidencia. Si no, ¿Dios sabe en qué aprietos estaríamos hoy? El Jockey Club era uno de los clubes más famosos del mundo, orgullo de nuestra capital y admiración de cuanto extranjero eminente nos visitara.

—Sin embargo, cuñado, el renunciamiento de Eva no alcanzó a calmar las preocupaciones de las fuerzas armadas, ni las nuestras. Por eso está plenamente justificado el levantamiento del general Menéndez, lamentablemente fracasado. De ese rencor zoológico, al incendio del Jockey, hubo un breve tránsito. Club al que tenían por sede lo que estos bárbaros llaman “oligarquía”.

—Dije que Eva Perón era la que mandaba, porque era la segunda figura política después de Perón. Además de “primera dama”, era presi-



denta de la Fundación que lleva su nombre. Una institución con grandes recursos obtenidos bajo la presión del Estado. De uso discrecional, que ella controlaba y usaba, no solo como pregonan, para construir casas para ancianos, hospitales, escuelas, o instituciones para jóvenes que llegaran a Buenos Aires del interior, o repartir máquinas de coser, distribuir pan dulce y sidra en las Navidades y hasta, una sede nueva a la CGT. Seguramente lo usó con fines políticos y persecutorios. Eva también fue miembro del consejo superior del partido peronista, la única mujer allí, y presidenta del partido peronista femenino que presidio y dirigió con mano férrea. Tal como lo hacía desde los primeros meses de la presidencia de Perón, se reunía casi diariamente con líderes sindicales, como su esposo lo había hecho cuando era secretario de trabajo. Es muy triste cómo atacaron al Jockey Club. Lo había fundado un ilustre argentino, Carlos Pellegrini, en la época en que nuestra gran aldea se convertía en pujante ciudad, ansiosa de alcanzar con el Jockey, a los tres o cuatro clubs más importantes de Europa.

—Aunque siempre acompañó a Perón en sus funciones protocolares, tenía sus propias obligaciones con los sindicatos, los políticos peronistas, el PPF y con la Fundación, cuyas obras vigilaba celosamente. Además, pronunciaba constantemente discursos en tono dramático, apasionado, donde la precisión y el análisis brillaban por su ausencia. Respecto del club, el mes pasado como de costumbre, estuvimos allí con Julio. Tenía una riquísima biblioteca, en cuyo salón principal disertaron hombres de prestigio universal y destacados argentinos. Entre sus colecciones bibliográficas poseía la que perteneció a Emilio Castelar, el gran republicano y celebrísimo orador español, además de las nutridas obras sobre arte, historia, literatura, derecho, etcétera. Al alcance de cuantos estudiosos, quisieran consultarlas, fueran o no socios del club.

—En esos discursos insoportables —expresa Julio—, Eva declamaba amor infinito por Perón, por “los descamisados de la Patria”, los ancianos, los niños, y juraba defender las conquistas que él les había dado “cueste



lo que cueste y caiga quien caiga”, hasta el fin de su vida. ¡Maldita! Todo lo hacía impecablemente vestida y enjoyada, peinada a la perfección, sin una mecha rubia fuera de su lugar, las uñas cuidadosamente pintadas y perfumada con perfume francés. Elegante y sonriente, era el modelo a imitar, ensalzado por la maquinaria de propaganda peronista. Ya que hablaste de las obras del Jockey, ¡qué galería de cuadros y esculturas! En la que figuraban obras de Goya, van Loo, Corot, Monet...

—Y de Raffaelli, Carrière, Harpignies, Falguière, Sorolla, Anglada Camarasa, Figari, Fader, Bermúdez, Lagos, cuyo valor actual sería incalculable.

—¿Ha pasado esto alguna vez?—indaga Matilde—, no me refiero al vandalismo incendiario. Conozco la respuesta. Lo pregunto también por la excepcionalidad de la esposa de Perón.

—Eva Perón—su marido—, ha sido muy diferente a todas las otras primeras damas argentinas. Ninguna acompañó a su esposo en funciones protocolares con la frecuencia en que ella lo hacía. Ninguna ha hecho viaje oficial sola a España, ni paseado por varios países europeos como si fuera la cosa más natural del mundo en su vida. Ningún argentino o argentina ha aparecido en la tapa del Time antes de 1947. Por supuesto, ninguna otra Primera Dama iba a trabajar diariamente, a veces hasta entrada la noche. Ninguna mujer habló jamás desde el balcón de la Casa Rosada, y menos, con la soltura de actriz como ella lo hizo. Hemos tenido, no sé si vandalismo, pero sí destrucción política y racial, que dejó cientos de muertos y el primer pogromo fuera de Europa. Fue por el reclamo de los trabajadores de los talleres Vasena, que derivó en una represión sin precedentes a cargo del Ejército, la policía y grupos parapoliciales que durante una semana militarizaron nuestra ciudad por la amenaza anarco bolche durante la época roja de 1919. En cambio, la excusa de la que se tomaron los peronistas para atacar el Jockey y a otros locales partidarios, fue por los atentados con bombas en la línea A de subtes, en la concentración de abril de la CGT en apoyo a la política del gobierno peronista



para combatir la inflación y el desabastecimiento. Allí, explotaron dos bombas que mataron a seis o siete personas e hirieron a casi un centenar de manifestantes. Un acto terrorista, todo un exceso y no lo justifico, pero lo entiendo porque este año la sociedad se dividió completamente.

—¿Juan Duarte se suicidó? —pregunta Catalina.

—*Nunca lo sabremos. Por el aumento de la carne, Perón ordenó una investigación, y días más tarde denunció que tenía a su alrededor traidores. Acto seguido, el hermano de Eva renunció al cargo de Secretario Privado de Perón. Fue en ese momento, que Duarte fue hallado muerto. La versión oficial aunque dudosa, fue suicidio. La concentración de la CGT de abril fue también para darle apoyo a Perón por Duarte. No disculpo las bombas que se lanzaron en la Plaza de Mayo, pero el gobierno comenzó a encarcelar opositores, a censurar todos los medios de oposición. Intentan “peronizar” a la sociedad imponiendo “La razón de mi vida” en los programas secundarios...*

—¿Qué querés? —acompaña Matilde—, *obligan a afiliarse al partido justicialista a los empleados públicos, enchufan libros escolares donde se alaba al gobierno, le cambian el nombre a La Pampa, por “Eva Perón” y al Chaco por “Presidente Perón”, llaman a La Plata “Ciudad Eva Perón”. Nuestro enojo es muy grande.*

—*Ya lo sé Matilde. En represalia por las bombas, la horda atacó todo lo liberal y republicano a su paso. Afortunadamente no tuvimos muertos ni heridos. En ningún país del mundo aconteció nada semejante. Ni en Francia durante los días revolucionarios, ni en Rusia cuando cayó el Zar, ni en Alemania cuando se impuso el nacionalsocialismo, y ni en España en plena Guerra Civil hubo semejante vandalismo cultural.*

—*No te confundas, cuñado, tampoco lo hizo el pueblo argentino. Esa infamia fue hecha por un centenar de asalariados de la tiranía peronista. La excepcionalidad de la esposa de Perón, la distanció incluso de las mujeres militantes, aún de sus más fervientes admiradoras.*



—No termino de entender, o de aceptar —retoma Matilde—, que una jovenzuela, una actriz de radioteatro hasta hace pocos años, resulte tan poderosa y que su sonrisa radiante siga apareciendo en carteles, periódicos, revistas, en los noticieros del cine, hablándonos, vigilándonos, e interpellándonos con tono acusatorio. Lo del Jockey es una prolongación, aun estando muerta, de su cólera y odio. Detrás de esos homínidos peronistas lanzados a las calles como bestias del San Fermín, está ella. Así es como se puede explicar que se hayan arrasado edificios emblemáticos de la democracia argentina.

—Nació para sirvienta, o a lo sumo para actriz de melodramas baratos, y devino en Juana de Arco. Empezaron arrasando las sedes de los partidos políticos, radical, demócrata y socialista, y después esos criminales se dirigieron al Jockey Club. El Jockey tenía que ser arrasado.

—¿Por qué? ¿Qué faltas cometió el Jockey Club contra el régimen? Que yo sepa, no era un centro político ni en ningún momento expresó oposición al gobierno.

—¿Por supuesto que no lo era, cuñada! Entre sus socios había de todos los partidos, inclusive de los que siguen al dictador. Aunque la mayoría son independientes y gran parte de extranjeros. En el club no se conspiraba ni se hacía prédica adversa al oficialismo. Al Jockey se llegaba para olvidar las preocupaciones de la labor diaria, para distraernos en tertulia con amigos y conversar sobre cosas triviales de la vida. Fíjense la desfachatez de la esposa del presidente, tradicionalmente el rol de la mujer en lo público, ha tenido que ver con la caridad hacia los pobres de sectores medios y altos a través de la Iglesia. Esa mujer se atrevió a cuestionar nuestras acciones filantrópicas, señalando en ese libelo de “La razón de mi vida”, que los pobres tienen derecho a condiciones mínimas y básicas de dignidad, y que la limosna es un placer que los ricos nos damos.

—¿Querían disolvernó? Hace unos años, la Sociedad de Beneficencia de la Capital, una institución filantrópica fundada por Rivadavia, que



administraba numerosas instituciones, dirigida por un grupo de señoras que pertenecemos a lo más elevado de nuestra sociedad...

—*Sí querida, hubo mucho de eso. En 1946, Evita tuvo influencia decisiva en el traspaso de la administración de tu Sociedad a manos del Estado. Ella exigió la desaparición de la Sociedad por un supuesto desplante que le hicieron Uds. que la dirigían.*

—*Sin embargo, Héctor, la desintegración de la Sociedad fue parte de la reforma en salud pública y de la asistencia social llevada a cabo por el gobierno militar de 1943. Perón y Eva ni siquiera se conocían.*

—*Lo cierto es que en el poder se detesta al Jockey, y se lo quería avasallar. ¿Pero llegar a incendiarlo? Decir que la limosna y la beneficencia son ostentación de riqueza y de poder para humillar a los humildes, merece que a Eva, la hubiéramos quemado como a Jeanne d'Arc.*

—*El ministro Subiza nos tiene particular inquina y repetidamente dijo que el Jockey Club "debía ser quemado con todos sus socios dentro".*

—*Acuérdense, muchachos, lo que Uds. nos contaron que durante algún tiempo, pusieron junto a la puerta principal del Club, sobre la calle Florida, una maloliente venta de pescado, y luego les impusieron la adquisición de cien mil ejemplares de ese pasquín que señalaste, la de la desclasada Eva Duarte, y los forzaron a contribuir para el partido peronista de Buenos Aires y otras agrupaciones protegidas por el gobierno.*

—*Fue así Matilde, afortunadamente la comisión directiva consiguió que ese sucio mercado fuese retirado, y por supuesto nos negamos a la compra y contribución solicitada.*

—*Tampoco dimos curso a las solicitudes de ingreso de Juan Duarte y de Jorge Antonio, por sus escandalosos negociados.*

—*¿Acaso estas son faltas? En todos esos casos el Club estaba en su derecho, pero claro, el déspota y sus secuaces no entienden que algo pudiera ocurrir sin que no se les sometiese. El Club por lo tanto, tenía que desaparecer. ¿De dónde provinieron?*



—De los grupos de la Alianza Restauradora Nacionalista, cuyo líder es Queraltó, y gente que responde a Tessaire, entre ellos, el Mayor Osinde, quienes decidieron ejercer venganza por mano propia. Venían de incendiar la Casa del Pueblo del Partido Socialista. Allí quemaron más de sesenta mil volúmenes que redujeron a cenizas.

—Quemar libros es el mayor acto de barbarie que los cultores de la alpargata pueden llevar a cabo.

—Antes Matilde, atacaron la Casa Radical, y la del Partido Demócrata. Es decir, a nuestra gente más distinguida y civilizada. Cuando la turba criminal llegó al Jockey las puertas estaban cerradas. Los episodios de la Plaza de Mayo y el incendio de las sedes partidarias hacían prever lo que iba a suceder.

—Los últimos socios asistentes —recapacita Julio—, lo habían dejado al oscurecer, solo quedaba en su interior personas de servicio. Poco antes de medianoche comenzó el ataque de los forajidos por la calle Tucumán.

—Violentaron la puerta, ventanas, y comenzaron las depredaciones, arrojaron a la calle cuantos objetos hallaron a su paso. Y en pocos minutos con elementos incendiarios de extraordinario poder pusieron fuego en los principales salones y dependencias del edificio.

—Las llamas asomaron por la calle Florida, alimentadas por las admirables telas que eran, más que propiedad del club, patrimonio de la cultura argentina. La Diana de Falguiere traída de París por Aristóbulo del Valle, caía destrozada por los bandidos. Los tapices del gran comedor, los muebles, las colecciones de diarios y revistas, todo cuanto era difícil llevarse consigo, fue arrojado a las llamas para hacerlo más destructor. De la biblioteca se perdieron seis mil volúmenes.

—A la bodega no llegó el fuego pero pocos días después, llegaron los emisarios de quienes lo habían ordenado “para hacer negocio”. Su valor es muy alto, puede evaluarse en cuatro millones de pesos. Los vinos y be-

bidas de más calidad y precio fueron retirados, seguramente con destino a las más altas autoridades de la Nación; los comunes serán vendidos en distintos lugares. Algunos cuadros, esculturas y armaduras fueron llevados a San Nicolás por orden de Subiza y del inspector general de justicia. Otros se destinarán, por ejemplo, a la Unión de Estudiantes Secundarios, o a la Confederación de Deportes.

—*Me llegó la versión —sostiene Matilde—, que el ministro Borlenghi se comunicó con el jefe de la policía, y no le dio órdenes para que evitaran las depredaciones.*

—*El grupo criminal, cuñada, no había terminado su faena. Intentó por propia iniciativa llegar a La Nación, pero el dictador los frenó, porque el ataque podía malquistar la opinión periodística universal, tan severa después de la incautación de La Prensa. Hasta la madrugada los facinerosos continuaron sus fechorías, cansados y ebrios, contra algunos comercios.*

—*Perón puede darse por satisfecho. Sus “muchachos” de la Alianza trabajaron bien. En muy pocas horas destruyeron todo lo que se les había ordenado, pero no lo que más odian: los partidos opositores y la cultura. Por suerte no nos dejó víctimas fatales.*

—*¡Sumemos nuestro homenaje más sentido —suplica Catalina—, al prestigioso e ilustre Jockey Club de Buenos Aires!*

—*Institución señera, esposa, que supo cobijar bajo sus relieves de gusto francés el ánimo de los fundadores de la Argentina moderna, esculpida con el sable del egregio General Roca. ¡Ah, esas épocas! En que su primer presidente, el doctor Carlos Pellegrini reunió a la aristocracia patricia para fundar esta noble Institución.*

—*¿Y ahora qué, muchachos?*

—*Horas después se acrecentó la represión gubernamental y muchos políticos e intelectuales fueron encarcelados o deportados. Sea por el levantamiento de Menéndez, o por el ambiente de sedición, y por acciones*



especulativas y agiotistas, muchas personalidades están encarceladas, entre ellos, Lanusse, que participó en el levantamiento. La concordia social se ha roto. Continuarán las bombas de nuestros comandos civiles.

—El gobierno, hermana, nos acusa de especulación financiera, de agio y sedición.

—Ahora... A esperar la mejor oportunidad, ¡y a tumbar al tirano!



En el barrio Larrañaga

Esa tarde primaveral, Rodney Zibechi visitó a su amigo Tabaré Arismendi en su apartamento del barrio de Larrañaga. Una zona poco frecuentada por Rodney, y distinta a sus encuentros habituales en Cafés céntricos y mundanos.

Larrañaga es un barrio contiguo al barrio La Blanqueada. En los comienzos de siglo, esa zona era descampada, con arroyos, cañadas, muy arbolada y con pocas casas quintas. Poco a poco se fueron formando calles de tierra. A mediados de 1920, a partir de la promulgación de la Ley Serrato, se hizo entrega de préstamos para la construcción de nuevas viviendas a través del Banco Hipotecario del Uruguay.

—*¡Adiós, Rodney! Pensé que ya no venías o que te habías perdido.*

—*Ni una cosa ni la otra. Para mí, la siestita de los sábados es sagrada. ¡Pero si no son las cuatro todavía! ¿Cómo andás?*

—*Bien. Pasá que tomamos unos mates.*

—*Después. Salgamos a caminar primero. Aquí cerca hay una plaza muy linda donde podemos ir a matear, y aprovechar el sol. Traje unas tortas y masas que manda Marisa del cumpleaños de Gladys.*

—*Gracias. ¡Qué hermosa que estaba tu quinceañera! Flor de fiesta te mandaste.*



—Parecía una princesa. Estaba muy emocionado cuando entramos del brazo.

—¡Y yo no te cuento! Esa entrada especial por la puerta principal, con esa música, los aplausos, el vals. Creo que estuve llorando. Después que bailaste con ella, inmediatamente me apuré y logré bailar con Gladys.

—Zulma estaba muy elegante. Es una hermosa mujer.

—Andamos bien. Somos muy compañeros. ¿A Marisa no le cae bien Zulma, no?

—No sé, no le des bola. Las mujeres son muy celosas unas de otras. Aparte, por culpa de Zulma, Marisa se quedó sin trabajo de Celestina contigo. Jajaja.

En la plaza.

—¿Cómo ves al gobierno, Rod?

—Estamos de a poco dejando atrás una época de prosperidad. Las causas no solo son internas, sino en buena medida internacionales. La balanza comercial se está volviendo desfavorable y crece nuestro endeudamiento internacional.

—Se está paralizando el crecimiento industrial y aumenta la inflación. Concomitantemente bajan los salarios, crece la desocupación y el descontento social, mientras el sector agropecuario se estanca. Eso sumado a las denuncias por corrupción. Los estudiantes comenzaron a tener peso y reclaman una nueva Ley Orgánica de la Universidad.

—Saldremos de este atolladero por el camino del respeto al derecho y a las libertades colectivas. El batllismo ha desarrollado ese principio, sin nacionalismos peligrosos que desembocan en atraso.

—¡No sin nosotros! No descartés las ideas centrales del Partido Nacional.

—Tú sabes bien que el derrotero de nuestra historia política identifica a los dos partidos tradicionales con la historia de la nación. Efectivamen-



te, los partidos tradicionales han nacido con la nación, y del enfrentamiento blanco y colorado de la Batalla de Carpintería de 1836.

—Fue porque Rivera se levantó contra el gobierno de Oribe, elegido presidente un año antes por la Asamblea Legislativa. Por eso los seguidores de Oribe usaron la cinta blanca con la frase “Defensor de las Leyes”.

—Y Rivera hizo lo propio con una cintilla colorada. La victoria fue nuestra y Oribe abandonó la presidencia. Pero Rosas, el gobernador de Buenos Aires, considerando a Oribe legítimo mandatario Oriental, lo apoyó en su lucha contra Rivera.

—Oribe al mando de un ejército blanco y “rosista” terminó derrotando en 1842 a Rivera, quién quedó sitiado en Montevideo. A partir de 1843 los colorados estuvieron sitiados en la ciudad puerto, reforzando sus lazos con la civilización europea, mientras que los blancos, instalados en el Cerrito, afuera de la ciudad, nos vinculamos con el ambiente rural preponderante para el desarrollo del país. Quedamos así emparentados con lo criollo y lo americano, y los colorados con la ciudad cosmopolita. (Nota 81).

—Con el correr de la historia las divisas se convirtieron en partidos. Así llegamos a la Revolución de las Lanzas de 1872, y al primer acuerdo de coparticipación en el poder con división de jefaturas de departamentos entre ambos partidos. Aunque según Uds., José Batlle y Ordóñez, al legar reformas del Estado y de ampliación de nuestra democracia, volvió a enturbiar las aguas.

—¡No seas chicanero! ¡Tú ya estás en campaña! Ahora y siempre, lo que vale son las condiciones del nacionalismo uruguayo, es decir, las formas en que tanto el batllismo, las izquierdas, o nosotros, defenderemos la soberanía, la cultura y el futuro de nuestro país en el marco de la Guerra Fría. Hoy, promediando los cincuenta, la coyuntura es otra que bajo el “paraíso” batllista.



—*Taba, ¿yo estoy en campaña? ¡Falta más de un año para las elecciones! Desde luego que contaremos con los Blancos para componer nuestro país. Y también con otros sectores. Como ha sido siempre.*

—*Aunque fundamentalmente el sistema político en Uruguay es esencialmente bipartidista.*

—*Y poli clasista con fracciones que atraviesan todo el espectro ideológico. Nosotros los colorados tenemos al batllismo en la franja de centro izquierda, al coloradismo radical en la izquierda, y al riverismo a la derecha. Y Uds. los blancos, tienen al herrerismo en el centro derecha, al carnellismo, y a la asociación nacionalista en el ala izquierda.*

—*Agradezco tu reapreciación de nosotros. Porque en general hermanan al partido Blanco con la derecha, por la fracción mayoritaria herrera, que es la hegemónica desde hace años. Pero no siempre fue así, como acabas de decir. A principios de los años veinte, una tendencia nueva disputaba nuestra historia partidaria: el radicalismo blanco de Carnelli. Al que se opuso Herrera y el resto del Partido Nacional. De hecho, el radicalismo blanco asumió la referencia en Oribe, un lugar para disputar la hegemonía sobre el pasado y el presente partidario al herrerismo. Más a la izquierda, o más a la derecha, nunca dejamos de ser blancos. Seguimos siendo anti imperialistas, algo liberales, defensores de las leyes, de la democracia, de la República, de la soberanía nacional y de los derechos de los ciudadanos. Continuamos siendo el partido de Oribe, Berro, Gómez, Saravia y Herrera.*

—*Di lo que quieras, pero el herrerismo que domina tu partido está asociado con el conservadurismo y con los sectores rurales de más altos ingresos, y no deja aparecer la expresión de los obreros en el partido. El herrerismo representa a las clases terratenientes. A diferencia del Partido Blanco Radical, que fue un representante de las clases populares. Hasta votó fuera del lema del Partido Nacional, y a causa de esto Herrera perdió las elecciones de 1926 por solo mil quinientos votos.*



—*El Partido Blanco Radical existió hasta la dictadura de Terra en 1933, y fue muy intransigente. Su interés fue recuperar una tradición del partido como representante de las clases populares. Finalmente, el radicalismo blanco fracasó en su disputa con el herrerismo. Podría decirse lo mismo del partido de la Asociación Nacionalista Demócrata Social, ANDS, del abogado e impulsor de “Marcha”, Carlos Quijano. La ANDS tenía como principios la democracia, el socialismo, el nacionalismo, y el anti imperialismo. Una política para vigorizar la nacionalidad, de estudio constante de nuestra realidad y de soluciones.*

—*Tuvieron en el Partido Nacional otro desgajamiento más. ¿Cuál fue la fracción?*

—*La del Partido Nacional Independiente. La división se consolidó a partir del apoyo de Herrera al golpe en 1933.*

—*Herrera transformó más tarde en positivas sus consideraciones sobre el oribismo, cuando durante los veinte había abjurado de Oribe como caudillo, en especial, para diluir su propia participación en las huestes de Aparicio Saravia en la guerra civil.*

—*No fue así, Rod. Herrera recuperó del prócer la tradición nacionalista opuesta a la intervención foránea, como cuando Oribe se enfrentó a Francia e Inglaterra. Durante la década de 1940, Herrera bloqueó las tratativas norteamericanas de establecer bases navales en nuestro país.*

—*Los conflictos dentro del Partido Nacional se pueden entender en el marco de la salida del terrismo. Pero también por la Segunda Guerra Mundial entre aliados y neutralistas de la región; el neutralismo de Herrera, y sus escarceos con la política peronista. A propósito... ¿Qué pensás de la crisis en Argentina, la respuesta del gobierno, el plan de austeridad y estabilización que lanzó el año pasado que incluye congelamiento de salarios?*

—*Y congelamiento de precios también. ¡No lo omitas, Rod! Tratemos de ser objetivos. La situación económica argentina viene cayendo, no*



es ni por las tapas, tan favorable como años atrás. Hay muchas justificaciones. Malas cosechas por sequía, baja de los precios en el mercado internacional, y la inflación. Nada de eso justifica el alzamiento militar de Campo de Mayo y de las bases aéreas de septiembre.

—No, Taba, no lo justifico. De todos modos fracasó.

—Sí, por suerte salió mal. Los aviones con los jefes rebeldes aterrizaron en Uruguay buscando refugio y el gobierno colorado de Martínez Trueba se los otorgó. Solo devolvió los aparatos a la Argentina.

—Se trata del derecho de asilo y de las relaciones exteriores. Si entregaban a los pilotos y a los jefes, ¡los liquidan! Reemplazaron a Miranda en Economía por Gómez Morales. Procuran ganar tiempo recortando importaciones, racionando el crédito y reduciendo compromisos fiscales.

—Atacaron a un gobierno constitucional y, ¿les damos asilo? Es mucho más que un cambio de ministro. El gobierno peronista recurre nuevamente a la planificación para alcanzar grandes objetivos.

—Será impugnado, Taba, por las voces del liberalismo argentino, precisamente por tratarse de planificación. No en mi caso, ni por el gobierno colegiado uruguayo que también es intervencionista, pese a tu falta de agrado.

—¡Sin chicanas! El éxito del primer plan fue contundente. Permitió apuntalar y desarrollar la independencia económica.

—Bueno, ¡no tanta independencia económica! Quiero retomar sobre la impugnación cuando se planifica desde el Estado. Esa impugnación es hipócrita, el liberalismo objeta la planificación estatal cuando va dirigida para el pueblo. Pero lo auténtico es que el liberalismo también planifica, pero para muy pocos y sobre el sacrificio de las mayorías. Y conste que no soy comunista. Solo batllista.

—¡No dejás de bajar línea! El primer plan quinquenal de Perón, realizó la reforma económica echando las bases de la Independencia y de

la economía social, realizando obras de infraestructura para un país a industrializar.

—No es bajar línea, es reconocer similitudes entre la planificación peronista y la del ideario Colorado. No con el herrerismo, que siempre renegó del industrialismo por estar más interesado en un Uruguay agropecuario y pastoril. En otras palabras, resaltan de Perón, obras que critican del batllismo. Como nuestra propia justicia social.

—¿Vas a comparar la soberanía política, la autonomía nacional que tienen los argentinos con nuestra soberanía, alineada a los yanquis?

—La comparo, y más después de este segundo plan que es claramente pro americano.

—¿Qué barbaridad decís! Este segundo plan en curso fija como objetivo, consolidar la independencia económica para asegurar la justicia social y mantener la soberanía política.

—¿Linda enunciación! ¿Y los hechos?

—El nivel de respuesta del peronismo a la crisis social contempla varios planes. El primero fue de austeridad a una situación coyuntural internacional y nacional, el segundo es propiamente el segundo plan quinquenal. Este tiene una proyección más profunda en lo económico, en lo social y en lo político. El segundo plan para los próximos cinco años propone: incrementar la producción; aumentar las exportaciones; reducir las importaciones; desarrollar la industria pesada; eliminar la mayor parte de los subsidios industriales; restringir parcialmente el consumo de la población; y eventualmente estimular la inversión extranjera.

—Los hechos que no podrás contrastar, Taba son: los salarios se congelaron, se racionalizó la nafta, se restringe el consumo, y para ahorrar energía, los comercios modifican sus horarios.

—Admití de entrada que era bien dura la situación económica en la argentina. Desde el 52, el IAPI, compró cosechas a precio más bajo que el

internacional para obtener recursos y seguir fomentando la industrialización y empezar a subvencionar al sector agrario y ganadero.

—*Eso llevó a que se reduzcan las reservas, a una restricción del gasto público y a limitar importaciones para la industria. ¡Todo un círculo vicioso! Me apena mucho, es algo que también nos puede pasar a nosotros.*

—*El plan de austeridad, Rodney, desaceleró el ritmo inflacionario y este año se nota el aumento de las exportaciones agropecuarias. Se construyen acerías, gasoductos y obras hidroeléctricas.*

—*El segundo plan quinquenal, implica un decisivo cambio de rumbo. Por el aumento de la producción agraria en detrimento de lo industrial, la contención del gasto público que lleva a la reducción de importaciones, y lo más importante, la reducción de la intervención estatal en la economía con apertura a capitales extranjeros. Aun así, las dificultades económicas no están pudiendo ser revertidas. Además, la apertura al capital extranjero genera diferencias dentro del partido gobernante.*

—*Es por eso que comenzó una época de conflictos sociales y huelgas, y ni que hablar en la Universidad, donde siempre hubo una oposición muy fuerte al peronismo.*

—*Con la promulgación de la ley de radicación de capitales financieros, el gobierno argentino pretende mejorar las relaciones con los Estados Unidos, obtener capitales y lograr asistencia técnica para una modernización industrial. Es un absoluto cambio de rumbo económico, una liberalización de la economía. Por eso te dije que este plan es claramente pro yanqui.*

—*El gobierno tiene que reactivar la economía, detener la inflación y salir del congelamiento de salarios. Perón se ve obligado a sancionar la Ley de radicación de capitales financieros. Por eso hay tanta fricción social.*

—*Tanto es así, Taba, que la CGT llamó a una manifestación contra la situación económica y explotaron algunas bombas. Fue la primera*



situación violenta. No sé cuántas personas murieron y hubo cientos de heridos.

—Como contrapartida, grupos ultranacionalistas reaccionaron quemando el Jockey Club, y varias sedes de partidos políticos.

—Desde el peronismo se viene alentando a constituir una fuerza nacional dentro del empresariado industrial. Pero esa burguesía, por ahora, es endeble.

—Sí, la CGE. Es enclenque y más dependiente ideológicamente de los sectores dominantes, que de la concepción gubernamental. Sus resoluciones no se diferencian mucho de las pretensiones expuestas al gobierno por la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

—Entonces, Tabaré ¿En qué se diferencia esa burguesía local de las fracciones empresariales dominantes?

—Poco o nada. Esta corporación empresarial “peronista” también viene reclamando la derogación de los precios máximos, exige el aumento de las importaciones de materias primas, petróleo, y de maquinaria, además, solicita el otorgamiento de créditos y de reducción de impuestos. Encima se queja de las excesivas cargas sociales, en especial, de las cajas jubilatorias. Incluso coincide con la Bolsa, al declarar que las intervenciones estatales deben ser reducidas.

—Esa burguesía industrial, que fue beneficiada por el peronismo, siguió en la órbita política e ideológica de la vieja oligarquía terrateniente y mercantil. Es más, nunca se sintieron amenazados por el poder de los sindicatos, ni por las nuevas condiciones obrero patronal. En otras palabras, el peronismo tiene aliados, que hacen su negocio. Verdadera quinta columna, y que a la hora de elegir, con seguridad rumbean con el capital extranjero y con la fracción dominante de la oligarquía.

—Es muy crudo, Rod, pero es tal cual. En especial cuando la rentabilidad obtenida por los industriales dominantes comenzó a descender. Atención, a disminuir respecto a una época de oro, cuando habían obte-



nido un cuarenta por ciento de rentabilidad sobre el capital invertido por las subsidiarias extranjeras. Hoy, cuatro o cinco años después, la ganancia sigue siendo muy alta; es de casi el veinte por ciento. Pero por la baja, esos grupos dominantes llevan a cabo una ofensiva política, ideológica y económica para instalar la convicción de que el problema radica en la excesiva intervención y gasto del Estado, y por el elevado nivel de los salarios.

—Es decir, las empresas nacionales que tenían que ser vanguardia de la industrialización para consolidar un capitalismo de Estado, tal la estrategia peronista, debido a la escasez de recursos disponibles, colaboran con una raquítica incidencia en la producción.

—Recursos que fueron a manos de los grupos empresariales extranjeros, con los que obtienen una elevada rentabilidad.

—Por lo que vengo leyendo, los objetivos económicos del peronismo no se están concretando. Más bien desde el '53 hay un cambio político respecto de los Estados Unidos, permitiendo la inversión de capitales extranjeros.

—¡No es así! El plan está funcionando y genera baja en la inflación, y reequilibrio de la balanza de pagos. Donde no va bien es en lo que respecta al agro y a la industria. Sin embargo, a la fecha, Argentina produce cerca del total de sus bienes de consumo. En estos años creó Aerolíneas Argentinas e hizo de su marina mercante un orgullo. Tan es así que desde principios de los 50, transporta más cargas que todas las bodegas de barcos extranjeros. Además, crearon la empresa distribuidora Gas del Estado. Pusieron en marcha el primer gasoducto que conecta la Patagonia con la Ciudad de Buenos Aires. Y la idea es hacer gasoductos y sumar usuarios de gas de red, incluso conectar los yacimientos gasíferos con localidades de Bolivia, Brasil, Chile, y dependiendo de cómo estén nuestras relaciones internacionales, con el Uruguay.

—No me refriegues los “beneficios” que obtendríamos del peronismo, si otras fueran nuestra relaciones con ellos. No compares el desarrollo de



Uruguay, con Ecuador y Bolivia. Bueno, ya se hizo de noche, me voy yendo.

—¡Pará, Rod! La Argentina viene firmando acuerdos económicos con Chile, Paraguay, Nicaragua, Brasil de reducción de aranceles aduaneros, liberación de impuestos y créditos. Dentro de poco va a firmar un acuerdo con Europa. Y no lo anima ni lo animó nunca, un afán expansionista. Somos nosotros quienes más nos perjudicamos de esta tensión y de serles tan hostiles.



Congreso de la Productividad y del Bienestar Social

Palacio de Crítica.

—*No hay duda que Perón —difunde Juan—, es un gran estadista. En el primer plan quinquenal advirtió que el modelo de sustitución de importaciones no alcanzaría para el desarrollo autónomo de nuestro país; tampoco es suficiente este segundo plan. Ahora ni siquiera incluye el desarrollo de la industria pesada.*

—*No me parece tan buen estadista —objeta Eleuterio—, si es que deja de lado la industria de máquinas, autos. ¿Cuál es el plan?*

—*La alternativa —introduce Rubén—, fue cuando Vargas y Perón procuraron hacer el ABC, la alianza de fondo entre Argentina y Brasil, un plan de unidad continental a iniciarse primero con Brasil y con Chile. Su idea era generar una economía regional unificada, y después ampliarla a los demás estados sudamericanos.*

—*Con Uruguay, ya lo dije, que ni sueñe. (Nota 82). Nunca van a querer nada semejante, y menos después del discurso de Perón, donde explica las razones de por qué Argentina necesita integrarse con Brasil. Dijo que si era necesario borrar las fronteras, la borraban. Lo único que se logró con esa aspiración continental fue que Uruguay se abroquele más con los norteamericanos.*

—En estos tiempos de avanzada guerra fría —serena Juan—, no va a pasar nada del ABC. En su momento hubiera sido el inicio de un estado industrial continental, para el desarrollo de todas las economías con la última tecnología disponible y competir con los países centrales sin depender de ellos.

—Hoy fuerte como está EE.UU. no lo permitirá. Me consta que en mi país, se hizo todo lo posible para que no se concrete.

—Por supuesto, Uru que esa fue una aspiración de máxima. En menor escala se han logrado acuerdos económicos con Chile, Ecuador, Paraguay, Bolivia, Nicaragua y con Brasil, que redujeron las barreras aduaneras, liberaron impuestos de algunos productos y arreglaron una línea de crédito entre los países firmantes.

—La industria está estancada —presenta Juan—, no llega a absorber la mano de obra. Pero el segundo plan está logrando reducir la inflación y con ello mejorar la situación de los asalariados, aunque no alcanza los niveles de prosperidad anterior.

—Muchachos, a laburar. Tenemos que hacer una síntesis del Congreso de la Productividad y del Bienestar Social que hubo en marzo. Que volvió a tener como protagonistas a la Confederación General Económica (CGE) de Gelbard y a la CGT con Vuletich de secretario general. En agosto pasado recordarán, tuvo lugar el Primer Congreso de Organización y Relaciones del Trabajo, en el cual la CGE fue la principal organizadora.

—Allí fue cuando Gelbard puntualizó su negativa a la súper explotación para conseguir eficacia y propuso la armonización de tareas con mejor utilización de la tecnología, y serios cuestionamientos al sector asalariado.

—Así fue, Tano. Saben bien que una vez constituida la CGE el gobierno promovió mayor participación empresarial en el Estado en la planificación económica, y hasta en las reuniones de gabinete.

—Perón tiene claro que la situación se ha desbordado, y planteó al convocar al congreso, que una mayor retribución se logrará elevando la cantidad de bienes a repartir. Por ende solicitó a los empresarios mejorar la calidad, aumentar la producción y reducir el costo, único medio que entrevé para ampliar utilidades.

—Recuerden —trae Rubén—, que en el Congreso de Relaciones del Trabajo, la CGE había puntualizado que se debía armonizar tareas, más eficientes y con tecnología, para terminar con esos cuestionamientos a la relajación laboral asalariada. ¿Qué pasó con los dirigentes de la CGT?

—En el frente laboral las cosas son más complejas. La escasa representatividad de los dirigentes sindicales, le da margen al gobierno para reorientar la nueva política. No obstante, Vuletich estuvo bien áspero, nada dispuesto a realizar concesiones. Mientras Gelbard explicó que el ausentismo llega en algunos sectores al quince por ciento, cosa que se exagera los lunes. Además, una indisciplina generalizada que incluye paralización de tareas por los más diversos motivos. Todo lo cual hace que la actividad económica se vea preocupante.

—Los dirigentes sindicales rechazaron una y otra vez los esfuerzos por encontrar soluciones vía ausentismo e indisciplina laboral. El objetivo oficial de incrementar la productividad laboral requiere de acuerdos corporativos en cuanto a cúpulas: CGT, CGE y gobierno.

—Si es por eso, Uru, que fue el congelamiento de precios y salarios de 1952. Tuvo acompañamiento laboral, detuvo la puja distributiva y la inflación. Veremos qué pasa con la renovación de convenios colectivos. Constituye un nuevo desafío.

—A pesar de la directiva oficial de renegociar salarios según la evolución de la productividad, los trabajadores consiguieron un aumento promedio del doce por ciento por encima de 1952.

—Justamente, preocupado por la situación, el gobierno sacó el plan de Equilibrio de la Economía Nacional, que apuntó a consolidar un nuevo

equilibrio. En especial el mentado problema de la productividad. Tengo entendido que finalmente la CGT aceptó que se pudiesen aplicar incentivos extra convenios para aquellos que contribuyan a incrementar la producción, y que la asignación y reasignación de tareas sea una facultad exclusiva de las empresas.

—Este congreso es sin duda parte del segundo plan quinquenal. Una forma de coordinar la participación de empresarios y trabajadores en la planificación y ejecución de la política económica del país.

—No, Uru, no es por eso, es debido a las dificultades económicas con una balanza de pagos deficitarios. Por eso el gobierno intenta modificar su política económica.

—Pero es contradictorio. Por un lado favorece al sector agrario, postergado hasta hace unos años atrás, y por otro consensua reformas que permitan aumentar la productividad en las fábricas y encima, le otorga contratos de explotación petrolera a los yanquis.

—¿Cuál es la contradicción? —interroga Juan—, los objetivos son remover obstáculos al aumento de la productividad reduciendo tanto el ausentismo como la industria del despido. El contrato de explotación petrolera con la California, permitirá el autoabastecimiento.

—Hay más requerimientos de la patronal como rotar personal entre distintas funciones por fuera del sistema de categorías, reducir la labor de las comisiones internas. La escasez de combustible y lo que se gasta importando, es un tema para tratar en un congreso porque el costo político que deberá pagar Perón para llevar adelante el contrato con la California es muy alto.

—Tano, ¡esos requerimientos patronales no deben ser concesiones de los trabajadores sin reciprocidad empresarial!

—La CGT convocó al Congreso, Eleuterio, presionada por Perón, pero avisó que iba a dar una dura batalla. Los sectores nacionalistas están temblando porque la política petrolera del gobierno se iba a sustentar



en el monopolio de la explotación y comercialización de YPF, y resulta que Perón viene entregando la mitad del territorio argentino a la Standard Oil.

—El propio nombre del congreso fue objeto de disputa, ya que el llamado al congreso era para priorizar la productividad, y la CGT terminó imponiendo en la agenda el bienestar social. La negociación con la Standard de California significa el adiós a la tercera posición.

—La cuestión —resume Eleuterio—, es que pese al empeño del gobierno, los sindicatos no hicieron ninguna concesión y los empresarios se fueron con las manos vacías. Ante cada demanda los trabajadores pasaban la pelota al campo empresario.

—El ausentismo se soluciona con más inversión en salud y con mejores condiciones de trabajo. La productividad debiera aumentar con mejor organización empresarial, con inversión en maquinarias. Difícil en este contexto de falta de divisas, y no con mayor intensidad del trabajo.

—El congreso no fue exitoso —comenta Rubén—. ¿Cómo va a funcionar un congreso que resigna condiciones de trabajo tiempo atrás conseguidas?

—El Congreso —insiste Eleuterio—, representó la primera gran ofensiva empresarial contra los derechos adquiridos por los obreros a lo largo de décadas. Por eso puede debilitar la base de apoyo popular al gobierno, y encima, envalentonar y enfurecer más a la oposición.

—No, muchachos. Porque el resultado final del Congreso fue la firma del Acuerdo Nacional de Productividad. Allí se señaló que el incremento de la producción era el único medio de afianzar las conquistas económicas y sociales logradas y elevar aún más el alto nivel de vida. Se acordó que las medidas para mejorar la productividad deben ser consensuadas entre la parte patronal y laboral, también se acordó otorgar a las empresas la reasignación de tareas a los trabajadores. Al mismo tiempo que se hizo centro en la cuestión del ausentismo, se estableció aplicar incremen-



tos directos en las remuneraciones por vía de incentivos por la eficiencia de cada trabajador.

—Es todo muy contradictorio —ironiza Rubén—, en la segunda presidencia el “Primer Trabajador” modifica su política económica y social. Trata de favorecer al sector agrario, y por otro intenta consensuar una serie de reformas que permitan aumentar la productividad en las fábricas. Los sindicatos no hicieron ninguna concesión y los empresarios se fueron con las manos vacías.

Carnaval de 1954

Villa Española. Montevideo.

—No, mamá —aclara Celia—, *no nos quedamos a cenar. Vamos a aprovechar que Eleuterio se queda unos días para ir a los tablados.*

—¡Qué pena! —señala Teresa Souza—, *viene tan poco, mirá que entretenido y contento que está tu padre charlando con él.*

—Dígame joven —pregunta Rodrigo Miranda—, *entonces, ¿quién apoya hoy a Perón?*

—Creo —aclara Eleuterio—, *que el peronismo tiene mayoría de simpatizantes, pero también un gran número de opositores. La sociedad argentina está dividida entre peronistas y antiperonistas.*

—¿Quiénes apoyan al gobierno?

—La mayoría de los obreros y trabajadores, aun los que no son peronistas. Una parte de la clase media, la pequeña y mediana burguesía nacional por haberse beneficiado del dinamismo del mercado interno, en especial en el primer mandato. También los que han obtenido créditos del Banco Hipotecario.

—¿Los milicos con quién están?

—Gran parte del ejército es nacionalista y sigue estando con Perón.
—Se suman a participar Celia y su madre.

—¿Y los curas?

—Don, con la iglesia católica las cosas fueron cambiando. Cuando el gobierno de facto estableció la enseñanza religiosa en las escuelas, la Iglesia incitó a que sus fieles votaran a Perón en 1946. El gobierno agradecido respondió con el mantenimiento de la enseñanza religiosa en las escuelas y mayores aportes económicos para la Iglesia. Ese buen vínculo del primer gobierno se centró en la aplicación por parte del peronismo de las ideas del catolicismo social.

—Lo que hubo, papá, y hasta hoy en día en la Argentina, es una pretendida armonía que intenta pacificar la lucha social.

—Ojalá lo logren. Muy bien. Aquí también sucede con el batllismo.

—Esta armonía con la iglesia —manifiesta Eleuterio—, comenzó a deteriorarse en el segundo gobierno de Perón, cuando el Estado intervino en la sociedad ocupando áreas que hasta el momento se encontraban en manos de instituciones religiosas. Por ejemplo, la participación de la Fundación Eva Perón, fue la que produjo la resistencia en la Iglesia mayor, a quién ven como una competidora en el ámbito de la caridad social. Últimamente el gobierno viene acusando a la curia y a las instituciones vinculadas a la Iglesia, como al recientemente creado Partido Demócrata Cristiano y a la Acción Católica, de ser los principales opositores y de incentivar movilizaciones antigubernamentales.

—La cuestión —añade Celia—, que empeoró la relación con la iglesia es que Perón va camino de legalizar la prostitución, de sancionar la ley del Divorcio y de reconocer a los hijos ilegítimos. Para mí, lo más importante, es que impartirá educación laica.

—Eso está muy bien —Rodrigo satisfecho—, los curas y el gobierno tienen que estar separados.

—Aquí es así, papi, desde la Constitución de 1918, fue cuando se separó oficialmente la Iglesia del Estado.

—Traje limonada y agua para mate. ¡Ah, me olvidé las galletas!



—¡Gracias, vieja! ¿Quiénes van contra al gobierno?

—Son muchos Sr. Casi la otra mitad de la población.

—No, no son tantos —precisa Celia—, pero son muy poderosos.

—Son de la clase alta, de la gran burguesía industrial y de la oligarquía terrateniente.

—Los contras, papi, son quienes se ven desprotegidos por el creciente poder de los obreros, o los perjudicados por leyes laborales a favor de los trabajadores.

—Pensar que Celia atacaba al peronismo por fascista. Jajaja. Están en contra los terratenientes de la Sociedad Rural, que perdieron el poder después de los gobiernos conservadores, y durante el primer gobierno de Perón. Pero ahora con el segundo plan quinquenal, resultan claramente beneficiados. Además, son opositores al gobierno, la Marina que es liberal, algunos sectores medios, por percibir que han obtenido lo que tienen, gracias a su propio esfuerzo, y porque piensan que el peronismo otorga beneficios a las clases bajas sin condiciones ni sacrificios. Se quejan de sufrir censura, y están muy molestos por la peronización de la sociedad. Como es la entonación de la marcha peronista, el luto obligatorio tras la muerte de Eva Perón, los nombramientos de edificios públicos y calles en honor al presidente y a su esposa.

—También repudian al gobierno peronista los estudiantes universitarios, algunos partidos políticos muy convocantes como los radicales y el socialismo.

—Ya vas a ver, muchacho, que en nuestro país las cosas no están tan bien.

—Estoy al tanto, Rodrigo, y expectante con el primer Consejo Nacional de Gobierno (CNG). (Nota 83).

Es una experiencia inédita de gobierno. Este consejo debe completar los tres años que restan del mandato del Presidente Trueba, quien ocupará la presidencia del CNG hasta 1955. (Nota 84).



—Es el colegiado que quería el pepe Batlle en 1913, que fructificó en el presente. El PCU se opuso al colegiado en el referéndum de 1949, porque vemos que la reforma constitucional para el colegiado, beneficia a los partidos grandes. El bipartidismo colegiado adoptado por la Constitución del 52, es el resultado del acuerdo de Batlle con Herrera.

—Con la Constitución del 52, se cierra la etapa del golpe del 33, y se llega esta vez sí, a la total supresión de la figura del presidente de la república, sustituido por el CNG con nueve miembros elegidos directamente por el pueblo cada cuatro años. Con esta nueva modalidad, tenemos una fórmula colegiada integral y no una solución híbrida como la de 1918, o la de 1934. Por lo tanto, la titularidad del poder ejecutivo y la dirección del Estado confluyen. ¡Es fantástico!

—La trampa, Eleuterio, es que los partidos Colorado y Blanco constituyen lemas y sub lemas. Son los que forman el CNG, quedando excluidas todas las demás minorías.

—No hay ninguna trampa. Todos los partidos pueden constituir sub lemas. También los de izquierda. Es un sistema en el que el partido mayoritario tiene la posibilidad de gobernar, con seis votos en el Consejo, pero a su vez, la minoría, con tres representantes puede controlar y vigilar desde el interior la acción del poder ejecutivo. Es decir, el control no es a posteriori, sino que es un control preventivo y político. Además tiene otros reaseguros, por ejemplo, sus funciones son ejercidas por rotación, cada año, por cuatro miembros de la lista del partido mayoritario, y según el orden que ocuparon en la lista electoral. Esto hace que el colegiado no elija a su presidente, sino que se efectúa un reemplazo automático.

—Es muy complicado —admite Teresa—, me cuesta entenderlo.

—Sí que es complicado, mami. Al comienzo, el colegiado en 1952 parecía poder resolver los problemas del país, y tuvo algún éxito en situaciones de emergencia, porque el consejo funcionó con unanimidad. Sin embargo, con el tiempo, el Colegiado está demostrando incapacidad



en enfrentar eficazmente la crisis económica social, como la inflación creciente y las huelgas. (Nota 88).

—*¿A qué tablados van a ir?* —indaga Rodrigo.

Celia y Eleuterio en un tablado de Punta de Rieles.

—*Estoy ansiosa por conocer a “Los Chichipíos”. Están haciendo reír a todo Montevideo con sus chistes tan originales y cultos. ¿Sabés algo de ellos?*

—*¡Y no! Allá casi no se conoce ni se habla del carnaval nuestro.*

—*Claro. Vas a ver, con música del Barbero de Sevilla presentan un cuadro con tres peluqueros graciosos y criticones. Estos “Chichipíos” recorren los barrios en un camión destartado. Jajaja*

—*Dudo que me causen tanta gracia. A mí lo que más me atrae son las Murgas.*

—*Entonces mañana tenemos que ver a “Patos Cabreros”, ya que son los ganadores de este año.*

—*Me hablaron muy bien de un tablado que está en Paso de las Duranas, y otro en Nueva Sabona. En el resto de las categorías, ¿quiénes triunfaron?*

—*Los ganadores fueron: “Fantasía Negra” en Comparsas de Negros y Lubolos; “Fígaros Armónicos” en Parodistas y Humoristas; y “Zorros Negros” en Revistas.*

—*La murga, Celia, es un espectacular medio de comunicación. Transmite la canción del barrio y la poesía de la calle.*

—*A eso sumale rebeldía y romanticismo.*

—*En la murga desfilan los acontecimientos de la sociedad, que la gente ve, oye y comenta, por supuesto en chanza y con crítica, que es su esencia.*

—*Será que vengo más a divertirme que a pensar. La semana pasada fui a ver dos conjuntos humoristas en la placita de La Paz y Justicia. Se*



llaman “La Cocina entró en calor”, salía de La Comercial, y “Los Fantasmas se divierten”, de la calle Sanguinetti, en la Unión. Se acompañaban con guitarras y de un acordeón. ¡Cómo me reí!

—No hace mucho, en otro carnaval, fui a ver a los humoristas “Handá Ke Te Kure Lola”. ¡Sensacional! Si no recuerdo mal, ellos popularizaron la frase: “El que no corre vuela...”. Quedó para la historia.

—¿Tú sabías, que en lo saños treinta, Montevideo llegó a tener cerca de doscientos tablados barriales?

—No, no sé mucho de los carnavales. Aparenta mucho para nuestra ciudad. ¿Y ahora cuántos tablados habrá?

—Ahora hay menos, pero son más importantes, con intereses comerciales, como este de Punta de Rieles. Fijate a ese bolichero de la esquina, tiene a todo el barrio reunido consumiendo cerveza, refresco y grapa. Antes los tablados se construían en la calle por iniciativa de los vecinos, y ellos mismos decoraban y armaban sus muñecos. Como sea, en la noche del carnaval con las bombitas amarillas todo el mundo queda boquiabierto. Bueno, hagamos silencio que “Los Chichipíos” están por empezar...



Confrontación

Confitería del Molino.

—*¡Hola, Fuentes!, —manifiesta Fabián—, quería charlar con vos. Hace mucho que no tenemos oportunidad. Por eso me acerqué para verte aquí. ¡Qué linda que está la confitería!*

—*Yo también, amigo —responde Alcides—, pero desde julio pasado, estamos ocupados más que nunca. Desde que el Ministro Palacios presentó su renuncia y nuestro ministerio fue reubicado como secretaría en el Ministerio del Interior. Sí, la confitería quedó muy bien reconstruida después del incendio por el golpe de 1930. Cómo contemplás, han mantenido su estilo Art Nouveau.*

—*De lo que me doy cuenta, es que reconozco a varios políticos.*

—*Y estamos frente al Congreso. “Del Molino” es el lugar de encuentro de políticos, de gente poderosa e influyente. Mirá que no me puedo quedar más de media hora. Pidamos algo.*

—*Fuentes, estoy preocupado por los niveles de confrontación, tensión, rencor y violencia al que se está llegando. Desde el año pasado, con la iglesia por la convocatoria del Congreso a la reforma de la Constitución, destinada claramente a disponer la separación de la Iglesia y el Estado. Congreso que ya suprimió la enseñanza religiosa en las escuelas y quitó*



feriados de santoral, además de la detención de curas y laicos católicos. No entiendo por qué Perón, ahora, demuele su poder.

—Está bueno que lo preguntes. Veamos, para fines del año pasado, la hegemonía de Perón era incontrastable. Contaba con un masivo apoyo popular, el respaldo del movimiento obrero organizado, y el sostén de las Fuerzas Armadas. El deporte, la educación, los industriales, los distintos cuerpos sociales se alinean en lo que llamamos la comunidad organizada con la que Perón ha soñado desde sus comienzos políticos. La economía, aunque no crece con la pujanza de los años de posguerra, se está recuperando. Fue precisamente en noviembre, momento de triunfo total, cuando Perón lanzó la convocatoria para la reforma de la Constitución, que la Iglesia vive como un ataque, y que la oposición quiere aprovechar.

—Si a ello le sumas la expropiación del Grupo Bemberg de febrero, su nacionalización, y el conflicto más importante contra un conglomerado empresario, y contra el grupo Gainza Paz, del Diario La Prensa.

—Esos “turros” presentan la nacionalización del Grupo Bemberg como una venganza póstuma de Evita, pero el proceso data de 1937. Fue por evasión de impuestos y transferencias gratuitas de bienes mediante la constitución de sociedades anónimas con residencia en el extranjero.

—Me consta que Perón ensayó diversos instrumentos de contralor comercial y financiero de esas grandes empresas, incluso eludió la expropiación y nacionalización de sectores de la industria como el cemento, los frigoríficos y, en gran medida, las compañías de electricidad, pero no dio igual trato a la cervecera del Grupo.

—No. Se habían convertido en un símbolo nefasto de la corrupción por la influencia política del poder económico. Cuando en el 52 sancionamos la ley de la liquidación del grupo, el estado adquirió las empresas a precios bajos, y la nacionalización permitió cederlas a la participación obrera.



—No pensás que Perón les está entregando a la oposición una trincherera de combate. La Iglesia es un cuerpo jerárquico, tan organizado y por momentos tan eficaz operativamente como el de un Ejército. Temo que se convierta en el catalizador del arco opositor. De hecho ya ha empezado. Como réplica por la reforma constitucional, la Iglesia se defiende predicando en las parroquias, organizaciones juveniles y sectores en las Fuerzas Armadas. Incluso, hay malestar en el propio oficialismo de algunos católicos muy practicantes. La confrontación no es sólo por cuestiones religiosas. Hay rumores de que también se anulará el artículo 40°, el que prohíbe la concesión de explotación de hidrocarburos. Por la versión sobre el anuncio del Ejecutivo de ofrecer en concesión vastas zonas de la Patagonia a compañías estadounidenses. Produce terrible escozor en los sectores peronistas de origen nacionalista.

—Fabi, te escuche atentamente. Perón propicia la concesión a la Standard de la mitad del territorio de Santa Cruz a fin de paliar la escasez de combustible líquido. Tenemos derecho a gobernar. La oposición no acepta el veredicto de las urnas. En las últimas legislativas de abril, volvimos a ganar logrando el apoyo de dos terceras partes de la ciudadanía. Obtuvimos 161 bancas, contra 12 de la UCR. Con esa legalidad sancionamos la 14394 de fin de año. Cuyo artículo 31° incluye el divorcio. Pero desde antes de esa ley, no teníamos paz y solo enfrentamiento con la Iglesia, que más o menos nos venía apoyando. Concretamente, las relaciones se enfriaron desde el cincuenta, primer año en que les redujimos fondos públicos. Y es por eso que decidieron fundar el partido Demócrata Cristiano.

—Reconozco que el gobierno tiene absoluto derecho democrático a legislar. El gobierno autorizó la apertura de prostíbulos, eliminaron los términos de hijos “legítimos” e “ilegítimos”, suprimieron la enseñanza de religión obligatoria en escuelas públicas, se quitaron subsidios a colegios católicos, redujeron feriados, entre ellos, muchos feriados religiosos, con el



objeto de aumentar la productividad. Andan diciendo que en todos esos cambios, Perón se apoya en políticos masones y comunistas.

—No tengo tiempo para aclarar o desmentir semejantes estupideces. Es cierto, que el conflicto con la iglesia se agravó cuando un grupo de nuestros legisladores presentó el proyecto para convocar a una nueva Convención Constituyente, que entre otras reformas separa Iglesia del Estado. La oposición ha encontrado un punto débil, las Fuerzas Armadas se dividieron y una parte comienza a conspirar.

—Al revés de la Carta pastoral de 1945, cuando la Iglesia sermoneaba sobre los deberes de los cristianos, indicando de no votar por quienes incluían en sus programas propuestas contrarias a la Iglesia, tales como la separación de la Iglesia y el Estado, el divorcio, la supresión de la fórmula religiosa en el juramento o secularización escolar. Y excluían de votar a la Unión Democrática. Hoy en las antípodas de esos tiempos, la iglesia se une a la oposición antiperonista, y piensa marchar para Corpus Christi contra el gobierno.

—Ya lo sabemos, Fabi. En esa marcha opositora, también estarán los socialistas y comunistas. ¿Qué me contás? Prefiero hablar de nuestro Plan Siderúrgico, de la constitución de Somisa, que pasó de una producción de veinte mil toneladas de acero a noventa mil. O que la empresa Siam se ha expandido y vende motonetas, ventiladores y electro domésticos al mercado local. Fíjate que la producción de heladeras era de once mil anuales, y ahora es de cincuenta mil unidades.

—Me alegra saberlo, pero no creo que detenga la marcha o la revuelta.

—Como te dije, no aceptan el veredicto de las últimas elecciones. Quieren voltear a Perón. Y más después que repuntamos con el segundo plan quinquenal en todas las áreas: automotriz, petrolera, petroquímica, química, metalúrgica, en maquinarias eléctricas y no eléctricas, y también en el sector agropecuario que se moderniza. A partir de la in-



dustria siderúrgica y petroquímica, venimos impulsando la tecnificación y la provisión de fertilizantes, plaguicidas y maquinarias, de forma tal, que hizo incrementar la producción y productividad agraria. Estamos aprovechando las posibilidades que ofrece un mercado interno protegido. No quiero olvidarme que este año, el gobierno fundó el Instituto de Física de Bariloche, capaz de formar profesionales en física e ingeniería nuclear. La energía del futuro.



Quema de Iglesias

Casona en el casco histórico de San Isidro.

—Después de los incendios de Iglesias del día de Corpus Christi —expresa Julio Aráoz—, el empleo de la fuerza es el único camino para que caiga Perón. Para mí se hizo evidente en noviembre pasado, cuando Perón se fue de boca atacando a la Iglesia en un discurso ante gobernadores y ante dirigentes de su partido. Allí anunció que la Iglesia era el factor más importante con el cual tendría que luchar, y llamó a los obispos y curas “contreras que estaban molestando en un lado o en el otro”. ¿Por qué lo habrá hecho? Hasta ese momento tenía a todo el mundo obrero, al empresario, el periodístico, las fuerzas armadas, la educación. Se debe haber dado cuenta que la Iglesia, a pesar de estar agradecida por la enseñanza religiosa obligatoria, era la única institución importante que no controlaba.

—La Iglesia reaccionó —destaca Héctor Bustillo—, en diciembre tuvimos una gran manifestación en su apoyo. No obstante, días después el Congreso aprobó la ley derogando la enseñanza religiosa obligatoria, otra ley prohibiendo las procesiones, otra autorizando la apertura de los prostíbulos, otra que le sacaba todo apoyo o subsidio a los institutos de enseñanza privada, especialmente a las religiosas, y por último una ley estableciendo el divorcio. Además, las radios comenzaron a tener un tono



anticlerical, los periódicos se llenaron de denuncias públicas y comentarios groseros sobre la conducta y moralidad de los religiosos, muchos sacerdotes fueron detenidos. Pero la Iglesia no se quedó quieta, llenó la ciudad de panfletos, y sus asociaciones laicas movilizaron cuadros. Desde 1953, la sociedad está dividida definitivamente. A esto se suma el conflicto con la Iglesia por apoyar la creación del partido Demócrata Cristiano, siguiendo las orientaciones del Vaticano. Perón se ofendió porque considera a su partido democrático y cristiano, y no ve la necesidad de crear otro. De aquí en más las pasiones se desataron. Creo que hemos perdido, como mínimo, dos años para resolverlo.

—*Estoy de acuerdo* —coincide Matilde Villegas—, *la cosa viene de tiempo atrás. La crisis de 1952 coincidió con la muerte de Eva Perón debilitó el modelo peronista y le restó apoyo. El gobierno comenzó a encarcelar opositores, Balbín y Palacios sufrieron cárcel y exilio. Censuró medios e intenta peronizar a la sociedad imponiendo “La razón de mi vida” en los programas secundarios, o la obligatoriedad de afiliarse al Partido Justicialista a los empleados públicos. En los libros escolares se alaba al gobierno, y ponen sus nombres a nuestras provincias y ciudades. ¡Esto tiene que terminar!*

—*Nuestra gente* —prosigue Catalina Bustillo—, *comenzó a ser arrestada, la libertad de prensa dejó de existir. Se cierran diarios, radios, y ahora, los medios de la Acción Católica. Hay abuso de poder. (Nota 85).*

—*No hay* —categórico Julio—, *otra manera de tumbarlo que por las armas. El año pasado el peronismo arrasó en las elecciones especiales convocadas para cubrir la Vicepresidencia. Afortunadamente las leyes que se mandaron en diciembre, desataron un conflicto con la Iglesia, que les está trayendo una tremenda pérdida de poder político.*

—*¡Vieron que Jesús vino en nuestra ayuda!* —Catalina convencida.



—¡Jajaja! Yo diría, hermana, que por Jesús se juntó una multitud que estuvo presente el sábado en el exterior de la Catedral, mientras en el interior se realizaba la procesión de Corpus Christi, para luego marchar en manifestación hasta el Congreso vivando “Viva Cristo Rey”. En hora buena, gran parte de la población encontró en el conflicto entre el gobierno con la iglesia, un medio para canalizar el descontento con el peronismo. La prueba es que salimos a las calles más de cien mil personas de sectores medios y altos, muchos más que los militantes católicos. Fue en el momento de la desconcentración, que una columna se dirigió al Congreso donde se produjeron gritos e insultos contra Perón.

—¡Qué bien mi, amor, por tu participación! Esa es la diferencia con otras procesiones de Corpus Christi. Esta vez adquirió el carácter de marcha de oposición al gobierno. Fueron representantes de todo el abanico antiperonista. Incluso los comunistas. Se anda diciendo que Cafiero renunció como ministro de Perón en abril, por no conseguir conciliar peronismo con catolicismo.

—¿Hasta dónde hemos llegado, Julio? Que grupos peronistas de la Alianza Libertadora Nacionalista intentaron quemar la catedral de Buenos Aires.

—No, ello no fue el día de Corpus Christi, sino al día siguiente, el 12 de junio. El incendio se frustró gracias a la convocatoria que hizo monseñor Tato para evitarlo.

—Justo la semana anterior —añade Matilde—, la mayoría peronista en el Congreso homenajeó a Perón por un nuevo aniversario de la revolución de 1943, y su asunción como presidente en el 46.

—Lo raro, cuñada, fue que al finalizar la marcha de Corpus Christi, hubo quema de una bandera argentina en el mástil del Congreso. Supuestamente sustituida por la bandera vaticana. Un suceso muy misterioso. El gobierno acusará a los católicos opositores de producir los desmanes. Para mí, se trata de infiltrados enviados por el propio oficialismo.



—*Es muy probable* —confirma Héctor—, *lo avala el hecho de que el domingo, esos mafiosos de la Libertadora Nacionalista, casi queman la Catedral durante la misa a la que había asistido el ministro de la Corte Suprema Tomás Casares, un ferviente católico. Para colmo, manifestantes adictos al gobierno atacaron a los feligreses. Hay un clima de crispación política que parece no tener fin.*

—*Por eso, el lunes Perón por radio preguntó “si el pueblo no se cansará algún día y determinará hacer justicia con su propia mano”. Una invitación irresponsable a que se desate la violencia.*

—*Me han “bocinado”, Julio, que a las 48 horas, en la reunión de gabinete, el ministro de la Marina le comentó a mi fuente, que ciertamente hay un clima de locura en el gobierno. Perón asemeja haber perdido la razón, ya que está seguro que van a atentar contra su vida. El Vicepresidente propuso “largar a los muchachos del Partido a la calle para dar palos”. Perón se negó.*

—*Ah... Será por amor. Perón acaba de manifestar que por algún tiempo se quedará a vivir en la casa de Gobierno y atenderá pistola al cinto. ¡Está cagado de miedo! Jajaja.*

—*Yo escuché* —transmite Catalina—, *una fanfarronada en la radio. Era algo así como que Perón tiene a los negros listos con latas de nafta para incendiar Barrio Norte.*

—*Me temo, querida, que este hombre está enloquecido y fragua un atentado a su persona para desencadenar una ola de violencia que lo salve de la situación en que se ha metido. Confiemos que nuestros militares controlen esta situación tan peligrosa.*



Bombardeo y masacre en Plaza de Mayo

—*Buenas, Graciela —llama Fabián Espinoza—. ¡Por fin atienden! Es la quinta vez que llamo al departamento y a los teléfonos que me dio Fuentes, y no obtenía respuesta alguna. ¿Cómo están? Por los bombardeos en Plaza de Mayo, estamos muy preocupados por Uds.*

—*Hola, Fabi —contesta Graciela Mayo—, no estaba en casa. Fuentes está bien. Hablé con él hace una hora. No creo que venga por acá. ¡El horno no está para bollos!*

—*No, para nada. Me dejás algo más tranquilo. Cuando vuelvas a hablar con él, decile que quiero verlo, que se cuide. Mañana no voy a trabajar, que me llame y arreglamos para vernos.*

Dos días después en el Café San Bernardo.

—*¡Pucha, que me tenías preocupado! Gracias por responder.*

—*Te agradezco, lamento haberte preocupado. Calma que todo está mejor y recomponiéndose —tranquiliza Alcides Fuentes—. ¿No preferís que subamos a tomarnos unos scotchs?*

—*Ahora prefiero que hablemos. Quiero saber de primera mano, ¿qué mierda está pasando?*

—*Ha sido una masacre! La aviación naval bombardeó la Plaza de Mayo repleta de trabajadores con el objetivo de asesinar a Perón y que-*



brarnos. Entre las bombas arrojadas desde los Gloster y la metralla de la Infantería de Marina para copar la Casa Rosada, las Fuerzas Armadas masacraron a cientos de personas y tal vez un millar de heridos.

—¡Pero cómo puede haber tanto odio!

—¡Odio y venganza! Muy sorpresivo para la población que realizaba actividades normales en un día hábil. Estaba previsto un desfile aéreo en homenaje a San Martín, con punto de observación en la Plaza de Mayo, ya que de alguna manera, la memoria de San Martín fue ultrajada en la marcha de Corpus Christi. Entre las primeras víctimas se cuentan ocupantes del transporte público de pasajeros. Un trolebús repleto de niños...

—Si yo estoy mal e indignado, no sabés cómo está Olga. Te manda cariños, es fin de semana, y no tuvimos con quién dejar a Sol. Me pidió que te ruegue que por un tiempo no vayas al Ministerio.

—Graciela también está hecha pelota. Dales un beso grande a los dos. Ahora más que nunca tengo que estar en el ministerio. Al gobierno lo defiende el pueblo trabajador y por supuesto, sus funcionarios. Tal vez podamos encontrarnos mañana.

—Estaría bueno. ¿Me contás? Supongo que algo podrás contar, que no sea secreto de Estado.

—Pidamos algo. ¿Qué quieres tomar? A eso del mediodía de ese día, estando yo comisionado en el ministerio de Guerra, una escuadra de veinte o treinta aviones de la Marina, que había estado sobrevolando la ciudad, inició inesperadamente bombardeos y ametrallamientos en el área de la Plaza de Mayo. Afortunadamente el ministro Sosa Molina estaba con Perón y su Estado Mayor en el despacho del ministerio, ubicado a unos cientos de metros de la Rosada. Es decir, Perón no se encontraba en casa de gobierno al comenzar los ataques.

—Pero es demasiado grave como para que haya sido de sorpresa. ¿Y el sistema de inteligencia del Estado?



—*¡Es obvio que falló! Recién empiezan las investigaciones y son secretas. Lo que se sabe hasta hoy, lo que puedo decirte, es que estaba programada una exhibición aérea en homenaje a San Martín, y que fue aprovechada por los golpistas para ejecutar el plan. Los primeros aviones que bombardearon vinieron desde la Base Naval de Morón, y luego fueron secundados por aviones salidos de Punta Indio.*

—*Además de los ataques en las inmediaciones de la Plaza de Mayo, hubo otros ataques aéreos.*

—*La residencia presidencial también fue atacada. Un Gloster alcanzó a ametrallar el edificio de la CGT en vuelo rasante. Dispararon sobre el Departamento de Policía, y al edificio de Obras Públicas. Ah, también Ezeiza fue atacada por el regimiento de La Tablada. Fue el cuarto bombardeo sobre Buenos Aires en la historia. El primero con las Invasiones inglesas, el segundo en ocasión del combate de Los Pozos de 1826, y el tercero con la Revolución del Parque de 1890.*

—*Pero este fue el bombardeo más cruento, sanguinario y tramposo de nuestra historia.*

—*Protegidos por los ataques aéreos, las tropas de Argerich atacaron a los granaderos que defendían la Rosada. Cuando llegaron tropas nuestras, los sublevados mataron a los conscriptos que manejaban los camiones, y de ese modo, impidieron juntarse con los leales.*

—*Aparentemente, el número de víctimas mayor no se produjo por el bombardeo, sino por el ametrallamiento deliberado sobre grupos de civiles cerca de la CGT y frente al Ministerio de la Marina.*

—*Es relativo, porque al enterarse de que la Casa Rosada estaba bajo ataque, miles de obreros se movilizaron para respaldar a las tropas leales, pero fueron atacados al llegar una segunda ola de bombardeos y sufrieron más bajas todavía cuando participaron de la toma del Ministerio de Marina.*



—Mozo, otro cafecito para mí. ¿Vos querés repetir? ¿Cómo se defendió el gobierno del ataque?

—Tengo entendido que desde el interior de la Casa de Gobierno y desde el Ministerio de Guerra. Allí comenzó a organizarse la resistencia. Los rebeldes del Batallón IV fueron desplegados para tomar la Casa Rosada pero fueron repelidos desde el interior por los Granaderos y desde el exterior por tropas del Ejército que venían desde el Ministerio de Hacienda bajo el mando de Lucero, acompañados por simpatizantes peronistas que empuñaban algunas armas.

—Sobre eso último se escuchan versiones contradictorias. ¿Cómo fue?

—Pasadas las 13:00, el dirigente sindical Di Pietro a cargo de la CGT por ausencia de su Secretario General habló por cadena nacional de radiodifusión y llamó a todos los trabajadores de la Capital Federal y Gran Buenos Aires a concentrarse inmediatamente en los alrededores de la CGT para defender a Perón. Además, delegados sindicales movilizaban obreros desde las fábricas de los alrededores de Buenos Aires al centro de la ciudad.

—Se dice que Perón ordenó a Di Pietro que nadie concurra a la Plaza, ya que se trataba de un enfrentamiento entre militares.

—No sé si esa orden llegó a tiempo a la CGT. Es real que se convocaron cientos o miles de civiles llamados por la CGT y por la Alianza Libertadora Nacionalista. Desde el noroeste de la plaza, como desde el Ministerio de Guerra, se hacía fuego contra los rebeldes.

—Decime la verdad. En todo ese quilombo, vos, ¿dónde estabas?

—Siempre estuve en el ministerio y no empuñe las armas. ¡Ganas no me faltaron! Pero con nosotros había militares leales, y ellos se encargaron de la defensa. Con el correr de la tarde la posición dominante de los rebeldes empezó a revertirse, los rebeldes del Batallón IV replegaron al Ministerio de Marina, quedando cercados con su líder Toranzo Calderón



y el sublevado ministro de Marina Olivieri, plegado al golpe a último momento.

—Los amotinados también contaron con civiles armados.

—Sí, y muy fuertes. Los comandos civiles entraron en acción al mando del radical Zavala Ortiz, hostigando a los leales, enfrentándose con la policía y con francotiradores desde los techos del Banco Nación. Además, ocuparon radios para difundir su proclama revolucionaria.

—Tomaron Radio Mitre y desde allí lanzaron una proclama. Algo así como: *argentinos, el tirano ha muerto. Nuestra patria es libre. Dios sea loado...* ¡Hijos de puta! Siento vergüenza de ser radical. ¿Cómo pueden ser golpistas? Si sufrimos el golpe del 30.

—Ellos son alvearistas, oligarcas. Escuchá esto, en determinado momento atacamos con morteros desde la Casa de Gobierno y desde el Ministerio de Ejército; entonces los rebeldes ondearon una bandera blanca desde el Ministerio de la Marina. Querés creer que cuando los generales Wirth y Valle llegaron al edificio para parlamentar con los asediados, estos iniciaron otra ola de bombardeos, más prolongada y nutrida que la anterior.

—Te dije, son unos traidores. Te llaman a conversar y te cagan a bombazos.

—¡De eso no hay duda! Además, temen que nuestras fuerzas no puedan controlar al pueblo peronista. No quisieron correr el riesgo de que la rebelión termine en linchamiento.

—No advertís cómo lo aprobaría Olga (y yo también). Si hubieran tenido éxito eliminarían toda la legislación social conseguida. Son momentos para avanzar y reclamar a Perón por una ampliación de las libertades públicas, la democratización de los sindicatos y de la CGT, y más firmeza para separar la Iglesia del Estado.

—¡No solamente Uds. dos lo aprobarían! Ante el fracaso del combate en tierra y tras sufrir dos derribos por nuestras baterías antiaéreas,

los pilotos rebeldes recibieron la orden de huir a Uruguay y pedir asilo. Mientras la Marina negociaba los términos de la rendición, en vuelo al Uruguay, ametrallaron otra vez la Casa Rosada. No sabemos bien cuántos aviones despegaron al Uruguay. Se cree que huyeron más de treinta aviones y cien golpistas. Uno de ellos fue Zavala Ortiz. Por supuesto, que haremos lo posible por repatriarlos, pero es casi seguro que Uruguay los va a asilar.

—¡Por tercera vez, volvieron a mostrar su odio y su traición!

—Uno de los aviones que escapaba, Fabi, ametralló a la multitud, en el preciso momento que Perón hablaba por cadena nacional, y la Plaza de Mayo estaba colmada nuevamente.

—Perversidad del aviador que tiró la última bomba, y además, arrojó el tanque suplementario de combustible sobre cientos de trabajadores que estaban en la Plaza.

—Y carbonizó a decenas o cientos. Ya se sabrá bien. Ahora tenemos que controlar las consecuencias. No es bueno que se desate nuestra represalia, como la de antenoche.

—Absolutamente de acuerdo, Fuentes. Pese a que hubo estrecha relación entre cúpula eclesiástica y sediciosos. Fue demasiado incendiar la Curia, las basílicas de Santo Domingo y San Francisco.

—Y otras ocho iglesias más, sin que los policías y los bomberos lo impidieran. Una salvajada.

—No quiero caer en macartismo, no le va a gustar a tu esposa, pero El Líder y Democracia de estos días reiteran informaciones sobre “incendiaros comunistas; planes de agitación y agresión contra templos católicos”.

—No querés, pero caés, Fuentes. A mí tampoco me gusta tu sospecha. No quiero ni puedo defender las posiciones del Partido Comunista. Si sé de algo de ello, es por las charlas que tengo con Olga. Tal vez estaría bueno que nos reunamos mañana todos, así lo tratás directamente con ella. Bueno, si Sol lo permite. Solo dejame decirte que pasó mucho tiempo



desde los tiempos de la Unión Democrática hasta ahora. Creo que para el PC está claro que la salida golpista, no solamente se llevaría consigo al gobierno, sino que fundamentalmente apuntaría los cañones al componente social y obrero del mismo. Sería una revancha clasista. Con esto te quiero decir, que no creo que el PC haya motorizado la quema de iglesias, o que esté interesado en un golpe militar. Teme las consecuencias reaccionarias.

—*Entiendo... Hablando de consecuencias. Perón decretó el estado de sitio. Intentará una reconciliación con los sectores opositores, y de calmar a la clase trabajadora mediante llamamientos por radio.*

—*¿Quiénes son los responsables del golpe, dónde están, y que se les va a hacer?*

—*Los pilotos fugados a Uruguay fueron recibidos en Carrasco por Suárez Mason, prófugo desde el intento de golpe del 51. En la madrugada de ayer se les comunicó a los líderes del alzamiento, Olivieri, Gargiulo y Toranzo Calderón, que serían juzgados bajo ley marcial. Como les cabe el honor militar, se les ofreció un arma para terminar con sus vidas. Olivieri y Toranzo lo rechazaron. Pero el Vicealmirante Gargiulo, dos horas después optó por suicidarse. Olivieri fue destituido y condenado a un año y seis meses de prisión. Toranzo Calderón fue degradado y condenado a prisión por tiempo indeterminado.*

—*Suena a muy poco. ¿Y con el resto de los implicados qué?*

—*No queremos revancha que avive odio a futuro. Ya te dije que trataremos de traer a juicio a los aviadores fugados. Mientras tanto serán dados de baja por rebelión. Con respecto a los autores intelectuales, tomá en cuenta que solo pasaron 48 horas. Hay fuertes sospechas contra el socialdemócrata Ghioldi, el radical Zavala Ortiz, el conservador Vichi y los nacionalistas católicos Amadeo y Luis María de Pablo Pardo. Muchos se rajaron a Montevideo a bordo de los aviones utilizados en el ataque.*



Gobierno jaqueado

Residencia de los Bustillo-Villegas en Recoleta.

—*¡Putá que los parió! Hemos perdido una gran oportunidad de tumbar al tirano —estalla Julio—, lo tuvimos a punto del nock out, pero aparecieron desinteligencias. Divisiones inesperadas.*

—*Calma, cuñado —apacigua Héctor—, el ataque ha sido contundente, no se van a parar de vuelta. No hay duda que han perdido reflejos políticos. ¡Pelearse con la Iglesia! ¡Expulsar a religiosos extranjeros! ¡Quema de una bandera argentina!, y ahora ¡incendian iglesias! Más temprano que tarde, los militares que hasta ahora fueron leales, se pondrán en contra y defenderán a la Iglesia.*

—*¡Ojalá!* —Matilde esperanzada—, *pero estos negros tienen más vidas que los gatos.*

—*¡No me gusta —objeta Catalina—, que haya habido tanto muertos y heridos!*

—*A mí tampoco, hermana. Pero tenemos que imponernos, cueste lo que cueste.*

—*Acertarle de lleno a un trolebús y matar a todos sus ocupantes. Es demasiado.*

—*Coincidió con tu hermano. Volver a la democracia y a la libertad exige sacrificios. Desde los aviones fueron lanzadas más de cien bombas para matar a Perón y a sus ministros. Pero la "rata" escapó. De todos modos el ataque fue contundente y un escarmiento ejemplar para castigar y quebrar a cualquiera que defienda al gobierno. Solo doce de los muertos se encontraba dentro de la Casa de Gobierno. ¿Alguien escuchó la proclama revolucionaria de nuestros comandos civiles por Radio Mitre?*

—*Yo la escuché—admite Matilde—, festejamos prematuramente. Perón desmintió la versión de su muerte al hablarle a todo el país, y elogiar a los militares que lo acompañaban.*

—*¡No los entiendo a Uds.!* —Catalina indignada—. *¿Se olvidan de comentar la represalia que tuvimos esa noche? Incendiaron la Curia Metropolitana, las basílicas de San Francisco, y de Santo Domingo y otras iglesias.*

—*La que no entiendes eres tú. Después de esas quemadas, hay más bronca que antes. Se van a sumar más ciudadanos para derrocarlo.*

—*Pero estamos bajo estado de sitio. No hay garantías ni derechos.*

—*Ese hermanita, es el mejor caldo de cultivo para los demócratas. Perón lo sabe, y por eso intenta una reconciliación abandonando la confrontación, tratando de calmar a los obreros por radio.*

—*¿Qué va a pasar con esos pilotos héroes?*

—*Las máquinas volaron hacia Uruguay, donde hallaron resguardo. A bordo de un DC-3 fletado especialmente, recalaron nuestros principales dirigentes políticos implicados en el golpe: Ghioldi, Zavala Ortiz, Vichi, Amadeo y Pablo Pardo. Los pilotos fugados a Uruguay. Son ciento diez héroes.*

—*Quedate tranquila, Cata, a diferencia del 51 cuando Perón mantuvo preso por años a una treintena de oficiales, esta vez parece que no habrá purgas ni persecuciones sino actitudes conciliatorias. De hecho, no ordenó investigar los hechos. Eso sí, los líderes del alzamiento, Olivieri,*



Gargiulo y Toranzo, serán juzgados bajo ley marcial. Los militares que se asilaron en Uruguay fueron dados de baja por rebelión. El IV Batallón de Infantería de Marina fue disuelto y la Marina de Guerra fue despojada de su poder de fuego al quitársele las espoletas de sus cañones navales. El resto de los sublevados, no será juzgado.

“Margarita”

Apartamento de María Silva en el barrio Sur.

—*Brindo por nuestro debut teatral de mañana* —propone Sofía— *y por poner en escena nuestro primer sainete, “Margarita”, una obra escrita por nosotros. ¡Salud camaradas!*

—*¡Salud! “Margarita”!* —acompaña Washington—, *nuestro leal compromiso teatral adecuado a la lucha de este momento.*

—*Es un gran honor* —saluda María—, *haberla compuesto con todos Uds. y desde mañana presentarla.*

—*¡Felicidades chiquilines!* —festeja Jaime.

—*¡Qué loco! Plasmar en una obra crítica y humorística, la Constitución del 52, el Colegiado. Cuestionando ácidamente al Uruguay, la “Suiza de América”, a su clase media y al crecimiento de su burocracia con 170 mil agentes.*

—*Sofi, “Margarita”,* —anuncia María—, *muestra el modelo de desarrollo “hacia adentro”, que en nada contribuye a disminuir la dependencia.*

—*Digan lo que digan* —expresa Washington—, *nuestro país sigue careciendo de materias primas, de petróleo, y no produce ni los insumos que necesita la industria. ¡Otra que Suiza!*



—Evidenciamos que todo estriba —completa Jaime—, de que el agro genere divisas, es decir, del apalancamiento terrateniente. Y eso que el agro está amenazado por el proteccionismo de Europa, Estados Unidos, y por la competencia de Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

—Qué ironía que el acceso a los mercados cueste cada vez más por la cada vez mayor distancia entre los precios de nuestros productos y los que debemos comprar.

—¿Es todo tan ridículo, Sofi! —discursea Washington—, a pesar de su ineficiencia, el sistema tiende a perpetuarse con empleados públicos, chacareros, empresarios favorecidos por el gobierno que aceptan incorporar empleados a pedido de los políticos, y funcionarios que administrando el sistema tienen privilegios que desde luego no resignan.

—Lo que nos propusimos con “Margarita” —agrega María— fue desocultar las consecuencias del sistema. El estancamiento de la producción agraria exportable, la actividad industrial agotada por la pequeñez del mercado interno, y la alta inflación.

—Y aun con tanta crítica, venimos a resignificar lo nacional y popular. El gobierno de Luis Batlle Berres del 47 al 51, fue una época de plena vigencia de las libertades, de cumplimiento cabal de la Constitución y de las leyes, como de estricto respeto hacia la oposición de derecha que pegó muy duro. Especialmente meritorio si se tiene en cuenta que en el mismo momento, Perón gobierna la Argentina con autoritarismo y Brasil está sacudido por conflictos que culminaron en el levantamiento militar contra Vargas y su suicidio.

—Esos éxitos, Jaime —marca Washington—, aseguraron la victoria del partido Colorado en el cincuenta. Pero como la reelección consecutiva no es posible, asumió un Trueba apadrinado por el propio Batlle Berres.

—Batlle quería que Trueba gobernara durante los siguientes cuatro años y después, el propio Batlle fuera reelecto en 1954.



Le asignó a Trueba el papel que desempeñó Williman cuando ejerció la presidencia entre el primer y el segundo gobierno de José Batlle y Ordóñez.

—Cierta, Mary —observa Sofía—, pero no salió como Batlle planeó. En lugar de ser un nuevo Williman. Trueba se alió con la Lista 14 y con Herrera, e impulsaron la reforma constitucional que introdujo el Ejecutivo colegiado. Es obvio que la reforma es un retorno a las ideas de Batlle y Ordóñez, pero lo más importante fue cerrarle el paso a Luis Batlle. Jaime, una cosa es ser tolerante con los gobiernos populares, pero tampoco se trata de desconocer que tanto Batlle y Trueba siguen siendo el Estado opresor. Convenimos en diferenciarnos del resto de la izquierda revolucionaria, por eso nunca renunciemos a la huelga revolucionaria. “Margarita” atraviesa esos dilemas.

—Cambiando de tema —introduce Washington—. ¡Qué mal que están las cosas en Buenos Aires! Miles de manifestantes de la elite porteña desfilaron en apoyo a la Iglesia y en oposición a Perón en la celebración del Corpus Christi, donde se quemó una bandera argentina. Una parte del Ejército y de la burguesía, con el auspicio del imperialismo norteamericano, se lanzó a una conspiración golpista para derrocar a Perón, quién cuenta aún con el apoyo mayoritario de los trabajadores. La Iglesia Católica, que viene cultivado excelentes relaciones con el régimen peronista, se pasó decididamente a la oposición. La crisis económica más la corrupción estatal, han convencido al frente golpista de avanzar en su objetivo. ¡Para colmo!, Batlle presidiendo el Consejo de Gobierno, recibe y da asilo a los aviadores asesinos.

—¡Imperdonable! —despotrica María—. ¿A esos asesinos de civiles se los recibe con honores?

—Esos aviadores argentinos —refresca Jaime—, instalados cómodamente aquí están esperando la caída de Perón. Una espera que lleva más de dos meses.



—Uruguay —contemporiza María—, *siente toda la presión que el régimen justicialista nos viene aplicando desde 1946, a raíz de la protección que ofrecemos a sus opositores cuando buscaron refugio en nuestro territorio. Hostilidad que se manifiesta en el cierre de los pasos fronterizos, venden carnes y cereales a menor precio en los mercados internacionales, y amenaza latente de un ataque. Ni que hablar de la intimidación de bombardear Radio Colonia.*

—Fue una masacre al pueblo —enfatisa Sofía—, *estiman que hubo como cuatrocientos muertos y ochocientos heridos. Es una vergüenza que Uruguay termine siendo cómplice.*

—Batlle junto al consejo de gobierno —aporta María—, *resolvió otorgar asilo a los noventa oficiales que venían a bordo. Es un pacto no escrito sostenido en el enfrentamiento entre nuestro gobierno y el argentino, fundado en profundas diferencias económicas e ideológicas.*

—Es así —compara Sofía—, *el neo batllismo es diferente al peronismo. Aunque comparten el impulso a la industria, los avances del Estado en la prestación de servicios públicos, en la ampliación de legislación laboral y social, y en la conciliación de clases.*

—Pero el segundo batllismo —distingue Washington—, *proviene de estamentos civiles y laicos, no de una revolución cívica militar como allá. Luis Batlle afianza la democracia política, la defensa del estilo de vida de las clases medias, y la expansión de los derechos cívicos y sociales.*

—Algo más sobre nuestros “huéspedes” —comenta Washington— *llegaron a la base aérea militar I junto a Carrasco. Donde se impuso un férreo control para evitar el ingreso de civiles, en particular, de periodistas y reporteros gráficos. De los 32 aviones que se refugiaron en suelo uruguayo, 28 aterrizaron directamente en esa base aérea militar, y los otros cuatro en Colonia. Un Gloster Meteor sobrevoló Colonia pero siguió a Carmelo y se estrelló en el agua. Un lugareño se arrojó para socorrer al aviador, y lo salvó.*



—Los que llegaron a Colonia —amplia María—, fueron trasladados esa misma noche a Montevideo, y reunidos con sus colegas. Aunque se les había prohibido hablar, uno de los oficiales se aproximó a los periodistas, y alcanzó a decir: “Nos traicionaron”. No agregó más nada.

—El celo del gobierno —expresa Jaime—, para controlar a los aviadores argentinos es para reservar sus identidades, ya que podría haber represalia con sus familiares. Una vez reunidos en el grupo de artillería 5°, el gobierno les proporcionó status de internados, es decir un asilo político encubierto. Les brindó ropas civiles de muy buena calidad. Hasta trajes confeccionados de una elegante sastrería, y un Perramus, documentos de identidad uruguayos, una suma semanal de dinero y libertad plena dentro del territorio uruguayo.

—¡Ven que se los recibió como a héroes! —rezonga María.

—Los militares asilados —explica Sofía—, se incorporaron rápidamente a la vida de Montevideo. Es que nuestra población mayoritariamente tiene una posición tomada en contra del gobierno de Perón. Recuerden que la diáspora argentina antiperonista hace años que se constituyó, y han sobrevivido en Uruguay como pueden. Un grupo abrió una librería en 18 de Julio y Plaza de Cagancha donde asisten a los que tienen más dificultades. La influencia ideológica de los asilados y exiliados se hace sentir, sobre todo, en las peñas de bares y confiterías en el centro y en Pocitos.

—Podríamos invitarlos —Jaime con mucho cinismo—, a esos aviadores asesinos que nos vengan a ver en “Margarita”.



Cementerio y Duelo

Quebrado por un inmenso dolor, y aun siendo laico, Marcos fue condescendiente en que se disponga el entierro de su amado hijo, bajo el ritual religioso judío en el Cementerio Israelita de La Tablada. Sabía profundamente que ese era el clamor silencioso de Marta, y de muchos de sus familiares y allegados.

La ley judía estipula tres periodos sucesivos de luto: *Shiva* los primeros siete días de luto; *Shloshim* treinta días después de la muerte, y *Avelut* doce meses hebreos desde una muerte.

Ese tercer domingo de agosto se completaba los *Shloshim* de la muerte de Alfredo Gurovich. A la ceremonia tanto como al entierro se habían hecho presentes, además de familiares y amigos, compañeros de la Compañía Argentina del Caucho, representantes de la CGT, numerosos militantes peronistas, y activistas socialistas y comunistas.

Ángel Negri en plena recuperación, aún permanecía internado en el hospital Tornú.

Todos a pesar del agravio recibido y ansias de venganza y revancha, permanecieron en riguroso respeto y silencio al entonarse la oración fúnebre del *Kadish*, y al leerse el emotivo mensaje de Ángel Negri.

Pero todo cambió en las afueras del cementerio. Vivas a Alfredo y a Perón, junto a cánticos hostiles a la oligarquía, a los aviadores

asesinos y para los militares rebeldes. Tampoco faltaron insultos para la jerarquía de la curia y de la oposición. A fin de evitar incidentes, Marcos y José Negri, solicitaron a los adherentes del PS y PC, y a todos aquellos que los habían acompañado en la ceremonia fúnebre, que se retiren sigilosamente y que evitasen cualquier provocación.

Domicilio de Silvia y José Negri.

—*¡Qué emotiva la ceremonia, Martita! Nunca había estado en un cementerio judío. Además, qué sencillez, no había flores ni coronas.*

—*Es así Silvia. El entierro es a cajón cerrado, ya que no se puede cremar el cuerpo. ¡Huy, lo que dije! Qué tonta. Si el cuerpo de angelito estaba medio carbonizado...*

—*¡No te reproches, Martucha querida!* —Marcos abrazando a Marta y a su hija Ana—, *el dolor que sentimos es insoportable.*

—*¡Asesinos!* —grita José.

—*Gracias por invitarnos a vuestro hogar* —saluda Néstor Ballesteros—, *como ya saben, Mario y yo eramos compañeros de militancia de Alfredo. ¡Que en paz descansen! Y que Angelito se recupere pronto.*

—*Venimos en nombre de la juventud sindical peronista* —intercede Mario Calabrese—, *a acompañarlos. ¡No están solos!*

—*Tu hermana* —declara Ana—, *va al colegio conmigo, aunque no somos amigas.*

—*Gracias, muchachos* —agradece Marcos—, *los vi muchas veces con Alfredito. Vayamos afuera así nos cuentan lo que vieron, lo que saben. No aquí, no puedo verla sufrir más a mi esposa.*

—*Vengan al fondo mientras preparo algo en la parrilla para comer. Por supuesto, están invitados a almorzar con nosotros. Gracias por acompañarnos en estos momentos tan duros.*

—*Hemos estado con Alfredo y Ángel desde el principio. Lo que les pasó a ellos, podía habernos ocurrido a nosotros también. ¡Todavía estamos muy asustados!*



—*Es tal como cuenta, Néstor. Tuvimos suerte.*

—*Chicos, no se detengan por favor* —*ruega José*—. *¿Cómo empezó? ¿Cómo llegaron a la Plaza de Mayo? Hemos escuchado infinidad de versiones. Oficialmente se sabe tan poco.*

—*¿Cuántos trabajadores murieron ese día?* —*exige conocer Marcos.*

—*No tenemos esa precisión, pero no menos de trescientos cincuenta y setecientos heridos. Lo más probable es que sean más. Se calcula alrededor de cuatrocientos y que los heridos superen los mil.*

—*Mario y Néstor saben bien, que tanto Marcos como yo somos opositores al gobierno. Por eso mi pregunta es comprometedora. ¿Qué pueden decirnos del rol de la oposición en esta masacre?*

—*No nos consta que las bases del PS o del PC hayan participado, ni siquiera que se haya alentado el bombardeo. Por eso podemos estar aquí con Uds. y acompañarlos. Sí, participó el dirigente socialista Ghioldi. La verdadera oposición a Perón, estuvo vinculada con los grandes intereses contrarios de la oligarquía, que cobró esta fuerza, esta conducta asesina, ganando la calle, cuando la Iglesia enfrentó al gobierno, a partir del 11 de junio.*

—*La marcha religiosa de Corpus Cristi terminó en el Congreso, donde quemaron una bandera argentina. Dicen que fue para apagar una de las lámparas del Congreso.*

—*¡Eso quedó viejo!* —*Marcos muy enfadado*—, *queda claro por lo que acaban de decirnos, y por los cánticos en las afueras del cementerio, que hubo participación de civiles y de militares en la planificación del bombardeo y de la masacre.*

—*Sr., no tenemos ninguna duda que el objetivo del bombardeo fue matar a Perón en la Casa de Gobierno, para después instalar un gobierno cívico militar con participación del Ejército, la Marina y la Aeronáutica, con políticos como el radical Zavala Ortiz, el conservador Vichi y el*

socialista Ghioldi, que ya habían participado en el alzamiento de 1951 contra Perón.

—*Si llego a confirmarlo, desde ya renuncio al PS, y a Ghioldi, ¡lo mato!*

—*Además de la aviación naval, aquel 16 de junio actuaron marinos y comandos civiles que rodearon la Plaza de Mayo. Supimos después por estudiantes encargados de organizar el apoyo universitario al gobierno que hubo un militante nacionalista católico de apellido Grondona a cargo de los comandos civiles de la facultad de Derecho.*

—*¿Cómo se enteraron Uds. del ataque a la casa de gobierno?* —José con ansiedad—. *¿Quién los movilizó?*

—*La radio anunció que la primera incursión aérea fue a las 12:30, 12:40, e inmediatamente lo confirmaron nuestros delegados. Es que después de Corpus Christi los ánimos estaban más cargados que nunca, por eso empezamos a prepararnos porque veíamos venir el alzamiento contra el gobierno.*

—*¡Pero nadie pensó que iban a llegar a atacar con la aviación naval!*
—Marcos atormentado—. *Y con esa tremenda capacidad de combate.*

—*Fueron varios los escuadrones de aviones que bombardearon y ametrallaron la casa de gobierno intentando asesinar a Perón. Usaron munición aérea de veinte milímetros, así me dijeron, y no solo contra la Casa Rosada, sino también en la Plaza de Mayo, y contra la CGT. ¡Fue una matanza!*

—*Fue un ataque* —José muy furioso—, *lleno de violencia, de odio fascista y reaccionario.*

—*Fue muchísimo más grave, Sr., que el intento de golpe de Estado de Menéndez. De aquél entonces, algunos oficiales navales quedaron vinculados para este alzamiento. Son en su mayoría, serviles a la oligarquía.*

—*Y más grave que la violencia dos años después, del comando antiperonista, aquel del 1953 con el atentado terrorista en la Plaza de Mayo en*



la marcha organizada por la CGT, que mató 6 personas y 100 heridos. Sin duda, han encarnecido cada vez más contra el gobierno popular.

—Es lo que creo también —acuerda José—, luego de ese ataque del 53 han reactivado la conspiración, en especial dentro de la Marina.

—Andan diciendo que varios oficiales de la Marina atacaron la casa de gobierno inspirados en el ataque a Pearl Harbor por los japoneses. ¡Son fascistas!

—Para mí, Marcos, lo quisieron hacer desde la Base de Punta Indio, pero les faltó apoyo del Ejército. Andá avisando que en 20 minutos podríamos comer, que vayan haciendo las ensaladas.

—Sr. en agosto pasado, Lamuraglia, un hombre de negocios que financió la campaña de la Unión Democrática que nos enfrentó en 1946, con cheques millonarios del Banco de Nueva York destinados a sostener a la UCR y a sus candidatos Tamborini-Mosca. Ese empresario en 1951, aportó recursos para apoyar la asonada de Menéndez, lo que lo llevó a prisión, y tras salir en libertad marchó al Uruguay. Allí compró un avión de combate en Estados Unidos que llevó a Montevideo para llevar adelante la misión de matar a Perón. La idea era volar hasta la Plaza de Mayo, en pleno acto del peronismo, y ametrallar el balcón donde hablaría Perón. Nos consta que Lamuraglia se reunió con referentes del Partido Colorado de Uruguay, y secretamente en 1954 con el Presidente Batlle Berres y con el empresario argentino Alberto Gainza Paz en su residencia veraniega de Punta del Este, quienes le ofrecieron apoyos para el plan. Instalado en Buenos Aires, el empresario radical ofreció su quinta de Bella Vista para organizar la conspiración y se comprometió a financiar un futuro golpe. En noviembre pasado se reunió con varios oficiales de la Marina, del Ejército, con un comandante de la Fuerza Aérea, y varios políticos opositores, entre ellos, el político Zavala Ortiz, el intelectual conservador Américo Ghioldi, y otros. Las reuniones no tuvieron ningún resultado concreto.



—En diciembre el movimiento no tenía líder hasta que dos oficiales de la Infantería de Marina, sugirieron al contraalmirante Toranzo Calderón, jefe del Estado Mayor del Comando de Infantería de Marina, que se plegó entusiasmado como líder del grupo revolucionario, e inmediatamente se entrevistó con Vicchi y con Ortiz para confirmar el rumbo de un nuevo Gobierno. Toranzo buscó el apoyo de los más antiperonistas, el general Aramburu y el teniente coronel Labayru, pero estos se negaron a participar.

—A fines de febrero de este año, un segundo grupo de civiles se unió a los marinos conspiradores, pertenecientes al círculo liderado por los doctores Amadeo y Pablo Pardo. Se buscaron más contactos con el ejército, pero no lograron convencer ni a Lonardi, ni a Aramburu. Los confabulados lograron sumar al general Bengoa, comandante de la III División de Infantería, de Paraná, y al coronel Señorans, del Estado Mayor General del Ejército.

—¿Y la Fuerza Aérea? —indaga Marcos.

—Buena pregunta, Sr. Por lo que sabemos, el comandante Ferreyra logró comprometer el apoyo de un capitán, de un teniente, el nieto de Torcuato de Alvear, así como de unos pocos vice comodores y brigadieres retirados. Pero el servicio de informaciones interno de la Fuerza Aérea, alertó a los complotados de las sospechas que se levantaban contra ellos, y abandonaron el contacto con los marinos.

—A partir de abril, el general Bengoa viajó a Buenos Aires a reunirse con Toranzo y prometió su apoyo. Desde ese momento, varios oficiales viajaron regularmente entre Paraná y Buenos Aires para organizar los preparativos. Un detallado estudio de los movimientos del presidente permitió a los marinos saber que los miércoles de 9:30 a 10:30, Perón se reunía con todos sus ministros en la Casa Rosada. En ese lapso se podría aniquilar al más alto nivel del Gobierno con un solo ataque. La “hora 0” serían para las 10 de la mañana. Toranzo llamaría al presidente,

amenazándolo para evitar un derramamiento de sangre, si es que en un plazo de 15 minutos no se rendía. El almirante disponía de aviones de la Base Naval de Punta Indio, y cerca de setecientos efectivos de la Infantería de Marina.

—Bueno, acá están las ensaladas —interrumpe Silvia—, ponemos la mesa y comemos.

—Muy bien Silvi. Muchachos después la seguimos.

Almorzaron bajo una mezcla de sentimientos. Ángel saludó telefónicamente desde el hospital.

Una hora después.

—Muy rico. Muchas gracias.

—Muchachos, necesito que continuemos, que nos sigan contando hasta llegar al fatídico 16 de junio. ¿Pueden?

—Sí, por favor, continúen.

—La VII Brigada Aérea de Morón también participaría del ataque, y grupos de civiles identificados por una cinta blanca anudada al brazo tendrían por misión neutralizar nuestra operatoria de la CGT, la de la Alianza Libertadora Nacionalista, y de varias estaciones de radio. Los rebeldes esperaban que todo llegara a estar listo para dar el golpe cerca del 9 de julio.

—¿Entonces se adelantaron! —Marcos impaciente.

—Así fue. La Séptima Brigada Aérea era un objetivo militar de la conspiración. Pero su toma era más delicada. Había oficiales aeronáuticos interesados en que el gobierno cayera, pero muchos aviadores eran leales por disciplina. El control de la brigada permitiría tomar los aviones caza de propulsión a reacción, los Gloster Meteor. Cada munición de sus cañones contiene la potencia destructora de una granada.

—Disculpen. ¿Cómo es que saben todo esto Uds.? —pregunta Ana.



—Señorita, hace un mes que la CGT viene indagando junto a Inteligencia del Ejército. Estamos tratando que el gobierno sancione con mucha dureza a los conspiradores y asesinos.

—La toma de la base de Morón hubiera bloqueado nuestra posibilidad defensiva inmediata. Es la base más próxima a la Capital. En La Tablada una columna de soldados de Infantería, también fue bombardeada desde aviones golpistas. Allí tres soldados fueron muertos y varios fueron heridos. Después siguieron a nuestra sede de la CGT, en Azopardo e Independencia que también fue ametrallada.

—Muchos capitanes incitaron a Toranzo a atacar cuanto antes. No se sabía con precisión qué reacción tendría el ejército apostado en Buenos Aires, ni qué clase de apoyo u oposición tomaría el superior de Toranzo, el Vicealmirante Gargiulo, que estaba al tanto de la conspiración, pero no daba señales de querer interferir.

—En esa situación conspirativa estaban cuando llegó Corpus Christi. Un caldo de cultivo propicio para la movilización opositora civil de junio con miles y miles de “tilingos” desplazándose desde la Catedral al Congreso. Allí, nuestros simpatizantes chocaron con grupos opositores católicos, por haber dañado placas de Evita. Hasta se animaron a arriar del mástil del Congreso una bandera argentina, izando una bandera blanca y amarilla del Vaticano.

—Esa parte y la quema de la bandera argentina —Marcos muy nervioso—, la conocemos bien. ¿Qué pasó después?

—El 13 Perón expulsó del país a los curas Tato y Novoa acusados de conspiradores, y ese mismo día ambas cámaras del Congreso entraron en sesión extraordinaria para repudiar la quema de la bandera argentina. Y ahora viene lo peor... El Gobierno organiza un acto de desagravio a la bandera nacional para tres días después, para el jueves 16. Para ello, el ministro de la Aeronáutica dispuso que la aviación testimonie su adhesión al presidente de la República, honrando a la vez la memoria de San



Martín, para lo cual, una formación de aviones sobrevolaría la Catedral de Buenos Aires donde descansan sus restos.

—*El anuncio del desfile reunió en la Plaza de Mayo al pueblo. Mientras, el contralmirante Toranzo era advertido por Inteligencia Naval que su participación personal en la conspiración había sido descubierta por el servicio de Informaciones de la Fuerza Aérea, un organismo leal a Perón. Por lo cual, y ante el temor de ser arrestado, decidió apresurar la acción militar.*

—*¡Hijos de puta!* —insulta José.

—*Te olvidaste contar Néstor, que días antes comandos ultra católicos convocaron a la revuelta armada. Que previamente habían negociado un crédito con la Sociedad Rural para que esta financie actividades desestabilizadoras, como sabotajes a la red eléctrica, a cables de Entel, disparos a las ruedas de camiones de bomberos y ambulancias. También en días previos, representantes de la UCR y comandos civiles viajaron a Uruguay a entrevistarse con altos oficiales de la marina argentina.*

—*¿Y el gobierno no hizo nada?* —Marcos irritado.

—*En la noche del 15, el Ministro de Guerra, general Lucero, fue informado de que se produciría una rebelión en las primeras horas del día siguiente, pero Lucero no dio crédito a la noticia ni informó a Perón. Es posible que el gobierno tuviera conocimiento del levantamiento por otras fuentes, pero no intentó desactivar el golpe.*

—*Si se confirma esa inacción* —José fuera de sí—, *es totalmente inaceptable y condenatorio.*

—*Me temo Sr., que fue así. Después de la masacre, Zavala Ortiz, Vicchi, Ghioldi, y el diplomático Pablo Pardo, huyeron a Uruguay, junto varios militantes nacionalistas católicos, entre ellos: Grondona, Burundarena, Estrada, Rosendo Fraga, Yofré y Sánchez Sorondo.*

—*¡Ratas!* —Marcos desconsolado—. *¿Qué más, muchachos?*



—El plan era aprovechar el vuelo homenaje de desagravio de la bandera nacional. Despegar a las 8 de la mañana, y bombardear la Casa de Gobierno y el Ministerio de Guerra con el objetivo de eliminar a Perón y provocar un duro golpe psicológico contra el gobierno. Las unidades que participarían eran de la base naval de Punta Indio, otras de la VII Brigada Aérea de Morón de la Fuerza Aérea, y unos setecientos efectivos de infantería de marina, con varios grupos de civiles armados. Toranzo puso en conocimiento del plan a su superior inmediato, el Vicealmirante Gargiulo, quien se plegó al movimiento. Al mediodía se contactó con el ministro de Marina Olivieri, quien calificó al plan como “una locura”. Sufrió una descompensación y debió ser internado en el hospital naval. Ese mismo día contactaron con el conjurado Bengoa para avisarle que al día siguiente debía rebelarse.

—Perdón, ¿no había una manera más sencilla de matar a Perón?

—Desde ya José que la había, pero además, querían destrozarse y asesinar al pueblo. De hecho, Perón salía todos los días, a las 5:45 am de la residencia presidencial manejando su propio Cadillac, sin blindaje y acompañado por otro auto con custodios. El bombardeo sería tan espectacular que eliminaría la voluntad de lucha de miles de seguidores.

—Como fue todo muy súbito, hubo poco tiempo para la sublevación de más bases militares. Tropas del Batallón de Infantería IV al mando de Gargiulo, quien poco antes había sido informado sobre la sedición, avanzarían desde el puerto de Buenos Aires para tomar la Casa de Gobierno, con el apoyo de grupos civiles armados apostados en la Plaza. También se había previsto la toma de Radio Mitre y la central de Teléfonos para difundir proclamas revolucionarias.

—Los rebeldes contaban con recibir apoyo de otros sectores del Ejército y de la oposición que no habían sido consultados. Muchos de los aviones que participaron en el bombardeo de la Plaza de Mayo habían sido pintados con el signo de “Cristo Vence”.



—En la mañana del 16, Gargiulo arengó a sus hombres del Batallón IV, quienes no estaban al corriente de la acción. A los pocos minutos se les ordenó regresar, ya que el despegue de Punta Indio se había retrasado por la neblina matinal, y el plan requería coordinación con el ataque aéreo. La Flota de Mar tampoco había podido salir de Puerto Belgrano por falta de coordinación y por problemas técnicos en las calderas.

—¿A todo esto Perón estaba en ascuas? —Marcos extrañado.

—Recién a las 8 de la mañana de ese mismo día, Perón fue informado por Lucero de los movimientos militares. Le pidió que abandonase la Casa de Gobierno pues podría ser objeto de un ataque, por lo que Perón se trasladó al Ministerio de Guerra.

—Pasado el mediodía, treinta aviones de la Marina de Guerra, la misma que había estado sobrevolando la ciudad desde hacía bastante tiempo, inició los bombardeos y ametrallamiento del área de Plaza de Mayo.

—La multitud creía que eran demostraciones de vuelo. No se olviden que era un día hábil, así que fueron vilmente sorprendidos. Todavía nosotros no habíamos llegado a la plaza. Solo después que nos enteramos rumbeamos para defender al gobierno con varios camiones cargados de trabajadores. Allí estaban Alfredo y Ángel.

—Al enterarnos de que la Casa Rosada estaba bajo ataque, cientos o miles de obreros nos movilizamos para respaldar a nuestras tropas leales. Los primeros en llegar fueron alcanzados por la segunda ola de bombardeos. Pero donde sufrimos más bajas fue en la toma del Ministerio de Marina.

—¡Pensar que este ataque a la población civil fue el bautismo de fuego de la Aviación Naval!

—Seguro, José. También fue el bautismo de fuego de la Fuerza Aérea, que lealmente repelió a los insurrectos. Las evacuaciones médicas se



iniciaron de inmediato, algunas incluso en pleno bombardeo. Llevadas a cabo por las personas que se encontraban en las inmediaciones.

—En vuelo rasante un Gloster ametralló el edificio de la CGT. También dispararon sobre el Departamento de Policía y el Ministerio de Obras Públicas. Con mis ojos llegué a ver un Gloster que volaba detrás de la cúpula del Congreso, apenas por encima de la Avenida de Mayo, para ametrallar la Casa de Gobierno. La plaza ya era un tendal de cadáveres y personas mutiladas.

—La residencia presidencial también fue atacada. Cada avión que sobrevolaba lanzaba una bomba. Una cayó en el parque del Palacio Unzué y no detonó. Otra mató a un barrendero en la calle. Una tercera erró el blanco por doscientos metros, pero cayó sobre Pueyrredón matando a un automovilista y a un chico de 15 años.

—¿Qué clase de resistencia hubo?

—Marcos, las tropas rebeldes del Batallón IV fueron repelidas desde el interior por los Granaderos y desde el exterior por tropas del Ejército que venían desde el Ministerio de Hacienda bajo el mando del Lucero. Además, las tropas leales eran acompañadas por simpatizantes peronistas que empuñaban armas.

—¡Me hubiera gustado —sueña José—, estar allí con nuestros hijos!

—Los trabajadores convocados por la CGT y por dirigentes de la Alianza Libertadora Nacionalista, nos concentramos en el sector noroeste de la plaza, que estaba bastante llena. También llegaron cantidad de civiles armados de palos y unos pocos con armas livianas y alguna que otra escopeta. Se saquearon armerías pero no había munición suficiente. La mayoría no estaba armada. Desde el Ministerio de Guerra también hacíamos fuego contra los rebeldes. Los alzados empezaron a aflojar a eso de las tres de la tarde. Parte del Batallón IV se replegó en desorden hasta el Ministerio de Marina combatiendo por las calles, quedando allí cercados junto con Toranzo y el ministro de Marina Olivieri plegado al golpe.



—Los comandos civiles entraron en acción bajo el mando de Zavala Ortiz, hostigando a nuestros leales, enfrentándose con la policía y disparando como francotiradores desde los techos del Banco Nación.

—La UCR —comparte José—, se defiende afirmando que el bombardeo fue el corolario por las políticas de Perón, exaltando la culpabilidad del presidente. Sé que fueron detenidos varios conspiradores. Los voy a leer porque para mí son desconocidos: entre ellos Rafael Videla, Suárez Mason, Bignone, Díaz Bessone, Harguindeguy, Menéndez, Montes, Riveros, Nicolaidés, Suárez Nelson, Villareal, Vañek, Etchecolatz, Guañabens, y Lambruschini.

—Mientras se intensificaba el fuego en las inmediaciones de la Plaza, el mando leal ordenó a la Base Aérea de Morón que despeguen interceptores a reacción. Parece que sus pilotos discutieron sobre si adherirse o no a la revuelta. Afortunadamente, se hizo al aire una escuadrilla de cuatro Gloster, que si bien no pudo llegar a tiempo para impedir el bombardeo, lograron interceptar una escuadrilla naval rebelde y la obligaron a retirarse.

—Lamentablemente la Base Aérea de Morón cayó en manos rebeldes, haciéndose con aviones Meteor para continuar ametrallando la Plaza de Mayo en apoyo a los rebeldes del Ministerio de Marina hasta después de las 17.

—¿No era que se estaban por rendir?

—Efectivamente Marcos, pero esos aviones de Morón, con los de la Marina, posibilitaron el segundo ataque a la Rosada, justo cuando el alzamiento estaba al borde del fracaso, y cuando los rebeldes del Ministerio de Marina estaban rodeados por fuerzas muy superiores. Al no contar con bombas, uno de esos aviadores empleó el tanque de combustible auxiliar como bomba incendiaria. Cayendo sobre los trabajadores reunidos en la plaza.

—¿Si serán como los nazis! —afirma José—, utilizaron gasolina como lanzallamas.



—Ante el fracaso en tierra y tras dos derribos de nuestras baterías antiaéreas, más uno en el aire, los pilotos rebeldes recibieron la orden de huir al Uruguay y pedir asilo. En el camino ametrallaron todo lo que se movía en la Plaza de Mayo. Algunos aparatos no llegaron a aterrizar en territorio uruguayo por el consumo de combustible invertido en los ametrallamientos, por lo que sus pilotos debieron descender forzosamente en campos de la zona de Carmelo. Todavía siguen allí.

—Mientras tanto, Perón transmitía por cadena que la situación estaba totalmente dominada, que el Ministerio de Marina donde estaba el comando revolucionario se había entregado y los culpables estaban detenidos. Demandando a la población reflexión y no pasión. Cuando Perón llevaba diez minutos hablando por cadena nacional con la Plaza llena nuevamente de personas victoriosas, un avión de la Fuerza Aérea efectuó un último vuelo rasante, ametrallando a la multitud, y arrojando el tanque suplementario de combustible sobre miles de trabajadores que estábamos en la Plaza.

—Entre las personas asesinadas había más de cien activistas sindicales nuestros de la CGT, de las cuales 23 eran mujeres. También 6 niños. Uno de los muertos fue nuestro Alfredo.

—Fue la resistencia de los trabajadores, pese a la orden en contra, armados de lo que tuviéramos a mano, lo que provocó la derrota de la sublevación.

—Pero es demasiado alto el número de víctimas, la saña criminal contra el pueblo y los cadáveres que poblaron la plaza. Nos provocó tanta furia, que esa misma noche salimos en venganza junto con grupos de la Alianza Restauradora Nacionalista (ARN) de Kelly, a quemar iglesias.

Últimos días de la presidencia de Perón.

Café “Don Juan”.

—A mi Ángel le quedó una pierna más corta —transmite José Negrí—, dicen de volver a operarlo más adelante. No sé. Mary está todo



el tiempo con él. No sabes cómo extrañamos a Alfredito. Y vos “ruso”, realmente, ¿cómo estás?

—*¿Qué te voy a decir que no sepas?* —confía Marcos Gurovich—. *Estoy mal. Preocupado por Marta y por Anita. Sin ganas de nada.*

—*Te entiendo, hermano. Si le hubiera pasado al Ángel no querría vivir. Hay que seguir mi amigo. Por él, por la familia.*

—*Y por sus ideales que ahora son también míos.*

—*No llego a tanto pero no quiero que el imperialismo y la oligarquía volteen al gobierno que el pueblo eligió.*

—*¿No andan nada bien las cosas, no?*

—*Hace tiempo que no. Desde el año pasado la fortaleza del gobierno peronista está amenazada por la crisis económica, y por el resurgir de la lucha de los trabajadores, como fue la gran huelga metalúrgica de abril a junio.*

—*¡Estoy tan picoteado! No puedo escuchar a los socialistas, ni a los comunistas que acompañaron los bombardeos de junio.*

—*Muchos camaradas se han alejado del partido desde 1945. Yo te venía anunciando que teníamos que reencontrarnos con el movimiento obrero. Ha faltado debate y fuimos apartándonos de la realidad política. Aún hoy en día, después de lo que pasó, sigue habiendo un fuerte sentimiento antiperonista en nuestros militantes. Y lo peor, es que todo lo justifican en la represión que sufrimos en el golpe del 43.*

—*A mí me han matado junto a mi hijo. No puedo olvidar ni disculpar.*

—*Nos equivocamos de alianza. El frente debía haber incluido al pueblo peronista. Algunos empezamos a reconocerlo, y a acercarnos a partir del intento de golpe del 51. Pero no fue el caso de los dirigentes principales de mi partido.*



—Visto desde la crítica socialista, ¿se acercaron demasiado! Apoyaron las políticas del gobierno, y faltaron críticas en tu prensa.

—Bueno, comparándonos con el socialismo, existió cambio de postura en algunos sectores del partido. Realmente nos acercamos al peronismo. Pero, ¿por qué no prosperó más el acercamiento?

—No olvides José, la construcción política que realizó Perón desde la Secretaria de Trabajo. Complicó nuestra existencia y la de Uds. Fue mérito de Perón. No se le perdona que nos haya desalojado del lugar que supimos tener.

—Hubo decenas de discursos y declaraciones de Perón de fuerte contenido anticomunista. Donde advertía que los enemigos sociales se encontraban representados en ideologías extrañas que actuaban dentro de los gremios, que éramos falsos apóstoles que engañábamos y traicionábamos a las masas desde el campo político internacional.

—Fue una prédica contraria y demagógica contraria a la izquierda en general. Tanto fue así, que si Alfredo estuviera vivo, yo seguiría siendo tan antiperonista como lo fui hasta la masacre de junio.

—No hay duda que el peronismo integra lo nacional, y más o menos viene logrando satisfacer demandas sociales. De la dirección del PC, Ghioldi y las organizaciones intermedias son los más criticados por su sectarismo que impiden el acercamiento con las masas peronistas. La buena discusión que hubo, se interrumpió de golpe por la llegada del dirigente con más peso en la orientación política del partido: Codovilla. A partir de ese momento, el partido insiste en advertir que los llamados a la conciliación y a la convivencia pacífica con Perón, son en realidad una convocatoria para asociarnos con la reacción pro imperialista, pro terrateniente y pro guerra.

—No te entiendo. ¡Aclará eso!

—El PC con la consigna de “unir no desunir”, llamó a todos los partidos políticos a apoyar lo positivo y criticar lo negativo del gobierno. Por



eso condenamos el intento de golpe de estado y lamentamos que Perón no se apoye más en el pueblo.

—Suena contradictorio con la línea histórica del PC.

—Es así. Cuando Perón habilitó la ofensiva patronal en el Congreso de la Productividad, planteando aumentar la explotación sobre los trabajadores, nosotros salimos a criticarlo.

—Volvamos al presente. ¿Cómo viene la mano?

—Se vienen días muy jodidos. La prédica en la armonía de clases resulta insuficiente por la avidez patronal, que observa preocupada la incapacidad del gobierno y de la burocracia de la CGT, de mantener a raya a nuestra clase obrera. Van a intentar próximamente otro golpe de Estado, más contundente y con mayor dirección e inteligencia yanqui.

—¡Ya hubo demasiada sangre! ¿Quiénes quieren bajar al gobierno?

—No les importa la sangre que pueda costar. ¿Quiénes? Además de los EE.UU., la burguesía deseosa de mantener sus ganancias a costa del sacrificio nuestro, los terratenientes, la Iglesia Católica, la UCR, el PS y muchos de mi partido, lamentablemente. La finalidad es la destrucción de las conquistas y arrasar la organización obrera del peronismo. Es lo que hay que denunciar del gobierno, que pese a contar con el apoyo masivo del pueblo y de la clase obrera, negocia con el imperialismo y con la oposición. ¿Perón se volvió un corderito después del ataque descomunal de junio! Sino porque declaró en sus discursos de julio, como pidiendo permiso y disculpas, que durante su gobierno se habían limitado algunas libertades, y que dejaba de ser el jefe de una revolución, para pasar a ser el presidente de todos los argentinos, amigos o adversarios. Y, no satisfecho con semejante renuncia, absolvió a los partidos opositores de toda participación en el golpe de la aviación y de la marina. Al mismo tiempo detuvo en los diarios la campaña contra la iglesia, fueron liberados presos políticos y se desprendió de los colaboradores más detestados por la oposición: el secretario de Prensa Apold, el ministro del Interior Borlenghi, el



ministro de Educación San Martín y el almirante Tesaire, del Consejo Superior del Partido Peronista.

—¿Por eso permitió que hable Frondizi por radio?

—¡Exactamente, Marcos! Perón prometió que algunos dirigentes opositores podrían hablar por radio. El primero que uso el micrófono fue el presidente de la principal fuerza opositora, la UCR. Frondizi pasa por su mejor momento, es el diputado más importante del bloque de los 44. ¿Querés saber otro recule del peronismo y de Perón? Escuchá. El 26 de julio en el homenaje a Evita por el tercer aniversario de su muerte. Fue tibio, un recuerdo demasiado sobrio, nada multitudinario, solo una ofrenda floral depositada por el presidente en la CGT. Eso fue todo. Sumale los discursos de Perón llamando a la calma, ofreciendo poner fin a la revolución peronista, hasta su renuncia, muestran cómo claudicó para intentar calmar los ánimos de la oposición.

—¿Conseguirá Perón evitar el golpe?

—Por lo visto, todo ha empeorado desde entonces, y no creo que calme la reacción que se viene. La oligarquía quiere arrastrar al país al desorden para tomar el poder. Cuenta con la resaca de los partidos opositores, los estudiantes pitucos, los militares retirados reblandecidos, y con la Iglesia.

—¿Y el cinco por uno?

—¡No le creo! No me imagino que Perón esté dispuesto contestar con una violencia mayor. Me temo que no lo hará. Ya tendría que haber repartido armas al pueblo. ¡Y no lo ha hecho!

—Para colmo José, las palabras de Perón causaron rechazo en Río Cuarto. Allí un milico anunció la intención de rebelarse.

—Y de lo que va de septiembre, ¡no te cuento! Hay una conspiración creciente de las tres armas y de civiles. La UCR, dicen, reparte armas en comités y en parroquias. Los comandos civiles ultra católicos, las “palomas”, también convocan a la revuelta armada. Preparemos a todos los nuestros para defender al gobierno y a las conquistas sociales.

—*¡Es lo menos que puedo hacer por Alfredito!*

Durante noventa días, Perón probó para sobrevivir en el gobierno, desde proclamar el final de la revolución peronista hasta autorizar al opositor, Frondizi, no así a Alfredo Palacios, a utilizar la radio del Estado para expresarse, y hasta su propia renuncia, finalmente revertida por el clamor cegetista.

El Segundo Plan Quinquenal tuvo un desarrollo de dos años y nueve meses, momento en que se produjo la contrarrevolución llamada “Revolución Libertadora” que interrumpió su ejecución.

Hasta ese momento los cálculos según el monto de las inversiones realizadas dan cuenta de que se habían cumplido el 58 % de las metas fijadas.

Derrocamiento de Perón

Cronología.

El 16 de septiembre de 1955 se inicia el golpe de Estado que derroca además, del Presidente constitucional, Juan D. Perón, a los parlamentarios del Congreso de la Nación y a los gobernadores provinciales. (Nota 86).

La sublevación iniciada en Córdoba fue liderada por el general Lonardi y se extendió por una semana. Ese día, después de ingresar en la Escuela de Artillería de Córdoba, Lonardi se dirigió al dormitorio del jefe de la unidad, y ante un amago de resistencia de éste le descerrajó un balazo.

La consigna era que había que ser brutales y proceder con la máxima energía. El golpe de estado estaba en marcha. Mientras, en la Casa Radical se entregaban armas cedidas por la Fuerza Aérea para combatir a las fuerzas constitucionales. Los mayores enfrentamientos se produjeron en Córdoba, donde hubo al menos 112 muertos. Allí Lonardi atacó a la Infantería cuyos mandos no quisieron plegarse al golpe y habían decidido defender al gobierno constitucional.

El 17 de septiembre, el pueblo de Río Colorado sufrió el primer bombardeo por parte de las fuerzas militares que habían desatado el golpe. Ese día la infantería de marina ocupó Bahía Blanca tras bom-

bardear la ciudad, pero tropas leales al gobierno marcharon sobre ella. También fue bombardeada por los golpistas la ciudad de Mar del Plata.

El 18 de septiembre la Policía de la Provincia de Buenos Aires y el regimiento VII de Infantería derrotaron a la sublevada Escuela Naval de Río Santiago.

El 19 de septiembre son acorraladas las tropas golpistas de Córdoba en el centro de la ciudad, junto al comando operativo en el Cabildo a punto de ser tomado por asalto por parte del General Iñiguez y su tropa. Cuando el golpe contra el gobierno constitucional parecía fracasar, una parte de la Escuadra de Mar a cargo de Isaac Rojas, llegó a la altura de Pontón Escalada y lanzó un ultimátum: “*Si Perón no renuncia, bombardearían la ciudad de Buenos Aires y la destilería de petróleo de La Plata*”. Para demostrar decisión, Rojas ordenó el bombardeo de dos objetivos: la Escuela de Artillería y los tanques de combustible de YPF del puerto de Mar del Plata. Así es como al amanecer, el crucero “17 de Octubre” abrió fuego destruyendo nueve de los once tanques de YPF de Mar del Plata. Minutos antes del mediodía, los destructores San Juan, San Luis y Entre Ríos cañonearon durante doce minutos la “Escuela de Artillería Antiaérea”, unidad leal a Perón que había sido evacuada ante la inminencia del ataque. Las fuerzas navales también dispararon contra tropas del Ejército apostadas con piezas de artillería en la zona del Golf Club, que huyeron en forma precipitada. A partir de ese momento, comandos civiles realizaron actos de terrorismo.

Hay fuerte evidencia de la presencia de buques ingleses en las costas del Plata, siendo los que armaron a la flota argentina, casi desmantelada luego de los sucesos de junio.

Todo presagiaba que aun con el descontado triunfo militar del Gobierno constitucional, se abriría la posibilidad de una guerra civil.

Para evitar todo ello, Perón renunció y transfirió el mando a una junta militar.

Investigaciones posteriores concluyeron que la cantidad de personas muertas en el golpe de septiembre, fueron al menos 156, hasta un máximo de dos mil víctimas fatales.

En Córdoba la mayor cantidad de muertos se produjo en el ataque del ejército golpista a la Jefatura de Policía. En La Plata, hubo seis muertos producto del bombardeo de la Armada al barrio Campamento de Ensenada (dos soldados del Regimiento VII de La Plata legalista, dos policías de la provincia de Buenos Aires que enfrentaron junto con los vecinos a los marinos golpistas, un dirigente ferroviario que permaneció para atender a los soldados y otro vecino que murió horas después). También hubo veintiocho muertos en Buenos Aires, capital y provincia.

En Santa Fe hubo cuatro muertos, en Rosario y uno en Reconquista. El golpe contó con el apoyo activo de comandos civiles, de un sector de la Iglesia católica que hizo de nexo entre Lonardi y los comandos civiles, y del Reino Unido que mostró una fuerte hostilidad al gobierno de Perón, financiando el golpe con dinero, armamento y combustible. También apoyaron el golpe algunos partidos políticos, como la UCR.

El santo y seña de los conspiradores fue *Dios es justo*.

El 20 de septiembre a las 6:30 el general Lagos se entrevistó con el general Lonardi. Concluyeron que Lagos debía formar un gobierno revolucionario para continuar la lucha, ya que la ciudad de Córdoba seguía rodeada y se daba por cierta la derrota de ese frente rebelde. El 20 de septiembre Lonardi se autoproclama desde Córdoba *Presidente provisional de la Nación*, resolviendo establecer un gobierno revolucionario, con el capitán Rial como Secretario General de Gobierno y el comodoro Krause de Secretario de Relaciones Exteriores. Dis-

poniendo como sede del nuevo gobierno a la provincia de Córdoba, hasta su traslado a la Capital Federal.

En la Capital Federal una Junta Militar Peronista, con el apoyo de la CGT, la ALN, y el Partido Peronista, asumió el gobierno de la república.

Perón nunca había firmado la renuncia que correspondía dirigirla al Congreso. Firmó un renunciamiento dirigido a la Nación y al Ejército. En los locales de la ALN se reparten armas.

Buenos Aires recibe intimaciones de Rojas y Lonardi para que cesen los movimientos de tropas.

Durante la madrugada del 21 de septiembre se produce el desembarco de los primeros jefes revolucionarios en la Ciudad de Buenos Aires, ocupando el Ministerio de Guerra y las principales guarniciones del ejército de la ciudad.

Pasadas las 9:30, la Radio del Estado anuncia que la Junta Militar Peronista de Gobierno había aceptado las condiciones de paz de los revolucionarios. A las 13:30 el Secretario General de la CGT se dirige a los trabajadores pidiendo... *“mantener la más absoluta calma y continuar sus tareas, recibiendo únicamente directivas de esta central obrera. Cada trabajador en su puesto, por el camino de la armonía”*...

El 21 de septiembre mientras aún sonaban los cañones que destruyeron los últimos edificios, los partidos políticos “democráticos” manifestaron su apoyo a la revolución triunfante. El presidente de la UCR, Frondizi, declara su adhesión al golpe militar junto con socialistas y democráticos progresistas.

El 22 de septiembre se realiza el desfile de la victoria en la provincia de Córdoba por la avenida Vélez Sarsfield.

El 23 de septiembre Lonardi y el almirante Rojas llegaron a Buenos Aires y Lonardi presta juramento como Presidente Provisional.

Un día después designa al almirante Isaac Rojas como Vicepresidente Provisional. La portada del diario Clarín del día convocó a la población a hacerse presente en la Plaza de Mayo.

Las primeras medidas del Presidente Provisional fueron disolver el Poder Legislativo, derrocar a los miembros de la Corte Suprema de Justicia y a todos los gobernadores, legislaturas provinciales y hacerse cargo de los poderes legislativo y ejecutivo.

En los días siguientes nombró por decreto a los miembros de la Corte Suprema y a interventores en las provincias.



Experiencia peronista

La experiencia peronista no pudo cambiar los lineamientos generales del sistema económico vigente hasta 1943.

La industria, si bien impulsó un importante crecimiento en el primer gobierno, no avanzó lo suficiente como para convertirse en el eje de un proceso de acumulación. Ello se debió a una combinación de restricciones internacionales y a opciones políticas tomadas por el gobierno peronista. Tales opciones llevaron a que las políticas económicas tuvieran por objetivo no apuntalar la industrialización en función de un plan de largo plazo, sino moderar el conflicto social, y asegurar apoyo político al gobierno. Lo que suponía una experiencia industrializadora adquirió un sesgo distribucionista. Reprodujo la estructura de poder y marcó los propios límites de esas políticas económicas. Quedó revelada la escasa autonomía de la política económica en relación con los factores de poder predominantes. Uno de los sectores que más se benefició fue la oligarquía agroexportadora, en especial la industria procesadora de alimentos.

Luego de la crisis de 1949, el gobierno favoreció al sector agropecuario. La variable clave de la economía, entonces, fueron los precios internacionales de los productos primarios.

Las ideas económicas del peronismo, su bagaje keynesiano, no tuvo sustento teórico coherente. Y Perón apeló al *pragmatismo*.

Los fundamentos fueron explicitados en paralelo a las medidas adoptadas. La *doctrina peronista* tomó forma recién luego de 1949. Una vez tomadas las principales decisiones económicas y con la crisis ya en ciernes.

El ideario nacionalista en lo económico de Perón fue timorato. Más bien hubo continuidad en cuanto a las relaciones con el capital extranjero. Cuya participación había sido fomentada desde 1946.

Fue después de la crisis económica, que la urgencia de contar con entrada de capitales extranjeros se hizo imperiosa. En aquellos años el gobierno intentó acercarse al Fondo Monetario Internacional para resolver el problema de divisas, pero no fue tratado en diputados.

En cuanto a las nacionalizaciones, es debatible que haya existido una estrategia íntegra y coherente. Si bien se nacionalizaron los ferrocarriles, no se hizo lo mismo con la energía eléctrica, mucho más estratégico desde el punto de vista de la industrialización. Fue una respuesta coyuntural a las condiciones imperantes y a los intereses de los inversores extranjeros.

Resumiendo: el gobierno peronista fue un actor, y no el agente de una experiencia transformadora. No hubo modificación de la estructura económica en sentido industrial. La industria creció no en virtud de políticas económicas específicas, escasas e incoherentes, sino por una redistribución de ingresos y crediticia, poco selectiva.

En términos estructurales, al fin del peronismo la industria quedó fortalecida, pero fue trunca la industrialización como eje del proceso económico, con tres fracciones que se disputarán la conducción del proceso económico, social y político: *El capital extranjero; la oligar-*

quia diversificada con alianzas con el capital extranjero; y *la burguesía nacional* oscilando entre la subordinación a los sectores dominantes o a la alianza con los trabajadores.



QUINTA PARTE

Primeros levantamientos de Resistencia

El mismo 16 de septiembre, apenas iniciado el golpe contra el gobierno constitucional, aparecieron focos de resistencia en la ciudad de Rosario. El general Bengoa con refuerzos militares, armamento y municiones suficientes sitió a Rosario provocando una guerra civil.

Sitiados y sin alimentos ni armamentos suficientes, las fuerzas leales a Perón como el Regimiento Militar II de Infantería, junto a trabajadores del cordón industrial fueron de lo más activos resistentes.

Obreros del puerto de la zona sur, de los mataderos, del frigorífico Swift, estibadores, junto con las mujeres levantaron barricadas en las calles, en las esquinas, cortando el tránsito. Nada más que en Rosario, el golpe y la posterior represión, cobró más de cuatrocientos muertos, y cientos de heridos entre niños, mujeres y hombres.

Resistencias parecidas a las de Rosario se registraron en Mar del Plata, Tucumán, conurbano bonaerense, y la zona norte de la Patagonia.

En Mar del Plata en las primeras horas del golpe irrumpieron partidarios a favor de los amotinados en el local de la CGT. Destruyeron distintivos y documentación, sacaron los muebles a la calle y los quemaron en una gran hoguera en medio de la calle Catamarca. La misma suerte corrió el local del Partido Peronista, varias unidades básicas

masculinas y femeninas, el Centro de Empleados de Comercio, locales gremiales y la delegación del ministerio de Trabajo y Previsión.

Fuerzas leales de la guarnición militar de Esquel, Neuquén y de Bariloche convergieron hacia Bahía Blanca para ayudar al Regimiento V de Infantería a reconquistar la plaza. El curso de los acontecimientos detuvo a las fuerzas en el Río Colorado y en Stroeder, provincia de Buenos Aires.

Unas horas antes cerca de la medianoche, una columna armada de militantes de la ALN se aprestó a atacar el Ministerio de Marina. Las fuerzas armadas insurrectas avanzaron sobre la ALN con cañones y dos tanques Sherman. La sede de la agrupación fue rodeada por la gendarmería, la policía, y cadetes del Colegio Militar. Los cañones y los tanques dispararon, y unos cincuenta hombres encabezados por Kelly se rindieron. Los que quedaron dentro murieron bajo los escombros de un edificio de tres pisos destruido a cañonazos. El número de muertos se elevó a más de cuatrocientos.

Las siguientes pintadas en barrios obreros del Gran Buenos Aires, y de Rosario sintetizan el sentir del pueblo al ser derrocado Perón: *Los rusos y los yanquis reconocen a la Libertadora, Villa Insuperable NO. Los Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, reconocen a Lonardi. Villa Manuelita reconoce a Perón.*

Renuncia de Perón.

El 19 de septiembre el Presidente Perón entró en el Ministerio de Guerra antes de las seis de la mañana se reunió con el ministro Lucero y el gobernador de la Provincia de Buenos Aires Aloé, y les informó que estaba dispuesto a renunciar para evitar que la Flota de Mar bombardeara la Ciudad de Buenos Aires. Le preocupaba en especial, la destilería de YPF en La Plata.

Pocas horas después Perón entregó a Lucero una nota manuscrita dirigida al Ejército y al Pueblo de la Nación: “... *Hace varios días*

que intenté alejarme del gobierno si ello era una solución para los actuales problemas políticos. Las circunstancias públicas conocidas me lo impidieron... Pienso que es menester una intervención desapasionada y ecuánime para encarar el problema y resolverlo. No creo que exista en el país un hombre con suficiente predicamento para lograrlo, lo que me impulsa a pensar en que lo realice una institución que ha sido, es y será una garantía de honradez y patriotismo: el Ejército. El Ejército puede hacerse cargo de la situación, del orden, del gobierno... Si mi espíritu de luchador me impulsa a la pelea, mi patriotismo y mi amor al pueblo me inducen a todo renunciamiento personal...”.

A las 12:52 la Radio del Estado emitió un comunicado en el que se invitaba a los jefes rebeldes a comenzar una tregua y acudir al Ministerio de Guerra para parlamentar. Más tarde Lucero leyendo la carta de renunciamiento de Perón, expresó su propia renuncia al ministerio, y anunció la creación de una Junta Militar para hacerse cargo del gobierno.

En Córdoba el comandante de represión, Molina, se entera por radio: “... *Al mediodía se me cae el mundo abajo, con la batalla casi ganada, me informaban mis comandantes que habían escuchado por radio la orden de cesar el fuego... No lo podía creer. Teníamos todo en nuestras manos y había que detenerse en las posiciones ganadas. Luego escuché yo también por radio el texto de la renuncia de Perón, y también la de Lucero*”.

Ante la propuesta del gobierno, Rojas y Uranga invitan a un parlamento a bordo del 17 de Octubre, mientras que Lonardi exige como condición que Perón formalice su renuncia de la forma que manda la ley. Desde el mediodía la Radio del Estado anuncia la renuncia de Perón. Durante el día distintas unidades de las fuerzas armadas se van declarando revolucionarias. Cerca del mediodía se realiza una importante reunión a la que asisten el Ministro de Guerra Lucero, el Comandante en Jefe del Ejército Molina, el Jefe del Estado Mayor

Wirth. Lucero informa la importante decisión de Perón y ordena a Molina integrar la Junta Militar y de avisar a todas las unidades el cese del fuego.

A las 12:45 la Radio del Estado hace pública la noticia. Se presentan en la sede del Comando en Jefe todos los generales de la guarnición Buenos Aires, junto al auditor general de las fuerzas armadas, que trae la carta firmada por el presidente y procede a describir su contenido, y a instar al Ejército a hacerse cargo de la situación, del orden, y del gobierno. Más de treinta generales estaban en la sala, y por unanimidad se resuelve aceptar la renuncia del presidente y designar una Junta Militar para gobernar el país con los tenientes generales, los generales de división, y el auditor general. Después se redacta una proclama firmada por todos los integrantes de la junta.

Una comisión envía un mensaje a Rojas y Uranga solicitando su presencia en el Cabildo de Buenos Aires o en el Palacio de Justicia a partir de las 00:00 del día 20 para iniciar las gestiones de pacificación.

Durante la tarde se convoca a los comandantes en jefe de la Fuerza Aérea y de la Marina, brigadier Fabri y almirante Olazábal para ampliar la representatividad de la Junta.

La junta delinea los pasos a seguir: intervenir todos los gobiernos provinciales y los tres poderes del gobierno nacional, llamar a elecciones según la ley Sáenz Peña, cancelar la reforma constitucional, y conceder una amplia amnistía a todos los involucrados en los bandos revolucionarios tanto militares como civiles.

El ánimo del cuadro de Generales era terminar con la lucha entre las fuerzas militares e impedir a toda costa una guerra civil. El Ejército no lucharía para sostener a un gobierno en descrédito, no sería jamás sostén de una tiranía, ni tampoco provocaría una guerra civil.

Muchos de los generales se niegan a reunirse con Perón, finalmente resuelven enviarle una delegación de seis personas. En la reunión,

el ya ex presidente intenta convencerlos de que en realidad no había renunciado, sino que en la carta de renunciamento mostró su disponibilidad a renunciar en el futuro. Los miembros de la junta permanecen firmes y la reunión termina sin decisiones concluyentes.

Cerca de las 2:00 del día 20 la Junta se vuelve a reunir para deliberar sobre la actitud de Perón. La mayor parte de los miembros está a favor de considerarlo definitivamente renunciado. De pronto el general Imaz irrumpe en la sala con un grupo de oficiales armados, y emite un discurso sobre la necesidad de evitar una guerra civil y no dejar que el Ejército sea manipulado. Así Perón queda definitivamente fuera de la presidencia.

Desde ese momento la cúpula consigue tranquilizar a muchos oficiales que antes se podían exponer a ser fusilados por sublevarse contra las autoridades constituidas. La constitución no permite que un presidente entregue las instituciones republicanas a manos de una junta militar.

Para ese entonces ya no quedan autoridades legítimamente constituidas, ya no había *rebeldes y leales*.

La Junta acepta la renuncia del ministro Lucero y remueve la cúpula de la Dirección Nacional de Seguridad, mediante el nombramiento de nuevos jefes de policía, prefectura y gendarmería. También se convoca al Secretario General de la CGT Hugo di Pietro, quien manifiesta que eran inexactas las denuncias de huelgas revolucionarias o de organización de milicias populares.

Por último el general Manni convoca al mayor Renner ayudante de Perón, y le dice: “... *Esto se acabó, Renner... Dígale al general Perón que se vaya del país cuanto antes...*”.

Es entonces cuando Perón pide asilo a la embajada paraguaya y se embarca en la cañonera *Humaytá* de la armada paraguaya, iniciando su exilio.



Desde San Isidro

—*La sociedad argentina sin Perón. ¡Parece mentira!* —Catalina muy feliz.

—*No fue porque les faltara poder* —reconoce Julio—, *por el contrario, habían logrado establecer lo que ellos llamaron la Comunidad Organizada. Es decir, la integración de cada uno de los organismos representantes de las actividades fundamentales del país: la CGT, CGE, CGU, las Fuerzas Armadas, la educación, los deportes, y desde ya, los medios de comunicación. Una fuerza de promoción que idolatró al peronismo. Por eso, el alzamiento fue el último recurso a que nos vimos compelidos, por estar privados de toda posibilidad de resolver en paz y concordia los angustiosos problemas de la existencia nacional. El régimen que acaba de caer, negó la libertad, la justicia y la moral. Queda como el único responsable de esta tragedia.*

—*Una horrorosa peronización de la sociedad* —lamenta Matilde— *una hiedra de mil cabezas que todo lo ahogó.*

—*Entonces, ¿cómo si entonces tuvo tanto poder cayó?* —pregunta Catalina.

—*No pudo seguir adelante* —sostiene Julio—, *con la línea autarquizante, nacionalista, y estatista. Implicaba una carencia absoluta de divisas.*

—Y eso que después de su reelección —advierte Héctor—, Perón inicio un viraje y adopto medidas que llamaron Plan de austeridad. Un verdadero plan de ajuste.

—¿Cuáles medidas?

—Medidas como el control de precios y salarios y ciertos convenios en los que logro reducir la inflación. Antes de su reelección contábamos con un 30 % de inflación, y con esas medidas, la redujo a un 4 % y más tarde a un 3 %.

—Coincido —acuerda Julio—, hubo una serie de iniciativas en el orden económico que demuestran que Perón había dejado atrás su etapa más audaz, para retomar una economía clásica. Hasta ese momento el gobierno peronista no había manifestado interés por inversiones del exterior.

—La política económica —distingue Héctor—, varió sustancialmente. El congreso de la productividad de la CGE y la CGT, recomendó entre otras cosas, prescindir de la industria del despido, de concretar el contrato de explotación petrolífera con la California por la escasez de combustible que debíamos importar, consecuencia de la anterior política económica.

—El costo político que pagó Perón —calcula Matilde—, por llevar adelante el contrato con la California fue muy alto. Los sectores nacionalistas que lo apoyaban se sacudieron. De otorgar el monopolio de explotación y comercialización a YPF, a entregarles la mitad del territorio argentino a una compañía norteamericana para la explotación. Sirvió a la oposición para denunciar y desacreditar al gobierno por la contradicción que significaba cambiar tanto.

—Y sí, cambiaron varias cosas en ese gobierno. Tal vez la principal fue la posición con respecto a los EE.UU. Acuérdense las relaciones que tuvimos en época de Braden. Perón estuvo decidido a alinearse con Estados Unidos mucho tiempo atrás. Un ejemplo fue Guatemala. Los Estados



Unidos acusaron a Guatemala de ser un país infiltrado por comunistas. Entonces con patrocinio de la United Fruit Company y la CIA derrocaron a Arbens. Algunos de los funcionarios que lograron escapar hacia nuestra embajada fueron traídos a Bs. As. y encarcelados en Devoto. ¡Eso se llama colaboración panamericana! Jajaja.

—Hay que considerar cuñado, como desencadenante de la caída de Perón, al cambio conflictivo que hubo entre el gobierno de Perón y la Iglesia.

—Es cierto, Julio, —concuerta Matilde—, Perón dominó el mundo obrero, el empresario, el periodístico, a las Fuerzas Armadas y hasta la educación. En algún lugar tenía que haber algo que no respondiese en forma tan absoluta a su política, y ese algo fue la Iglesia.

—Fue muy importante, pero no tanto como la alineación con los yanquis. Ayudó el error que tuvo Perón de ordenar que el jefe de Policía quemara la bandera Argentina, para acusarnos a los opositores católicos.

—Precisamente, mi amor, eso hizo enfurecer a la Marina con la consecuencia del bombardeo sobre Plaza de Mayo. Encima, quemaron iglesias, enfureciéndonos más y más.

—Ves esposa mía, porque con tanto poder igual pudimos voltearlo. Ah... Nos estábamos olvidando del discurso en que amenazó de muerte a sus opositores. ¡Eso fue el colmo!

—Pero su gobierno ya venía desacreditándose desde mucho antes. Recuerden lo escandaloso de su vida privada, que a poco tiempo de fallecer su esposa, se juntó con una chica de 14 años, a quién hizo vivir con él en la residencia presidencial, llevándola de aquí para allí.

—Pero no seas ingenua Mati, si fue parte de su demagogia, no creo que tener “minitas” le disminuyera el aprecio de las masas.

—¡De hombres como vos, seguro que no!

—Bueno, chicos, córtenla con boludeces —interrumpe Julio—, que estamos para festejar. De lo que no tengo duda, es que haberse refugiado



en Paraguay, dejó una imagen muy deshonrosa a sus partidarios. Lo que tampoco puede haber dudas es que el golpe de Estado estuvo plenamente justificado como ejercicio del derecho de resistencia a la opresión. Nuestra opción era de hierro. Bastó una pequeña asonada en la ciudad de Córdoba de un veterano oficial del ejército para conseguir, no sin enormes limitaciones materiales, el apoyo de la Armada, la sociedad civil y de sectores del Ejército. Y tres días después, el fin tan buscado: la renuncia de Perón. Los ánimos venían muy caldeados desde mucho tiempo atrás.

—*Para ser justos* —precisa Héctor—, *los ánimos estaban encendidos desde el 51. Desde entonces, sectores cívicos y militares hemos venido desarrollando conspiraciones y actos, incluso algunos terroristas, a través de nuestros comandos civiles. Nos propusimos restaurar la democracia auténtica quitando esa invocación de quien mantiene solo el ejercicio formal por las elecciones.*

—*La primera manifestación cuñado, de los propósitos revolucionarios se dio una vez producido el levantamiento de Lonardi, cuando emitió la proclama leída por radio. El movimiento revolucionario se propuso el retorno a normas legales que habían sido tergiversadas por el sistema contra el cual se produjo el alzamiento armado. Pensar que el ministro de guerra Lucero, antes de mandar arrestar a Aramburu, planeó para el 12 un viaje a Córdoba para interiorizarse de la situación en ese lugar. Si confirmaba las sospechas, el 16 procedería a ordenar los arrestos. Justo a la madrugada de ese día, se produjo el alzamiento. Jajaja.*

—*Lonardi como jefe de la Revolución Libertadora, dictó el 20 de septiembre un decreto para constituir Gobierno, que él mismo asumió como Presidente Provisional de la Nación. (Nota 87). Tal como en los treinta. Es la oportunidad de decir dos palabras sobre su ideología. El día previo al inicio de la Revolución Libertadora, cumplía 59 años. Su trayectoria profesional ha sido brillante, mereciendo las más altas calificaciones hasta su retiro como General de División en 1951. Una semana después del 22 de agosto en que se pidió en acto público que Eva fuera candidata a*



la Vicepresidencia. En ese clima de fervor partidista, Lonardi elevó su solicitud de retiro al Ministro Lucero, en términos inequívocos.

—Eso quiere decir —razona Matilde—, que en soledad, Lonardi ya conspiraba, por eso tras el golpe militar fallido de Menéndez, fue detenido y procesado por sospechoso.

—Querida, Lonardi no es nacionalista. Es un sincero demócrata y siempre se ha opuesto a los levantamientos militares. De hecho, no participó en el 43. Tampoco está afiliado al GOU. Siempre se opuso a las revoluciones, porque considera que de ellas no surge nada bueno. Que solo se justifican en caso que se atente contra los principios de la nacionalidad. Su conducta pública durante la Revolución y después de su triunfo, lo muestran como a un hombre medido, conciliador, nada dado a los extremos intolerantes propios de la conducta de los nacionalistas.

—Lonardi —califica Julio—, es un ser excepcional, caballeresco, austero, valiente y decidido. El comandante de la Marina de Guerra, contraalmirante Rojas, le envió un telegrama una vez afirmada la victoria, deseándole que la difícil tarea que le espera sea coronada con el mayor de los éxitos para que los ideales de la auténtica justicia y democracia imperen por siempre.

—Existe coincidencia plena en buscar el restablecimiento del sistema democrático entre ambos jefes. Fue necesario dar el primer paso y clausurar el Congreso, que será reemplazado por una Junta Consultiva, así como deponer a los miembros de la Corte Suprema de Justicia, e intervenir las provincias y crear la Comisión Nacional de Investigaciones, para investigar al Peronismo. En la propia fórmula de su juramento, Lonardi reiteró que el brazo armado de la Patria se alzó en defensa de la democracia y la libertad. No tuvo Lonardi conceptos de censura para los seguidores de Perón. Y expresamente aseguró el mantenimiento de las legítimas conquistas de los trabajadores y de sus sindicatos.



—*Que no existe propósito alguno del Gobierno de intervenir la CGT, es precisamente lo que difundió su secretario general, Di Pietro, luego de entrevistarse con Lonardi. El presidente tiene una difícil tarea integrando a sus colaboradores inmediatos. Son de una variada gama de procedencias. Pero se establecieron dos grupos ideológicos. Los que quieren proceder gradualmente para eliminar los vestigios del peronismo, y los que quieren borrar inmediatamente todo rastro del pasado. Me inclino a pensar que Lonardi está en el primer grupo.*

—*De allí*—añade Matilde—, *la disposición de Lonardi a recibir a sus adversarios de otrora, ya que vienen siendo frecuentes las reuniones con dirigentes sindicales en la Casa de Gobierno, como con Di Pietro, y con el ex Canciller Bramuglia.*

—*Es la eterna disyuntiva*—dirime Julio—, *optar entre gradualismo o rapidez. Se suma un factor preocupante. Parece que hay agotamiento nervioso en el Presidente Lonardi. Lo curioso es que justo que comienza a manifestar problemas de salud, irrumpe el general Aramburu, recorriendo las oficinas del Gobierno.*

—*No tiene nada de curioso, cuñado. Es parte del antagonismo entre los generales Lonardi y Aramburu del que hablas. Aramburu había estimado evitar que Lonardi ocupara la Presidencia. El sector liberal considera que su ánimo es débil frente a la presión que sobre él ejerce el grupo nacionalista. Sucede que olvidamos nuestra historia y por eso la repetimos. Más acá en el tiempo, hubo fuertes roces entre el gobierno anterior con sectores comunistas, con la Federación Universitaria Argentina, y con la UCR. Sin olvidar la reforma constitucional de 1949, que provocó roces con las fuerzas militares ya que el Estado pasó a tener mayor control en la economía.*

—*¿De qué historia hablás, hermano?*

—*De la nuestra, por supuesto. Olvidamos que algo más de un siglo atrás, Urquiza sepultó en Caseros el despotismo de Rosas, quien forjó una*



tiranía con la suma del poder público, ahogando todo disenso. Ciento tres años después, el absolutismo es derrotado nuevamente por una fuerza republicana, la cual repite, no casualmente, la misma consigna de 1852: “Ni vencedores, ni vencidos”.

—Esta —asevera Julio—, es una revolución cívico-militar, legitimada en la acuciante tiranía imperante, resuelta a salvaguardar los valores republicanos, la constitucionalidad y los derechos individuales. Puesto que el gobierno destituido, aunque nacido del sufragio, acumuló la suma del poder público, por ende fue un totalitarismo de cabo a rabo. Millones de argentinos apoyan el golpe.

—Aquí tengo el discurso del presidente a los argentinos, que acredita lo que hablé de entrada. Lo principal es que como buen católico, su inspiración fue “Dios es justo”. Resumidamente sostiene que como jefe de la Revolución Libertadora, se dirigía al pueblo, pero en especial a sus camaradas de todas las armas para pedir colaboración en el movimiento. Su sustento fue el imperativo del amor a la libertad y el honor de un pueblo sojuzgado que quiere vivir de acuerdo con sus tradiciones y que no se resigna a seguir indefinidamente los caprichos de un dictador que abusa de la fuerza del gobierno para humillar a sus conciudadanos.

—¡Impresionante lo que recortás! Esposo. Quiero aclarar que aunque el peronismo fue legitimado mediante elecciones universales, ¿acaso es constitucional que haya reformado la constitución ilegalmente? ¿Hasta qué punto respeta la pluralidad un gobierno que censura al noventa por ciento del electorado? ¿Es democrático un sistema que priva a los partidos de la oposición del acceso a los medios de comunicación? ¿Se impulsa la educación haciendo del culto a la personalidad el contenido primordial de la currícula escolar? ¿Es justo un régimen que selecciona a los magistrados del supremo tribunal?

—Mati, difícilmente alguien verdaderamente democrático y republicano pueda responder afirmativamente a todos esos interrogantes. Así



que en principio, estamos de acuerdo con que el de Perón representó un régimen totalitario. Por eso pregunto, ¿no es justa la desobediencia y la revolución ante situaciones de totalitarismo? ¿No son acaso las Fuerzas Armadas las que deben garantizar la plena vigencia de la Constitución nacional y los derechos individuales que de esta emana? ¿No nos obliga ella misma a armarnos en su defensa?

—Han sido determinantes en el éxito —enumera Julio—, los mismos tres grandes factores de la historia argentina. Los que han tenido incidencia desde Mayo de 1810: el capital extranjero, la Iglesia católica y los militares.

—Respecto de esto último, cuñado, se fueron sumando y sumando. El general Aramburu pronto adhirió a la conspiración. Sería quien buscaría los contactos políticos y Señorans los contactos militares. Este último conocía al capitán Palma, y por este nexo Aramburu se reunió con el almirante Rojas, a quien ya conocía por haber sido ambos agregados militares en Río de Janeiro.

—Por supuesto Julio, pero no desprecies a mi héroe civil, a mi Héctor. Y para ser más amplia y justa, agregaría a los sectores medios e intelectuales, cansados de tanta soberbia.

—Para nada. Militares y comandos civiles, todos han sido muy importantes, y de distintos lugares del país. Por ejemplo, a partir de mayo desde la Escuela de Artillería de Córdoba, donde el capitán Molina lideró una gran conspiración paralela, junto a otros oficiales jóvenes. O los grupos del Liceo Militar y de la Escuela de Tropas Aerotransportadas. Que siendo oficiales jóvenes contactaron a oficiales de mayor rango para que los lideren.

—Mati, ¡también es mi hermano! Así que bravo por nuestro héroe. Creí que el gobierno peronista sería capaz de neutralizar toda nuestra actividad conspirativa. Todo lo contrario. Hasta dio por finalizada su



“maldita” revolución justicialista, y llamó a los partidos políticos opositores a un diálogo que evitara la guerra civil.

—Gracias, hermanita. Es cierto. El 15 de julio Perón pronunció un discurso conciliatorio, como ya había hecho las semanas anteriores. La gran novedad es que anunciaba que a partir de ese día, sería el presidente de todos los argentinos, amigos o adversarios. Que la revolución peronista había finalizado, y que era la pacificación.

—La UCR, Catalina —objeta Matilde—, puso a prueba ese mensaje de Perón, solicitando permiso para realizar actos públicos, y al principio le fue negado. Aunque al final Frondizi pudo irradiar después de casi diez años un discurso por Radio Belgrano.

—Así fue, chicas. Por primera vez en años pudimos utilizar los medios de difusión estatal. Para entonces no estábamos interesados en llegar a un acuerdo con Perón. Además, no creíamos en nada de lo que dijera. Ni motivos para la menor piedad puesto que no hemos recibido de él más que hostilidades y persecuciones.

—¿Qué dijo Frondizi?

—Si lo escuchaste, todos lo escuchamos. El mensaje marcó una diferencia abismal con el discurso rutinario y escaso de ideas del oficialismo. El mensaje planteó las condiciones que requería una auténtica pacificación, y al mismo tiempo que negaba nuestro odio, pedía una amplia amnistía y la derogación del estado de guerra interno.

—El discurso de Frondizi hermana, también rechazó la concesión a la Standard y esbozó líneas de política económica, social e internacional. Todo sin agravios ni acusaciones.

—Fue el discurso de un estadista exponiendo su plan de gobierno. Esa noche quedó en claro que la pacificación sería imposible mientras estuviera Perón, y que otro partido político e ideario, aguardaba el relevo. Fue una buena oportunidad para difundir la oposición al gobierno y denunciar por radio la falta de libertades.

—*Fue justo* —señala Matilde—, *aquello de lo que Perón se avivó, y por eso dio por concluidas las conversaciones.*

—*A partir de ese momento Matilde, se inició la cuenta regresiva para el gobierno. Nuestro bloque antiperonista se había ampliado y consolidado. El único sector social decidido a sostener a Perón era la clase obrera.*

—*Una multitud convocada por la CGT se reunió en la Plaza de Mayo a fin de agosto para defender al gobierno. Fue cuando se dio la farsa de la renuncia de Perón, y de su prepotente “cuando caiga uno de los nuestros caerán cinco de ellos”.*

—*Como buen “Führer”. Allí Perón remarcó la necesidad de defender las “conquistas populares” a cualquier precio. Me cansé de hablar de los peronistas. Reveamos nuestro recupero de la libertad y de la república.*

—*¡Con mucho gusto, querida! Casi tres meses después del bombardeo de la Casa de Gobierno, fecha que quedará en los anales de nuestras conmemoraciones patrias, nuestras fuerzas armadas, al mando de Lonardi, Aramburu y del almirante Rojas, produjeron la destitución de Perón. Una verdadera “Revolución Libertadora”, estableciendo un gobierno provisional encabezado por el general Lonardi.*

—*Vale la pena contarlo paso a paso, cuñado. Al principio el almirante Rojas permaneció al margen. En el ejército las fuerzas estaban dispersas geográficamente y las posiciones ideológicas no eran homogéneas, al punto que en Buenos Aires nada se conocía sobre la situación del ejército en Cuyo.*

—*Julito, no hay nada mejor que reseñar la victoria sobre el tirano con más tiempo. Pero te consta que me están esperando. Coincidió contigo en que en el ejército, las lealtades estaban divididas. Al punto que el general Videla Balaguer era un notorio partidario del Presidente Perón y comandaba la IV Región Militar con asiento en Río Cuarto. Afortunadamente para nuestra causa, Videla Balaguer estuvo en el Ministerio de Ejército el 16 de junio, y quedó muy impresionado por los incendios*



de los templos católicos, afectando su sentimiento religioso, y haciéndolo vacilar su lealtad.

—Otro caso paradigmático, fue el de mi tocayo Julio Lagos, el único general activo afiliado al partido peronista. Pertenencia que se debía a sus tendencias nacionalistas. Perón había sido compañero suyo en el GOU y juntos habían participado en la Revolución del 43. Lagos era una persona fiel a Perón desde sus inicios, pero desde el año pasado, estaba en íntimo desacuerdo con el gobierno.

—Hubo otros nacionalistas —Matilde—, que se alejaron de Perón después de haberlo apoyado. Me enteré por la esposa de del Carril, que su marido y Ramos Mejía intentaron modificar la actitud del general Lagos. Trataron de convencerlo para que se uniera a un nuevo intento revolucionario. Inicialmente Lagos se negó, solo su esposa pudo hacerlo dudar, y eso gracias a la impune quema de las iglesias.

—Todas esas reuniones sirvieron. Se trató de una sola conspiración, con vastas y variadas fuentes, todas convergentes. Que no siempre termina bien. Ese fue el caso del general Lagos, que por una discusión con el ministro de guerra Lucero, fue pasado a retiro. O cuando al poco tiempo, a mediados de agosto fue detenido el general Bengoa, sospechado de planear el golpe.

—Supongo, hermano, que en la participación de los civiles, las cosas tampoco fueron sencillas.

—Nada fáciles y muy peligrosas. Ahora lo puedo contar. En Córdoba, desde mediados de julio y hasta agosto, provocamos atentados con bombas e incendios contra seis unidades básicas peronistas, a la sede de la UES, a la Confederación General Universitaria, y a un busto de Eva Perón en Unquillo. El 16 de septiembre la UCR convocó a un acto en la Casa Radical, para repartir armas en comités y en parroquias. Los comandos civiles ultras católicos convocaban a la acción armada.



—¿Cuán real fue que la CGT? Junto a sectores del peronismo y fuera de este, fueron a reclamar armas al gobierno para impedir el golpe.

—Es bastante cierto, Cata. Perón se las negó y el 20 de septiembre se refugió en la embajada de Paraguay. El nuevo gobierno está compuesto por dos sectores: un sector nacionalista católico liderado por Lonardi, y un grupo liberal conservador liderado por Aramburu y Rojas.

—El gobierno revolucionario cuenta con una asesoría en la Junta Consultiva Nacional, integrada por la mayor parte de los partidos políticos: UCR, Socialista, Demócrata Nacional, Demócrata Cristiano y Demócrata Progresista.

—Por supuesto, muchachos, que el gobierno de la Revolución Libertadora ilegalizó al Partido Comunista, que pese a la fuerte orientación anticomunista del peronismo, fue legal.

—Se han olvidado de mencionar —recuerda Catalina—, la medida institucional más importante del gobierno. ¡Se va a derogar la Constitución Nacional vigente! La Constitución de 1949 para reemplazarla por la del 53.

—Es así, pero debe ser avalada por una convención constituyente. Volvamos al anoche del 16 de junio, al fracaso del bombardeo de la Casa de Gobierno y de la Plaza de Mayo. Esa misma noche un grupo de marinos, el capitán de navío Rial, director de Escuelas Navales y un subordinado, ambos ajenos al golpe, comenzaron a tender lazos para realizar un segundo intento. Uno de sus contactos, le presentó a alguien del entorno político de Frondizi. Cerca de Rial gravitaban dos capitanes quienes entraron en conversaciones con capitanes de fragata de la Escuela de Guerra Naval.

—Sabés Julio, que tengo una reunión política de lo más importante. Así que anda abreviando.

—Cierto que tendremos a un asesor en el Ministerio del interior. Ja-ja-ja. Bueno, la cosa es que los conspiradores consiguieron el listado con los



nombres de los almirantes que no habían dado una respuesta demasiado negativa al ofrecimiento de comandar el bombardeo.

—*El segundo comandante de la base de Puerto Belgrano, capitán de navío Perren, a diferencia de sus superiores, había simpatizado con Toranzo Calderón y decidió sumarse al golpe.*

—*Juli ¿Cómo convencieron al almirante Rojas?*

—*No fue tan difícil. Su prestigio profesional le había ganado el respeto unánime en su fuerza. Al punto que en la Escuela Naval que él dirige, faltaban los retratos de Perón y los de la “primera dama”. Ni los adulaba, ni tampoco hablaba mal de ellos. Pero había que sondearlo. Esa fue tarea del capitán de fragata Molinari, que simplemente le anunció que un nuevo golpe de Estado estaba en marcha, a lo cual el almirante se limitó a responder ¿Lo pensaron bien? Finalmente Rojas confirmó su aceptación.*

—*De este modo —continúa Héctor—, los preparativos serían coordinados por Rial y las acciones serían llevadas a cabo bajo la dirección de Rojas. Ninguno había participado del golpe de junio. A fines de ese mes, Perren, comandante segundo de Puerto Belgrano, tomó conocimiento de que Rojas lideraba el nuevo movimiento y de que Rial lo organizaba en Buenos Aires. Entonces decidió sumarse y aportó información de las actividades programadas para la flota de mar a lo largo de julio, agosto y septiembre para que pudieran elegir la mejor fecha propicia. Ahora sí, me tengo que ir.*

—*¡Mucha suerte, mi amor! Avisame cómo te ha ido. No me dejés en ascuas. ¡Nuestro héroe!*

—*Sigo yo cuñadito. Suerte. Al amanecer del 19, la Marina bombardeó dos objetivos de la costa: la Escuela de Artillería y los tanques de combustible de YPF ubicados en el puerto de Mar del Plata. El ataque a la ciudad determinó la renuncia y exilio de Perón. Fue el corolario del movimiento revolucionario iniciado en Córdoba del 16.*

—*¿Qué sucedió con los pobladores de la ciudad de Mar del Plata?*

—*Aparentemente, un día antes, la Base Naval recibió un mensaje del Comando Revolucionario, ordenándole informar a la población que a partir del amanecer serían bombardeadas la Escuela Antiaérea y los tanques de petróleo del puerto. Requerían la evacuación desde Playa Grande hasta la Bristol.*

—*Pero muchos pobladores cuñada, se enteraron al despertar por el ruido aterrador de las bombas.*

—*En especial la población portuaria, no solo por los estruendos cercanos, sino porque algunas bombas cayeron sobre las viviendas y los comercios. Hubo varias personas heridas. El bombardeo sobre Mar del Plata fue el primer paso de un plan que seguiría sobre las destilerías de La Plata y de Dock Sud. La renuncia de Perón puso fin a esa posibilidad. ¡Todo sea por la libertad!*



Hospital Maciel

El Hospital Maciel es un hospital público ubicado en la Ciudad Vieja de Montevideo. Fundado en 1788 con el nombre de Hospital de Caridad. Obtuvo su denominación actual en 1911 en homenaje a Francisco Maciel, perteneciente a la Hermandad de San José y de la Caridad.

Mediodía en la cafetería del hospital.

—*Mi amor* —Eleuterio apasionado—. *¿Conseguiste que Irene te cubra la guardia?*

—*Hablé con mi supervisora y me dijo que me tome la tarde. Así que tenemos hasta las ocho.*

—*¿Seguro que no hubo disgusto en tus padres? Por haber pasado la noche juntos en tu casa. Mira que si no mañana nos vamos a otro lado.*

—*Es la tercera vez que me lo preguntas. Mis padres aprueban nuestro noviazgo. Se dan cuenta de nuestras circunstancias. Tú allá y yo acá, por eso acceden y facilitan el acercamiento. No te preocupes. ¿Hacía mucho que esperabas?*

—*No, no mucho. Después que salimos tempranito de Villa Española, terminé encontrándome con un muchacho amigo, Norberto. Estuve con él hasta venir para el Maciel.*



—¿Y qué tal, de qué conversaron?

—Norber es un avezado Colorado. Hablamos de todo. De aquí, y de la destitución de Perón. Por supuesto de Batlle Berres, de su carisma y del amplio apoyo popular que recibe. De cómo Martínez Trueba solo permaneció un año en el cargo de presidente, ya que el temor a una nueva candidatura de Batlle, apresuró a sus adversarios a cerrarle el camino.

—Como otras veces, la reforma constitucional fue el recurso para un acuerdo entre los conservadores de El Día y el herrerismo.

—Bueno, eso es más o menos como lo resumió Norber. Una nueva candidatura de Luis Batlle para 1954 inquietó tanto a la oposición herrerista como a sus propios correligionarios Colorados. Además, Trueba le dispensa a Batlle rencor y decepción por haberlo promovido en su candidatura, con la interesada esperanza de asegurarse su propia reelección.

—Jajaja. Trueba aprobó la reforma constitucional del Colegiado que suprimió esa posibilidad.

—¿Cómo la gozás? Para ti, seguramente es una división en la burguesía. Pero para Norber, ¡es tremendo!

—Efectivamente, Eleu, bastantes problemas tenemos en el PCU, para preocuparme en resentimientos de los Colorados con Luis Batlle.

—Desde luego. La reforma del 51 fue aprobada por muy escaso margen, y con la salvedad de que en esa única vez, la Asamblea General fuera la que designe los primeros integrantes en el Consejo Nacional de Gobierno.

—En adelante el CNG debe ser por voto popular cada cuatro años. Y como era obvio fue electo Trueba para presidir el Consejo.

—¿Qué más te acordás de esos años?

—Mirá, 1952 estuvo cargado de conflictos. Hubo paros en la banca, en el transporte, en la UTE y en emisoras de radio. Varias fábricas fueron ocupadas por sus trabajadores. Una huelga de funcionarios de la salud



llevó a que el gobierno decrete medidas prontas de seguridad (MPS) sustentadas en el clima ideológico de la guerra fría. Hubo paros en transporte, en Ancap y en las plantas textiles.

—Mirá toda la película Celia, no solo los inconvenientes de los últimos años. Reparó cómo con la consolidación del batllismo se inicia un período de auge del Estado de bienestar, el afianzamiento del sistema democrático y la puesta en práctica de la resolución consensuada en conflictos sociales. El clima de la guerra fría a partir del 46, llevó al gobierno batllista a declarar estados de excepción, y a disponer las MPS, pero solo para ciertas circunstancias de agudización de lucha social y política. No olvides que las MPS son una prerrogativa constitucional que tiene el ejecutivo desde la Constitución de 1830 para casos graves de conmoción interior o ataque exterior.

—Atribución que permite al poder ejecutivo suspender el Estado de derecho. Es lo que el gobierno implementó discrecionalmente todos estos años. Recurso que el batllismo dispuso tanto en 1947, en el poder ejecutivo unipersonal de Batlle, como a partir de 1952 con el ejecutivo colegiado.

—Indiscutible, pero una vez que las MPS son dispuestas por el ejecutivo, deben ser remitidas al Poder Legislativo en las primeras veinticuatro horas, para que se las discuta públicamente y se vote si se las mantiene o no. Es verdad que el recurso muchas veces mantuvo vigencia sin que el legislativo se expidiese. Acepto que pudo haber abuso en su implementación.

—Fue lo que ocurrió por la paralización de servicios públicos de transporte y en Ancap. El gobierno volvió a considerar la movilización como una amenaza a las instituciones y aplicó las MPS.

—El gobierno entendió que el conflicto suponía una subversión institucional. Sectores de la lista 14 sostuvieron que ello abonaba el terreno para el advenimiento de totalitarismos, fascista o comunista. Por su



parte, el herrerismo se inclinó más claramente por señalar al comunismo como peligro. Ocasión que dio lugar a un estado de excepción y a las MPS.

—El gobierno se jacta de todo ese período por el auge del Estado de bienestar, el sistema democrático, un país democrático, consensual y negociador que dirime sus conflictos sociales de forma pacífica. Un cuento que identifica democracia con batllismo. Pues, pienso que las MPS lo desmienten parcialmente.

—Celia, las coyunturas en que se dispusieron MPS coinciden con años de inicio o finalización de períodos presidenciales, o de entrada en vigencia de nuevas organizaciones institucionales.

—No amor, las MPS son estrategias políticas orientadas al mantenimiento del orden sociopolítico y a la reproducción del sistema político uruguayo, dominado por el bipartidismo. Es un medio para imponer la centralidad de esos partidos y reafirmar su superioridad, en tanto representantes del Estado por sobre cualquier sector social. En otras palabras, medidas prontas de seguridad, frente a la huelga, la paralización de servicios o la ocupación de establecimientos, controladas por los dos partidos que conforman el poder ejecutivo.

—La búsqueda de equilibrios, intra e inter partidarios dentro del colegiado, más la burocratización de la administración pública trabó la capacidad de acción del gobierno.

—¿No te dijo Norber cómo han aumentado las denuncias de corrupción? En enero durante el receso parlamentario, se votó una ley que permite a los legisladores importar hasta dos autos cero kilómetro libres de impuestos.

—No hablamos precisamente de eso, pero sé bien que empezó a emerger un dirigente rural, un tal Nardone, conocido como “Chico Tazo”.

—Nardone viene criticando al gobierno y responsabilizando al modelo de las dificultades que enfrenta el país. Sus métodos incluyen el uso



intensivo de la radio, Radio Rural, que llega a casi todo el país, y a la organización de cabildos abiertos. Es un buen representante de los grandes dueños de la tierra.

—Pese a todas las críticas, el partido Colorado volvió a ganar las elecciones de noviembre. Los resultados rompieron la paridad que había entre la 15 y 14. La lista de Luis Batlle obtuvo más votos que el sector liderado por sus primos. Uds., más todos los partidos de izquierda alcanzaron en conjunto, el 5 % de los sufragios.

—Es cierto. Los partidos tradicionales han vuelto a polarizar las elecciones. Eso se tradujo en que nos han votado la mitad de los votantes que en la anterior elección.

—Batlle ha vuelto a triunfar, pero ahora debe actuar como presidente de un CNG que también integran otros colorados, así como algunos blancos, como Herrera.

—Finalmente Herrera está en el gobierno. Este segundo período de gobierno de Batlle, será mucho más difícil que el primero. La situación económica y social está más deteriorada que antes, y el colegiado lo obliga a pelear simultáneamente en dos frentes. Debe enfrentar a la oposición dentro de su propio partido, y por otro resistir el desgaste al que lo somete Herrera.

—Así es. Para lograr la mayoría parlamentaria, Batlle cedió a la Lista 14 cinco ministerios. Le dije a Norber que la administración de la crisis no está dando resultados convincentes. El gobierno insiste en viejas fórmulas conocidas, como la multiplicación de empleos públicos, y con eso solo alentó la burocratización y la ineficiencia. Y como tú mencionaste, las denuncias sobre fraude se multiplican. Muchos jerarcas del Estado fueron acusados de estar en connivencia con exportadores de carne y lana para inflar costos y obtener subsidios mediante declaraciones falsas. No creo que todas las denuncias sean ciertas, pero va generando un malhumor social, que ya viví en Buenos Aires, y no quiero que se repita aquí.



—*¡Pero no, por favor! La economía uruguaya enfrenta problemas de inserción internacional, de presión de los sectores terratenientes. Pero está lejos de ser jaqueada por los mismos sectores que hostigaron a Perón en Argentina. En el Uruguay, como bien señalaste, la oposición cogobierna en el Colegiado.*

—*Por supuesto que la distancia de los dos modelos es inmensa. Batlle intenta enfrentarles personalmente. Para eso viajó a Estados Unidos con el propósito de aumentar las colocaciones de topes de lana. Pero volvió sin grandes resultados.*

—*¿Vamos al cine?*

—*¡Buena idea! Estaría bueno ver algo de nuestra cinemateca.*

—*Entonces andás con suerte. En estas semanas está la segunda edición del Festival de cine documental y experimental del Sodre, que además de tener filmes de casi todo el mundo, se propone exhibir cine por fuera del circuito comercial, material cinematográfico uruguayo. Vayamos.*



Revolución Libertadora

Barrio Parque de los Patricios.

—*Queridos muchachos,* —abre Juan Pacheco—, *es una gran satisfacción que podamos reunirnos en mi casa. La persecución ideológica y de delación de esta revolución recién empieza. Así que mientras el Palacio de Crítica continúe militarizado y no ofrezca garantías mínimas para hablar libremente, bien podríamos continuar nuestro compañerismo y amistad aquí.*

—*Gracias, Juan* —humildemente Eleuterio Bonet—, *Uds. saben dónde vivo, y aunque aprecio a mis compañeros de pensión y a doña Helena, no es mi casa y sé que no nos vamos a sentir cómodos para reunirnos allí.*

—*De acuerdo,* —invita Rubén Trajano—, *la próxima vez nos encontramos en Lanús. Me pidió Iris que vengan, y de paso se conocen las mujeres.*

—*¡Así sea! También podemos reunirnos en un parque o en un club. Mientras no sea en Crítica. Espero que no será necesario hacerlo por mucho tiempo. Hay mucha oposición y resistencia al golpe.*

—*No sé, Juan, sos muy optimista. Yo no, y menos con Aramburu. El mes que viene, para fin de año la pasamos con la familia y tu novia en mis pagos. ¿Sí?*

—Gracias Tano, se lo diré a Celia para que se vaya preparando.

—Por nuestra parte encantado, Rubén. Ya que mencionaste al jefe de la dictadura. Repasemos, tal como solíamos hacer, aunque esta vez no sea para el diario, los pormenores de la revolución “libertadora”.

—Jefe, tu actitud es un tanto masoquista. Jajaja.

—Miralo al Eleuterio. ¡Se avino psicoanalista!

—Sí, es muy amargo lo que sucede; por eso lo propongo, para que lo procesemos.

—Hablando de amargo. Con tu permiso Juan, voy a la cocina y preparo unos buenos amargos.

—Voy a comprar bizcochos, digo facturas, jajaja.

—Decile a Lucía que te diga dónde están las cosas. Vamos Uru que te llevo a una buena panadería que hay sobre la avenida Caseros.

Entre mate, bizcochos y facturas.

—Para mí es suficiente Lu. Bueno, arranquemos nuestra rememoración. Tenemos una ventaja, la libertad de decir y opinar que no hemos tenido antes, ya que no es con fines de editorializar nada, y menos en esta época de dictadura.

—Juan, a mí me interesa retomar el bombardeo de junio y analizar si estaba el gobierno preparado o no para enfrentarlo.

—Bueno Tano. Por lo que se ha ido reconstruyendo en estos cinco meses, los veinticuatro aviones que conformaban la escuadrilla Aeronaval N° 3 se elevaron sin problemas y enfilaron hacia la Capital en pos de su objetivo, acabar con Perón y su gobierno.

—Para entonces, fuentes gubernamentales habían detectado que algo anormal acontecía y comenzaron a alertar a todas las unidades, poniendo en vigencia el plan Conintes (Conmoción Interna del Estado) para reprimir cualquier intento sedicioso.



—En la Base Aérea de Morón se ignoraba que muchos de los pilotos designados para llevar a cabo el desfile de desagravio a la Bandera, esperaban el momento oportuno para desertar y plegarse al ataque.

—Uru, el comandante de esa base de Morón, completamente ajeno a lo que acontecía, partió en un vuelo de inspección para comprobar personalmente el grado de visibilidad para la pasada de los aviones. Cuando se hallaba en vuelo, recibió un llamado urgente instándolo a regresar inmediatamente. Soto quedó perplejo. Acababan de decirle que la Capital Federal iba a ser bombardeada y que debía estar alerta para entrar en acción. Turbado, mandó sonar las alarmas y ordenó alistar cuatro cazas a reacción de la brigada para interceptar aeronaves enemigas.

—Mientras —agrega Rubén—, la escuadrilla de ataque, llegaba al centro de la ciudad y comenzó a volar sobre el Río de la Plata en espera de que las condiciones climáticas mejorasen.

—¿Qué pasaba con Perón? —pregunta Eleuterio.

—Parece que el presidente de la Nación y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas prefirió delegar el mando en el general Lucero y poner a su persona a resguardo.

—¿Por qué hacés ese gesto, Uru? ¿Era el presidente y había que protegerlo! Lucero convocó a los principales jefes militares a una reunión urgente en el Ministerio de Ejército, y dispuso la movilización del Regimiento de Granaderos, y el alistamiento del Regimiento Motorizado cuya misión sería defender el Edificio Libertador. Al mismo tiempo puso en estado de alerta a todas las unidades militares, incluyendo bomberos, policía y ordenando el alistamiento de todos los regimientos cercanos a la capital, en defensa del gobierno.

—¿Y al pueblo, a la CGT? —Eleuterio sorprendido—. ¿Nada de anotar al pueblo?

—Perón consideró —contempla Juan—, que era una cuestión entre militares. Además, los militares leales preferían no convocar ni entregar



armas a los civiles. En la Casa Rosada se montaron dos ametralladoras pesadas, una sección similar ocupó posiciones frente a Plaza de Mayo y otra en el sector posterior, cubriendo cualquier intento de avance desde Plaza Colón. Además, en las azoteas se instalaron tres piezas de artillería antiaérea.

—El Ejército —amplía Rubén—, montó dos piezas de artillería antiaérea en las esquinas de la Plaza de Mayo, una frente a la Catedral y otra en el Cabildo, mientras se movilizaba al III Escuadrón de Granaderos con asiento en Palermo.

—Lucero dio muestras de alto nivel profesional al disponer acertadas medidas defensivas. ¿No creen?

—¡Para mí faltó pueblo en la defensa! En ningún momento se le advirtió a la población lo que estaba por suceder. Ni adoptaron las medidas necesarias para evitar que la gente circule por las inmediaciones de la Plaza de Mayo.

—Eso que afirmás, Uru, es así. Tampoco cerraron el tránsito, no se ordenó el desalojo de la Casa de Gobierno, ni se hicieron sonar las alarmas para prevenir a la población. ¡Hubo pueblo de sobra, pero para la represión!

—Puede ser. Sigamos ahora muchachos con el 16 de septiembre. Lo que fue el “jaque mate”. A primera hora Lonardi junto con una decena de oficiales y civiles, salió de una finca en la localidad cordobesa de La Calera, ingresó en la Escuela de Artillería donde se le facilitó el acceso, entró en el dormitorio del coronel jefe de la unidad, lo intimó a sumarse a la revolución y, ante un amago de resistencia, le tiró un balazo que le rozó la oreja.

—¿Qué, no lo mató? Se dijo que lo había matado.

—Creo que no, Uru. Una vez que arrestó a los oficiales y suboficiales leales, Lonardi llamó por teléfono al jefe de la vecina Escuela de Infante-



ría, pero no tuvo respuesta porque permanecieron leales al gobierno. Poco después se entabló el primer combate de ese día.

—Ese combate duró como diez horas y produjo numerosas víctimas. Dicen que la situación fue en un momento tan crítica que Lonardi admitió que estaban perdiendo, pero que no se iban a rendir.

—¡Che Uru, me salteaste! Ese mate era para mí. Si Lonardi se rendía, esta vez lo fusilaban. Recuerden que él se sumó en el 51 al intento de deponer a Perón, y por eso fue pasado a retiro.

—Casi de inmediato llegó la oferta de parlamentar. Lonardi invitó al jefe leal a dar por terminada la lucha. Que sería la última revolución sin vencedores ni vencidos.

—¡Por ahora solo se ven vencedores y muy revanchistas! Mientras tanto, el mismo 16, la Aeronáutica cuyas fuerzas también se habían revelado, tomó las radios y convocaron a la rebelión. Un dirigente radical de nombre Arturo Illia junto con otros dirigentes radicales, firmaron una proclama donde instaban a los ciudadanos de Córdoba a salir a la calle, a defender la libertad, la democracia, la justicia y la paz de la familia argentina. No sé si fue en Córdoba o aquí en Buenos Aires, que desde la Casa Radical entregaron armas cedidas por la Fuerza Aérea para combatir a las fuerzas constitucionales. Ahora Tano, me toca a mí. Jajaja.

—¡Faltaba más Eleurerio! El gobernador de Córdoba, instalado en la jefatura de policía, o en el Cabildo, se rajó. Con la ciudad en estado de caos, la acción se trasladó a la Plaza San Martín, donde una columna integrada en su mayoría por civiles, tomó la sede policial. Como los rebeldes carecían de infantería, los comandos civiles, armados dirigidos por oficiales de la Aeronáutica, se encargaron de ocupar la CGT, el Aeropuerto y hasta la comisaría situada en el barrio Clínicas, desde donde se habían reprimido tantas veces las manifestaciones de estudiantes antiperonistas.



—*Esos civiles habían esperado desde muy temprano la oportunidad de entrar en acción. Unos eran estudiantes reformistas de las distintas facultades de la Universidad Nacional de Córdoba, otros activistas católicos y miembros del patriciado local más conservador, también había militantes radicales.*

—*Aquí les traigo más agua caliente y facturas. Salgo con los chicos al cine. Cuando llegue, pongo pizzas para todos. ¡Tamos!*

—*Gracias Lucía. ¡Qué grandes están los mellizos, Juan! ¿Qué edades tienen?*

—*Tienen doce. Se llaman Carolina y Javier. Son muy buenos chicos. Estudian aquí cerquita en el Instituto Bernasconi.*

—*Para diciembre, por supuesto que vengan a casa también. Por ahí se hacen amigos de los míos: Mónica y Norberto de trece y catorce, que ya van al secundario.*

—*¡Qué bien, Tano! Gracias. Desde ya que fin de año estarán donde estemos nosotros. ¡Iremos! ¿Por dónde dejamos la revuelta? Ah, ya recuerdo. Al anochecer nuevos voluntarios se sumaron al alzamiento. En el comando rebelde sabían que unidades poderosas de las guarniciones leales vendrían a reprimirlos. Lonardi ratificó que pelearían. Él no tenía ni idea de la suerte corrida por los otros jefes comprometidos de Cuyo y de Mesopotamia. Chicos, esta yerba no da más.*

—*Esta vez Buenos Aires no fue el centro. Se empezó a sospechar que algo estaba sucediendo cuando el jefe de la Policía Federal, llegó de madrugada al edificio de Belgrano.*

—*La gente se fue enterando de la sublevación por radio, que a las ocho de la mañana informaba sobre los focos rebeldes de Córdoba, Curuzú Cuatiá, Arroyo Clé, Puerto Belgrano y Río Santiago.*

—*Aquí la administración pública se paralizó, los padres retiramos a los hijos de las escuelas, los almacenes se llenaron de clientes, y el Congreso aprobaba el Estado de sitio.*



—Los opositores a Perón, tenían las orejas pegadas a las radios uruguayas por simpatizar con la sublevación. Es un tema que quiero tratar con Uds. Pero en otro momento, obvio. Lo que me sorprendió, fue el silencio y la ausencia del presidente, que dejó la responsabilidad de reprimir al ministro de Ejército Lucero.

—¡Ahora sí está riquísimo! El gobierno uruguayo no solo simpatizó con los rebeldes. Les vino prestando todo tipo de ayuda. Mientras, los vecinos de Ensenada y de Eva Perón (La Plata) escuchaban aterrados el bombardeo de los marinos rebeldes de la base Río Santiago. Sí, la misma base desde donde se habían atrincherado Rojas y otros militares. Fue tan duro el ataque de los aviones de la base de Morón y de las tropas del Regimiento VII de Infantería, que al atardecer, los rebeldes evacuaron el lugar y se embarcaron en la flota. Es lo que te acabo de decir. Buques de guerra argentinos llegaron esa tarde al puerto de Montevideo con una gran carga de muertos y heridos. Eso lo sabemos ahora. En ese momento, nada se sabía de la Flota de Mar, y de su refugio en Montevideo.

—Lo sé y estoy compungido por ello. Pero no es por ser “garcas”, aunque lo parezca. No toleran el populismo peronista, aunque el batllismo también sea populista, pero laico, anticlerical y socialdemócrata. Para nada los estoy justificando.

—Está bien, Uru. No debe ser fácil para vos o para tus compatriotas, que tus gobernantes hayan dado cobijo y proteja a estos dictadores asesinos.

—Es increíble pero hasta al anochecer del 16, el alzamiento era crítico, el triunfo de los leales era solo una cuestión de horas, y por eso en el Ministerio de Marina, festejaron con champagne ya que era inminente un desenlace favorable.

—La que fue crítica fue la situación que vivía las Fuerzas Armadas, por el alto riesgo de guerra civil. Este no era un golpe burocrático, decidido a nivel de las jefaturas de las armas. Participar o no, constituía



un problema de conciencia. No se olviden que entre los rebeldes había antiperonistas de toda la vida, como Aramburu, de tendencia liberal, y Lonardi, más afín al nacionalismo. Ellos no tenían dudas. Pero bien distinto era el caso de los generales en actividad y con mando de tropa, como Lagos o Videla Balaguer.

—Lagos, el jefe del II Ejército estaba afiliado al partido peronista, sumándose a la conspiración a último momento, como consecuencia directa de la campaña antirreligiosa del gobierno y por la presión social y familiar. Cuando escuchó por radio el discurso de Frondizi, reconoció que estaba dispuesto a sublevarse.

—En cuanto a Videla Balaguer, jefe de la guarnición de Río IV y amigo personal de Perón, quedó muy impresionado por haber presenciado el bombardeo de junio y los incendios de los templos. Dicen que se preguntó si era lícito provocar más derramamiento de sangre, y que orando en una de las iglesias destruidas, sintió que era su deber sumarse al alzamiento.

—Sí, pero como el gobierno empezó a sospechar, los dos jefes fueron desplazados. Por ello, la iniciativa revolucionaria quedó bajo la responsabilidad de generales retirados o sin mando de tropa. Hasta ese momento Lucero consideraba utópica la sublevación.

—Todo lo contrario con los suboficiales del Ejército. Ellos no tenían contradicciones. Eran conscientes de cuánto le debían al gobierno peronista, que los había reconocido y valorado, y por eso se empeñaron en defenderlo con todos los recursos a su alcance.

—¿Y qué me dicen de la Armada? La principal responsable de la carnicería de junio. Hasta septiembre el almirantazgo era oficialista. Por eso los que conspiraron fueron capitanes en actividad que querían salir a derribar al gobierno cuanto antes. Eventualmente corrían el riesgo de nuevas depuraciones que le quitaría a la Marina de Guerra el poder de fuego, como ya había ocurrido con la aviación naval.



—*Se dice que a principios de septiembre, Aramburu postergó el alzamiento debido a la falta de infantería y por temor a que una salida apresurada frustrara definitivamente la acción. Fue entonces que los oficiales de la guarnición de Córdoba invitaron a Lonardi a encabezar el alzamiento. La Marina estuvo de acuerdo. Aramburu iría a Curuzú y Lagos a Cuyo.*

—*¡Fue una mezcla de improvisación y de coraje! Y por supuesto de mucho anti peronismo. Lonardi en cuanto al conjunto de la conspiración, solo contaba con compromisos de palabra e informes vagos. Tenía la convicción que esta debía ser la última intervención de las Fuerzas Armadas en la política argentina. Pensaba que al restablecerse la libertad se solucionarían los demás problemas pendientes. El santo y seña que usaron en Córdoba fue, “Dios es justo”, aludiendo claramente a un posicionamiento contundente en favor de la iglesia en su ruptura con Perón. Lograron unir tras los mismos objetivos a estudiantes universitarios laicistas y juventudes católicas. A viejos antagonistas en la querrela por la reforma.*

—*El lema “Ni vencedores ni vencidos” constituyó un mensaje al peronismo en la línea intentada por Urquiza luego de la victoria de Caseros.*

—*Como dijo el Uru, por ahora se ven vencedores. Y me temo que se profundizarán los odios existentes.*

—*Y no solo contra los vencidos del peronismo, sino en el propio interior del frente antiperonista, tal como lo estamos viendo con la preeminencia de Aramburu-Rojas.*

—*De última —pregunta Eleuterio—. ¿Qué vino a imponer el golpe?*

—*Para mí —declara Juan—, el golpe fue para disciplinar a los trabajadores y aumentar la productividad. Recuerden que los intentos previos fracasaron.*

—*Los industriales* —comenta Rubén—, *ya no ganaron tanta gaita como en los años de prosperidad. Con la crisis económica y el fin de la bonanza, exigían del Estado que no descendieran sus ganancias, que aumentara la productividad del trabajo y que barrierá las conquistas sociales que lo impedían. Por eso el golpe.*

—*¡Muchachos! ¡Las pizzas están calentitas, pueden ir poniendo la mesa y abriendo las cervezas!*



Club Comunicaciones

Originalmente el club Comunicaciones se apodaba Club Atlético Correos y Telégrafos. Había sido fundado por empleados de la compañía de Correos y Telégrafos en 1931. A partir de una asamblea de 1953, el Presidente Perón cedió esas tierras a los empleados del Correo para que utilicen el lugar como club social y deportivo. Cambiando de nombre a Club Comunicaciones.

—*Qué bueno que vinieron* —saluda Néstor—, *hay compañeros que quieren conocerlos.*

—*¡Con mucho gusto!* —agradece Marta—. *Los amigos y compañeros de Alfredo son como nuestros hijos.*

—*Vení mamá,* —reúne Ángel—, *acérquense Marta, Marcos, papá, que les presento a otros compañeros de militancia.*

—*¿Qué tal, cómo están?* —amablemente Mario—, *ella es Silvina, mi novia, y ella es mi mamá.*

—*Encantada, ¡estás embarazada!* —celebra Silvia—. *Qué linda. ¿De cuánto estás?*

—*Gracias, pero no estoy acostumbrado a que me sirvan* —propone Marcos—. *¿Qué podemos hacer?*

—*Lo que quieran. Hay casi 20 hectáreas de parque para caminar y disfrutar. Después si quieren nos ayudan con la parrilla.*

—*¿Te prendés Marcos en un partido de bochas?* —invita José.

—*Mary, llevemos a Mati a los juegos* —Anita a la mujer de Ángel y madre de Mateo.

—*Vení Ángel, vamos a mirar este picado, somos cinco y podemos desafiarnos.*

—*Con mi “gamba” solo de arquero.*

Mientras contemplan jugando al fútbol a sus compañeros.

—*Mario, ¿qué novedades hay?* —indaga Néstor—. *La mano está bien dura, ¿eh?*

—*¡Está muy jodido! La Marina ocupó el ministerio de Trabajo y reprimió. Trabajo resistió la presión y logró con apoyo de Lonardi, un nuevo pacto con la CGT, y que reconozcan nuestra autoridad.*

—*Pero por otro lado* —interviene Ángel—, *los grupos de choque, los Comandos Civiles vienen ocupado por la fuerza casi todos nuestros locales sindicales.*

—*Coparon provistos con armas de la Marina locales de la Asociación Bancaria, de la Federación Gráfica, de Empleados de Comercio, de la Fraternidad, de SUPE, y de la Unión Ferroviaria. Como nadie los para, la CGT pidió una reunión de urgencia con Lonardi.*

Las nuevas reglas del gobierno de la Revolución Libertadora establecían la caducidad de los mandatos de los dirigentes de la CGT y el llamado a elecciones controladas por las Fuerzas Armadas.

A principios de octubre la conducción de la CGT renunció asumiendo la dirección provisoria Framini y Natalini de Luz y Fuerza. Al día siguiente de asumir la dirección de la CGT, firmaron un pacto con el ministro por el cual el gobierno reconocía a las autoridades de la CGT y se comprometía a designar interventores imparciales

en los sindicatos, donde se deberían realizar elecciones democráticas en ciento veinte días. Por su parte, la CGT aceptó la eliminación del preámbulo del estatuto donde se adoptaba la doctrina peronista y la eliminación del 17 de octubre como feriado.

Comenzó sus funciones la Comisión Nacional de Investigaciones (CNI) destinada a esclarecer los supuestos delitos del régimen derrocado. Carente de facultades legítimas, ese organismo dispuso allanamientos de domicilios y arrestos.

A poco de asumir Lonardi se manifestaron diferencias entre las dos alas del régimen militar. El ala *nacionalista católica*, más conciliadora liderada por el propio Lonardi, y el ala *liberal* del Vicepresidente Isaac Rojas, quien sostenía un anti peronismo extremo. Pretendiendo erradicar totalmente al peronismo de la vida política y sindical, derogando medidas sociales y laborales establecidas durante el gobierno peronista, junto a una política económica dirigida por economistas conservadores.

—*Dicen que si cae Lonardi, va a ser peor aún. Son todavía más antiperonistas.*

—*Pará Ángel, que Lonardi no es muy “amable”, no se salvó ni la Confederación General Económica.*

—*Tenemos que saber maniobrar aprovechando las diferencias que tienen los milicos. Mientras, ganamos tiempo y nos reorganizamos alrededor del movimiento sindical.*

—*Como CGT, estamos aumentando la presión al gobierno para que se abstenga de intervenir en nuestros sindicatos, incluso, aceptamos direcciones no peronistas.*

—*Mi viejo no está nada de acuerdo con eso.*

—*No tenemos otra amenaza que declarar la huelga general. Claro que ellos vienen caducando nuestros mandatos de dirigentes, nos disuelven y encarcelan.*

—*Los sectores liberales del régimen* —insiste Ángel—, *están al acecho. Si voltean a Lonardi, vamos a estar peor.*

—*Encima, ahora nos corren con la CNI. Una caza de brujas contra nuestro gobierno.*

Para fines de octubre las tensiones en pugna en el gobierno se acentuaron. Entre tanto el peronismo comenzó a reorganizarse y a recuperar capacidad de acción. Llega incluso a realizar una silbatina al Vicepresidente Rojas en ocasión de una visita al Hipódromo de San Isidro. Rechiffa que se frustró cuando aviones de la Marina de Guerra realizaron vuelos rasantes sobre las tribunas.

La presión del sector liberal del gobierno militar con Rojas y Aramburu produjo una persecución de la clase trabajadora aún más violenta. Volviendo a intervenir los sindicatos con los sectores más antiperonistas y reaccionarios. A través de comandos civiles coparon a punta de pistola los sindicatos e impusieron gente adicta como interventores.

El coronel Raimundez asumió como interventor administrativo de la CGT. Los sectores más duros encabezados por Aramburu y Rojas acusaron a Lonardi de complacencia para con el peronismo depuesto.

Las presiones llegaron al límite y ante la negativa de Lonardi a renunciar, sus enemigos lo amenazaron con bombardear la residencia presidencial.

—*Este gobierno* —comenta Néstor—, *carece de facultades legítimas. Aun así allana domicilios y arresta. Como en la Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón. Las enfermeras fueron perseguidas con saña. Allanaron sus casas, quemaron sus uniformes, destruyeron sus libros y apuntes. Destruyeron los legajos de los hospitales con las historias clínicas de los pacientes.*



—Yo, —confiesa Ángel—, que estuve internado casi dos meses, sé de lo necesarias que son esas trabajadoras. Cuesta creerlo, pero escuché que a los enfermos mentales, la dictadura los sacó a empujones de los hospitales, los arrastraron hasta una ruta y los fusilaron. ¡Copian a los nazis!

—Son nazis. Lo que tenga que ver con la Fundación es destruido. De los hospitales, los vándalos de los comandos civiles robaron lo que pudieron y lo que no, lo rompieron: vajillas, nebulizadores, aparatos de presión.

—La dictadura trata de endilgarle a Perón todo tipo de crímenes. Llegan incluso a fraguar fotos donde se lo ve a Perón violado por ese campeón de box, el negro Archie Moore.

—La Revolución Libertadora, Angelito, busca desacreditar al máximo al peronismo. La secretaria de difusión de la presidencia convocó al periodismo a presenciar la proyección de una película, en la que nuestro ex Vicepresidente Tessaire, difama a Perón revelando intimidades del gobierno. Encima lo presentan como confesión “espontánea” suya. Revelación forzada. Horas antes la familia de Tessaire fue secuestrada por un comando militar perteneciente a la Marina.

—También han aparecido —aporta Ángel—, libros sobre Evita, que repiten los chismes, cuentos y versiones que corrían en los salones opositores al peronismo. Tanto las obras publicadas hasta el 55, como las que aparecen ahora, están imbuidas de espíritu revanchista que tienen el propósito de atacar todo cuanto el peronismo representa para así poder destruirlo.

Se agregan José y Marcos.

—El ministerio del Interior —añade José—, reparte los medios de comunicación a cada sector ideológico, hace otro tanto con las radios. Varias emisoras fueron a manos de la Marina. Los vencedores tienen el control total de la prensa.

—*¡Otra que control de prensa!*— Marcos indignado—, *la dictadura clausuró el Congreso, y dejó cesantes a los jueces de la Corte Suprema.*

—*Nos quedemos cortos en nuestras apreciaciones. Aparte de voltear a un gobierno constitucional y a los poderes del Estado, la dictadura lleva acabo persecuciones, proscipciones y violaciones constantes al derecho y a las instituciones educativas, retomando el esquema político de la década infame.*

—*Por eso la Marcha de la Libertad, fue impuesta obligatoriamente en las escuelas, buscando la desperonización. Han encomendado a la dirección de educación a cargo de la Marina, la reforma del plan de estudios y de los programas de las escuelas primarias. Censurándose cantidad de autores e imponiendo obligatoriamente una visión mitrista liberal.*

—*En línea con Marcos —señala Ángel—, han suprimido la libertad de cátedra y los concursos docentes. Designan profesores según el apego a la libertadora.*

El 13 de noviembre un golpe palaciego desalojó del poder al general Lonardi instalando como nuevo presidente de facto al *liberal*, general Aramburu. Al día siguiente el gobierno militar dio a conocer que Lonardi fue depuesto debido a la presencia de grupos que orientaron su política hacia un extremismo totalitario incompatible con las convicciones democráticas de la Revolución Libertadora. Acusaron al grupo de Lonardi de escudarse tras el estandarte de la religión católica. Esto desairó gravemente a todos los militantes nacionalistas que habían participado del golpe de Estado.



De vuelta al Sorocabana

—Bo —chancea Rodney—, *ahora que más o menos me había acostumbrado a ese tal Lonardi, aparece otro...*

—Aramburu —coopera Tabaré—, *desde hace unos días la Argentina tiene nuevo presidente de facto. El sector más antiperonista está en el poder, sus medidas de gobierno así lo manifiestan.*

—*Bien que se unieron para derribar a Perón.*

—*Con el beneplácito de nuestro gobierno, que en este caso, tampoco me representa.*

—*Ahora resulta que vas a endilgarle al Uruguay responsabilidad en el golpe. Esas acusaciones son tan viejas. En 1948 se publicó en Buenos Aires el supuesto complot criminal contra la vida de Perón y esposa, del que se responsabilizó a Griffiths, un ex agregado de prensa expulsado de Argentina y radicado en Montevideo. ¡Para qué! Dio pie para que los diarios peronistas dieran la versión de una intriga con ramificación uruguaya, que acrecentó la hostilidad popular contra los Estados Unidos, reavivando de paso la inquina contra el gobierno de Batlle Berres.*

—*Cierto. Y terminó con el sindicalista Reyes en la cárcel.*

—*Por supuesto que aquí en Uruguay, el golpe de septiembre alegró a la mayoría. La población sintió gran alegría cuando se enteró por la*



radio del desplome del régimen peronista. Pero no por los bombardeos. Acepto que no es de buen vecino dar asilo a aviadores que bombardearon a su pueblo. La Argentina antiperonista nos lo venía reclamando, de hecho, con los mismos argumentos de buena vecindad.

—El puerto de Mar del Plata fue sometido a un intenso bombardeo naval. Y si Perón no dimitía, sería el puerto de Buenos Aires el nuevo blanco de los sediciosos. ¿Te das cuenta que dimos apoyo a un golpe militar que derrocó a un gobierno elegido por el pueblo? No admite disculpas ni justificaciones. Un gobierno democrático y constitucional debe apoyar a otro semejante.

—Entiendo tu decepción y dolor, pero no hubo semejanzas entre nuestros gobiernos. Salvo y no es poco, que ambos fueron elegidos democráticamente. Para los que ahora son gobierno, el peronismo era una dictadura. Y según donde te pares, Uruguay no ayudó a su permanencia.

—¡Eso, Rod, es absolutamente cínico y falso!

—No para los que destituyeron a Perón, la peronización de la vida cotidiana fue un rasgo distintivo de esa “democracia de masas”. Con grandes concentraciones públicas, competencias deportivas, actos conmemorativos y encuentros multitudinarios de sectores populares. Ello no podía dejar de tener réplica en las relaciones con América Latina. Perón no solo fundó Agencia Latina, con sede en México DF, y así competir con United Press y Associated Press, sino que creó un servicio Internacional con el que distribuía programas radiales y compraba publicidad, incluso emisoras en distintos países de la región. Además, el gobierno argentino tenía espacios en radios de varias capitales de América del Sur y Central.

— ¡A la flauta que parecés informado!

—Son años de haber estado con exiliados argentinos que ahora empiezan a volver.

—¡Regresan a formar parte del gobierno de la dictadura!



—Perón exportó su modelo a todas las capitales americanas, que obviamente además de granjearse apoyo, fue para incidir en esos países. También apoyó al herrerismo abiertamente. Te doy más ejemplos. A través del servicio cinematográfico, procedió a su propia difusión y promoción política en cines latinoamericanos. Y por el comité olímpico realizó los Juegos Panamericanos de 1951, bautizados Juan Domingo Perón.

—¿Adónde quieres llegar Rod?

—A que veas que el activismo peronista en el extranjero no hizo otra cosa que crecer y atacar a modelos que no fueran como el suyo. Los países, no solamente Uruguay, no podían tolerar semejantes injerencias. La influencia decisiva en política exterior la tuvo Eva Duarte. Claro exponente de la preponderancia de la ideología por sobre la diplomacia. El mesianismo expansionista por sobre la política. ¡Así que no se sientan atacados ni traicionados por nosotros!

—Ya que estás tan memorioso, te recuerdo que en agosto pasado, Lamuraglia, ese hombre de negocios argentino, se encontró secretamente con el Presidente Batlle Berres y otro empresario argentino para financiar el golpe de Estado.

—Afortunadamente nada de eso pasó. Los que bombardearon la casa de gobierno y el centro de Buenos Aires, fueron pilotos argentinos. Ningún uruguayo participó, salvo, para darles asilo.

—Volvamos al gobierno de Aramburu. Su objetivo es la despejización de la sociedad. Claramente, el frente golpista coincide con desperonizar la sociedad y reorganizarla políticamente bajo la tutela de las Fuerzas Armadas.

—Demasiado pronto la aparente unidad comenzó a resquebrajarse.

—Sí, porque Lonardi estaba dispuesto a establecer acuerdos con sectores del anterior gobierno. Creyó que la desperonización debía consistir en un proceso de reeducación de las masas peronistas.



—*La idea no era tan descabellada. Muy probablemente los sectores más humildes y menos instruidos fueron engañados por la demagogia de Perón.*

—*Lonardi consideró que con Perón exiliado y proscrito, las masas peronistas irían dejando atrás su identidad peronista. Sus intenciones contrastan con los sectores sociales más poderosos que apoyaron el golpe. Tampoco cuenta con el acuerdo de los otros jefes militares. El Vicepresidente Rojas que encabezó el grupo más nutrido del golpismo, no está dispuesto a aceptar ningún tipo de acercamiento ni acuerdo con los sectores peronistas. El enfrentamiento entre ambos sectores fue inevitable. Culminó cuando Lonardi fue obligado a renunciar, y reemplazado por Aramburu. Ahora seguramente vendrá otra etapa. De mayor autoritarismo, represión y prohibiciones para erradicar al peronismo de todos los planos de la vida social. Es una dictadura, no tengas dudas. Y Uruguay ha sido cómplice.*

—*¡No me asustás! Políticamente las consignas de la “Revolución Libertadora” coinciden con las tendencias políticas de Occidente, en el marco de la Guerra Fría. La democracia liberal divide aguas con el Este comunista.*

—*Sabés de sobra que no aspiro a un Uruguay comunista. En las elecciones generales del año pasado, el Herrerismo con el 35 % obtuvo 11 senadores y 35 diputados. Sí ya sé, no me mortifiques. El Batllismo sacó más. Nuevamente hubo un triunfo electoral del Partido Colorado. Por eso tienen a Martínez Trueba como Presidente de Uruguay. Y dominan en el Consejo con Luis Batlle Berres. Las otras tres bancas fueron para el Partido Nacional. ¡Vamos Luis Alberto!*

—*¿Te das cuenta, amigo, qué diferente es nuestro sistema al argentino? Nosotros ya no necesitamos dirimir conflictos por revoluciones o golpes de Estado. También en esta última elección, hay representación política de otros partidos. La Unión Cívica con un Senador y cinco*



Diputados; el Partido Nacional Independiente también con un Senador y tres Diputados. O la propia izquierda. El Partido Socialista obtuvo un Senador y tres Diputados. Y para no olvidar a nuestra estimada Celia, el PCU obtuvo un Senador y dos Diputados. ¡Bastante bien con nuestra democracia! ¿No?



Rosario

Ciudad situada al sureste de la provincia de Santa Fe. Argentina.

—*¡Qué linda sorpresa!*—saluda Graciela—. *Pasen y conozcan a mis padres.*

—*Necesitábamos verte,* —admite Olga—, *saber de Uds. Estamos preocupados. No nos bastó que solo dijeras que estabas bien.*

—*¿Qué tal, Graciela?* —reverencia Fabián—, *me alegro de verte bien. Vinimos por el fin de semana para establecer qué podemos hacer por Fuentes. Tengo algunos contactos y quiero...*

—*Aquí no. Por favor. ¿Y Sol cómo está, con quién la dejaron?*

—*Solcito quedó con mis padres. Ya es una nena de tres añitos y está muy bien. Te muestro fotos.*

—*¡Qué hermosa! Se parece mucho a vos, Olga. Disculpen pero aquí en casa de mis padres, no hablemos de Alcides ni de la militancia. Mis padres son muy buenos, pero no piensan nada bien del gobierno depuesto. Tienen miedo por mí.*

—*Entiendo* —Fabián comprensivo—, *hagamos una cosa. Acércate a nuestro hotel o dónde dispongas y hablamos los tres.*

—*Muy buena idea, pero no es necesario que se vayan. Hay tanto para que nos contemos.*



Lobby del Hotel Savoy.

—*Hablé con mi mamá y con la nena. La divina se puso a llorar y a pedir por nosotros. Es la primera vez que la dejamos. Espero que Graciela acuda. Creo que vendrá. ¿Por qué iría a no venir?*

—*¡Ya la estoy extrañando un montón! ¿Te gusta el hotel?*

—*¡Es estupendo! ¿Habías estado antes?*

—*Lo conocí estando con Fuentes, pero no nos alojamos. Apenas nos recibimos vinimos aquí a un Congreso sobre Jurisprudencia.*

—*Es imponente la cúpula, hermosas las lámparas, y los pisos de pino-tea. Gracias, mi amor, por elegirlo.*

—*Nos lo merecíamos. Mientras te esperaba estuve hablando con un pasajero que me contó que el Savoy fue construido para el Centenario de la Revolución de Mayo. Para 1910, Rosario tenía pocos hoteles, y para los festejos llegarían muchos extranjeros y viajeros del interior para asistir a los festejos del aniversario.*

—*Ahí llegó Grace.*

—*Dispensen la demora, y lo ocurrido en lo de mis padres. Busquemos un lugar medio apartado que tenemos mucho que seguir conversando.*

—*Vamos donde quieras. ¿Qué te parece el restaurante de nuestro hotel?*

—*Cualquier lugar público es bueno, siempre y cuando seamos discretos. ¡Lo digo por seguridad! Pensé en que vayamos al “Bar Victoria”, un ex afamado prostíbulo del barrio Pichincha, donde Gardel cantó entre bailarinas con portaligas.*

—*¡Me gustaría conocerlo!* —reconoce Olga.

Cena en el Bar Victoria.

—*Bueno, —implora Fabián —, mientras nos traen el pedido, agradeceré que nos cuentes todo sobre Fuentes desde que se lo llevaron.*

—*¿Dónde y cómo está ahora Alcides?*



—Actualmente está preso en la cárcel naval de Ushuaia.

—Pero si fue clausurada en el 47 por razones humanitarias.

—No me refería al antiguo penal de Ushuaia. Las instalaciones de ese presidio fueron transferidas al Ministerio de Marina y en ellas se instaló la Base Naval. En la propia Base Naval, la Armada abrió desde fines de septiembre, un centro de prisioneros políticos. Actualmente están alojados allí Framini, Espejo y Cámpora. A Fuentes se lo llevaron del ministerio de defensa donde estaba comisionado el mismo 20 de septiembre por la tarde. Y fue trasladado el 3 de octubre a la base naval.

—Y a vos, querida, ¿cómo te está afectando su detención?

—Después que se lo llevaron estaba muy mal, desesperada. Por eso acepté venir a Rosario a lo de mis padres. Los de inteligencia saben que estoy aquí, me consta. En algún momento voy a tener que volver al Bufete, quedó todo suspendido. Desde que me permiten hablar con Alcides por teléfono una vez por semana, estoy más tranquila.

—¿Qué te dice? ¿Se lo puede visitar?

—Una vez por mes, y un visitante. Me preocupa el invierno que allí es muy crudo. Por teléfono es poco lo que cuenta, sirve para escuchar su voz. Se lo nota fingir que come y que lo tratan con corrección. No creo que lo hayan sometido a algún vejamen o torturas, como de otros que me he enterado.

—Te hubieras dado cuenta, eso no se puede disimular. Con todo, Fuentes ha tenido suerte. Hay tantos muertos. De poco sirvió el mensaje de renuncia de Perón. ¡Han venido con espíritu de revancha!

—¡Ni que hablar! —revalida Olga—, Lonardi el promotor de la declaración de que “no habría ni vencedores, ni vencidos”, es un nacionalista católico y sanguinario hijo de puta. Ahora desplazado por Aramburu y Rojas. Vemos por la saña que despliegan, que fue una declaración totalmente falaz. Nada bueno podemos esperar de este golpe promovido desde los EE.UU., apoyado por la burguesía, los terratenientes, la Igle-



sia Católica, la UCR, el partido Socialista, y lamentablemente por la cúpula del Partido Comunista. Tal vez con Alcides preso hago mal en preguntarte esto, pero... ¿No pensás que hubo mucho de capitulación de la dirigencia?

—Claro que lo he pensado. Hay muchos dirigentes y militantes presos, pero es cierto, Perón se marchó.

—No creo que se haya estado a la altura de acompañar la lucha de los trabajadores que exigieron armas para enfrentar el golpe, y que clamaron ¡leña a la reacción clerical, patronal e imperialista!

—Ahora, chicas, cenemos. Brindo por Fuentes. Buen provecho.

Cena.

—Fue la Armada de Rojas —juzga Fabián—, el elemento militar clave para la victoria del golpe. Ante la persistencia de la marina, los generales leales le soltaron la mano a Perón quien renunció sin lucha.

—A mí me duele doblemente por ser peronista.

—Estoy segura de que es así.

—¡Huir en una cañonera paraguaya aportada por Stroessner! Todo un símbolo. El sobrino de Jauretche, Ernesto, cuenta que su tío al enterarse del “raje” de Perón estaba muy furioso y que vociferó: “¡Hijo de puta, cobarde de mierda, nos dejó solos!”.

—Peor fue lo de algunos funcionarios y burócratas sindicales que siguieron los mismos pasos. ¡Basta! Dejemos de criticar que a Graciela le hace mucho más daño. Además, hay ejemplos de resistencia personal al golpe dignos de mencionar. Como el de Cooke. Que se lanzó con una pistola 45 y tres cargadores de balas a parar a los marinos en el bombardeo de junio.

—No se detengan, amigos, por mí. Yo me vengo haciendo las mismas consideraciones que Uds. Además sé muy bien, qué los anima. Vos Fabi, reconocí que vinieron por la revancha. ¡No hay ninguna duda! Estos li-

bertadores hijos de puta asaltan sindicatos con sus comandos civiles, entre los que se encuentran militantes comunistas, mientras las señoras “bien” festejan volver a tener “sirvientas baratas”.

—Ese comentario que desconocía, me produce mucho dolor. ¡Te lo aseguro!

—No lo dije amiga con ese cometido. Disculpa. Puede ser que parezca que Perón capituló. Tampoco creo que esté desalentando la respuesta que está habiendo al golpe, que claramente corre por cuenta de los trabajadores. ¿Uds. saben que en Rosario, Berisso y Ensenada, las barricadas de resistencia tardaron casi dos semanas en ser vencidas?

—Algo sabía, y me produce mucho orgullo.

—Evitamos una guerra civil que ellos, sí ellos, comenzaron el 16 de junio, rebrotándola el 16 de septiembre.

—La guerra civil y militar continúa. La prueba fueron los enfrentamientos entre civiles y militares, entre la Escuela de Artillería y la Escuela de Tropas Aerotransportadas contra la Escuela de Infantería leal al gobierno, o lo que se combatió en el centro de la ciudad de Córdoba, o en el mar, cuando la Escuela Naval Militar atacó a las fuerzas leales de la escuadra del Río de la Plata sufriendo serios daños. Los ataques se extendieron a Corrientes, Entre Ríos y Cuyo. Es una guerra que por ahora vamos perdiendo. Bajemos la voz, porque vamos todos en cana.

—Estoy de acuerdo con que la guerra contra los golpistas prosigue. Perón estuvo bien en no llevar a los parientes de los sublevados a los sitios donde se combatía, como le propusieron.

—Muchos oficiales de la Marina se negaron a bombardear la destilería, incluidos dos comandantes plegados al golpe. Chicas, es un poco tarde. ¿Qué tal si van eligiendo postre?

—No saben el enojo y la indignación que sigo teniendo con las portadas de los diarios del 23 de septiembre en adelante, convocando al pueblo a hacerse presente en la Plaza de Mayo: “Cita de honor con la libertad”;



“Para la República, la noche ha quedado atrás”. O cuando una multitud se reunió para el juramento de Lonardi con consignas: “Argentinos sí, nazis no”, “San Martín sí, Rosas no”, “YPF sí, California no”, “No venimos por decreto, ni nos pagan el boleto”.

—¡Insoportable! Absolutamente insensibles y provocadores.

—¿No les molesta si me voy al hotel? Entre lo que conversamos y haber manejado desde allá, estoy muy cansado. Además nos queda mañana.

—Claro que no Espinoza. Nos quedamos un ratito más, así Olga me cuenta más de Solcito. ¡Que descanses!



Parque de la Independencia

Habitación 530 del Hotel Savoy.

—*¡Buen día! Como te vi con tanto sueño no quise despertarte. Hoy es domingo. Estoy leyendo “La Capital”. ¿Sabías que es el periódico más antiguo de la Argentina? ¿Anoche te quedaste charlando mucho tiempo con Graciela?*

—*Buen día, querido. ¿Qué hora es? Ya me levanto y ducho.*

Desayunando.

—*¿Qué tal anoche con Graciela? ¿Te contó algo más de Fuentes?*

—*Que lo extraña una barbaridad. Y que teme por su salud. Tenemos que sacarlo de la cárcel. Hacé lo máximo que puedas.*

—*Lo vengo haciendo. Deberé tomar algunos riesgos adicionales. Por supuesto, ya lleva más de siete meses preso y sin juicio.*

—*No quiero que te expongas de más. Hablá con Graciela.*

—*¿Qué hacemos hoy? Mirá que a la tardecita debemos pegar el regreso. ¡Tengo tremendas ganas de ver a Solcito!*

—*Le consulte a Grace dónde podíamos ir con ella, qué nos recomendaba y que quisiera venir. Me habló del Monumento a la bandera, que no quiero ir, y menos en esta época. Elogió mucho al Parque de la Independencia. ¿Vamos?*



Parque de la Independencia.

—*El parque es desde su creación, un lugar por excelencia para la recreación y el descanso junto a la naturaleza. Además, cómo pueden ver, es un sitio para la práctica deportiva y para espectáculos artísticos y exposiciones.*

—*Lo conocía desde afuera. ¡Muy bueno!*

—*Fue el primer parque de la ciudad. Hoy es el gran pulmón de Rosario. Los que lo diseñaron, abrieron esos dos Bulevares, el Santafecino y el Argentino. No sé si alcanzan a ver, en la intersección de ambos se forman cuatro plazoletas, que juntos constituyen una gran plaza, llamada Independencia. Es el origen del Parque de la Independencia.*

—*¡Me encanta la arboleda que tiene!*

—*Por eso venía seguido. Hay muchos tipos de árboles: tipas, eucaliptos, nogales, magnolias, sauces y palmeras. Vengan que se los voy presentando.*

—*¡Qué linda fuente!* —distingue Fabián.

—*Este sector es el Jardín Francés, hecho en la década pasada, y justamente el lugar más destacado lo constituye esa gran fuente rectangular con el motivo escultórico que ven. La fuente está rodeada de caminitos con canteros con flores de estación. Termina en una fuente circular de mármol: el Jardín de invierno.*

—*Sentémonos aquí, —propone Fabián—, me gustaría que sigamos tratando lo que viene pasando en el país, así podemos entenderlo. Andá pensando Graciela, dónde nos vas a llevar a almorzar de despedida.*

—*Mis padres los invitan a almorzar. Perdonen que no se los dije antes.*

—*Si te vas a sentir cómoda —condiciona Olga—, vamos encantados.*

—*Bueno, con más razón. ¡Hablemos ahora!*



—También podemos conversar en lo de mis padres, pero más discretamente. Son mis amigos, ellos lo valoran, por eso los invitan. Bueno, ¿cómo ven al país?

—¿Además de proscribir al peronismo, perseguir a sus simpatizantes, y algunos asesinatos?

—¡Córtala con ese cinismo, Olga! —Fabián enojado—, La Revolución Libertadora instauró una política orientada a una apertura económica internacional. Una política económica que favorece a los sectores exportadores agropecuarios y financieros. Dicen que sus objetivos son reducir el déficit fiscal, frenar los aumentos salariales y equilibrar los pagos. Asignaron el Ministerio de Economía a un civil, y llevan adelante una política a favor de los sectores acomodados y poderosos. En el Ministerio del Interior, allí donde estuvo Fuentes, Soler, líder de los demócratas progresistas, fue designado Procurador General. En el Ministerio de Marina está Ghioldi. En su gabinete sumó sectores nacionalistas católicos, junto a un nazi declarado y confeso como Goyeneche, un colaborador cercano del Ausland-Sicherheitsdienst, el servicio de inteligencia de ultramar de la Alemania nazi, y simpatizantes fascistas como Bengoa, Uranga y Villada Achával.

—A poco de asumir Lonardi —reseña Olga—, se manifestaron diferencias entre las dos alas del régimen militar. El ala nacionalista católica liderada del propio Lonardi, conciliadora con el peronismo y el ala liberal de Rojas.

—Fue para fines de octubre que las tensiones en pugna se acentuaron. Porque el peronismo comenzó a reorganizarse y a recuperar capacidad de acción.

—Y así llegamos al golpe palaciego de noviembre, donde Aramburu tomó el poder. Lonardi solo gobernó cincuenta y pico de días.

—Fueron suficientes —comenta Graciela—, alcanzaron para clausurar el Congreso, dejar cesantes por decreto a todos los jueces de la Corte



Suprema de Justicia, y remover al Procurador. Hemos podido con nuestros compañeros reconstruir el “Golpe de Palacio”.

—¡Contanos! —demanda Espinoza.

—Aproximadamente fue así: a las dos de la madrugada del 12 de noviembre, la mayoría de los miembros de la Junta Consultiva le presentó la renuncia a Rojas. El teniente general Arana, el mismo que Lucero había pasado a retiro por el intento de golpe del 51, le manifestó a Lonardi, que las Fuerzas Armadas habían perdido la confianza y exigían su renuncia. Le otorgaban solo cinco minutos para presentarla, vencido ese plazo habría derramamiento de sangre.

—¡Qué tráfugas! —caracteriza Olga—, hasta esos días eran aliados entre sí contra Perón.

—Estaba la amenaza de bombardear la quinta de Olivos, o de repetir los bombardeos de junio. Finalmente, en medio de fuertes presiones, Lonardi debió huir acompañado por su mujer a Nueva York. ¿Saben dónde estaba el foco sedicioso para derrocarlo? Estaba ubicado en la Casa Militar. Sí, el organismo que debía ocuparse de la seguridad del presidente, las audiencias y el protocolo. Todos tenían la obligación de defender al presidente. Sin embargo, ellos fueron los miembros activos y determinantes de la conspiración.

—No solo en la casa militar estaba la sedición —auxilia Fabián—, el diario *La Época del Partido Socialista* amenazó que van a hacer la Revolución Libertadora desde el gobierno, con el gobierno, o contra el gobierno.

—Aramburu y Rojas acusaron a Lonardi de complacencia para con el peronismo depuesto. En los últimos días de septiembre, fuerzas militares ocuparon barriadas populares de Rosario y las localidades de Berisso, Ensenada y Avellaneda. Las manifestaciones opositoras al régimen fueron violentamente reprimidas. Ese golpe palaciego que desalojó del poder a



Lonardi, desairó a todos los militantes nacionalistas que habían participado en el golpe de Estado.

—Graciela, Aramburu suspendió el Estado de derecho, las actividades políticas, partidarias y gremiales, y el cese de todos los mandatos electivos. En las provincias los gobiernos fueron intervenidos y otro tanto con los municipios. También la CGT fue intervenida y encima robaron de su sede el cadáver de Evita.

—Así fue Olga. Y ahí no más, iniciaron juicio de traición a la patria contra Perón y a todos los legisladores peronistas.

—A la semana de tomar el poder —continúa Olga—, decretan la intervención de la Universidad de Buenos Aires y del resto de las universidades nacionales, las facultades del Rector, Decano y respectivos Consejos quedaron suprimidas, y pusieron en comisión al claustro de profesores de la Universidad. Por supuesto, se abrió paso a nuevas designaciones de forma arbitraria eliminando los concursos docentes. También denostaron a los profesores que, según ellos, fueron cómplices, subvirtieron la función de cátedra, o expresaron públicamente su adhesión al gobierno constitucional depuesto. Que entonces, carecen de autoridad moral necesaria para desempeñar funciones de profesor universitario. No saben cuántos conocidos han caído en desgracia por estos fascistas.

—La dictadura va empeorando cada día más y más. Hace 15 días Aramburu derogó la Constitución vigente. Piensan imponer el texto de la Constitución de 1853. Soy abogada como Fabi, y sé muy bien lo que supondría la derogación de la Constitución del 49.

—Yo no. ¿Qué supone?

—Dejaría sin efecto gran cantidad de derechos y garantías, relacionados con el progreso social y económico. Me acuerdo cuando estuvimos juntos ese 1° de mayo en la plaza, de hace siete años.

—La política de Aramburu se basó en eliminar al peronismo de los ámbitos público, político y social. Para eso promulgó el decreto que pro-



híbe mencionar a Perón o a Evita. Intervino la CGT, investigó, juzgó y encarceló a dirigentes peronistas y comunistas. Son unos “gorilas”.

—Como ves Grace, estamos actualizados con el nuevo léxico. Desde el decreto que excluye derechos políticos partidarios y de dirigentes, sectores sindicales y obreros se vienen enfrentando a los sectores empresariales, provocando sabotajes en las industrias, despidos y una baja de la productividad nacional, afectando la economía del país entero.

—Entre los gorilas, Fabián, los comandos civiles ocupan un espacio central después del golpe en acciones paramilitares, parapoliciales ocupando sindicatos y oficiando de rompehuelgas. Aquí en Rosario, el golpe y la posterior represión se está cobrando más de trescientos muertos, además, de cientos de heridos. Tengan en cuenta que Rosario, no bien se dio el golpe de Estado, fue uno de los lugares más resistentes. Ese día la ciudad fue prácticamente tomada por el pueblo peronista, levantaron barricadas en las calles, en las esquinas cortando el tránsito.

—Las consecuencias no se están haciendo esperar. Se estanca la producción industrial, la balanza comercial da saldos deficitarios, y la inflación se descontrola.

—El gobierno militar, Espinoza, formó sesenta comisiones investigadoras con amplias facultades. El grado de discrecionalidad y poder atribuido a los comandos civiles antiperonistas y a las comisiones investigadoras han dado como resultado, miles de cesantías, encarcelamiento, procesamiento de funcionarios y allegados, como Fuentes. Pueden detener personas, allanar y secuestrar documentación sin autorización de ningún juez, bloquear bienes, trasladar detenidos, ocupar viviendas de sospechosos con simpatías con el peronismo, y expropiar bienes.

—Me duele reconocer que esas comisiones quedaron mayormente en manos de la UCR. Las comisiones instan a la población mediante comunicados de prensa, audiciones radiales y bajo amenaza de detención

a denunciar a sus vecinos, colegas, empleados o patrones que adhieran al peronismo.

—*Están afectando* —complementa Olga—, *a todo el mundo: municipios, policía, escuelas, sindicatos y centros de asistencia. Indican a los directores de establecimientos escolares secundarios y a los profesores universitarios que entreguen listas con estudiantes simpatizantes del peronismo y comunistas.*

—*Los militares colaboran directamente en la represión, o mediante la formación de comandos civiles que actúan como grupos de choque. A su vez ponen bajo su dependencia a las policías locales. El radicalismo aceptó integrar las comisiones investigadoras junto con sectores del partido Demócrata Nacional.*

—*Viene habiendo una suerte de fiebre de denuncias y delaciones. ¡Y nosotros hablando en un parque! ¿Ven qué espíritu revanchista hay en los facciosos?*

—*No debemos quedarnos asustados bajo la cama, Fabi. Claro que, todo esto no se puede hacer sin un buen soporte financiero.*

—*No, no debemos. Las actividades de todas esas organizaciones se emparentan con sectores agropecuarios y financieros. Toda la parte técnica militar es proporcionada por sectores de las Fuerzas Armadas y de Seguridad. ¿Vamos yendo a lo de mis padres?*

Barrio Alberdi. Rosario.

—*¿Has tenido oportunidad Graciela, de escuchar la Marcha de la Libertad?*

—*Sí, la escuché. Es el himno que los antiperonistas hicieron escuchar en julio del 55, apenas estallaron las bombas que colocaron en la Escuela Superior Peronista y en la editorial Mundo Peronista.*

—*Suena en todos lados. Además, la Marcha está impuesta obligatoriamente dentro de las escuelas.*



—¿No te recuerda al himno franquista “De cara al sol”? Mirá a tu papá y a Fabi, qué bien se llevan hablando de fútbol.

—Mire Álvaro, aquí dice que vamos a jugar acá con Rosario en la fecha catorce. Falta bastante. River anda muy bien, queremos el bicampeonato. Bueno, Sr. Álvaro y Sra., nos tenemos que ir. Quiero agradecer este magnífico almuerzo. Nos hemos sentido muy cómodos y ha estado todo muy rico.

—Muy amable Fabián, —agradece Álvaro Mayo—, le retribuyo su saludo por acompañar a nuestra hija en momentos tan difíciles para ella, y para nosotros. Espero realmente que pueda ayudar a que recupere Alcides la libertad. Buen viaje de regreso a Buenos Aires. Mi mujer me pide que les diga, que la próxima vez que vengan a Rosario, traigan a Sol.

—¡Gracias, papá y mamá! —Graciela sollozando.



Base Naval Ushuaia

La Base Naval Ushuaia (BNUS) es el puerto más austral de la Armada Argentina. Se ubica a orillas del canal Beagle. La BNUS fue fundada en 1950 con el objeto que se constituyera en base de operaciones de los buques de apoyo que operan en el sector sur.

A fines de septiembre de 1955, se reabrió la Cárcel de Ushuaia en las antiguas instalaciones del penal de Ushuaia. Más de dos mil dirigentes peronistas fueron prisioneros políticos en ese penal.

Pabellón Uno.

Alcides Fuentes es trasladado de su celda de cuatro metros cuadrados a un salón en la planta baja, donde están reunidos algunos encausados y sus respectivos visitantes

—*Fuentes, tenés visita* —Guardia cárcel A—. *¿Qué linda que está tu abogada! ¿No será peronista, no? Tienen 15 minutos.*

—*¡Hola, mi divina! ¿Cómo te extraño! Ya leí todo lo que me trajiste la última vez. ¿Fueron 10 libros los que me diste, no?*

—*No se abracen ni se besen* —Guardia cárcel B—, *solamente pueden darse las manos.*

—*Querido!* —Graciela enternecida—. *¿Cómo estás? Contame, mi amor. Te tengo que contar lo que me dijo el Dr. Casal.*



—*Mi vida es una rutina. Lo mejor es cuando me permiten trabajar adentro o en los exteriores cercanos en la tala de árboles para leña, o cuando asisto al taller de carpintería o herrería. Es algo que sucede cuando se les canta. ¿Vos cómo estás?*

—*¡Triste! Te he traído ropa, comestibles y otra docena de libros. Aprovecho mi condición de abogada, ya que no permiten otro tipo de visita. Casal es optimista, piensa que antes de que cumplas el año te van a liberar.*

—*Faltan cinco meses. ¡Es muchísimo! ¿Por qué tanto optimismo?*

—*Querido. Estamos en una dictadura y no hay garantías ni derecho. Pero aun así, cualquier gobierno de facto tiene algo de lógica y cierta previsibilidad. Son tantos los presos, aquí y en otros penales, que no están cumpliendo los pasos legales mínimos. Hay dirigentes y funcionarios mucho más renombrados que vos, que también tienen defensores y están a la espera de alguna amnistía política. En tu caso, no se está cumpliendo ningún proceso. Ni siquiera la primera etapa de investigación, que incluye la audiencia de imputación y de vinculación, obviamente tampoco se llevó a cabo la etapa intermedia, la de la admisión de pruebas. ¿Cómo entonces va a haber una tercera y última etapa? La de la audiencia de debate, que concluye en sentencia. Nada de esto ha sucedido. Por eso Casal cree que te han sacado del medio, te neutralizaron, y que te van a liberar pronto.*

—*El régimen hace lo que quiere, mi amor, y de la manera más caprichosa. Sin ninguna lógica.*

—*También es cierto. No obstante, además de nuestras gestiones, Espinoza nos ha venido a visitar a Rosario hace dos semanas, y ha prometido que hará todo lo posible por conseguir tu inmediata libertad con algún alto dirigente de la UCR que conoce.*

—*Por ese lado, veo mejor mis chances. ¡Mándale un gran afecto!*

—*Vayan despidiéndose que quedan 30 segundos* —Guardia cárcel B.

—*Chau mi amor. Resistí que ya falta menos. ¡Cuidate!*



De visita

Apenas despuntó el año nuevo de 1956, la familia Albarracín Espinoza decidieron veranear en el tradicional hotel de Montevideo Hotel Casino Carrasco.

El hotel fue inaugurado en 1921 tras nueve años de obras que a principios de siglo diseñaron los paisajistas franceses Thays y André. La arquitectura está inspirada en la tradición clásica y barroca. Identificada con Francia, paradigma de civilización y buen gusto: Mansardas, escaleras monumentales, espacios interiores lujosamente decorados. Salas de fiesta y de juego, gran comedor, terrazas cubiertas y al aire libre, aseguran una estadía placentera a los visitantes, que desde sus habitaciones podían disfrutar de un natural paisaje costero de dunas y pinares.

—*Qué hermoso día. ¿Bajamos a la playa, Fabi? Estamos muy pálidos, en especial Sol. Nos conviene bajar en cuanto terminemos el desayuno y regresar antes del mediodía.*

—*Vamos cuanto antes. Yo me quedo debajo de la sombrilla leyendo y jugando con la nena. ¿Arreglaste algo para que nos veamos con nuestros amigos?*

—*Le avisé a Sofía que veníamos a pasar unos días, y le encantó. ¡No pensé que te interesaba verlos!*

—Pues te equivocaste. El marido, ¿cómo es que se llama?

—Jaime.

—¿Tienen hijos, papi?

—No hermosa, no tienen hijos. Jaime me cae bien, los dos parecen muy buenas personas. No acuerdo con su anarquismo, tampoco son tira bombas. Además, son un aire fresco después de tanta dictadura que estamos atravesando.

—Yo la quiero mucho a Sofi. Tengo muchas diferencias por izquierda con ella, pero como vos decís, aquí en Uruguay me siento libre y distendida.

—Igual, hubiera preferido una actitud reprobatoria del gobierno uruguayo para con el bombardeo de junio y menos simpatía con el golpe de septiembre.

—Ni tampoco el inmediato reconocimiento que le dieron a la revolución libertadora. De todo esto quiero conversar con ellos y sus compañeros. Que además, son muy críticos con el gobierno de aquí. Es una buena oportunidad para saber la opinión de una parte de la izquierda de otro país sobre el nuestro. Arreglé para ir a verlos actuar en la obra “Margarita”. Después seguro que nos llevarán a cenar. ¿Te gusta el plan para la noche?

—¿Yo puedo ir, mami?

“Margarita” se estaba exhibiendo en “El Galpón”. Una sala para 150 personas de una antigua caballeriza convertida en galpón.

“El Galpón” fue una de las primeras instituciones teatrales independientes en contar con una sala propia. Juntaron sus ahorros, pidieron préstamos, contrataron a un arquitecto para hacer los planos y se convirtieron en electricistas, albañiles, carpinteros. Para poder comprar lo necesario para un teatro, inventaron campañas de todo tipo: bonos de donación, recolección de ropa, diarios, envases para vender.



Después de la función en el Restaurante y Parrillada “Danubio Azul”.

—*Olgi* —Sofía abrazándola—. *¡Qué bueno que vinieron a vernos! ¿Les gustó?*

—*¡Mucho! Los felicito a todos. Qué genial, querida. Un sainete escrito por Uds.*

—*¡Grandioso! No soy asiduo al teatro, pero me divertí y me hizo pensar mucho.*

—*Gracias, Fabián* —Washington complacido—, *“Margarita” es nuestro compromiso desde el teatro independiente aplicado a la lucha política actual.*

—*Se nota* —declara Olga—, *se palpa su fina ironía.*

—*Estamos muy halagados* —María satisfecha—, *que nos hayan venido a ver. Es una obra crítica sobre algunas especificidades uruguayas, probablemente algo se les haya escapado, referente a nuestra Constitución de 1952, y al sistema Colegiado para el Ejecutivo.*

—*Qué además* —añade Jaime—, *cuestiona ácidamente al Uruguay, “Suiza de América”, a su clase media, al crecimiento de su burocracia.*

—*No obstante son una República. Seguro que están al tanto del clima represor de la dictadura en nuestro país ¿Creen que una obra como la de Uds., tan crítica al sistema de gobierno, al partido gobernante, se podría representar allá, ahora o antes? ¡Brindo por Uds., por el teatro independiente y por vuestra democracia!*

—*Por supuesto que la valoramos* —reconoce Sofía—, *ya vamos a hablar largo y tendido. Mañana vamos a la playa con tu hija, ¿sí? Ahora prueben nuestras carnes.*

Tiempo de sobremesa.

—*Pido disculpas* —Washington muy apesadumbrado—, *en nombre del pueblo uruguayo, por el pacto del gobierno de mi país, ya que*



no es mi gobierno, pacto que realizó con los aviadores prófugos de la Argentina, que termina salvándolos de la justicia. Aviadores militares que terminan aguardando aquí en Uruguay, absolutamente en libertad, la caída de Perón.

—Discúlpenlo a él también —dispensa María—, que está un poquito subido por los tintos que tomó. Aunque fue tal cual. Como treinta aviones militares aterrizaron en Montevideo y en Colonia. Venían de masacrar al pueblo. Y el Presidente Luis Batlle reunido con el consejo de gobierno, resuelve otorgarles asilo a esos verdugos. Es un pacto no escrito, fundado en profundas diferencias económicas e ideológicas entre nuestros gobiernos.

—Una vez reunidos todos los aviadores —agrega Jaime—, les proporcionaron ropas, documentos de identidad uruguayos, y plata. Y como si no hubieran hecho nada malo, libertad plena en todo el territorio. Por supuesto, en cuanto Perón fue derrocado, los aviadores han vuelto a la Argentina.

—Chiquilines, saben que desde el golpe, están llegando pila de exiliados, asilados peronistas y militantes de izquierda.

—No lo sabía amiga, pero viviendo el terror fascista que estamos pasando en la Argentina, seguro que está ocurriendo. Quería contarles que estuve militando en el Partido Socialista de la Revolución Nacional, (PSRN), una organización peronista que lamentablemente acaba de disolverse.

—¿En serio! Estuve leyendo artículos de sus referentes y del ideario de vuestra izquierda nacional. Por supuesto, también del peronismo que es el que ha tenido más que ver con el surgimiento de esa izquierda nacional. (Nota 88).

—Los fundadores son Dickmann, Ramos y Spilimbergo. Peronistas de izquierda. Han confluído intelectuales trotskistas como Ramos, comunistas como Puigróss, y miembros de otros sectores, como el diputado Cooke



del radicalismo. (Nota 89). Todos se fueron apartando de sus partidos y acercándose al peronismo. El movimiento intenta conciliar el nacionalismo popular con el socialismo. Para estos autores, en América Latina hay desde el siglo XIX, una larga tradición de caudillos asociados a la defensa de los intereses de las masas populares rurales frente a los intereses oligárquicos generalmente ligados a las potencias europeas. De Europa, Uds. lo saben tan bien, llegaron obreros con ideas emancipadoras, como son las diferentes variables del socialismo. Sin embargo, ese socialismo europeo resultó ajeno a las tradiciones nacionales populares latinoamericanas. Es incapaz de generar simpatías con las masas que llegan del campo a la ciudad. La postura internacionalista de las izquierdas, cuestiona toda forma de nacionalismo, y creo que es una falacia. Porque ser nacionalista en un país latinoamericano es muy diferente a serlo en un país europeo. La nación latinoamericana está indisolublemente asociada a los intereses de sus sectores populares, que cabe oponer al dominio extranjero establecido entre las oligarquías locales y las potencias imperiales. La ideología internacionalista al cuestionar al nacionalismo, termina ocultando profundas desigualdades del orden imperialista.

—Señora, —objeta Washington—, una Izquierda nacional, suena absolutamente contradictorio.

—No, no lo es. El PSRN fue un partido político, el ala izquierda del movimiento peronista. En las elecciones legislativas de 1954, con ínfimos recursos, obtuvimos miles de votos. Recordarán que en el año 52, tuvimos una fuerte crisis económica, con baja en el poder adquisitivo de los salarios de los trabajadores. Comenzaron protestas y huelgas. En el acto del 17 de octubre el secretario general de la CGT fue silbado y tuvo que renunciar a los tres días. Perón no deseaba que esa disconformidad fuese capitalizada por la izquierda tradicional. Entonces decidió favorecer la conformación del ala izquierdista del peronismo. Para ese entonces ya se había producido la entrevista de Dickmann con Perón. Llegaron a un entendimiento mínimo: podría volverse a publicar La Vanguardia y

recobrarían libertad los presos políticos socialistas. Fue así que se pasó a la constitución del PSRN.

—*Me alegro Olgui, que puedas aunar tu bagaje marxista con el peronismo.*

—*No sé si será equivalente —encuadra María—, pero en Uruguay, muchos libertarios y marxistas se volvieron batllistas.*

—*Me gustaría saber más del fenómeno Batllista, leer sobre ello. Aunque ahora con disgusto, por la carga emocional contraria que me genera el batllismo por su apoyo a la contrarrevolución en mi país. Producida la caída de Perón, el PSRN fue la única fuerza política que adoptó la lucha. El peronismo cayó en un silencio absoluto. El PSRN ha logrado publicar un semanario durante cuatro meses. En esos números pudimos caracterizar la revolución nacional argentina y la contrarrevolución gorila, sus causas externas e internas. Propusimos consignas de reorganización, como la defensa de los delegados de fábrica, del sistema laboral y previsional. Finalmente la dictadura de Aramburu nos clausuró “Lucha Obrera” y encarceló a su director, que sigue preso.*

—*Abelardo Ramos, señora, es un viejo conocido aquí y muy respetado entre nuestros trotskistas.*

—*Es posible. Ramos resintió mucho que la Revolución rusa haya sido dominada por el sistema burocrático de Stalin, y por la adscripción del comunismo local a la tradición liberal portuaria heredada del Partido Socialista. Así que para Ramos, el trotskismo es una posibilidad de ir más allá de la rigidez estaliniana. Un mundo de ideas por florecer.*

—*Entonces —pregunta Sofía—. ¿Cuál es la base de Ramos o de los otros referentes para haber fundado el PSRN?*

—*Por empezar, la Argentina es un país semi colonial, dependiente, oprimido por el imperialismo, por lo tanto, no se pueden aplicar los mismos instrumentos intelectuales que los que se usa para interpretar y transformar revolucionariamente la realidad imperialista. Quienes salie-*



ron a la calle a defender al coronel Perón en octubre, fue la clase obrera, no “murgas de lumpenes desclasados”, como los calificó el periódico filocomunista “Propósitos”. La clase que para los marxistas, liberará a la humanidad de la sociedad de clases. Esos trabajadores marcharon detrás de un jefe que no era un dirigente obrero socialista formado en la Tercera Internacional, sino un coronel nacionalista. Son reflexiones mías sobre la naturaleza históricamente progresista del peronismo y sobre el carácter de clase del 17 de octubre.

—Insisto señora, ¡Peronismo de izquierda! Semeja contrario a la lógica. Quisiera agregar algo para el Sr. Espinoza. Mire Fabián, admito que estoy un poco ebrio, pero no como para no darme cuenta cuando ponderan injustificadamente a mi país. En Uruguay, sí, formalmente somos una república, pero muy alineada con los EE.UU. Sabrán Uds. que en marzo pasado, asumió la presidencia del Consejo Nacional de Gobierno, con presidencia rotativa anual, el mismo que acogió a esos aviadores asesinos, Luis Batlle Berres. El mismo que ha ratificado la Carta de la Organización de Estados Americanos aprobada en Bogotá, y el mismo que el mes pasado viajó a los Estados Unidos a reportarse.

—Ellos vienen —refuta María—, de otra realidad muy grave y no deben estar tan al tanto de lo nuestro. Resulta que en 1954 tuvimos elecciones, y pese al agravamiento de la situación, el partido Colorado volvió a ganar las elecciones. Pero los resultados rompieron el equilibrio entre las listas 15 y 14. La de Luis Batlle obtuvo bastante más votos que las de sus primos.

—¿Qué resultados obtuvieron los partidos competidores? —averigua Olga.

—En el Partido Nacional, el Herrerismo alcanzó casi tantos votos como los primos de Batlle, seguido del ascendente Fernández Crespo. También están los unionistas, ex blancos independientes, uno conocido por Uds., Rodríguez Larreta.

—¿Y la izquierda?

—La izquierda que compite políticamente alcanzó en conjunto el cinco por ciento de los sufragios.

—Ven que tienen democracia —observa Fabián—. ¡Ya quisiéramos tener lo que aquí tienen!

—Formalmente sí —coincide María—, si no todo sería peor. Creo que lo que quiere decir Washington, es que si bien Luis Batlle ha vuelto a triunfar, ahora debe actuar como presidente de un Consejo Nacional de Gobierno que también integran otros Colorados, así como los Blancos.

—Agradezco Washington sus aclaraciones, pero para gran parte de mi pueblo, estos tiempos de Luis Batlle, vienen siendo momentos de abundancia económica. Para mi gusto, demasiado intervencionista y proteccionista.

—Podría agregar —añade María—, y en línea con tu idea Fabián, que la política de Batlle se funda en transferencias desde el agro, y en una legislación social generosa como hizo su tío y mentor. Que además, introduce subsidios al consumo, protege a la industria y subsidia a los chacareiros con fijación de precios mínimos. Viene defendiendo nuestra dignidad como país en todos los terrenos. En lo político frente al peronismo, en la emancipación económica frente a los EE.UU. y Europa. Esa dualidad de Batlle es la que históricamente ha medrado nuestras filias libertarias.

—Esa reseña sobre Luis Batlle —comenta Fabián—, lo asemeja bastante a un típico gobernante populista, que dio lugar a duras críticas y hasta un golpe de Estado reciente en mi país. Si es así, ¿por qué tanta enemistad mutua entre Batlle y Perón?

—Esa pregunta, —alcanza Sofía—, nos la venimos haciendo nosotros desde el comienzo de ambos, y ha dado lugar a grandes debates internos. Que básicamente lo resumo entre acompañar o enfrentar al populismo de Batlle. Y que inexorablemente hacemos extensivo al otro lado del río. Para entender las bases de las diferencias entre ambos mandatarios, hay



que remontarse a la formación política y/o militar que han tenido, y a sus respectivos alineamientos. En el caso de L. Batlle, se formó al lado de su ilustre tío, José Batlle y Ordóñez, quien ciertamente nos restó adherentes y simpatizantes, otrora y aún hoy. De su tío, Luis heredó la pasión por la libertad política, por la justicia social, su obcecación por el progreso económico y el desarrollo educativo de la sociedad. Su brillo político está ligado a su actividad como periodista radial. En los años de la guerra civil española, fue su principal defensor. Y en la segunda guerra mundial, sus informativos en Radio "Ariel", fueron una constante militancia por la causa de los Aliados. La radio fue su centro de lucha anti falangista y anti fascista, con una referencia continua al peligro de penetración del nazifascismo en nuestra sociedad, habida cuenta del avance en el sur de Brasil y en la Argentina. Sobre Perón, mejor saquen Uds. las conclusiones sobre su formación. Pero entiendo que desde la preparación, se vislumbra el posicionamiento que los enemistará.

—Habrán partido —comunica Washington—, de alianzas diferentes en lo ideológico, pero tanto Batlle como Perón, en especial en su segunda presidencia, se referencian en los EE.UU.

—¡Pero a nuestro presidente lo voltearon, y al vuestro lo entronizan a la presidencia del Consejo Nacional de Gobierno!

—Obvio Sra., Batlle siempre fue confiable para el imperialismo. En cambio Perón siempre fue sospechado de filo fascista.

—Por lo que mi compañero cuenta, Batlle es un lacayo yanqui. Y no es así. Recién viajó a los EE.UU., y como ninguno antes, defendió nuestro derecho a la industrialización, coartada y enfrentada por el proteccionismo cerrado de los EE.UU y de Europa. Sus discursos son memorables, y en las Naciones Unidas ha propuesto la incorporación de China continental.

—No es para tanto, Mary. La economía uruguaya enfrenta serios problemas y Luis Batlle intenta enfrentarlos personalmente. Es cierto que

viajó a los Estados Unidos. Fue con el propósito de aumentar las colocaciones de lana. Volvió sin grandes resultados, como era de esperar.

—Ahora, cuéntenos cómo están las cosas en la Argentina.

—Muy mal Sofi. Estamos en una dictadura vengativa. Desde noviembre pasado con Aramburu y Rojas a la cabeza.

—Cuanto lo lamentamos. Y la Junta Consultiva. ¿Qué funciones tiene?

—Es una comisión del gobierno militar creada en octubre, meramente simbólica y deliberativa, para asesoramiento del gobierno pero sin capacidad de legislar, aunque se reúne en el mismo edificio del Congreso Nacional. La junta está presidida por el Vicepresidente Rojas, y está integrada por políticos de los partidos antiperonistas y con predominio liberal. Mientras tanto el Partido Peronista fue disuelto y muchos de sus representantes y miembros fueron a dar a prisión.

—¿Qué significa que predomine lo liberal?

—Quiere decir Washington, que han adoptado una línea más dura que la de Lonardi frente al peronismo. El nuevo régimen encaró una purga en las Fuerzas Armadas. De hecho, en la Marina fueron pasados a retiro más de cien oficiales, todos los almirantes con la excepción de Rojas, y en el Ejército fueron pasados a retiro más de sesenta generales en actividad y unos mil oficiales.

—¿Qué purga! ¿Y respecto a la oposición civil?

—Es donde más lo notamos. No tenemos funcionamiento del Congreso ni del Poder judicial. La dictadura propicia una legislación de persecución y prevención del comunismo. Acaban de crear en enero la Secretaría de Informaciones del Estado.

—¿Y cómo se están resistiendo?

—Como les conté. Del peronismo, solo resistimos el golpe, nosotros los del PSRN. Hubo poca resistencia de las fuerzas militares leales al



gobierno constitucional, que poco a poco se fueron sumando a los insurrectos. Hay sectores de la izquierda combativa del pueblo trabajador con mucha lucha callejera en varias ciudades, y con numerosas víctimas. La CGT declaró una huelga general de tres días en noviembre, pero como el régimen encarceló a más de nueve mil dirigentes sindicales, el paro debió ser levantado al día siguiente de iniciarse. Sabés Sofi, que el Dr. Fuentes está preso en Ushuaia.

—¡Terrible! Dale mi apoyo y solidaridad a Graciela.

—Se los daré. Creo que lo que les voy a contar les va a interesar. Pinta la trayectoria de uno de mis referentes actuales y explícita mi posición actual sobre Uruguay. Allá por 1949, Ramos sostenía que el papel jugado por la oligarquía uruguaya y vuestra burguesía “democrática” era reaccionario. Su defensa de las “libertades democráticas” era una hipócrita cobertura de la defensa de los negreros imperialistas del Norte en su lucha contra las conquistas nacionales y sociales del pueblo argentino. Pienso que lamentablemente Uruguay se ha convertido en la punta de lanza del imperialismo en el Sur.

—Es muy doloroso Sra. —admite Washington—, darle la razón. Uruguay hace tiempo que vive de espalda a América. Parece no interesarle la suerte de nuestros hermanos continentales a los que nuestros especialistas en democracia, consagran tantos adjetivos adulones y tan poca acción verdaderamente solidaria.

—¿Qué ha pasado —sondea María—, en nuestro país de estos sesenta años? Un retroceso. Haber partido del Ariel de Rodó para arribar a los increíbles y tendenciosos editoriales de Rodríguez Larreta.

—Tal vez —Sofi ilusionada—, la dividida América Latina, al fin está comprendiendo que debe unirse en un solo haz, concentrarse en un solo frente, si es que quiere sobrevivir y hacer oír su voz.



Decreto de Prohibición

Casa de Rubén Trajano e Iris. Lanús.

—*¡Buen día, Lucía!* —saluda Iris—, *me alegra de volver a verlos. ¿No vinieron los mellizos?*

—*Igualmente. Ellos ya están grandes y tienen sus planes. Uno está de novio. ¿Vendrá la mujer de Eleuterio?*

—*Hola, Iris* —saluda Juan—. *¿Qué tal? No sé si Celia habrá viajado. Al menos el Uru hasta el viernes no nos dijo nada al respecto. Veo que ni ha venido aún.*

—*Es temprano* —Rubén convencido—, *soltero y sin hijos. Seguramente sigue “apolillando”. Pero vendrán.*

—*Traje las achuras que me pediste y este tinto. Juguemos un “truquito” mientras tanto.*

—*¡Qué buen vino! Traigo las cartas.*

—*De arriba, en Crítica, esperan que le demos buen calce al decreto de prohibición...*

—*Será difícil editorializar sobre algo que a duras penas podemos mencionar. So pena de violar el propio decreto.*

—*Tenemos distintas maneras de aludir sin nombrar lo ilegal. Por ejemplo, citarlo específicamente como el decreto-ley 4161, o por su fecha,*

decreto del 5 de marzo, y obviamente por su contenido, que prohíbe elementos de afirmación ideológica o de propaganda del régimen derrocado.

—Es claro que siempre que publiquemos denigratoriamente sobre el peronismo, no violaremos el decreto. No es otra cosa que continuación del decreto 3855 del año pasado, cuando ordenaron disolver al Partido Peronista.

—¡Tal cual, Tano! Disolvieron al peronismo por la vocación “liberticida” del gobierno anterior. ¡Vaya justificación!

—Consideran que el peronismo actuaba valiéndose de propaganda destinada a engañar la conciencia ciudadana, creando imágenes, símbolos, signos y expresiones significativas, doctrinas, artículos y obras artísticas. ¿No es eso, propio de todos los partidos políticos? Difundirse y expandirse.

—El gobierno argumenta que esos objetivos tuvieron por fin la difusión de una doctrina y una posición política que ofende el sentimiento democrático del pueblo argentino, y que constituyen una afrenta que es imprescindible borrar. Porque recuerda una época de escarnio y de dolor para la población del país y su utilización es motivo de perturbación de la paz interna de la Nación. Una rémora para la consolidación de la armonía entre los argentinos. No se trata de una razón justa. Es la lógica del vencedor que se impone y pretende borrar de la faz de la tierra a su adversario. Lo hicieron en todas las épocas y regiones, hasta los egipcios. Cuando subía una nueva dinastía borraba de los monumentos toda mención de su antecesor.

—Y así llegamos al decreto actual, el que sostiene que el presidente provisional decreta que queda prohibida la utilización de imágenes, símbolos, signos, expresiones significativas, doctrinas artículos y obras artísticas representativos del peronismo...

—Especialmente son violatorias la utilización de fotografías, retratos o esculturas de funcionarios peronistas o de sus parientes, del escudo y la

bandera peronista, los nombres propios del presidente depuesto o los de sus parientes, las expresiones “peronismo”, “peronista”, “justicialismo”, “justicialista”, “tercera posición”, la abreviatura PP. Tampoco las fechas exaltadas por el régimen depuesto, ni por supuesto, las composiciones musicales: “Marcha de los Muchachos Peronista”, “Evita Capitana” y los discursos del presidente depuesto o de su esposa.

—Y las penas por infringir el decreto-ley. Quien lo haga será penado con prisión de treinta días a seis años y multas. Además, inhabilitación para desempeñarse como funcionario público, dirigente político o gremial, y clausura cuando se trate de empresas comerciales.

—El decreto 4161 Rubén, fue objetado por la Cámara Criminal y Correccional de la Capital por contrariar el derecho de expresarse a través de la prensa, pero la Corte Suprema adicta al régimen, argumentó que el decreto es constitucional. Dictaminado que el poder revolucionario puede restringir los derechos individuales. ¡Una joya democrática y republicana! La política de Aramburu se basa en eliminar al peronismo del ámbito público, político y social. Bueno, dale empecemos el primer chico.

—Por eso los sectores obreros y político, han inventado para este gobierno, el término de “Gorila” a modo descriptivo por la persecución que sufre el peronismo. ¡Qué raro que el Uru no haya llegado!



Otoño de 1956

Select Hotel. Piriápolis R.O.U.

—*Mi amor* —blande Eleuterio —, *estoy encantado con que hayamos venido. Excelente tu idea de pasar Semana de Turismo aquí.*

—*¿En serio, te gusta? Pienso que nos lo merecemos. Vine a Piriápolis hace años en la época del liceo y a pasar el día. No creo que sea algo que los trabajadores no podamos tomarnos, ¿no?*

—*¡Pero por supuesto, mi amor! Trabajamos tanto, no seas tan escrupulosa, tampoco sos tan burguesa por alojarte aquí. Jajaja. Disfrutemos.*

—*Sí, mi amor. Vayamos a desayunar y después a pasear por la ciudad. Sabés que este hotel, tan cerquita de la playa y al pie del cerro San Antonio, fue construido por Francisco Piria. Ya tiene cuarenta años. Me encanta la edificación de aquella época, los espacios en común, los salones, y las alturas del hotel.*

—*Está muy bueno, ambientado al estilo Art deco, mezclado con estilo moderno. Vamos a desayunar o desfallezco.*

Mientras desayunan.

—*Fue como te estoy contando, y bien reciente. Una fracción liderada por Arismendi está promoviendo el alejamiento de Gómez, nuestro ac-*

tual secretario general y de su hijo, acusándoles de fomentar el culto a la personalidad.

—*¡Vaya imputación! Más después de la muerte de Stalin. Él sí, gestó culto a su personalidad.*

—*No sé. En cualquier caso, no quiero hablar contigo de Stalin.*

—*Te pido disculpas. Seguí.*

—*La dirección del PCU impulsará un proyecto de acumulación de fuerzas. Construirá alianzas políticas partidarias y sociales. Yo estoy de acuerdo. Hay que romper nuestro aislamiento respecto del resto de la sociedad. En este momento el partido solo tiene cuatro mil quinientos cotizantes e incidimos solamente en pocos sindicatos obreros.*

—*Parece sensato. Están muy al margen.*

—*Cuidado que ese viraje interno no significa cambio de política respecto del bloque socialista. El PCU sigue entendiendo que la principal contradicción es entre el campo capitalista y el socialista. Por ende, la crítica a la URSS beneficia a sus enemigos.*

—*¡Para qué te habré hecho el comentario sobre Stalin! La alianza es buena idea, ten en cuenta que entre el PSU y el PCU apenas llegan al 10 % del electorado.*

—*Estoy de acuerdo con aliarnos. Pero, ¡no con cualquiera! No sé si por influencia del golpe que hubo allá, una parte del PS en Argentina constituyó el Partido Obrero Revolucionario, y otros trotskistas comienzan a concebir al peronismo como un fenómeno nacional y popular de carácter progresista. Incluso un grupo independiente de la izquierda uruguaya empieza a tener mayor simpatía hacia el peronismo. En ese contexto andan escribiendo sobre Rosas. Desde esa mirada, Artigas, transita de ser el fundador de la nacionalidad uruguaya, a la de un caudillo federal con un proyecto de Patria Grande. Para este grupo, la izquierda argentina, incluidos los socialistas se van a hacer mierda siempre y cuando no entiendan a Rosas, a Irigoyen y a Perón. ¿Te das cuenta? Es justo lo que*



venía reclamando antes del golpe contra Perón. Un frente antiimperialista incluyendo, desde luego a Perón y al peronismo.

—Ese grupo, también recupera al batllismo. Sin duda uno de los tipos que influyó más en la historia del país. Dejó una herencia vastísima. Tiene cosas que iluminan hasta la actualidad.

—El “Pepe Batlle” nunca fue tan cuestionado como Perón. A una parte de la izquierda uruguaya le molestaron muchas cosas del gobierno peronista. En Argentina el peronismo puede andar, en Uruguay es un escándalo, ya que somos muy republicanos. ¿Salimos a caminar?

—Los uruguayos y argentinos tenemos una relación de admiración y rechazo mutuos. Un próspero y autoindulgente Uruguay a izquierda y derecha, con excepción del herrerismo, festejó el golpe militar que derrocó a Perón, el mismo que dejó centenares de muertos en Plaza de Mayo.

—Ello fue porque se mal entendió al golpe como la derrota de la “dictadura y el triunfo de la libertad”. Hay muchos críticos del neobatllismo que, tarde, han comenzado a ver la experiencia peronista con otros ojos.

—Están impactados por el papel de los sectores populares que adhirieron al peronismo. Aquí, intelectuales y políticos socialistas y blancos, ven en el movimiento ruralista, y en la retórica artiguista, una oportunidad para desarrollar un movimiento popular vinculado a las tradiciones nacionales y latinoamericanas.

—El error en las izquierdas del Río de la Plata respecto del peronismo, Eleuterio, fue no haberle dado un apoyo crítico desde el interior, sin salirse. Había que trabajar para influir desde adentro, pero no en contra. Cuando la izquierda quedó al margen, indirectamente ayudó a que los fenómenos populistas reaccionarios se mantuvieran y expandieran. Te cuento algo que revaloriza al camarada Gómez, y que viene a cuento de todo lo que estamos hablando. Gómez publicó un libro por el centenario de la muerte de Artigas. Es un aporte muy serio destinado a explicar su programa de liberación nacional. Programa que fue deformado por las



clases dominantes empeñadas en impedir que las masas conozcan y se inspiren en las luchas liberadoras del siglo pasado. Muestra hasta qué grado los latifundistas y la gran burguesía han traicionado la obra artiguista, entregando la economía y la independencia nacional a los nuevos dominadores: los imperialistas. Te lo voy a obsequiar. Ahora contame más sobre la situación de allá.

—¡Impecable! Lo voy a leer con muchas ganas. Bueno, empiezo por recordarte que desde noviembre, Lonardi ya no es el presidente de la Revolución Libertadora. Triunfó el sector de los revolucionarios intransigentes, sobre los partidarios de la absorción gradual del peronismo. Desde entonces impera el criterio que para defender la democracia, es menester separar a los elementos que no la sostienen formalmente. Y sobre todo, la sospecha de que si se permiten elecciones libres, volvería a vencer el peronismo. A más de medio año del golpe lo que se decanta es que el nuevo gobierno, no vino solo a derrocar a Perón, sino que vino a eliminar su base. Por eso disolvió al Partido Peronista, e intervino la CGT, que está controlada por fuerzas de seguridad.

—Aquí pensamos que la Argentina ha entrado en una redefinición de la relación con el imperialismo. El golpe se da en el contexto latinoamericano en el que la influencia estadounidense es decisiva y por eso debió abrirse paso allí. Necesitan nuevas condiciones locales, y por eso la caída del gobierno peronista no puede comprenderse si no se consideran los intereses del imperialismo norteamericano.

—Debe ser así. Bueno, sigo. Allí suspendieron las convenciones colectivas de trabajo, equivalente a nuestros consejos de salarios. Eso privó a los trabajadores de negociar mejoras salariales en un período en el que el poder adquisitivo bajó considerablemente, por el desborde inflacionario. Además, decretaron la inhabilitación de todos los dirigentes políticos y gremiales que participaron en la gestión de Perón. Muchos dirigentes, delegados y militantes fueron encarcelados.



—Ese avance yanqui, se da habiendo hecho Perón lo suyo. Ya que durante su segundo mandato, modificó las relaciones con el imperialismo, pasando los Estados Unidos a ser el principal inversor extranjero y el primer comprador mundial de los productos argentinos. Por eso se sancionó la Ley de inversiones extranjeras y arregló con varias corporaciones norteamericanas petroleras. Cuando llega 1955, la crisis política y el deterioro del gobierno fue un hecho consumado, y la diplomacia norteamericana, ni lerda ni perezosa, aprovechó para incrementar su peso en las negociaciones.

—¿Me permitís Celia? La administración pública y las universidades están siendo depuradas de peronistas, se controla los medios de comunicación que en su mayoría están en manos del Estado. Un decreto del Poder ejecutivo prohíbe cualquier propaganda favorable al peronismo, así como la mención de su nombre. A quién designan como “tirano prófugo” o el “dictador depuesto”. Acaban de derogar la Constitución de 1949, y Aramburu declaró vigente la Constitución de 1853.

—¡Ahora sí que están bajo una dictadura retrógrada y fascista! Las condiciones económicas de los cincuenta, hicieron crujir la relación entre las fuerzas sociales que componían el peronismo. Las relaciones entre industriales y trabajadores ya no son tan armónicas. Ni entre las cúpulas sindicales y las bases obreras, y en el interior de las Fuerzas Armadas hay cada vez más roces entre facciones. Te resumo lo que venimos tratando con mis camaradas. Hubo dos momentos en que las clases dominantes y el imperialismo concluyeron que el peronismo, ya no era el mejor instrumento para sus propósitos de dominación. Fueron la crisis del 52 y la oleada de huelgas del 54. Para colmo, el año pasado el gobierno peronista intentó retornar a la “unidad” entre los trabajadores y los empresarios en ese fallido congreso de productividad.

—¿De qué crisis hablás?



—*La crisis económica que se vivió en 1952. Que llevó al aumento del número de conflictos laborales, intervención de sindicatos, y detención de dirigentes. El año en que muere Eva Perón, pilar del peronismo en la contención de los sectores más pobres de la clase obrera.*

—*Retomo lo que te estaba contando. Todas esas depuraciones de peronistas, quitan del medio al “enemigo” pero al mismo tiempo plantean el problema de la futura sucesión del gobierno militar con exclusión del partido que cuenta con la adhesión de los sectores mayoritarios de la sociedad argentina. Respecto de las medidas económicas, para Aramburu la grave situación exige respuestas inmediatas. Entonces, le solicitó un informe diagnóstico de la economía a Prebish, un economista de la Cepal, otrora presidente del Banco Central durante la presidencia de Castillo. Las medidas no se hicieron esperar. Se suprimieron los controles de cambio y la comercialización de exportaciones con intervención estatal, el IAPI fue desmontado. Se aplicaron fuertes devaluaciones que beneficiaron a los sectores agrarios más concentrados. Los salarios fueron congelados. Se suprimieron todos los subsidios dirigidos al consumo de los sectores populares. En julio está previsto que Argentina se incorpore al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, para acceder al financiamiento externo. Los personajes cercanos a Lonardi están sufriendo encarcelamiento.*

—*No me extraña que se sustituyan unos a otros, es propio de los grupos facciosos. Con Aramburu se aceleró la dominación imperialista y financiera de la Argentina. Que empezó con el segundo plan quinquenal. Un plan económico que hizo crecer el descontento social. Que promovía, como pidieron los industriales, el aumento de la productividad. Con un “Plan de Emergencia” que atacó al salario congelándolo por dos años y suspendiendo las negociaciones colectivas. Estos hechos generaron enormes contradicciones, marcando los límites del nacionalismo de Perón.*

—*¿Qué contradicciones, Celia?*



—*La primera contradicción cuestiona seriamente el “populismo” peronista durante el segundo plan quinquenal, por atacar a los trabajadores en el salario, congelándolo, y en la suspensión de negociaciones colectivas. La segunda contradicción, refuta el supuesto “nacionalismo” al abrirle las puertas a los Estados Unidos.*

—*Es muy contundente lo que remarcás.*

—*Lamentablemente llegamos así al 55, con una crisis que no cierra por ninguna parte. La política que puso en juego el peronismo para resolver, aunque sea, alguna de esas tensiones, se mostró inviable. Bajo las nuevas condiciones de arremetida imperialista y crisis económica, conciliar los intereses del capital y el trabajo “armónicamente”, no iba más. Las exigencias de las patronales fueron enormes para que Perón pueda lograr que la clase obrera las acepte.*

—*Como fueron introducir incentivos al trabajo, aumentar los ritmos, el manejo del personal por parte de la patronal en las plantas, limitar el poder de las comisiones internas, limitar el ausentismo.*

—*Así fue. El proyecto nacionalista de Perón no enfrentó el golpe. Incluso preparó muchas condiciones para el mismo. Perón justificó su retirada diciendo que buscó evitar derramamiento de sangre. De esa manera dejó a la clase trabajadora desarmada mientras que los dirigentes sindicales confiaban que su defensa estaría resguardada por una supuesta mayoría leal de las FF.AA. Esto no fue así. Para vencer al golpe había que confrontarlo. Ante la pasividad del mando militar contra los golpistas, muchos trabajadores marcharon a Plaza de Mayo y a la CGT reclamando armas y la constitución de milicias obreras. El frente golpista incluyó, además de los Estados Unidos, a la UCR, el PS, y a la Iglesia Católica.*

—*Aunque no te guste nada, mi amor. ¡También incluí entre los golpistas al PC!*



Primavera Europea en Biarritz

Hôtel du Palais. Biarritz. Francia.

—*¡Qué lindo el paseo por Bayona!*—evoca Catalina—. *No tenía idea que fuera una de las principales localidades del territorio vasco francés.*

—*Efectivamente*—admite Julio—, *Bayona forma parte de la provincia vasco francesa de Labort y engloba los municipios del País Vasco francés. Mañana podríamos visitar la ciudad española de San Sebastián, que está a solo a 40 km de Biarritz.*

—*¡Excelente idea!*—acuerda Matilde—, *saben que a instancias de la realeza española, San Sebastián ha desarrollado una ciudad balneario siguiendo el modelo de Biarritz.*

—*Es cierto. Biarritz alcanzó la fama hace un siglo, cuando la Emperatriz Eugenia, esposa de Napoleón III, hizo construir un palacio en la playa. Precisamente el Hôtel du Palais, es este en el que nos estamos alojando.*

—*Con más razón, mañana prefiero quedarme en el hotel, descansar e ir a la playa. Es un lugar maravilloso, miren los Pirineos Atlánticos.*

—*Coincido con mi hermana*—aviene Héctor—, *además, no tengo ganas de manejar mañana. Me gustaría hoy después de la cena ir al Casino municipal a tirarme unos pesitos, y seguramente nos acostemos tarde.*

—*Listo —media Julio—, siendo vos el único que conduce, dejemos España y San Sebastián para pasado mañana. ¿Les parece bien?*

—*Mozo, s'il te plaît, nous apporte comme hier deux armagnacs, un cognac et un soda. Merci.*

—*¡Me encanta hermano cómo hablas en francés! Estoy casi incomunicada, no puedo leer revistas ni diarios.*

—*Cata, se dice magazines et journaux. Jajaja.*

—*Hablando de diarios, Uds. que leen francés —indaga Matilde—. ¿Comentan algo de allá? Ya hace un mes que estamos paseando y tal como le pasa a Catalina, no puedo leer ni las noticias.*

—*El que domina el “franchute” a la perfección es tu maridito. Yo más o menos lo entiendo. Hay noticias y son buenas. La principal es que afortunadamente, Aramburu dejó sin efecto la constitución del 49 y reflató la del 53.*

—*Siempre y cuando la Constitución que se declare vigente, no se oponga a los fines de la Revolución enunciados en diciembre, y a las necesidades de organización del Gobierno.*

—*¡Pero es una noticia fantástica! Anular la constitución de ese régimen bastardo es consolidar la Revolución Libertadora. Bravo ¡Brindo por ello!*

—*Pará un poco, Mati. La derogación no está finiquitada aún, la decisión de invalidar por proclama la Constitución fue cuestionada fuertemente por diversos sectores. Hay imposibilidad jurídica de que un presidente de facto anule una constitución e imponga otra.*

—*Pero si esa aberración jurídica es la que posibilitó la reelección del tirano.*

—*Sí —recuerda Julio—, pero fue votada en el congreso. Y por eso hizo falta la revolución actual.*



—Querida, la derogación de la Constitución por una proclama militar generó una crisis en la Corte Suprema que llevó a la renuncia de uno de los cinco miembros nombrados por el gobierno revolucionario. Recuerda que todos los integrantes anteriores de la Corte Suprema fueron removidos en octubre.

—Por ahora Matilde, la constitución del 49 está derogada, pero hay juristas y políticos que discuten sobre la invalidación de la Constitución.

—¿Qué discuten? Explicáte mejor.

—Se discuten varios puntos, Cata. El más serio es el que adelantó Héctor, sobre si es válido que una Constitución pueda ser establecida por un poder de facto.

—Va a llevar hermana, un tiempo arreglar legalmente la convalidación de la derogación. Esto recién empieza, pero como dice Julito, la constitución del 49 en principio está derogada.

—En la práctica —pregunta Matilde—. ¿Qué significa que haya vuelto a entrar en vigencia la constitución del 53?

—¡Ahí está la clave!, Matilde. Que hemos vuelto a instalar en primer nivel, el derecho de libertad y el de propiedad. La constitución del 49 por exaltar el progreso social y económico, lesionaba seriamente nuestra libertad y nuestros derechos propietarios. ¿Nos encontramos en el salón restaurant para la cena? Vayan yendo, que yo me encargo de la cuenta. *Monsieur s'il vous plaît le compte dans ma chambre. Merci.*



Revolución “Fusiladora”

Café Don Juan.

—*No se confundan, no* —Ángel muy enfático—. *¡Cómo pueden siquiera hablar de represión antes del 55! La actual es una dictadura represiva. No vayan tan atrás en el tiempo, remóntense un año atrás. De junio a septiembre. ¡Paren ahí! Nos costó mucho ese error. La dictadura solo impulsa medidas contra el pueblo, y contra sus organizaciones gremiales.*

—*Sé muy bien lo que me costó. Nada menos que...* ¡Un hijo!

—*Claro que lo sabemos y en carne propia. Yo perdí a mi mejor amigo entre muchos otros. El peronismo tiene muchos defectos pero no se engañen más.*

—*Me desengañé del Partido Socialista por su complicidad con la revolución libertadora. Pero tampoco esperes que sea peronista.*

—*Calma. Tranquilícense los dos* —enfrió José—, *tenemos que estar más unidos que nunca. Todos, peronistas y no peronistas nos debemos una autocrítica profunda. Cometimos muchos errores imperdonables.*

—*Papá, están los que siguen cometiéndolos. No me refiero a vos, o a Marcos, sino al comportamiento que adopta el PS frente al fusilamiento*

de militares y civiles que participaron en la sublevación de junio. (Nota 90).

—Pero, ¿cuántas veces repudí al socialismo y a sus dirigentes?

—Ud. sí, pero La Vanguardia, no.

—No nos achaquéis lo que su ex dirigencia o la mía realiza. Tanto en el PS, como en el PC, me consta, hay un duro cuestionamiento a la alianza que hubo con la UD, así como de formar parte del gobierno militar actual.

—No quiero agarrármela con Uds. Estoy con tanta bronca con la dictadura que me la tomo con sus aliados. Y caigo en generalizaciones. Perdón, Marcos. Sé que Ud. se alejó del PS.

—Sigo siendo socialista pero he roto con el PS. Coincidió con tu padre respecto a que nos debemos una autocrítica. Ya llevo algún tiempo en ello, y si quieren les adelanto algo de lo que vengo pensando.

—Lo escuchamos.

—Pancho, ¿nos traes otra vuelta? Miren, desde la aparición de Perón en la escena política, el PS se convirtió en uno de sus principales opositores. ¿No es así José? La crítica fue siempre furibunda. Seguramente debido a la cada vez mayor influencia de Perón sobre los trabajadores y sobre nuestras organizaciones. Nuestra caracterización del peronismo fue la de un régimen fascista. Con permanentes referencias a Hitler, Mussolini, Franco y Rosas. Vengo reconsiderando que este pensamiento ha sido central en el socialismo, y ha traído como consecuencia principal, la incomprensión del fenómeno peronista. Algo que tantas veces Alfredo intentó que yo admitiera.

—Muy valioso de tu parte...

—Déjame proseguir, por favor. Uno de los argumentos del rechazo socialista fue la política laboral de Perón. El PS y los socialistas negamos el progreso social que produjo a los obreros la legislación social peronista.



Denigramos a su promotor, y lo que es más grave, le negamos a los trabajadores que lo apoyaron el carácter de tales. ¿Sigo?

—Dele, estoy muy interesado en lo que dice. ¡Es de corazón!

—Absolutamente. ¡Con el corazón de mi hijo! Sigo porque necesito desahogarme de tanta injusticia. Los socialistas tratamos de contrarrestar la política concreta peronista con banderas que partían de que solo en democracia y libertad era posible la justicia social. Desde esa posición pasamos a conformar la UD. Solo un paso más.

—Muy valioso amigo. Nosotros, tal vez no tanto, caímos en esa misma falsa dicotomía. Ahora, hay que estar juntos en la resistencia a la dictadura.

—Uds. desde el PC siguen teniendo aun posiciones anti peronistas, pero hay militantes como vos, quienes vienen bregando por confluir con los peronistas desde antes del golpe. Volviendo al PS, no participamos de la elección de constituyentes, ni en las de Vicepresidente. Cosa que lamento. Esa retirada se la ha intentado interpretar porque hubiera significado un apoyo indirecto a Perón. Lejos de disminuir el caudal de apoyo, aumentó. Y aquí viene lo peor. Nos llevó al convencimiento de que solo mediante el uso de la fuerza, podíamos terminar con el peronismo.

—De allí Marcos, la participación de Ghioldi en el frustrado golpe de Menéndez del 51.

—Así fue. Es cierto, hay que recordarlo, el gobierno no se ahorró acciones en nuestra contra. Recuerdo las clausuras de La Vanguardia, o la destrucción de la Casa del Pueblo.

—Marquitos, no seas tan duro con todos los socialistas. Hubo también cuestionamientos a la línea directiva, que realzaron lo hecho por el peronismo con los trabajadores.

—Hubo un buen debate entre González y Ghioldi, pero esas objeciones internas no alcanzaron a torcer el rumbo ya que fueron rebatidas en el Congreso partidario del cincuenta. ¡No seas indulgente con el PS!, José.



—*No se trata de indulgencia, sino de dejar atrás el pasado, mirar para adelante y unirnos contra la dictadura.*

—*¡Desde ya hijo! Pero como no estar amargado con el PS, si el pasado sigue estando presente. Apenas unos días después del golpe de septiembre, el PS emitió una declaración que expresaba que los socialistas saludaban la liberación de la tiranía que acaba de realizar el pueblo con la ayuda de la aviación y del ejército. Entusiasmo acompañado con la colaboración de destacados dirigentes con el gobierno. Como el de Palacios, enseguida nombrado embajador en el Uruguay, o del propio Ghioldi, de Alicia Moreau de Justo, Repetto y Muñiz, que pasaron a integrar la Junta Consultiva Nacional. ¡Qué desilusión! Con todo el dolor de mi alma, confieso que los socialistas apoyan completamente la intervención llevada adelante en sindicatos, el cierre de la fundación Eva Perón, y la anulación de la Constitución del 49. Se dan cuenta. ¡El PS es colaborador y cómplice con la dictadura!*

—*Querido amigo y compañero, no sé si no te abrumaré más de lo que estás, pero es necesario que termines con tu descontento. También yo he debido madurar y distanciarme de las posiciones tradicionales del PC. Es verdad que el PS ha llegado más lejos en la defensa a como dé lugar del librecambismo. Caen en el tremendo error de defender los derechos de los consumidores, y acaban perjudicando a la totalidad del pueblo. Es decir, se ubican del lado del capital imperialista inglés, ahora del yanqui, como aliados de la oligarquía terrateniente argentina.*

—*¡Sí, claro que intentaste abrirme los ojos! Lo siento.*

—*¡Basta papá de autorreproches! Esta dictadura feroz impone medidas contra el pueblo: como la proscripción de dirigentes sindicales, en especial peronistas; intervención de la CGT; disolución de las comisiones internas; interventores militares en los sindicatos; derogación de la ley de asociaciones profesionales; restricción del derecho de huelga; represión e intimidación del sindicalismo; arresto de cientos de dirigentes sindicales;*



decreto que excluye de cualquier actividad a todos los que se hubieran desempeñado en la conducción de la CGT; ofensiva contra las condiciones de producción y de trabajo exigiendo aumentos en la producción; secuestro del cadáver de Evita de la sede de la CGT; imposibilidad de nombrar a Evita, a Perón, o al peronismo; derogación de la Constitución de 1949, militares peronistas encerrados en el vapor prisión Washington.

—¡Buen racconto Angelito! Todo lo que nombraste, está llevando a que una parte de la población tome conciencia de defender los derechos conquistados con el gobierno anterior.

—Fue, papá, lo que pasó entre los presos del vapor Washington, donde se encontraban castigados los generales Valle y Tanco. Desde allí comenzaron a idear y gestar un movimiento para exigir el fin de la persecución al peronismo, la restitución de la Constitución del 49 y la libertad a los presos políticos.

—Pero —complementa Marcos—, los muy “maulas” de Aramburu y Rojas tuvieron información de la conspiración, y por eso fueron apresados.

—¡Che, Marcos! Le dijiste a Marta y a Anita que las esperamos en casa, ¿no? Acordate que Silvia está amasando ravioles desde temprano.

—Ese mismo día —abona Ángel—, Aramburu firmó la Ley Marcial, y el decreto que estableció la pena de muerte.

—Les avisé José. Tengo entendido que Valle y Tanco habían salido de la prisión del barco y estaban en la clandestinidad para liderar el levantamiento del nacionalismo militar peronista y retomar el poder.

—Así fue. No estuvieron solos, lo secundaron los dirigentes sindicales Framini y Cabo. Por estar en la clandestinidad decidieron lanzar la revuelta antes de que fuera tarde.

—Pero faltó la clase obrera y trabajadora —José tajante.

—Puede ser que haya habido poca participación de las masas, más allá de algunos comandos civiles. Creo que el objetivo era provocar reac-



ción en los militares favorable a Perón. La señal para el levantamiento iba a ser la lectura de una proclama revolucionaria por radio en pleno relato por la pelea de Lause en el Luna Park.

—¿Y qué carajo pasó?

—*La radio debía instalarse en una escuela en Avellaneda, y media hora antes, un comando del gobierno los arrestó a todos. El movimiento fue infiltrado, el gobierno militar los estaba esperando. La proclama solo pudo ser escuchada en la provincia de La Pampa, donde tropas y civiles al mando del coronel Philippeaux lograron tomar el cuartel, la jefatura de policía, las comisarias y la cárcel, donde liberaron a los presos políticos. Al día siguiente la emisora fue bombardeada por aviones navales de la base Espora.*

—*Hijo, los sublevados fueron abandonados a su suerte por Perón y por los burócratas peronistas que se desentendieron de la sublevación. Me enteré que también hubo otros lugares de rebelión, como Campo de Mayo, el Regimiento II de Palermo, la Escuela de Mecánica del Ejército, el Regimiento VII de La Plata. Además, hubo algunos civiles armados y militares que intentaron sublevarse en Rosario y Rafaela, en Río Negro, Viedma. Excepto en La Pampa, la mayoría de los jefes de la sublevación fueron apresados. El gobierno estableció en la madrugada la Ley Marcial. Y pocas horas después dieron a conocer el decreto que ordenaba fusilar a quienes violasen la Ley Marcial.*

—*Amplió, en La Plata las tropas sublevadas del teniente coronel Cogorno y el mayor Pratt, lograron tomar el Regimiento VII y la Jefatura de Policía de Infantería. Tuvieron que resistir varias horas los ataques rasantes de los aviones navales. Consciente de la derrota, Cogorno no quiso arriesgar más vidas. Antes de entregarse, intentó acercarse a su casa de City Bell para despedirse de su mujer e hijos, pero fue delatado y fusilado en el paredón del regimiento. A la noche del 9 de junio, en Florida detuvieron a un grupo de civiles supuestamente implicados en la rebelión.*



A las pocas horas ordenaron que se fusile a cinco de los doce civiles apresados. El fusilamiento se llevó a cabo en los basurales de José León Suárez, sobre la ruta 4. En menos de 48 horas, civiles y militares fueron fusilados en Lanús, La Plata, José León Suáres, Campo de Mayo, la Escuela de Mecánica del Ejército y la Penitenciaría. El saldo de la represión fue de 18 militares y 14 civiles asesinados. Entre ellos el Gral. Valle.

—*Otra que Libertadora. ¡Es una revolución fusiladora! Pido perdón a mi hijo y a los trabajadores peronistas por mi ceguera.*

—*Vamos, que los “raviolos” esperan.*

En Libertad

Departamento de Alcides.

—*¡Así está mejor!* —amoldando abrigo en sus pies—, *estoy más cómodo. Gracias, Juana. ¿No se le hace tarde para retirarse? Graciela ya está por venir.*

—*¡Hay Dr.!, déjeme mimarlo un poquito más. Durante más de trece meses estuve esperando poder hacer esto a su regreso. En este departamento tan grande, pasé tanta soledad en su ausencia. No se preocupe, en cuanto llegue la Dra. me retiro y lo dejo de hinchar.*

—*Juana, estoy muy bien acostumbrado a su servicio y atenciones, así que también la extrañé mucho. Pero ya me voy recuperando. La semana que viene quiero volver a trabajar. ¡Lo necesito!*

—*¿Tan pronto? Tiene que descansar más y engordar unos kilitos.*

—*Jajaja. Vaya tranquila que estoy leyendo y poniéndome al tanto de todo lo que ha pasado en estos últimos meses.*

Una hora después.

—*Dr., ha llegado el Dr. Espinoza. ¿Lo hago pasar?*

—*Sí, por supuesto.*

—*¡Querido amigo!* —gran abrazo—, *gozás de mucho mejor aspecto que la semana pasada. ¡Estupendo!*



—*Gracias. Me siento cada día más fuerte. Me hace muy bien tu visita y afecto. Viniste solo, ¿y Olga?*

—*No sé qué tenía que hacer. Pero va a venir. Traje este “Northern Fish”. Con lo que nos gusta...*

—*¿Bacalao noruego? No te hubieras molestado. Después de haber estado preso un año, todo, cualquier comida es un manjar. ¡Imaginate lo que es para mí comer esta exquisitez!*

—*Jajaja. Claro que me imaginé, por eso te lo compré. ¿Qué estás leyendo?*

—*Testimonios, documentos que me dejó Graciela sobre la represión de la dictadura. La resistencia que ha habido y que espero que haya cada vez más.*

—*¿Ves que estás mejor! Ya quieres volver a la lucha.*

—*Después de lo que viví en la cárcel, tal vez debería sosegarme, pasar a otra cosa. Estimá Fabi, que no me arrepiento nada de mi quehacer político.*

—*Me parece bien, pero primero debés recuperarte y no actuar por revancha.*

—*¿Qué revancha? ¡A estos hijos de puta hay que bajarlos! Por las buenas o por las malas. (Nota 91).*

—*Vení, salí de ese sillón de viejo y convidame con ese “Lagavulin” de 16 años que tenes guardado. Vamos a la terraza que la tarde está espléndida.*

Un par de horas después.

—*Mi amor, ¿cuánto tomaste? Te veo y escucho bien entonado. ¿Qué tal, Fabi? ¿Y Olga? Me dijo que venía.*

—*Sí viene. Mejor que no vino conmigo, así disfrutamos de estos whiskeys y habanos cubanos mientras estuvimos charlando.*

—*Comentábamos lo que me diste a leer el jueves.*

—¡Gracias Fabían! Estoy muy al tanto de todo lo que intercediste para que lo liberen. Ayudó un montón.

—Vos también te moviste una parva. Che, está bueno lo que leímos. Es una flor de síntesis.

—¿Qué te sirvo Grace? ¿Lo conversamos entre los tres?

—Nada de alcohol para mí. Los datos parecen precisos. Obvio que es un trabajo provisorio, pero profundo sobre la respuesta popular al golpe de Estado y a la Revolución Libertadora.

—Está bueno porque aborda la resistencia desde el inicio mismo, desde Lonardi. Una reacción tan diversa, tan notable de réplica a la dictadura, como la incapacidad de este por contenerla. Por eso lo desplazaron.

—Fue quien creó en noviembre la Junta de Defensa de la Democracia, destinado a perseguir comunistas.

—Exacto. Olga me lo explicó bien. Un ente que califica las publicaciones culturales, económicas, sociales o políticas de la misma forma que se hace con las organizaciones de izquierda.

—Durante noviembre —cuenta Graciela—, vos estabas en Ushuaia, continuaron trasladando presos políticos comunistas desde la Penitenciaría y desde la cárcel de Olmos al buque París. Allí fueron concentrados, entre otros, Osvaldo Pugliese, que compartía celda con Rodolfo y Orestes Ghioldi.

—Lo acabo de leer. Ambos son dirigentes de larga data del Partido Comunista, y hermanos del socialista Américo Ghioldi que apoya la dictadura.

—Sabés amigo que el régimen, además de ser antiperonista y anticomunista, muestra una dosis apreciable de antisemitismo, teniendo encono especial contra aquellos funcionarios de origen judío.

—Una barbaridad. Y no te digo, respecto de los derechos de las mujeres. Va camino de derogar la posibilidad del divorcio y de la patria potestad compartida establecida en la reforma del 49.



—No me explico como un tipo como Aramburu resultó presidente —interpela Alcides—. Por lo que me fui enterando, tuvo muy poca relevancia en el golpe de septiembre. Fue incapaz de sublevar a las fuerzas militares de Curuzú Cuatiá. No tuvo más apoyo que el de un reducido sector de oficiales que respondían al general Bengoa y el de un grupo de intelectuales nacionalistas como Goyeneche y Amadeo.

—¿Te parece poco —responde Fabián—, el apoyo que tuvo de la Marina de Rojas? A cambio, pasó a ser vice de Aramburu. Además hay otra cosa, Aramburu asumió violando la Constitución, que establece en su artículo 88°, que en caso de enfermedad, muerte, renuncia o destitución del presidente, el Poder Ejecutivo tiene que ser ejercido por el Vicepresidente de la Nación.

—¿No digas boludeces, Espinoza! Justamente la dictadura usó a Teisaire para declarar en contra de Perón. Los hijos de puta lo filmaron incriminándolo y lo exhibieron en los cines como muestra de los delitos del gobierno peronista. ¿Cómo Teisaire iba a reemplazar a Perón? Se autoincriminó y está preso.

—Esa declaración motivó el inmediato repudio de la revista que dirige Cooke y de otros medios políticos. Voy a abrirle a Olga que acaba de llegar.

—¿Fuentes! ¿Cómo andás? —Olga mirando las copas y los ceniceros—. Veo que muy recuperado, me alegro mucho. ¿De qué hablaban?

—Esos restos que estas viendo, son de Fabi. Jajaja. Departíamos de tus “amigos”. Conversábamos del arranque de la segunda etapa de la dictadura, la línea dura frente al peronismo

—¿No solo contra el peronismo! Aramburu propicia una legislación de persecución y prevención del comunismo. Han militarizado las agencias de seguridad e inteligencia, monitorean la conflictividad interna y hacen espionaje sobre el comunismo y la resistencia peronista.

—¿Qué tal amor? ¿Venís de allá?

—Sí, sí. El gabinete de Aramburu-Rojas está integrado por agentes del Grupo Bunge y Born, Bemberg, Chade, Bovril, Texas Oil, Standar Oil, etc. Son administradores que defienden más los intereses de sus empresas, que los del Estado.

—Querida, acá tenés este exprimido de naranja y un budín que hice yo. La dictadura tiene dificultades para nombrar en el gabinete a funcionarios que no pertenezcan a esos grandes grupos financieros o corporaciones.

—¡Está muy rico! Gracias Grace. Igual se las arreglan para encontrar colaboradores. De hecho, en el Ministerio del Interior asumieron dos radicales más: Landaburu y Alconada Aramburú. Además, en el Ministro de Educación, Salasy, en Trabajo, Aguirre que es Frondizista.

—Cuenten de Solcito. ¿Cuánto tiene ya? Me gustaría verla.

—Ya tiene cuatro años. Está hermosa. El año que viene empieza el jardín.

—Acá tenes una foto para apreciar lo linda que está nuestra hijita.

—¡Tan rubia te salió gallego! ¿Seguro que es tuya?

—¡Cuando los veas juntos, no vas a tener dudas!

—Chicos, está haciendo un poco de fresco. ¿Qué prefieren? ¿Entramos o traigo mantas para todos, como la que tiene en uso nuestro Fuentes?

—Yo prefiero quedarme aquí, la brisa está agradable, y la vista de Buenos Aires es un espectáculo que no tenemos en casa.

—¿Así que en cuando asumió Aramburu, encontró una huelga general de la CGT para noviembre?

—Tal cual —responde Fabián—, el paro tuvo gran adhesión en Avellaneda, Berisso y Rosario. En Rosario el régimen reprimió con más dureza, y hubo víctimas fatales. Por eso se tuvo que levantar al día siguiente de iniciado.



—El gobierno siguió avanzando contra los trabajadores, intervino la CGT, y todas las organizaciones afiliadas.

—Estos fascistas nombraron como interventor a un capitán de navío, un tal Laplacette, quien les dio rienda suelta a los comandos civiles para que ocupen todas las sedes gremiales que pudieran. La dictadura dispuso la intervención de los sindicatos, el encarcelamiento de más de nueve mil dirigentes sociales y políticos, y la inhabilitación de más de ciento cincuenta mil delegados de fábricas.

—Conocí a algunos de los dirigentes encarcelados en Ushuaia. Por ellos me enteré de la represión despiadada que hubo.

—Entonces, tal vez te hayas enterado de lo que hizo una semana después, un comando de la Marina.

—¿A qué te referís Graciela, específicamente?

—A una abominación. Unos marinos entraron por la fuerza en la CGT, y derribaron el busto de Evita. Pero lo peor no fue eso. Forzaron la puerta de la capilla y quemaron banderas argentinas que estaban sobre el cadáver de Eva Duarte y después le orinaron encima.

—¿No! —llorando—. ¿Tanto odian a Evita?

—No lo sabías —Olga consolándolo con un abrazo—. Se acuerdan que desde el 53, estuve militando en el PSRN, disuelto hace ya más de un año. Bueno, algunos compañeros y camaradas nos seguimos encontrando para organizar y planificar la resistencia a la dictadura. Me retrasé porque vengo de estar con ellos. Nos queda claro que la dictadura se propuso desde el principio del gobierno de Aramburu, desarticular las comisiones internas y la de los cuerpos de delegados para avanzar sobre el trabajo. Por eso el decreto de febrero. Un decreto que autoriza a la patronal a eliminar cualquier obstáculo en la productividad. Es decir, reglamenta la movilidad laboral dentro de la fábrica. Permite a los empleadores hacer acuerdos especiales con sus trabajadores en lo relativo a nuevos sistemas de producción, al margen de los contratos existentes, quedando claro que los

acuerdos sobre salarios estarán sujetos a la productividad. Sobre la base de ese decreto, la dictadura llama a negociaciones salariales.

—*Amiga mía, —reprende Graciela—, estamos en dictadura, tu partido se disuelve, y vos con una hija, ¡la seguís! Estimá guardarte. Admiro tu compromiso y valentía. Lo que voy a decirte no te va a gustar pero quiero que sepas que para mí los referentes del PSRN, son de izquierda. Son marxistas, más que peronistas.*

—*Aunque tu caracterización fuese cierta. ¿Y qué? Somos adherentes al peronismo por convicción. Llegamos desde el socialismo, el marxismo o el trotskismo. Nos sentimos parte de la izquierda nacional, el ala izquierda del movimiento peronista. Tenemos como con vos y tantos peronistas, un enemigo común. La revolución libertadora.*

—*Para mí, Uds. son peronistas y de izquierda. Luchemos juntos contra la dictadura.*

—*Gracias, Fuentes. Continúo. La Federación de Industrias Metalúrgicas, amparándose en ese decreto, pretendió modificar el convenio de trabajo, brindarles mayores poderes a los supervisores y empleados de vigilancia, para quitándoles fueros a los delegados, establecer normas para terminar con el ausentismo. Afortunadamente los trabajadores rechazaron el proyecto patronal, convocando a un paro de 24 horas contra el decreto, que el ejército y la policía reprimieron ferozmente. La huelga fue además, por la libertad de los presos políticos, más de cuatrocientos, y por la reincorporación de los despedidos.*

—*Insisto en que este gobierno de Aramburu vino a imponer una política de persecución y de proscripción del Partido Peronista. Tienen el descaro de tildar proceso de desperonización de la sociedad, en obvia alusión al proceso de desnazificación llevado a cabo por los países aliados en Alemania, tras la caída de Adolfo Hitler.*

—*Graciela, detrás de ese empeño de desperonizar, está claramente abortar el proceso iniciado que favorecía al pueblo trabajador; proceso*

que también compartimos quienes nos acercamos al peronismo desde la izquierda. Por eso nos persiguen tanto a nosotros.

—Unos meses después —Fabián molesto—, nos “enchufaron” una catarata de decretos contra la organización sindical, por ejemplo, el de mayo, que echó por tierra la legislación gremial vigente.

—En sintonía con lo que acentué, este año la dictadura creó la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) con potestad para realizar operaciones encubiertas y usar fondos reservados. También vuelve a fundar la Dirección de Inteligencia de la Policía de Buenos Aires. Dedicada a la vigilancia ideológica, organizada con criterios macartistas.

—Es así Olga. Para colmo en agosto, el Director de Institutos Penales repuso en sus cargos a varios torturadores dados de baja. El uso de la tortura comenzó los primeros días tras el Golpe. Se tortura en dependencias del Congreso y en el interior del país.

—La primera huelga contra Aramburu, la de noviembre, esa que trajo tanta represión con intervención de la CGT, arresto de dirigentes peronistas, permitió su reemplazo por una nueva generación de dirigentes, también identificados con el peronismo, pero distinto de los burocratizados funcionarios en que se habían convertido sus antecesores. Surgió así una camada de activistas sindicales con posturas intransigentes y combativas.

—No hemos dicho nada de los estudiantes. Advertí Fuentes, que a días del golpe, Lonardi intervino varios colegios. En respuesta, los estudiantes los ocuparon. En tiempos de Aramburu se avasalla la autonomía universitaria, se prohíbe la participación estudiantil en los consejos, se reduce el presupuesto educativo y se instalan exámenes de ingreso en las facultades.

—Aramburu inició —continúa Fabián—, la eliminación en las universidades, no solo de los peronistas, sino de sectores nacionalistas y de la izquierda comunista. Aramburu sancionó en diciembre un decreto



donde afirma que la iniciativa privada puede crear universidades libres capacitadas para expedir diplomas y títulos habilitantes.

—Esa ley Fabi, está hecha a medida de la Iglesia Católica. La impulsa el Partido Demócrata Cristiano, y la burguesía más conservadora, que demanda libertad de enseñanza contra el monopolio estatal. Fue la prebenda que recibió la Iglesia, por la caída de Lonardi, su principal defensor.

—Ese decreto —completa Graciela—, es resistido hasta por la UBA reformista del PC y en el pasado antiperonista. ¡No sabés! Las protestas de mayo para derogar el artículo fueron muy pero muy intensas. Detractores y defensores del ministro de Educación, Dell 'Oro Maini, ultra católico, opuesto a la Reforma Universitaria de 1918, se cruzaron muy violentamente en todo el país.

—¡Y los reclamos de los estudiantes de la Universidad Obrera Nacional! —agrega Olga—. Ante la política de desfinanciamiento y postergación de la UON, los estudiantes se organizaron para reclamar la misma organización y reconocimiento que las demás universidades, que además, comenzaron a denominarla Universidad Tecnológica Nacional (UTN). Los concursos para cargos docentes son también parte de la violencia política. Han establecido inconsultamente, que para la presentación de una cátedra, el profesor postulante tiene que firmar un documento por el cual declara no haber tenido ningún compromiso con el antiguo régimen. Después, por supuesto, las autoridades universitarias de la dictadura se reservan el derecho de impugnar las candidaturas en base a un análisis de la conducta moral del aspirante. De esa manera expulsaron a profesores simpatizantes del peronismo de las escuelas y universidades. Cientos de docentes fueron despedidos, renunciaron a sus cátedras o abandonaron el país. Algunos han sido humillados con el aprendizaje obligatorio de textos y panfletos del Ministerio de Educación que en tono propagandístico, exalta los logros de la revolución. A Aramburu lo comparan con Sarmiento, fomentando culto hacia su insoportable persona.



—¡Agobiante! No tuve contacto en la cárcel con ese nivel académico o docente. Éramos militantes y funcionarios peronistas, que nos recluyeron inmediatamente después del éxito del golpe.

—¿Preferís que dejemos de hablar de esos meses tan horribles? Aparte, es de noche y hora de cenar.

—Por mí sigamos. Estuve tanto tiempo sin amigos como Uds. sin este cariño, y sin saber lo que realmente estaba pasando.

—Pero Grace tiene razón. Andá recuperándote de a poquito.

—Necesito que sea ahora. En unos días retomo con el estudio. No me puedo ni imaginar lo que tendré que asimilar allí.

—Entonces te va a alegrar conocer la resistencia popular que se formó desde principios de año. Agrupaciones semi clandestinas en los barrios para organizar huelgas, sabotear la producción en empresas públicas y privadas, llegando incluso hasta la colocación de bombas, de caños.

—Paralelamente a esa resistencia —insiste Fabián—, se desarrolla una gran lucha sindical en los lugares de trabajo.

—Otra forma de resistencia, no obrera —aporta Graciela—, es la de las filas del ejército de los sectores nacionalistas eliminados por Aramburu que habían sido parte del gobierno de Lonardi. Si bien Lonardi se apoyó especialmente en suboficiales y algunos oficiales peronistas, los dirigentes de los grupos sublevados fueron nacionalistas, no peronistas.

—Tras la represión fusiladora de junio —trae Olga—, volvieron a tomar protagonismo las acciones de resistencia armada, especialmente los atentados con bombas, que pasaron de las bombas caseras con mechas encendidas, muy peligrosa para quien las coloca, a formas algo más elaboradas, incluyendo bombas incendiarias. Son atentados que evitan el ataque a personas. Uno de los primeros atentados a gran escala fue el estallido del polvorín de la Fábrica Militar de Materiales de Comunicaciones, cerca de la estación Migueletes. Otro fue la explosión de un petardo que no hizo más que romper algunos vidrios en una sede del Partido Socialista.

Eso es por la bronca que tienen los sindicatos peronistas por haber sido entregados a los dirigentes socialistas.

—*Con Perón en el exilio en Paraguay, ¿quién coordina toda esa resistencia peronista?*

—*La dirección política del movimiento peronista —puntuá Olga— está en manos del Comando Nacional del Partido Peronista, que fundó el ex diputado Cooke. Cuando fue arrestado y trasladado a Río Gallegos se creó el Comando Capital. El Comando si bien no pudo coordinar las acciones de los distintos grupos que por eso actuaron por su cuenta, pudo producir gran cantidad de volantes llamando a la resistencia contra la dictadura.*

—*Perón desde el exilio —ordena Graciela—, controla la evolución del peronismo. En enero envió sus Directivas Generales, en donde se muestra propenso al ejercicio de la violencia como método, a luchar contra la dictadura mediante la resistencia pasiva, hasta que se debilite y nuestras fuerzas puedan retomar el poder. Te voy a pasar un libro que Perón editó en Santiago de Chile, “La fuerza es el derecho de las bestias”, donde justifica la acción política de su gobierno y tacha de cinismo la pretensión de la dictadura de calificar a su gobierno como una dictadura, cuando la única fuente de poder del gobierno militar son las armas.*

—*¿Entramos Grace? Ahora está fresco.*

—*Buena idea. Juana, antes de retirarse, nos dejó una rica cena preparada. ¡Pasemos!*



Liga Federal de Acción Ruralista

Apartamento de Tabaré en el barrio de Larrañaga.

—*Llegaste justo, está por comenzar. Acomodate que preparo el mate. Uds. ya salieron campeones en la fecha anterior. No tiene emoción. La ventaja es que al menos, lo escucharemos sin tanta pasión y podremos conversar.*

—*¿Qué dial sintonizaste?*

—*¿Cuál creés? La CX 30 Radio Nacional. ¿De qué tenes ganas de hablar?*

—*Traje estas galletas y pancitos del Cordón. Además de que Nacional es el nuevo campeón de 1956... Hay pila de temas que a los dos nos interesan y que nos gusta intercambiar.*

—*¿Cómo percibís la gestión del actual presidente del CNG? El sucesor de Luis Batlle.*

—*De Zubiría. Es un abogado y político muy experimentado. En el 48 ocupó el Ministerio del Interior hasta el 1950. De ahí pasó al Banco República, donde ocupó la presidencia hasta el año pasado.*

—*¡Gol! Peñarol 1 - Wanderers 0.*

—*¡Déjame de joder con el partido!*

—No, seguro que te interesa la crisis de mayo más. Una crisis ministerial que derivó en ruptura Colorada, por renuncia de los ministros de la Lista 14. Conociéndote, lo que te debe estar preocupándote es el pacto que hay entre Herrera y Nardone para impulsar la reforma constitucional.

—¿En eso acertaste, Taba!

—Tenés que admitir, que nuestra economía funciona desde el treinta con un modelo de sustitución de importaciones perimido. Han cometido errores que se están sintiendo cada vez más. Las transferencias del sector ganadero al urbano, y luego de terminada la guerra con Corea, la caída de los precios de la lana. Han afectado seriamente la relación del gobierno con los ganaderos. Por eso desde 1951, el auge de La Liga Federal de Acción Ruralista. El malestar social no es solo de los ruralistas, también es por la huelga de hambre de los trabajadores frigoríficos en el Cerro, y la marcha de los obreros hacia Montevideo del Frigorífico Anglo de Fray Bentos.

—Te repito, lo más preocupante es el acuerdo que hizo “Chicotazo” con Herrera. Nardone ha sentado las bases del ruralismo liberal, anti-estado y conservador en su audición por Radio Rural.

—Nardone empezó como locutor de la audición “Progreso, Libertad y Trabajo”, y conduce ese movimiento político, no partidario, que tanto les preocupa a Uds. y a los comunistas, por pregonar el anti-estatismo. Es por esa popularidad que mi caudillo Herrera reparó en “Chicotazo”, con quien cree ganar.

—El acuerdo que firmaron establece que si triunfa el proyecto de reforma Blanco y ganan las elecciones del 58, Herrera será presidente y Nardone vice. Para eso lo están “trabajando” a Nardone, intelectuales de primer orden de Herrera, que le aportan contenido intelectual e histórico a ese bruto.

—¿Me harté del tema! Por ahora tu “Bolso” le gana a Rampla. ¿Qué opinión tenés de lo que sucede en Argentina? Te adelanté que con Aram-



buru se vendría otra etapa. Aunque con los fusilamientos de junio, me quedé corto. Es una dictadura feroz.

—En eso coincido Taba. Repruebo categóricamente esos asesinatos. No me entra en la cabeza lo que hicieron. Juzgá que conozco personalmente a algunos exiliados que ahora están en el gobierno. No los reconozco. Para peor, el clima de violencia política va a aumentar.

—Es muy posible, los sectores peronistas ya llaman a esta Revolución “Revolución Fusiladora”. Por ahora los peronistas resisten movilizando sectores muy disconformes. Con huelgas y manifestaciones, algunas terminan en represión, tiroteos y enfrentamientos con los militantes. El régimen formó una fuerza parapolicial con grupos antiperonistas, llamados “Comandos Civiles Revolucionarios”, que destruyen locales partidarios, asaltan sedes gremiales, atacan locales de la Fundación Eva Perón y casas particulares de conocidos funcionarios o militantes peronistas.

—¡Son bandas fascistas! Me han dicho que hay decretos que excluyen de derechos políticos y dirigenciales a los peronistas. Sectores sindicales y obreros se están enfrentando a los empresarios a través de sabotajes en las industrias, que viene generando una baja productividad, afectando la economía del país.

—Es correcto. Pocas veces coincidimos Rod, pero esta vez estamos de acuerdo en que el gobierno vecino es una dictadura autoritaria que ha implantado un terrorismo de Estado con fusilamiento de civiles y militares. ¿Conocés lo que sucede? Argentina y Uruguay describen trayectorias diferentes en la cuestión revisionista. Uruguay conoce su primer revisionismo a fines del siglo XIX, en la obra de Luis A. de Herrera.

—La diferencia entre los revisionismos en ambos países, ha de hallarse en el marco histórico. En Argentina hay una historia para la nación. En Uruguay una historia para la república. Aquí, el nacionalismo es una aspiración primariamente anti argentina, sobre todo anti porteña, y anticatólica. En nuestro caso, el nacionalismo es una cultura de Esta-



do, nacido del partido de gobierno que fue el partido del Estado, que el reformismo batllista desplegó con altibajos hasta la crisis de los treinta. La nación uruguaya devino indiscutible cuando apareció el Batllismo. Socialmente integrado desde la política y el Estado. Ensayando reformas de vanguardia, convocando a ciudadanos y no a masas...

—Enfrentando, Rod, al capital británico pero asociándose a las políticas de Washington. Una sociedad donde lo público quedó asimilado a lo estatal y a lo nacional. Te felicito amigo, ¡Nacional es el nuevo campeón del uruguayo!



Camaradas y Sistemas en Apuros

Bar “Los Yuyos”.

Los Yuyos es un tradicional bar de Montevideo fundado en 1906. Famoso por su gran variedad de cañas y grapas. Como la caña con butiá y pitanga.

—*Otra vez* —exterioriza Alcira—, *salgo mal del Alcázar. Vuelvo a escuchar la misma cantinela en contra del camarada Gómez y de su hijo, acusándolos de fomentar el culto a la personalidad.*

—*¿No será* —pregunta Roberto—, *que fuiste una de los tantos que rindió culto a nuestro ex secretario general?*

—*No sé. Espero que mi cautela sea fruto del respeto que creo que se merece Eugenio y no de ninguna veneración. ¿Conocen su trayectoria en el PCU?*

—*Sobre sus comienzos, más o menos. Contanos.*

—*Trabajó de peluquero cerca del puerto de Montevideo. Así fue como conoció el ambiente obrero y a sus luchas. Antes de la primera guerra ocupó la secretaría en la Federación Portuaria, a la vez que iniciaba su militancia en el Partido Socialista. Por supuesto que en 1921 apoyó la transformación del PS en Partido Comunista. Obligó al retiro de Frugoni, y que otros dirigentes refundaran el PS. Desde entonces, Gómez fue*

el principal dirigente del PCU. Alineó a nuestro partido con la Unión Soviética y con Stalin.

—Desde ese momento —añade Celia—, fue electo diputado y reelegido en cuatro oportunidades. En 1950 fue nuestro candidato presidencial, y en el 54 candidateó al CNG.

—Gómez fue perdiendo poder —asevera Roberto—, comenzó a ser muy resistido, y poco antes del XVI congreso renunció. A partir de entonces, nuestro líder partidario es Arismendi.

—Puedo entender —comprende Alcira—, que su ciclo se vaya apagando, pero no me parece bien que se lo critique de manera despiadada.

—Arismendi —interviene Luis—, viene promoviendo el alejamiento de Gómez para intentar quebrar nuestro aislamiento de la sociedad. Recuerden que por el gobierno de L. Batlle, nuestros votantes se redujeron casi a la mitad. La nueva dirección del PCU impulsa la teoría de la revolución para Uruguay, basada en la acumulación de fuerzas, con nuevas alianzas políticas y sociales. La idea es generar unidad política de todas las fuerzas progresistas y de la izquierda proveniente de todos los partidos en un solo frente y a la vez, construir un gran partido de cuadros y de masas.

—¿Seguro que este viraje interno no significa cambio de política respecto al bloque socialista?

—De eso podemos estar seguros, Celia. Nuestra guía es el XX Congreso del PC de la Unión Soviética de 1956.

—A propósito de la crítica a Gómez —aprovecha Celia—, ese congreso del PCUS, fue el primer congreso realizado después de la muerte de Stalin, y punto de partida de ataques directos de Krushev contra su gestión, contra sus excesos.

—Nada ocurre en los PC del mundo, que no esté en línea con el PCUS —generaliza Roberto.



—*Que no estemos alineados, es lo que espera y fomenta el capitalismo* —aclara Luis—, *que se agudicen nuestras diferencias partidarias, y así de uno en uno, irnos liquidando. Vean lo que pasó en la República Popular de Hungría.*

—*Gurises, a tono con el tema* —propone Celia—. *¿Pedimos unas húngaras que aquí las hacen exquisitas? Jajaja. Mozo, ¿nos traen cuatro húngaras y más cerveza?*

—*En occidente* —reseña Alcira—, *insisten que en Hungría entre octubre y noviembre hubo una revolución. Que fue un movimiento revolucionario espontáneo contra el gobierno de la República Popular Húngara en rechazo de las políticas impuestas desde la Unión Soviética.* (Nota 92).

—*Esos voceros* —retoma Roberto—, *dicen que el pueblo húngaro venía solicitando libertad para elegir su propio sistema político alejado del comunismo, y que por toda Hungría surgieron movimientos que demandaban que se pusiera coto a las actividades de la policía secreta.*

—*¡La situación llegó a ser muy seria!* —ensombrece Luis—, *tanto por el pueblo húngaro como por la credibilidad de la URSS.*

—*No pensé que había escalado tanto* —Celia sorprendida.

—*Escaló más aún. La noticia fue difundida rápidamente por nuestros enemigos en la guerra fría y llevó a desórdenes y violencia en la capital. Posteriormente la revuelta se expandió por toda Hungría, hasta que el gobierno de Hegedüs cayó.*

—*A partir de ese momento* —completa Alcira—, *se dio una guerra civil relámpago contra las milicias que combaten a la Policía de seguridad de Estado apoyadas por tropas soviéticas.*

—*Consejos improvisados arrebataron el control municipal al Partido comunista húngaro exigiendo cambios políticos. Muchos camaradas pro soviéticos, miembros de la ÁVH fueron ejecutados o encarcelados, a la vez que antiguos prisioneros políticos fueron liberados y armados.*

—*¡No hay duda que fue una contrarrevolución!* —concluye Celia.

—*Vale. El nuevo gobierno de Nagy disolvió la ÁVH, y declaró la intención de retirarse del Pacto de Varsovia prometiendo elecciones libres.*

—*¡Fue una revolución!* —asegura Roberto.

—*Llámenla como quieran gurises. Para fines de octubre, los combates casi habían cesado. Lo cierto es que lo que pasó cuestionó severamente al gobierno de Hegedüs, y al Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua, que la OTAN se encargó muy bien de foguear.*

—*El sofocamiento de la revuelta* —confiesa Celia—, *fue tan serio y grave como las causas que la encendieron.*

—*¡Había que apagarla cueste lo que cueste!*

—*Todo es muy reciente y mucho se discutirá de cuál hubiese sido la mejor forma de ponerle fin a la insurrección. El Politburó se movilizó masivamente y aplastó la revuelta.*

—*Aprovechando que Occidente se encuentra dividido por la crisis de Suez, el ejército soviético movilizó a más de treinta mil efectivos y a más de mil tanques. En noviembre invadió Budapest y otras regiones. Fue serio y muy grave. La resistencia húngara continuó una semana más de lucha y hubo más de dos mil quinientos húngaros y setecientos soldados soviéticos que murieron. Huyeron doscientos mil húngaros.*

—*¡Tremendo!* —dramatiza Roberto—, *desde enero está el nuevo gobierno de Kádár. Las acciones soviéticas provocaron el rechazo de muchos marxistas de Europa Occidental.*

—*Mientras* —considera Luis—, *repasábamos los sucesos de la República Popular de Hungría, no pude dejar de compararlo con la “Revolución Libertadora” que volteó a Perón. Fíjense, en Europa, gracias a la intervención del Pacto de Varsovia se evitó la instalación de un régimen pro capitalista. Aquí en América latina, con apoyo y sostén yanqui, un gobierno con fuerte basamento trabajador y popular, cae y es reemplazado por una alianza entre terratenientes, militares e iglesia. Decidido a barrer*



todo lo bueno que el gobierno de Perón alcanzó a plasmar. De haber tenido algo semejante al Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua de 1955 firmado en Varsovia, eso en la Argentina no hubiera sucedido.

—Me sorprende esa comparación —contrasta Celia—, suena hasta justificación por lo sucedido en Hungría. Como internacionalistas había que ayudar al gobierno popular de Hegedüs. No sé bien de qué manera. Soy comunista por libre elección, pero no quiero que me imponga nadie mi sistema de vida. Ni siquiera mi partido.

—¿Qué tal si vamos al cine? —propone Alcira—, hay reposición de películas nacionales.

—Me gusta la idea —acuerda Roberto—. ¿Qué dan?

—Aquí dice que en el Radio City pasan “Los tres mosqueteros”. En el Renacimiento podemos ver “Esta tierra es mía”.

—¿Por qué no vamos al Capri?, allí suele haber funciones especiales del Cine Club y de Cine Universitario.

—Elijo esa opción —opta Celia.



Resistencia Popular y Obrera

En lo de Marta y Marcos Gurovich.

—¿A qué hora llega Anita? ¿No debería estar ya en casa?

—Déjala tranquila, es una buena chica y tiene derecho a noviar. A los 22 años yo estaba embarazada de Alfredito.

—Sí, por supuesto. No es eso. No me pone contento que esté trabajando en la CAC. En ella, lo veo a Alfredo cuando íbamos y volvíamos juntos de la fábrica.

—Con más razón, ahora que sale con Lorenzo. Quitate esa imagen que se te pega. Me hubiese gustado que siga estudiando. ¿Y los muchachos?

—Deben estar por caer. Vos no te preocupes y andá a lo de Silvia, que José también viene.

Entre mate y mate.

—Recuerden —enfatisa Mario—, el gran paro del transporte de mayo. Inolvidable después que Aramburu dispuso la movilización militar del personal del transporte. Desde ese momento están sometido a la justicia militar.

—Claro que lo recuerdo —evoca José—, desde mediados de año pasado hay una serie de grandes paros que muestran el incremento de la



resistencia de los trabajadores recurriendo a todos los métodos a nuestro alcance. En cada barrio, ciudad o pueblo surgen dirigentes que por su decisión son elegidos por sus compañeros para ocupar los primeros planos de lucha.

—Símbolo de estas luchas —trae Néstor—, fue la huelga metalúrgica de noviembre y diciembre. Parate que se extendió por más de cuarenta días a pesar de haber sido declarada ilegal por la intervención de la CGT. Que ordenó el allanamiento de la sede de la UOM y el ataque contra los delegados de fábricas. La ofensiva de la patronal fue durísima, dejó un saldo de 12 mil despedidos y perseguidos políticos.

—Pero cuidado —advierte José—, la huelga también muestra límites en la organización de base. Hay un sector conciliador y burocrático que va surgiendo dentro del peronismo. Me refiero al vandorismo.

—Discúlpenlo muchachos, mi amigo no puede evitar sus profecías. Lo hace con la mejor buena voluntad. Jajaja.

—Lo sabemos y agradecemos —tranquiliza Mario—, porque realmente ese grupo colaboracionista es mandado por la dictadura.

—Sigo siendo un obrero pacífico, aunque haya renunciado al PS. No estoy de acuerdo con la violencia, como el incendio provocado en la huelga de la Siam, o la voladura del puente ferroviario y del conducto de nafta en Villa Domínico.

—¡No seas cagón, Marcos! ¿Qué piensan muchachos de la fuga del penal de Río Gallegos de varios de vuestros dirigentes peronistas?

—¿Se refiere, José, a la fuga de Cooke, Cámpora, Jorge Antonio, Espejo y Kelly, entre otros? —pregunta Mario.

—La fuga fue muy importante —contesta Néstor—, Cooke se reunió con Perón y regresó a la Argentina en secreto, con el encargo de reunir a todos los grupos de la resistencia peronista. Él está decepcionado del rol que juega la burocracia sindical, a la que critica por su integración al régimen que nos proscribió. Cooke, aconseja recurrir a la lucha guerrille-



ra como vía para luchar por una revolución socialista. Perón no quiere saber nada de eso.

—No estoy de acuerdo, y creo que el PC de José tampoco. ¿Qué pasa por qué necesitan órdenes de Perón? Si se están dando paros de enormes consecuencias con los metalúrgicos, en la construcción, en calzados, gráficos, textiles y en la carne.

—Marcos, necesitamos de nuestro líder. Él es quién tiene la claridad política de qué hacer y cómo. Son épocas muy bravas. Justificándose en el paro de telefónicos y telegrafistas, el gobierno decretó el Estado de Sitio por treinta días. Los detenidos ascienden a ciento cincuenta.

—Por eso la Marina ocupó la estación de Retiro con tanques, parecido a lo que hicieron en Constitución.

—La resistencia Néstor, no es solo de los peronistas. Como tampoco la represión es solo en la capital. Vean el conflicto en los talleres de Tafi Viejo en Tucumán. Tropas del Ejército fueron enviadas a la ciudad, y los trabajadores fueron sometidos al código de justicia militar que establece cuatro años de cárcel a quienes no se presenten a trabajar. Si no serán trasladados a unidades militares donde recibirán disciplina militar. Sin visitas ni posibilidad de recibir abogados o defensores. Hay decenas de detenidos torturados. Hay que juntarse, pero no con cualquiera. Pero, retomo el comentario de Marcos. ¿Por qué necesitan las directivas de Perón? Se marchó, abandonó la revolución. ¿No será que está faltando independencia de la clase obrera? Respecto de la dirección política del movimiento peronista.

—Eso es muy discutible. Todas estas luchas dejan una gran experiencia en el movimiento obrero y tienen que decantar. Cabe resaltar la extensa huelga de los trabajadores de los astilleros. La que llaman Huelga de los Locos. La huelga más extensa de la clase obrera.

—La vanguardia de militantes impulsa una reorganización en el movimiento obrero, la renovación de cuerpos de delegados, comisiones internas y formación de comisiones no oficiales.

—Precisamente es lo que sostengo Mario, la resistencia obrera y popular, no es únicamente peronista. Esta dinámica a comienzos de 1957, hizo nacer la comisión intersindical. Fue una iniciativa del PC que fue incorporando sindicatos y dirigentes peronistas. En el Congreso intersindical de Córdoba, se reclamó la libertad de los presos gremiales, la solidaridad con los gremios en conflicto y pedir el levantamiento de las inhabilitaciones gremiales. Además, exigir el 82 % móvil para las jubilaciones, la aplicación del salario mínimo, vital y móvil y el derecho a la estabilidad laboral contra los despidos.

—Volvieron a la Ley de Residencia, el instrumento con que la oligarquía gobernante reprimió la acción gremial de los trabajadores extranjeros durante más de medio siglo.

—Así es Marcos. El Congreso intersindical exigió el respeto del derecho de huelga, la defensa de la industria nacional, el proteccionismo de Estado, la nacionalización o provincialización de industrias exigiendo la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas y de sus beneficios. La explotación nacional de la riqueza de nuestro subsuelo y plataformas submarinas.

—En julio —cuenta Néstor—, la intersindical llamó a una huelga general por 24 horas retomando los puntos del Congreso de abril. Pararon más de dos millones quinientos mil trabajadores.

—Esa gran conflictividad —completa Mario—, condujo a la dictadura a convocar a un congreso normalizador para controlar la CGT con dirigentes afines. Esperaban dominarlo con los sindicatos que los antiperonistas controlan. Como comercio, bancarios y empleados públicos. El interventor fracasó en ese objetivo, y sus representantes abandonaron el congreso.

—Los sindicatos que se quedaron, la mayoría peronistas y algunos dirigidos por nosotros, un total de 62 organizaciones se constituyeron como agrupación. Lamentablemente el PC por disidencias en la con-

ducción, se retiró y formó un cuerpo con 19 gremios. De este modo, la intersindical se diluyó y las 62 se transformaron en referente de organización con el peronismo en su dirección.

—Son cosas que pasan, José —Néstor resignado—, no tenemos el mismo ideario pero sí el mismo enemigo: la dictadura. El gobierno frente a los conflictos, huelgas y sabotajes en los servicios públicos, declaró el estado de sitio. Las 62 Organizaciones declararon un paro nacional para setiembre, reclamando la libertad de todos los presos por causas gremiales, aumento general de emergencia con establecimiento de escala vital y móvil de salarios. Contra la legislación represiva y por el levantamiento del estado de sitio. La huelga, pese a la falta de decisión de la dirección para lanzarla, resultó masiva en la industria y en el transporte. Eso pese a que las 32 Organizaciones, y la Unión Ferroviaria la repudiaron. Fue un éxito y el ausentismo fue casi total en el Sarmiento y Mitre. Otro tanto sucedió entre los gráficos y los municipales. El paro fue importante en los barrios industriales del Gran Buenos Aires, y en el interior, como el Chaco, Bahía Blanca y Corrientes.

—Esa huelga —introduce Marcos—, ha sido un episodio importante en esta etapa de resistencia. Da lugar a una importante experiencia para la clase obrera por la defensa de sus conquistas y en la formación de una camada de trabajadores que retomen y recreen métodos de lucha y organización.

—Contrariamente —opone José—, las 62 Organizaciones se han tornado cada vez más vanguardista, demasiado negociadora. Un obstáculo para superar y derrotar la ofensiva imperialista y a los gobiernos lacayos. La experiencia de la huelga metalúrgica del 56, nos debe servir para reflexionar sobre la importancia de darle objetivos políticos y sindicales claros a nuestras luchas. La clave es organizar un frente de resistencia junto a los otros gremios en lucha para asestar un duro golpe a la dictadura militar. Con una dirección centralizada que lleve



hasta el final las reivindicaciones de los trabajadores, construyendo una alternativa revolucionaria dentro del movimiento obrero. La UOM tiene una fuerte influencia de izquierda. Echa por tierra la falsa afirmación de que todos los metalúrgicos siempre fueron peronistas. Es muy importante que las nuevas generaciones de trabajadores conozcan esta lucha porque es parte de la historia de la lucha de clases.

—*Es cierto* —confirma Mario—, *el gobierno continúa controlando la CGT, mientras normaliza sindicatos convocando a elecciones con muy baja participación de trabajadores. Por eso comenzamos la lucha los trabajadores peronistas, para recuperar nuestro lugar combativo en el sindicalismo.*

—*Tras algunas* —anota Néstor—, *victorias de socialistas y comunistas en varios de los sindicatos grandes, los peronistas, no nos dejan usar ese nombre, hemos obtenido victorias en sindicatos algo menos importantes. Son dirigentes nuevos que se concentran inicialmente en aspectos sindicales, evitan la acción política. Los viejos dirigentes peronistas han hecho intentos de reorganizarse, a través de la CGT Auténtica o de la CGT Única e Intransigente, pero no tuvieron éxito y no lograron siquiera controlar sus propios sindicatos.*

—*¿Y qué dicen de la huelga bancaria?* —pregunta Marcos.

—*Fue por* —explica José—, *la escalada inflacionaria de estos años. El régimen fascista declaró la movilización militar de los empleados bancarios, con ocupación de la infantería de marina y de la policía de todo el sistema bancario. El personal afectado tiene la obligación de anoticiarse y presentarse en el puesto de trabajo. Si no serán incorporados a las fuerzas armadas y sometidos a la justicia militar.*

—*Hola, papá,* —saluda Ana—, *para los que no lo conocen, él es Lorenzo, mi novio.*

—*Hijos, traigan agua caliente para el mate y súmense.*



Derogación de la Constitución de 1949

En abril de 1957, Aramburu en “ejercicio de los poderes revolucionarios”, emitió el decreto 3838, declarando la necesidad de reformar la Constitución. Y convocaba a elegir para julio de ese mismo año, una Convención Constituyente a reunirse en la ciudad de Santa Fe. Mediante dicho decreto la dictadura estableció los artículos y contenidos que debía examinar la convención para su reforma. Se prohibía expresamente la participación en las elecciones del Partido Peronista.

Casco de estancia.

—*Los partidos* —afirma Héctor— *que apoyamos la reforma, alcanzamos 120 bancas, mientras que los que están en contra de la reforma obtuvieron 85 bancas. ¿Qué esperabas? Si los peronistas votaron en blanco siguiendo las instrucciones del mal nacido.*

—*Sinceramente* —admite Julio—, *no esperé tanta objeción a la reforma. El bloque de la UCRI presidido por Alende, que constituyó el bloque mayoritario impugnó la validez de la Convención. Fue por no haber sido convocada por el Congreso tal como lo establece la Constitución. Instó a que sus convencionales no debían siquiera asumir sus cargos, debiendo retirarse inmediatamente.*



—Fronidizi, presidente del partido sostuvo que había que plantear la nulidad de la Convención, pero no retirarse de la misma. El bloque rechazó esa estrategia y aprobó la de Alende. Las autoridades de la Convención, no le permitieron a nadie de la UCRI, aclarar su punto de vista, ejerciendo censura.

—Pero llevó Héctor, a un escándalo con agresiones y al retiro de los frondizistas y de otras fuerzas opositoras impidiendo la formación de quorum.

—Y antes de retirarse nos acusaron que la Convención era una maniobra continuista, que procuraba asegurar a la oligarquía y a los intereses del privilegio internacional, el manejo futuro de los poderes del gobierno político de la Nación. Las fuerzas restantes que permanecieron en el recinto, procedieron a convalidar la derogación de la Constitución de 1949 y establecer la de 1853, con las modificaciones correspondientes.

—Eso es lo que vale Julio. Expusieron impugnaciones los convencionales del Partido Laborista y del Partido de los Trabajadores. Ambos partidos niegan la legitimidad de la Convención y exigieron respetar la vigencia de la Constitución de 1949. El argumento básico que utilizaron es que un presidente de facto no tiene facultades para derogar ni para reformar una Constitución.

—Señalaron el carácter antidemocrático de impedir la representación del electorado peronista mayoritario en el país. Lo peor, denunciaron que el verdadero objetivo de la Convención es convalidar el retorno a la Constitución de 1853, eliminando los derechos sociales y económicos establecidos por la Constitución de 1949. Digo que es lo peor, porque vos y yo sabemos que es real. No se puede aceptar ninguna constitución que no sea la de 1853.

—¿Cómo vamos a aceptar la constitución de 1949? Serán mayoría pero nosotros tenemos el poder. Como bien lo demostró Aramburu. Cuando la convención se quedó sin quorum necesario, presionó para que

se cambie el reglamento interno y que la Constituyente pudiera funcionar sin el quorum legal establecido.

—*Otra genialidad fue cuando se discutió los artículos sociales y laborales, aquellos relacionados con una orientación social de la economía. En ese momento, fuimos nosotros los que nos retiramos y evitamos las reformas.*

—*Relativamente, Héctor. En esas circunstancias Larralde presionó a los delegados de la UCR para que no abandonen las reuniones y así lograron que se apruebe la inclusión del artículo 14 bis, referido a los derechos del trabajador, los gremios y la seguridad social. Para serte franco. Los convencionales conservadores se fueron demasiado tarde. Antes votaron el artículo 14 bis.*

—*Comparada con la Constitución de 1949, la reforma constitucional que impusimos realiza algunos agregados y exclusiones de importancia.*

—*Nuestro sector cedió que se agregue el derecho de huelga; la movilidad del salario; la participación en las ganancias de las empresas, con control de la producción y colaboración en la dirección; la protección contra el despido arbitrario; el derecho sindical a concertar convenios colectivos; garantías para los representantes sindicales; la naturaleza estatal de la seguridad social; la participación de los trabajadores en los organismos de seguridad social. Todos esos agregados están en el art. 14 bis.*

—*A cambio de lo que “entregamos” estimado Julio, logramos exclusiones muy importantes. Retiramos el derecho de reunión; la prohibición de discriminar por raza; el derecho de trabajar; el derecho a la capacitación; el derecho a la preservación de la salud; el derecho a la atención por el Estado de la madre y el niño; la igualdad jurídica de hombre y mujer en el matrimonio; la patria potestad compartida; los derechos de la ancianidad; la educación primaria obligatoria y gratuita; la autonomía universitaria; la función social de la propiedad; la estatización del co-*

*mercio exterior; la nacionalización de los recursos mineros y energéticos;
la estatización de los servicios públicos; y el voto directo.*

Izquierda Nacional

Barrio de Flores.

—*Ante el aumento —comenta Olga—, de protestas y movilizaciones, Aramburu se ve obligado a convocar elecciones para febrero. Por supuesto, con partidos proscriptos.*

—*Y más después que apareció muerto el doctor Satanowsky —responde Fabián—, un asesinato cometido por el grupo de tareas dirigido por el mismo que participó en los fusilamientos de León Suárez y en el asalto a la embajada de Haití.*

—*El crimen está vinculado con la tenencia de acciones del diario La Razón intervenido por la “Libertadora”. Peralta Ramos recibió presiones y extorsiones para que entregue el diario a la dictadura de Aramburu.*

—*Viste Olgui, la Junta de Defensa de la Democracia encargada de perseguir comunistas. Los perseguidos son los partidos y organizaciones de izquierda, incluso le cancelan la personería jurídica.*

—*No me llama la atención. Son tantos los partidos que están en la clandestinidad: Comunista, Obrero Revolucionario, Cívico, Obrero Revolucionario Trotskista, la Unión Cívica Radical Junta Renovadora. De este último partido proviene Cooke. (Nota 93).*



—*Para aparentar amplitud democrática, al PC lo van a dejar participar en las elecciones del año que viene. Los radicales del gobierno están inmersos en luchas internas. Después de casi treinta años accederían a cargos ejecutivos.*

—*Fronidizi es mal visto por Aramburu. Quien apuesta a la división del radicalismo apoyando decididamente a Balbín.*

—*Las maniobras de Aramburu han dado frutos. Ya existe una balbinista y “oficialista” UCR del Pueblo, y otra frondicista UCR Intransigente.*

—*Desde la aplicación del Plan Prebisch la carestía aumenta mes a mes. Faltan mercaderías en los supermercados, además del terrible aumento de la inflación. (Nota 94). Considerá leer de Jauretche “El plan Prebisch, retorno al coloniaje”. Es un análisis contundente sobre el plan económico de esta dictadura antiperonista y anticomunista.*

—*Cuando pueda lo leeré, amor.*

—*Por eso a partir de 1957 aumentó la radicalización estudiantil, ocupando facultades como la de Medicina e Ingeniería bajo la consigna “Menos presupuesto militar, queremos estudiar”. Hay cruces con las autoridades universitarias por la política de limitación cómplice y de ahogo presupuestario.*

—*Querida, a lo largo del 57 conjuntamente con el aumento de la conflictividad, surgieron nuevas formas de organización. Se están dando conflictos por cuestiones salariales en ferroviarios, municipales, bancarios, alimentación, portuarios, textiles, navales, telegrafistas y telefónicos.*

—*Es notorio. Toman como ejemplo a la gran huelga metalúrgica de noviembre y diciembre pasado. Un símbolo de la resistencia, un caso testigo.*

—*En los 50 los metalúrgicos fueron la vanguardia del movimiento obrero. Desplazando del poder sindical a los ferroviarios, ocupando uno de cada tres obreros, llegando a tener más de trescientos mil afiliados. La*

mayoría se identifican con el peronismo, más allá del importante peso que tuvo el PC.

—Eso no impidió la huelga del 54 al gobierno, reclamando aumentos salariales del 45 %, y por la defensa de las condiciones de trabajo vigentes.

—Olgui, la “libertadora” se impone con el firme objetivo de disciplinar a los trabajadores y aumentar los ritmos laborales para engordar las tasas de ganancias del empresariado y así atraer inversiones norteamericanas. Por ello intervienen los sindicatos y a la CGT, proscribieron al peronismo y encarcelaron a sus principales dirigentes.

—Y los trabajadores respondieron con huelgas muy combativas, sabotajes y reuniones clandestinas que erosionan la legitimidad del gobierno gorila.

—Justamente, como la gran huelga metalúrgica del 56 de la cual parlamentamos. Ahora con la dictadura, los empresarios retoman las discusiones sobre productividad, salarios. Pretenden modificar los convenios colectivos de trabajo.

—Las bases rechazaron ese proyecto patronal. El plenario nacional de los delegados metalúrgicos en el que participaron delegados peronistas, libres (minoría oficialista), independientes y trotskistas, exigió discutir el convenio colectivo íntegramente, no solo el salario. Llamó a organizar congresos de delegados por seccionales para informar la situación. Y convocaron a un paro de 24 horas para noviembre.

—El gobierno no puede ceder porque se transformaría en un ejemplo para otros gremios en lucha.

—Fue esa intransigencia la que llevó a los metalúrgicos a que se embarquen en la histórica huelga que duró seis semanas. Lo más novedoso y dinámico lo expresó el sector formado por trabajadores peronistas de base y militantes de izquierda que cobró peso cuestionando las negociaciones por arriba. Dentro de esta tendencia estamos los trotskistas del grupo mo-



renista, del Partido Obrero revolucionario. Quienes habíamos entrado en el peronismo. Contrariando a Milcíades Peña que piensa que la clase obrera argentina es conservadora por tener conciencia peronista. (Nota 95).

—¿Ese Peña no es trotskista también?

—¡Por supuesto! Participó del Grupo Obrero Marxista (GOM) de Nahuel Moreno. Peña sostiene que el peronismo mantiene la dirección apoyado en el estado y en las patronales. Explotando a su favor las claudicaciones y adaptaciones de la izquierda al capitalismo vía lo electoral, el movimiento y la subordinación de los trabajadores a los intereses de la burguesía. La visión de Peña es antiliberal pero también anti populista. Llama al gobierno peronista, el gobierno del “como sí”. Un gobierno conservador que aparece como si fuera revolucionario, una política estancada, pero presentada como que fuera a industrializar el país, una política de sumisión al capital extranjero, mostrada como si fuera a independizar la nación. Creo que su idea de que el peronismo es conservador, es para absolverse de responsabilidad por no plantear categóricamente un camino revolucionario. Como lo ha hecho el PC y los grupos trotskistas que efectivamente hemos ingresado en corrientes como el posadismo y el morenismo. En síntesis, participando de la izquierda nacional.

—Desde afuera, veo a Nahuel Moreno pegando cambios de rumbo dos por tres. Primero fue muy crítico del peronismo y finalmente se aproximó tanto que ya no se vislumbra su especificidad.

—Algo de eso simula. Y se ve reflejado en todos los cambios de nombre que tuvo el morenismo: Grupo Obrero Marxista, Partido Obrero Revolucionario, Partido Socialista de la Revolución Nacional, Movimiento de Agrupaciones Obreras y últimamente Palabra Obrera. (Nota 96).

—¿Estrictamente, cuál fue la novedad que mencionaste?

—Me refería a lo que pasó hace un año con la huelga metalúrgica. Vandor realizó una maniobra para provocar al interventor, y las tropas



militares intentaron desalojar la reunión. La bronca se generalizó y se proclamó el paro por tiempo indeterminado. Los delegados trotskistas con presencia en fábricas tan importantes como, Ferrum, Siat, Tamet y Phillips, no estaban de acuerdo con una huelga indefnida, aislada, sin proyecciones claras ni una dirección centralizada. Aunque sí independiente del gobierno y de los empresarios. Pero una vez declarada, se pusieron a la cabeza y publicaron un boletín de huelga diario. En aquel contexto, Moreno se convirtió en referencia dentro del comité nacional de huelga. La medida duró cuarenta días, más o menos. El ejército y la policía los reprimieron ferozmente. Y las demandas se fueron centrando en la libertad de los presos políticos, más de cuatrocientos, y en la reincorporación de los despedidos.

—¿Qué difícil! ¿De qué forma siguió?

—El gobierno dividió arreglando con algunas seccionales del interior, mientras Vandor “carneaba” la huelga en Capital. Finalmente a fines de diciembre se levantó la huelga, sin la mayoría de sus dirigentes por estar detenidos.

—Recuerdo que la ofensiva patronal fue durísima. La huelga metalúrgica dejó un saldo de doce mil despedidos y perseguidos políticos. Ninguno fue defendido ni reivindicado por Vandor, cabeza de la nueva dirección. Perón apoyó la huelga desde el exilio.

—Sí, la huelga es recordada como símbolo de la resistencia a pesar de haber sido derrotada. Se consiguió un aumento de casi un cuarenta por ciento, además de lograr frenar la avanzada patronal en la organización interna de las fábricas. La lucha empezó siendo sindical, pero se convirtió en un hecho político y clave de la resistencia porque enfrentó abiertamente a la dictadura. Lo más destacado fue el surgimiento de una vanguardia combativa de activistas de base forjados al calor de la lucha, entre ellos muchos peronistas que rompieron con una dirección conciliadora. Fue muy importante el surgimiento de elementos de de-

mocracia sindical en la UOM, como fueron los órganos de decisión y resolución colectiva.

—Sin embargo, también expresó límites. Vandor traicionó la lucha de manera escandalosa, arreglando con la patronal y con la dictadura a espaldas de los metalúrgicos. Pasó rápidamente de combatir en la Resistencia a negociar con el régimen. No sin el aval de Perón.

—Durante este período se generalizaron las torturas, expropiación de bienes, exilio de sindicalistas, científicos, intelectuales y artistas.

—En los últimos tres meses, han vuelto con intensidad los conflictos, que obligó al Ministerio de Trabajo a convocar al Comité de Huelga. Se desató una violenta represión con allanamientos de domicilios, persecuciones, detenciones y despidos en las grandes empresas.

—Contame, querida, más sobre la historia del efímero Partido Socialista de la Revolución Nacional.

—¿Qué querés qué te cuente? Ya lo hablamos suficiente. El PSRN se propuso profundizar la revolución nacional y popular iniciada en 1945. Representó el resurgimiento de las tendencias nacionales de la clase obrera y de la izquierda. Fue un partido socialista que colocó como primera prioridad, la justicia social y la lucha contra el imperialismo, indisoluble en los países semi coloniales. Ese tipo de análisis proviene de militantes que se inscribían por entonces en el espacio de la llamada “izquierda nacional”. Incluso la corriente trotskista rescata la figura de Dickmann. El momento más venturoso de su existencia, tuvo que ver menos con el surgimiento del Partido que con el intenso y corto período de agitación masivo de los primeros meses posteriores al golpe de septiembre.

—¿Qué hay de auténtico que sacaron cien mil votos en el 1954?

—Jajaja, no sé a ciencia cierta. Es lo que se dijo, y parte de la leyenda. Obtuvo en realidad algo más de veinte mil votos en todo el país. El PSRN no fue un proyecto homogéneo, y duró entre octubre de 1955 a enero de 1956. Ayudó la difusión masiva del periódico “Lucha obrera”,



hasta el derrocamiento de Perón. Últimamente se dio la unión de algunas de las principales corrientes trotskistas, como el grupo de Rey, la corriente orientada por Narvaja. Hasta la clausura e ilegalización del PSRN en marzo del 56. Lo interesante fue la alianza entre antiguos militantes del PS con diversos sectores trotskistas, transformando al PSRN en una suerte de confederación. El viejo Dickmann en su retiro elaboró un documento, afirmando que la tarea esencial era la creación de un gran partido nacional. Dicha tarea implicaba la lucha por la unidad socialista en una sola organización y respeto por todas las tendencias sobre las bases de principios redactados por Juan B. Justo.

—Pese a esa afirmación de libertad de tendencias, la situación del PSRN no fue promisoria.

—Así fue Fabi, pero las tensiones se reabsorbieron ante la crisis que comenzó a vivir el peronismo, y agravado por el fallido golpe militar de junio. Después de las movilizaciones de aquel día, las corrientes más izquierdistas insistieron con la organización de milicias obreras y otras medidas que ponían en el centro a la CGT. Tras el levantamiento militar de septiembre de 1955, el partido no fue ilegalizado inmediatamente. En noviembre fue cuando se empezó a publicar Lucha Obrera. Ese momento expresó una forma de fusión entre los antiguos socialistas y dos de los sectores trotskistas, un proceso alentado sin duda por la nueva situación política. Básicamente son los grupos de Rey, de Narvaja y el de Ramos que participaron de la experiencia, mientras que el sector de Moreno se mantuvo aislado en su bastión bonaerense. Moreno entró en conflicto con la dirección del PSRN, cuando esta no apoyó el llamado a la huelga general para el 17 de octubre, convocada por los nuevos dirigentes sindicales peronistas. El conflicto terminó conduciendo a la ruptura con la conducción nacional dos meses más tarde. El derrocamiento sin mayores resistencias del peronismo alienta la ilusión, ya antigua en el trotskismo, de organizar una expresión política de clase que lo supere. Para Rey la crisis replantea la urgencia de un



partido obrero independiente de la clase trabajadora. La clase obrera, según Rey, ha actuado apoyando a la burguesía industrial o al gobierno bonapartista para defender el curso revolucionario, pero no ha actuado independientemente nunca.

—El PSRN, tras la caída de Lonardi, no sobrevivió al endurecimiento de la Revolución Libertadora.

—No. El periódico fue cerrado en enero de 1956 y Rey fue encarcelado. Finalmente, un decreto de marzo disolvió al PSRN, que no llegó a catalizar una nueva identidad de izquierda. No tan solo por su escaso desarrollo en el tiempo, sino más bien porque fue atravesado por un conjunto de nuevas corrientes que, con objetivos diversos, están recorriendo la izquierda.

—¿Cuáles corrientes de izquierda?

—Por un lado, el viejo proyecto de la izquierda socialista que busca renovar el legado de J. B. Justo mediante el acercamiento a las prácticas de los trabajadores y a la cultura popular en general. Fluctuando entre un movimiento de liberación nacional y una identidad laborista. Por otro lado, el proyecto de construir un partido obrero, declina en forma diferente entre los distintos componentes trotskistas del PSRN, en particular con respecto a la relación con la burguesía. Los proyectos tienen en común, radicalizar las posiciones a las que llegó el gobierno peronista en justicia social. Empujar al gobierno hacia la izquierda. En ese sentido, el PSRN buscó trabajar con la clase obrera, aunque tuvo serias dificultades porque el núcleo originario provenía de filas socialistas. El núcleo fundador del nuevo socialismo piensa que la obra gubernamental del peronismo representa la realización del programa mínimo del viejo PS, al que suma un anti imperialismo que creían imposible de hallar en el partido de Repetto. En definitiva la evaluación del peronismo varía entre los distintos componentes del PSRN. Ni siquiera el proyecto de “nacionalizar la izquierda” encontró consenso entre todos los sectores. Por ejemplo, Pui-



ggrós y su grupo quedaron fuera de la experiencia, y fueron acusados de estalinistas por el Frente Obrero. Los límites están dados de antemano por la creación del PSRN desde arriba, alentado desde el poder. Fue Perón quien insistió en la necesidad de un Partido Socialista fuerte, socialista, no peronista, para contribuir al progreso social del país. Con esas ideas es que constituimos el partido.



Gobierno de Aramburu y Rojas

Durante noviembre de 1955, por órdenes directas de Aramburu, un comando de marinos entró por la fuerza en la CGT, derribó el busto de Evita que se encontraba en el primer piso, forzó la puerta de la capilla del segundo piso, donde quemó las banderas argentinas dispuestas sobre el cadáver de Eva Duarte y orinaron sobre el mismo. Aramburu encomendó sepultar el cadáver de Eva Duarte en forma clandestina. En 1957 el cadáver exhumado fue trasladado en secreto a Génova, Italia, en un ataúd que “pertenecía” a María Maggi de Maggistris, y luego fue enterrado en Milán.

Aramburu evaluó continuar sin el apoyo de la Marina, y sin su vice Rojas. Resultó imposible en la práctica, pues la Marina era el grupo más homogéneo y aguerrido de los que habían participado en el golpe. Rojas era un ferviente antiperonista, un militar que siendo Agregado Naval ante el Gobierno de Brasil, se le inició por intermedio del Tribunal de Guerra, un juicio por la venta a dicho país de cartas marítimas con posiciones y bases secretas de la Argentina. Como aspirante a la Marina de guerra, en 1923, fue detenido y procesado por un robo cometido en el cual se le secuestraron dinero y varias alhajas.

En 1931 al recibirse de teniente de navío fue detenido en la calle a la salida del cabaret *Imperio* por hallarse en completo estado de ebriedad vistiendo su uniforme militar.

El gobierno de Aramburu sancionó en diciembre de 1955 un decreto-ley, cuyo artículo 28° afirmaba que la iniciativa privada podía crear universidades libres capacitadas para expedir diplomas y títulos habilitantes. Las protestas relativas a la derogación de esa ley y del artículo no se hicieron esperar y se convirtieron en muy fuertes durante mayo del 56, cuando detractores y defensores del ministro de Educación se cruzaron violentamente en un proceso que implicó tomas de dependencias secundarias y universitarias en todo el país. A mediados de mayo de 1956, tuvo que renunciar el militante ultra católico Dell'Oro Maini de la cartera educativa nacional.

El gobierno militar implementó una política de des financiamiento y postergación de la Universidad Obrera Nacional (UNO) creada durante el gobierno de Perón. El decreto de diciembre de 1955 incluyó también la cesantía de profesores universitarios, médicos, y la elaboración de listas negras de artistas peronistas, a los cuales se les negó créditos, censuró a través de diversos organismos, se los inscribió en listas negras, negándoles cualquier tipo de ayuda económica y prohibiéndoles participar de muestras artísticas.

En mayo de 1956 también se desató en la capital federal un paro de transporte que provocó serios inconvenientes. Aramburu dispuso una medida que se convirtió en una modalidad: la movilización militar del personal del transporte. Quedaban así los trabajadores sometidos al Código de Justicia Militar.

Aramburu fundó el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en 1956 e inauguró la Usina de San Nicolás en 1957.

El gobierno de la “libertadora” desplegó un intenso aparato de propaganda produciendo audiovisuales cortos, como “Unidos por la

libertad” que mostraba el encuentro entre Aramburu y el Presidente uruguayo Arturo Lezama, participando de los festejos del 9 de Julio en Buenos Aires, glorificando el golpe de 1955 y a sus partícipes.

En el ámbito económico la Argentina ingresó al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial. Se decretó la intervención de la CGT, la derogación de la ley de Asociaciones Profesionales y la restricción del derecho de huelga, el desmantelamiento de IAPI y la privatización de los depósitos bancarios.

Se liquidaron en dos años, tres millones de cabezas de ganado, bajó sensiblemente la actividad industrial y aumentó exponencialmente la inflación. Al mismo tiempo, los salarios estaban contenidos y crecía la desocupación.

Firmó un acuerdo con empresas fabricantes de tractores que llevó a un fuerte conflicto con la cámara argentina de tractores y maquinaria agrícola, porque los contratos otorgaban el total control del sector a cuatro empresas extranjeras.

Se desarticuló el sistema económico montado por el peronismo, pasando la economía a depender enteramente de sus exportaciones de granos y carnes, que además estaban controladas por grandes empresas extranjeras. El Banco Central dejó de ser un promotor del desarrollo para ser un simple estabilizador de precios. Ulteriormente se intentó expandir la economía vía aumento salarial y de los impuestos. También se instauró un régimen de control de cambio. No se podían transferir divisas al exterior. La compra de dólares se limitó a cincuenta dólares por persona por mes, y para hacerlo había que firmar una declaración jurada. Se registraban vencimientos con los Estados Unidos a lo que el gobierno de Aramburu, sumó nuevas obligaciones por otros setecientos millones de U\$\$, que no se pudo pagar. Llevó a cabo una devaluación y se produjo el alza interna en los precios de los productos primarios. Para cubrir el déficit comercial el gobierno

recurrió a préstamos externos con el Exim-Bank de Estados Unidos y diversos bancos británicos. Sin embargo, a fines de 1956 la situación económica se agravó, acusando la balanza comercial un déficit de doscientos diez millones de dólares. Una cifra casi equivalente a la de las reservas existentes. El régimen realizó incesantes emisiones de dinero.

En 1955, la Argentina era un país acreedor y el Banco Central tenía 371 millones de dólares en reservas. Al finalizar la dictadura, Argentina se encontraba en default, y la deuda externa era de 1.800 millones de dólares.

Socialmente el gobierno se caracterizó por un fuerte conservadurismo, censura de libros y represión. En octubre de 1956, comisarios de distintas seccionales de la ciudad de Buenos Aires y de los partidos provinciales aledaños, emprendieron razias en sitios de reunión y en la vía pública, deteniendo a los “petiteros” en el vestir, y en general a todos aquellos que usaban el pelo largo. Durante el régimen se formó una fuerza parapolicial. Esta fuerza “vigilante” (grupos de antiperonistas llamados “Comandos Civiles Revolucionarios”). Estos comandos destruyeron locales partidarios, asaltaron sedes gremiales, atacaron locales de la Fundación Eva Perón, casas particulares de reconocidos funcionarios o militantes peronistas, quemaron miles de documentos. El gobierno de Aramburu estableció una política sistemática de opresión, manipulación y aniquilación de las expresiones populares como el tango y el folklore.

En enero de 1957, se declaró una huelga de recolectores y barrenderos que tapó de basura la Capital Federal. Durante aquel mes los trabajadores de los talleres de la Línea Roca iniciaron un trabajo a desgano que en los días posteriores se extendió a otros sectores del mismo ramal. A comienzos de ese año se produjo una violenta represión policial contra los huelguistas ferroviarios de Tafi Viejo en Tucumán. La Asociación del Fútbol Argentino (AFA) que gozaba

de autarquía fue intervenida. También fue intervenida la Asociación Argentina de Tenis, exigiendo que se excluyeran varios tenistas, entre ellos a María de Weiss del circuito internacional. Exigencia que fue rechazada por la Asociación Internacional de Tenis. El Comité Olímpico Argentino fue también intervenido. Una entidad civil, autárquica, desvinculada por normas estatutarias de todo tipo de influencia económica, política, religiosa y racial.

En de junio de 1957, se destapó uno de los casos más sonados de corrupción del régimen, cuando apareció muerto en su estudio el doctor Marcos Satanowsky. El asesinato fue cometido por un grupo de tareas dirigido por el general Quaranta, que había participado por órdenes directas de Aramburu en los fusilamientos de José León Suárez y del asalto a la embajada de Haití. El crimen estaba vinculado con la tenencia de las acciones del diario *La Razón* intervenido.

Se reglamentó en 1957 la Ley de Radiodifusión, que estableció la abstención de programas que exaltasen la disolución de la familia, el desvío sexual o el erotismo, así como la inclusión de alusiones que exalten formas de vida reñidas con las normas sociales, políticas y éticas del país.

El régimen presentó, en general, un discurso antisemita, católico, anticomunista, y antiperonista. Respecto a los derechos de las mujeres se derogó la posibilidad del divorcio y la patria potestad compartida que había sido establecida mediante la reforma constitucional de 1949. La Iglesia Católica, frente a la caída de su principal defensor, el general Lonardi, recibió como prebenda el decreto-ley que en su artículo 28 permitía la creación de universidades privadas.

Los funcionarios del gobierno democrático derrocado fueron perseguidos. Habiendo encono especial contra aquellos funcionarios de origen judío como Abraham Krislavin subsecretario del Ministerio del Interior, el juez Rabovich, Zeitlin director del suplemento de la

Prensa de la CGT, el rabino Blum asesor presidencial en asuntos religiosos, Diskin diputado, Manguel primer embajador argentino en Israel, Enrique Dickman dirigente socialista que apoyó al peronismo, o el cronista deportivo Sojit.

Se adoptaron medidas económicas a favor del catolicismo en las escuelas. Como el restablecimiento de subsidios a colegios religiosos, subsidios a la educación privada e inclusión de la religión católica en la escuela pública.

La Marcha de la libertad, himno de las fuerzas golpistas de septiembre de 1955, fue impuesta obligatoriamente dentro de las escuelas.

Durante la dictadura de 1955 a 1958, las figuras identificadas con el depuesto gobierno de Perón fueron prohibidas. Como Hugo del Carril, Alberto Castillo, Tita Merello, Nelly Omar, Elías Sojit, Américo Barrios. Quienes fueron perseguidos por sus ideas y prácticamente nunca volvieron a trabajar.

Ante la censura oficial del régimen fueron creados periódicos clandestinos de breve duración ya que muchos fueron censurados y sus editores y periodistas encarcelados, entre ellos: *El Descamisado*; *La Argentina*; *Doctrina*; *El Federalista*. Luego se incorporaron: *Tres Banderas y Compañeros*; *Bandera Popular*; *Palabra Argentina*; *Palabra Prohibida*; *Rebeldía*; *Línea Dura*.

El gobierno militar dismanteló el CONITYC que había congregado a importantes científicos, los cuales debieron exiliarse o trabajar de forma privada. Al CONITYC se lo renombró como Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) designando a su frente al Premio Nobel Bernardo Houssay.

Se degradaron oficiales y suboficiales de las tres armas que habían actuado en defensa del gobierno constitucional derrocado, fueran o no peronistas. En el mismo sentido, pusieron en disponibilidad al

personal docente y administrativo de distintos niveles educativos, con cláusulas discriminatorias para acceder a cargos o concursos, cesantías en reparticiones de salud pública, justicia y en otras dependencias estatales.

Se creó la Junta de Defensa de la Democracia, un organismo destinado a perseguir a comunistas. El ente tendría que calificar publicaciones culturales, económicas, sociales o políticas, y a sus organizaciones.

Se trasladó presos políticos comunistas desde la Penitenciaría Nacional y la cárcel de Olmos al buque París. También fue detenido el poeta chileno Pablo Neruda que se encontraba de paso en Buenos Aires. Traslado al penal de Las Heras sufrió vejaciones.

Se creó el Fondo Nacional de las Artes dirigido por Victoria Ocampo, y Jorge Luis Borges fue nombrado director de la Biblioteca Nacional.

En mayo de 1957, agentes de la dictadura de Aramburu, instalados en la embajada argentina de Venezuela, intentaron asesinar a Perón haciendo estallar su automóvil. El atentado fracasó pero murieron tres ciudadanos venezolanos. A los pocos días agentes argentinos perpetraron un nuevo atentado en Caracas que terminó con la muerte de cinco venezolanos en las inmediaciones de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela. En respuesta el gobierno venezolano de Pérez Jiménez, que había dado asilo a Perón, ordenó la expulsión del embajador argentino, hecho que llevó a la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países. En Panamá un comando argentino fue enviado al Hotel Washington con el objetivo de matar a Perón. La guardia nacional panameña descubrió los intentos para asesinar a Perón, y los mercenarios fueron deportados. Hecho que originó una grave crisis diplomática.

El régimen de Aramburu financió, entrenó y apoyó la invasión al Paraguay desde territorio argentino de un comando militar que atacó la localidad de Coronel Bogado, causando la muerte de un número nunca determinado de ciudadanos paraguayos, con el fin de anular la influencia brasileña en la dictadura del general Stroessner. Paraguay denunció la agresión argentina ante la Organización de Estados Americanos y la crisis llevó a que la Argentina y Brasil quedaran al borde de la guerra.

Aramburu precisó su política hacia Moscú con base ideológica netamente anticomunista. Durante el lapso de la dictadura, las relaciones comerciales y diplomáticas argentino soviéticas volvieron a entrar en un impasse, con caída de los montos del intercambio a pesar de no anularse el convenio vigente con la URSS. Siendo 1956 el de mayor deterioro que comenzó en el comercio pero se extendió a los vínculos diplomáticos y políticos.

También fueron deterioradas las relaciones con todos los países del bloque oriental. Con Paraguay la relación se hizo tensa por la permanencia de Perón en aquel país.

El empeoramiento de las relaciones con todos los países vecinos, menos con Uruguay, quedó demostrado por la publicación en 1957 de un nuevo libro del chileno Magnet *Nuestros vecinos argentinos*, en el que se denunciaba el expansionismo argentino.

El régimen de Aramburu indultó a nazis que se hallaban prófugos en Argentina, indultando a criminales de guerra nazis como Harmeyer y Franczok.

Aramburu firmó con la British Antarctic Survey, un memorándum renunciando a los reclamos de soberanía sobre la Antártida. Renuncia como devolución de favores por el apoyo de Gran Bretaña al golpe de 1955.

En 1958, se desató en Cutral Có, provincia de Neuquén, una pueblada. Miles de manifestantes salieron a las calles en Cutral Co para apoyar la huelga que llevaban a cabo los petroleros y enfrentar el plan represivo que había desplegado el gobierno de la “Revolución Libertadora”. La masiva concurrencia estaba encabezada por los párrocos locales Zsantos y Urrutia. Las movilizaciones se fueron sucediendo desde el primer día de la huelga general por tiempo indeterminado reclamando aumento salarial, reincorporación del personal cesanteado por cuestiones políticas y restauración del servicio asistencial.

Ese año de 1958 comienza a permitirse el “arresto para identificar”. La policía dictaba sentencia y no había defensa alguna. Las cárceles fueron utilizadas para neutralizar la militancia disidente y silenciar las críticas al gobierno cívico-militar que tomó el poder. Hombres y mujeres declarados o señalados como peronistas, fueron encarcelados y mantenidos en reclusión por diversos periodos de tiempo y sometidos a todo tipo de vejaciones y torturas.

Durante el mandato de Aramburu y Rojas se acusó a Perón de ciento veintiún delitos, se le inició juicio por traición a la patria y se le prohibió el uso del grado militar y el uniforme.

Ante el aumento de protestas y movilizaciones, Aramburu finalmente se vio obligado a convocar a elecciones para febrero de 1958 con muchos partidos proscriptos.

El fin del régimen dejó un país fracturado políticamente, con graves problemas económicos y una miseria que se agudizaba cada día. Para 1958 arrojaba la cifra de cinco lactantes muertos cada hora por desnutrición o por enfermedades vinculadas a la pobreza.



SIXTA PARTE

Elecciones proscriptas

Las elecciones en la Argentina se celebraron el 23 de febrero de 1958. La ciudadanía, “eligió” además de Presidente y Vicepresidente, diputados y senadores nacionales, así como gobernadores y legisladores provinciales. La elección contó con una participación del 90,9 %, la mayor en la historia electoral argentina.

La dictadura militar dispuso proscribir, entre otros, al Partido Peronista. Solo podían participar las provincias que tuviesen constitución vigente al 1° de diciembre de 1957, ya que las constituciones provinciales habían sido abolidas por la dictadura. Debido a ello no se les permitió participar en la elección a los ciudadanos de las provincias de La Pampa y Misiones. Tampoco tuvieron derecho a participar en la elección nacional los ciudadanos del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, ya que la dictadura anuló su provincialización por Decreto-Ley.

La elección se realizó mediante el sistema de voto indirecto, siendo los electores elegidos por el sistema de representación proporcional y obrando cada provincia habilitada, y la Capital Federal como colegios electorales.

El triunfo correspondió a la fórmula Arturo Frondizi-Alejandro Gómez de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), al obtener

la victoria con casi el 53 % de los votos. Contó con el apoyo de gran parte de los ciudadanos peronistas, debido al acuerdo entre Perón y Frondizi.

Durante el exilio de Perón en España, Frigerio asesor de Frondizi, fue a entrevistarse con Perón y con Cooke exiliado en Caracas, Venezuela. Allí Frigerio selló el apoyo que Perón debía darle a Frondizi para las elecciones de 1958. El *pacto de Caracas* se realizó en varias reuniones. Primero en Caracas y luego en Ciudad Trujillo, República Dominicana. Frigerio logró el asentimiento de Perón para que sus adherentes votasen al candidato intransigente. En las primeras semanas de febrero, centenares de copias de la carta del líder justicialista circularon por los canales sindicales, corroborando esa decisión. Perón, cuatro días antes de la elección anunció públicamente desde el exilio que apoyaba la candidatura de Frondizi. Con el apoyo del peronismo, el radicalismo intransigente obtuvo la mayoría de los gobiernos provinciales y obtuvo el quorum en ambas cámaras de la legislatura.

A pesar de que el apoyo de Perón a Frondizi facilitó la victoria de la UCRI, el voto en blanco o anulado fue considerable al superar el 9 %. No obstante, los votos en blanco se convirtieron en votos para Frondizi.

El gobierno de Frondizi estaba sumamente condicionado.

Dependía electoralmente del apoyo de Perón, e institucionalmente de complacer a la cúpula militar.

Pese al ardid electoral, Aramburu reconoció el resultado y entregó a Frondizi la presidencia el 25 de mayo de aquel mismo año.

Las elecciones de 1958 inauguraron una *semi democracia*. Mantuvo el funcionamiento de las instituciones republicanas pero con exclusiones políticas. Dejando a una parte del electorado argentino sin representación política.

Café Tortoni. El Bar más antiguo de la ciudad de Buenos Aires.

—*¡Ahí está!*—Rubén eufórico—, *viniste Juan, ¡qué alegría!*

—*Solo me han echado de Crítica. No estoy muerto ni detenido. ¿Cómo no venir a saludar a mis queridos amigos y compañeros?*

—*¡Qué hijos de puta!*—maldice Eleuterio—, *echar al mejor editor en jefe de todo el diario, y por ninguna razón profesional. Me dan ganas de volverme a mi país.*

—*Ni lo pienses uruguayo. No me vas a dejar solo, o andanos buscando trabajo para Juan y para mí. Jajaja.*

—*Tranquilos. Tal vez ahora las cosas comiencen a cambiar y hasta me reincorporen.*

—*¡Ojalá Juan! ¿Y qué estás haciendo?*

—*Mi cuñado me dio trabajo. Es en un negocio. Nada que ver con la gráfica. Extraño mucho mi trabajo y a Uds.*

Se abrazan.

—*Bueno, tomemos algo y charlemos.*

—*¿Cómo están Lucía y los mellizos?*—indaga Rubén.

—*Bien, ella está trabajando con su cuñada; los chicos terminando el secundario. ¿Y los tuyos, Iris, Celia?*

—*Celia muy ocupada en el hospital y en el partido. Este año también hay elecciones en el Uruguay.*

—*A propósito, Juan, ¿qué pensás de nuestras elecciones? ¿Y qué esperarás del gobierno del flaco Frondizi?*

—*Pensá Rubén, Perón aun desde Madrid, desde el exilio demuestra su fuerza.*

—*Creo que el “Pocho” se vio obligado a apoyar a Frondizi. Era muy improbable que los peronistas volvieran mayoritariamente a votar en blanco después de haber votado así en la Constituyente.*



—Además, Frondizi sedujo a los peronistas con sus consignas progres, desarrollistas y prédica contra el gobierno militar.

—Cierto Uru. Habrá que ver cómo lo toman los milicos que haya ganado con los votos peronistas. No creo que el flaco dure mucho.

—Este gobierno procura modernizar las relaciones económicas nacionales e impulsar la investigación científica. Seguramente promulgará alguna ley de inversiones extranjeras para radicar capitales norteamericanos en la industria.

—El desarrollismo de Frondizi adopta —clarifica Rubén—, como política básica de gobierno las recomendaciones de la Cepal. Sin embargo, coincido contigo Juan, que como factor de impulso al desarrollo industrial, va a recurrir principalmente, antes que al Estado, a la radicación de empresas multinacionales.

—Vuelven nuevamente —juzga Juan—, pensar que las reformas que hizo el peronismo, como antes lo hizo Yrigoyen, golpearon sobre todo a los intereses británicos.

—Justamente. Tal vez hayan podido leer un artículo de Perón del año pasado, donde tilda a la Libertadora como la “cuarta invasión inglesa”.

—No, Tano no la leí. ¿A qué se refiere con cuarta invasión?

—Hubo dos invasiones inglesas a principios de 1800, ¿sí? Bueno, con la nacionalización de los transportes, puertos, teléfonos, silos etc. Junto con la industrialización: con industrias pesadas, maquinarias y automotores, se logró la independencia económica. Es decir, arrojamos por tercera vez al invasor británico.

—Ah... y la Libertadora fue la cuarta invasión. Recién caigo. Jajaja.

—Para mí —considera Eleuterio—, la actual es en todo caso una invasión yanqui. El peronismo hirió a la oligarquía más en el orgullo de clase que en el bolsillo. Por eso están de vuelta con los EE.UU.



—Creo que el movimiento peronista y su gobierno tuvieron fuertes enemigos internos, y externos. El principal de estos fue el imperio Inglés en decadencia, pero imperio al fin. Hasta rearmaron a la flota de Rojas. Sí, a la que nos bombardeó.

—Creo que el peronismo hirió sensiblemente a las minorías oligárquicas y a la burguesía. Tanto como perjudicó intereses británicos. De hecho, volvieron a unirse a quienes les ofrecieron revancha.



Resistencia Peronista

Durante el gobierno de Frondizi, la burguesía terrateniente pampeana fue desplazada de su liderazgo. Hubo concentración de inversiones en la Capital Federal, en la provincia de Santa Fe y en la ciudad de Córdoba que experimentó un meteórico desarrollo industrial.

La distribución de los ingresos benefició a los sectores medio y medio alto, en detrimento de los estratos inferiores y superiores. La complejidad de las estructuras políticas y económicas desplazó a los viejos abogados y políticos del poder y los subordinó a una nueva clase dirigente: la burguesía gerencial, que empezó a formar el nuevo *establishment*. Ante esta nueva situación, la burocracia sindical adoptó una nueva posición: ni combativa, ni oficialista: negociadora.

Departamento de Alcides.

—*¡Cooke es lo más!* —afirma Olga—. *Dentro de la resistencia peronista es el pensador más lúcido y radical del nacionalismo burgués. Intenta la mejor síntesis entre peronismo y marxismo.*

—*¿Dónde está Cooke ahora?* —consulta el dueño de casa.

—*Estuvo preso como vos, pero en el penal de Río Gallegos, por suerte pudo fugarse.* (Nota 97).



—Estuve leyéndolo en estos días de reposo forzado. Qué interesante su calificación del peronismo como el “hecho maldito de un país burgués”.

—Es así porque Cooke identifica a la clase obrera con el Frente Nacional contra el imperialismo.

—¿Qué querés decir, Olga? —pregunta Graciela—. Explicalo, por favor.

—Cooke viene postulando al peronismo como sinónimo de clase obrera. Para él, es la clase que mantiene al movimiento proscripto.

—Justo es decir que la resistencia peronista es la resistencia obrera. Con un sector del peronismo militando entre los trabajadores y otro negociando con el régimen. Mientras Perón hace equilibrio entre ambos bandos.

—Parece que sí, Espinoza. La dirección del peronismo y los burócratas sindicales capitularon frente a la Libertadora, incluido Perón en la cañonera paraguaya. Es la clase obrera quien combatió y puso en pie esa formidable resistencia.

—¿Qué pasará con el Pacto de Caracas? —interroga Fabián—, ya que a pesar de que Frondizi ganó con el voto peronista, mantiene la prohibición del peronismo y no permite que Perón regrese al país.

—Hay que esperar, llevan pocos meses de gobierno.

—¿Cuánto tiempo, Graciela? Si esto se demora. Cooke se verá obligado a romper con el gobierno de la UCRI.

—Olga, te recuerdo que Perón es nuestro conductor y predica por el momento, la conciliación con Frondizi.

—Y yo te recuerdo que en el pacto consta que si Frondizi ganaba las elecciones, tenía que cumplir catorce puntos. Entre ellos, volver a restaurar los sindicatos y a la CGT, quitar los decretos que prohíben que el peronismo se presente a elecciones, y el reconocimiento de los bienes que Perón dejó en el país.



—Chicas —coteja Alcides—, si para Cooke el peronismo es el “hecho maldito” por excelencia, es que se opone a que la clase obrera conquiste independencia política y esté por fuera del movimiento. Su argumento justifica la subordinación obrera en la alianza.

—Reducir la resistencia a la clase trabajadora —cuestiona Graciela— es paralizarla en concesión a planteos teóricos, a infantilismos revolucionarios. Es asegurar la derrota del Frente de Liberación por construir. Los trabajadores del campo, los estudiantes, la pequeña burguesía, parte de la burguesía industrial, deben ser parte del Frente.

—Aparenta —defiende Olga—, que me estuvieran endilgando que propongo que la clase obrera se corte sola en la resistencia. No es lo que pienso. Estoy en desacuerdo con la burocracia que negocia y con las posturas claudicantes, vengan de donde sea. Yo estoy con Cooke. Con la posición del delegado personal de Perón, de que los trabajadores deben subordinarse a la estrategia del Frente Nacional, que una a burgueses y a obreros en una política común contra el régimen de la Libertadora o sucesores. No obstante, pienso que la clase obrera es la que tiene el papel fundamental como clase combativa. Debe ser el eje sobre el que se apoyen todas las fuerzas nacionales contra el imperialismo.

—En ese sentido —concluye Graciela—, el planteo de Cooke no rompe con el papel de columna vertebral que le asigna el peronismo a los trabajadores.

—Ese lugar no es suficiente. Con eje, quiero significar la cabeza. La dirección de la resistencia.

—No, compañera. Estás planteando que la dictadura del proletariado comande la resistencia. ¡Eso no es peronismo! Vos conocés bien que hay sectores de la izquierda que plantean el “entrismo” al peronismo. Hay una izquierda que entiende que sí quiere llegar a las masas, tiene que ir al peronismo. Eso es entrismo. No son peronistas, son zurdos. Una



izquierda disfrazada de peronistas, pero categorizando la lucha de clases, y alejados de la doctrina peronista.

—No es así Graciela. Se trata de adecuar que Perón fue derrocado, y está en el exilio. En su lugar está Cooke como delegado personal, el único a quien Perón designó como sucesor en caso de su muerte. Este año, producido el triunfo de Frondizi, los obreros se levantaron contra la primera privatización impuesta por el FMI. Cooke intentó convertir esa lucha en paro general. Pero la burocracia política del peronismo lo boicoteo. Estoy con él. ¿Uds.?

—Obviamente —asegura Alcides—, que lo tenemos en cuenta pero hay muchos que creen que él se bandea al socialismo.

—Te aseguro que sí. Cooke es un socialista convencido, pero al mismo tiempo, se sigue considerando peronista y por ambas banderas milita sin cesar. Parte de esa lucha quedó registrada en la correspondencia que mantiene con el General. En esas cartas analizan la correlación de fuerzas, la imposibilidad por ahora, de una revolución armada. También la importancia de abandonar la conducción pendular de un movimiento poli clasista, para acentuar sus rasgos revolucionarios. Fue en esas reflexiones, que comprendió que el peronismo es el hecho maldito del país burgués. Pero también se percató, que el peronismo “es un gigante invertebrado y miope” si no se dieran los cuadros necesarios y no se desplaza a los burócratas políticos y sindicales.

—En esas cartas —demuestra Graciela—, Perón le explicó a Cooke, que hay que ser como el Papa “que bendice a tutti”, y que la unidad es lo principal dado el poderío del enemigo.

—Veo que estás bien enterada, Grace. Pero Cooke no estuvo de acuerdo y se atrevió a refutarlo: “¿Para qué nos sirve el número, para votar en las elecciones que no se han de realizar?”. También afirmó que peronismo y anti peronismo son, en esta etapa, la forma en que se da políticamente



la lucha de clases. ¿Unidad para qué, entonces? Su opinión es que obispos, generales y empresarios están de más en el peronismo.

—Claro que estoy imbuida. Tanto que conozco las respuestas de Perón. Le respondió que si los echamos, engrosaremos las fuerzas del enemigo. Otras veces el General no le responde por un tiempo. A veces, le señala que los leales y los desleales cuentan solo para construir y debemos manejarlos a todos porque si no llegaríamos al final con muy poquitos. Con ambos hay que contar, usando a los primeros sin reservas y utilizando a los segundos, a condición de colocarlos en una situación en la que no les convenga defeccionar. En otras cartas, se observa que intenta persuadirlo: “Usted tiene razón, Bebe, lo felicito”. Pero al final de la carta le reitera la política de “bendecir a todos”, como única manera de aislar a la oligarquía y al imperialismo.

—Pero Cooke insistió: “Cuando usted ya no esté ¿Qué significará ser peronista?”. Desde la óptica de Cooke, que comparto, luego de 1955, la mayoría del ejército, la iglesia y los empresarios, abandonaron el peronismo y se integraron al régimen. Por eso Cooke destaca que el movimiento quedó compuesto meramente por trabajadores, y que los obreros son la columna vertebral del peronismo, la única garantía para el regreso de Perón. Desde su punto de vista, con el que acuerdo, el peronismo está atravesado por una tensión irresoluble entre un jefe y una masa revolucionaria por un lado, y por otro, cuadros intermedios donde abunda la vieja burocracia.

—Detenete Olga, —contiene Alcides—. ¿En qué vereda nos colocás a nosotros?

—Queridos, no tengo duda que nosotros cuatro estamos con lo nacional y popular. ¡Adjetívenlo como quieran! Al igual que con Cooke, la dirigencia burocrática y el imperialismo, son mi límite.

—Tenemos amigos que siguen confiando mucho en esta dirección negociadora.

—*La dirigencia combativa tiene que actualizarse. Cuanto más imprecisa, indefinida, y ambigua sea la caracterización del Peronismo, más podrán cobijarse bajo su bandera y utilizar su nombre para cometer estafas a la buena fe común. Es en este marco histórico, que Cooke procesa una lectura de la Tercera Posición peronista. Postulando su tesis del socialismo nacional. ¿Se acuerdan que lo discutimos cuando nos conocimos con Graciela?*

—*Tenemos que estar unidos.*

—*La unidad es indispensable y es el paso previo al triunfo popular. Hay que saber también, para qué hacemos la unidad, por ejemplo, para las elecciones, y cuáles son los grandes objetivos. Unidad para usufructo politiquero, no. Sí, para dar las grandes batallas por la soberanía nacional y la revolución social.*

—*Quiero aportar —suma Fabián—, la posición de Jauretche en estos tiempos tan aciagos. Como sabrán, después del golpe del 1955, Jauretche quedó exento de las persecuciones políticas por haber estado apartado del gobierno peronista en los últimos años.*

—*Tangible, pero fundó el semanario “El 45” para defender lo que considera, diez años de gobierno popular. En el semanario, critica duramente la acción política, económica y social post peronista.*

—*Por eso fue clausurado al tercer número. Aun así viene colaborando en dos semanarios “Azul y Blanco” y “Segunda República”.*

—*Su ensayo —transmite Alcides—, sobre el Plan Prebisch: “Retorno al coloniaje” donde critica al informe de Prebisch, está buenísimo.*

—*Bueno, precisamente su dureza le valió la persecución política y el exilio en Montevideo. Allí publicó “Los profetas del odio”, sobre las relaciones de clase en Argentina a partir del ascenso del peronismo, en el cual critica varias aproximaciones a la historia política argentina que gozan de ascendiente, como la de Martínez Estrada.*



—Tengo ese libro. Jauretche interpreta esas aproximaciones como prejuicios de la clase media intelectual, particularmente irritada por la irrupción de nuevos elementos, en un ambiente político exclusivo de la burguesía desde la generación del 80. A esta burguesía, el mayor consumo popular y otros hábitos de poder, le imponen una resistencia casi racista.

—Ciertamente, Graciela. La asimilación de tilinguería y racismo es bien explícita en su obra. Del mismo modo critica la representación que la clase media tiene de la organización peronista, supuestamente motivada por resentimiento contra los más pudientes.

—Lo que movilizó a las masas hacia Perón —Graciela categórica— no fue el resentimiento, fue la esperanza. Recuerden aquellas multitudes de octubre del 45, que fueron dueñas de la ciudad durante dos días. Ni siquiera rompieron una vidriera. El mayor crimen fue lavarse los pies en la Plaza de Mayo, provocando la indignación de las señoras de la sociedad y de sus émulas de clase media. No eran resentidos. Eran criollos alegres porque podían tirar las alpargatas para comprar zapatos y hasta libros, discos fonográficos, veranear, concurrir a los restaurantes, tener asegurado el pan y el techo que hasta entonces les habían sido negados.

—La propuesta de Arturo en “Los profetas del odio” es de integración de los intereses comunes de la burguesía y el proletariado en el desarrollo de una economía sólida nacional. Allí esboza la principal oposición al desarrollo nacional: la “intelligentsia” liberal y cosmopolita, fascinada con la cultura europea, que intenta aplicarla sin crítica a la situación argentina, sin consciencia de las diferencias históricas, las distintas posiciones en la articulación internacional económica que ocupan.

Elecciones en Uruguay

Las elecciones en Uruguay del 30 de noviembre de 1958 tuvieron como propósito la elección del gobierno nacional y de todos los miembros del Poder Legislativo.

En acuerdo con la reformada Constitución de 1952, se eligieron los miembros del Consejo Nacional de Gobierno. Después de más de nueve décadas de gobiernos colorados, tuvo lugar el histórico triunfo del Partido Nacional. El ejecutivo colegiado de nueve integrantes, resultó en seis bancas para el Partido Nacional, y tres bancas para el Partido Colorado. Fue el primer colegiado blanco con Nardone como uno de los integrantes. De esta manera, el movimiento ruralista traspasó el carácter gremial y se insertó de lleno en la vida política del país.

La elección de 1958 fue una elección distinta para el ruralismo. Debió admitir que aislado nunca llegaría al gobierno. Buscó una alianza con la fracción herrerista del Partido Nacional, con quienes existían múltiples coincidencias, y con la que sumó fuerzas para impulsar una nueva reforma constitucional que, entre otras cosas, propendía sustituir el poder ejecutivo colegiado vigente, por un ejecutivo unipersonal.



El ruralismo no consiguió para sus cuadros todos los cargos que solicitó, debiendo contemporizar con los distintos sectores blancos que, como consecuencia de la ley de lemas vigente, también habían contribuido a la derrota colorada.

Café Sorocabana.

—*¿Estás contento Taba?* —pregunta Rodney—. *Despojaron del poder al Partido Colorado que gobernaba desde hacía 93 años. Los blancos triunfaron con el casi cincuenta por ciento de los votos, y los colorados obtuvimos casi un cuarenta por ciento.*

—*¡Contentísimo! Además, el Partido Nacional obtuvo 17 senadores y 51 diputados; uds. 12 senadores y 38 diputados.*

—*No sé si habrá incidido en los resultados, pero en esta elección rigió el sistema de doble voto simultáneo, por el cual cada partido presentó múltiples listas simultáneas de candidatos al Consejo Nacional de Gobierno.*

—*No, no fue por eso Rod. Es que el neobatllismo llegó a su fin. El sector más votado fue el herrero ruralismo, de Herrera con Nardone.*

—*Nardone resultó de gran ayuda para que estén en el gobierno. Es hijo de un modesto inmigrante italiano, y después de sus estudios preparatorios se transformó en periodista. ¿Sabías que era batllista?*

—*¿Quién no lo sabe? Es también un gran lector de historia, economía y política. Comenzó en el periodismo escrito, en El Día, y posteriormente, en El Pueblo y Diario Rural, para luego dedicarse exclusivamente a la actividad radiofónica. Fue en 1940, que bajo el seudónimo de “Chicotazo” comenzó a comentar en CX 4 Radio Rural sobre el mercado nacional e internacional de lana, divulgando a los productores rurales medianos y pequeños los manejos y los lucrativos negocios de los intermediarios.*

—*Surgió al margen de los partidos políticos y convocó por igual a blancos y colorados. No lo vimos venir. Es así que formó en 1951 la Liga*

Federal de Acción Ruralista. Se dice que Howard Hunt, un alto funcionario de la CIA, reclutó a Nardone como operador político.

—*Acepta la derrota, como tantas veces lo hice yo, y no recurras a calumnias.*

—*Acepta la derrota, pero no son mentiras. ¡Ya vas a ver! Para estas elecciones nacionales, Nardone convirtió su organización de puramente gremial en una fuerza política aliándose con el Partido Nacional.*

—*Tené presente amigo, los blancos llegamos al poder para dismantelar tú modelo neobatllista: el del intervencionismo del Estado y aplicación de tantos subsidios.*

—*La victoria herrero-ruralista es en parte por nuestra propia crisis. Ayudó al nacionalismo el ataque norteamericano a Guatemala del 54. Dejó la puerta abierta para reconsiderar la apuesta del herrerismo en la defensa de la soberanía contra los imperialismos, sobre todo del norteamericano. Por otra parte, la integración subcontinental.*

—*Mirá Rod, ya que tú no lo mencionas, te diré que la reconstrucción bajo el liderazgo herrerista, fue en el mismo tiempo que Quijano denunció, que la reconstrucción era un calco de las que habían realizado Uds. en el Partido Colorado. Que lo que se presentaba a elecciones era un rejunte de fuerzas.*

—*Agradezco tu sinceridad y pie. Quijano, afirmó que el herrerismo, defensor de la soberanía uruguaya ante el avance norteamericano en los 40, y contra el colegiado del batllismo, pasó en 1952 a pactar la modificación constitucional en las recientes elecciones. Se alió con sectores del propio partido, Partido Nacional Independiente, de cuyas huestes salió la propuesta de intervención multilateral de la Conferencia de Chapultepec de 1947, y la doctrina Larreta.*

—*Si. Herrera se alió con la Liga Federal a los efectos de ganar las elecciones de noviembre. Por supuesto que esa alianza fue objeto de numerosas críticas, entre otros por los intelectuales de mayor prestigio del*



país, como Quijano. Pero para otros, mereció su defensa por considerar que así, el ruralismo y el Partido Nacional lograrían alcanzar al interior, a nuestra campaña, y sobre todo, a sus clases populares. Están los que opinan que esta alianza solo se explica por el rédito político que sacó la fracción hegemónica: la agremiación de los terratenientes.

—Debido al alejamiento de Quijano, ahora se terminó la izquierda en tu partido. ¿Tú no crees Taba? Que tanto el Partido Blanco como la Liga Federal portan un nacionalismo peligroso. Qué ahora es posible un fascismo uruguayo.

—Absurdo por completo. Con nuestra tradición democrática eso es imposible. Podemos estar tranquilos.

El cambio de mando del partido Colorado al Blanco en coalición, estuvo signado por mucha intranquilidad. La sociedad civil se movilizó por medio de crecientes demandas y reivindicaciones sectoriales. Comenzó un traslado de riquezas hacia el sector agrario y una desarticulación de los mecanismos intervencionistas del Estado.

La influencia de Nardone se hizo sentir en las políticas económicas. El primer año de gobierno blanco fue bastante complicado.

En poco tiempo la alianza entre el herrerismo y el ruralismo se quebró.



Decisión

Villa Española. Montevideo.

—*Qué bueno* —alaba Celia—, *que pudiste tomarte unos días para las fiestas. Tenemos que hablar.*

—*Hablemos ahora mi amor* —Eleuterio preocupado.

—*No, ahora prefiero ir a la playa. ¡Vamos a La Mulata!*

En la playa.

—*Qué linda está el agua. ¿De qué querías hablar?*

—*Tenemos tiempo. ¿Qué pensás de la derrota Colorada? Es el fin del batllismo.*

—*En todo caso es el fin del neobatllismo.*

—*Bueno, perdón... Ya conozco la diferencia.*

—*Disculpa no quise ser pedante. Pretendo ser preciso sobre las características que identifican a nuestro proceso histórico nacional entre 1946 y 1958. Un país que recuerda al de los años 20. Con un desarrollo cultural muy importante y un analfabetismo tendiente a desaparecer.*

—*Está bien, precioso. Las derrotas duelen. A nosotros tampoco nos fue muy bien. El PCU arañó el tres por ciento del padrón.*

—*Pero lograron dos diputados ¿Cómo se llaman?*



—*Pintos y Michelena. Pintos es escritor y periodista. Su aporte más importante es en la investigación histórica. Michelena es escultor.*

—*¡Claro que duele! Los blancos nos sacaron del gobierno después de noventa y tres años.*

—*Si te consuela. Yo también lo lamento. Fueron varias décadas donde el Estado desplegó, desde el partido Colorado, un proyecto de país que supo recoger la tradición reformista del batllismo, hacia metas de progreso económico y social, basándose en el desarrollo industrial, en el marco de una efectiva democracia política.*

—*Claro que me consuela. Gracias, mi amor. Políticamente, el neobatllismo quedó implementado a través de la Reforma Constitucional de 1952. El modelo se sustentó en las ideas del primer batllismo: un ejecutivo pluripersonal. Pero a diferencia del ejecutivo de la reforma Constitucional de 1917, el nuevo ejecutivo no cuenta con la figura de Presidente. Gobierna un Ejecutivo colegiado de nueve integrantes.*

—*En estos años, fue preponderante el carisma de Luis Batlle.*

—*Indudablemente, Luis Batlle Berres, al morir el Presidente Berreta, introdujo cambios notorios en la conducción del gobierno y en la orientación económica y social.*

—*Dije carisma, porque si bien heredó un apellido de raigambre en la vida política nacional, también supo ganar apoyo en los sectores medios y populares urbanos. Muy dispuesto a enfrentar a los hijos de José Batlle y Ordóñez, a quienes le disputó la primacía del batllismo y la hegemonía sobre el Partido Colorado.*

—*Sí. Estaba prevenido de promover una tendencia renovadora y popular dentro del lema, poniéndola a la cabeza de un vasto proyecto para todo el país.*

—*No estuvo solo en ese proyecto. Se rodeó de nuevas figuras con mucho futuro político: los “jóvenes turcos” por lo extremo de sus posiciones e impetuosidad en su prédica.*



—Efectivamente, como fueron: Mora, Gambardella, Michelini, Collazo y otros, prueba elocuente de los propósitos de renovación.

—Nuestro distanciamiento con Batlle, fue por el alineamiento pro norteamericano del Uruguay en el marco de la guerra fría.

—Batlle propendió a evitar el conflicto social, procuró la satisfacción de los sectores más desposeídos, vía intervención del Estado, con una adecuada redistribución de la riqueza, mayor justicia social, respeto a la ley, mantenimiento de las instituciones y afirmación de los valores democráticos centrados en la libertad, la legitimidad de la propiedad privada, libertad de prensa, de opinión y garantías individuales. No optó por el mercado ni por los poderosos del campo. Rechazó expresamente, tanto las experiencias autoritarias como las populistas que vive América Latina.

—En el fondo, tanto el acta de Chapultepec de 1945, que Uruguay suscribió para prevenir ataques exteriores a los países del continente, como la Junta de Defensa Interamericana, el Comité Consultivo Económico y Financiero, así como el Tratado Interamericano de Asistencia Colectiva, son para el solo propósito de encolumnar a los países americanos detrás de los EE.UU., ante un eventual peligro del comunismo soviético. Son medidas inspiradas en las necesidades de la política exterior de Estados Unidos, que se fueron haciendo cada vez más rígidas, en la medida que la guerra fría se agudizó con el bloqueo de Berlín y la Guerra de Corea.

—O sea Celia, que para vos el neobatllismo fue funcional a los intereses norteamericanos.

—Sí. Además, hubo reformas hacia un relativo progreso económico y social, con efectiva democracia política.

—Es curioso. Uruguay a comienzos del 50, en la conferencia de Caracas propició la intervención de Guatemala, y el derrocamiento de Árbenz, haciendo valer el Convenio de Asistencia Militar. Está alineación contó con el favor, además del neobatllismo, del nacionalismo independiente e incluso de algunos sectores de izquierda. Lo curioso ha sido que



fue duramente combatido por el herrerismo que siguió preconizando la necesidad de ser neutral y de sostener una tercera posición en el enfrentamiento de las grandes potencias. Idéntica postura adoptaron algunos grupos de izquierda.

—No hay que ser neutral. O estás con el pueblo o en su contra. Eso vale para con quién decidís alinearte. Pasaste de cuestionar al neo batllismo, a su derrota, para enjuiciar a la izquierda. El ejecutivo colegiado fue cuestionado por inoperante para tomar resoluciones inmediatas. Solo una pequeña minoría del batllismo defendió el colegiado. Vamos al agua.

Comiendo unos sándwiches bajo la sombrilla.

—Las características humanistas del neobatllismo, Celia, llevaron a conjugar un movimiento poli clasista, típico de los sectores medios urbanos. Socializados en la conciliación de clases y grupos, con igualdad de oportunidades que otorga el sistema, posibilidades de ascenso social merced a una educación de fácil acceso para todos, vigencia de la institucionalidad democrática, y lo fundamental, la tutela de un Estado dispuesto a corregir diferencias injustas.

—Siguió estando al frente de la sociedad, la burguesía nacional industrialista en alianza con sectores terratenientes.

—Según Luis Batlle, al lado de la industria, que crea la clase media, viene el salario bien remunerado del obrero, al lado de la industria viene el capital, al lado de la industria se realiza y se hace toda una riqueza que se reparte entre los trabajadores.

—¿De qué reparto hablás? Ni siquiera lo hubo en cantidad suficiente. Solo fue reformismo para que en esencia nada cambie.

—Hubo desarrollo, moderación y paz social. Y un Estado, cuya labor prioritaria fue en defensa del interés general, la protección de los más débiles, y como ya dije, cuidando la paz social, evitando desbordes del lado que fueran. Es decir, una política dirigida en primer término, a la custodia de los grandes intereses de la República, después, a la tutela de



los pequeños, que no tienen otra custodia ni otra vigilancia de su lado, ni más honrada que la del gobierno. Apoyo a la iniciativa privada, pero asumiendo la responsabilidad exclusiva de las Empresas Públicas vitales para el país. Ya sabés que propició la intervención económica, adoptando medidas en favor de una economía dirigida, protegiendo el desarrollo industrial, y no solo como sustitutivo de importaciones, sino buscando entrar en el mercado exterior, a costa de subsidios, cambios, preferenciales, orientando las inversiones, vigilando los precios, favoreciendo a las masas consumidoras y transfiriendo ingresos de un sector a otro de la actividad económica.

—Tengo cientos de ejemplos que desmienten lo que acabas de afirmar. Desde el gobierno se insistió en que Uruguay era la Suiza de América, por la continuidad democrática. Si bien la guerra y los primeros años subsiguientes mostraron un aflojamiento de los lazos de dependencia. No porque hayamos estado menos subordinados a Estados Unidos, sino por la demanda bélica, que permitió saldos comerciales favorables y acumulación de oro y divisas. Esas fueron las razones de la bonanza económica que posibilitó llevar adelante la industrialización, ampliación del empleo e incremento de los salarios que contribuyeron a agrandar el mercado interno, consumidor de artículos de fabricación nacional. Con esa situación, se pudo establecer una política niveladora Estatal, que mitigó los conflictos sociales. ¡Bienvenida esa política! Al terminar la Guerra de Corea, culminó ese proceso expansivo de la economía, se retrajeron las exportaciones, y la oposición atacó al neobatllismo con críticas tales como: burocratización estatal, incremento del gasto público y déficit fiscal. Esos cuestionamientos generaron la crisis del Partido Colorado y la pérdida de su electorado de las últimas elecciones nacionales.

—Fruto de esa situación económica tan buena, los movimientos favorables a unir a los países no alineados, no lograron en Uruguay la repercusión que lograron en otros lugares de Latinoamérica. Se reflejó en la certidumbre colectiva de la excepcionalidad del país, resumida en la frase



“Como el Uruguay no hay”, en contraste con el resto de Latinoamérica, especialmente con la Argentina gobernada por Perón, su contra modelo. Nos consta mi amada, que el desarrollo económico y la integración social alcanzados en Uruguay se alcanzó en plena vigencia de los valores democráticos, la exaltación de las instituciones, sin necesidad de autoritarismos de ningún tipo.

—¿Qué pasa Eleu? Tú no eras antiperonista. ¿Te estuvo lavando el cerebro Aramburu? Jajaja.

—Nunca fui totalmente contrario a Perón, pero tú si parece defenderlo. ¡Haces bien!

—¡En serio me lo estás diciendo! Habrás escuchado que en la Argentina, desde hace unos años, empezó a integrarse el nacionalismo y el socialismo. La izquierda nacional, un revisionismo histórico desde la izquierda sobre el siglo XIX latinoamericano, que implica el reencuentro con los caudillos rurales populares.

—Efectivamente, Celia, estoy algo al tanto. Donde los historiadores liberales encuentran despotismo y atraso, los revisionistas ven un nacionalismo asociado a la defensa de los sectores populares.

—¡Exactamente! En Uruguay, Trías es un claro portavoz del revisionismo histórico. Lidera dentro del Partido Socialista una corriente anti imperialista de influencia marxista leninista, que se está imponiendo a la visión socialdemócrata de Frugoni. Ese nacionalismo latinoamericano de nuestra izquierda nacional, se sustenta en el artiguismo de principios del siglo XIX, como a la atención en los movimientos rurales, como los cañeros del departamento de Artigas. De la Argentina llegan, además de ideas, personas. Así como antes de 1955, Montevideo fue el reducto de los antiperonistas, luego de la Revolución libertadora, pasó a ser uno de los lugares desde donde se organiza la resistencia peronista. Cooke el responsable de la resistencia designado por Perón, desarrolló varias de sus actividades desde aquí. ¡Amor mío! Cada vez me cuesta más nues-

tras continuas despedidas y separaciones. Te extraño, te necesito conmigo. Aquí o allá, pero juntos.

—¡Mi vida! A mí me pasa igual. Además, aquí tengo a mi madre, algunos de mis mejores amigos y a mi país. ¿Qué hacemos, mi amor?

Epílogo

Acontecido el derrocamiento del Presidente Perón por la Revolución Libertadora, las relaciones exteriores con la República O. del Uruguay mejoraron y se tornaron favorables. Al punto que en pleno golpe de Estado, el 22 de septiembre de 1955, el Consejo Nacional de Gobierno del Uruguay, CNG, reconocía al general Lonardi como presidente de la Argentina. Y poco tiempo después, el diputado Palacios fue nombrado embajador argentino en el Uruguay.

En 1957 Aramburu recibió al presidente Colorado del CNG, Lezama Bagez bajo el lema “Libertad y Unión para los rioplatenses”.

Una vez *recuperada* la democracia argentina, Frondizi visitó el Uruguay como presidente electo. Allí fue recibido por Carlos Fischer, presidente del CNG, último representante del partido Colorado.

En su visita Frondizi pronunció un discurso ante la Asamblea General uruguaya en el cual pasó revista a las principales propuestas de su programa. Sus primeras palabras fueron resaltar los lazos de hermandad que unían a los dos países y al papel de refugio que Uruguay había cumplido con ciudadanos argentinos perseguidos y derrotados. El acento del discurso estuvo puesto en una acción común, una labor conjunta, ampliar las dimensiones del mercado, buscar soluciones consensuadas, para que el progreso de cada nación coadyuvara al pro-

greso de las otras naciones latinoamericanas. Esa colaboración debía extenderse también al plano técnico, científico y cultural. Frondizi exaltó los lazos de hermandad por la historia, la sangre y la fe que unía a los pueblos de América latina, e insistió en que la empresa de desarrollo era colectiva. El discurso recibió de la Asamblea General uruguaya una ovación memorable.

Quedaba así, atrás, más de una década de turbulentas relaciones diplomáticas entre los dos países del Plata, surgidas en ocasión de la revolución de 1943 en la Argentina para sostener la neutralidad en la guerra que atravesaba el mundo. Tomando de este modo, una distancia geopolítica considerable con la República Oriental del Uruguay, que bajo la presidencia de Amézaga, había dejado de ser neutral y se había alineado con los Aliados.

Uruguay y casi todo el hemisferio americano fueron llevados a percibir, que la Argentina, desde 1943, tenía un gobierno pro nazi, o que amparaba a la Alemania Nazi. Uruguay un país con gran tradición reformista, democrática y laica, rechazó la Revolución del 43. Fue animado con todo tipo de presiones diplomáticas y comerciales por parte de los Aliados con variados argumentos para que sostenga su causa, ya que la neutralidad, incriminaba de favorecer al eje, y el nacionalismo, al filo fascismo. Fueron doce años de desconfianza, intransigencia y resistencia de casi todo el espectro político uruguayo. Los primeros tres años, por el arribo al poder de los militares nacionalistas, y los siguientes nueve años, por las dos presidencias de Perón.

A su vez, el gobierno de facto del 43, y las subsiguientes administraciones Peronistas, acusaron a los gobiernos Colorados del Uruguay de cobijar y alentar la oposición argentina, y en tal sentido, sometió al Uruguay a represalias económicas y migratorias.



Dentro de esos doce años de malas relaciones entre los gobiernos de Argentina y Uruguay, la fricción preponderante fue durante la contemporaneidad del peronismo con el neo batllismo (1947-1955). La guerra fría, patrocinó y potenció las discrepancias políticas e ideológicas entre ambos estilos populares de gobierno.

Existían del lado Oriental, elementos que hacían indigerible al peronismo: como la unión del Presidente Perón con la Iglesia y los militares nacionalistas. Muy extraño para un Uruguay que siempre había hecho gala de laicismo y de estar centrado institucionalmente en un sistema demo liberal. Su estructura estatal y las políticas reformistas, tenían ya cuatro décadas para la época en que irrumpió el peronismo. Por ende, un gobierno de aquel tenor populista, resultaba, además de incomprensible, atemorizante. Un régimen con un nacionalismo, militarista y católico fue recibido por la mayoría de los uruguayos con una mezcla de preocupación y desdén. Luis Batlle Berres fue el vocero privilegiado de esa prevención antiperonista en el Uruguay. Sus advertencias y recelos le eran funcionales en su enfrentamiento interno con el caudillo nacionalista Luis Alberto de Herrera.

Por esos motivos Montevideo se empezó a llenar de exiliados argentinos opositores, y durante los gobiernos de Perón y de Batlle (la coyuntura económica, política e ideológica los separaba) recrudesció la tensión, bajo la forma manifiesta de problemas comerciales que duraron casi una década. Perón fijó políticas arancelarias y fiscales que incidieron directamente y en forma negativa en el turismo y en el comercio uruguayo, junto a la amenaza explícita de agresión militar. Las relaciones entre ambos países llegaron al borde de la ruptura; prácticamente hasta el corte del tránsito entre personas.

Para concluir y a manera de un breve ensayo final, presentamos nuestros argumentos y opiniones sustentadas en lo que sigue:

En ese contexto de tanta rispidez rioplatense, no debería llamar la atención que producido el derrocamiento de Perón, hubiesen enormes festejos en ambas orillas, y que las relaciones diplomáticas y comerciales entre ambos países, como fue antes dicho, se compusieran tanto. Sin embargo, después de un minucioso análisis pudimos corroborar que las dos gestiones, peronista y batllista, tuvieron en las obras de gobierno, no en lo ideológico-político, mucho en común. Inclusive, mucho más coincidencias en administración entre sí, que las que tuvieron los gobiernos reconciliados después del derrocamiento de Perón. (Punto A).

Al mismo tiempo, apreciamos semejanza entre los mecanismos económicos y jurídicos, del segundo gobierno Peronista, en especial, con el régimen de la Revolución Libertadora que lo derrocó. (Punto B).

Con similar metodología de contrastación, advertimos importantes discordancias ideológicas entre el *peronista uruguayo*, L. A. Herrera, y la dictadura argentina del 43. (Punto C). Paradójicas imbricaciones, fruto de la incidencia en ambas márgenes del Plata, de fuertes conflictos e intereses, en un contexto nacional y multinacional afectado por la guerra fría.

La aproximación *larvada* del Peronismo con el Coloradismo neo batllista (Punto A), se nos hizo evidente, en la actitud del coronel Perón, que tomando cierta distancia del gobierno militar del que formaba parte, se acercó a los sindicalistas, en su mayoría socialistas y comunistas, promoviendo otra organización sindical. Y que culmina en 1945 con la Ley de Asociaciones Profesionales. Una legislación muy análoga a la alcanzada en el Uruguay, a partir de la década del treinta y hasta mediados del cincuenta, pero fundamentalmente por el advenimiento del neobatllismo creador de los Consejos de Salarios tripartitos en 1943. Y no se trató de un hecho aislado y casual. Ya que Luis Batlle desarrolló una intensa acción estatal, estimulando la

producción local y al sector industrial. Un modelo económico con claras referencias keynesianas, que apuntó al desarrollo social a través del desarrollo de las estructuras económicas e industriales. Además de estimular el desarrollo industrial, el gobierno uruguayo, al igual que su par argentino, llevaron a cabo una política de nacionalizaciones y estatizaciones. En el caso del Uruguay, el Estado era empresario, empleador y dirigía la economía nacional.

Indudablemente, los populismos peronistas y batllistas tuvieron muchas cosas en común. Compartieron el impulso a la industria, los avances del Estado en la prestación de servicios públicos, la ampliación de la legislación laboral, social y obviamente, la conciliación de clases. Por supuesto que también se diferenciaron mucho. Los dos gobiernos se diferenciaron, entre otros aspectos, en que el neobatllismo impulso una moderada reforma agraria buscando intensificación productiva a través de minifundios. El Estado de Bienestar *neobatllista* fue un modelo liberal socializado. El neobatllismo, al provenir de estamentos civiles, laicos, y no de una revolución cívica militar, afianzó la democracia política, la defensa del estilo de vida de las clases medias, y la expansión de los derechos cívicos y sociales. Perón y L. Batlle partieron de alianzas diferentes. No compartieron plenamente rumbos ni ideología, salvo la afinidad por el occidente capitalista. Tan importante en plena guerra fría. Uno y otro (Perón particularmente desde fines de su primera presidencia) se referenciaron en EE.UU. Después del derrocamiento de Perón, la República Oriental del Uruguay resultó nuevamente refugio leal y próximo en la lucha política de refugiados y exiliados de la dictadura de la Revolución Libertadora, y no solo por su tradición de dar asilo político.

Respecto de las aproximaciones prácticas devenidas en lo económico y jurídico, entre el Peronismo y la Revolución Libertadora (Punto B), estas se tornaron palpables tras la recuperación de los países europeos por la política del Plan Marshall. Ya que la crisis

económica devenida, llevó al gobierno constitucional a un acercamiento mayor a los EE.UU. No creemos que dichas aproximaciones devenidas, hayan sido un hecho aislado, producto de una mala coyuntura agroexportadora. Sino, no hubiera habido ofrecimiento de enviar tropas argentinas a Corea; ni se hubieran atendido reclamos patronales, ni promovido facilidades al capital en detrimento de los beneficios sociales; o la firma de contratos de explotación de hidrocarburos con empresas extranjeras. Esa *afinidad* entre el Peronismo y la Revolución Libertadora, se hace aún más notoria después de la reelección de Perón, cuando se adoptaron medidas de austeridad, en el llamado Segundo Plan Quinquenal. Plan que introdujo límites al crédito para las pequeñas y medianas industrias, dando prioridad a las empresas grandes. Hubo congelamiento por dos años de los contratos colectivos de trabajo. Límites al gasto público y a la expansión estatal. Restricción del consumo interno de la población, eliminación de subsidios a bienes de uso popular, veda parcial al consumo de carne, levantamiento del congelamiento de los alquileres, y la prioridad en la producción agrícola en lugar de la industrial. Concomitantemente, se favoreció a sectores poderosos con incentivos a la producción, exportación agropecuaria, apertura a capitales extranjeros y disminución de la presencia del Estado como ente regulador. Además de promulgar la ley de radicación de capitales financieros que permitió remitir mayores utilidades a las metrópolis. En otras palabras, ambos gobiernos, el constitucional y el de facto que lo volteó, se alinearon con Estados Unidos para mejorar sus relaciones, obtener capitales y lograr asistencia técnica para una modernización industrial. Y como si faltara algo en esa analogía que les compete... el gobierno de Perón no enfrentó debidamente al golpe de la Libertadora. O tal vez peor, preparó condiciones para el mismo. Entre ambos hubo continuidad de entendimiento con los EE.UU. Por supuesto que con Aramburu, se aceleró la dominación imperialista y financiera de la Argentina.

Las medidas económicas de la Revolución Libertadora no fueron muy originales. Beneficiaron nuevamente, a los sectores agrarios más concentrados, con salarios congelados, y supresión de todos los subsidios dirigidos al consumo de los sectores populares.

Como declinación de los puntos (A y B), pero ahora contrastando a los gobiernos reconciliados de la Revolución Libertadora con el neobatllista que le fue contemporáneo (el primero de facto y el otro constitucional) pudimos, pese a la *amistad* sobrevenida, despejar la existencia de profundas diferencias ideológicas de fondo entre ambos.

A saber: el objetivo del gobierno de Aramburu, promovido desde los EE.UU., apoyado por la burguesía, los terratenientes, la Iglesia Católica, la UCR, el partido Socialista y la cúpula del Partido Comunista, fue desperonizar la sociedad y reorganizarla políticamente bajo la tutela de las Fuerzas Armadas. Fue una etapa de mayor autoritarismo, represión y prohibiciones que su predecesor Lonardi, para erradicar al peronismo de todos los planos de la vida social. Fue una dictadura asesina que benefició a los sectores agrarios más concentrados. En cambio, la presidencia de Luis Batlle, también aceptado por los EE.UU., pero defendido por socialistas y comunistas, (como otrora en las presidencias de José Batlle y Ordoñez) por anarquistas y socialistas, mostró la intención de privilegiar a los trabajadores, los obreros, y sin alianzas corporativas.

Las políticas de Luis Batlle beneficiaron a los empleados públicos, trabajadores de la industria y del comercio, pequeños y medianos comerciantes, docentes, bancarios y a los empresarios instalados. Perjudicó a los propietarios rurales, a muchos inversionistas, al sector financiero y a los agentes económicos no establecidos.

Finalmente, sobre la afinidad del líder del partido Nacional, Herrera, con la dictadura del 43. (Punto C).



Efectivamente, hubo coincidencias, pero también diferencias bastante extremas. A saber: la dictadura Argentina de 1943 fue ultra católica, anticomunista y nacionalista. Afirmó como valores supremos: la patria, la religión, la tradición y la familia. Y al ser corporativistas, consideraron que la sociedad debía ser guiada por el Estado, los sindicatos y la iglesia. L. A. Herrera, si bien apoyó a los sectores terratenientes más concentrados, y más aliados con el imperialismo británico y norteamericano, luchó por la pureza del sistema electoral, por la incorporación de todo el pueblo a los bienes de la democracia y la justicia social. Representó más bien la lucha contra el liberalismo, y contra el dirigismo estatal. Fue un crítico acérrimo de la industrialización de Montevideo. Propició un país con autonomías locales, autosuficientes, capaces de generar oportunidades de empleo para retener a las nuevas generaciones. Un Uruguay con una pareja distribución demográfica, no macrocefálica. Es decir, en las antípodas de un estado totalitario fascista o nacionalsocialista.

ALBERTO DANIEL ABRAMOVICI

Buenos Aires, 22 de octubre del 2019

Concluyo esta novela antes de la contienda electoral que transcurrirá el mismo día 27 de octubre en ambos países. Animado y con gran expectativa de que Uruguay y Argentina confluyan mucho más que en el día electoral

Notas

1. El Congreso de la Florida del 25 de agosto de 1825 fue una asamblea celebrada por representantes de los cabildos de los pueblos de la Provincia Oriental en el paraje conocido como Piedra Alta, próximo a la Villa de Florida a 98 kilómetros de Montevideo. Fue resultado de la Cruzada Libertadora que había comenzado con el desembarco de los 33 Orientales en la playa de la Agraciada, Soriano, el 19 de abril de 1825. El Congreso de la Florida declaró unánimemente varias leyes. La primera de ellas, la de independencia, a través de la cual la Provincia reasumía su soberanía expresando: *“Se declara de hecho y de derecho, libre e independiente del Rey de Portugal, del Emperador del Brasil, y de cualquiera otro del universo, y con amplio poder para darse las formas que, en uso y ejercicio de su soberanía, estime conveniente”*. La segunda ley, la de unión, disponía *“queda la Provincia Oriental del Río de la Plata unida a las demás de este nombre en el territorio de Sud América, por ser libre y espontánea voluntad de los pueblos que la componen, manifestada con testimonios irrefragables y esfuerzos heroicos desde el primer período de la regeneración política de dichas provincias”*. Mientras que la tercera ley fijaba como pabellón provincial el tricolor, con tres franjas horizontales: celeste, blanca y punzó, hasta tanto las demás provincias aceptaran la incorporación de la Provincia Oriental, momento a partir del cual se utilizaría la bandera argentina.

2. La Guerra rioplatense-brasilera fue un conflicto armado entre las Provincias Unidas del Río de la Plata, con el Imperio del Brasil, por la posesión de los territorios que corresponden a la actual Repúbli-

ca Oriental del Uruguay y parte del actual estado brasileño de Río Grande del Sur, que tuvo lugar entre 1825 y 1828.

3. Después de las reuniones llevadas a cabo en la Convención Preliminar de Paz en agosto de 1828 entre los delegados de Brasil y las Provincias Unidas del Río de la Plata, con mediación británica, se acordó la Independencia del Uruguay. En octubre quedó acordado un Gobierno Provisorio que duró de 1828 a 1830. Finalmente la labor del Gobierno Provisorio y la Asamblea Constituyente y Legislativa, completaron los pasos para el surgimiento del Estado Oriental. En 1829 sesionó un Congreso en Montevideo y el 18 de julio de 1830, se juró la Constitución.

4. Proclama del 4 de junio de 1943. Al pueblo de la República Argentina: *Las Fuerzas Armadas de la Nación, fieles y celosas guardianas del honor y tradiciones de la patria... ..Ha sido ingrata y dolorosa la comprobación. Se han defraudado las esperanzas de los argentinos, adoptando como sistema le venalidad, el fraude, el peculado y la corrupción...*

5. La crisis económica mundial de 1930, desorganizó la circulación de dinero, el comercio y la producción internacional. Afectó la relación que la Argentina como país exportador de materias primas e importador de industria y capitales, mantenía con los países industriales (en especial con Gran Bretaña). En este contexto, la burguesía agraria vinculada con el mercado externo emprendió una serie de ajustes en el sector primario exportador y en la organización de la economía argentina en general. Para ello utilizó al Estado a través del golpe de Estado de 1930. El 6 de septiembre de 1930, el general retirado Uriburu realizó un golpe de Estado que derrocó al gobierno democrático de Yrigoyen.

6. Luis Alberto de Herrera y Quevedo fue un político, periodista e historiador uruguayo, principal caudillo del Partido Nacional durante más de 50 años.

7. El Departamento de Estado no podía tolerar en su armado hegemónico ninguna disidencia fascista ni soberanista. Por tanto anunció a sus aliados latinoamericanos que no reconocería al gobierno Farrell-Perón y que esperaba que todos actuaran igual. Amézága no era favorable a la ruptura e intentó convencer a Washington de optar por la negociación antes que por el enfrentamiento. La respuesta norteamericana fue drástica y dura; “sugirió” a sus aliados que no participaran de los festejos del 25 de mayo de 1944. Uruguay acató, pero igual participó del Te Deum en la Catedral. Para el canciller Serrato *“el embajador uruguayo debe ser el último en irse y el primero en volver”* de manera que mantuvo a Thedy hasta que el Departamento de Estado hizo llegar un ultimátum amenazante. Serrato sentó la posición uruguaya ante el embajador norteamericano: solidaridad con la causa aliada, pero esta *“no implica sumisión sino cooperación, colaboración, discusión pero armonía en los resultados, en interés de la paz”*. La respuesta americana fue durísima. El Palacio Santos presentó al presidente Amézága la posibilidad de que en caso de tensión con los Estados Unidos podría peligrar el abasto de bienes esenciales para el país, además de verse aislado en el concierto mundial y con un único aliado potencial, la Argentina peronista, algo inadmisibles. El 10 de julio de 1944 Uruguay llamó en consulta al embajador Thedy.

8. Entre 1932 y 1943 gobernó la Argentina una alianza política que representaba al liberalismo conservador tradicional que se denominó *Concordancia*. Fue una alianza política entre el Partido Antipersonalista y el Partido Socialista Independiente. Esa alianza gobernó el país durante la llamada Década Infame, 1932-1943, a través de los presidentes Justo 1932-1938, Ortiz 1938-1940, y Castillo que debió completar el período por muerte del presidente Ortiz 1940-1943. Concordancia estableció un orden político considerado ilegítimo por el uso abierto y generalizado del fraude electoral que era justificado como *fraude patriótico* por sus dirigentes. Concordancia se oponía

frontalmente a la Ley Sáenz Peña de 1912, que había establecido el sufragio secreto y universal para varones. Si bien formalmente la ley no fue derogada, en los hechos, se retornaba al antiguo régimen de voto cantado. Este período se caracterizó por el comienzo de un nuevo modelo económico: industrialización por sustitución de importaciones.

9. La Segunda Guerra Mundial tuvo una decisiva influencia en el golpe de Estado del 4 de junio de 1943. Al momento en que la guerra se inició, Gran Bretaña tenía una influencia económica determinante en Argentina. La cual tenía una larga tradición *neutralista* frente a las guerras europeas. La neutralidad era sostenida y defendida por todos los partidos políticos desde el siglo XIX. La causa del neutralismo, una de las más importantes, está relacionada con la condición de proveedor de alimentos para los británicos y Europa en general. Gran Bretaña necesitaba garantizar el abastecimiento de alimentos a su población y a sus tropas, y ello hubiera sido imposible si la Argentina no mantenía la neutralidad.

10. La Unión Democrática: una alianza que el ala moderada del radicalismo (unionistas) estaba tratando por entonces de concretar junto al Partido Socialista y al Partido Demócrata Progresista con apoyo del comunismo.

11. La Constitución de 1918 establecía la posibilidad de habilitar el derecho de sufragio a las mujeres, aunque recién se llevó a cabo en 1932. La reforma constitucional de 1934 incorporó este derecho. Fue en las elecciones de 1938 que por vez primera las mujeres hicieron uso del sufragio.

12. El presidente uruguayo que resultó electo en 1942, fue el Dr. José de Amézaga del Partido Colorado, quién gobernaría desde 1943 hasta 1947. Período de gobierno, donde se hizo aún más evidente la

definición pro-aliada del Uruguay. Un contexto internacional, que acentuaría la distancia frente a la República Argentina que afirmaba una posición neutralista en política internacional.

13. León Trotski fue uno de los organizadores clave de la Revolución de Octubre, que permitió a los bolcheviques tomar el poder en noviembre de 1917 en Rusia. Durante la guerra civil subsiguiente, desempeñó el cargo de comisario de asuntos militares. Negoció la retirada de Rusia de la Primera Guerra Mundial mediante la Paz de Brest-Litovsk. Tuvo a su cargo la creación del Ejército Rojo que consolidaría definitivamente los logros revolucionarios venciendo a catorce ejércitos extranjeros y a los ejércitos blancos durante la guerra civil rusa. Posteriormente, se enfrentó política e ideológicamente a Iosef Stalin, liderando la oposición de izquierda, lo que le causó el exilio y posterior asesinato. Tras su exilio de la Unión Soviética en 1927, fue el líder de un movimiento internacional de izquierda revolucionaria identificado con el nombre de trotskismo y caracterizado por la idea de “revolución permanente”. Ese movimiento de oposición de Izquierda se constituyó como grupo disidente en el seno de la Internacional Comunista. En 1933, luego de evaluar el rol jugado por el Partido Comunista Alemán en la crisis que llevó al poder al nazismo, la Oposición de Izquierda rompió con la IC. En 1938 los grupos trotskistas formaron la Cuarta Internacional liderada por Trotski hasta su asesinato a manos de un agente estalinista, durante su exilio mexicano en 1940.

14. El político, economista y filósofo marxista ruso Bujarin, opuesto a la colectivización agrícola forzada y principal ideólogo durante la década de 1920 de la Nueva Política Económica, NEP.

Tras haber colaborado con Stalin en la derrota de la Oposición Unificada: Trotski, Zinóviev y Kámenev, fue apartado del poder por Stalin en 1929. El comunismo de Bujarin postulaba el mantenimiento de

la pequeña propiedad privada de la tierra, en manos de los campesinos. Finalmente fue víctima de la Gran Purga, muriendo ejecutado en 1938.

15. La Internacional Comunista, III Internacional, o en ruso Komintern, fue una organización comunista internacional, fundada en Moscú en 1919, por iniciativa de Lenin y el Partido Comunista de Rusia (bolchevique) que agrupaba a los partidos comunistas de distintos países, y cuyo objetivo era luchar por la supresión del sistema capitalista, el establecimiento de la dictadura del proletariado y de la República Internacional de los Soviets, la completa abolición de las clases sociales y la realización del socialismo, como primer paso a la sociedad comunista.

16. La célula. A partir de su imposición desde 1925, todos los afiliados comunistas debieron agruparse en alguna de las células constituidas por la organización, en especial en las creadas en la fábrica o el taller. Las células promovieron la conformación de otros organismos de base, como el Comité de Fábrica, de Lucha o de Huelga, que proliferaron en diversos ámbitos fabriles a partir de los años treinta.

17. El Partido Obrero de Unificación Marxista, POUM, fue un partido marxista español. Cercano al comunismo de izquierda o trotskismo. Los comunistas se hicieron con el control de la República recuperando poder perdido en las regiones donde los anarquistas eran predominantes. La represión contra los anarquistas se produjo debido a la disolución del Consejo Regional de Defensa de Aragón, ya que el movimiento anarquista todavía gozaba de un gran apoyo popular y de una enorme militancia. Sin embargo, actuaron contra el POUM, que también se había mostrado partidario de unir la revolución y la guerra, pero no era una organización tan numerosa como la CNT. Los comunistas exigieron la ilegalización del POUM y se procedió a detener a sus dirigentes y a sus miembros, que pasaron a la

clandestinidad. Se disolvieron las milicias del partido en el frente. La mayor parte de los dirigentes del POUM fueron detenidos y secuestrados sin que las autoridades de la Generalidad de Cataluña fueran advertidas ni consultadas.

18. Segundo David Peralta, Mate Cocido, fue un bandolero y por eso calificado de “delincuente” por algunos y de “benefactor” o “rebelde” por otros, pasó a ser un célebre personaje del folklore regional del Norte argentino.

19. La agrupación LOS sostenía que la Argentina era una semi colonia avanzada, en la cual la clase obrera debía tomar, como principal antagonista, a la burguesía local y dotar a la revolución de un programa socialista. La fracción de GOR, también consideraba a la Argentina como un país semi colonial, pero subordinado al imperialismo. El camino hacia la revolución pasaba por luchas anti imperialistas a través de las cuales la militancia revolucionaria debía disputarle la conducción de las masas a los movimientos nacionalistas y radicalizar la lucha por la liberación nacional hasta convertirla en una revolución socialista. Esta última tesis correspondió a la del militante Liborio Justo, alias Quebracho. Tesis que gozó de mayor consenso que las del grupo LOS en el movimiento trotskista. Re apropiada y re significada por la Izquierda Nacional. Una serie de grupos de extracción trotskista que a partir de 1945 fueron evolucionando hacia posiciones filo-peronistas.

20. El plan de invasión nazi al Uruguay formó parte de un plan mayor de penetración o infiltración nazi al exterior de Alemania. La toma de Uruguay, y luego de América del Sur se sustentaría en el elevado número de inmigrantes alemanes afiliados al Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán en la región. El gobierno uruguayo era constantemente presionado por las representaciones diplomáticas de las dos potencias y por eso creó una Comisión Investigadora para

atender las denuncias de una posible conspiración de nazis uruguayos. Simultáneamente se hacían ensayos de oscurecimiento y bombardeos que aterrorizaron a la población, atacada por una psicosis de guerra que mantenía a los uruguayos en un estado de paranoia permanente. La supuesta conjura fue publicada en el New York Times de EE.UU., detallando las actividades del presunto líder uruguayo Arnulf Fuhrmann. En los barrios de Montevideo se crearon grupos de “defensa pasiva”, agrupados por manzanas, para denunciar a los sospechosos de actividades pro-nazis.

21. Alfredo Baldomir en 1938 asumió la presidencia de Uruguay para el período 1938-1942. En plena guerra mundial, los aliados presionaron a Uruguay, exigiéndole mayor definición en poyo a sus intereses. Aun así, Baldomir declaró la neutralidad uruguaya en 1939. El hecho más sobresaliente fue no dar refugio al Acorazado alemán Almirante Graf von Spee.

22. Amézaga conquistó la presidencia con respaldo de batllistas y baldomiristas, manteniendo la línea estatista y normalizando la situación política tras los golpes de Gabriel Terra y de Alfredo Baldomir. Su canciller Serrato aplicó el equilibrio regional apoyado en un aliado poderoso, Washington. El canciller uruguayo y su embajador en Buenos Aires, Martínez Thedy, no querían chocar con Argentina, pues consideraban que el enfrentamiento diplomático directo era contraproducente y peligroso. Los intentos norteamericanos de controlar la logística militar del Uruguay o de instalar bases en su territorio chocaron contra la campaña herrerista en 1940, y en 1943 y 44 contra el veto del gobierno de Amézaga y de su canciller Serrato.

23. La Batalla de Carpintería, 1836, ocurrió entre el ejército leal del gobierno de Oribe, y las fuerzas revolucionarias del General Rivera, aliado de los unitarios argentinos exilados en el Uruguay al mando del General Lavalle. Tuvo lugar en las costas del arroyo Carpintería,

Departamento de Durazno. El combate se saldó con el triunfo de Oribe y Lavalleja. En esta batalla, las tropas de Oribe se distinguieron usando vinchas blancas, en las cuales inscribieron el lema “Defensores de las Leyes”. Las tropas de Rivera usaron como distintivo una vincha hecha con el forro de los ponchos, que era de color rojo. Los primeros eran ideológicamente conservadores y partidarios del federalismo. Sus rivales eran defensores del liberalismo y tenían apoyo de grupos populares y oficiales del ejército.

24. Se denomina Dictadura de Terra a un período histórico del Uruguay que comienza con el golpe de estado dado por el presidente Gabriel Terra en 1933.

25. Uruguay fue el sexto país del mundo y el primero en América Latina en garantizar el derecho al voto de la mujer en forma plena. Elegir y ser elegida.

26. La mayoría de los anarquistas o ácratas como se los llamaba (partidarios de la eliminación de toda autoridad religiosa, económica o estatal), promovían la formación intelectual y política de los trabajadores a través de bibliotecas obreras, grupos de teatro, periódicos, folletos y libros. Muchos artistas e intelectuales presentaron sus obras en los centros obreros anarcosindicalistas. Tal es el caso del dramaturgo y periodista uruguayo Florencio Sánchez.

27. Por violación del acuerdo entre Colorados y Blancos de septiembre de 1897, *Pacto de la Cruz*, que establecía la coparticipación de los dos partidos en el gobierno.

28. El clima de optimismo que se vivió durante la segunda presidencia de José Batlle y Ordóñez, 1911-1915, años en los que se produjo la estatización del Banco de la República Oriental del Uruguay; del Banco Hipotecario; de Seguros; la creación del Banco de Seguros del Estado; y la Administración de Ferrocarriles del Estado. Ese largo pe-

río de auge exportador y de gran expansión económica, acabó por una crisis que afectó básicamente al Banco de la República. El BROU había expandido el crédito a gran ritmo. La abrupta abundancia de dinero, provocó un repentino déficit comercial de las exportaciones respecto a las importaciones. En 1913, el Banco de la República pidió al banco Glyn Mills & Co la renovación de un préstamo al Estado uruguayo que vencía, pero la institución inglesa inicialmente se lo negó. Finalmente se llegó a un acuerdo para renovar el crédito con una tasa de interés mayor a la original, y con dos garantías: la mitad del monto renovado se cubriría con la recaudación de Aduanas, y la otra mitad sería depositada en oro por el República en el Banco de Londres en Montevideo, a modo de garantía prendaria. El acuerdo por un nuevo préstamo internacional afectó aún más el nivel de reservas en oro del Banco de la República, que servían como respaldo a los billetes que emitía. Muchos depositantes retiraron sus ahorros. La crisis nacional de 1913 fue muy importante. Derivó en que a partir de allí se pusieran frenos al batllismo. El deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares los llevó a radicalizarse.

29. Hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el anarquismo había cobrado gran importancia en todo el mundo por su papel fundamental en las luchas obreras, defendiendo los derechos de los trabajadores y buscando una sociedad justa e igualitaria. El objetivo del anarquismo es alcanzar la completa libertad e igualdad de todas las personas. Para eso considera necesario eliminar las clases sociales y con ellas al Estado. Visto como instrumento de control de las clases dominantes sobre las explotadas. Estos objetivos solo podían alcanzarse mediante la revolución. Los anarquistas utilizan tanto la lucha pacífica como la acción violenta. Promueven la huelga como la mayor herramienta obrera para luchar contra la opresión y la explotación. Así como el boicot, el sabotaje y finalmente la huelga

general insurreccional. Con ella creen poder derrotar a la burguesía y al Estado.

30. La Ley de Residencia o Ley Cané sancionada por el Congreso de la Nación Argentina en 1902, permitió al gobierno expulsar a inmigrantes sin juicio previo. La ley fue utilizada por sucesivos gobiernos argentinos para reprimir la organización sindical de los trabajadores, expulsando anarquistas y socialistas.

31. José Batlle y Ordóñez fue un político y periodista de Uruguay. Presidente de la República por dos períodos: 1903 - 1907 y 1911 - 1915. Hijo a su vez del presidente Lorenzo Batlle.

32. Domingo Arena fue Parlamentario y periodista. Fue uno de los más influyentes impulsores de las leyes de justicia social consagradas en los gobiernos de José Batlle y Ordóñez a principios del siglo XX. Bohemio, libertario. Como la mayoría de los batllistas, profundamente anticlerical. El batllismo fue limitando el poder de la Iglesia Católica en el Estado uruguayo. Ley de Divorcio, Supresión de imágenes religiosas en las escuelas y los proyectos de separación de Iglesia y Estado en 1907. También llegó a ser senador y miembro del Consejo Nacional de Administración.

33. José Pedro Varela fue un escritor, periodista y político uruguayo. Implantó la enseñanza obligatoria, laica y gratuita. En 1874 publicó *La educación del Pueblo*, y en 1876 La legislación escolar.

34. El batllismo reposa en dos principios: racionalismo e individualismo cuyas raíces están en la Ilustración. Esos principios se traducen en términos económicos, sociales y políticos, en la defensa del modo de producción capitalista con una legislación protectora para los más débiles, en la conciliación de clases y en la democracia política. Las ideas esenciales son el intervencionismo estatal, la valoración de los llamados fines secundarios del Estado, la relevancia dada a la *cuestión*

social, la preocupación por dignificar a los obreros en el capitalismo. La legislación social avanzada, el laicismo, la protección a los hijos naturales, el divorcio.

35. La ley de *Residencia* autorizaba al Poder Ejecutivo argentino a expulsar del país, a todo extranjero cuya conducta comprometiese la seguridad nacional o perturbase el orden público. Muchos de esos militantes anarquistas y socialistas expulsados terminaron emigrando al Uruguay entre 1901 a 1912.

36. Pacto de solidaridad. Primer Congreso de la FORU. *“Nuestra organización puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder estatal, nosotros nos organizamos para destruir todas las instituciones burguesas y políticas hasta llegar a establecer en su lugar una Federación libre de productores libres”.*

37. La revolución Majnovista, o Majnóvschina, fue un movimiento revolucionario de carácter anarco-comunista y guerrillero nacido durante la Guerra Civil Rusa entre 1918 y 1921. Su objetivo era implementar un sistema en que aldeanos y trabajadores industriales pudieran abolir las estructuras estatales y capitalistas para autogestionarse a través de asambleas y federaciones de aldeas, consejos sindicales. Su Ejército Negro conquistó un enorme territorio al este de la actual Ucrania llamado Territorio Libre o Majnovia, donde expropiaron a terratenientes e industriales de sus propiedades. Establecieron una economía de intercambio libre entre comunidades rurales y urbanas. La pertenencia a estas era voluntaria, y quienes se negaban gozaban de ciertos derechos básicos pero estaban en desventaja frente a quienes participaban. Los majnovistas dejaban a los pueblos y ciudades que tomaban organizarse por su cuenta, pero exigían apoyo para defender esos territorios de todo intento de reimponer el Estado por parte de alguno de los beligerantes.

38. Williman González, abogado, docente y político uruguayo. Militante del Partido Colorado ejerció la presidencia de la República durante los años 1907 a 1911.

39. El primer núcleo de gremialistas dispuestos a confiar en Perón fue el de los ferroviarios, gracias a la buena relación lograda por Mercante. En marzo de 1944, los ferroviarios reunieron 40.000 personas en la Plaza de Mayo para apoyar a Perón. Luego de los ferroviarios, dieron su apoyo la Unión Tranviarios, ATE y los afiliados de la Confederación General de Empleados de Comercio. Entre los gremios grandes, solo los de la construcción y la alimentación, en manos de comunistas, se mantuvieron irreductibles. Este apoyo de los principales gremios pone en cuestión una versión habitual de la historia que presenta el peronismo asentándose sobre el sector menos organizado de la clase obrera, el formado por los trabajadores de reciente origen migratorio. No obstante, estos últimos fueron fundamentales. Pero lo cierto es que Perón armó su proyecto de poder sobre las organizaciones sindicales existentes, aprovechando sus divisiones internas. A principios de 1945, casi la totalidad del movimiento obrero apoyaba a Perón. Hasta agosto de 1944, aunque en la práctica favorecía a los trabajadores, Perón volvía en sus discursos sobre muchos de los temas de los enemigos del movimiento obrero, como el temor a la anarquía y a las huelgas. En esta tónica se articulaban las ideas de Perón acerca de la comunidad organizada, una concepción organicista de la sociedad en la que cada sector debía cumplir un papel determinado, complementándose con los demás. Dentro de esta concepción, la lucha de clases debía ser reemplazada por la alianza de clases.

40. Fragmento del discurso del Juan Domingo Perón, entonces Secretario de Trabajo y Previsión, en la Bolsa de Comercio, agosto de 1944. *“El remedio es suprimir las causas de la agitación: la injusticia social. Es necesario dar a los obreros lo que estos merecen por su trabajo*

y lo que necesitan para vivir dignamente, a lo que ningún hombre de buenos sentimientos puede oponerse, pasando a ser este más un problema humano y cristiano que legal. Es necesario saber dar un treinta por ciento a tiempo que perder todo a posteriori. Este es el dilema que plantea esta clase de problemas. Suprimidas las causas, se suprimirán en gran parte los efectos; pero las masas pueden aún exigir más allá de lo que en justicia les corresponde, porque la avaricia humana en los grandes y en los chicos no tiene medidas ni límites. Para evitar que las masas que han recibido la justicia social necesaria y lógica no vayan en sus pretensiones más allá, el primer remedio es la organización de esas masas para que, formando organismos responsables, organismos lógicos y racionales, bien dirigidos, no vayan tras la injusticia, porque el sentido común de las masas orgánicas termina por imponerse a las pretensiones exageradas de algunos de sus hombres. Ese sería el seguro, la organización de las masas. Ya el Estado organizaría el reaseguro, que es la autoridad necesaria para que cuando esté en su lugar nadie pueda salirse de él, porque el organismo estatal tiene el instrumento que, si es necesario por la fuerza ponga las cosas en su quicio y no permita que se salgan de su cauce. Esa es la solución integral que el Estado encara en este momento para la solución del problema social. Se ha dicho señores, que soy enemigo de los capitales, y si ustedes observan lo que les acabo de decir no encontrarán ningún defensor, diríamos, más diciendo que yo, porque sé que la defensa de los intereses de los hombres de negocios, de los industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del Estado”.

41. Jauretche combatió con las armas a los insurrectos del golpe del 30, y luego desarrolló una intensa actividad política contra estos. El conflicto de Jauretche con la línea dirigente del radicalismo, encabezada por Alvear, no tardó en profundizarse; cuando este último decidió en 1939 levantar la decisión de no presentarse a elecciones para mostrar el desacuerdo del partido con el régimen imperante. Un importante grupo de la izquierda del radicalismo decidió formar

una agrupación disidente. Junto con Homero Manzi, Luis Dellepiane, Gabriel del Mazo, Raúl Scalabrini Ortiz, Manuel Ortiz Pereyra y otros fundó FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina), que desarrollaría los lineamientos del nacionalismo democrático, opuesto a la vez al nacionalismo conservador de los sectores reaccionarios y a la política liberal del gobierno de Justo. Marginados de la esfera política partidaria, los actos de FORJA se realizaron sobre todo a través de manifestaciones callejeras y publicaciones de edición propia, conocidos como Cuadernos de FORJA. En ellos criticaban las medidas del gobierno, a partir del pacto Roca-Runciman, argumentando que el Banco Central había sido fundado para que los hombres de la finanzas ingleses controlaran el sistema monetario y financiero argentino, conformando la Corporación del Transporte para que los ferrocarriles británicos no tuvieran competencia; la no conveniencia de la ruptura de relaciones con la Unión Soviética, pues esta era un importante comprador de los productos agropecuarios argentinos; y el mantenimiento de la neutralidad argentina ante la próxima Segunda Guerra Mundial, siendo el único partido que la apoyaba. La oposición de Jauretche al gobierno de Castillo era vehemente, aunque se mostró escéptico ante los militares que lo derrocaron.

42. Conferencia de Río de 1942, donde la Argentina afirmó la neutralidad ante Alemania, Reino de Italia e Imperio Japonés.

43. La Compañía Hispano Americana de Electricidad, CHADE, se volvió célebre por el escándalo, cuando se hizo público el pago de sobornos a concejales de la ciudad, para conseguir una renovación de la concesión eléctrica. Fue uno de los escándalos más conocidos de la década infame.

44. *El Debate* fue un diario uruguayo matutino fundado en 1931, por Pedro Suárez, compañero y amigo leal de Luis Alberto de Herre-

ra. Durante 28 años y hasta su muerte fue el medio de expresar las opiniones políticas y partidarias de Herrera.

45. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional, más conocida como Conferencia de San Francisco, fue una convención de delegados de 50 naciones aliadas durante la Segunda Guerra Mundial, que tuvo lugar en 1945. En esta convención, los delegados examinaron y reescribieron los acuerdos de Dumbarton Oaks. La convención se tradujo en la creación de la Carta de las Naciones Unidas, que fue presentada para su firma en junio del mismo año. El marco básico para la propuesta de las Naciones Unidas estaba enmarcado en la visión del presidente estadounidense Franklin Roosevelt, en la cual Estados Unidos, la Unión Soviética, el Reino Unido y China liderarían el orden internacional de postguerra. Serían esos países, con la adición de Francia, quienes asumirían los puestos permanentes en el Consejo de Seguridad. En la conferencia de Malta, se propuso que los miembros permanentes tuvieran derecho de veto. Dicha propuesta fue aprobada en la conferencia de Yalta. En esa misma conferencia, se comenzaron a enviar invitaciones a la conferencia. 46 países fueron invitados a San Francisco. Todos ellos habían declarado la guerra a Alemania y Japón, habiendo firmado la Declaración de las Naciones Unidas. La conferencia invitó directamente a cuatro países más: Dinamarca (recién liberada de la ocupación nazi), Argentina y las repúblicas soviéticas de Bielorrusia y Ucrania. La participación de esos países no estuvo exenta de controversia.

La decisión sobre la participación de la Argentina fue conflictiva debido a la oposición soviética a la membresía argentina, argumentando que Argentina había apoyado a las Potencias del Eje durante la guerra. Varios países latinoamericanos se opusieron a la inclusión de Bielorrusia y Ucrania a menos que Argentina fuera admitida. Al final, la Argentina fue admitida en la conferencia gracias al apoyo de Esta-

dos Unidos y al deseo de que la participación de la Unión Soviética en la conferencia se mantuviera.

46. La Conferencia de Chapultepec fue una importante reunión de los países de América, con excepción de la Argentina y Canadá, celebrada en la Ciudad de México en 1945. La conferencia fue convocada por México en momentos en que la Segunda Guerra Mundial se acercaba a su fin con el seguro triunfo de las fuerzas aliadas encabezadas por Estados Unidos y la Unión Soviética, con el fin de reorganizar las relaciones interamericanas para adecuarlas a la nueva realidad de poder mundial. Como resultado de la conferencia se firmó el Acta de Chapultepec y otros documentos como la Carta Económica de las Américas y la Declaración de México, orientados a la creación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en 1947 y de la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1948.

47. “Ni Rusia ni Estados Unidos... Ni la soviétización de las patrias americanas ni su subordinación a ninguna estructura –sea cual fuere su origen o finalidad– que tenga intención, propósito o sentido de limitar la bien conquistada soberanía de los pueblos.

48. El uruguayo Rodó había publicado en 1900 el ensayo *Ariel*. Allí proponía una condición de lo americano afincada en lo latino, en el espíritu (referencia al shakesperano *Ariel* de *La Tempestad*), opuesto a lo sajón y a su materialismo calibanesco.

49. Nordomanía, es un término de Enrique Rodó en el “*Ariel*”. Un alerta contra la nordomanía, contra la imitación, la actitud imitativa al Norte.

50. Baltasar Brum fue presidente de Uruguay entre 1919 y 1923. En 1933, cuando integró el Consejo Nacional de Administración, lo sorprendió el golpe de estado de 1933, en el que el presidente Gabriel Terra, del partido colorado, con apoyo del Ejército, la Policía

y un sector del Partido Nacional disolvió el parlamento y suspendió la Constitución de 1918. Baltasar Brum trató de instar al batllismo a resistir el golpe de Estado, y se atrincheró en su casa particular del centro de Montevideo, dispuesto a rechazar a la policía cuando esta fuera a arrestarlo. Secundado por su hermano y un puñado de partidarios, mantuvo un breve tiroteo con los policías y permaneció a la espera de un levantamiento popular contra la dictadura que no llegó a producirse. Salvo en el caso de algunos sectores de la izquierda y del propio batllismo, el golpe fue mirado con cierta indiferencia por la población. Incluso en torno al domicilio de Brum, se había reunido una multitud de curiosos que contemplaban los hechos reseñados como si se tratara de un accidente de tránsito. Comprobando que su resistencia no arrojaba fruto alguno, Baltasar Brum caminó hacia el centro de la calle en solitario, y tras gritar *¡Viva Batlle! ¡Viva la libertad!* disparó su arma contra su corazón, dándose muerte.

51. Rodríguez Larreta fue un abogado, periodista y político uruguayo que sirvió como Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay en el gobierno colorado de Juan Amézaga (1943-47). Partidario de los Aliados sobre el Eje, fue también un feroz crítico del comunismo y defensor de la democracia liberal. Sus ideas se resumen en la llamada “doctrina Larreta”.

52. Darwin Passaponti fue el primer mártir del naciente justicialismo, entregando su vida a la causa nacional el 17 de octubre de 1945. Ese día miles de trabajadores de los lugares más populosos de la provincia de Buenos Aires se dirigieron a la histórica Plaza de Mayo. Entre ellos se encontraba Passaponti, un joven poeta de 17 años de edad que formaba parte de la Alianza Libertadora Nacionalista. Finalizada la movilización popular, los manifestantes comenzaron a abandonar la Plaza caminando por la Avenida de Mayo con un pintoresco colorido de antorchas encendidas. Al pasar las columnas de la ALN frente

al edificio del diario *Crítica*, donde se agrupaban los opositores al Coronel Perón que silbaban de manera estruendosa, fueron recibidos con disparos de armas de fuego por militantes comunistas ubicados en las ventanas del diario.

53. John Silas Reed fue un periodista, poeta, corresponsal y activista comunista estadounidense, célebre por su testimonio de la Revolución de Octubre *Diez días que estremecieron el mundo*.

54. Los Juicios o Procesos de Núremberg fueron un conjunto de procesos jurisdiccionales emprendidos por iniciativa de las naciones aliadas vencedoras al final de la Segunda Guerra Mundial, en los que se determinaron y sancionaron las responsabilidades de dirigentes, funcionarios y colaboradores del régimen nacionalsocialista de Adolf Hitler en los diferentes crímenes y abusos contra la humanidad cometidos en nombre del Tercer Reich Alemán a partir del 1 de septiembre de 1939 hasta la caída del régimen en mayo de 1945. Desarrollados en la ciudad alemana de Núremberg entre el 20 de noviembre de 1945 al 1 de octubre de 1946, el proceso que obtuvo mayor repercusión en la opinión pública mundial fue el conocido como Juicio principal de Núremberg en contra de 24 de los principales dirigentes supervivientes del gobierno nazi capturados y de varias de sus principales organizaciones.

55. Guerra Grande es el conflicto que se produjo en el área del Río de la Plata entre 1839 y 1851. Los beligerantes fueron los blancos del Uruguay, encabezados por Manuel Oribe, aliados de los federales argentinos, liderados entonces por Juan Manuel de Rosas, enfrentados a los colorados, aliados de los unitarios argentinos. El conflicto trascendió ampliamente la colectividad propia de las repúblicas platenses y contó con la intervención, diplomática y militar, del Imperio del Brasil, Francia y Gran Bretaña, además de la participación de fuerzas

extranjeras. Italianos de Giuseppe Garibaldi, españoles y franceses, algunos de los cuales actuaron en condición de mercenarios.

56. Gustavo Durán fue un compositor, militar, espía, y escritor español. Durante la Guerra civil española tuvo una participación destacada, llegando a mandar varias unidades militares del Ejército republicano. Tras el final de la contienda, marchó al exilio y se instaló en los Estados Unidos, donde inició una vida, llegando a trabajar para el Departamento de Estado como diplomático y, posteriormente, para la ONU. Durante su estancia en Argentina intentó evitar que Juan Domingo Perón llegara al poder. Para ello, y en colaboración con el nuevo embajador estadounidense, Spruille Braden, redactó el conocido *Libro Azul*, que denunciaba los vínculos nazis con Perón y otros militares argentinos.

57. Concepto fascista del Estado y de Democracia: el Estado lo abarca todo; fuera de él no pueden existir valores humanos o espirituales. Así entendido, el fascismo es totalitario, y el Estado interpreta, desarrolla y potencia la vida entera de un pueblo. El fascismo niega que la mayoría, a través del mero hecho de ser mayoría, pueda gobernar las sociedades humanas. Niega que esta mayoría pueda gobernar por medio de una consulta periódica; afirma la irremediable, fructífera y beneficiosa desigualdad de los hombres, que no puede ser nivelada por un hecho mecánico y extrínseco como el sufragio universal.

Concepto liberal del Estado: el Estado puede intervenir mínimamente para regular la oferta y la demanda y se opone al control de precios, al de divisas y al proteccionismo de empresas. Niega la libertad sindical o lo tolera. Cree en la ventaja del espíritu de lucro y que la iniciativa privada debe encontrar las mayores facilidades. Sostiene el régimen de asalariado, rechaza toda reforma de estructura y toda imposición obligada de contrato de sociedad y de cogestión obrera. Considera al desarrollo económico como independiente del desarro-

llo social. Acepta las desigualdades humanas y admite sus consecuencias. Podrá aliviar la situación de los más pobres con políticas sociales. Concepto peronista del Estado y de Democracia: una auténtica democracia es la que supera los moldes caducos del demoliberalismo burgués, es preciso la plena participación del Pueblo en todos los niveles de la vida nacional. Vale decir, resulta previo la organización de la comunidad. Es indispensable la cooperación de la comunidad para mantener el equilibrio de los intereses individuales y sociales y para obtener el reconocimiento y respeto de los derechos inherentes a la persona humana. Todos los sectores del Pueblo deben ser admitidos dentro de la fortaleza del Estado. No otra cosa significa democracia. Lo contrario significaría que un sector político, sindical o empresarial pretendiera arrogarse la representación del Pueblo y monopolizarla en su propio beneficio. Una Nación con doctrina y cultura profundamente humanista que no se oponga o debilite al Estado, y con sentido y sentimiento estatales en cuanto no anule o tiranice al hombre. La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo.

58. Luego de las elecciones de 1946 y la disolución del Partido Laborista, las relaciones entre Perón y los sindicatos se volvieron crecientemente asimétricas. Los sindicatos vivieron entonces un proceso de subordinación al Estado que, sin embargo, nunca fue total ni generalizado. Durante los primeros años del gobierno peronista, los sindicatos tuvieron la suficiente fuerza y autonomía para imponer los convenios colectivos más favorables a los trabajadores de toda su historia y encabezar conflictos de forma exitosa. Después de 1950, la cantidad de huelgas disminuyó, en parte porque las demandas obreras ya habían sido satisfechas y en parte porque el Estado comenzó a presionar a las direcciones sindicales para que evitaran los enfrentamientos con los patrones. Si bien las huelgas disminuyeron en los últimos años del peronismo, tuvieron lugar algunos conflictos que no contaron con el

visto bueno del gobierno, como el ferroviario de 1951 y el metalúrgico de 1954. A pesar de la subordinación al Estado, este le otorgó un arma formidable para su consolidación como clase social. La Ley de Asociaciones Profesionales determinó la existencia de un solo sindicato por rama de actividad. Este sindicato único contaba así con un fuerte poder de negociación ante los empresarios. Además, permitía la presencia gremial en las plantas fabriles, a través de las comisiones internas, cuya organización y funcionamiento le cupo a los sindicatos y no al Estado.

59. Cipriano Reyes antes de que Perón asumiera su primera presidencia le escribió una carta. Lo acusó de comportarse como el zar de Rusia o como Calígula. *“Su ambición era llegar y ha llegado. Ahora está en la cima y desde allí arroja al precipicio a sus amigos que lo ayudaron a subir. Usted no desea compartir el triunfo con nadie. Y mucho menos con los que lo sacaron de la cárcel el 17 de octubre. Su ambición no es ser el líder o el conductor, sino el amo de la república, para convertir a sus turiferarios y creyentes en su rebaño predilecto”.*

60. En julio de 1947, Reyes sufrió un atentado a la salida de su casa. El taxi en el que viajaba fue ametrallado, el chofer murió y Reyes resultó seriamente herido. En septiembre de 1948, el gobierno anunció que un grupo comandado por Reyes planeaba asesinar a Perón y a su esposa el 12 de octubre a la salida del teatro Colón. Reyes fue encarcelado y torturado. Fue liberado mediante indulto en 1955 tras el golpe de Estado que dio inicio a la Revolución Libertadora. Reorganizó en 1957 el Partido Laborista, con una posición opuesta a la dictadura militar y partidario de restablecer la Constitución de 1949 sancionada durante el gobierno peronista.

61. 1° Plan Quinquenal (1947-1951). Objetivos: Transformación de la estructura económica-social. Rescate de la Deuda Externa (pública y privada). Nacionalización de los Servicios Públicos. Redistribución

de la Riqueza para elevar el nivel de vida. Plan de Obras y Servicios Públicos en Sanidad, Educación y Vivienda. Disminuir el DTI (Deterioro de los Términos de Intercambio). Acelerar la capitalización industrial. Incrementar el mercado de consumo interno. Estatización de los Servicios Públicos: gas, teléfonos, ferrocarriles etc. Creación de empresas estatales: YPF, Aerolíneas Argentinas, Aeropuerto, que generó aumento del gasto público. Contracción del gasto público y aumento de impuestos progresivos. Políticas en educación, salud, vivienda, turismo y recreación. Implementación por parte del Banco Central de créditos a través de Bancos Especializados, para aumentar el consumo interno. Provenientes del Banco de Crédito Industrial: Para la Industria PYMES y Minería. Banco de la Nación Argentina: Para el Agro y el Comercio. Banco Hipotecario Nacional: Para la Construcción, y de la Casa Nacional de Ahorros: Para el Consumo. Durante su mandato, Perón aseguró acceso gratuito a los servicios reactivando el mercado interno. Esto le valió un extra de simpatía de los obreros y sectores bajos.

62. En San Juan, durante la gobernación de Domingo Faustino Sarmiento en 1864 se logró que las mujeres votaran por primera vez en el país, pero solo para elegir a los intendentes del distrito cuyano. Fue en 1927 cuando la Constitución sanjuanina otorgó a las mujeres los mismos derechos y obligaciones electorales que para los hombres y pudieron votar por primera vez para categorías generales el 8 de abril de 1928.

63. Disolución de la estructura de los partidos Laborista y UCR Junta Renovadora para constituir el Partido Único de la Revolución Nacional. Nacionalización del Banco Central y todos los depósitos bancarios. Nueva Carta Orgánica reformando la ley de Bancos. Confiéndole el ejercicio unificado del control de cambios. Creación del Instituto Mixto de Reaseguros. Asunción del economista y empresa-

rio Miguel Miranda como presidente del Banco Central. Creación de la Secretaría de Salud Pública con rango de ministerio, designando al frente de la misma al Dr. Ramón Carrillo. Creación del IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) dependiendo del Banco Central, con el poder de centralización del comercio exterior y de la transferencia de recursos a los productores. Restitución al coronel Perón a la actividad militar, ascendiéndolo a general de brigada.

64. *“Si alguna de las partes variase esencialmente sus actuales formas de gobierno, quedará por el mismo hecho excluida de la confederación, y su gobierno no será reconocido ni ella readmitida en dicha confederación, sino por el voto unánime de todas las partes que la constituyeran entonces”.*

65. Según el historiador uruguayo Carlos Machado, cuando en febrero de 1946 Perón ganó los comicios presidenciales, escribió a su amigo Luis Alberto Herrera, líder popular de los blancos de Uruguay (Partido Nacional): hay que realizar el sueño de Bolívar. Debemos formar los Estados Unidos de Sudamérica.

66. Jules Supervielle Poeta, novelista, escritor de relatos cortos y comediógrafo uruguayo en lengua francesa. El hecho de contar con fortuna en Uruguay le permitió no escribir jamás para el público ni por dinero. Pasó su vida entre París, donde cursó sus estudios, y América del Sur, donde permaneció durante la Segunda Guerra Mundial.

67. El presidente electo Tomás Berreta había nacido en Villa Colón, un barrio del norte de la ciudad de Montevideo. No realizó la educación primaria, siendo su madre quién le enseñó a leer y escribir. Fue agricultor, tropero, y jefe de policía de Canelones entre 1911 y 1916. Integró el Consejo de Estado de 1942, encargado de redactar la reforma a la Constitución. En el gobierno del presidente Amézaga, su

antecesor, Berreta se desempeñó como ministro de Obras Públicas, llevando a cabo un plan quinquenal.

68. En noviembre de 1723, el maestre de campo portugués Manuel de Freytas Fonseca fundó el fuerte de Montevideo. El 22 de enero de 1724 los españoles de Buenos Aires desplazaron a los portugueses con seis familias provenientes de Buenos Aires y luego con 50 familias originarias de las Islas Canarias.

69. En 1955 Juan Domingo Perón amenazó con bombardear la antena de radio Carve de Montevideo si ésta no cesaba su apoyo a aquellos que promovían el derrocamiento del presidente argentino. El gobierno de Luis Batlle Berres, presionado por la cancillería del país vecino, suspendió la transmisión de la radio por una hora, pero luego la emisora siguió promoviendo la campaña contra Perón. El episodio es representativo de uno de los momentos de mayor fricción entre ambos países. La convivencia entre Perón y Batlle Berres fue extremadamente tensa. Ambos se vieron con sospecha. El discurso de integración latinoamericanista (que se vio como expansionismo), la cercanía con el franquismo y las prácticas antiliberales del gobierno peronista, fueron vistos como una amenaza por el presidente uruguayo, quien tenía una clara conciencia de la debilidad de su país en el contexto regional, era definitivamente antifranquista y firme aliado de Estados Unidos en el inicio de la Guerra Fría, y que además, veía a Perón como el más fuerte aliado de su principal adversario político, Luis Alberto de Herrera.

70. La Confederación Internacional del Trabajo, es una organización internacional que une a sindicatos de diferentes países del anarcosindicalismo y del sindicalismo revolucionario. La Primera Internacional de los trabajadores fue fundada en Londres en 1864, una organización que agrupó inicialmente a los sindicalistas ingleses, anarquistas y socialistas franceses e italianos republicanos. Sus fines eran la orga-

nización política del proletariado en Europa y el resto del mundo. Colaboraron en ella Karl Marx, Friedrich Engels y Mijaíl Bakunin. Las grandes tensiones, fruto de las diferencias programáticas existentes entre Marx y los partidarios del socialismo científico, y Bakunin y los partidarios del anarquismo colectivista, llevaron a la escisión entre ambos sectores: marxistas y bakuninistas. Los primeros proponían la formación de una internacional de partidos obreros fuertemente centralizados, con un programa de mínimos basado en la lucha por conquistas sociales y laborales concretas, y uno de máximos basado en la lucha por la revolución social a través de la conquista del poder del Estado. Los segundos postulaban un modelo revolucionario basado en la organización asociativa-cooperativa (federalismo social) que pregonoó el poder de decisión por medio del consenso.

71. Angélica Mendoza “La negra” Maestra. Participó de la actividad gremial. En 1925 formó parte de una ruptura del Partido Comunista que se constituyó en el Partido Comunista Obrero (PCO) y dirigió su órgano de propaganda, *La Chispa*. En 1928 fue candidata a la presidencia por el PCO. Luego del golpe de Uriburu en 1930 fue detenida, experiencia que volcó en *Cárcel de mujeres. A propósito de mi paso por el Buen Pastor*, donde relató las penurias de las mujeres condenadas por ejercer una actividad política opositora al régimen como en su caso, o por ejercer la prostitución, como era el caso de muchas otras. No sólo denunciaba la explotación que sufrían los trabajadores y pobres, sino también la opresión que sufrían las mujeres, reflejando esta perspectiva en las páginas de *La Chispa* en escritos posteriores y como secretaria internacional de la Comisión Interamericana de Mujeres con sede en Buenos Aires.

72. Alcira de la Peña fue una médica y dirigente política comunista. Llegó a ser una importante dirigente del comunismo argentino y del movimiento de los derechos humanos. Obtuvo en 1942 su título

de médica cirujana. En 1937 fue una de las fundadoras de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre. En 1951, fue candidata a Vicepresidenta por el Partido Comunista en tanto Rodolfo Ghioldi lo era a presidente. En 1954, es postulada para el mismo cargo y, en 1958, fue elegida concejal para el Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires junto por el Partido Comunista, ejerciendo su cargo durante cuatro años.

73. Julia Lanteri fue una médica, política y feminista ítalo-argentina. Se convirtió en la quinta médica recibida en Argentina y, junto con la primera egresada en esa casa de estudios la Dra. Cecilia Grierson, fundó la Asociación Universitaria Argentina. En 1906, Lanteri asistió al Congreso Internacional del Libre Pensamiento que se hizo en Buenos Aires. En mayo de 1910 organizó, junto a otras mujeres, el Congreso Femenino Internacional que tuvo como sede a Buenos Aires. En 1919 se postuló para ocupar una banca en la Cámara de Diputados de la Nación, convirtiéndose así en la primera mujer candidata en la Argentina. A principios de 1920, el Senador Juan B. Justo la incluyó en su lista del Partido Socialista Argentino junto a Alicia Moreau de Justo. Lanteri fundó el Partido Feminista Nacional por el que se postuló a legisladora en varias oportunidades. En 1924, año en que triunfó el Dr. Alfredo Palacios, Julieta lo siguió en cantidad de votos obtenidos. En 1932, la Dra. Lanteri caminaba por Diagonal Norte, cuando un automovilista la golpeó y huyó. Después de dos días en el hospital, murió a los 58 años donde 1.000 personas acompañaron su funeral. El conductor, David Klappenbach, era miembro del grupo paramilitar de extrema derecha Liga Patriótica Argentina y había cometido numerosos asesinatos.

74. Alicia Moreau de Justo fue una médica y política argentina, figura destacada del feminismo y del socialismo. Desde los primeros años del siglo XX, se involucró en los reclamos por mayores derechos

para las mujeres. En 1902, junto a un grupo de compañeras, fundó el Centro Socialista Feminista y la Unión Gremial Femenina. En 1914, se recibió como médica y, unos años después, adhirió al Partido Socialista, poco antes de casarse con el político Juan B. Justo. Para 1918, ya había fundado la Unión Feminista Nacional. Tras el deceso de su esposo en 1928, continuó en la actividad política y la defensa de la mujer, sobre todo en cuestiones relacionadas con el derecho femenino al sufragio, los derechos laborales de los asalariados, la salud y la educación pública. En 1932, elaboró un proyecto de ley que establecía el sufragio femenino, el cual no se concretó hasta 1947. Apoyó a la Segunda República Española en la guerra civil y fue una asidua crítica del peronismo, al que juzgó como antidemocrático.

75. Carolina Muzzilli fue la primera mujer nombrada funcionario del departamento industrial de las chacras, en Argentina. Trabajó durante toda su corta vida para mejorar las condiciones de trabajo en las fábricas y en los lugares de trabajo en la Argentina. Hija de obreros emigrados de Italia, nació en un hogar obrero, viviendo en un conventillo de la zona sur de la ciudad de Buenos Aires. Muzzilli denunció las condiciones de trabajo de las mujeres que trabajaban en el diario La Prensa. Participó en manifestaciones callejeras y mítines públicos, arengando a gritos a los trabajadores. Fue una notable militante feminista. Era crítica de la élite superior, que hablaba mucho y no hacía nada acerca del tema de la explotación de las mujeres y de los niños trabajadores. En 1907, cuando en Uruguay se legalizó el divorcio, Muzzilli exigió que se promulgara una ley de divorcio también en Argentina. En 1909, a los 19 años de edad, se afilió al Partido Socialista. Comenzó a actuar en la Agrupación Femenina del partido. Falleció de tuberculosis a los 27 años de edad.

76. Desde que entró a regir la nueva Constitución de Uruguay de 1918, la que separó la Iglesia del Estado y puso en igualdad de con-

diciones a todas las confesiones, las fiestas católicas ya no eran fiestas nacionales. La Constitución declara expresamente que el Estado no tiene religión. A esa época se remonta el origen de la Semana de Turismo. Un invento uruguayo, resultado de la lucha que el Estado batllista emprendió por separar lo religioso de lo oficial. De este modo, las festividades religiosas se suprimieron del calendario oficial en conformidad con el espíritu que primó en la sanción de la nueva Constitución.

77. Luce Fabbri fue una intelectual anarquista y educadora italiano-uruguaya.

78. Hortensio Quijano fue en 1951 nuevamente candidato a Vicepresidente acompañando a Perón, luego de la renuncia de Eva Perón. Internado desde el mes de enero, falleció en abril de 1952 en ejercicio de la Vicepresidencia y antes de asumir su segundo mandato. El cargo quedó vacante hasta 1954, año en que se realizaron elecciones especiales para elegir al Vicepresidente, resultando electo el almirante Alberto Teisaire.

79 Varios ensayos aparecieron una vez que Perón fue derrocado por la Revolución Libertadora, con Evita muerta y Perón exilado, con miles de peronistas en la cárcel o en el exilio. Escritos como: *Eva Perón. Su verdadera vida*; *Esa noche de Perón*; *Eva la predestinada*, alucinante historia de éxitos y frustraciones y *¿Qué es esto? Catilinaria*, este último del escritor Martínez Estrada. Tuvieron el propósito de revelar “la verdadera” naturaleza del peronismo, desenmascarar a Perón, y atacar despiadadamente a Eva. Son críticas crueles, desmesuradas que rebotaban odio, escritas por políticos, ensayistas, novelistas o periodistas. Son, sin excepción, textos sospechosos porque están repletos de anécdotas, chismes, rumores e insinuaciones que se repiten en casi todos ellos, una y otra vez. Al igual que los que buscaban ensalzar a Evita, no revelan sus fuentes, carecen de las debidas notas de pie

de página y claro está, tampoco ofrecen bibliografías. El retrato que hacen de Evita es el de una mujerzuela atrevida, inculta, histérica y vulgar, mala actriz, de origen social dudoso, por la vida de su madre.

80. El Segundo Plan Quinquenal de 1952 se llevó a cabo en el segundo mandato del general Juan Domingo Perón (1952-1955). Durante este período, Perón hizo hincapié principalmente en fomentar las inversiones de capitales extranjeros en la industria y los sectores energéticos. Las principales medidas fueron: Aumento las importaciones, Intento de crecimiento de la industria pesada y liviana, transferencia de la mayor parte de subsidios y créditos industriales al sector agrícola y ganadero, restricción del consumo de la población.

81. Andrés Lamas fue un periodista, historiador y diplomático nacido en Montevideo. Desde muy joven adhirió a las ideas de los exiliados unitarios argentinos en Montevideo compartiendo convicciones políticas con Mitre y Sarmiento. Expulsado de Montevideo por Oribe cumplió una febril actividad en la vida pública argentina.

82. La concepción estratégica del ABC despertó furias. En Uruguay, la prensa hablaba de imperialismo justicialista. En Brasil, el canciller Fontoura (enemigo de Vargas) dijo que su país estaba contra los pactos regionales, y que éstos significaban la destrucción del panamericanismo. En Chile, Perón fue acusado de buscar la anexión, a lo que el presidente argentino respondió: “Estoy dispuesto a que Chile se anexe a la Argentina. Lo principal es la unidad... Que me digan si hay razones para mantener desunidos a Chile y Argentina”.

83. El Consejo Nacional de Gobierno fue el Poder ejecutivo colegiado del Uruguay entre 1952 y 1967. Establecido por la Constitución de 1952. Las atribuciones del Consejo Nacional de Gobierno fueron: Designar y destituir a los Ministros de Estado; Encargado del poder ejecutivo nacional. Una experiencia inédita en América Latina. Los

antecedentes históricos están en el Consejo Nacional de Administración creado por la Constitución de 1918 que funcionó hasta 1933 junto con el Presidente de la República. A diferencia de aquel, el Consejo Nacional de Gobierno siguió la idea de José Batlle y Ordóñez en cuanto a un ejecutivo íntegramente colegiado.

84. Andrés Martínez Trueba fue presidente uruguayo entre 1951 y 1952, y presidente del Consejo Nacional de Gobierno entre 1952 y 1955. Encabezó la fórmula presidencial del Batllismo “Lista 15” en las elecciones de 1950, acompañado por Alfeo Brum. Electo Presidente de la República, propuso una reforma constitucional para instalar el Poder Ejecutivo colegiado, realizando así su deber de intérprete fiel del ideario batllista de José Batlle y Ordóñez. Una vez consagrada la nueva Constitución de 1952, abandonó la Presidencia de la República (ejecutivo unipersonal) para integrar el primer Consejo Nacional de Gobierno (ejecutivo colegiado) durante el resto del período constitucional.

85. La Acción Católica es una forma de apostolado en la que los laicos se asocian para el anuncio del Evangelio a todas las personas y ambientes, de acuerdo con las necesidades de la Iglesia católica en cada tiempo y lugar. Fundada de acuerdo con las directrices del papa Pío XI y del Concilio Vaticano II.

86. Desde 1946 se sucedieron 9 años de progreso para el pueblo argentino: plena ocupación, altos salarios, vacaciones pagas para todos los trabajadores, instauración de derechos sociales del trabajador, de la ancianidad, de la niñez y del peón de campo: todos con fuerza de ley al ser incluidos en la Constitución Nacional de 1949; también la puesta en práctica del voto femenino. Construcción de obras públicas, en el postergado interior del país, entre ellas, centrales hidroeléctricas, plantas siderúrgicas, diques, gasoductos, refinerías de petróleo, usinas eléctricas. Se producen en serie con tecnología propia y

mano de obra nacional: motocicletas, motonetas, automóviles, trenes y aviones. Se construyen 8.000 escuelas. El analfabetismo se redujo al 3 %. Se construyen 500.000 viviendas con capacidad para cerca de 5 millones de personas. Los trabajadores se sintieron dignificados con contratos de trabajo, leyes de previsión social, jubilaciones y pensiones, cooperativas, proveedurías, escuelas técnicas y la creación de una universidad obrera. También se crearon tribunales de trabajo. La Fundación de Ayuda Social “María Eva Duarte de Perón” aportó la construcción y mantenimiento de los hogares escuela, la ciudad infantil, la ciudad estudiantil, los hogares para ancianos, los hogares de tránsito para alojamiento de las empleadas que venían de las provincias a la metrópoli, etc. También, hospitales, clínicas y policlínicos para el común de la gente y con los últimos adelantos tecnológicos incorporados en todos ellos. Turismo infantil y colonias de vacaciones para todos los pibes de la Argentina. Por primera vez en la historia, el Pueblo Argentino tuvo acceso a salud, trabajo, educación y bienestar para todos sus integrantes.

87. Se define como Revolución Libertadora al período comprendido entre 1955 y 1958, un gobierno de facto de dictadura cívico-militar que derrocó al Presidente Perón y que entregó el poder al Presidente Frondizi. La Revolución Libertadora se inició el 16 de septiembre de 1955, con un golpe de estado que derrocó al Presidente Perón y finalizó el 1 de Mayo de 1958, cuando el Presidente Frondizi recibió el mando de manos de Aramburu. En ambos mandatos el Vicepresidente fue el Almirante Isaac Rojas.

88. Los autores que conformaron la corriente nacionalista de izquierda articularon un conjunto de proposiciones que se puede resumir en los siguientes puntos: 1- Aplicación de la filosofía y la metodología marxista, basada en la dialéctica de la lucha de clases y en los fenómenos económicos para interpretar la realidad social, asumiendo

como presupuesto la misión universal emancipadora del proletariado, incorporando la concepción leninista sobre la liberación nacional de los pueblos oprimidos. 2- Recuperación de la tradición nacional y popular como fundamento de una revolución nacional, dirigida a superar la dependencia económica, política y cultural al imperialismo capitalista y cuyo desarrollo debe orientarse hacia el socialismo, pero rechazando la sumisión al satelismo comunista. 3- Punto de vista americano, impugnando la visión eurocéntrica y el colonialismo mental en la cultura de elite, en el sistema educativo y universitario y en los partidos de izquierda, con la intención de abrir cauces nuevos. 4- Renovación de la revisión histórica, centrada en los intereses y la lucha de las masas trabajadoras, oponiendo a la historiografía liberal, la interpretación de la continuidad de la revolución incumplida de la independencia y los levantamientos federales del siglo XIX con las causas democráticas y populares del siglo XX. 5- Postulación de una nación sudamericana, concibiendo la integración de las repúblicas del continente como imperativo histórico, objetivo estratégico y dimensión necesaria para su plena emancipación. 6- Caracterización del radicalismo yrigoyenista como continuador o heredero de las rebeldías históricas del federalismo y, no obstante sus limitaciones, precursor de la política nacionalista y las reformas sociales del peronismo. 7- Caracterización del peronismo como un movimiento nacional y popular de potencialidad revolucionaria, que expresa los intereses de la clase obrera a pesar de las distorsiones de la capa burocrática dirigente. 8- Reconsideración crítica de la participación política de los militares, rescatando los antecedentes y las posibilidades de una conjunción pueblo-ejército. 9- Reivindicación de la cultura criolla mestiza y del sustrato indígena de los pueblos americanos. El eje de aquella línea ideológica fue el carácter nacional de la Revolución, entendida como culminación de las luchas históricas contra la dominación colonial y semicolonial. Frente a los socialistas y

comunistas que predicaban una reforma o revolución democrático-burguesa para superar el atraso feudal, la izquierda nacionalista concebía una revolución antimperialista, dirigida ante todo a romper las ataduras externas. En ella podían concurrir sectores burgueses y del ejército, pero debía basarse primordialmente en las masas trabajadoras, a las que era necesario infundir una perspectiva socialista.

Abelardo Ramos invocaba la tradición de un nacionalismo democrático revolucionario en la cual se insertaba su partido levantando las banderas del socialismo, suponía un salto cualitativo respecto al nacionalismo meramente defensivo.

Hernández Arregui sostenía que había un nacionalismo reaccionario y un nacionalismo revolucionario, entre los cuales marcaba diferencias tajantes. Pondera la labor de los historiadores revisionistas y la exaltación de la cultura nacional a partir de la saga del gaucho en Lugones. El nacionalismo de las grandes potencias y de los ideólogos europeos, alega, era de índole diferente al de los países coloniales. Aquél pretendía conservar naciones segregadas, en tanto el nacionalismo iberoamericano requiere trascender los aislamientos regionales. Puiggrós descalifica al nacionalismo reaccionario inspirado por el miedo y el odio al movimiento obrero, confiando en la fuerza de un nacionalismo popular, proletario, que no era antagónico al internacionalismo.

Los expositores de esa corriente coincidían en condenar el seguidismo pro soviético y las manipulaciones del internacionalismo proletario. Existían disonancias entre Ramos, y los que, en la línea trotskista, repudiaban la desvirtuación de la Revolución Rusa por la burocracia soviética, y quienes, como Cooke, Hernández Arregui y Puiggrós, veían con mayor benevolencia la política de la URSS y valoraban su apoyo a las revoluciones del Tercer Mundo.

La izquierda nacionalista denunciaba un fenómeno de trastocamiento de las ideas que cruzaban el Atlántico, por el cual a menudo

lo que era progresista para Europa se tornaba regresivo en América, y viceversa. Lo que hacía falta era fundar nuestra propia visión del mundo. Manuel Ugarte fincaba en la doble raíz hispánica e indígena la originalidad americana y la posibilidad de otra cultura.

Puiggrós cuestionó el tratamiento habitual de la realidad americana como resultado de relaciones puramente externas, punto de vista que colocaba a las grandes potencias como transmisoras activas de civilización y a los pueblos atrasados como receptores pasivos, subestimando la función determinante de las causas internas. Puiggrós criticaba los estragos que había hecho entre los marxistas el diletantismo de José Ingenieros, en cuya sociología, los altibajos de la historia argentina eran el reflejo pequeño y tardío, de la lucha entre reacción y revolución en Europa. En cambio rescataba de Ricardo Rojas, las sugerencias de no vestir prestadas formas de Europa, sino asimilar la cultura universal buscando en la propia vida americana las normas que convienen a nuestra capacidad creadora. La explicación de la realidad por las causas externas, el culto a la universalidad y la incapacidad de ver lo singular, llevó a los comunistas fideístas a creer en la revolución exportada, y en la teoría de la reacción exportada: la URSS exportaba revolución proletaria, Alemania exportaba nazifascismo, y nuestros países quedaban librados a la suerte de la importación. Así era cómo, ignorando la cuestión nacional, socialistas y comunistas, igual que los liberales, no habían podido entender al peronismo.

Ramos argüía la filiación hispánica del liberalismo de la revolución de Mayo, fruto de la escisión de las dos Españas y reivindica el Plan de Operaciones de Moreno, expresión del jacobinismo sin burguesía que resultó derrotado en el reflujo contrarrevolucionario. Exponía la centralidad del conflicto entre el interior mediterráneo y los intereses mercantiles porteños, dilema ante el cual el litoral ganadero vacilaría pactando con la ciudad-puerto. Justificaba la rebelión de Artigas, así como a las montoneras y los caudillos gauchos, enfrentando a

los unitarios rivadavianos; denuncia la creación del Estado-tapón del Uruguay, como parte de las agresiones neo-colonialistas, y juzgó con cierto equilibrio el rol de Rosas: que aunque rechazó las exigencias del comercio importador y del capital extranjero, su nacionalismo estaba condicionado por la clase saladerista en cuyos límites se movía. Otro aporte de estos autores fue la reinterpretación de la historia argentina, refutando ante todo la historiografía liberal mitrista, discrepando también con el revisionismo rosista.

En Uruguay, Vivian Trías, comparando la política agraria y las ideas económicas de Rosas con las de Artigas, coincidía en marcar esa limitación del rosismo que, no obstante jaquear y combatir con eficacia la satelización colonial, no logró romper la dependencia de los estancieros respecto a los intereses británicos, incubando así su propia derrota.

El relato de Ramos sobre la etapa de la organización nacional exhibía las defecciones de Urquiza y las agresiones de Mitre contra el interior y contra Paraguay. El cuadro que trazó Puiggrós de la revolución de 1810 hacía hincapié en el Plan de Moreno y la lucha federal de Artigas. Su análisis de la contradicción del interior con el puerto y de las guerras civiles no se apartaba demasiado del revisionismo nacionalista, pero sus apreciaciones sobre Rosas establecían sensibles distancias: el federalismo rosista, decía, no fue más allá de la defensa de la autonomía de la provincia que poseía el puerto único, instrumento del avasallamiento de las demás. La patria de Rosas no era la nación sino la estancia.

Una idea medular en esa corriente es la unión de toda la América al sur del río Bravo.

La proposición de Ugarte era refundar la nación, que prefería llamar iberoamericana, mediante la unificación y la liberación de nuestros pueblos. Ha llegado la hora de realizar la segunda independencia. Nuestra América debe cesar de ser rica para los demás y pobre para sí

misma. Iberoamérica pertenece a los iberoamericanos. Recuperando el discurso de Ugarte, Ramos planteó la reintegración de la patria sudamericana, por sobre las nacionalidades provinciales en que se dividió.

Hernández Arregui invocó la definición de Bolívar: nuestra América es la patria de todos, y afirmó que la unidad hispanoamericana no es un ideal, sino una comprobación histórica.

El único nacionalismo legítimo era el nacionalismo latinoamericano. La patria grande, descuartizada pero no disuelta.

Puiggrós, no obstante disintió con el concepto de una nación latinoamericana preexistente tal como la definía Ramos, concuerda en la necesidad de la unión. Nuestra América, una y múltiple, debía integrarse por la lucha de sus pueblos para lograr una síntesis revolucionaria superior.

Vivian Trías evocaba el proyecto visionario bolivariano, deduciendo que ya era hora de que nos desprendiésemos de la balcanización que el imperialismo nos impuso y pensemos a nuestro continente como una unidad desde todos los ángulos. Atribuía al capitalismo inglés la fragmentación sudamericana y la creación de la república del Uruguay desarraigándola de las Provincias Unidas.

Cooke vaticinaba la revolución latinoamericana, integral, relacionándola con la tradición histórica de las luchas por la independencia: Una de las cosas que perdimos en Caseros fue la costumbre de escribir y pensar como latinoamericanos. Bolívar, San Martín, Artigas, Moreno, Montegudo, Rosas, etc., todos escribían y opinaban como americanos. Después de la caída de Rosas, eso terminó como semicolonias, los países perdieron ese sentido americano. Recién reapareció con Yrigoyen, aunque sin poder pasar a una acción práctica. El gobierno de Perón retomó el sentido de la América Latina como unidad, y lo llevó a la práctica en la medida que fue posible.

Ramos explicó al peronismo con la categoría de bonapartismo, basada en el análisis de Marx sobre el régimen de Luis Bonaparte: Perón, apoyado en el ejército, representaba los intereses históricos de la burguesía industrial, aunque esta clase, cobarde y caótica, inconsciente y semi-extranjera, le fuera en su mayoría hostil. Ramos insistió en que el peronismo tuvo que subrogar a la burguesía nacional debido a la alineación oligárquica y colonial de la Unión Industrial Argentina y la fragilidad del empresariado nucleado en la Confederación General Económica. La centralización del poder y la verticalización del aparato burocrático, decía, fue necesaria para enfrentar las poderosas redes del sistema imperialista, pero al elevarse por encima de la sociedad e independizarse de las fuerzas que le dieron origen, Perón impidió la organización de su propio movimiento y no pudo contar con un frente de partidos nacionales que apoyaran su programa, frustrando la posibilidad de crear una democracia revolucionaria. Hernández Arregui admitió con reservas la utilidad de la categoría de bonapartismo. En el primer gobierno peronista veía la realización de la Revolución Nacional, bajo la forma de una democracia autoritaria de masas. Una revolución sostenida por el proletariado nacional, que había participado del poder político por primera vez en la historia argentina. El peronismo era el partido nacional de la clase obrera, aunque su sobrevivencia dependía de que pudiera resolver la contradicción entre la conducción política no obrera y la base de masas proletaria.

Puiggrós, dejando de lado la definición de bonapartismo, explicó al peronismo como resultado del crecimiento de las fuerzas productivas en la Argentina, en contradicción con el carácter dependiente de la economía, y en particular por la necesidad del desarrollo industrial, a la par de la maduración de la experiencia obrera y el despertar de una conciencia nacional ant imperialista entre los intelectuales y en las filas del Ejército. Las nacionalizaciones habían impulsado el capitalismo de Estado, que sin ser la socialización trae en sus entrañas ele-

mentos de socialismo. El contenido de clase del Estado se modificó, a pesar de que faltó consumar la reforma agraria. El Estado justicialista estableció un equilibrio inestable y provisorio entre la burguesía y el proletariado, como una etapa de transición. La conjunción de clases distintas era, a la vez, la fuerza y la debilidad del peronismo. Perón había errado al dar por implantada la economía social y declarar cumplida la revolución, cuando más necesitaba del apoyo combativo de las masas para que no fracasara. Astrada exaltó el 17 de octubre como la irrupción del pueblo, los hijos de Fierro, en la plaza pública, en un contexto que relegó a la oligarquía por una década; pero el proletariado, carente de conciencia de clase, había sido víctima de un ominoso paternalismo.

Cooke consideraba que el peronismo era en esencia nacionalista y socialmente revolucionario, el hecho maldito de la política del país burgués que, jugando con las propias reglas del sistema, desnudaba la falsedad demo liberal, y apuntaba su penetrante crítica contra la dirigencia política y sindical que lo entorpecía y desviaba de sus objetivos. La apuesta de Cooke chocaba con el propio Perón y el grueso del movimiento, de que su destino era la revolución socialista. Walsh caracterizó el gobierno del peronismo como una tentativa de ruptura con la sujeción imperialista: un Estado popular que defendía a la clase trabajadora, en el cual se desarrolló un ala burguesa, la nueva burguesía en ascenso, a la par de esa enfermedad parasitaria del Movimiento peronista, la burocracia.

En la secuencia de las luchas nacionales que reivindicaban los nacionalistas de izquierda, la participación militar había sido decisiva. Libertadores, caudillos federales, revolucionarios radicales y primeras figuras del peronismo fueron hombres de armas. A la luz de esa historia, era esperable que la Revolución Nacional contara con respaldos en las instituciones armadas. Hernández Arregui afirmó que en los países dependientes el ejército podía cumplir una función anticolo-

nialista, como fue el caso del peronismo, y otros procesos del Tercer Mundo. El nacionalismo del ejército era consustancial a su función profesional y geopolítica, y por eso salieron de él decididos industrialistas como Savio, Mosconi y Baldrich. Aunque el temor al comunismo fue introducido en sus filas para desbaratar el entendimiento histórico entre el poder militar y los trabajadores, había una tradición popular hispanoamericana de nuestros ejércitos emancipadores y en la Argentina se daban las condiciones para un reencuentro entre el ejército y el proletariado.

Ramos enaltece una tradición nacional y popular en el seno de la institución militar, sin dejar de contraponerla a las infamias, la imbecilidad o la venalidad de los generales de la oligarquía. Relataba también que, dentro del Estado peronista, el ejército jugó como actor directo en los planes para desarrollar una industria pesada, aunque después de 1955 fue diezmado para ponerlo al servicio del sistema oligárquico.

Las formulaciones de los fundadores del nacionalismo de izquierda tenían virtudes y defectos propios de su carácter comprometido. Sus tesis incidieron en las rupturas que sufrieron los socialistas y comunistas, y no fueron ajenas al surgimiento de las llamadas nuevas izquierdas. Influyeron en importantes sectores del peronismo y en el líder del movimiento, que apreció la contribución de algunos de sus exponentes. También nutrieron los planteos ideológicos de las organizaciones armadas que aparecieron a lo largo de la década de 1960, incluso las que no se vinculaban con el peronismo, aunque pocos de ellos habían propiciado la guerra revolucionaria.

Los nacionalistas de izquierda concebían la revolución ante todo como insurrección popular. Hernández Arregui había confiado en que una fracción del ejército cumpliera el papel de vanguardia del levantamiento del pueblo. Puiggrós veía las acciones de la guerrilla como parte de un proceso de eclosiones sociales que debía converger

hacia un poder revolucionario popular centralizado. Ramos, en cambio, se pronunció enfáticamente contra la actividad terrorista de los grupos pequeño-burgueses armados.

89. -Enrique Dickmann fue un médico, escritor y político argentino nacido en Letonia, que destacó como dirigente del Partido Socialista y fundó el Partido Socialista de la Revolución Nacional, aliado al presidente Juan Domingo Perón.

-Abelardo Ramos: activista del trotskismo, manifestó su apoyo crítico al peronismo desde 1945. Publicó el periódico Octubre, participó del grupo Frente Obrero, fue columnista del diario Democracia y en 1953 ingresó al Partido Socialista de la Revolución Nacional (PSRN) que dirigía Enrique Dickmann.

-Rodolfo Puigróss fue redactor del diario *Crítica* de Natalio Botana. En 1946 fundó el Movimiento Obrero Comunista y se vinculó al movimiento del general Perón, lo que le valió la expulsión del PC en 1947. Desde 1947 a 1955 dirigió la publicación *Clase Obrera*, ligado al movimiento peronista. Desde 1955 participó activamente en la Resistencia peronista a través de la organización Argentinos de Pie.

-William Cooke fue un abogado y político argentino, líder del ala izquierda del peronismo. Fue designado por Perón como apoderado del Movimiento Nacional Justicialista luego del golpe cívico-militar de 1955.

-José Hernández Arregui fue un escritor, político y periodista argentino. Es considerado uno de los intelectuales más importantes de la corriente del peronismo revolucionario.

-Manuel Ugarte fue un escritor, diplomático y político argentino. Militó durante un tiempo en el Partido Socialista. Ugarte criticó duramente la injerencia de los Estados Unidos en la región. La visión de Ugarte retoma la idea de José de San Martín y Simón Bolívar respecto a la unidad de las ex colonias de raíces españolas en una Federación

Latinoamericana, en sintonía con la idea del exiliado León Trotski, de los Estados Socialistas de América Latina.

-Vivian Trías fue un político e historiador uruguayo, perteneciente al Partido Socialista. Lideró desde dentro del Partido Socialista una corriente antiimperialista y de influencia marxista-leninista, que fue imponiéndose sobre la visión más socialdemócrata del fundador y líder histórico del Partido, Emilio Frugoni.

90. Los fusilamientos estuvieron signados por irregularidades, como la aplicación retroactiva de la ley marcial, decretos pre-redactados, falta de registros sobre la existencia de juicios sumarios y de las órdenes de ejecución, etc. Los mismos incluyeron también fusilamientos clandestinos de civiles, como el del basural de José León Suárez, que fueron mantenidos ocultos por el gobierno hasta que el periodista Rodolfo Walsh reveló los hechos.

Los 18 militares fusilados fueron: el general de división Juan José Valle, coronel Ibazeta, coronel Cortines, coronel Irigoyen, teniente coronel Cogorno, capitán Caro, capitán Cano, capitán Costales, teniente primero Noriega, teniente primero Ovidela, subteniente Abadie, suboficial principal Paolini, suboficial principal Garecca, sargento ayudante Puggnetti, sargento Quiroga, sargento Bagnetti, cabo Rodríguez, cabo músico Rojas.

Los 14 civiles fusilados fueron: Clemente Ross, Norberto Ross, Albedro, Lugo, Jofré, Mauriño, Zanetta, Raulvidela, Irigoyen, Lizaso, Carranza, Garibotti, Brion, Rodríguez.

91. Perón fijó posición respecto del levantamiento en una carta enviada a Cooke: *“El fracaso de la asonada del 10 de junio ha sido la consecuencia del criterio militar del cuartelazo. Los dirigentes de ese movimiento han procedido hasta con ingenuidad. Lástima grande es que hayan comprometido inútilmente la vida de muchos de nuestros hombres, en una acción que, de antemano podía predecirse como un fracaso.*

Yo vengo repitiendo, a los mismos peronistas precipitados, que no haremos camino detrás de los militares que nos prometen revoluciones cada fin de semana. Hace cinco meses impartí las instrucciones sobre la forma en que debíamos encarar el problema: mediante la resistencia civil. Durante estos cinco meses no he hecho sino repetir que los golpes militares no interesaban al peronismo porque no era solución salir de las manos de una dictadura para caer en otra. Que la única solución aceptable para nosotros era la voluntad del pueblo y que para ello debíamos recurrir a las fuerzas del pueblo y no a las fuerzas militares. Que la acción de las fuerzas del pueblo eran operaciones de resistencia y no golpes de Estado. [...] todo ello lo he repetido miles de veces a todos los apresurados que confiaban más en un golpe de la fortuna que en la preparación sistemática y racional de un trabajo adecuado. Desgraciadamente, el golpe fallado del 10 de junio, me ha dado la razón, pero el precio ha sido demasiado grande. Hubiera preferido equivocarme”.

92. La revuelta comenzó como una protesta estudiantil que atrajo a cientos, tal vez a unos miles de personas a una marcha por el centro de Budapest hacia el Parlamento húngaro. La cosa se complicó, cuando una delegación de estudiantes fue detenida cuando entró forzosamente a la radio estatal para transmitir sus demandas. Allí fue que los manifestantes que aguardaban en las calles exigieron la liberación de la delegación, y la policía política húngara, ÁVH, se vio obligada a abrir fuego para contener la furia descontrolada. Encima, algunos soldados soviéticos dispararon a la ÁVH, porque creyeron por equivocación que estaban siendo objeto de un ataque. Se agravó más, cuando algunos manifestantes contestaron los disparos con armas tomadas a la ÁVH o cedidas por soldados húngaros que se unieron a la manifestación.

93. Cooke fue una figura emblemática de la llamada izquierda peronista, dirigente de la resistencia a la Revolución Libertadora. Cooke

pasó de una concepción política nacionalista a un acercamiento cada vez mayor al marxismo. Luego del golpe de 1955, fue nombrado por Perón su delegado personal, impulsando los comandos peronistas de la resistencia y protagonizando un rico debate con el General que impulsaba una línea de presión para obligar a las FFAA a la negociación. Mientras Cooke defendía la idea de generar un movimiento insurreccional que uniera las huelgas, los actos de resistencia y las asonadas de los militares peronistas (Cooke apoyo el frustrado levantamiento del General Valle en 1956), en una acción centralizada para derrocar al gobierno militar. Perón en cambio pregonaba el sabotaje extendido a la dictadura y la búsqueda de una alianza política con militares nacionalistas. Apresado por los militares, en 1957 protagonizó una espectacular fuga del Penal de Río Gallegos. Para las elecciones de 1958 Cooke fue uno de los arquitectos, junto a Rogelio Frigerio, del acuerdo Perón-Frondizi, donde el peronismo comprometía su apoyo electoral al líder de la UCRI a cambio del levantamiento de la proscripción. El nuevo gobierno, apoyado por el progresismo de entonces no tardó en incumplir una a una sus promesas electorales y desconocer el acuerdo con Perón y llevar adelante una gestión marcada por la penetración del capital extranjero y las concesiones permanentes a los planteamientos militares.

Visto desde una crítica marxista, Cooke represento una política pequeña burguesa condenada al fracaso, porque no aspiraba a la independencia política y autodeterminación de la clase obrera, sino que intentaba radicalizar a un movimiento político burgués que en el mejor de los casos buscaba preservar mediante reformas las bases del capitalismo semicolonial. Todos sus esfuerzos terminaron siendo funcionales a la estrategia de Perón que lo uso para presionar al régimen libertador y ser el imprescindible muro de contención de la burguesía argentina.

94. Las medidas del Plan Prebisch apuntaron a estimular la producción agropecuaria con el objetivo de equilibrar el déficit de la balanza de pagos. Esto significaba una regresión a los modelos del pasado y hacer tabla rasa con los cambios económicos y sociales de las décadas peronistas. Devaluación, reducción del salario real, despidos masivos, retracción del Estado en su rol social y apertura irrestricta al capital extranjero, uno de los pilares del nuevo régimen. Las consecuencias fueron un deterioro notable de la participación de los trabajadores en el ingreso nacional. En política exterior, la Argentina comenzó a acercarse a los lineamientos que los Estados Unidos habían diseñado para América latina en el marco de la Guerra Fría. La Argentina ratificó la carta de la OEA y el Tratado de Bretton Woods: adhirió al FMI y al BID, organismos de los que el gobierno peronista se había mantenido apartado. Aramburu, además, aceptó el funcionamiento permanente en la Argentina de una misión militar norteamericana y una oficina de la CÍA.

95. Milcíades Peña fue un militante trotskista. Se convirtió en un referente de los intelectuales marxistas. Polemizó con Abelardo Ramos, con los revisionistas y con la historiografía liberal. Peña crítico al movimiento peronista al cual consideró, aplicando la categoría definida por Trotski, de bonapartista. *“Treinta y tres por ciento de aumento en la participación de los asalariados en el ingreso nacional. A eso se redujo toda la ‘revolución peronista’”.*

96. En 1944 Nahuel Moreno fundó el GOM (Grupo Obrero Marxista). El GOM adoptó una posición contraria ante el golpe de Estado de 1943: lo consideró una acción en defensa de la vieja estructura del país ligada al imperialismo inglés. El GOM volvió a adoptar una posición similar en la movilización del 17 de octubre de 1945, y en general ante el ascenso del peronismo. El morenismo mantuvo esta posición durante nueve años, hasta 1953. En diciembre de 1948

el GOM, compuesto por una cincuentena de militantes, cambió su nombre a Partido Obrero Revolucionario (POR). “El Manifiesto del POR mantuvo -en cuanto a las caracterizaciones sobre el peronismo- los lineamientos del GOM, señalando al peronismo como un movimiento bonapartista por su forma y nacionalista burgués por su contenido, un simple agente del imperialismo inglés.

Moreno aplicó la política entrista al sumarse a una colectora de votos peronista: el Partido Socialista de la Revolución Nacional (PSRN), creado por Perón en 1953 luego de una entrevista con uno de los líderes históricos del Partido Socialista, Enrique Dickman. El POR recibió, a cambio, la dirección de la Federación de la provincia de Buenos Aires y la autorización para editar un periódico llamado La Verdad. Para justificar su nuevo giro peronista, Moreno inventó una teoría conspirativa según la cual existía un plan yanqui para la colonización de Latinoamérica que volvía imperativo el apoyo al peronismo. Luego de la “revolución libertadora” de setiembre de 1955, Moreno se limitó a apoyar el (inexistente) “plan de lucha” de la CGT contra el golpe. En febrero de 1956 la dictadura decretó la disolución del PSRN, y quedaron ilegalizadas sus actividades y su prensa. Se produjo entonces un interludio conocido como el Movimiento de Agrupaciones Obreras (MAO), una alianza de peronistas y morenistas creada en julio de 1957. Poco después de crear el MAO, Moreno cambió de orientación y comenzó el entrismo en el peronismo. Palabra Obrera se declaraba “órgano del peronismo obrero revolucionario” y aparecía “bajo la disciplina del General Perón y del Consejo Superior Peronista”. En febrero de 1958 Perón dio la orden de votar por Arturo Frondizi y el morenismo la acató, mostrando que aquellas declaraciones no eran meras frases sino una verdadera profesión de fe política. A pesar de la orden de Perón, y la obediencia de los morenistas, el voto en blanco impulsado por sectores combativos alcanzó la enorme suma de 836.658 personas (un 10 %, el tercer lugar).

97 En marzo de 1957 Cooke escapó de manera espectacular de la prisión de Río Gallegos, en compañía de otros detenidos peronistas –Jorge Antonio, Héctor Cámpora, José Espejo– y se instaló en Chile. Allí Cooke se encontró con Alicia Eguren, una militante política peronista y socialista, docente, poeta, ensayista y periodista encarcelada entre 1955 y 1957 por la dictadura argentina. De Chile viajan juntos al exilio en Montevideo donde se casaron. En 1957, Eguren fue testigo del pacto Perón-Fronzizi celebrado en Caracas con mediación de Rogelio Frigerio y William Cooke.



ÍNDICE



Dedicatoria	7
Agradecimientos.....	9
Prólogo.....	11
Introducción	13
Acontecimientos.....	15
Personajes.....	21

PRIMERA PARTE

Diario <i>Crítica</i>	27
Elecciones de 1942.....	33
Organización gremial y política de los trabajadores.....	36
En el Café Sorocabana	45
La Oligarquía Conservadora	51
El Golpe de junio de 1943	54
Democracia Uruguaya.....	62
Cultura Política Popular	68
Salus Football Club de Nuevo París.....	72
Ascenso político del Coronel Perón	88
Compañía Argentina del Caucho	93
El teatro independiente	105
Conferencias en el PCU	113
Crisis por la neutralidad argentina.....	120
Té en casa de Olga y Fabián.....	124
Carnaval Uruguayo	133

Luis Alberto de Herrera	140
Casona en San Isidro	146
Café Montevideo Sur	153
Los oficios del Embajador Braden.....	170
Militancia contra el fascismo	173
Clásico entre Independiente y River	182
Celebración de cumpleaños	187
Disputas entre Farrell y Perón.....	195
La fiesta continúa	201
Exilio y Anti peronismo	207
Embajada del Reino Unido en Montevideo	225
Contextualización del acontecimiento del 17 de octubre	231
Diferencias en el Café Don Juan.....	235
Octubre de 1945	241

SEGUNDA PARTE

Repercusión del <i>17 de octubre</i> en la Prensa escrita	253
Oposición de los Medios de izquierda	257
En el Jardín Botánico	262
Revisión Comunista del Peronismo	267
Primavera en el barrio de La Unión	271
Desde San Isidro	284
Casa del Pueblo.....	291
Vísperas de elecciones	296

TERCERA PARTE

Elecciones de 1946	311
Carnestolendas	315
Presentación	319
Desde el Palacio de Crítica	327
Disolución del Partido Laborista	330
Gobierno Peronista.....	339
Partido Laborista.....	343
Bar Yatasto	348
Las izquierdas de ambas orillas frente al Peronismo.....	352
De la disidencia a cierta aprobación.....	358
Campaña presidencial uruguaya	365
Libertarios Orientales	379
Victoria de Tomás Berreta	385
La prensa durante el Peronismo	393
Acercamiento romántico	395
Carambola libre	400
En el Cordón	408
Bloque Austral	415
Nacionalizaciones.....	421
Confrontación Batlle/Perón	428
Oposición liberal conservadora.....	436
Primer Festival Internacional de Cine.....	443
Hacia la Reforma Constitucional	452
Debate obrero sobre el Peronismo	456

Tres mujeres	463
En el cine Alcázar	474
Oligarquía y Empresariado Nacional	479
Primero de mayo y Constitución	483
Mil novecientos cincuenta.....	493
Perspectivas	497
Derechos de la mujer.....	505
Años difíciles.....	514
Paseo por el Delta.....	519
Después de la función de “El hombre de la Pampa”	523
Huelgas ferroviarias	531
Sobre Eva Duarte de Perón	536
Socialistas y comunistas frente al peronismo	544

CUARTA PARTE

Elecciones Argentinas de 1951	551
Victoria Peronista.....	558
Caída Conservadora	562
Segunda Presidencia de Perón.....	564
Segundo Gobierno de Perón.....	567
Homenajes y Diatribas a Eva Perón	570
Cambio de rumbo.....	573
Flota mercante del Estado	580
Segundo Plan Quinquenal.....	584
Desde La Paternal.....	591

Una bebida llamada Sol.....	603
En espera de la caída de Perón	612
En el barrio Larrañaga	623
Congreso de la Productividad y del Bienestar Social	634
Carnaval de 1954	640
Confrontación.....	646
Quema de Iglesias	651
Bombardeo y masacre en Plaza de Mayo	655
Gobierno jaqueado.....	662
“Margarita”	665
Cementerio y Duelo.....	670
Derrocamiento de Perón	689
Experiencia peronista	694

QUINTA PARTE

Primeros levantamientos de Resistencia	699
Desde San Isidro	704
Hospital Maciel.....	718
Revolución Libertadora	724
Club Comunicaciones	734
De vuelta al Sorocabana	740
Rosario.....	745
Parque de la Independencia.....	751
Base Naval Ushuaia	759
De visita.....	762

Decreto de Prohibición	773
Otoño de 1956.....	776
Primavera Europea en Biarritz	783
Revolución “Fusiladora”	786
En Libertad.....	793
Liga Federal de Acción Ruralista.....	804
Camaradas y Sistemas en Apuros.....	808
Resistencia Popular y Obrera	813
Derogación de la Constitución de 1949	819
Izquierda Nacional	823
Gobierno de Aramburu y Rojas.....	832

SEXTA PARTE

Elecciones proscriptas	843
Resistencia Peronista.....	848
Elecciones en Uruguay	855
Decisión.....	859
Epílogo.....	867
Notas	875



ALBERTO DANIEL ABRAMOVICI

es médico Especialista en Psiquiatría, Psicoanalista y Magister en Psicoanálisis de la UBA.

En la actualidad prosigue exclusivamente su práctica profesional en el ámbito privado.

“La batalla de Montevideo” fue su primera novela histórica, crítica y documental.

“Doce años de Crispación”, es en cierto modo continuación de aquella. Se trata de una novela histórica, costumbrista y con dosis de romanticismo.

Desplegada esencialmente en los lugares cotidianos de residencia donde moran personajes temperamentales, con fuerte carga ideológica, así como en confiterías, Cafés, lugares de trabajo, sedes político-partidarias, clubes de barrio, estadios de fútbol y parques, tanto de la Argentina como del Uruguay.

“Doce años de Crispación”, está centrada en el decurso controversial de los gobiernos del Río de la Plata entre 1943 y 1955.

En particular entre el Peronismo y el Batllismo que le fue contemporáneo. Un profundo diferendo político basado en aspectos dispares de origen, historia y tradición, en el marco de poderosas presiones y alianzas diplomáticas por la Guerra Fría.



La novela se inicia en el contexto del autodenominado *Gobierno de la Revolución del 43*, y a su inmediata repercusión en la República Oriental del Uruguay. Prosigue iluminando el acontecimiento del 17 de octubre de 1945. De ese golpe y revolución del 43 resultó una dictadura militar que se prolongó hasta la asunción constitucional del general Juan Domingo Perón en 1946.

Esa cimentación nacional peronista, por estilo y por la eventualidad de un proyecto político expansivo, generó prevenciones y recelos en sus vecinos regionales. Tal como sucedió con el Uruguay, que había dejado de ser neutral en la Segunda Guerra, alineándose con los Aliados.

Por tanto, el surgimiento en su frontera de una dictadura militar fundada en el nacionalismo católico, despertó primero reservas y después temores. Llevó al Uruguay, un país con tradición democrática, a exacerbar su identidad liberal, democrática y secular.

De ello también trata este libro, de los grados de intransigencia y resistencia en casi todo el espectro político uruguayo: liberales, conservadores, anarquistas, socialistas y comunistas, causados por el arribo al gobierno de los militares nacionalistas argentinos, y posteriormente, por el gobierno consolidado institucionalmente.

Justificada o no, la desconfianza Oriental interpretó el ascenso al poder de los militares nacionalistas como favorable al Eje, y concluida la Segunda Gran Guerra, el gobierno uruguayo interpretó al decurso político peronista subsiguiente como de índole filo fascista.

Exaltación e intolerancia inseparables de las tensiones que generó la Segunda Guerra Mundial por la temprana conversión del Atlántico Sur en escenario bélico, con las consecuentes presiones diplomáticas y comerciales en los países de la región.

En esa trama, los variopintos personajes de la novela van atravesando los sucesos y los gobiernos de ambas orillas, en especial, el creciente recelo y suspicacia mutua en los años de contemporaneidad del peronismo con el neo batllismo.

ISBN 978-987-729-509-2



9 789877 295092

PROSA
EDITORES